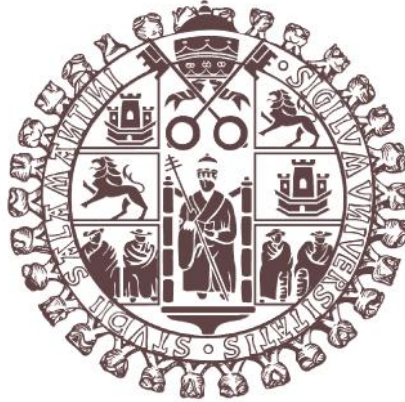


TESIS DOCTORAL

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA E INDOEUROPEO



BREVILOQVIVM SERMONVM VIRTVTVM ET VITIORVM
DE JUAN GIL DE ZAMORA
ESTUDIO PRELIMINAR, *EDITIO PRINCEPS*
Y TRADUCCIÓN ANOTADA

Doctorando: Miguel Ángel Atanasio Peralta

Tesis doctoral dirigida por
el Dr. D. José Carlos Martín Iglesias

VºBº del director de la tesis

El doctorando

Fdo. José Carlos Martín Iglesias

Miguel Ángel Atanasio Peralta

2015

PRESENTACIÓN

La amplia y polifacética obra del franciscano Juan Gil de Zamora, que había quedado prácticamente en el olvido durante siglos, ha merecido la atención de los estudiosos en las últimas décadas. Las recientes ediciones críticas de sus obras vienen a sumarse a la publicación de algunas de ellas por parte de Fidel Fita a finales del siglo XIX.

Un repaso sucinto de los géneros literarios que abordó Juan Gil y de las obras hasta ahora editadas nos permite ponderar mejor la atención e interés creciente por parte de los filólogos. Dentro del género biográfico y hagiográfico podemos citar el *Tractatus historiae canonicae et ciuilibus*, mejor conocido como *Liber illustrium personarum* (Díaz 1424), que nos ha sido conservado parcialmente. Aunque no contamos con una buena edición crítica de la obra en su conjunto, han sido publicados algunos de los opúsculos biográficos que forman parte de ella¹. También el *Liber Ihesu et Marie* (Díaz 1421), en su origen parte del *Liber illustrium personarum*, ha sido objeto de estudio. Se han publicado algunas de las leyendas² y es inminente la publicación de la edición crítica del *Liber Marie*³. Así mismo, recientemente se publicó la edición crítica⁴ de las dos últimas meditaciones del tratado XVIII del *Liber Marie*, las únicas obras poéticas egidianas que conocemos. De género hagiográfico son también las *Legende sanctorum et festiuitatum aliarum de quibus Ecclesia sollempnizat* cuya edición crítica vio la luz recientemente⁵. En el género histórico figuran la edición crítica del *De preconiis Hispanie* (Díaz 1426)⁶ de Manuel de Castro y Castro, con una introducción que, aunque superada en varios puntos, sigue siendo de referencia para el estudio de la vida de Juan Gil, y una edición del *De preconiis ciuitatis Numantine* (Díaz 1425)⁷. En el género de las cuestiones naturales contamos con la edición crítica de la *Historia naturalis* (Díaz 1423)⁸ y con dos ediciones del *Liber contra uenena et ani-*

¹ FITA, "Biografías"; ID., "Traslación"; CASTRO Y CASTRO, "La legenda prima".

² FITA, "Variantes"; ID., "Cincuenta leyendas"; ID., "Treinta leyendas".

³ Por parte de BOHDZIEWICZ, *Una contribución*.

⁴ PÉREZ RODRÍGUEZ, "Las Meditationes".

⁵ MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*.

⁶ CASTRO Y CASTRO, *De preconiis*.

⁷ FITA, "Dos libros".

⁸ DOMÍNGUEZ GARCÍA - GARCÍA BALLESTER, *Historia naturalis*.

*malia uenenosa*⁹. En el género del *ars dictandi* tenemos una edición crítica del *Dictaminis Epithalamium* (Díaz 1430)¹⁰. También el tratado de Juan Gil sobre el *Ars musica* ha sido objeto de dos ediciones críticas¹¹. La obra litúrgica de Juan Gil, el *Officium metricum s. Mariae cum epistola praeuia ad Adefonsum regem* (Díaz 1422) fue publicada también por el incansable Fidel Fita¹². La obra en torno a cuestiones de interpretación bíblica *Prosologion seu Tractatus de accentu et de dubilibus Biblie* (Díaz 1428), atribuida a nuestro Juan Gil, no ha sido editada, aunque podemos leer la *Epistola praeuia* (Díaz 1427) y la introducción o partición de la obra¹³.

Si ahora fijamos nuestra atención en los sermonarios escritos por Juan Gil, constatamos que este género no ha tenido demasiada fortuna. De los setenta sermones del *Opus sermonum copiosum* contamos sólo con la edición crítica de siete sermones y algunas transiciones¹⁴. Su colección de *Sermones et collationes dominicales*, con más de ciento treinta sermones, ha sido descubierta sólo recientemente. Creemos que nuestra edición crítica de una obra íntegra de sermones egidianos, el *Breuioloquium sermonum uirtutum et uitiorum*, viene a contribuir no sólo al conocimiento de quince sermones temáticos de Juan Gil, sino que nos permite entender mejor la manera en que abordó este género literario: la intención de fondo que lo guió en la concepción de sus colecciones de sermones, la relación entre las mismas y su metodología de trabajo. Por otra parte, la traducción en lengua castellana viene a sumarse a los esfuerzos por facilitar el conocimiento y divulgación de su obra más allá del círculo de los especialistas.

⁹ CASTRO Y CASTRO, "El tratado"; FERRERO HERNÁNDEZ, *Liber contra uenena*.

¹⁰ FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*. Contamos con una traducción que toma en cuenta las observaciones críticas de LÖFSTEDT, "Zum Dictaminis": MCNABB - KIRSCH, *Dictaminis*.

¹¹ ROBERT-TISSOT, *Ars Musica*; MOTA MURILLO, "Ars Musica".

¹² FITA, "Oficio (inédito)"; ID., "Poesías".

¹³ DOUAIS, *Les Manuscrits*, pp. 334-335.

¹⁴ LILLO, *Sermonario*.

ESTUDIO PRELIMINAR

1. VIDA DE JUAN GIL DE ZAMORA

En este apartado deseamos presentar un resumen de la vida y obras de Juan Gil de Zamora con los datos más seguros de las últimas investigaciones.

El gran pionero y especialista en los estudios egidianos es Manuel de Castro y Castro quien en la introducción a su edición crítica sobre el *De preconiis Hispanie*¹⁵ nos dejó una detallada biografía de Juan Gil apoyada en un amplio abanico de fuentes directas. No obstante, algunas de sus conclusiones, meramente conjeturales y tendentes a sobredimensionar la figura de su autor, han sido revisadas críticamente en los últimos años, principalmente por obra de Cándida Ferrero Hernández¹⁶ y José Carlos Martín Iglesias¹⁷.

Como declara con orgullo en el prólogo a su libro *De preconiis ciuitatis Numantine*¹⁸ (Díaz 1425) Juan Gil nació en Zamora. Las propuestas conjeturales de Castro para establecer la fecha de nacimiento en 1241¹⁹ o, incluso en una fecha anterior a 1220²⁰, siguen siendo problemáticas y en ningún modo definitivas²¹. Hemos de ser cautos y conformarnos por ahora con situar esta fecha en el segundo cuarto del siglo XIII.

En su ciudad natal, Juan Gil conocería y entraría a formar parte de los franciscanos. Por los anales de la historia franciscana²² sabemos que en 1260 los

¹⁵ CASTRO Y CASTRO, *De preconiis Hispanie*, pp. XXXV-CXXVI.

¹⁶ FERRERO HERNÁNDEZ, *Liber contra uenena*, pp. 19-39.

¹⁷ MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, pp. 11-34. Para una bibliografía completa sobre nuestro autor, hasta el año 2010, vid. MARTÍN-IGLESIAS, *Sources Latines*, n. 2013-2142, p. 199-203.

¹⁸ FITA, "Dos libros", p. 135: «Nunc autem de ciuitate nostra Zamorensi, non ad studium sed ad solacium, libellum primum uobis, ut sciui et potui, compilaui... Ingratus quippe apud Deum et homines merito iudicarer, nisi preconiis ueritatis atollerem uiros gloriosos et parentes nostros in generationibus suis, et ipsam que nos genuit ciuitatem».

¹⁹ CASTRO Y CASTRO, *De preconiis*, pp. XLIII-XLIV.

²⁰ CASTRO Y CASTRO, "La Legenda prima", p. 558.

²¹ Una valoración de los diversos argumentos para establecer la fecha en MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, pp. 12-13; FERRERO HERNÁNDEZ, *Liber contra uenena*, pp. 23-24.

²² WADDING, *Annales*, Año 1260, n. 59, pp. 158-159: «In urbe Zamorae Castellae ueteris nobilissima, saluberrimo aëre, adlabente Durio flumine amoenissima, translati hoc anno Fratres ab Eremitorio sanctae Catharinae, quod anno MCCXLVI occuparunt, ad aliud beatae Mariae de Miraculis proximum, p. LX distans, ad fluminis ripam ex opposita ciuitatis parte iuxta pontem. Fuit prioris aedificulae structurae Innocentius, anno III sui Pontificatus, dato diplomate exhortatio ad Christi fideles, ut suis adiuuarent eleemosynis. Posteriozem hunc locum cum adiacentibus hortis donauit Gallinatus Zamorensis

franciscanos de Zamora se trasladan del eremitorio de santa Catalina, cuya fundación databa de 1246, al nuevo espacio cercano al de Nuestra Señora de los Milagros, a orillas del Duero, gracias a las limosnas de don Alonso Suárez Gallinato²³. Vendido el primer eremitorio, comenzaron en este lugar la construcción del convento.

La custodia de Zamora, junto con las de Santiago, Orense, León, Zamora, Salamanca, Coimbra, Lisboa y Évora constituían la primera provincia de Santiago, llamada también de Portugal en el siglo XIII²⁴. Más adelante, en 1263 el número de custodias de esta provincia se redujo a cuatro: Santiago, Lisboa, Zamora y Salamanca. Hacia 1282, las cuatro custodias sumaban unos 39 conventos (*domus*)²⁵. A la custodia de Zamora pertenecían los conventos de Zamora, Toro, Villalpando, Benavente, entre otros.

Se ha pretendido que Juan Gil fuera testigo presencial de la invención y traslado de las reliquias de san Ildefonso de Toledo en Zamora, en 1260, o de los milagros que a continuación sucedieron, dado que él nos ha dejado uno de los relatos más completos de estos sucesos²⁶. No obstante, del análisis de los textos²⁷ se concluye con más rigor que él refiere hechos que le fueron narrados por el obispo de Zamora, Suero Pérez de Velasco (1255-1286) o quizá por algunos otros testigos.

Después de su ingreso en la comunidad franciscana de Zamora, frecuentó quizá el estudio de la orden en Salamanca, es decir, la escuela de teología del convento de san Francisco²⁸. En efecto, uno de los modelos de carta que propone en su *Dictaminis Epithalamium* (Díaz 1430)²⁹ está dedicado a un supuesto carí-

ciuis, in quo ex diuendito ad mandatum Archiepiscopi Compostellani priori loco, domicilium sibi Fratres construxerunt».

²³ CASTRO Y CASTRO, *De preconiiis*, p. LIII.

²⁴ Vid. LOPES, "Franciscanos de Portugal", pp. 393-394.

²⁵ Vid. CRESI, "Statistica dell'Ordine", p. 160.

²⁶ FITA, "Traslación".

²⁷ MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, litt. A: Aldeffonsus (p. 160, l. 227-230): «*Sicut etiam prefatus uenerabilis pater dominus Sugerius, episcopus Zamorensis, michi retulit oraculo diuine uocis, tante fuit fragrancie terra illa, unde preciosum thesaurum exhumauerant, quod suauem aromatum respiraret et omnem fragranciam superabat*»; IBID., litt. A: Aldeffonsus (p. 165, l. 306-308): «*Aldeffonsi beatissimi doctoris egregii et archiepiscopi Toletani miracula, que post ipsius translacionem apud Zamoram dignatus fuit per ipsum Altissimus reuelare, huic operi, sicut audiuiimus et inuenimus, curauimus annotare*».

²⁸ Sobre el convento y estudio de Salamanca, vid. VÁZQUEZ JANEIRO, "El convento y Estudio de San Francisco".

²⁹ FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*.

simo compañero de ese estudio franciscano³⁰. Por otra parte, las Constituciones de Narbona aprobadas en 1260 establecían que para poder ser admitidos en el estudio general de la orden en París, los Hermanos menores debían haber cursado dos o tres años en un estudio provincial³¹.

Su envío al estudio general de los franciscanos en París se ha puesto en relación con el decreto capitular del 14 de septiembre de 1272 promulgado en León por el Ministro de la provincia de Santiago, fray Pelayo, y por los padres definidores, en el que se reorganizan las custodias de la provincia y se pide que cada custodia elija a los franciscanos que van a ser enviados para ser formados como lectores, y se provea a su sustento³².

En París³³, Juan Gil se convirtió en *lector*, un título que obtenían los miembros de las órdenes mendicantes que cursaban sus estudios en algún centro importante de su Orden, sin seguir los cursos universitarios³⁴. Dentro de la Orden franciscana, el *curriculum* de estos estudios internos tenía una duración de cuatro años³⁵. Esto explica que Juan Gil se denomine ocasionalmente³⁶ con el título de *lector*, aunque como veremos enseguida, preferirá utilizar el apelativo de *doctor*.

Lo que no podemos afirmar es que haya obtenido también el título universitario de *magister theologie*³⁷. Es verdad, que desde el inicio los franciscanos intentaron obtener también los grados académicos de la universidad de París³⁸, pero el nombre de Juan Gil de Zamora no figura entre los trece franciscanos españoles graduados en teología en el siglo XIII³⁹, ni contamos por ahora con

³⁰ FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*, 6, 5, 1, 1 (p. 155): «*Venerabili necnon desiderabili dileccionis desiderio speciali .P. suo amico intimo antiquo socio Salamantice studium frequentati, frater Io[hannes], eius amicus fidellissimus sub fratrum minorum habitu seruiens*».

³¹ CASTRO Y CASTRO, *De preconiiis*, p. LXVII, n. 1.

³² Vid. LOPES, "Franciscanos de Portugal", pp. 393-394: «*Mittendi pro lectoribus Parisius per Custodias eligantur et eisdem debeant de propriis Custodiis provideri nisi cuilebet nationi in suis Custodiis de eorum provisione utilius aliter videatur*».

³³ Sobre la formación de los franciscanos en París, vid. GLORIEUX, *Répertoire des maîtres*, vol. 2, pp. 5-14.

³⁴ Vid. VÁZQUEZ JANEIRO, "Los estudios franciscanos", p. 49.

³⁵ Vid. CASTRO Y CASTRO, *De preconiiis*, p. LXVII, n. 1; WEIJERS, *Terminologie*, pp. 160-161; GLORIEUX, *Répertoire*, vol. 2, p. 10.

³⁶ ROBERT-TISSOT, *Ars musica, Proemium*, p. 30: «*frater Iohannes Aegidius, lector insuficiens Zamorensis*»; FERRERO HERNÁNDEZ, *Liber contra uenena, explicít*, p. 197: «*frater Iohannes Egidius, lector fratrum minorum, apud Zamoram*».

³⁷ WEIJERS, *Terminologie*, p. 134.

³⁸ Vid. VÁZQUEZ JANEIRO, "Los estudios franciscanos", p. 49.

³⁹ Vid. VÁZQUEZ JANEIRO, "Repertorio de franciscanos", pp. 235-320.

otra prueba documental que nos permita afirmarlo. Como en ningún documento, que nos conste, nuestro autor se designa con el título de *magister theologie*⁴⁰, lo más prudente es suponer que cursó sólo los estudios internos de la Orden que lo habilitaron como lector en algún convento de su provincia.

Es verdad que Juan Gil suele aplicarse el apelativo de *doctor (fratrum minorum Zamorensium)* en el *incipit* y *explicit* de sus escritos⁴¹. Como cualificación que sigue a un nombre de persona, parece designar a un profesor en funciones y no tanto a alguien que ha obtenido un grado académico⁴². En el lenguaje de las órdenes mendicantes de la segunda mitad del siglo XIII el término parece indicar al fraile que, con la debida habilitación como *lector*, recibía la responsabilidad de la enseñanza en algún *studium*⁴³.

Así pues, al término de su formación en París Juan Gil volvió a Zamora, donde enseñó a los hermanos franciscanos de su *studium conventuale*, al tiempo que se dedicaba a la compilación de sus obras.

Asimismo, comenzó a formar parte de la gran empresa cultural de Alfonso X el Sabio (1252-1284). En efecto, a petición del rey compuso un Oficio litúrgico de la Virgen (Díaz 1422)⁴⁴. También escribió el *Liber Ihesu et Marie* (Díaz 1421) concebida como un díptico en el que se abordan diversos aspectos de la doctrina y la devoción sobre Jesucristo y sobre la Virgen María. Interés particular revisten dos meditaciones poéticas que se encuentran al final del tratado XVIII y último del *Liber Marie*. Es este tratado se recogen oraciones o meditaciones marianas ordenadas alfabéticamente, a partir de la letra inicial, pero las correspon-

⁴⁰ Vid. MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, p. 16.

⁴¹ En MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, p. 17, n. 30 se citan las obras en las Juan Gil utiliza el apelativo de doctor: *De preconiiis Hispanie*, *Legende sanctorum*, *De preconiiis ciuitatis Numantine*, *Ars musica*, *Liber Marie*, *Liber Ihesu et Marie*, *Officium metricum s. Marie*. A éstas podríamos añadir dos referencias de la *Historia naturalis*. DOMÍNGUEZ GARCÍA-GARCÍA BALLESTER, *Historia naturalis*, vol. 1, p. 104, l. 2-3: «*Incipit meditacio prohemialis in libros de Hystoria Naturali, quos compilavit frater Johannes Egidii, doctor fratrum minorum Zamorensium*»; vol. 1, p. 180, l. 18-20: «*Incipit vero tractatus specialis de avibus et ceteris volaribus ab A littera incipientibus, quem compilavit frater Johannes Egidii, doctor Fratrum Minorum Zamorensium, apud Zamoram*».

⁴² Vid. WEIJERS, *Terminologie*, pp. 146-147.

⁴³ CASTRO Y CASTRO, *De preconiiis*, pp. LXXIII-LXXIV. Vid. también DOUAIS, *Essai*, pp. 31-38.

⁴⁴ FITA, "Oficio (inédito)", p. 158: «*Serenissimo suo domino Aldefonso, divina providentia illustri regi Castellae, Legionis et Vandaliae, humillimus scriptor suus, Frater Joannes Egidii, Fratrum Minorum apud Zamoram doctor insufficiens, regni terreni gubernaculum meritorium et aeterni bravium, remuneratorium. Officium almifluae matris almae regis Jesu altissimi, pro cujus ordinatione devote vestra Serenitas mihi scripsit, vestrae mitto magnificentiae per praesentem portitorem; scientes quod, si omnes artus meos in linguam converterem, et omnium sapientium facundiam haberem in tam praeclarissimae Virginis praeconium, nihil esset. Obtemperavi siquidem praecepto Principis, sed non consummavi praeconia Virginis*».

dientes a las letras Y y Z, son sendas composiciones poéticas⁴⁵. Se ha pretendido que el *Liber Mariae* influyó de manera significativa en la composición de las Cantigas de Alfonso X⁴⁶, pero la crítica reciente se muestra más cauta⁴⁷ ya que la serie de composiciones de las Cantigas que podrían depender de Juan Gil fueron terminadas entre 1270 y 1274. En todo caso, se podría admitir que Alfonso X y Juan Gil de Zamora pudieron emplear fuentes comunes en la redacción de sus obras.

Juan Gil estuvo en relación estrecha también con el infante Sancho, futuro Sancho IV (1284-1295). A él le dedicó su obra *De preconiis Hispanie* (Díaz 1426) como un «espejo» para instrucción moral del príncipe. La obra está datada en 1278, después de que el infante D. Sancho, a la muerte de su hermano mayor, D. Alfonso de la Cerda (†1275), fuera declarado por las Cortes de Burgos (1277) «infante heredero» de la Corona, y antes de que en 1281 entrara en rebeldía con su padre Alfonso X⁴⁸. En ese documento, Juan Gil se llama «*scriptor suus*». No hay acuerdo entre los estudiosos sobre el significado que hay que atribuir a este término. Las interpretaciones le asignan el significado de tutor, preceptor o secretario del Infante Sancho.

En este contexto habría que situar una intervención de Juan Gil como asesor y testigo del Infante Sancho en una sentencia de paz entre el consejo de Zamora y el obispo y cabildo de la ciudad, firmada en san Esteban de Gormaz en 1278⁴⁹. En efecto, desde finales de 1278 hasta comienzos de 1280 el Infante, por encargo del Rey, se encuentra ocupado en resolver problemas de la gobernación del reino⁵⁰.

Juan Gil dedicó también a Sancho el ya citado libro *De preconiis ciuitatis Numantine* (Díaz 1425), fechado en 1282⁵¹, en alabanza de su ciudad natal, Za-

⁴⁵ Una edición crítica de estas composiciones ha sido publicada recientemente por PÉREZ RODRÍGUEZ, “Las *Meditationes* poéticas”.

⁴⁶ VÍLCHEZ, “El *Liber Mariae*”, p. 24. CASTRO Y CASTRO, *De preconiis*, p. LXXXII; FERRERO HERNÁNDEZ, *Liber contra uenena*, p. 38.

⁴⁷ MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, p. 16, n. 27; BOHDZIEWICZ, “El *Liber Mariae*”, pp. 182-183.

⁴⁸ LOPES, “Franciscanos de Portugal”, p. 407.

⁴⁹ FERNÁNDEZ DURO, *Memorias*, vol. 1, p. 469: «...e seyendo yo [el Infante D. Sancho] en Çamora así en la vylla de Çamora como en su derredor, e aydo mio consejo con el dean de Seuuylla e con el Maestre de Alcantara... e con frey Iohan Gil doctor de los frayres descalços en Çamora». Sobre el contexto histórico de este conflicto, vid. CORIA COLINO, “El pleito”, pp. 292-296.

⁵⁰ Sobre este periodo, vid. NIETO SORIA, *Sancho IV*, p. 32.

⁵¹ FITA, “Dos libros”, p. 178.

mora, identificada entonces con Numancia, no para estudio, sino para solaz del Infante, según indica en el prólogo.

En línea con el interés de Alfonso X por la historia⁵², escribió breves biografías de reyes, algunas de las cuales han sido publicadas: de Alfonso IX de León, de Fernando III y del mismo Alfonso X⁵³. De acuerdo con el editor, se trata de resúmenes del *De rebus Hispaniae* de don Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo (+1247) y del *Chronicon mundi* de don Lucas, obispo de Tuy (+1249), pero enriquecidas con aportaciones personales de Juan Gil⁵⁴. Se sabe también que escribió otras biografías, incluida una de Sancho IV, en una obra titulada *De etatibus mundi*⁵⁵, que no ha llegado hasta nosotros.

Otras obras que compiló Juan Gil, en torno al último cuarto del siglo XIII, son las ya citadas *De historia naturali* (Díaz 1423); el *Contra uenena et animalia uenosa* (Díaz -) dedicada al ministro general de los franciscanos, Raimundo de Geoffroi (1289-1295); diversas obras destinadas a la predicación⁵⁶: el *Opus sermonum copiosum* (Díaz -), los *Sermones et collationes dominicales* (Díaz -), el *Breuioloum sermonum uirtutum et uitiorum* (Díaz -) dedicado a don Martín Fernández, obispo de León (1254-1289), y las *Legende sanctorum et festiuitatum aliarum de quibus Ecclesia sollempnizat* (Díaz -); el *Dictaminis epithalamium* (Díaz 1430), un manual para la redacción de cartas dedicado a fray Felipe de Perusa, obispo de Fiésole (1282-1298); un *Ars musica*⁵⁷ dedicado al ministro general de los franciscanos, fray Juan de Muro (1296-1304) y el *Prosologion seu Tractatus de accentu et de dubilibus Biblie* (Díaz 1428), quizá un tratado de ortografía, prosodia y exégesis bíblica, aún inédito. Todas estas obras, como explicaremos con más detalle, parecen ser un desarrollo y concreción a lo largo de los años de los dos grandes ficheros enciclopédicos que están en la matriz y fuente de su producción, y que Juan Gil cita frecuentemente con diversos nombres: el *Archiuuium siue Armarium scripturarum* (también llamado *Mare Magnum* o *Historia naturalis, canonica ac ciuilis*) (Díaz -) y la *Historia canonica et ciuilis siue Liber illustrium personarum* (Díaz 1424)⁵⁸.

⁵² O'CALLAGHAN, *El Rey sabio*, pp. 177-180.

⁵³ FITA, "Biografías"; ID., "Biografía".

⁵⁴ FITA, "Biografía", p. 291

⁵⁵ FITA, "Biografías", p. 308

⁵⁶ La naturaleza de estas obras homiléticas y su mutua relación se comenta en el capítulo siguiente.

⁵⁷ ROBERT-TISSOT, *Ars musica*; MOTA MURILLO, "El *Ars Musica*". Una traducción castellana de esta obra nos ofrece PÁEZ MARTÍNEZ, *Ars Musica*.

⁵⁸ Una discusión pormenorizada sobre las obras de nuestro autor o atribuidas a él, y su mutua relación, se encuentra en MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, pp. 18-34.

Por otra parte, además de su labor como polígrafo, Juan Gil desempeñó diversos cargos en su orden. Según un añadido al *explicit* del *Archivus siue Armarium scripturarum* Juan Gil fue nombrado guardián de la Custodia de Zamora⁵⁹, aunque es imposible precisar en qué fecha.

Fue nombrado Vicario de la provincia probablemente durante la ausencia del Ministro provincial, fray Martín Anes, quien habría asistido al capítulo general de los franciscanos, convocado en París para el 25 de mayo de 1292.

En efecto, fray Manuel de Esperanza leyó en el convento de san Francisco de Porto un documento fechado el 1 de noviembre de 1292 en el que Juan Gil, en calidad de Vicario, trasladaba a los hermanos de su Orden la bula *Terre Sancte*, dada por Nicolás IV el 1 de agosto de 1291 y dirigida al ministro de la Provincia de Santiago, para que ocho religiosos franciscanos predicasen al pueblo la cruzada convocada para la fiesta de san Juan de 1293, cruzada que no tuvo lugar porque el papa moriría el 24 de abril de 1292⁶⁰.

También fue elegido Ministro de la provincia de Santiago o Portugal, tal como lo atestiguan el título y el colofón de un manuscrito del *De preconiiis Hispanie*⁶¹ y el colofón del manuscrito de Asís que contiene dos sermonarios⁶². Ningún documento atestigua la fecha del inicio de su mandato, pero podría situarse quizá después de su función como Vicario.

Una tradición referida por Alfonso Fernández de Madrigal el Tostado (†1455) y por autores posteriores, nos refiere que Juan Gil llegó a una vejez extrema, aunque con la pérdida completa de la memoria⁶³.

De Castro propone como fecha de la muerte de Juan Gil el año 1318⁶⁴, año en el que, según la información de Jacobo de Santiago⁶⁵, se le nombra un Minis-

⁵⁹ Vid. CASTRO Y CASTRO, *De preconiiis*, p. CVI: «*Provinciae s. Jacobi Custodie Zamorensis filius et custos*».

⁶⁰ LOPES, "Franciscanos de Portugal", pp. 403-404: «*Ad instantiam venerabilis et religiosi viri domini fratris Joannes Aegidii Vicarii Fratrum Minorum Provinciae Sancti Jacobi*».

⁶¹ Vid. CASTRO Y CASTRO, *De preconiiis*, p. 376, en el aparato crítico: «*Explicit liber [...] quem edidit Frater Iohannes Egidius, Minister Fratrum Minorum Portugalie*».

⁶² Vid. Biblioteca del Sacro Convento di san Francisco en Asís, ms. 414, f. 256r: «*Sermones dominicales et festivi, communes et Breuiloquium fratris Iohannis Egidii Yspani ministri fratrum minorum Portugalie*».

⁶³ FERNÁNDEZ DE MADRIGAL, *Commentarium*, cap. III, q. XI, p. 57: «*Fertur de quodam uiro sapienti ualde ordinis minorum, qui et libros multos edidit et fuit in territorio Numantino, scilicet Zamorensi, dictusque est Ioannes Aegidius Zamorensis, qui ad tantam senectutem peruenit, ut licet corpore sanus esset, in quantum aetas illa permittebat, litteras tamen ut dicitur oblitus est*». Vid. ANTONIO, *Bibliotheca*, vol. 2, p. 111: «*Robusta ualetudine uixisse Aegidium ad prouectam adeo aetatem, ut quamuis pleraque uolumina tam historiarum quam sapientialium scripserit, nec litteras iam cognosceret, nec sciret se esse qui libros illos ediderit*».

⁶⁴ CASTRO Y CASTRO, *De preconiiis*, p. CXIX, n. 3.

tro provincial como sucesor. Ahora bien, actualmente se conoce que cierto fray Suero era ya Ministro de los frailes menores de la Provincia de Santiago el año 1306⁶⁶, por lo que en ese año a más tardar habría que situar el final del mandato de Juan Gil como Ministro provincial. Por ahora no existen más datos para precisar el año de su muerte.

⁶⁵ SANTIAGO, *Árbol*, vol. 1, pp. 71-72: «Fray Juan Egidio Zamorense, Ministro Provincial. (...) Hacénle [ministro provincial] empero por los años de 1300 y se hallan en el archivo de Santa Clara de Allariz algunas escrituras, y patentes, firmadas de su nombre por este año, y aun mucho más adelante. De que se infiere que este su segundo gobierno duró más tiempo de lo acostumbrado, pues no se le nombra sucesor hasta el año de 1318».

⁶⁶ LOPES, "Franciscanos de Portugal", p. 411.

2. EL *BREVILOQVIVM SERMONVM VIRTVTVM AC VITIORVM* EN EL CONJUNTO DE LA OBRA DE JUAN GIL

Gracias al interés creciente por la figura de Juan Gil de Zamora y la progresiva publicación de ediciones críticas de sus obras en los últimos años, los estudiosos han podido explicar a grandes rasgos, pero de manera plausible, la génesis de los escritos egidianos. Una reciente reseña de este proceso la debemos a J. C. Martín en la introducción a la edición crítica y traducción anotada de las *Legende sanctorum*⁶⁷. Juan Gil es un compilador que reúne su material en una especie de gran fichero alfabético titulado *Historia naturalis, canonica et ciuilis*, también llamado *Archiuus siue Armarium scripturarum* o *Mare Magnum*. Su interés se extiende a todos los dominios del saber humano: desde las biografías de personajes ilustres, eclesiásticos y civiles, hasta las cuestiones morales, pasando por cuestiones naturales tales como la vida de los animales, la anatomía y la medicina, la geografía, la astronomía y la astrología, etc. Este fichero enciclopédico está en continua ampliación y especificación, lo que habría conducido, en primer lugar, a dos grandes tratados algo más específicos: la *Historia naturalis* (Díaz 1423), por una parte, y la *Historia canonica ac ciuilis* (Díaz 1424) —también conocida como *Liber illustrium personarum*—, por otra. El ulterior desarrollo de algunos apartados habría dado lugar a otros tratados más específicos, por ejemplo, el *Liber contra uenena et animalia uenenosa* (Díaz -) y las *Legendae sanctorum et festiuitatum aliarum de quibus Ecclesia sollepnizat* (Díaz -). Por otra parte, algunos de los apartados van tomando tal amplitud y estructuración que comienzan a circular como tratados autónomos. Ese sería el caso, por ejemplo, del *Liber Ihesu et Marie* (Díaz 1421), en origen, quizá, dos fichas independientes, una sobre Jesús y otra sobre María. Esta misma *silua rerum* está en el origen de otras obras específicas escritas *ex professo* por Juan Gil, como el *Liber de preconiiis Hispanie* (Díaz 1426), el *Liber de preconiiis ciuitatis Numantine* (Díaz 1425), etc.

También los sermonarios serían obras específicas destinadas a ayudar a los predicadores en la confección de sus sermones. Lamentablemente, buena parte de ellas permanece inédita. Nuestro objetivo consiste en describir las colecciones de sermones egidianos tal como nos las transmiten los manuscritos existentes, con el fin de dilucidar mejor la índole de este apartado de su obra y ofrecer un panorama general sobre la misma.

⁶⁷ MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, pp. 20-29

2.1 Sermones et collationes dominicales

La Biblioteca Digital «Manuscriptorium» ha puesto a disposición de los estudiosos un códice de Olomouc, República Checa, Státní Vedecké Knihovna (*olim* Univerzitní Knihovna), M.II.243⁶⁸ que contiene, además de un sermón aje-no añadido al final, una colección de *Sermones et collationes dominicales*⁶⁹ de Juan Gil de Zamora. El manuscrito es acéfalo, pues faltan los primeros folios. El primer *incipit* que aparece (f. 2r) corresponde al segundo sermón de Adviento, precedido por una breve rúbrica introductoria. Se añade un índice alfabético inconcluso (f. 128r-129v, hasta *Cordis*) de los *incipit* de estos sermones.

El análisis de las rúbricas y los *incipit* del sermonario nos han permitido establecer que su contenido, de acuerdo con el año litúrgico, se estructura del modo siguiente:

*Proprium de tempore*⁷⁰

Tempus aduentus: de aduentu (13)⁷¹

Tempus natiuitatis:

De natiuitate (12)

De circumcissione (3)

De epiphania (12 + 3*)

De septuagesima (2)

De sexagesima (1)

De quinquagesima (1)

De quadragesima (11 + 4*)

Hebdomada sancta

In passione sancta (1)

In ramis palmarum (5 + 1*)

⁶⁸ Describimos más detalladamente este códice en el apartado sobre la tradición manuscrita, p. 62.

⁶⁹ El *explicit* del sermonario es el siguiente (f. 128r): *Expliciunt sermones et collationes dominicales editi a fratre Iohanne Egidii Zamorensi, doctore fratrum minorum Zamorensium, Deo duce, qui fons est et principium omnis boni.*

⁷⁰ Se refiere a los tiempos litúrgicos más importantes del año de carácter cristocéntrico. El ciclo de Navidad, con el periodo previo de Adviento y las festividades posteriores. Y el ciclo de Pascua, con el periodo previo de preparación y el tiempo pascual posterior hasta Pentecostés.

⁷¹ Entre paréntesis se indica el número de sermones de cada apartado. El número con asterisco que aparecerá en otros apartados indica las *collationes* o *collectae*.

Sacrum triduum paschale

In cena Domini (2)

In parascheue (5)

In paschate (2)

Tempus paschale usque ad penthecosten

Feria III infra oct. pasche (2)

Dominice post pascha (7 + 2*)

In letaniis (2)

De ascensione (2)

Dominica infra oct. ascensionis (2)

In die penthecoste (3)

*Tempus per annum*⁷²

De dom. I usque ad dom. XXIV post penth. (46 + 11*)

Se trata pues de una obra orgánica. Aunque faltan las primeras páginas del manuscrito, podemos suponer que contaba con una *Meditatio proemialis* de Adviento, al igual que cuenta con *meditationes* para cada tiempo litúrgico, y rúbricas introductorias para cada sermón. Probablemente comenzaba con un proemio para todo el sermonario.

Comprende todos los domingos del año por un total de 134 sermones temáticos y 21 *collationes*⁷³. Hay que tomar en cuenta, sin embargo, que algunos sermones no se desarrollan o desarrollan solamente los primeros apartados y remiten para su continuación a otros de la colección. Así, por ejemplo, el tercer sermón de la Epifanía (f. 26v) remite al cuarto sermón de Navidad (f. 14v). Por otra parte, la naturaleza exacta de las *collationes* podrá entenderse sólo a partir de la edición crítica de estos textos.

Con respecto a la actividad del predicador, faltan en esta colección sermones sobre la Virgen María y los santos que celebra la Iglesia (*propria et communia de sanctis*), sermones en ocasión de acontecimientos importantes para la comunidad, como asambleas o calamidades naturales (*pro uariis necessitatibus uel ad diuersa*), sermones en ocasión celebraciones de ritos como ordenaciones sacerdo-

⁷² Se refiere a los domingos «ordinarios» que vienen después de pentecostés.

⁷³ Parece que se trata de la exhortación que uno de los padres mayores del monasterio o convento dirige a los demás miembros de la comunidad en horas establecidas del día, después de la lectura de la Sagrada Escritura o de los santos Padres. Se designa también como *collecta*. Vid. NIERMEYER - KIEFT, *Mediae latinitatis*, vol. 1, p. 260, 3.

tales o consagraciones de monjas, dedicación de una iglesia, etc. (*rituales*) y, por último, sermones para las exequias de los difuntos (*pro defunctis*).

2.2 Opus sermonum copiosum

El códice manuscrito 414 del *Fondo antico della Biblioteca Comunale*, conservado actualmente en la *Biblioteca del Sacro Convento di San Francesco* en Asís, atesora dos sermonarios del minorita conservados en un único códice, datado entre 1301 y 1330. El primer sermonario lleva por título *Opus sermonum copiosum* (f. 3r-216r)⁷⁴ y contiene setenta sermones; el segundo, *Breuioliquium sermonum uirtutum et uitiorum* (f. 217r-255r), con quince sermones, objeto de nuestra edición crítica. En este apartado vamos a comentar el primero de ellos.

Fernando Lillo ha editado el *incipit* y el *explicit* de los ochenta y cinco sermones que conforman ambas colecciones⁷⁵. Además, ha editado y traducido, del *Opus sermonum*, el proemio, siete de los sermones⁷⁶ y los textos de transición entre cada uno de estos grupos de sermones⁷⁷. Asimismo, ha estudiado estos sermones desde el punto de vista de las *artes praedicandi* medievales⁷⁸.

En el proemio, Juan Gil presenta el criterio de división que ha adoptado⁷⁹:

Processus uero scribendorum ut melius memorie imprimantur debitum ordinem sortientur, cum enim debitorem uos fore credam et sciam Creatori omnium, Virgini uirginum, ceteribus sanctorum, curiis magnatorum, conuentibus religiosorum, sinodis clericorum, sepulturis nobilium defunctorum, dedicationibus templorum.

Primo secundum propositam rationem huic preponam operi sermones temporales.

Secundo sermones uirginales respicientes Virginem gloriosam.

Tertio sermones sancturales.

Quarto sermones curiales pro curiis magnatorum.

Quinto sermones conuentuales pro conuentibus, scilicet religiosorum.

Sexto sermones sinodales pro sinodis clericorum.

Septimo sermones pro dedicationibus templorum.

⁷⁴ *Explicit opus sermonum copiosum editum a fratre Iohanne Egidii | Yspano, de ordine fratrum minorum militantium sub habitu beati Francisci signiferi stigmatum Ihesu Christi* (f. 215v-216r).

⁷⁵ LILLO, "El códice 414".

⁷⁶ Son los siguientes: *de adventu Christi, de nativitate Christi, de circumcissione, de epiphania siue apparitione, de septuagesima et quadragesima, de ramis palmarum, de resurrectione*. Para completar la serie de sermones *de tempore* faltarían los sermones *de ascensione* y *de pentecoste siue emissionem Sancti Spiritus*.

⁷⁷ LILLO, *Juan Gil de Zamora*; ID., *Sermonario*.

⁷⁸ LILLO, "El sermonario inédito"; ID., *Las colecciones de sermones*, pp. 89-101.

⁷⁹ LILLO, *Sermonario*, p. 88.

Octauo pro sepulturis nobilium defunctorum.

Aunque parece una división acabada, es deficiente, pues no se alude en ella a algunos sermones presentes en la colección, a saber, los sermones para celebrar ordenaciones sacerdotales (*nouarum misarum sollempnes iubilationes*), consagraciones de monjas (*monialium consecrationes ac uisitaciones*) y sermones de súplica ante calamidades meteorológicas (*afflictiones clamorum popularium*).

Al igual que con el sermonario dominical, podemos estructurar mejor el contenido del *Opus sermonum* siguiendo la distinción de celebraciones litúrgicas del misal romano:

Proprium de tempore [24]⁸⁰: Solemnidades y fiestas de Jesucristo.

Tempus aduentus [5]

Tempus natiuitatis [7]

De natiuitate Christi (2)

De circumcissione (2)

De epiphania (3)

Tempus quadragesimae: de quadragesima [3]

Hebdomada sancta: de ramis palmarum [2].

Tempus paschale [7]

De resurrectione (2)

De ascensione (2)

De pentecoste (3)

Proprium de sanctis [8]: Son sólo sermones marianos

De natiuitate uirginis (2)

De anuntiatione (2)

De purificatione (2)

De assumptione (2)

Communia de sanctis [21]

Commune apostolorum (5)

Commune euangelistarum (2)

Commune martyrum (4)

⁸⁰ Ponemos entre corchetes el número total de sermones del apartado y entre paréntesis el número de sermones de cada subapartado.

Commune confessorum (5)
Commune doctorum ecclesiae (2)
Commune uirginum (3)

Pro uariis necessitatibus uel ad diuersa [8]

Sermones curiales (2)
Sermones conuentuales (2)
Sermones sinodales (2)
Pro uariis necessitatibus (2)

Rituales [6]

In conferendis sacris ordinibus (2)
In dedicatione ecclesiae (2)
In consecratione ac uisitatione monialum (2)

Pro defunctis [3]

Como podemos observar este sermonario en parte repite, en parte completa el contenido de los *Sermones dominicales* analizados en el apartado anterior.

En efecto, observamos que en ambas colecciones se encuentran sermones para los tiempos litúrgicos más importantes del año: ciclo de Navidad y ciclo de Pascua.

Más aún, al cotejar el contenido de ambas colecciones hemos podido establecer que los veinticuatro primeros sermones del *Opus sermonum copiosum* del códice de Asís coinciden sustancialmente con otros tantos sermones del códice de Olomouc. Mostramos la correlación entre ambos sermonarios en la tabla siguiente:

ESTUDIO PRELIMINAR

4v	De aduentu		Sermo I communis de aduentu Domini	Visitabo uos et suscitabo super uos uerbum meum bonum
8r	De aduentu	2v	Sermo III communis de aduentu Domini	Si moram fecerit exspecta eum quia ueniens ueniet et non tardabit
10r	De aduentu	3r	Sermo IV communis de aduentu	Ihesus prope est
12r	De aduentu	4r	Sermo V de aduentu	Dominus prope est
13r	De aduentu	2r	Sermo II communis de aduentu Domini	Desiderium suum iustis dabitur
17v	De natiuitate	15v	Sermo V de natiuitate Domini	Gaudium magnum erit omni populo quia natus est nobis hodie Saluator
21r	De natiuitate	17r	Sermo VI de natiuitate Domini	Egressus est Saluator meus
25v	De circumcissione	22v	Sermo I de circumcisiones Domini Dei	Vocauit Abraham nomen filiis sui isaac et circumcidit eum octauo die
28v	De circumcissione	23r	Sermo II de circumcisiones Domini Dei	Infans octo dierum circumcidetur
31v	De epiphania	14v	Sermo IV de natiuitate Domini	Venite et uidete opera domini que posuit prodigia super terram
34v	De epiphania	25r	Sermo I de epiphania Domini	Venite ambulemus in lumine Dei nostri
37v	De epiphania	25v	Sermo II de epiphania Domini	Intrantes domum inuenerunt puerum
40r	De quadragesima	39v	Sermo I communis in quadragesima	Tempus flendi et tempus ridendi
42v	De quadragesima	40r	Sermo II communis in quadragesima	Derelinquat impius uiam suam et uir iniquus cogitationes suas
45r	De quadragesima	41r	Sermo III communis in quadragesima	Memor esto unde excideris et age penitentiam et prima opera fac
49v	De ramis palmarum	64v	Sermo IV in parascheue	Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit
51r	De ramis palmarum	55v	Sermo II in ramis palmarum	Ecce sponsus uenit exite obuiam ei
54r	De resurrectione	66r	Sermo I in paschate	Si consurrexistis cum Christo que sunt sursum querite
56v	De resurrectione	66v	Sermo II in paschate	Surrexit Machabeus et dilatauit gloriam populo suo
61r	De ascensione	80v	Sermo I communis in ascensione Domini	Ascendit super cherubim et uolauit
64v	De ascensione	81v	Sermo II communis de ascensione Domini	Ascendisti in altum, cepisti captiuitatem, redisti dona hominibus
68v	De pentecoste	75r	Dominica IV post pascha	Cum uenerit Spiritus ueritatis docebit uos omnem ueritatem
71r	De pentecoste	84v	Sermo II in penthecoste	Emitte Spiritum tuum et creabuntur et renouabitur faciem terre
74r	De pentecoste	85v	Sermo III in penthecoste	Veni Spiritus et insuffla super interfectos istos et reuiuiscunt

Como podemos observar, se trata de doce sermones del tiempo de Adviento y Navidad (navidad, circuncisión y epifanía) y otros doce del tiempo de Cuaresma, Semana santa (domingo de ramos) y Pascua (resurrección, ascensión y pentecostés). La impresión es que a partir de los *Sermones dominicales*, mucho más numerosos, se ha hecho una selección para conformar esta primera parte del *Opus sermonum*. Lógicamente, se trata de una primera aproximación. Sólo la edición crítica de estos textos podrá establecer la exacta relación entre los sermones y su dependencia textual y cronológica.

Lo que aporta el *Opus sermonum* con respecto a la colección de *Sermones dominicales* son los sermones que no se refieren específicamente a celebraciones dominicales o cristocéntricas, a saber, los sermones para las cuatro principales fiestas marianas (natividad, anunciación, purificación y asunción), los sermones comunes para las diversas categorías de santos (apóstol, evangelista, mártir, etc.), los sermones en ocasión de acontecimientos importantes para la comunidad, como asambleas o calamidades naturales (*pro uariis necessitatibus uel ad diuersa*), sermones en ocasión de ritos como ordenaciones sacerdotales o consagraciones de monjas, dedicación de una iglesia, etc. (*rituales*) y, por último, sermones para las exequias de difuntos (*pro defunctis*).

Es importante mencionar en este punto otro sermonario que la Biblioteca Digital Europea puso recientemente a disposición de los estudiosos. Se trata del código de Cieszyn, Polonia, Ksiaznica Cieszyńska, DD-V-7⁸¹, datado entre 1473 y 1507, que contiene, entre las obras de otros autores, una colección de sermones (f. 76r-154r) que se describe así: *Ioannes Aegidius Zamorensis OFM, Sermones communes et ad nonnullas sollempnitates*.

Lo incluimos aquí porque buena parte de su contenido parece corresponder con la sección del *Opus sermonum* que estamos comentando. En efecto, al cotejar el contenido de ambos sermonarios hemos podido establecer que treinta y ocho de los cuarenta y dos sermones son sustancialmente iguales. En particular, se trata de los veintiún sermones para diversos tipos de santos (*communia de sanctis*) y los diecisiete sermones para ocasiones varias (*ad diuersa*, 8; *rituales*, 6; *defunctorum*, 3). Lógicamente, sólo la edición crítica de estos sermones podrá confirmar la relación textual precisa entre ambos sermonarios.

⁸¹ Biblioteca Histórica de Cieszyn. Consultable en:

http://www.europeana.eu/portal/record/09404/id_oai_www_sbc_org_pl_14738.html
(12/06/2015).

Otras diferencias que se observan en el código de Cieszyn con respecto al de Asís es que en el primero falta la *meditatio proemialis* y que las transiciones redaccionales entre grupos de sermones se han reducido a breves rúbricas. En cambio, se encuentran cuatro sermones que no están presentes en el *Opus sermonum* del código de Asís, a saber, una segunda versión del sermón del común para fiestas de mártires: *Tamquam aurum in fornace probavit eos et quasi holocausta hostiam accepit eos* (f. 96r) y otros tres sermones sobre la jactancia de los ricos: *Non gloriatur dives in divitiis suis* (f. 146v), sobre la arrogancia de los soberbios: *Memento homo quoniam homo sicut fenum* (f. 148v) y sobre la condición humana: *Vita nostra vapor est ad modicum parens* (f. 150v).

Por su parte, faltan en el manuscrito de Cieszyn los veinticuatro sermones de las solemnidades y fiestas de Jesucristo (*proprium de tempore*) y los ocho sermones marianos (*proprium de sanctis*) presentes en el *Opus sermonum* del código de Asís.

Es significativo el hecho de que, a pesar de la falta de estos dos primeros apartados (treinta y dos sermones), el *explicit* designe esta colección con el mismo título: *Explicit opus sermonum copiosum in omni materia editum a fratre Iohanne Aegidii Hispano de ordine fratrum minorum* (f. 154r).

2.3 *Legende sanctorum et festiuitatum aliarum de quibus Ecclesia sollempnizat*

A estos sermonarios debemos añadir las *Legende sanctorum* pues, según declara el autor en el prólogo, su obra tiene como finalidad proporcionar a los miembros de su Orden material para la composición de sus sermones⁸². Se trata en efecto de una compilación hagiográfica presentada en orden alfabético que nos ha sido conservada en un único manuscrito (London, BL, Add. 41070) y cuya *editio princeps* ha visto la luz recientemente. El manuscrito, mutilado en la parte final, comienza con la letra A y termina a mediados de la letra Y. Esta obra ofrecería, pues, al predicador la información necesaria para confeccionar sus sermones sobre los santos específicos que celebra la Iglesia (*proprium de santis*). Hemos visto más arriba que una ayuda para confeccionar sermones más genéricos, a partir del rasgo común de apóstol, evangelista, mártir, etc., y no de los

⁸² MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, p. 132, l. 14-19: «*Nunc autem, quia fratres nostri patris sancti Francisci emuli, tenues paupertate, gaudent breuitate, maxime quia, cum ad predicandum exeant, tantum honus librorum secum defferre non possunt, idcirco, ipsis instantibus et supplicantibus, ex multis pauca excerpseri, que in hoc libro breui calamo et atramento luido exaravi, pauperum crucifixi respiciens necessitatem potius quam utilitatem*».

datos específicos de su vida, la encontraba el predicador en el apartado común de santos (*communia sanctorum*).

Es necesario observar, no obstante, que en esta obra se recogen no sólo vidas de santos, sino también entradas sobre algunas fiestas del Señor (*proprium de tempore: Aduentus Domini, Ascensio Ihesu Christi, Circuncisio Domini, Pascha Domini, Pentecostes*), sobre las fiestas marianas (*proprium de sanctis: Anunciatio Virginis, Assumptio Virginis, Natiuitas beate Virginis, Purificatio beate Marie Virginis*) y sobre otras fiestas litúrgicas (*misae rituales: Dedicacio templi y Letaniarum Institutiones*). En otras palabras, aunque en otro género literario, se retoman también temas contenidos en los otros sermonarios.

2.4 Breuiloquium sermonum uirtutum et uitiorum

Por último, presentamos el segundo sermonario que se encuentra en el códice 414 de la *Biblioteca Comunale* de Asís (f. 217r-255r), a saber, el *Breuiloquium sermonum uirtutum et uitiorum*, objeto de nuestra edición crítica.

Presentamos aquí algunas observaciones generales que nos permitan situarlo en el conjunto de la obra sermonística de Juan Gil.

Ante todo, notamos que posee un proemio y un epílogo propios, lo que lo constituye como una obra independiente.

La dedicatoria de la obra nos permite una datación aproximada y conocer a su destinatario. En efecto, está dedicada a Martín, obispo de León. En la época de la actividad de Juan Gil, el obispo de León al que se refiere sólo puede ser Martín Fernández (*Martinus Fernandi*)⁸³ (1254-1289), como ya había observado Manuel de Castro⁸⁴.

Era notario real en la ciudad de León⁸⁵. Fue elegido como obispo de esa diócesis en 1254. Sabemos que inicialmente fue muy estimado por el rey Alfonso X. Como obispo le sigue llamando «mio criado» y le otorga favores y recompensas «por muchos servicios que me fizo bien e lealmiente»⁸⁶. No obstante, sus relaciones con el rey se deterioraron. En 1279 se exilió de Castilla, «fuyendo la persecucion del rey» junto con el arzobispo de Santiago, Gonzalo García. Sus bienes fueron embargados⁸⁷. No aprobaban la política que Alfonso X estaba

⁸³ EUBEL, *Hierarchia catholica*, vol. 1, p. 299.

⁸⁴ CASTRO Y CASTRO, *De preconiis*, pp. CIX-CX.

⁸⁵ Para las informaciones generales sobre don Martín Fernández y la diócesis de León, vid. RISCO, *España Sagrada*, vol. 35, pp. 314-315 y POSADILLA, *Episcopologio*, vol. 2, pp. 45-54.

⁸⁶ NIETO SORIA, "Los obispos", p. 203.

⁸⁷ LINEHAN, "The Spanish Church", p. 142.

adoptando con respecto a las iglesias de sus reinos. Denunció los excesos de Alfonso X ante el papa Nicolás III, quien envió a Castilla al legado pontificio Pedro de Rieti⁸⁸. Estimó y apoyó a las órdenes dominica y franciscana. Su confesor y albacea era un franciscano, Esteban Alonso Domínguez. Celebró dos sínodos, uno en mayo de 1267 y otro en 1288. Promovió y continuó la construcción de la catedral de León. Murió a inicios de 1289 y fue sepultado en el coro de la catedral.

En cuanto al contenido general del *Breuiiloquium*, trata sobre nueve virtudes y seis vicios que, a primera vista, no parecen guardar una relación directa con los temas propiamente litúrgicos del resto de sermonarios. Sin embargo, al igual que en el caso del otro sermonario presente en el mismo códice de Asís, el así llamado *Opus sermonum copiosum*, al cotejar el contenido de los sermones que comienzan con el mismo tema se descubre⁸⁹ que son sustancialmente iguales a otros tantos *Sermones dominicales* del códice de Olomouc⁹⁰. Mostramos la correlación entre ambos sermonarios en la tabla de la página siguiente.

Observamos que la mayor parte de los sermones del *Breuiiloquium*, once, corresponden a domingos del tiempo ordinario después de pentecostés (*tempus per annum*); dos, a sermones *in letaniis*; uno, al cuarto domingo después de Epifanía, y otro, al tercer domingo de Cuaresma. En otras palabras, nos encontramos con otro caso de reutilización de los mismos materiales en obras diversas. O bien podría tratarse de dos obras específicas que seleccionan sermones a partir de una colección más amplia en función de la finalidad de cada obra.

⁸⁸ LINEHAN, "La iglesia de León", p. 19.

⁸⁹ HAMY, "Juan Gil de Zamora", p. 77. Agradezco a Adrienne Hamy por haberme dado noticia de este hallazgo.

⁹⁰ La relación textual más precisa entre sermones se discute brevemente en el capítulo sobre la tradición textual y queda patente en la edición crítica.

ESTUDIO PRELIMINAR

Ms. A	Breuiiloquium	Ms. O	Sermones et collationes dominicales	Thema
217r	De caritate	33r	Dominica IV post octauas epiphanie	Super omnia caritatem habete quod est uinculum perfectionis
221r	De humilitate	91r	Dominica III post penthecosten	Humiliamini sub potenti manu Dei ut uos exaltet in tempore uisitationis
222v	De pace	94v	Dominica V post penthecosten	Qui uult diligere uitam et uidere dies bonos, inquirat pacem et sequatur eam
224v	De sobrietate	91v	Dominica III post penthecosten (sermo II)	Sobrii estote et uigilate
226r	De castitate	106v	Dominica XIV post penthecosten	Fructus Spiritus est continentia et castitas
228v	De iustitia	95r	Dominica V post penthecosten (sermo II)	Oculi Domini super iustos
230v	De misericordia	86v	Dominica I post penthecosten	Estote misericordes, sicut et Pater uester misericors est
234v	De patientia	118r	Dominica XXI post penthecosten	Patientiam habe in me et omnia reddam tibi
237r	De oratione	78v	Sermo I in letaniis	Orate pro inuicem ut saluemini
239v	De odio	89v	Dominica II post penthecosten	Qui odit fratrem suum homicida est.
242v	De superbia	79v	Sermo II in letaniis	Superbis Deus resistit, humilibus autem dat gratiam
245r	De ira	114v	Dominica XIX post penthecosten	Qui irascitur fratri suo, reus erit iuditio
247r	De ebrietate	115v	Dominica XX post penthecosten	Nolite inebriari uino in quo est luxuria
249r	De fornicatione	100r	Dominica IX post penthecosten	Non fornicemur, sicut quidam fornicati sunt, et ceciderunt una die .XX. tria milia
252v	De auaritia	48r	Dominica III in quadragesima (sermo III)	Auarus non habet hereditatem in regno Christi et Dei

2.5 Conclusiones

Sobre la designación «Opus sermonum copiosum»

Podemos preguntarnos a qué puede referirse Juan Gil cuando alude a su obra con la fórmula «*in opere sermonum nostrorum*» y ver si se identifica con el *Opus sermonum copiosum*.

En las *Legende sanctorum*, en la letra A, escribe Juan Gil sobre la *Ascensio Ihesu Christi*⁹¹: *Requirebatur ergo ad tantum saltum faciendum ut haberet agilitatem humilitatis, gracilitatem paupertatis, uigorositatem castitatis, sicut in opere sermonum nostrorum de ascensione plenius est expressum.*

Como hemos visto, sermones sobre la Ascensión se encuentran sea en el *Opus sermonum copiosum* del manuscrito de Asís (dos sermones), sea en los *Sermones et collaciones dominicales* (cuatro sermones) del manuscrito de Olomouc, por lo que, en teoría, podría referirse a cualquiera de las dos colecciones de manera genérica. Textualmente, como es evidente, la expresión más cercana es *Opus sermonum copiosum*.

Con todo, otras dos referencias parecen contradecir esta identificación. En las *Legende sanctorum*, en la letra I, escribe sobre san Juan Bautista⁹²: *In preconio tanti festi multa inueniuntur in opere sermonum nostrorum.* Por otra parte, en un pasaje de los extractos de la *Historia canonica ac ciuilis* el copista, padre Francisco Méndez, transcribió dentro del libro XV, letra P (Madrid, BN, 2763, f. 202r)⁹³: *De Pauli preconiiis infra tangetur aliqua in Legenda apostolorum Petri et Pauli et in opere sermonum nostrorum, et etiam in libro Meditationum nostrarum, que traduntur sub ordine alphabeti.*

Ahora bien, sermones sobre santos específicos (*proprium de sanctis*), como san Juan Bautista o san Pablo, no se encuentran ni en el *Opus sermonum copiosum* del códice de Asís, ni en los *Sermones et collaciones dominicales* del códice de Olomouc. En el *Opus sermonum copiosum* se encuentran sólo sermones comunes de santos (*communia de sanctis*): apóstoles, evangelistas, mártires, confesores, doctores de la Iglesia y vírgenes.

En este sentido, en el *explicit* de la *Historia canonica ac ciuilis* (Madrid, BN, 2763, f. 219r-v)⁹⁴ se lee lo siguiente: *Explicit XXIII liber historie canonice ac ciuilis*

⁹¹ MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, p. 235, l. 228-230.

⁹² MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, p. 470, l. 484.

⁹³ Citado en MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, pp. 30-31.

⁹⁴ Citado en MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, p. 31.

editus a fratre Juanne Egidii de ordine fratrum Minorum natione Hispanus, de regno Legionensi et de ciuitate Zamorensi, que apud antiquos fuit Numantia appellata. In libro nostro sermonum qui dicitur copiosus ad omnem materiam et in libro meditationum et orationum plurima inueniantur que redunt commendabiles multas personas canonicas et ciuiles. Pro his omnibus mercedem expecto a Deo altissimo et eterno, qui super uires inspirauit predicta opera inchoare cum multis uigiliis et etiam consummare.

En otras palabras, en un libro de sermones que se califica como *copiosus ad omnem materiam*, y que puede identificarse claramente con el *Opus sermonum copiosum* (*in omne materia*, como añade el *explicit* del código de Cieszyn, DD-V-7, f. 154r), se pueden encontrar muchos subsidios útiles para la alabanza de diversos tipos de personas ejemplares, sea del ámbito eclesiástico como civil, es decir, sean clérigos o laicos. Es probable que se esté refiriendo aquí a los sermones comunes de santos mencionados más arriba.

De todo lo anterior podemos concluir que, además del *Opus sermonum copiosum*, existía quizá otra colección de sermones sobre los santos que venera la Iglesia, diferente y anterior a las *Legende sanctorum*.

Además, con el giro «*in opere sermonum nostrorum*», Juan Gil de Zamora parece designar el conjunto de su obra destinada a la predicación, la cual incluiría diversos apartados que se habrían ido desgajando en obras independientes, aunque con contenidos, en parte, repetidos: *Sermones communes et ad nonnullas sollempnitates*, *Opus sermonum copiosum*, *Sermones et collationes dominicales*, *Breuioliquium sermonum uirtutum ac uitiorum* y, quizá, un conjunto de *Sermones de sanctis*. Me parece una hipótesis plausible que sólo podrá ser demostrada en la medida en que se vayan editando las obras de Juan Gil de Zamora y vayan apareciendo nuevos manuscritos.

Un corpus completo para la predicación

Si echamos una mirada al conjunto de situaciones en las que un predicador podía encontrarse a lo largo del año litúrgico, podemos concluir que Juan Gil de Zamora se propuso escribir un *corpus* completo de sermones para toda ocasión.

Este *corpus* nos ha llegado en tres sermonarios, a saber, aquel que se designa como *Opus sermonum copiosum*, los *Sermones et collationes dominicales* y el *Breuioliquium sermonum uirtutum et uitiorum*. A éstos hay que añadir las *Legende sanctorum et festiuitatum aliarum de quibus Ecclesia sollempnizat*.

No se trata de obras completamente independientes pues, como hemos mostrado más arriba, algunos sermones se reutilizan. Los *Sermones communes et ad nonnullas sollempnitates* del código de Cieszyn, por su parte, parecen sugerir

que colecciones parciales de sermones comenzaron a circular como obras independientes.

Con todo, los problemas planteados por la datación de sus obras y la falta de ediciones críticas nos impiden por ahora determinar el tipo de dependencia entre las mismas. En cuanto al orden cronológico, podemos establecer sólo que el *Opus sermonum copiosum* es la obra más antigua, citada sea en las *Legende sanctorum*⁹⁵, sea en el *Breuilouquium (Proem., 37)*⁹⁶. El *Breuilouquium* fue escrito antes de 1289, año de la muerte de don Martín Fernández, mientras que las *Legende sanctorum*, según sus editores⁹⁷, fueron escritas después de ese mismo año.

Finalmente, a juzgar por el reducido número de copias de los manuscritos, parece que estas obras alcanzaron una difusión limitada.

⁹⁵ MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, p. 235, l. 228-230 y p. 470, l. 484.

⁹⁶ Las referencias del *Breuilouquium* remiten siempre al apartado —sea prólogo, epílogo o número de sermón— y al número de línea.

⁹⁷ MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, p. 33.

3. EL *BREVILOQUIVM SERMONVM VIRTVTVM ET VITIORVM* A LA LUZ DE LAS *ARTES PRAEDICANDI*

El objetivo de este apartado consiste en estudiar los sermones del *Breuioloquium* a la luz de las técnicas de predicación vigentes en la época de Juan Gil de Zamora⁹⁸, evidenciar mejor su estructura, y tener elementos de juicio para valorar los intereses y la originalidad de la aportación de su autor⁹⁹.

Ante todo, será necesario preguntarnos por qué Juan Gil eligió precisamente este elenco de nueve virtudes y seis vicios. A continuación, comentaremos cada una de las partes que constituyen el sermón: el tema, la introducción del tema, la división del tema, la declaración de las partes y la conclusión. Después, comentaremos las principales técnicas de la forma utilizadas por Juan Gil para desarrollar las ideas, llamadas técnicamente *dilatationes*, a saber: *auctoritates*, *exempla*, *similitudines* y *definitiones*. Por último, ofrecemos un resumen con las ideas fundamentales en las que se estructura cada uno de los sermones, de manera que tengamos también una visión sinóptica de los mismos.

3.1 La elección de virtudes y vicios

En este apartado nos preguntamos el motivo por el que Juan Gil ha elegido precisamente tales virtudes y vicios.

De acuerdo con Newhauser¹⁰⁰ el elenco y sistema de vicios capitales había ido evolucionando a lo largo de los siglos desde los ocho vicios generales enunciados por Evagrio Pónico a finales del s. IV¹⁰¹ hasta el sistema de siete vicios que prevaleció a partir de la época medieval. Por lo menos a partir de Hugo de san Víctor, muerto en 1141, el sistema de los siete vicios está completo. En efecto, en su opúsculo *De quinque septenis*¹⁰² trata sobre cinco septenarios que encuentra en la Sagrada Escritura, a saber, los siete vicios capitales, a los que con-

⁹⁸ Nos hemos basado fundamentalmente en los siguientes estudios: CAPLAN, "Classical Rhetoric"; CHARLAND, *Artes Praedicandi*; PIACENTINI, "La *Ars concionandi*"; ALBERTE, *Retórica medieval*; ID., "Singularidad".

⁹⁹ Un estudio de siete de los sermones de Juan Gil a la luz de las *artes predicandi* se encuentra en LILLO, "El sermonario inédito"; ID., *Las colecciones de sermones*, pp. 89-101.

¹⁰⁰ NEWHAUSER, *The treatise on vices and virtues*, pp. 180-193.

¹⁰¹ GUILLAUMONT - GUILLAUMONT, *Traité pratique*, vol. 2, cap. 6, p. 506-509. Los ocho vicios, en latín, son los siguientes: *gula*, *luxuria*, *avaritia*, *tristitia*, *ira*, *acedia*, *uana gloria*, *superbia*.

¹⁰² BARON, *Six opuscles*, pp. 110-118.

trapone otras tantas peticiones de la oración del Padre nuestro, los siete dones del Espíritu Santo, las siete virtudes y las siete bienaventuranzas.

Los vicios capitales que enumera son: *superbia, inuidia, ira, tristitia, auaritia, gula, luxuria*¹⁰³. Después de ponderar los daños que causan tales vicios, presenta una breve exhortación sobre la *oración* y a continuación pone cada uno de ellos en relación con una petición del Padre nuestro.

Las siete virtudes que presenta, inspiradas de las bienaventuranzas, son las siguientes: *paupertas spiritus, id est humilitas; mansuetudo siue benignitas; compunctio siue dolor; esuries iustitiae siue desiderium bonum; misericordia; cordis munditia; pax*.

Podemos cotejar ahora los títulos de los sermones de Juan Gil con la lista de virtudes y vicios de Hugo de san Víctor, a la que añadimos el tema de la oración:

Juan Gil de Zamora	Hugo de san Víctor
<i>Breuilouquium, Proemium</i>	<i>De quinque septenis</i>
Primus autem sermo erit de karitate.	Mansuetudo siue benignitas
Secundus de subiectione seu humilitate.	Paupertas spiritus, id est humilitas
Tertius de pace.	Pax
Quartus de sobrietate.	-
Quintus de castitate.	Cordis munditia
Sextus de iustitia seu equitate.	Esuries iustitiae siue desiderium bonum
Septimus de misericordia seu pietate.	Misericordia
Octauus de patientia seu longanimitate.	Compunctio siue dolor
Nonnus de oratione.	Oratio
Decimus de hodio, quod militat contra karitatem.	Inuidia
Vndecimus de superbia, que militat contra humilitatem.	Superbia
Duodecimus de gula seu ebrietate, que militat contra sobrietatem.	Gula
Tertius decimus de luxuria seu incontinentia, que militat contra castitatem.	Luxuria
Quartus decimus de ira, que militat contra pacem et patientiam seu longa-	Ira

¹⁰³ En época de Juan Gil encontramos, por ejemplo, en Buenaventura de Bagnoregio, un elenco prácticamente idéntico de vicios (*Breu.* 3, 9): *superbia, inuidia, ira, accidia, auaritia, gula, luxuria* (ed. *Doctoris Seraphici*, vol. 5, p. 238).

nimitatem.

Quintus decimus de auaritia, Auaritia
que militat contra misericordiam et largitatem.

- Tristitia

Parece claro que Juan Gil de Zamora elige las virtudes a partir de un elenco inspirado en las bienaventuranzas, como el que propone Hugo de san Víctor, y los seis vicios pertenecen al elenco de vicios capitales. No obstante, ponemos de relieve algunas diferencias:

Ante todo, advertimos que en la presentación de los *tituli* del proemio Juan Gil altera el orden que presentarán finalmente tres de los sermones. En efecto, en la lista de *tituli* los sermones duodécimo, decimotercero y decimocuarto son, respectivamente, *de gula seu ebrietate*, *de luxuria seu incontinentia* y *de ira*, pero, en realidad, aparecen en este orden: ira, embriaguez, fornicación.

El tema de la mansedumbre o benignidad lo ha ampliado a la virtud de la caridad, que ha puesto al inicio de su sermonario.

Ha añadido la virtud de la sobriedad, en oposición al vicio de la gula o embriaguez.

El tema de la compunción o dolor lo trata bajo la virtud más amplia y positiva de la paciencia o magnanimidad.

Juan Gil intenta poner en relación cada uno de los vicios capitales con las virtudes opuestas.

El vicio de la envidia lo trata bajo el tema más amplio del odio, en el que se ocupará de la envidia, la soberbia y la avaricia.

Omite tratar sobre el vicio de la tristeza y tampoco trata de un vicio contrario a la injusticia o falta de equidad.

En este punto, podemos preguntarnos si los vicios y virtudes elegidos por Juan Gil en el *Breuiiloquium* guardan alguna relación con los mencionados en el *Dictaminis epithalamium*¹⁰⁴. Esta obra es un manual práctico sobre el arte de escribir cartas. Su autor menciona, sin embargo, que los modelos que ofrece pueden valer también para los sermones¹⁰⁵. Si bien contiene breves preceptos generales al inicio de cada apartado, se trata fundamentalmente de un repertorio

¹⁰⁴ Además de la edición crítica latina de Faulhaber existe una traducción al inglés anotada: MCNABB - KIRSCH, *Dictaminis epithalamium*.

¹⁰⁵ Vid. FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*, 1.4 (p. 41): «Non solum in literis faciendis, verum ecciam in sermonibus et collacionibus componendis»; 4.13.15 (p. 87): «Per ea que dicta sunt, si bene adverteris, viam habebis in sermonum dilacionem et epistolarum compositionem».

variado de fórmulas, listas para la confección de cartas para destinatarios y finalidades diversas. La obra se divide en cuatro partes: *antecedentia*, *consequentia*, *integrantia*, *consumantia*. La primera parte comienza con un repertorio de fórmulas comunes para cartas laudatorias, seguido de un repertorio con fórmulas específicas para alabar determinadas virtudes. Entre las quince virtudes mencionadas¹⁰⁶, cinco se encuentran también en el *Breuiiloquium*, a saber: *oratio*, *karitas*, *pax*, *patientia*, *miserericordia*. La segunda parte aplica el mismo esquema a las cartas de vituperación y a los vicios, a saber, un repertorio de fórmulas comunes seguido de un repertorio con fórmulas específicas sobre determinados vicios. Entre los trece vicios mencionados¹⁰⁷, cinco se encuentran en el *Breuiiloquium*, a saber: *inuidia*, *superbia*, *ebriositas*, *gula*, *auaritia*. La tercera parte del *Dictaminis epithalamium* presenta un repertorio de fórmulas para las diversas partes o secciones de una carta: *salutatio*, *narratio*, *exordium*, *petitio*, *rogatio*, *conclusio*. La cuarta parte ofrece un muestrario de cartas completas para diversos fines o argumentos de los ámbitos personal, eclesiástico y civil.

Es lógico suponer que, al tratar sobre las mismas virtudes y vicios, Juan Gil pudo haber utilizado material común tanto en el *Breuiiloquium* como en el *Dictaminis epithalamium*. No obstante, al cotejar ambos textos hemos descubierto que la relación se reduce a algunas pocas *auctoritates* y giros formulares comunes, que hemos señalado en las notas de la traducción. Esto se debe, pensamos, a que se trata de obras de un género literario distinto. Por otra parte, no hemos encontrado entre las fuentes del *Breuiiloquium* ninguna de dos las fuentes principales del *Dictaminis epithalamium*¹⁰⁸, a saber, las cartas de Pedro de Blois¹⁰⁹ y la *Summa Dictaminis* de Guido Faba¹¹⁰.

3.2 Tema

El tema (*thema*) es un enunciado tomado de la Biblia que abre el sermón y presenta la materia o argumento sobre el cual va a tratar, juntamente con la indicación del libro bíblico y su capítulo. Los temas del *Breuiiloquium* están tomados de los evangelios, los escritos paulinos y las cartas católicas:

¹⁰⁶ FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*, pp. 48-55.

¹⁰⁷ FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*, pp. 61-88.

¹⁰⁸ El estudio de fuentes se encuentra en FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*, pp. 13-19. Vid. también MCNABB, "Innovations and Compilations", pp. 231-232.

¹⁰⁹ Vid. FAULHABER, "Pedro de Blois".

¹¹⁰ Edición de GAUDENZI, "Guidonis Fabe".

Evangelios:

De ira: Matth. 5, 22.

De patientia: Matth. 18, 26.

De misericordia: Luc. 6, 36.

Escritos paulinos

De luxuria: I Cor. 10, 8.

De castitate: Gal. 5, 22-23.

De gula: Eph. 5, 18.

De auaritia: Eph. 5, 5.

De caritate: Col. 3, 14.

Cartas católicas

De oratione: Iac. 5, 16.

De pace: I Petr. 3, 10.

De iustitia: I Petr. 3, 12 y Ps. 33, 16.

De humilitate: I Petr. 5, 6.

De sobrietate: I Petr. 5, 8.

De superbia: I Petr. 5, 5 y Iac. 4, 6.

De odio: I Ioh. 3, 15.

El tema se presenta como una frase breve y sentenciosa, es decir, privada de partículas conjuntivas y de otros incisos no pertinentes, y con alguna adición o inversión en el orden de las palabras. Por ejemplo¹¹¹:

De caritate (1, 1): *Super omnia [autem haec] caritatem <habete> quod est uinculum perfectionis* (Col. 3, 14).

De castitate (5, 1): *Fructus [autem] Spiritus est [caritas, gaudium, pax, longanimitas, bonitas, benignitas, fides, modestia,] continentia <et castitas>* (Gal. 5, 22-23).

En este último caso parece que Juan Gil está utilizando la Biblia parisiense, heredera de las biblias carolingias¹¹². En efecto, entre las variantes atestiguadas por los editores de la Vulgata se recoge el añadido «*et castitas*» atribuido a la

¹¹¹ Entre paréntesis cuadrados señalamos las omisiones de Juan Gil; entre paréntesis angulares, las adiciones.

¹¹² Sobre las versiones bíblicas que podían circular en época de Juan Gil, vid. BOGAERT, "La Bible latine", pp. 297-299.

tradición de Alcuino¹¹³. Algo similar sucede en el sermón *de sobrietate: Sobrii es-tote et vigilate* (I Petr. 5, 8), pues la conjunción «et» no aparece en el *textus receptus*, pero es una variante atestiguada en esa misma tradición¹¹⁴.

Un ejemplo de inversión en el orden de las palabras lo tenemos en:

De superbia (11, 1): *Superbis Deus resistit, humilibus autem dat gratiam* (I Petr. 5, 5; Iac. 4, 6: *Deus superbis*).

3.3 Introducción del tema

El siguiente apartado del sermón es la introducción del tema (*thematis introitus*). Tiene como finalidad hacer entender mejor el sentido general del tema o su utilidad.

En los sermones de Juan Gil este apartado es muy breve y se presenta como una argumentación reducida a sus líneas esenciales que tiene como punto de partida el enunciado de un principio general, formulado bajo la forma de autoridad o de un proverbio, del cual se infiere una conclusión, que no es otra que el tema mismo, es decir, la sentencia bíblica de partida. Comentamos brevemente algunas de estas introducciones, a modo de ejemplo.

La introducción del tema sobre la caridad parte de la autoridad de san Bernardo, reducida a un enunciado de carácter general (1, 3-5):

*Qui Deum habet, omnia habet, secundum Bernardum.
Et quia, qui caritatem habet, Deum habet,
idcirco dicit apostolus: Super omnia caritatem habete, etc.*

La introducción del sermón sobre la humildad está construida a partir de una constatación natural y procede por una argumentación *a fortiori* (2, 3-6):

*Si homo se subicit in hoc mundo domino corruptibili et mortali pro premio transitorio,
dignum est ut se ipsum subiciat Domino immortalis pro premio interminabili et eterno.*

Et hoc ipsum beatus Petrus apostolus respiciebat, cum dicebat: Humiliamini sub potenti manu Dei, etc.

¹¹³ WEBER - FISCHER - GRIBOMONT ET AL., *Biblia Sacra*, p. 1807. En el aparato crítico a *Eph.* 5, 23, se recoge la variante «et castitas» atribuida al *consensus codicum* iuxta exemplar Alcuini exaratorum.

¹¹⁴ WEBER - FISCHER - GRIBOMONT ET AL., *Biblia Sacra*, p. 1869. En el aparato crítico a I Petr. 5, 8.

La introducción al sermón sobre la justicia parte de un proverbio popular (6, 3):

Iuxta sententiam popularem, illuc uadit oculus, ubi amat animus.

El sermón sobre la ira, de manera excepcional, presenta la introducción más larga y elaborada. Parte de la autoridad de los «*santi doctores*» que establecen una triple distinción de la ira (*commendabilis, tolerabilis, detestabilis*). Es la única introducción que presenta definición de los tipos de ira y confirmación de los argumentos por medio de pasajes bíblicos.

Se trata pues de introducciones bastante breves, salvo esta última, que permiten a Juan Gil valorar un poco más la pertinencia del texto elegido como tema y su utilidad.

3.4 División del tema

Después de la introducción sigue una división de la frase bíblica que el autor ha elegido como tema (*thematis divisio*). Puede parecer un apartado ocioso, pues no es aún la declaración de las partes en las que se dividirá el sermón. Presenta en todo caso la ventaja de ofrecer al predicador delimitar un poco más el sentido del tema.

El procedimiento que utiliza Juan Gil lo describe Charland¹¹⁵ como una *divisio extra sufficientiae*. La división intrínseca (*divisio intra*) parte de las palabras mismas del tema. La división extrínseca (*divisio extra*) parte de un enunciado general que se aplica a continuación al tema. Cuando este enunciado general abarca y agota los elementos presentes en el tema se llama entonces una *divisio sufficientiae*.

Juan Gil comienza la división del tema con un enunciado de carácter general (*divisio extra*) de estructura explícita o implícitamente bímembre. Por ejemplo, en el sermón sobre la avaricia el enunciado es (15, 6): *Sicut uirtus meretur gloriam, ita uicium meretur penam*. Sólo en el sermón sobre la caridad añade al enunciado general una explicación de cada una de las partes (1, 6-9):

Amor mundialis est amor uilissimus et est amor leuissimus.

Quia est amor uilissimus, ideo debemus ipsum contempnere.

Quia est amor leuissimus, ideo non debemus de ipso confidere.

Ratione uilitatis est aspernandus.

Ratione leuitatis non est amplexandus.

¹¹⁵ CHARLAND, *Artes Praedicandi*, pp. 162-163.

A continuación anuncia la división bimembre del tema, sea en concordancia con el enunciado general (*secundum hec predicta*), sea en oposición (*contra hec predicta*). Esta aplicación se explicita siempre en dos cláusulas que comienzan por *primo* y *secundo* o *secundario*. Para seguir con el ejemplo del sermón sobre la avaricia (15, 6-9):

Et secundum hec predicta Scriptura diuina in uerbis propositis duo facit.

Primo quidem tangit cupiditatis uicium.

Secundo pretendit adnexum sibi dampnum siue incommodum.

Después, se ponen en relación el primer miembro del enunciado general con la primera parte del tema y el segundo con la segunda (15, 9-11):

In uitio culpa, in dampno pena.

Vitium cupidi tangit apostolus sub nomine auari, premittens: Auarus.

Incommodum siue dapnum tangit, cum subdit: Non habet partem in regno Christi et Dei.

Los verbos utilizados para introducir estas relaciones son, para el primer miembro: *premittens, premittit*. Para el segundo: *subiungens, subiungit, concludit, concluditur*.

Para concluir, Juan Gil en la mayor parte de las divisiones vuelve a repetir el tema que ha sido su punto de partida. Para eso utiliza fórmulas como: *Dicit igitur, idcirco dicit, ideo dicit, idcirco... dissuadet, dicens; concludens quod*. En nuestro ejemplo (15, 11-12):

Dicit igitur apostolus quod: Auarus non habet partem in regno Christi et Dei.

Por lo que respecta a la elección de las palabras, Juan Gil comienza los incisos con palabras idénticas. Asimismo, se atiene a la regla de la rima que establecía que las palabras que se corresponden en los miembros de una división, han de terminar con sílabas de igual sonido¹¹⁶. Esto se puede observar en todas las divisiones. Pongamos como ejemplo, la del sermón sobre la caridad. Señalamos las correspondencias en mayúsculas (1, 6-18):

Amor mundialis

EST AMOR uilISSIMUS et

EST AMOR leuISSIMUS.

QUIA EST AMOR uilISSIMUS, IDEO DEBEMUS ipsum contempnERE.

QUIA EST AMOR leuISSIMUS, IDEO non DEBEMUS de ipso confidERE.

RATIONE uilITATIS EST aspernANDUS.

¹¹⁶ Vid. CHARLAND, *Artes Praedicandi*, pp. 152-153.

RATIONE leuITATIS non EST amplexANDUS.

Et contra hec predicta beatissimus apostolus in uerbis propositis duo facit.

PrimO innuit quod diuinus amor est amor altISSIMUS et pretiosISSIMUS et nobilISSIMUS.

SecundO quod est complectISSIMUS et stabilISSIMUS.

QUIA diuinus amor EST QUID pretiosISSIMUM,

IDCIRCO DEBEMUS IPSUM preponERE omnibus rebus mundiALIBUS.

Et ad hoc hortatur nos APOSTOLUS,

CUM PREMITTIT: Super omnia caritatem habete.

QUIA EST QUID completISSIMUM,

IDCIRCO DEBEMUS IPSUM figERE ac recondERE in ipsius cordis penetrALIBUS.

De ipso namque diuino amore subiungit APOSTOLUS

ad diuine dilectionis perfectionem: Quod est uinculum perfectionis.

Hortans nos igitur apostolus ad diuine dilectionis amplexum, cum premitit: Super omnia caritatem habete...

Esta estructura reiterativa y estereotipada ocasiona, en esta sección de los sermones, múltiples errores en la transmisión del texto y divergencias entre el testimonio del códice de Asís, que suele referir por completo la *thematis divisio*, pero con errores —principalmente saltos de ojo—, y el testimonio del códice de Olomouc, que tiende a resumirla. Estas diferencias quedan patentes en el aparato crítico. Este mismo hecho permite señalar las lagunas del texto y excogitar posibles enmiendas para colmarlas.

Por ejemplo, al final de la división del tema del sermón sobre la castidad se advierte fácilmente que falta aplicar el segundo apartado de la división a la segunda parte del tema bíblico (5, 15-17):

Virtutem PUDICICIE proponit nobis in meritum et exemplUM, CUM premitit:

Continentia et castitas.

<Comodum PUDICICIE declarat et premiUM, CUM subiungIT:

Sunt fructus Spiritus>

Dicit igitur apostolus quod: Continentia et castitas sunt fructus Spiritus.

La simetría y las rimas internas en la construcción de las frases podrían sugerir algunas correcciones para la laguna y el texto corrupto del sermón sobre la ira, que en este punto nos es transmitido sólo por el testimonio del códice de Asís (12, 13-19):

Qui NON ASTRINGITUR uITIO, NON ASTRINGITUR supplITIO.

Et secundum hec predicta Dei Filius in uerbis propositis duo facit.

*PrimO quidem INNUIT inordinatum animi motum contra proximum
 FORE detestABILEM,
 <CUM premitIT: Qui irascitur fratri suo>.
 SecundO INNUIT <supplicium pene illatum> (A²)
 FORE <damnABILEM>,
 CUM subiungIT: Reus erit iudicio —id est coram iudicio Dei—.
 PrimUM respicit culpAM, SCILICET irasci;
 secundUM, penAM <siue> reum, SCILICET iudicia.
 Et ideo dicit: qui irascitur, etc.*

En conclusión, aunque se trata de correcciones plausibles, hemos optado por no intervenir excesivamente en el texto. En la división del tema del sermón sobre la ira, hemos propuesto las correcciones mínimas para una inteligencia del texto. En todo caso, comentamos estas observaciones en la traducción.

3.5 Declaración de las partes

La declaración de las partes (*partium declaratio*) consiste en presentar la división de los miembros que tendrá el cuerpo del sermón. Se le llama también clave (*clavis*) porque permite el acceso a la estructura de las ideas.

En este apartado Juan Gil de Zamora utiliza una estructura casi siempre ternaria y en todas las proposiciones busca que los incisos e incluso algunas palabras internas tengan las mismas terminaciones (rima). Al presentar los ejemplos evidenciaremos este rasgo por medio de mayúsculas.

La primera parte de la declaración consiste en una oración con tres, cuatro o cinco incisos o bien tres, cuatro o cinco proposiciones independientes. En realidad, doce de los quince sermones presentan tres miembros, sólo los sermones sobre la paciencia y sobre la fornicación presentan cuatro miembros, y el sermón sobre la misericordia, cinco miembros. Además, este último sermón es el único que incluye un esbozo de confirmación por medio de autoridades de la Sagrada Escritura.

Veamos, por ejemplo, la primera parte de la clave del sermón sobre la paz (3, 15-16):

*Discordia
 intellectum humanum ebetAT siue obscurAT,
 uoluntatem conturbAT,
 et tandem elongAT animam a Christi similitudine et deturpAT.*

La segunda parte consiste en otra oración o serie de proposiciones cuyos incisos ponen en relación cada una de las ideas de la primera parte con otros tantos aspectos de la virtud o vicio sobre el que trata el sermón. La relación que se establece entre los de la primera parte y los de la segunda es, en la mayor parte de los casos, una relación de oposición: *amor divinus - amor humanus, discordia - pax, superfluitas - sobrietas, incontinentia seu peccatum carnis - uirtus castitatis seu continentia, impatientia - patientia, patientia - iracundia, sobrietas - ebrietas, homo castus - homo incontinens seu fornicator*. Por seguir con el ejemplo del sermón sobre la paz (3, 16-18):

*Sed e contrario pax est
intellectus illuminATIUA,
uoluntatis equitatiUA
et Christo assimilATIUA.*

La tercera parte es una nueva serie de tres proposiciones o una oración con tres incisos que, de alguna manera, aclara los modos en los que la virtud conduce al bien o el vicio conduce al mal. Así, en el sermón sobre la paz (3, 18-19):

*IlluminAT UT uerum cognoscAT.
QuietAT UT bonum appetAT.
AssimilAT UT Christo uniAT.*

A modo de ejemplo, presentamos la declaración de las cinco partes del sermón sobre la misericordia (7, 17-31), la más extensa de todas, en la que aparece un poco más elaborado este mismo esquema. Aquí la relación entre la primera y la segunda parte no es entre virtudes opuestas, sino entre «*exemplar*» y «*exemplatus*»:

[PRIMERA PARTE]

*Prius exemplar inspiciTUR
et tunc liber exemplatus scribiTUR.
Et ideo est sciendum quod miseretur Deus peccatoribus,
UT medicus egrotO,
UT pater filiO,
UT dominus seruO,
UT magister discipulo,
UT sacerdos mortuo.*

Hoc autem patet Sapientie .XVI., Ysaie .XLIX., Deuteronomii .XXXII. et Mathei .XIII.

[SEGUNDA PARTE]

Et secundum hunc modum quo exemplar nostrum, Christus, peccatoribus misere-
tur,

et nos DEBEMUS esse MISERICORDES [Primer miembro del sermón]

CIRCA PROXIMOS languENTES

UT IPSOS corporALITER uisitEMUS

et uirtuALITER curEMUS.

MISERICORDES ET PII ESSE DEBEMUS [Segundo miembro]

CIRCA PROXIMOS nostrOS egeNTES,

UT IPSIS necessaria ministreMUS.

MISERICORDES ET PII ESSE DEBEMUS [Tercer miembro]

CIRCA PROXIMOS captiuOS existeNTES,

UT IPSOS redimiaMUS.

MISERICORDES nichilominus ET PII ESSE DEBEMUS [Cuarto miembro]

CIRCA PROXIMOS ignoraNTES et deuiaNTES,

UT IPSOS dirigaMUS et disciplineMUS.

MISERICORDES ESSE DEBEMUS [Quinto miembro]

CIRCA <PROXIMOS> mortuos et morieNTES,

UT IPSOS sepeliaMUS et pro ipsis oreMUS.

[TERCERA PARTE]

PrimUM debemus facere TAMQUAM medicI.

SecundUM, TAMQUAM parentes propriI.

TertiUM, TAMQUAM dominI.

QuartUM, TAMQUAM magistrI.

QuintUM, TAMQUAM presbiterI.

3.6 Conclusión del sermón

Todos los sermones llevan una conclusión. En algunos se recapitulan de manera más o menos breve las partes del sermón. A continuación sigue una peroración a partir de las ideas tratadas al final del último punto, confirmadas en algunos casos —como por ejemplo en el sermón sobre la avaricia (15, 137-152)— con el apoyo de alguna *auctoritas*. En todos ellos se pone en relación la práctica de la virtud o la huida del vicio en cuestión con la consecución de la gloria futura y culminan con una invocación trinitaria.

3.7 Técnicas para el desarrollo de las ideas

Una vez establecidas las partes o miembros del sermón viene el desarrollo de las ideas dentro de cada uno de ellos. Para este fin se utilizan las técnicas retóricas conocidas como *dilatationes*¹¹⁷. En este apartado queremos mostrar cuáles son las técnicas más utilizadas por Juan Gil de Zamora en el *Breuiiloquium*.

Auctoritates

La primera técnica es la confirmación de una idea por medio de autoridades concordantes, es decir, aducir el texto de un autor reconocido como autoridad que confirme la idea que se está tratando.

La autoridad que goza de la mayor dignidad y reconocimiento es la Sagrada Escritura. Esto explica el hecho de que Juan Gil comience todos los puntos aduciendo un texto bíblico como autoridad sobre la que se apoya su razonamiento. Asimismo, muy a menudo aduce otras autoridades bíblicas como confirmación.

El desarrollo continúa con la explicación del texto bíblico o al menos de una parte del mismo. En algunos casos esta explicación es bastante pormenorizada. Por ejemplo, el primer punto del sermón sobre la caridad estriba fundamentalmente en la explicación de cada uno de los términos de *I Cor.* 13, 4-7. Otras veces, Juan Gil introduce una breve explicación o glosa sobre cada uno de los incisos o términos del texto bíblico. Así, en el mismo sermón sobre la caridad, una parte del segundo punto consiste en la glosa explicativa de *Rom.* 8, 35. 38-39. Ejemplos similares de este tipo de glosas más amplias los encontramos a propósito de otros pasajes: *Eccli.* 35, 20-21 (9, 139-143); *Iob* 15, 25-27 (11, 45-53); *Eccli.* 31, 38 (13, 94-97) y *Gal.* 5, 19-21 (14, 191-210). Lo más frecuente es una breve explicación de alguno de los términos del texto bíblico, si se requiere mostrar su pertinencia y concordancia verbal con el argumento. Por ejemplo, en el sermón sobre la sobriedad (4, 24-25), a propósito de *Eccli.* 31, 19, añade Juan Gil dos breves explicaciones, que señalamos en redonda:

Vtere quasi homo frugi —id est, quasi homo sobrius et discretus— hiis que tibi apponantur in mensa.

¹¹⁷ Vid. BATAILLON, "Les instruments", pp. 198-200. Sobre la especificidad de la *dilatatio* medieval en comparación con la *amplificatio* de la retórica clásica, vid. ALBERTE, "La amplificación".

Las glosas bíblicas ofrecen a Juan Gil un apoyo ulterior, avalado por la tradición, para explicar el sentido de los textos y un medio más para desarrollar las ideas.

La segunda autoridad a la que recurre Juan Gil es la de los Padres de la Iglesia latina y griega. Nuestro autor cita nominalmente como autoridad a los siguientes padres latinos¹¹⁸: Agustín de Hipona (21 veces), Gregorio Magno (17), Jerónimo de Estridón (8), Ambrosio de Milán (3), Cipriano de Cartago (1). Cita también a tres padres griegos: Juan Crisóstomo (5), Basilio de Cesarea (2), pseudo-Dionisio Areopagita (1), siempre a partir de traducciones latinas ya existentes.

Otros autores citados como autoridad por Juan Gil, posteriores a lo que se considera la época patrística (*recentiores*), son los siguientes: Bernardo de Claraval (22), Alain de Lille (4), Isidoro de Sevilla (4), el papa Inocencio III (3), Prudencio de Calahorra (2), Adán de Perseigne (1), Próspero de Aquitania (1) y el papa Julio I (1).

De los autores no cristianos (*auctores probati*) sólo cita a Séneca (4) y a tres poetas anónimos.

Las autoridades cristianas no bíblicas están colocadas al cierre de una argumentación y, con mucha frecuencia, como cierre y conclusión de todo un punto.

Exempla

Otro de los recursos importantes para desarrollar las ideas es el ejemplo. Podemos describir el ejemplo como una narración breve, considerada como verídica, para ilustrar un comportamiento laudable o vituperable¹¹⁹.

Ateniéndonos a esta descripción y prescindiendo de los ejemplos bíblicos, elencamos a continuación los ejemplos que aparecen en el *Breuiiloquium*:

Sermón sobre la humildad (4): 2, 30-34. 66-68. 69-72. 105-108.

Sermón sobre la paz (3): 3, 32-50. 74-84. 85-87.

Sermón sobre la sobriedad (2): 4, 55-60. 73-74.

Sermón sobre la castidad (4): 5, 37-58. 92-102. 116-117. 120-121.

Sermón sobre la misericordia (10): 7, 52-58. 62-66. 71-91. 137-138. 138-149. 150-156. 188-213. 221-223. 234. 235-240.

Sermón sobre la paciencia (2): 8, 107-109.110-114.119-120.

¹¹⁸ Remitimos al índice de fuentes para localizar los pasajes precisos.

¹¹⁹ Tomada de BREMOND - LE GOFF - SCHMITT, *L'«exemplum»*, pp. 37-38.

Sermón sobre la oración (9): 9, 45-55. 56-58. 59-60. 78-79. 83-89. 108-122. 123-124. 144-150. 150-153.

Sermón sobre el odio (2): 10, 39-45. 150-152.

Sermón sobre la soberbia (2): 11, 89-91.96-124.

Sermón sobre la fornicación (2): 14, 116-132. 216-218.

Sermón sobre la avaricia (1): 15, 41-49.

Se trata en total de cuarenta y un ejemplos de tipología variada. La mayor parte de ellos son ejemplos de santos. Algunos son santos muy conocidos por lo que la alusión es bastante breve, sin indicación de la fuente: Vírgenes martirizadas¹²⁰ (5, 120-121), san Martín de Tours (7, 137-138), san Beda el Venerable (7, 222-223), san Zósimo y santa María Egipciaca (7, 234), san Vicente de Zaragoza y vírgenes martirizadas (8, 119-120), san Basilio (9, 59-60). Una narración más extensa merecen los ejemplos de san Francisco de Asís (9, 56-58. 144-150), santa Isabel de Hungría (9, 150-153), san Maurilio de Angers (10, 150-152) y los santos Gregorio Magno y Mamerto a propósito de la explicación etiológica de las letanías mayores y menores (11, 96-124). A éstos se suman los ejemplos de santos o de hombres de vida ejemplar referidos por el papa Gregorio Magno: Constancio (2, 69-72), el monje Martín —*Martyrius* en la fuente— (7, 71-91), el obispo Bonifacio (7, 138-149. 150-156) y san Paulino de Nola (7, 188-213). Finalmente, podemos incluir en este elenco los ejemplos de los santos ermitaños o monjes tomados en su mayor parte de las *Vitae Patrum* (BHL 6527 y 6529): san Agatón (3, 85-87), san Hilarión (4, 73-74), san Pablo el Ermitaño (5, 92-102), otros santos varones (3, 32-50. 74-84; 4, 55-60; 7, 62-66; 8, 107-109. 110-114; 9, 83-89; 14, 116-132. 216-218) y una santa mujer (5, 37-58).

Los personajes históricos citados como ejemplo son Jerjes (2, 105-108), Alejandro Magno y Carlo Magno en brevísima alusión (5, 116-117), Alejandro Magno (9, 123-124) y Juliano el Apóstata (9, 45-55).

Otros personajes anónimos citados como ejemplo son un rey mencionado en el libro de Barlaam (2, 30-34), un filósofo que expulsa demonios con el poder de la armonía (9, 78-79), un cristiano que mueve montañas con el poder de la

¹²⁰ Puede tratarse de una alusión genérica a cualquier grupo de vírgenes que sufrieron el martirio. En su legendario, Juan Gil recoge las leyendas de varias vírgenes martirizadas en los primeros siglos de la Iglesia, hasta el fin de las persecuciones a comienzos del siglo IV, en particular: Águeda, Inés, Bárbara, Cecilia, Columba de Sens, Eufemia de Calcedonia, Eulalia de Mérida, Catalina de Alejandría, Leocadia, Lucía, Margarita y Marina. Vid. MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, pp. 73-74. Podría referirse, también, a santa Úrsula y sus compañeras mártires, muy veneradas en la época medieval. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 9, col. 1252-1267.

oración (9, 108-122), dos siervos, uno avaro y otro envidioso, que compiten por un premio (10, 39-45), el Anticristo (11, 89-91), unos ángeles que perciben el mal olor de los pecadores (14, 216-218) y un hortelano que confía en exceso en sus propios ahorros (15, 41-49).

Por último, son interesantes los ejemplos tomados del reino animal: la piedad de los animales para con los enfermos (7, 52-58) y para con los muertos (7, 235-240)¹²¹.

Las fuentes expresas de ejemplos que menciona Juan Gil son las *Vitae patrum* (diez), Gregorio Magno (cinco), el libro de Barlaam (una) y el libro *De naturis animalium* (dos), aunque como mostraremos en el estudio de fuentes y como puede constatarse en el aparato crítico, estos ejemplos derivan de otras fuentes tácitas. En todo caso, los ejemplos constituyen un recurso esencial para la dilatación de las ideas.

Similitudines

Podemos describir la comparación como una modalidad expresiva que establece una analogía rápida y eficaz entre un concepto menos familiar y una realidad concreta, conocida y familiar al auditorio con el fin de hacérselo sentir y entender mejor, a través de un lazo de unión gramatical entre ambos términos. Por su brevedad y eficacia, es el recurso más utilizado por Juan Gil para dilatar y desarrollar las ideas del sermón.

Teóricamente, la fuente de una comparación es la experiencia concreta del autor, pero en realidad, la inmensa mayoría de las comparaciones, como mostramos en el estudio de fuentes y como puede constatarse en el aparato crítico, proviene de fuentes textuales. En algunas de ellas Juan Gil menciona un origen bíblico expreso. Por ejemplo, la comparación de la soberbia con la perdiz (11, 131-136) se encuentra en *Eccli.* 11, 32 y *Ier.* 17, 11. Sólo en dos ocasiones se alude, aunque de manera muy breve, a otra fuente: (8, 48: *Secundum enim Gregorium*; 14, 155: *de quo legitur*). La inmensa mayoría, sin embargo, proviene de fuentes tácitas y, principalmente, como indicaremos en el estudio de fuentes, de Guillermo Peraldo.

Aun así, a través de las comparaciones podemos entrar en muchos de los intereses y aspectos concretos del mundo de Juan Gil de Zamora. Para dar una idea de la variedad de aspectos cotidianos que se encierran detrás de las comparaciones, elencamos, sin ánimo de exhaustividad, algunas de estas realidades:

¹²¹ Sobre la moralización de los animales en la *Historia Naturalis* de Juan Gil, vid. MARTÍNEZ GÁZQUEZ, "La moralización", pp. 244-248.

Elementos naturales: sol, fuego.

Minerales: oro, plata, piedra.

Plantas y árboles: beleño, neguilla, sauzgatillo, árbol frutal.

Animales: asno, jumento o bestia de carga, buey, cabra, perro, gato, liebre, falena, león, lobo, oso, pavo real, perdiz, avestruz, paloma, tórtola, águila, buitre, pez, salamandra, simio, caracol o babosa.

Productos elaborados por el hombre: aceite, vinagre, bálsamo, mirra, ungüento, pegamento.

Edades de la vida: nacimiento, niñez, edad adulta, condición de hijo, matrimonio, familia.

Condiciones sociales: judío, siervo o esclavo, limosnero, albacea, soldado.

Actividades ordinarias: viajes.

Problemas sociales: alcoholismo, robo, ludopatía.

Artes y oficios: boticario, orfebre, herrero, púgil, albañil, amanuense.

Enfermedades: epilepsia, cáncer, lupus, ceguera o debilidad visual, hidropesía, celotipia, enajenación mental.

En cuanto a su construcción gramatical, la mayor parte de las comparaciones consisten en una oración bimembre en la que la primera proposición presenta la realidad más conocida, introducida casi siempre por *sicut*, y la segunda proposición, introducida por *ita* o *sic*, pone en relación con la primera la realidad menos conocida que se está explicando. Las comparaciones compendiarias omiten la segunda proposición por evidente. Algunas de estas oraciones comparativas están precedidas, a su vez, por otra proposición que anuncia la comparación por medio de conexiones como: *tamquam*, *uelut*, *ad modum*, *similis*, *sapit naturam*, *comparatur*, *similis est*. Un ejemplo de símil o comparación completa es el siguiente (1, 100-103):

[...] *in cuius corde inhabitat amor Dei, SAPIT NATURAM testudinis uel limacis.*

SICUT enim testudo, cum tangitur, cornua exterius non extendit,

ITA ille, in quo inhabitat amor Dei, cum uituperatur, non irascitur, sed intra sua uiscera tranquillatur.

Definitiones

Otro recurso para desarrollar las ideas del sermón consiste en el uso de definiciones de los términos, sobre todo en el comentario de los textos bíblicos. Algunas definiciones son más propias, por el género y la especie, otras más descriptivas. Así, por ejemplo, en el sermón sobre la fornicación Juan Gil presenta

una explicación glosada de *Gal. 5, 19-21* por medio de la definición o descripción de casi cada uno de los términos del pasaje, v.gr.:

Luxuria: *quelibet superfluitas in uestibus, in ediffitiis, in expensis* (14, 196).

Veneficia: *incantationes uel procurationes mortis proximi per uenena* (14, 197-198).

Ira: *subita tempestas anime, id est subitus motus uel furor ad nocendum* (14, 201-202).

Invidia: *dolor de bono alieno* (14, 205), etc.

Otros ejemplos de definiciones:

Crapula: *cibi et potus superfluitatem* (4, 68-69)

Ira: *libido ulciscendi* (12, 50-51) tomada de san Agustín, quien a su vez cita a Cicerón.

Como ejemplos de descripción de las palabras a partir de etimologías populares podemos citar:

Benigna: *bene ignita* (1, 50)

Auarus: *quasi auri auidus et quasi uarus, id est curuas habens manus* (15, 26-27).

3.8 Sinopsis de cada sermón

Después de haber analizado los sermones desde el punto de vista de sus partes constitutivas y de los elementos formales que permiten ilustrar y desarrollar las ideas, pasamos ahora a ofrecer una visión sintética. Nuestra intención es presentar una sinopsis de las ideas que jalonan cada sermón. No vamos a enumerar todas las *dilatationes* presentes en cada uno de ellos, sino sólo aquellas a las que Juan Gil parece haber otorgado una mayor importancia, sea por su colocación dentro de cada punto, sea por su extensión. Prescindimos también del resumen de las partes introductorias (tema, introducción y división del tema), dado que, además de que alargarían mucho el resumen, no aportan tanta materia predicable, pues ésta se concentra en el cuerpo del sermón. Por otra parte, el hecho de que en el sermón sobre la ira se hayan sustituido las partes introductorias muestra que la unión entre éstas y el cuerpo del sermón es más bien extrínseca.

Sobre la caridad

El sermón sobre la caridad contrapone el amor divino con el amor mundano. Mientras el amor mundano es impaciente, débil e inconstante, el amor divi-

no es tolerante de injurias y males, fuerte y duradero. El primer punto, pues, trata sobre la capacidad de paciencia y sufrimiento del amor. El punto de partida es una cita bíblica sobre las cualidades del amor divino (1 Cor. 13, 4-7). Sigue una comparación amplia entre la farmacia de un buen boticario, donde se encuentran todo tipo de productos saludables, y el hombre en el que habita el amor de Dios, donde se encuentran todo tipo de cualidades. El desarrollo continúa con un comentario exegético, por medio de comparaciones y otras autoridades, de cada uno de los atributos de la caridad mencionados en el pasaje de partida. Culmina con una cita atribuida a Bernardo de Claraval, en realidad, Hugo de san Víctor (*De laud. char.*), en alabanza de la caridad. El segundo punto trata sobre la caridad como la más poderosa de las virtudes y como una fuerza invencible. En primer lugar, trata sobre la caridad como una fuerza que hace inseparables a las personas que une (Rom. 8, 35. 38-39). De ahí la comparación con el soldado fuerte, armado y valeroso, que no puede ser separado fácilmente de su caballo ni derrotado. El desarrollo continúa con un comentario glosado del pasaje de partida que termina, de nuevo, con una cita de Hugo de san Víctor (*De laud. char.*). En segundo lugar, se abunda sobre el tema de la fuerza del amor divino por medio de comparaciones con el fuego, confirmadas por una cita de Agustín de Hipona (*Serm.* 350, 3). El tercer punto trata sobre la perpetuidad de la caridad. Las ideas se articulan en torno a 1 Cor. 13, 8 que versa sobre la perdurabilidad de la caridad, en comparación con otros dones pasajeros. El desarrollo consiste en una explicación exegética de ese pasaje. Insiste, sobre todo, en que la caridad no perece jamás, porque se alimenta del árbol de la vida. El sermón concluye con un resumen amplio de los tres puntos, incluida una cita de Adán de Perseigne (*Epist.* 3, 2) para insistir sobre la cualidad imperecedera del amor.

Sobre la humildad

El sermón sobre la humildad se estructura en torno a los sujetos ante las cuales el hombre ha de ser humilde: Dios, los demás, uno mismo. El primer punto comienza con un pasaje bíblico que exhorta a la humildad y la humillación de la persona ante Dios (Judith 8, 16-17). Continúa con el tema de la inclinación y el inclinarse y las diversas situaciones reales y metafóricas que nos llevan a este gesto. El punto culmina con un lamento, tomado de Bernardo de Claraval (*Serm. diu.* 26, 1), acerca de la incapacidad o dificultad del hombre para doblegarse. El segundo punto trata sobre la humildad ante los males que nos causan los demás. El punto de partida es el pasaje de Eccli. 2, 4-5 que exhorta a la paciencia en medio de la humillación. A continuación profundiza en el tema

de la humildad como fundamento indispensable de las demás virtudes y en el tema de los males sufridos por parte de los demás como medio para crecer en la virtud. El tercer punto trata sobre la humildad ante uno mismo. El punto de partida es la cita de Mich. 6, 14 que exhorta a tener presente la propia miseria. A continuación considera la miseria de la condición humana desde diversos ángulos: su interior físico, su alma, la tierra que pisa y será su sepultura, todo aquello que requiere para su existencia, las personas que le rodean y sufren todo tipo de desgracias físicas. El sermón culmina con dos citas, una falsamente atribuida a Bernardo de Claraval sobre los tipos de humildad y otra de Gregorio Magno (*Moral.* 6, 28) que resume la actitud humilde ante Dios y los demás.

Sobre la paz

El sermón sobre la paz contrapone la discordia con el orden que proviene de la paz, pues ésta ilumina el entendimiento, endereza la voluntad y asemeja a Cristo. El primer punto trata sobre el entendimiento sano y pacificado que es capaz de conocer a Dios. Comienza con una cita de II Mach. 1, 4 que pone en relación el conocimiento y cumplimiento de la ley con el don de la paz. El punto prosigue poniendo en relación las ideas de orden y pureza de la visión espiritual y capacidad de contemplar a Dios, por medio de diversas comparaciones, ejemplos y citas de autoridades. Destaca el ejemplo tomado de la Vida de los padres (5, 2, 16) que contrapone la vida contemplativa con la activa. El segundo punto trata sobre la voluntad sana y pacificada, y el deseo del bien. El punto de partida es la cita de Ioh. 14, 27, que trata sobre la paz que Jesús deja a sus discípulos al final de su vida. Es una paz divina, que sosiega interiormente y, en consecuencia, capacita para una paz exterior. Se articula en torno a las ideas de la guerra entre naciones, entre personas, con Dios. El punto culmina con una cita de Bernardo, no identificada, que recoge las diversas dimensiones de la paz. El tercer punto trata sobre la paz como virtud que asemeja a Cristo. La idea de fondo es que, si los pacíficos son llamados hijos de Dios (Matth. 5, 9), con mayor razón lo es el Hijo de Dios, pues fue un gran pacificador, porque, al nacer, reconcilió a todas las creaturas, porque conformó su voluntad con la de Dios y porque entregó el don de la paz a sus discípulos. A estas mismas actitudes se exhorta al auditorio al final del sermón.

Sobre la sobriedad

El sermón sobre la sobriedad se estructura a partir de los efectos benéficos de dicha virtud en contraposición con los efectos nocivos de la falta de moderación. Los efectos benéficos de la sobriedad son la conservación de la salud, la

prolongación de la vida y el apaciguamiento de la majestad divina. El primer punto trata sobre la sobriedad como causa de la conservación de la salud, a partir de una cita bíblica (Eccli. 31, 9). La idea se confirma por medio de diversas autoridades, comparaciones y ejemplos que subrayan la moderación como algo propio de la naturaleza humana y causa de la salud, y la falta de moderación como algo indigno de la condición humana y causa de diversos perjuicios. El punto culmina con una cita del papa Inocencio III (*De contem.* 2, 19) sobre los daños de la embriaguez y una exhortación a la moderación tomada de la Vida de los padres (5, 4, 53-54). El segundo punto trata sobre la sobriedad como causa de la prolongación de la vida, a partir de una cita bíblica (Eccli. 37, 34). El desarrollo del punto abunda sobre la sobriedad como causa del bienestar y prolongación de la vida física y causa de bien espiritual. Termina con una cita de Bernardo de Claraval (*In quad.* 4, 1) sobre los frutos del ayuno. El tercer punto trata sobre la sobriedad como virtud que apacigua a la divina majestad. Después de introducir una nueva cita bíblica (Tit. 2, 11-13), Juan Gil se ocupa de las actitudes que brotan de la reconciliación con Dios, que contraponen con las actitudes nacidas de la rebelión contra Dios por parte de Adán y Eva. El sermón culmina con una exhortación de Bernardo de Claraval (*In quad.* 3, 4) al ayuno de las facultades culpables como medio para desagraviar a Dios.

Sobre la castidad

El sermón sobre la castidad se articula en torno a los efectos benéficos de dicha virtud en contraposición con las consecuencias negativas de la lujuria. Los efectos benéficos de la castidad consisten en que fortalece y ennoblece el alma, le confiere buena reputación y belleza, y la llena de vida y de gloria. El primer punto parte de una cita bíblica en alabanza de la castidad de Iudith (Iudith 15, 11). Para comenzar, se aborda el tema del ennoblecimiento del alma por medio del dominio de la concupiscencia. A continuación, se trata sobre el fortalecimiento del alma que la hace capaz de someter incluso a los demonios, según el ejemplo de cierta santa mujer. El punto termina con una exhortación a imitar a las tórtolas en la guarda de la castidad. El segundo punto parte de una cita bíblica que pone en relación la castidad con la reputación y la belleza (Sap. 4, 1a). El pasaje se interpreta explicitando dicha relación. La belleza está en proporción con la pureza. A mayor pureza física y espiritual corresponde una mayor belleza. A su vez, hay una gradación entre los grados de pureza y los diversos estados de vida: virginal, vidual, matrimonial. Esta idea se confirma con un encomio de Cipriano de Cartago (*De XII abus.*, 5) sobre la castidad. Finalmente se alude a la castidad como virtud asemeja a los ángeles y renueva, incluso físi-

camente, al hombre. El tercer punto parte de otra cita bíblica sobre la castidad en la que se afirma que ésta confiere una fama inmortal (Sap. 4, 1b-2). La castidad, al alejar de la corrupción, hace la vida del hombre más duradera. Al ser tan difícil y rara, otorga una fama imperecedera. Al requerir tanto combate, merece la corona del triunfo. El sermón culmina con una exhortación de Basilio de Cesarea (*Admon.* 7) a la castidad.

Sobre la justicia

El sermón sobre la justicia se articula en torno a tres acciones que han de realizarse con justicia: juzgar, pesar y medir. El primer punto parte de una cita sobre la justicia entre los diversos grupos sociales (Leu. 24, 18-22). El argumento principal, confirmado por diversas citas bíblicas, es que la justicia excluye el favoritismo o acepción de personas. El punto concluye con una condena de los hombres injustos por parte del papa Inocencio III (*De contem.* 2, 3). El segundo punto parte de una exhortación bíblica a usar medidas de peso justas y exactas (Leu. 19, 36). Siguen breves exhortaciones a utilizar medidas de peso justas en los intercambios comerciales, confirmadas con citas bíblicas. El tercer punto parte de otra exhortación bíblica a usar medidas justas (Deut. 25, 13-16). Trata sobre la necesidad de usar medidas justas en los intercambios comerciales y, a continuación, sobre la necesidad de juzgar a los demás con la misma justicia con la que nos juzgamos a nosotros mismos. El punto culmina con una cita bíblica (Leu. 19, 36) que resume las tres palabras clave del sermón.

Sobre la misericordia

El sermón sobre la misericordia se articula en torno a las diversas categorías de personas que pueden requerir nuestro cuidado misericordioso, a imitación del modelo que es Cristo. Estas personas pueden ser pecadores, que como enfermos requieren médico; menesterosos, que como hijos requieren los cuidados de sus padres; cautivos, que como esclavos esperan la benevolencia de su señor; ignorantes, que necesitan la enseñanza de un maestro, y, finalmente, moribundos y difuntos que requieren los cuidados de un sacerdote. El primer punto comienza con la cita de la parábola del buen samaritano que se compadece del hombre herido (Luc. 10, 33-37). El buen samaritano es figura de Cristo, que por los hombres heridos descendió del cielo. El hombre herido y despojado es figura del ser humano después del pecado original. Así pues, Cristo actúa como médico de la humanidad caída. Ejemplo de ello lo tenemos en la piedad de los animales ante otros más débiles. Y si esto lo hacen los animales, con mayor razón debe hacerlo el hombre. El punto culmina con dos ejemplos, uno tomado

de las Vidas de los padres (5, 10, 18), que ilustra la superioridad de la misericordia con respecto al ayuno y, el otro, tomado de Gregorio Magno (*In euang.* 39, 10), sobre el monje Martín que atiende a un leproso que resulta ser Jesús en persona. El segundo punto, sobre la misericordia para con los menesterosos, parte de una cita del salmo sobre la mirada atenta de Dios hacia el pobre (Ps. 9, 30). Insiste primero sobre la predilección de Dios por la pobreza y su identificación con el pobre. Recuerda al rico que él también está necesitado de muchos bienes que recibe misericordiosamente y que es preferible que invierta sus medios en ayudar a los pobres, pues sus bienes son muy inseguros. Por ello, lo exhorta a dar a los pobres, por el beneficio que obtiene ante Dios. La idea se confirma con una serie amplia de ejemplos de personajes que se muestran misericordiosos y, en consecuencia, son gratos a Dios y reciben recompensa por parte de Él. Destacan los ejemplos del obispo Bonifacio, tomados de Gregorio Magno (*Dial.* 1, 9, 113-152. 187-201). El tercer punto, sobre la misericordia para con los cautivos, a ejemplo de Jesucristo, parte de una cita bíblica sobre este tema (Is. 58, 6-7). La idea se confirma con otros pasajes bíblicos y con el ejemplo del obispo Paulino de Nola que, según la narración de Gregorio Magno (*Dial.* 3, 1), se sometió a la esclavitud de los vándalos, en intercambio por el hijo cautivo de una viuda. El cuarto punto trata sobre la misericordia para con los extraviados e ignorantes, a ejemplo de Jesucristo, a partir de una cita sobre la piedad y la enseñanza que ofrece Dios a su pueblo (Eccli. 18, 13). La idea se confirma por medio de otros ejemplos de personajes que guían y enseñan a extraviados e ignorantes, en particular, Beda en su ancianidad y Tobías. El quinto punto trata sobre la misericordia para con los difuntos, a ejemplo de Jesucristo. La idea se confirma por medio de diversos ejemplos breves de personajes que ayudaban a los moribundos o difuntos. Una confirmación ulterior de las ideas se añade con el ejemplo de la piedad de los delfines y las abejas para con sus semejantes difuntos. El sermón concluye con una ponderación de los beneficios de la misericordia.

Sobre la paciencia

El sermón sobre la paciencia se articula en torno a los beneficios de esta virtud en contraposición con los perjuicios que ocasiona la impaciencia. La paciencia, en efecto, purifica, robustece, enriquece y enaltece el alma. El primer punto trata sobre la capacidad purificativa de la paciencia. Las ideas se desarrollan a través de diversas comparaciones entre realidades físicas que se purifican y realidades humanas y espirituales que se ennoblecen a través de la prueba. A continuación se presentan contraejemplos de impacientes que a través de la tri-

bulación no se ennoblecen, sino que se degradan, y ello por su falta de sensatez. Destaca la comparación con el simio impaciente. El segundo punto trata sobre la capacidad fortalecedora de la paciencia. Las ideas se desarrollan por medio de diversas comparaciones con realidades físicas que, a través de la prueba, se hacen más sólidas, con ejemplos de personajes bíblicos y con la comparación con ciertos animales. El punto culmina con la cita de un poeta anónimo y con la alusión a los ejemplos de san Vicente y las vírgenes mártires. El tercer punto trata sobre la capacidad de la paciencia para enriquecernos material y espiritualmente. Parte de la cita bíblica sobre la paciencia que nos conduce a la salvación del alma (Luc. 21, 19). Contrapone una y otra vez la perdición a la que conduce la impaciencia y el bienestar temporal y eterno al que conduce la paciencia. El cuarto punto trata sobre la capacidad de la paciencia para llevar el alma a su exaltación final, a partir de la cita de la bienaventuranza prometida a los que padecen persecución por la justicia (Matth. 5, 10). El punto se confirma a partir de diversas comparaciones, citas bíblicas y de autoridades que ponen en relación la lucha paciente y la corona final. El sermón culmina con una cita bíblica sobre la paciencia de las tribulaciones que nos conducen finalmente a Dios (Tob. 3, 21-22).

Sobre la oración

El sermón sobre la oración se articula en torno a las ventajas que ésta conlleva: vencer a los enemigos corporales y espirituales, procurar la salud de cuerpo y alma, y unirnos a Dios. El primer punto trata sobre la capacidad de la oración para vencer a los enemigos, a partir de la cita sobre la victoria de Moisés contra Amelech (Ex. 17, 8-16), comentada a continuación por Juan Crisóstomo (*Moys.*). Continúa con otros ejemplos bíblicos y extrabíblicos y termina con una cita de Basilio de Cesarea (*Admon.* 12) sobre el valor de la oración. El segundo punto trata sobre la capacidad de la oración para alcanzarnos gracias y curaciones, a partir de una cita de Santiago que menciona el canto de los salmos, el uso de ungüentos y la sanación, incluso milagrosa (Iac. 5, 13-15). En primer lugar, se compara la oración con la armonía musical en su capacidad para superar los males que afligen el espíritu. A continuación, se compara con los ungüentos por su capacidad de tonificar y curar. Finalmente, se pondera la capacidad de la oración para hacer milagros. Este punto se confirma con célebres ejemplos bíblicos en los que, gracias a la oración, se cambia el curso natural de los acontecimientos. Después se añaden otros ejemplos de oración que mueve montañas. El punto se cierra retomando una cita de Juan Crisóstomo (*Moys.*). El tercer punto trata sobre la capacidad de Dios para unir al hombre consigo. El

tema central de este punto es la unión: de ahí la elección de las comparaciones y ejemplos de santos especialmente unidos a Dios, como Francisco de Asís. También este punto termina con otra cita de Juan Crisóstomo sobre la oración (*Moys.*).

Sobre el odio

El sermón sobre el odio se articula en torno a los tipos de odio que experimentan diversas categorías de personas: el envidioso odia la prosperidad de su prójimo, el soberbio odia la mansedumbre de su prójimo, el avaro odia la menesterosidad de su prójimo. El primer punto trata sobre el envidioso que odia la prosperidad de su prójimo. El punto parte de la cita bíblica sobre José, víctima del odio envidioso de sus hermanos (Gen. 37, 4). El desarrollo consiste en una explicación del pasaje bíblico con el apoyo de una comparación y un comentario de Juan Crisóstomo (*Ios. uend.*). A continuación vienen otros ejemplos de este tipo de odio del envidioso. Después se trata de la pena del infierno reservada al envidioso y la incapacidad de éste para gozarse del bien de los demás en el cielo y en la tierra. El segundo punto trata sobre el soberbio que odia la mansedumbre de su prójimo (Prou. 29, 10). Las ideas se desarrollan a través de una contraposición entre las actitudes del soberbio y las del sencillo. El tercer punto, que parte de una cita sobre el pobre rechazado y el rico acogido como amigo (Prou. 14, 20), trata sobre el avaro y el usurero que odian la menesterosidad de su prójimo. El punto desarrolla los motivos que hacen que el avaro deteste al pobre: no quiere dar al pobre, lo considera un expoliador —mucho más, si es su pariente—, estima a los demás en la medida en que obtiene un beneficio. En este punto, Juan Gil introduce una amplia distinción bíblica sobre los diversos tipos de homicidio que comete quien odia a su hermano. En primer lugar, está el odio que mata de pensamiento. El tema se confirma con diversas referencias bíblicas en las que se alude a ese odio que piensa y desea la muerte del prójimo. En segundo lugar, está el odio que mata de palabra. El tema se confirma también con diversas referencias bíblicas y otras autoridades en las que se alude a ese odio que por medio de la palabra induce y ocasiona la muerte del prójimo. En tercer lugar, está el odio que pasa a los actos y mata realmente al prójimo. El tema se ilustra con diversos ejemplos bíblicos y de la vida común y con otras autoridades que manifiestan cómo el odio puede llevar al homicidio real.

Sobre la soberbia

El sermón sobre la soberbia se articula en torno a los modos en los que el soberbio se opone a Dios: se enfrenta contra Dios en persona, atenta contra sus

siervos, intenta privar a Dios de algo que Él adquirió, a saber, el alma misma del soberbio. El primer punto contrapone la verdadera majestad de Dios con la pretendida arrogancia del soberbio. Esto lo hace mediante el comentario detallado de una cita bíblica (Iob 15, 25-27) que desgrana las múltiples actitudes que se manifiestan en el soberbio. Continúa con la ponderación de la maldad de la soberbia en comparación con otros vicios: éstos se refieren a creaturas, la soberbia atenta contra Dios en persona. El razonamiento continúa con la vanidad del intento del soberbio: todo terminará en ruina. Este aspecto lo confirma mediante diversos ejemplos bíblicos y otras autoridades sobre el fracaso final de los soberbios. El punto culmina con la explicación etiológica de las letanías mayores y menores, para contraponer la humildad de los protagonistas, el papa Gregorio Magno y el obispo Mamerto, con la soberbia que había causado las calamidades que azotaban a sus respectivos pueblos. El segundo punto trata sobre los diversos modos en que el soberbio persigue y atosiga a los siervos de Dios. El punto culmina con dos citas una de Gregorio Magno (*Moral.* 34, 23; 26, 22) y otra de Bernardo de Claraval (*De grad.* 44) que describen el comportamiento de los soberbios. El tercer punto trata sobre el intento del soberbio por privar a Dios de algo que le pertenece y Él se adquirió, a saber, el alma misma del soberbio. Esto lo hace expulsando a Dios de su alma y poniéndose bajo la bandera y el dominio del diablo.

Sobre la ira

El sermón sobre la ira se articula en torno a los motivos por los cuales este vicio es digno de castigo: porque ofende y desafía a Dios, porque asocia con el diablo, porque hace daño a la propia persona iracunda. El primer punto trata sobre la ira como algo que desagrade profundamente a Dios (Eccli. 27, 33) por diversos motivos: porque lleva al ser humano a despreciar el juicio de Dios, porque corroe su espíritu, porque lo hace incapaz de acoger y entablar una relación con Dios, porque genera todo tipo de disputas y altercados. Estas ideas, como es normal, se ilustran por medio de comparaciones y se confirman a través de citas bíblicas. El segundo punto trata sobre la ira como un vicio que asocia con el diablo y secunda su acción contra los discípulos de Dios. Esta actitud se opone a las exhortaciones de san Pablo a fomentar la bondad y a desterrar toda ira (Eph. 4, 27-31). El punto muestra a la ira como un medio a través del cual el diablo gana enemigos contra Dios. El tercer punto trata sobre los daños que produce la ira en la persona misma. Los tipos de daños son tanto físicos como espirituales. La ira incluso hace que la persona atente contra su propia vida de manera insensata.

Sobre la embriaguez

El sermón sobre la embriaguez se estructura a partir de los daños que produce este vicio: oscurece el entendimiento, debilita la voluntad, impide el progreso del hombre. En el primer punto se pone en relación la moderación de la bebida con la capacidad para discernir sobre lo que es justo con respecto a Dios (Leu. 10, 9-10). En contraposición, la embriaguez nubla esta capacidad del entendimiento, particularmente necesaria en los soberanos y prelados, de manera que comienzan a apartarse de la recta doctrina. La idea se confirma por medio del ejemplo de plantas que embotan el entendimiento y de otras citas bíblicas. Se cierra con una cita de Isidoro de Sevilla (*Sent.* 2, 43, 1-2; 46, 6). El segundo punto muestra las consecuencias que la embriaguez produce en la voluntad, debilitándola y haciéndola incapaz para seguir el bien. Esto se confirma por medio de los ejemplos de Noé y de Lot, y una cita del papa Inocencio III (*De contem.* 2, 20) que alude a esos y otros casos bíblicos de embriaguez. Aquí se añade otra idea sobre las consecuencias negativas del exceso de comida. El punto se cierra con una cita de Alano de Lille (*Summa* 4) sobre los daños que produce la embriaguez. El tercer punto muestra a la embriaguez como una causa que impide el progreso del hombre, en el ámbito material, porque el bebedor despilfarrará sus ganancias, y en el ámbito físico y espiritual por todos los daños corporales y espirituales que acarrea. El punto se cierra de nuevo con una cita de Alano de Lille (*Summa* 4) sobre las consecuencias negativas de la gula y la embriaguez.

Sobre la fornicación

El sermón sobre la fornicación se articula en torno a las consecuencias negativas de este vicio, a saber, enemistarse con Dios, causarse daño a sí mismo, despojar a otros de su mujer y, a la postre, hacerse indigno de la vida eterna. El primer punto parte de una cita bíblica que pone en relación la fornicación y la incapacidad para someterse a Dios (Os. 5, 4). El punto se desarrolla mostrando cómo la fornicación pone el pensamiento y la voluntad en las criaturas y hace del corazón del fornicario un lugar inhabitable para Dios, más aún, un lugar donde se lo ofende gravemente. El punto se cierra con una cita de Jerónimo de Estridón (*Epist.* 52, 5) exhortando a la vigilancia en la castidad. El segundo punto parte de una cita que pone en relación la fornicación con el daño infligido a uno mismo. El punto se desarrolla mostrando mediante diversas comparaciones que quien se acerca al mal termina haciéndose daño. A continuación, presenta por medio de citas bíblicas y comparaciones cómo ese mal, en opinión de

Juan Gil, es la mujer, por todos los daños que puede acarrear al hombre. Además, la misma mujer fornicadora queda confundida y se convierte en objeto de desprecio. Después, muestra todos los bienes que se pierden con la fornicación: el corazón, el cuerpo, las riquezas, la fidelidad, la vida, la fama. El punto culmina con un ejemplo tomado de las *Vidas de los padres* (5, 5, 39) que muestra cómo Satanás se alegra especialmente por este pecado. El tercer punto parte de una cita que presenta la relación entre la lujuria y el deseo de apropiarse la mujer de otro (Deut. 28, 54). Muestra cómo el lujurioso no se contenta con su propia mujer, sino que anda siempre en busca de otra. Esto lo hace de noche, cuando piensa que no lo ven, aunque, en realidad, no puede sustraerse a la mirada de Dios. El punto termina con una cita de Ambrosio de Milán (*In Ps. 118* 1, 12-13) en esta misma línea. El cuarto punto parte de una cita que afirma que la fornicación hace indigno para la vida eterna (Eph. 5, 3-5). Presenta diversos aspectos de esta incapacidad adquirida para la vida en el cielo. Continúa con una glosa explicativa de un pasaje paulino sobre las obras de la carne (Gal. 5, 19-21) que hacen incapaz al hombre de heredar el cielo. Culmina con una alusión al mal olor del pecado y el buen olor de la virtud.

Sobre la avaricia

El sermón sobre la avaricia se articula en torno a tres defectos que hacen del avaro incapaz de vivir en el reino de Dios: su falta de salud de alma y cuerpo, su esclavitud de los bienes materiales y su constante turbación. Debido al primer defecto, el alma del avaro está enferma por ese deseo insaciable de bienes que lo oprime y corroe. En particular, Juan Gil se ocupa del usurero, mostrando de diversas maneras los daños que causa a otros y a sí mismo, incluso hasta la vejez. El segundo defecto es la falta de libertad del avaro, pues ha vendido su cuerpo y su alma. El punto se desarrolla mostrando cómo la avaricia es más grave que otros pecados gravísimos como la traición, la idolatría, la venta de la propia alma, el atentar contra Dios, contra los demás —especialmente sus propios hijos—, contra sí mismo, incluso contra las criaturas inferiores. El tercer defecto que incapacita al avaro para el cielo es la turbación e irritación constante que brota de la preocupación excesiva por el dinero. El sermón se cierra con una cita tomada de Alano de Lille (*Summa* 6) en la que Dios en persona exhorta al hombre a abandonar la ingratitud ante tantos bienes que ha recibido.

En resumen, podemos concluir que Juan Gil de Zamora aplica los métodos para la elaboración del sermón temático que habían alcanzado un alto grado de desarrollo y tipificación en su época. Sus sermones siguen una estructura bas-

tante fija y constante. En la selección del material y en el desarrollo de las ideas, tiene siempre como punto de partida un pasaje de la Sagrada Escritura y se muestra particularmente interesado por los ejemplos y las comparaciones, los cuales confieren concreción y vivacidad. A menudo utiliza citas de autoridad para cerrar los puntos. Su aportación principal no consiste en la invención de las ideas, pues, en larga medida, las ha recabado de otros autores, sino en introducir las y encuadrarlas por medio de las técnicas de presentación del tema y en desarrollarlas por medio de las *dilatationes*.

4. ESTUDIO DE FUENTES

En el estudio sobre las autoridades que cita Juan Gil para confirmar sus argumentos, hemos tratado en cierto modo de las fuentes declaradas del sermulario. Nos proponemos ahora abordar de manera sistemática el estudio de todas las fuentes, tanto tácitas como declaradas, que le sirvieron de base para la composición de su texto. Presentamos, en primer lugar, las fuentes tácitas o no declaradas, por ser las más numerosas. A continuación las fuentes declaradas, retomando en parte lo mencionado en el apartado sobre las autoridades¹²².

4.1 Fuentes tácitas

La fuente principal del *Breuilquium uirtutum et uitiorum* es la obra del dominico francés Guillermo Peraldo¹²³. Este célebre predicador, moralista y escritor nació en Perault o Peyraut (*Peraldus*) hacia 1200 y murió en Lyon en 1271. Estudió en París y ahí ingresó en la orden de santo Domingo. De ahí fue trasladado al convento de Lyon donde transcurrió el resto de su vida. Sus obras más importantes son: *Summa de virtutibus et vitiis*, *De eruditione principum* —falsamente atribuida a santo Tomás de Aquino—, *De eruditione seu institutione religiosorum*, *De professione monachorum* y diversas colecciones de sermones. La amplia difusión de la *Summa* está atestiguada por el número de manuscritos en los que se ha transmitido la obra. Kaeppli ha identificado más de doscientos. Las otras obras se conservan también en un gran número de manuscritos (más de cien para los sermones). Las obras más utilizadas por Juan Gil en el *Breuilquium* son la *Summa uirtutum ac uitiorum* y, en menor medida, el tratado *De eruditione principum*¹²⁴. En todos los sermones, salvo el sermón sobre la caridad, aparece al menos una referencia a las obras de Peraldo. En los sermones sobre la paciencia, la avaricia, la misericordia, la fornicación y la paz, la dependencia es consistente: más de diez citas en cada uno. En los sermones sobre la soberbia, la justicia, el odio y la sobriedad hemos encontrado más de cinco citas.

¹²² En el aparato de fuentes de nuestra edición y en el índice de fuentes pueden encontrarse las referencias exactas.

¹²³ Sobre este autor y su obra, vid. KAEPPELI, *Scriptores*, vol. 2, pp. 133-152; DONDAINE, “Guillaume”.

¹²⁴ El hecho de no contar con una edición crítica de estas obras hace imposible un estudio exhaustivo. Nos limitamos a mostrar y ejemplificar el modo en que Juan Gil de Zamora utiliza estas fuentes.

Lo más probable es que la fuente primaria de muchas citas de autoridades sea también la obra de Guillermo Peraldo, si bien no se excluye que, además, nuestro autor pudiera haberlas leído en otras obras. Esta dependencia se nota claramente en las citas consecutivas. Por ejemplo, en el sermón sobre la paciencia (8, 107-114) aparecen sucesivamente dos citas de las *Vitae Patrum* que aparecen también una detrás de la otra en Guillermo Peraldo. Algo semejante puede decirse de las dos citas consecutivas de Gregorio Magno en el sermón sobre la misericordia (7, 138-156).

Juan Gil de Zamora extrae de la obra de Peraldo citas de autoridades, ejemplos, comparaciones y argumentaciones. En algún caso copia textualmente a Peraldo (v.gr. 3, 88-96). Con todo, en la mayor parte de los casos se puede detectar una clara dependencia textual o una muy similar sucesión de las ideas, aunque resumida. Así, por ejemplo, en el sermón sobre la misericordia se citan en el mismo orden los ejemplos de Tobías, la Magdalena, José de Arimatea, Zózimo y el ejemplo de piedad de los delfines (7, 228-238). Juan Gil sigue el mismo orden, aunque al final añade, por analogía, el ejemplo de la piedad de las abejas, tomado probablemente de Vincent de Beauvais¹²⁵. Alguna vez, Juan Gil no lee correctamente su fuente o lee una fuente defectuosa. Por ejemplo, Guillermo Peraldo distingue claramente entre una triple división de la humildad proveniente de la Glosa (*ad Matth. 3, 15: subdere se maiori, et non praeferre se aequali; subdere se aequali, nec praeferre se minori; subiicere se minori*) y, a continuación, otra división de la humildad falsamente atribuida a Bernardo de Claraval (*spernere mundum, spernere nullum, spernere sese, spernere se sperni*). Nuestro autor, además de modificar la primera división, atribuye ambos textos a Bernardo de Claraval (2, 110-113): *De hac multiplici humilitate loquens beatus Bernardus in libro De .xii. gradibus humilitatis dicit quod: «Perfecta humilitas est subdere se maiori et non preponere se equali, subdere se equali et non preponere se minori, sed subdere. Spernere mundum, id est gloriam mundi, spernere nullum, spernere sese, non spernere se sperni».*

A partir del contexto del que proceden y de su tenor textual puede afirmarse que algunas glosas de la Sagrada Escritura provienen literalmente de Peraldo (v.gr., 14, 67-69. 113-116). Incluso una variante del texto bíblico citada por Juan Gil (15, 81) se lee en el mismo autor: *Racione quorum omnium dicit apostolus prima ad Timoteum .vi^o. quod: Radix omnium malorum est cupiditas, uel secundum aliam literam, auaritia.*

¹²⁵ *Spec. nat.*, 20, 84, 1508 = 20, 11, 1524.

Lo mismo puede afirmarse de una parte no desdeñable de las referencias a Agustín de Hipona, Bernardo de Claraval, Gregorio Magno, Jerónimo de Estridón, Ambrosio de Milán, Isidoro de Sevilla — más de treinta en total —: presentan una clara dependencia textual del mismo autor. Una de las cinco citas de Juan Crisóstomo (4, 30-34) proviene con toda probabilidad de él, pues se encuentra junto con otra cita de Séneca.

Otro tanto puede decirse de las otras tres citas de Séneca (4, 27-28; 10, 91-93; 15, 22-24) y las tres referencias anónimas a poetas, que resultan ser Pseudo-Anselmo de Aosta (8, 117-118), Horacio (10,54) y Ovidio (10, 88-89).

Muchos ejemplos tomados de la Sagrada Escritura tienen como fuente directa a Guillermo Peraldo. Asimismo, más de la mitad de las referencias a las Vidas de los Padres dependen con toda probabilidad de él. Los ejemplos históricos de Jerjes (2, 105-108) y Alejandro Magno (9, 123-126); el ejemplo de la hija del rey, con la explicación sucesiva (14, 36-41) y el del envidioso y el avaro (10, 39-45) se encuentran también en Peraldo y parecen depender de él. También algunas referencias hagiográficas presentan una dependencia textual. En el sermón sobre la paciencia (8, 116-119) Juan Gil, al igual que Peraldo, añade a continuación de los versos de un poeta, el ejemplo de san Vicente de Zaragoza ante Daciano, si bien falta en la fuente la alusión a las vírgenes martirizadas que viene después:

Hinc et poeta dicit: «Maxima uirtutum patientia pugnat inermis / armatosque solet uincere sepe uiros».

Exemplum manifestum est in Vincentio respectu Daciani et etiam in uirginibus martirizatis. (Breuil. 1, 71)

Hoc ethnicus: «Maxima uirtutum patientia pugnat inermis, armatos que solet vincere saepe viros.»

Exemplum habemus de hoc in beato Vincentio, qui patientia sua uicit Datianum.

GVILL. PER. *De erud.* 5, 34

Juan Gil de Zamora demuestra una predilección especial por las comparaciones. Se trata de comparaciones con el reino animal, con enfermedades o con elementos naturales. Muchas están tomadas de Guillermo Peraldo, aunque no de manera textual. Una de las dos alusiones al libro *De naturis animalium*¹²⁶ pro-

¹²⁶ Pueden tratarse de uno de los florilegios de las obras de Aristóteles que comenzaron a producirse a partir de las primeras traducciones latinas del medievo, como la de Miguel Escoto (ca. 1175-1234), terminada en torno a 1220. Algunos estudiosos señalan que fue en el seno de las órdenes mendicantes donde se hicieron estos florilegios, quizá como un instrumento para la predicación. Vid. HAMESSE, "Le rôle joué". Uno de estos florilegios, por ejemplo, organizado por temas, se titula *Auctoritates extracte de libro Aristotilis De naturis animalium* e incluye un capítulo titulado *De naturali pietate et amicitia animalium et de contrario*. Lamentablemente no contamos más que con una edición parcial de los primeros capítulos. Vid. BEULLENS, "A 13th-Century Florilegium".

viene ciertamente de Peraldo. En efecto, cuando habla de la piedad de los animales cita en el mismo orden y casi en los mismos términos que Peraldo el ejemplo de las yeguas, los leones y los lobos (7, 52-58). Lo mismo puede decirse del ejemplo de la piedad de los delfines (7, 235-238); de la comparación del hombre paciente con la salamandra, la avestruz, y el pez (8, 99-101) que Peraldo cita en un mismo pasaje en ese mismo orden, o la comparación del hombre impaciente con el simio (8, 61-66). También se encuentran en Peraldo los ejemplos de enfermedades: ventosidad (11, 129-131), bulimia (14, 208-210) y cáncer (15, 35); así como las diversas comparaciones tomadas a partir del fuego: (8, 53-55; 11, 75-76; 14, 76-77; 15, 24-26). V.gr.:

<p><i>Et sicut cera igne mollificata ueterem ymaginem deponit et nouam recipit, sic anima indurata, igne tribulationis humiliata, deponit uitiorum uetustatem et assummit uirtutum nouitatem, que quasi purpura animam decorat et ornat. (Breuil. 8, 39-42)</i></p>	<p><i>Cera igne modico emollitur et ueterem imaginem deponit et nouam recipit: sic corda non indurata modica tribulatione emolliuntur et uetustatem uitiorum deponunt et nouitatem uirtutum assumunt.</i></p>
---	---

GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 3

Finalmente, se pueden citar más de veinte lugares donde Juan Gil refiere de manera más o menos resumida ideas tomadas de las argumentaciones de Peraldo. Por poner algunos ejemplos: 8, 131-132; 15, 54-55. 70-80).

Pasamos a analizar las demás fuentes de las que depende nuestro autor. Los ejemplos y alusiones hagiográficas pueden proceder en gran medida de Jacobo de Vorágine (1228/29 - 1298) y de Jean de Mailly (ca. 1190 - antes de 1260), como han demostrado los editores de las *Legende sanctorum* de Juan Gil de Zamora¹²⁷. En particular, la referencia al libro de Barlaam y el subsiguiente comentario de Jerónimo (2, 30-34) se encuentran en Jacobo de Vorágine. Las referencias a san Martín (7, 137-138), san Basilio en relación con Juliano el Apóstata (9, 59-60), santa Isabel de Hungría (9, 150-153) y la institución de las letanías mayores y menores (11, 97-112) se encuentran tanto en Jacobo de Vorágine como en Jean de Mailly. Las breves alusiones a Zózimo y María Egipciaca (7, 234) y a san Antonio abad (8, 146-148) provienen, más bien, de Guillermo Peraldo. Buenaventura de Bagnoregio (1217/1221 - 1274) puede ser la fuente de la que Juan Gil resume el milagro de los estigmas de san Francisco de Asís (9, 144-150). Una expulsión de demonios debida a la oración del santo (9, 56-58) no hemos podido localizarla en las fuentes franciscanas y podría proceder de una tradición oral.

¹²⁷ MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, p. 19.

Si bien algunas de las comparaciones con el reino animal proceden, como hemos mostrado, de Guillermo Peraldo, otras podrían remontarse a Vincent de Beauvais¹²⁸. Este fraile de la orden de santo Domingo, uno de los mayores enciclopedistas de la época medieval, nació en torno a 1180/1190. Entre los años 1244-1245 estuvo en contacto en el Rey Luis IX (1226-1270). Su obra más importante, el *Speculum Maius* aspiraba a abarcar la historia natural (*Speculum Naturale*), la artes y las ciencias (*Speculum Doctrinale*), los virtudes y vicios (*Speculum Doctrinale*) y la historia de la humanidad desde la creación hasta su época (*Speculum Historiale*). La compiló entre 1240 y 1260 con diversas reelaboraciones. Murió hacia 1264. En particular, aparecen de una manera abreviada, pero con una posible dependencia textual, las comparaciones con el caracol:

Sicut enim testudo, cum tangitur, cornua exterius non extendit. (Breuil. 1, 101-102) *In rependo cornua extendit, sed quam cito tangitur, cornua retrahit, et se ipsam in se flectit. (Spec. nat., 20, 172, 1554)*

Con el pavo real:

Pauo, cum pedes suos turpes conspicit, alarum superbiam deponit. (Breuil. 1, 80) *Laudatus quidem caudam erigit, sed visis pedibus dimittit, qui cum caudam erigit, et posteriora nudat. Caudam quoque longam et oculatam, qua cum laudatur extenta, si pedum deformitatem viderit, mox deponit. (Spec. nat., 16, 122, 1224)*

Y con las abejas:

Apes similiter regem suum mortuum adeo fortiter lamentantur quod, nisi cito de alueari extrahatur, ex ipsis quam plurime moriuntur, ut in libro De naturis animalium continetur. (Breuil. 7, 238-240) *Rectore a peste consumpto, meret plebs ignavo dolore, non cibos convehunt, non protendunt, tristi tamen murmure circa corpus eius glomerantur, et ni subveniantur, moriuntur. (Spec. nat., 20, 84, 1508 = 20, 11, 1524)¹²⁹*

No se excluye, sin embargo, que estas comparaciones puedan proceder de algún florilegio de las obras de Aristóteles o alguna fuente intermedia, como hemos mencionado más arriba.

La fuente de la comparación del adúltero fornicador con la liebre que piensa que no es vista, porque no la ven (14, 155-156), la hemos encontrado en los Sermones dominicales de Lucas de Bitonto. Este autor probablemente estudió teología en París. Entró en la orden minorita antes de 1220, año en que Francisco de Asís le nombró ministro de la provincia de Oriente. Hacia 1233

¹²⁸ Según la editora, Vincent de Beauvais es la fuente principal del *Liber contra uenena et animalia uenenosa*. Vid. FERRERO HERNÁNDEZ, *Liber contra uenena*, pp. 53-54.

¹²⁹ En este pasaje, Vincent de Beauvais está transmitiendo un texto de Plinio, *Nat. Hist.* 11, 64: *Rege ea peste consumpto maeret plebes ignavo dolore, non cibos convehens, non procedens; tristi tantum murmure glomeratur circa corpus eius; [...] Tunc quoque ni subveniatur, fame moriuntur.*

escribió una serie de Sermones dominicales que se utilizaron como modelos en los *studia* de la orden¹³⁰. Actualmente se prepara la edición crítica de su sermulario.

Otros ejemplos o anécdotas históricas pudieron haber llegado a nuestro autor de fuentes directas o, quizá, a través de colecciones de ejemplos¹³¹. La anécdota de Beda en su ancianidad (7, 221-223) se lee en la Crónica del Minorita de Erfurt. La Crónica fue escrita en torno a 1261 por un franciscano anónimo del priorato establecido en Erfurt, Turingia en 1224. Dado el interés primordial del autor por ofrecer material para la predicación, narra muchas historias milagrosas y *exempla*¹³².

La anécdota de los sarracenos que piden a los cristianos mover unos montes por el poder de la oración (9, 108-122) la refiere Cesario von Heisenbach. *Caesarius Heisterbacensis* (ca. 1180 – 1240) fue prior del monasterio cisterciense de Heisterbach, Renania. Escribió numerosas obras entre ellas el *Dialogus miraculorum*. Su obra constituye una fuente valiosa para el conocimiento de las tradiciones y usos monásticos, así como de las leyendas medievales¹³³.

El ejemplo tomado de la vida de san Maurilio (10, 150-152) la recoge Vincent de Beauvais¹³⁴.

Por otra parte, la etimología popular de la avaricia (15, 26-27): *Quasi auri auidus et quasi uarus, id est, curuas habens manus* parece tomada de Huguccio de Pisa. *Hugutio Pisanus seu Ferrariensis* (ca. 1140 - 1210) fue un teólogo y canonista, obispo de Ferrara. Su obra *Liber deriuationum* alcanzó una gran difusión en la época¹³⁵.

4.2 Fuentes declaradas¹³⁶

Juan Gil de Zamora comienza a referir expresamente los nombres de autores que vivieron en torno a esta época. En particular, cita una vez a Adán de

¹³⁰ Vid. MORETTI, *Luca Apulus*.

¹³¹ Sobre las colecciones de ejemplos entre los franciscanos, vid. SCHMITT, "Recueils franciscains".

¹³² EIFLER, "Chronica minor", pp. 368-369.

¹³³ Vid. STANDAERT, "Heisterbach"; VERMIGLI, "Caesarius Heisterbacensis prior".

¹³⁴ *Spec. Hist.* 17, 25, 661. La historia de este santo proviene en último término de la *Vita santi Maurilii* atribuida a Venancio Fortunato (BHL 5731).

¹³⁵ Vid. AUBERT - FRANSEN, "Huguccio de Pise".

¹³⁶ Las referencias de este apartado pueden encontrarse cómodamente en el índice de autores, por lo que no las citamos aquí.

Perseigne¹³⁷. Abad cisterciense de la abadía de Perseigne, Mains a partir de 1188, había nacido hacia 1145 de origen humilde. Fue consejero y confesor de personajes importantes de su tiempo y desempeñó delicados encargos por mandato del capítulo general de Cîteaux e incluso del Papa. En 1195 fue llamado a Roma para intentar reducir a otro abad cisterciense, Joaquín de Fiore. Murió en torno a 1221.

El papa Inocencio III¹³⁸ aparece citado tres veces. Antes Lotario de Segni nació hacia 1160. Estudió teología en París y derecho canónico en Bolonia. Fue autor de obras teológicas entre ellas la muy difundida *De miseria humane conditionis*, que es la obra citada por Juan Gil. Fue elegido papa en 1198. Favoreció las órdenes nacientes de franciscanos y dominicos. Promovió la cruzada contra Cátaros y Albigenses. La culminación de su pontificado tuvo lugar en el IV Concilio de Letrán en 1215, la mayor reunión eclesiástica de la Edad Media, para la reforma de la Iglesia y la liberación de Jerusalén. Murió en 1216.

Alain de Lille¹³⁹ aparece citado cinco veces en los sermones sobre los vicios de la embriaguez, la fornicación y la avaricia. Hemos detectado y señalado, además, otras dos citas tácitas de este último autor lo que demuestra que para el sermón sobre el vicio de la embriaguez Juan Gil se ha inspirado ampliamente en él. *Alanus ab Insuli* nació probablemente hacia 1120, enseñó con gran éxito en París y también en Montpellier. Murió en Cîteaux en 1202. Su producción literaria fue considerable. Destacan entre otras el *Contra haereticos* y el *De arte praedicandi*.

Por último, debemos mencionar a las grandes autoridades citadas por todo autor medieval, si bien hemos mostrado que una parte importante de estas referencias llegan a Juan Gil a través de Guillermo Peraldo. El autor más citado es Bernardo de Claraval (1090-1153)¹⁴⁰ —más de veinte veces— juntamente con Gregorio Magno y Agustín de Hipona. Se cita además a Isidoro de Sevilla, Jerónimo de Estridón, Ambrosio de Milán, Prudencio de Calahorra, Próspero de Aquitania y Cipriano de Cartago.

Nuestro autor cita también algunas autoridades del Oriente cristiano, en particular, Juan Crisóstomo. La cita del comentario a la carta a los Hebreos le llega, sin duda, a través de Peraldo, pero las otras provienen de los sermones *De*

¹³⁷ Vid. BOUVET, *Adam de Perseigne*, pp. 7-29; POLIDORI, "Adam de Persenia abb."

¹³⁸ Vid. "Innocenzo III", in *Enciclopedia dei Papi*, vol. 2, pp. 326-350.

¹³⁹ Vid. JACQUIN, "Alain de Lille"; BARTOLA, "Alanus ab Insulis".

¹⁴⁰ Juan Gil atribuye también a Bernardo de Claraval las referencias al sermón *De laude charitatis*, que es, en realidad, de Hugo de san Víctor.

Ioseph uenditus a fratribus (CPL 925) y *De Moyse* (CPL 927)¹⁴¹. Juan Gil cita dos veces la *Admonitio ad filium spiritualem* (CPL 1155a) atribuida a Basilio de Cesarea y una vez el *De diuinis nominibus* (CPG 6614) de Dionisio Areopagita. En todo caso, parece evidente que se trata de citas tomadas de traducciones latinas y que el autor no tuvo acceso a los textos griegos.

Podemos concluir que en los sermones sobre vicios y virtudes Juan Gil de Zamora se nos presenta como un compilador del material recabado y extractado principalmente a partir de algunos pocos autores, también compiladores, más o menos contemporáneos. Entre tales autores, todos ellos dominicos, destaca, principalmente, Guillermo Peraldo, pero también están presentes Jacobo de Vorágine, Jean de Mailly y, quizá, Vincent de Beauvais. Es probable que recurra también a florilegios aristotélicos y colecciones de ejemplos. Son también importantes en su obra, y los cita ya nominalmente, otros autores recientes que habían alcanzado el rango de autoridades como Adán de Perseigne, Inocencio III, Alain de Lille y, sobre todo, Bernardo de Claraval, si bien, los lee, en parte, a través de Peraldo. Los grandes autores de la tradición occidental y oriental le llegan también, en buena medida, a través de fuentes indirectas. Su principal aportación consiste en organizar y disponer este material en torno a un tema, de acuerdo con los preceptos de la predicación medieval.

¹⁴¹ Ambos sermones se encuentran en el homiliario de Paulo Diácono. Este monje de Montecasino recibió el encargo de Carlomagno de componer un leccionario litúrgico con la inclusión de textos patrísticos. La obra original comportaba 244 piezas (una parte de invierno, una parte de verano y un común de santos). La edición de Migne (*PL* 95, col. 1059-1566) contiene 298 piezas. Vid. GRÉGOIRE, *Les homéliaires*, pp. 71-114 sobre el homiliario en general y pp. 89-91 sobre las dos homilías que aquí interesan en particular; BOUHOT, “Les traductions”.

5. ESTUDIO LINGÜÍSTICO

El objetivo de este apartado consiste en ofrecer un estudio del texto editado desde el punto de vista fonético, morfológico, sintáctico y léxico. Este estudio se basa en el texto que nos transmite en el manuscrito de Asís, pues, como explicamos en el apartado sobre la transmisión textual, éste testimonio es el más cercano a lo pudo ser el modo de escribir de Juan Gil. El otro testimonio, el manuscrito de Olomouc, presenta una grafía normalizada y corregida.

5.1 Fonética

Vocalismo

Monoptongación y simplificación de los hiatos

1. La monoptongación de *ae / oe* en *e* es constante en todo el sermonario, por lo que no aduzco ejemplos concretos. Se da el fenómeno contrario de hiper-corrección con la grafía *ae* en vez de *e*¹⁴²: *Senaeca* (4, 30; 10, 90) y *dehonaestetur* (14, 73).

2. Se da la caída de la *u* en diptongo: *agmentant* (= *augmentant*) (15, 25). Asimismo, cae el primer elemento del hiato en *sustinerunt*¹⁴³ (= *sustinuerunt*) (8, 158), *langorem*¹⁴⁴ (= *languorem*) (1, 145), *strenus*¹⁴⁵ (= *strenuus*) (8, 106), *ebrositas*¹⁴⁶ (= *ebriositas*) (13, 38). Por otra parte, continúa la tendencia latinovulgar a la desaparición de los hiatos, por medio de la conversión del elemento más cerrado en una yod: *calciamenta*¹⁴⁷ (5, 47).

Confusión de vocales e / i

1. Además de la monoptongación del diptongo *oe*, proveniente del griego *οι*¹⁴⁸, en *cimiterium* (*coemeterium*: *κοιμητήριον*) (2, 89) se da el cierre de *e* en *i*¹⁴⁹.

¹⁴² STOTZ, *Handbuch*, Vol. 3, VII § 18.1, p. 26.

¹⁴³ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 59.1, p. 71.

¹⁴⁴ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 110.2, p. 144.

¹⁴⁵ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 59.2, p. 71-72.

¹⁴⁶ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 35.1, p. 45.

¹⁴⁷ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 18.1, p. 26.

¹⁴⁸ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 73.2, p. 89.

¹⁴⁹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 15.1, pp. 20-21.

Otras palabras en las que se escribe *i* por *e*¹⁵⁰ son: *dilicta*¹⁵¹ de *delictum* (6, 101), *diserere*¹⁵² de *desero* (7, 195), *flagillari* (14, 126), *ualitudo* (4, 31), los compuestos de *bone-* y *male-*¹⁵³: *maliuolentiam* (10, 14) y *Bonifatius*^{*154}, aunque con oscilaciones (*Bone-* 7, 150. 153; *Boni-* 7, 140).

2. Se utiliza la grafía *e* por *ī* en el préstamo del griego *omelia*¹⁵⁵ (*homilia*: ὁμιλία) (7, 70). Aparece *cebis*¹⁵⁶ *abl. sg.* de *cibus* (2, 73, pero *cibis*: 4, 24; 13, 50).

Confusión de vocales i / y

1. Es bastante generalizada la grafía de *i* por *y* en los préstamos del griego¹⁵⁷: *abissi* (14, 154), *apocalipsi* (5, 132; pero *apocalypsis*: 1, 222), *cripta* (4, 56. 59. 60), *helemosinam* (7, 98), *helemosinarius* (15, 111), *gazofilatium* (7, 114), *gazophilacium* (7, 127), *martiribus* (1, 68), *martirium* (5, 121), *mirra* (5, 125; 8, 45. 50), *paralisis* (13, 103), *sinodis* (*Epil.*, 6), *tirannice* (11, 127), *zelotipus* (15, 129). En el caso de *presbyter* coexisten ambas grafías (con *i*: 7, 31. 139. 142. 146; 9, 69; con *y*: 10, 149).

2. Se da también el caso contrario, la grafía *y* por *i*. En particular está presente en los nombres propios¹⁵⁸, aunque con vacilaciones: *Cayn* (10, 134), *Cayphas* (10, 110), (*H*)*ysidorus*^{*} (5, 67; 7, 136; 13, 47. 74); *Helyas* (13, 104), pero *Helias*^{*}: 9, 71. 103; 12, 5); *Hylarione* (Ἰλαρίων, ὠνος) (4, 73); *Ysaías*^{*} (v.gr. 3, 96); *Mathey* (*gen.*) (7, 99), *Tymoteum* (4, 45, pero con *i*: 4, 47; 15, 80); *seraphym* (14, 160), *Hyspanie* (*Proem.*, 5), *Phylipenses* (1, 93), *Phylisteus* (9, 34), *ysraeliticus* (14, 4; pero *Israel*: 3, 22). El prefijo griego *dia-*/δι(α) se escribe en la mayor parte de los casos con la grafía *dya-*, si bien con vacilaciones: *dyabolus*^{*} (v.gr. 3, 94; 7, 245) – *diabolus*^{*} (5, 22. 93); *dyalogus*^{*} (2, 70; 7, 139) – *dialogus*^{*} (7, 187). Esta tendencia se da también en otras palabras¹⁵⁹: *ymago*^{*} (v.gr. 3, 45; 8, 40), *ymaginatio* (14, 46), *hylaritate* (11, 152), *hyemali* (9, 2). En las palabras derivadas de *idolum* (εἰδωλον) parece que el diptongo griego *ει* está a la raíz de la grafía *y*¹⁶⁰: *ydolum*^{*} (12, 6; 14, 117. 118. 177), *ydolatra*^{*} (12, 4; 15, 77) e *ydolatria* (14, 197).

¹⁵⁰ VÄÄNÄNEN, *Introducción*, n. 54, p. 80.

¹⁵¹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 14.5, p. 20

¹⁵² STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 14.2, p. 19.

¹⁵³ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 16.3, pp. 22-23.

¹⁵⁴ Indicamos con un asterisco que dicha palabra ocurre varias veces en flexiones diversas.

¹⁵⁵ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 29.7, p. 40.

¹⁵⁶ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 28, pp. 34-38.

¹⁵⁷ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 62.1, pp. 75-76.

¹⁵⁸ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 63.3, p. 76.

¹⁵⁹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 63.9, p. 78.

¹⁶⁰ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 63.7, p. 78.

3. Mención aparte merecería la forma *yueris* por *iueris* (del verbo *eo*) (1, 136), pero se trata de una conjetura del editor a partir de una forma corrupta (ms.: *yuis*, quizá por omisión de una abreviatura: *yúis*).

Confusión de vocales o / u

Posibles casos de asimilación sea regresiva en *Karuli*¹⁶¹ (5, 117), sea progresiva en *ortolanus*^{*162} (7, 194; 15, 42). En la grafía de *iocunditas*^{*} (8, 7; 14, 221), *iocundus* (3, 4) pudo haber influido una falsa reconstrucción etimológica, a partir de la palabra *iocus*¹⁶³.

Consonantismo

Confusión en los grupos consonánticos

1. La tendencia general a la asimilación se constata en el preverbio *ad-*: *affliccione*, *allata*, *allegans*, *alleuiabit*, *alleuiat*, *allicit*, *alligauit*, *annexas*, *annuntiarem*, *arrepticii*, *assistentem*, *assistere*. Una sola excepción en *adpetitus* (4, 27).

2. El prefijo inicial *com-* seguido de *m* aparece siempre abreviado. Lo resuelvo según la tendencia general a la asimilación (*comm-*). La tendencia opuesta (*conmm-*) se considera hipercorrección¹⁶⁴.

3. El copista escribe generalmente *īm-* en las palabras que comienzan por el preverbio *in-* seguido de *m*. En dos ocasiones resuelve la abreviatura de la nasal, para *immundus* (3, 26; 14, 176). En otros tres casos, —*in-misit* (5, 57), *in-mittantur* (5, 108), *in-mitatus* (7, 211)—, escribe el prefijo *in-* porque se encuentra al final de línea, por lo que resulta dudoso considerarlo como la resolución general de la abreviatura. Hemos escrito *inm-* en *inmisit* y en la familia de palabras de *immundus*. Las palabras derivadas de *imitor* (*imitantur*, *imitatus*) las hemos corregido. Para las restantes, hemos optado por resolver la abreviatura en el sentido de la asimilación *imm-*.

4. A menudo no se da asimilación de los preverbios *ob-* y *sub-*: *obmittunt* (10, 91), *obprimit* (15, 32), *subportat* (1, 56),

5. Aparecen algunos casos de recomposición de los preverbios preposicionales, quizá por hipercorrección: *addiciet* (puede explicarse por geminación) (4, 42), *subggerentem* (15, 43). *Inconsubtilis* puede ser una forma rehecha en analogía con *subtilis* (14, 204).

¹⁶¹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII §41.5, pp. 53-54.

¹⁶² STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII §51, pp. 63-66

¹⁶³ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII §52.6, p. 68.

¹⁶⁴ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 249.8, p. 291.

6. Señalamos las siguientes formas en las que la nasal resuelta se aparta de la asimilación esperable: *comparatur* (9, 74), *inpatientem* (1, 20), *inpatientia* (8, 16), *inpatientiam* (8, 123), *quamto* (1, 47. 52. 127; 12, 57), *secundario* (2, 10), *tanquam* (Proem., 10), *nunquam* (1, 245; 3, 75; 15, 30).

7. Aparecen numerosos casos de geminación de consonantes, aunque con oscilaciones: *necces(s)itas** (v.gr. 3, 70), *neccessaria* (1, 222), *neccessariorum* (1, 176), *occulus** (v.gr. 2, 72), *paccifficus* (3, 72), *peccunia** (v.gr. 4, 93), *reddire* (7, 73), *subdit* (1, 50. 78), *auffero** (7, 129; 14, 106), *auffugit* (9, 58), *auriffex* (8, 153), *beatifficamus* (8, 158), *deffero** (7, 197. 201; 14, 220), *defficere* (4, 67), *deffigit* (6, 5), *deffuit* (8, 159), *hedifficium* (2, 63), *ediffitiis* (14, 21), *hedifficatum* (14, 38) *ffigurata* (9, 35), *ffrater** (v.gr. Proem., 2; 3, 55; 7, 62) , *fortifficat* (5, 20), *mundifficatiua* (8, 26), *profferuntur* (12, 64), *refficiat* (7, 137), *reffitiunt* (1, 54), *discipullis* (7, 215), *murillego* (14, 70. 71), *reuellationem* (1, 181), *sepellio** (1, 246; 7, 242. 243), *apothecarii* (1, 36), *luppus* (4, 25), *repperiunt* (1, 125), *posito* (15, 119), *ancipitti* (10, 131), *legittimam* (6, 85), *legittime* (5, 127; 8, 156), *littes* (14, 127), *mittigo** (4, 106; 12, 46). La geminación de la nasal puede deberse a un error del copista al añadir abreviatura de nasal a la nasal escrita: *consummet* (7, 115), *consummit* (15, 98), *fummat* (8, 56), *immagines* (3, 46), *immitor** (3, 36; 12, 68), *immitatores* (12, 72), *christiannis* (9, 109), *innania* (2, 59), *innopes* (10, 69), *mercennarius* (15, 67).

8. Asimismo, aparecen numerosos ejemplos de simplificación de geminadas, en algunos casos probablemente tras asimilación. Se dan también oscilaciones: *ocasionaliter* (14, 92), *ocidit* (14, 110; 15, 113), *ocultus** (2, 61; 9, 142), *oculte* (14, 118), *ocupat* (15, 34), *acceptum* (7, 64), *eficit* (14, 172), *efuge* (13, 108), *difusione* (10, 24), *agrauat* (12, 22. 97), *amonet* (11, 39), *stimata* (9, 149), *sonolenti* (4, 6), *oprobriis* (12, 56), *apetitus** (4, 9; 8, 132; 14, 141), *apetunt* (14, 181), *apropinquo** (7, 76; 9, 135. 142), *atendo** (2, 106; 15, 144), *atenuant* (15, 25), *atribuo* (11, 67. 69); *pecant* (4, 93), *saculo* (6, 80), *adiscere* (11, 30), *aducunt* (12, 99), *comodum* (5, 13), *comune* (15, 59. 60), *flama** (9, 129; 13, 48), *inflamo** (1, 117. 148), *inuit* (1, 178. 214), *opida* (7, 222), *quipe* (11, 87), *stupam* (14, 78), *suple* (10, 147), *suplicium* (14, 11), *fortasis* (4, 66), *impresit* (9, 148), *possesor* (8, 132), *dimitunt* (7, 132), *gutur* (1, 232), *immiti de immitto* (12, 93), *literam* (15, 81), *premitens* (10, 9), *quatuor* (9, 57), *sagita** (1, 197; 9, 21. 43).

9. En todos los casos en que la *s* seguía al prefijo *ex-* ha desaparecido por pérdida de las consonantes de contacto: *execrabilis** (11, 93; 12, 28), *exequie** (5, 64; 7, 225), *exequantur* (6, 53), *exequitionis* (7, 13), *exequitor* (15, 111), *exiliens* (7, 79), *exultatio* (1, 232; 5, 82; 8, 170), *exulat* (4, 49; 8, 18).

10. Ocurre *extimare** (1, 157; 11, 163) como posible hipercorrección por *estimare*¹⁶⁵. Aparecen las grafías *ecc-* por *exc-* en *eccelsis* (3, 116) y *exc-* por *ex-*¹⁶⁶ en *excercere** (9, 53; 14, 190).

11. El grupo *sc* se simplifica en *c*¹⁶⁷ en *exardecit* (12, 60) y *recognoci* (7, 80).

12. Es frecuente la grafía *mpn*, con *p* epentética entre *m* y *n*¹⁶⁸: *condempnatur* (5, 3), *dampnum** (3, 7; 8, 58; 14, 101; 15, 9; 7, 4; 12, 10), *sompnias* (15, 135). También aparece *p* epentética entre *m* y *s* en *Sampso*¹⁶⁹ (14, 59. 61). Este grupo consonántico ha influido en la recomposición analógica de otras palabras: *dapnum* (14, 98; 15, 10), *numptiarun* (ms. *nupt-*)¹⁷⁰ (5, 63), *interentus* (por *interemptus*) (9, 54), *epilentici* (por *epileptici*)¹⁷¹ (11, 78), *uolumptate* (corregida por *uoluptate*) (4, 48).

Confusión en el uso de la h

1. Se añade una *h* inicial en algunas palabras que comienzan por los prefijo *ab-*¹⁷²: *habundanciam* (1, 153); *habundanter* (7, 102); en palabras que se prestan a confusión como las derivadas de *onus* – *honor(s)*, *hostis* – *ostium*¹⁷³: *honerata* (2, 85), *honus* (1, 221; 3, 94; 7, 181, pero *onus*: 13, 103), *hostium* por *ostium* (2, 36); en préstamos del griego: *helemosinam* (7, 98), *helemosinarius* (15, 111), *heremita** (5, 93; 8, 108), *heremo* (14, 129); en palabras derivadas de *aedes*, sin razón aparente: *hedif(f)icium** (1, 73; 2, 63), *hedifico* (1, 75; 14, 38), *hedificationem* (12, 74), *hedificatoria* (1, 40), *rehedificabitur* (4, 59); en *hoderunt* (10, 83); en los nombres propios¹⁷⁴ *Helisabeth* (9, 150) e *Hysidorus** (5, 67; 13, 74).

2. La sustitución de la grafía *ch* por *h* es constante en *michi*, *nichil*, *nichilum* y *nichilominus*. Se añade una *h* interior en *abhominor** (6, 83; 10, 82) y *abhominatio* (6, 70. 103) por probable asociación etimológica o gráfica con *hominem*. También se añade en *exhigentibus* (9, 17; 10, 90) y *perhennis* (1, 221). La *h* final de la interjección *ueh*, constante, posee quizá un valor expresivo similar a *proh*¹⁷⁵.

¹⁶⁵ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 279.2, p. 315.

¹⁶⁶ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 281. 5 y 10, pp. 319 y 321.

¹⁶⁷ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 273.2, pp. 309-310.

¹⁶⁸ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 213, pp. 251-254.

¹⁶⁹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 213.5, p. 253.

¹⁷⁰ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 213.6, p. 253.

¹⁷¹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 251.1, pp. 292-293.

¹⁷² STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 119.3, pp. 158-159.

¹⁷³ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 119.4, pp. 159-160.

¹⁷⁴ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 119.7, p. 160.

¹⁷⁵ Vid. ERNOUT - MEILLET, *Dictionnaire étymologique*, p. 812.

3. Se omite la *h* inicial en algunas palabras: *ebeo** (3, 15; 14, 47), *ebetari* (13, 43), *ebetescunt* (9, 129), *ortus** (7, 197; 10, 151), *ortolanus** (7, 194. 201; 15, 42), *orreis* (10, 144), *ospicium* (7, 73, pero *hospicium**: 9, 57; 12, 37. 45). También en palabras de origen griego: *ebdomada* (13, 89), *omelia* (7, 70), *ydropicus* (15, 19), *ydropsis* (13, 104), *ypocrita*¹⁷⁶ (11, 32). Además la *h* interior cae en *exalarunt*¹⁷⁷ (11, 106) de *exhala(ue)runt* (< *ex* – *halo*).

4. La grafía *ch* corresponde a la transliteración de la χ griega¹⁷⁸: *archiuus* (14, 226; *Epil.*, 2); *patriarcha** (9, 113. 119). Pero dado que no representa ningún sonido, tiende a omitirse. De ahí que aparezcan las formas sin *h*, aunque en general prevalece: *st(h)omachus** (4, 46; 11, 130; 13, 81) – *st(h)omachus** (13, 79. 103), *monachus* (4, 55; 8, 107; 9, 51; 14, 130) – *monacus* (9, 48. 55; 14, 117), *Crisostomus* (4, 32; 9, 29. 126. 155; 10, 29), *characterem* (13, 80). Esto explica también la hipercorrección *ch* por *h*¹⁷⁹: *Chaim* (10, 38), *Chorintiorum* (1, 31), *Marchum* (1, 95), *archa* (3, 127; 7, 139).

5. La grafía *th* corresponde a la transliteración de la θ griega. Así en *thesaurus** (7, 120; 8, 142; 10, 75). Sin embargo, se omite en algunas palabras¹⁸⁰: *structioni* (8, 100) de *struthio/tio* ($\sigma\tau\rho\upsilon\theta\acute{\iota}\omega\nu$) y *trenorum* (2, 73) (*threnus*). Aparece, como hipercorrección en otras: *sthomachus* (13, 81).

6. La *ph* corresponde a la transliteración de la ϕ griega¹⁸¹. Así en *philosopho* (9, 78), *propheta* (v.gr. 1, 224; 2, 78; 3, 87), *propheticus* (v.gr. 6, 5; 11, 13) y *prophetia* (1, 228). No obstante, encontramos *f* por *ph* en algunas palabras¹⁸²: *faleris* (7, 165), *fantasia* (12, 70), *freneticus** (12, 100; 15, 56), *gazofilatium* (7, 114, pero *gazophilacium*: 7, 127). Se escribe *ph* por *f* por hipercorrección¹⁸³ en *nephanda* (10, 30), *prophanum* (13, 30. 38), *phedus* (*foedus* < *fido*) (12, 68).

Palatización

1. Se da palatización de *ti* en *ci* ante vocal¹⁸⁴, aunque no de manera constante: *astucias* (8, 107), *auaricia** (4, 97; 15, 71), *cognicionem* (13, 17), *conscienciam* (1, 146), *diuicias* (15, 134), *excucietis* (6, 58), *habundanciam* (1, 153), *iactancia* (14,

¹⁷⁶ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 118.5, pp. 157-158.

¹⁷⁷ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 120.2, p. 161.

¹⁷⁸ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 122.3, p. 165.

¹⁷⁹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 131.2, p. 170.

¹⁸⁰ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 134, pp. 172-173.

¹⁸¹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 139, pp. 175-176.

¹⁸² STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 143, pp. 178-179.

¹⁸³ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 145, pp. 179-180.

¹⁸⁴ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 182, pp. 220-222. En algunas palabras la grafía puede deberse, más que al fenómeno fonético, a la semejanza gráfica de las letras *c* y *t*.

195), *inmundicia* (3, 94; 14, 68), *oracionem* (9, 100), *pacior** (2, 18; 8, 97), *pacientia* (v.gr. *Proem.*, 24; 2, 58; 8, 6, etc.), *pacienter* (v.gr. 3, 101; 7, 14; 8, 86), *percuciendo* (10, 138), *petulanciam* (5, 129), *preciosius* (5, 116), *presencialiter* (1, 228), *propicium* (4, 104), *sciencia* (1, 74), *senciunt* (2, 25), *tolerancia* (8, 10), *uendicioni* (6, 91), *uinolencia* (13, 104), *(h)ospicium* (7, 73; 9, 57; 12, 45), *ocium* (4, 9), *pudivicia* (5, 8. 9. 81, etc.), *racio-** (14, 52, 15, 62. 86), *sacietas** (4, 43; 15, 53), *sicio** (1, 55; 14, 140; 15, 52), *terci-** (1, 207; 6, 92), *uicium** (11, 56; *Epil.*, 1). Son de notar las formas de genitivo: *adherencium* (11, 56), *suencium* (5, 57), *tocius* (7, 2); los comparativos¹⁸⁵: *acucius* (11, 141), *libencius* (10, 56; 14, 24), *pocius* (8, 53; 10, 131), *secrecius* (7, 198); y las formas donde el grupo *ci* está precedido por *c*¹⁸⁶: *affliccione* (8, 58), *benedicciones* (1, 104).

2. Se da el fenómeno contrario por hipercorrección¹⁸⁷, aunque no de manera constante: *aditiet* (4, 64), *benefitiis* (1, 203), *circumspitientes* (14, 153), *respitientes* (3, 42), *profitientibus* (1, 68), *ediffitiis* (14, 196), *efficitia** (9, 127; 14, 88), *fatio* (2, 33), *gazofilatium* (7, 114), *iuditium** (6, 97; 7, 206; 9, 137; 12, 1; 13, 46), *offitio* (7, 149), *reffitiunt* (1, 54), *satisfatio* (4, 17), *suffitientissime* (*Proem.*, 37), *superfitie* (1, 86), *supplitium** (8, 65; 12, 13; 14, 10), *suspitosus* (15, 130), *untiarum* (6, 87).

Confusiones y cambios en la sonoridad de las oclusivas

1. Aparece la grafía *d* por *t*, quizá por sonorización¹⁸⁸, en *diuidi* (= *diuiti*) (6, 40), *trudinam* (= *trutinam*) (6, 66), *sudore* (= *sutore*) (9, 116), *indelexit* (= *intellexit*) (11, 110). Aparece, al contrario, *t* por *d* en *quando* (= *quanto*) (5, 73), *inuitus* (= *inuidus*) (10, 44). He optado por corregir estas formas, que pueden inducir a error.

2. Confusión de la sonoridad de las oclusivas¹⁸⁹ dentales en posición implosiva: *adque* (2, 48; 4, 106; 11, 99), *aput* (5, 108), *Dauit* (13, 107), *dauitico* (15, 98), *inquid* (6, 101; 9, 53. 86), *uelud* (14, 134; 15, 56).

3. Pérdida de la consonante implosiva¹⁹⁰ en *intelletum* (8, 36), *maleditione* (15, 128), *santo* (9, 84), *posponis* (15, 141)¹⁹¹. Ocurre también la grafía *s* en vez de *x* en *lusuria* (11, 58), *lucoriosus* (14, 55), *Seres* (= *Xerxes*) (2, 105).

¹⁸⁵ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 182.6, p. 221.

¹⁸⁶ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 182.8, p. 222.

¹⁸⁷ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 157, pp. 188-190.

¹⁸⁸ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 199.3, pp. 239-240.

¹⁸⁹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 184.9 y 199.6, pp. 226-227 y 240-241.

¹⁹⁰ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 164.4, p. 200.

¹⁹¹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 187.3, pp. 228-229.

4. Quizá como hipercorrección aparece la tendencia opuesta a pronunciar como /kt/ la dental t/tt¹⁹²: *actentius* (9, 87), *complectissimus* (1, 11), *contricto* (2, 22), *licteraliter* (14, 197), *structioni* (8, 100), *triticum* (7, 151. 154).

5. Aparece la grafía *p* por *b* en *optinet* (4, 81), *optinere* (12, 77), *optinendum* (14, 201), quizá por disimilación.

6. La grafía *c* se sustituye por *k*¹⁹³ en *karismatum* (1, 41), *karissime* (5, 138). Se utiliza la grafía *caritas** en la mayor parte de los casos, *karitas** (*Proem.*, 17. 26; 8, 84; 13, 21).

7. Aparece la grafía *c* por *g* en *intellicentiam* (1, 132); la forma *insignuarent* (4, 23) por *insinuarent*, puede deberse a una falsa asociación etimológica con *insignis*¹⁹⁴; aparece la forma *cautiurorum* (7, 188) por *captiurorum*.

Confusión en el uso de las consonantes líquidas

1. Se da la confusión de *fl-* por *fr-*¹⁹⁵ en *fluendum* (=fruentum) (5, 23), *flaus* (=fraus) (6, 68), *flangitur* (=frangitur) (8, 99), *sufflagium* (=suffragium) (9, 6), *fluctum* (=fructum) (9, 73), *deflaudando* (=defraudando) (10, 140), *deflaudat* (=defraudat) (10, 142). Se da incluso la confusión de *l* por *r* en *diligit* por *dirigit* (6, 5).

2. Se da un caso de disimilación *l-l* por *r-l*¹⁹⁶ en *fragellum* (=flagellum) (7, 205) y otro de *l-r* por *r-r* en *celebrum*¹⁹⁷ (13, 32). He decidido corregir las formas de estos dos apartados porque pueden inducir a error.

Confusión en la grafía quu/cu

1. La labiovelar *q^w* seguida de vocal se simplifica con la pérdida del elemento semivocálico¹⁹⁸. A esto se añade la confusión ocasional entre grafías *qu* y *cu*: *equus* (=aequus) (6, 96. 107), *equum* (=aequum) (6, 34 73 pero, *equum*: 6, 42; 13, 43), *iniquum* (6, 106; 13, 43, pero *iniquus** *passim*), *obliquum* (=obliquum) (13, 33), *sequuntur* (5, 132), *secuntur* (3, 7), *consecuntur* (3, 8), *persequuntur* (12, 71), *persequuntur* (11, 127), *exequitionis* (=exsecutionis) (7, 13), *exequitor* (=exsecutor) (15, 111); *loquitione* (11, 151), *elicat*¹⁹⁹ (=eliquat) (8, 58).

¹⁹² STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 191, pp. 232-233.

¹⁹³ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 150, pp. 181-183.

¹⁹⁴ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 176, pp. 213-215.

¹⁹⁵ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 236.2, p. 276.

¹⁹⁶ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 243 y 292.4, p. 282 y p. 335.

¹⁹⁷ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 292.5, p. 335-336.

¹⁹⁸ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 110.4, pp. 144-145.

¹⁹⁹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 110.9, p. 146-147.

2. En la palabra *iusquiamus* (*hyoscyamus*: ὑοσκόαμος)²⁰⁰ (13, 41) la grafía *qui* por *cy/ci* puede ser una hipercorrección frente a la tendencia a la pérdida del elemento labial de *q^w*. En todo caso, es una lectura corregida por el editor.

Betacismo

1. La forma *euuangelicus* (6, 6), con la grafía *uu*, subraya que la *u* debe pronunciarse como una semiconsonante bilabial para evitar el betacismo (*ebangelium*)²⁰¹.

2. Quizá por betacismo ocurre *acceptabit* (10, 39)²⁰² pretérito perfecto de indicativo y, en sentido contrario, *alleuiavit* (9, 70), futuro de indicativo²⁰³. He decidido corregir ambas formas para no traicionar el sentido del texto.

5.2 Morfología

El nombre

1. Para un mismo concepto se utilizan dos formas distintas:

– *demon*, *-onis*; *demonium*, *-i*. La mayor parte de las veces se utiliza el apelativo *demon* (25 veces), pero se encuentra también la forma *demonium* (6 veces), incluso en el mismo contexto (5, 39: *a principe demoniorum*; 5, 42: *princeps demonum*). Algo similar ocurre en 8, 107. 110.

– *sathan* indecl.; *sathanas*, *-ae*. Sólo en un *exemplum* aparece cuatro veces este apelativo. No obstante, aparecen las dos formas del nominativo: *Cui Sathan* (*sc. dixit*) (14, 120); *Quem iussit Sathanas flagellari* (14, 123).

2. Cambio de género del neutro al masculino en *uitium*. *Debet omnem uitium carnalem fugere* (5, 62). Asimismo, el sustantivo neutro *archiuum* presenta la forma del masculino *archiuus* (14, 226; *Epil.*, 2).

3. Incoherencia en el uso de los géneros: *suo sanguine pretiosa* (11, 169).

El pronombre

1. Nominativo del pronombre *idem* una vez como *isdem*²⁰⁴ por analogía con *is*, *ea*, *id*: *Tunc isdem Martinus* (7, 85).

²⁰⁰ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 111.8, p. 146.

²⁰¹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 81.6, pp. 96-97.

²⁰² STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII § 227.10, pp. 270-271.

²⁰³ STOTZ, *Handbuch*, vol. 3, VII §215.4, p. 257.

²⁰⁴ STOTZ, *Handbuch*, vol. 4, VIII §59.2, pp. 125-126.

2. Forma estereotipada del pronombre *quod*, en relación con un antecedente inanimado²⁰⁵: *In libro nostro, uel potius libro uestro, quod (por qui) Archiuus intitularatur (Epil., 3).*

El verbo

1. Desplazamientos de conjugación

– Probable desplazamiento de la primera conjugación (*alleuat*) a la cuarta (**alleuiat*)²⁰⁶, quizá por analogía con *leuis, -e: Fessos alleuiat* (1, 220; vid. también 9, 92).

– Probable desplazamiento de la tercera conjugación (*redimamus*) a la cuarta (*redimiamus*)²⁰⁷: *Vt ipsos redimiamus* (7, 25).

– Probable desplazamiento de la cuarta conjugación (*seruiamus*) a la primera (*seruamus*)²⁰⁸: *spiritu humiliato seruamus illi* (2, 44). En este caso bien puede tratarse de un error del copista, pues la misma frase bíblica, citada varias veces en el contexto, aparece con *seruiamus*.

2. Presente de indicativo *consueuo* con tema analógico al tema de perfecto *consueui: consueuunt* (2, 25. 35).

3. Forma de *fore* en vez de *esse*: *...innuit inordinatum animi motum contra proximum fore detestabilem* (12, 15). *Vnde pacifici dicuntur hospicium fore Christi* (12, 45). *Iram enim fore «libidinem ulciscendi ueteres diffinierunt»* (12, 50).

5.3 Sintaxis

Concordancia

1. Si la lectura es correcta (ms. *fuīt = fuerit*), el neutro plural *ligna* aparece como sujeto de un verbo en singular²⁰⁹: *Quamto etiam ligna plura fuerit et sicciora* (12, 57).

2. El pronombre toma de ordinario el género y el número del sustantivo²¹⁰. En la frase: *Pudicicie comodum declarat et premium, dicens quod ipse est fructus Spiritus* (5, 13), *ipse* no toma ni el femenino (*pudicicie*) ni el neutro (*comodum, pre-*

²⁰⁵ STOTZ, *Handbuch*, vol. 4, VIII §66.5, p. 133; VÄÄNÄNEN, *Introducción*, n. 285, pp. 219-220.

²⁰⁶ STOTZ, *Handbuch*, vol. 4, VIII §102, pp. 175-176.

²⁰⁷ STOTZ, *Handbuch*, vol. 4, VIII §108, pp. 188-191.

²⁰⁸ STOTZ, *Handbuch*, vol. 4, VIII §109, pp. 191-192.

²⁰⁹ VÄÄNÄNEN, *Introducción al latín vulgar*, n. 224, pp. 186-187.

²¹⁰ STOTZ, *Handbuch*, n. 344, p. 256.

mium), sino el masculino, por una especie de atracción concordando más bien con el sustantivo atributo (*fructus*).

Los casos

1. Empleo de genitivo en vez de dativo²¹¹ con el adjetivo *intentus*: *Homines miserabiles et mundani sunt gulosi et uentris intenti* (4, 5).

2. Aparecen locuciones adverbiales formadas por un adjetivo en ablativo, precedido por preposición: *a simili* (2, 26); *de facili* (2, 82; 10, 46. 47).

Preposiciones

1. Se debilita la distinción entre los usos de la preposición *in* con ablativo y con acusativo: *Exultationes Dei in gutur* (por *giture*) *eorum* (1, 232); *Oculi eius in paupere* (por *pauperem*) *respiciunt* (por *in/ad aliquem respicere*) (7, 94).

2. La preposición *super* se usa en todos los casos con acusativo, en vez del ablativo, para expresar el complemento de argumento: *Bene et breuiter super celestium eloquiorum pregnantis materias enucleare* (*Proem.*, 14-15); *Ratione cuius dicit beatus Augustinus super Psalmos* (1, 85); *Glossa super Marchum* (1, 95); *sicut dicit beatus Augustinus super illud Psalmi* (1, 232); *super quem locum dicit Bernardus* (2, 50). Una vez se utiliza sin modificar morfológicamente el término de la preposición: *Vnde Ambrosius super Beati immaculati* (14, 158).

Comparativos y superlativos

1. Uso de la forma analítica del comparativo y del superlativo, en vez de la sintética²¹²: *Quamuis michi ualde sit difficile* (por *difficillime*) (*Proem.*, 13); *Iste materie uirtutum ac uitiorum sunt magis communes* (por *communiores*) (*Proem.*, 35); *ualde tristem* (5, 95); *ualde ingratus* (7, 101).

2. Se confunde el comparativo y el superlativo²¹³:

– *Inter omnes creaturas pulcrior* (por *pulcherrimus*) *existit angelus* (5, 86).

– *Et sicut caprea capitur in laqueo, quamuis sit uisu acutissima* (por *acutior*) *et cursu uelocissima* (por *uelocior*) (11, 145).

– *in factis Alexandri Magni* (5, 117); *ad preces Maximi Alexandri* (9, 124).

²¹¹ STOTZ, *Handbuch*, vol. 4, IX §23, pp. 56-59.

²¹² STOTZ, *Handbuch*, vol. 4, IX §46, pp. 301-303.

²¹³ STOTZ, *Handbuch*, vol. 4, IX §40-45, pp. 296-302; VÄÄNÄNEN, *Introducción al latín vulgar*, n. 261, p. 209.

Pronombres-adjetivos

1. Confusión del pronombre reflexivo *sibi* por *ei*: *Et potuit dicere sibi Christus* (7, 112); *Cui post multas tribulationes apparuit sibi Deus dicens* (8, 147); *angelus locutus fuit sibi per ymaginem crucifixi* (9, 145).

2. El pronombre *ipse* pierde su valor especial y se usa como una especie de artículo determinado: *Dum quidam pater sanctus elegisset [...] et alius eius amicus elegisset [...], ipse tamen utriusque amicus [...] elegit [...]* (3, 35). ('Por el contrario, el amigo de ambos, eligió').

3. *Proprius -a -um* sustituye a menudo al posesivo *suus -a -um*: *et nos sanguine proprio comparauit* (7, 176); *animas quas proprio sanguine comparauit* (11, 20-21); *ipsi subtrahunt sibi uineam propriam et hereditatem propriam, scilicet, animas proprias superborum, quas emit ipse non auro uel argento seu quacumque alia re munda, sed suo sanguine pretiosa* (11, 167-169).

El verbo

Cambios de régimen verbal

– Probable ejemplo del acusativo caso universal de la rección verbal: *Timor mortis quam homines* (por *hominibus* dat.) *minantur* (*minari alicui aliquid*) (1, 181-182).

– El verbo *resto*, intransitivo, adopta un uso transitivo en *restitit malum lucrum* (15, 75-76).

Formas perifrásticas

– Probable uso de la forma perifrástica de *coepisse* con infinitivo en sustitución del perfecto²¹⁴: *spiritualis pater eiusdem monasterii magnis cepit clamare uocibus* (7, 76). *Cum mater (...) uidisset, faciem (eius) cepit tundere* (7, 151-152).

– Forma perifrástica *posse* con infinitivo, en vez de la forma analítica. El auxiliar aporta la información morfológica (tiempo, modo, voz, persona, etc.) y el infinitivo la información léxica: *Ibidem huiusmodi materias copiose poteritis inuenire* (por *inuenietis*) (*Epil.*, 4).

– En general, se prefiere la perífrasis *debere* con infinitivo para expresar la idea de obligación: *Multo amplius deberet hec homo facere* (7, 59); *Ipsium deberet diligere, non odire* (8, 154); *in hec deberet satisfacere principi* (9, 118); *Deum prouocat, cui deberet seruire; dyabolo consentit, cui deberet resistere; sibimetipsi nocet, quem deberet custodire* (12, 22-24); *Quem plus aliis amare deberet* (15, 84); *Quem amplius patre et*

²¹⁴ STOTZ, *Handbuch*, vol. 4, IX § 66, pp. 331-332.

ceteris amare deberet (15, 85-86); *Que pauperibus distribuere deberet* (15, 110-111). Cuando se usa la forma no personal del verbo, se prefiere el gerundio al gerundivo con valor final: *ad sustinendum molestias huius temporis* (1, 20); *Fortificat ad resistendum diabolo. Pulcrificat ad seruiendum Deo. Viuificat et glorificat ad fruendum Deo* (5, 22-23).

Conjunciones

Coordinativas

Aparece la locución conjuntiva *per consequens* (sc. *itaque, igitur*) (8, 129).

Subordinativas

– El uso de la conjunción *quod* se extiende a las oraciones completivas con *verba sentiendi, declarandi et uoluntatis*: *uidemus quod asinus saginatus contra dominum recalcitrat* (4, 34-35); *narrat Gregorius quod Bonifatius (...) totum triticum pauperibus dispensauit* (7, 150-151); *nolebat quod auarus in duplo haberet* (10, 44); *senciunt quod aliquis suum uibret gladium super eos* (2, 25-26).

– La conjunción *quod* también se extiende a las consecutivas, de manera que sustituye a la conjunción *ut* y se usa con indicativo: *Virtus castitatis animam fortificat et nobilitat in tantum quod omnes delectationes (...) despicit et repellit* (5, 25-27); *Tiberis fluuius in tantum excreuit quod super muros Romanos ascendit* (5, 98-99); *Oratio quoque tante uirtutis est, quod ipsum Deum cogit* (9, 94); *Et tantum eidem compassus fuit (...), quod in eiusdem corpore impressa ex tunc gloriosa Christi stimata remanserunt* (9, 147-149); *Sicut etiam ebriositas taliter turbat oculum quod una candelabula due sibi uidentur* (13, 38-39).

– Uso de *dum* con subjuntivo en el sentido de *cum*: *dum autem domina (...) se in oratione prostrasset* (5, 46-47); *dum quidam pater sanctus elegisset* (3, 33); *dum possuissent laterem in medio* (3, 80); *ubi dum staret, cripta cecidit super eum* (4, 56); *dum intraret ecclesiam* (5, 93); *Francisco apparuit dum oraret* (9, 147); *similiter beata Heli-sabeth, dum oraret* (9, 150).

– Uso de *nec* en vez de *ne* como partícula final: *nec uideat eterna* (11, 51).

5.4 Léxico

1. Aparecen dos sustantivos abstractos en *-bilitas*, *compassionabilitas* (4, 103) e *improportionabilitas* (6, 44), que no hemos podido documentar en ninguno de los principales léxicos de latín medieval.

2. Así mismo, entre los más de veinticinco adjetivos en *-iuus* del sermonario aparecen dos que no hemos podido documentar, a saber, *amaricatiuus* (8, 66) y *contrarietatiuus* (3, 64).

3. Hemos corregido la forma *bola* (A) por *bolima* (14, 209), que, aunque rara, está documentada como una variante de *bulima*²¹⁵ para indicar la bulimia.

4. Otro adjetivo, bastante raro, es *perpessiuus* (1, 24) derivado de *perpessio* (*per patior*) que se lee en el código de Olomouc, en vez de las lecturas erróneas de *A*¹ (*perpessimus*) y la corrección de *A*² (*perpetissimus*).

²¹⁵ GNEUSS, *Mittellateinisches Wörterbuch*, vol. 1, col. 1608-1609.

6. LA TRANSMISIÓN DEL TEXTO Y CRITERIOS DE ESTA EDICIÓN

6.1. La transmisión del texto

El primer testimonio del *Breuilquium* se encuentran en el códice ms. 414 (A) de la *Fondo antico della Biblioteca Comunale*, conservado ahora en la *Biblioteca del Sacro Convento di San Francesco* en Asís²¹⁶, en pergamino, consta de 260 folios de 180 x 125 mm. Está datado entre 1310 y 1330. Su texto está escrito en letra gótica *textualis* a dos columnas, con 34-36 líneas por página y algunas páginas en blanco (98v-100v, 256v-257r, 258r-259v). En la parte superior presenta dos paginaciones en números arábigos. La más antigua lleva foliación en el recto de cada bifolio. La más reciente lleva paginación del recto y verso de cada página. Ésta última es la numeración que seguimos. Además, en la primera y última página de cada fascículo aparece, a pie de página, el número romano correspondiente. Presenta calderones para separar las partes de cada sermón y blancos para las capitales iniciales, que no llegaron a realizarse.

El códice contiene dos obras: el *Opus sermonum copiosum* (f. 3r-216r) y el *Breuilquium sermonum uirtutum et uitiorum* (f. 217r-255r). En el f. 257v aparece una tabla de contenidos de estas dos obras con referencia al número de folio. A continuación del *explicit* del *Breuilquium* otra mano añadió una cita de san Agustín²¹⁷, a manera de colofón, y un sermón de tema mariano (f. 255r-256r). En el f. 1v del mismo manuscrito se encuentran también una serie de fórmulas epistolares breves de salutación y despedida. El estudioso que las ha editado parcialmente²¹⁸ sugiere una posible autoría egidiana, por el hecho de encontrarse en el mismo códice, pero no hay más argumentos para probar esta hipótesis. Nos parece excesivo citarlo entre las obras de Juan Gil, bajo el título *Ars Dictandi*²¹⁹. Ciertamente su contenido no corresponde al *Dictaminis Epithalamium*, como se ha querido ver²²⁰.

²¹⁶ Vid. CENCI, *Bibliotheca manuscripta*, vol. 1, pp. 364-365, n. 699. Una descripción detallada de este códice se encuentra en LILLO, "Las colecciones de sermones", pp. 86-89.

²¹⁷ AVG., *Epist.* 41, 1 (ed. Goldbacher, p. 82, l. 3): *Augustinus ad Aurelium*: «*Quid melius animo geramus aut ore promamus aut calamo exprimamus quam ut gratias Deo agamus? Hoc nichil dici breuius, agi fructuosius potest*».

²¹⁸ Vid. CENCI, "Il *Vademecum*", p. 463-464.

²¹⁹ FERRERO HERNÁNDEZ, *Juan Gil de Zamora*, p. 14.

²²⁰ DRAELANTS, "Scala mundi, scala celi", p. 32.

El segundo testimonio del *Breuilquium* se encuentra en el códice ms. M.II.243 de la Státní Vedecké Knihovna (*olim* Univerzitní Knihovna) de Olomouc, República Checa (O)²²¹, en papel, consta de 139 folios de 270 x 200 mm. Está datado hacia mediados del siglo XIV. Su texto está escrito en letra gótica cursiva, a dos columnas, con 55 líneas por página. Presenta foliación en rojo en el recto de cada bifolio, en números arábigos. Presenta también capitales iniciales, calderones angulares, subrayados, sobrelineados y breves epígrafes proemiales en rojo. Según la indicación del f. 1r perteneció a los cartujos de Dolany, localidad cercana a Olomouc. La Cartuja fue fundada en 1389 con el nombre de Nuestra Señora del Valle de Josafat. Los husitas la tomaron en 1425 y la destruyeron en 1437. Los monjes se trasladaron a Olomouc²²².

El códice contiene una colección de sermones y colaciones dominicales de Juan Gil de Zamora (f. 1r-128r), seguido por un índice alfabético inconcluso del *incipit* de los sermones (f. 128r-129v, hasta *cordis*). Después de algunas páginas en blanco (f. 130r-138r) se añade un sermón sobre san Wenceslao, mártir, de autor desconocido (f. 138v-139r). El códice es acéfalo pues el primer *incipit* que aparece (f. 2r) corresponde al segundo sermón de adviento, precedido por una breve rúbrica introductoria.

De acuerdo con la tabla de correspondencias presentada más arriba (p. 25), los sermones del *Breuilquium* del códice de Asís son sustancialmente idénticos a otros tantos sermones del sermonario de Olomouc. Con todo, es importante señalar las diferencias más relevantes:

El primer sermón, sobre la caridad, presenta en el ms. O una versión muy resumida con respecto al correspondiente del ms. A. Por este motivo, ofrecemos en el apéndice una edición crítica del primero.

El sermón sobre la ira del ms. O parte de tema diferente (*Sol non occidat super iracundiam uestram*), difiere también en la introducción del tema, pero a continuación presenta un contenido sustancialmente idéntico al del sermón sobre la ira del ms. A.

En general, el copista o, quizá, la versión del ms. O es menos específica que la del ms. A. Con respecto a éste, en el texto del ms. O se omite a menudo la in-

²²¹ Biblioteca científica estatal (*olim* Biblioteca universitaria). Consultable en:

http://www.manuscriptorium.com/apps/main/en/index.php?request=show_tei_digidoc&docId=rec1306504351_18 (12/06/2015). Vid. BOHACEK-ČADA, *Beschreibung der mittelalterlichen*, pp. 593-594. Una descripción más detallada del manuscrito se lee en HAMY, "Juan Gil de Zamora", p. 76.

²²² Sobre la historia de esta cartuja, vid. VRÁNA, "The construction".

dicación del capítulo y aun de la obra de la *auctoritas* citada. Suele resumirse también el apartado de la división del tema. Se omiten también algunos sinónimos. En ningún caso se desarrolla por completo la doxología final del sermón. Se diría que la versión del ms. *A*, quizá atendiendo a su destinatario, quizá por tratarse de una opúsculo, ha sido más cuidada.

6.2 Criterios de esta edición

Por tratarse del más cercano a la época del autor, el ms. *A* es la base del texto que aquí editamos. Hemos reproducido las grafías propias del manuscrito siempre que hemos podido documentarlas como fenómenos lingüísticos pertenecientes a la época, de acuerdo con nuestro estudio preliminar, a pesar de que puedan parecer aberrantes o inconsistentes. Por el contrario, el ms. *O*, presenta una ortografía revisada, más alejada de la que debió ser la forma de escribir de Juan Gil. De todos modos, hemos señalado en el aparato crítico todas las divergencias, incluso de grafía, existentes entre ambos testimonios.

Para corregir los errores de copista que presenta el ms. *A* nos hemos apoyado en el testimonio del ms. *O*, en las fuentes conocidas del autor, o en ambos. A la luz de estos testimonios hemos podido comprobar la gran abundancia de errores debidos al copista de *A*. Hemos corregido el texto cada vez que ofrecía lecturas imposibles. En las notas de la traducción hemos señalado cómo entendemos los pasajes más oscuros.

Hemos dividido el texto latino y la traducción en quince apartados, correspondientes a los quince sermones, además del proemio y el epílogo con el *explicit*. Hemos preferido no añadir títulos, pues no están presentes en los códices. La numeración de líneas recomienza con cada apartado. La división de los párrafos de cada sermón obedece a la estructura del sermón temático que hemos examinado en el estudio preliminar, a saber: tema, introducción del tema, división del tema, declaración de las partes, partes o miembros, conclusión. Así mismo, dividimos ulteriormente en párrafos las partes o miembros del sermón, para mayor claridad.

Con objeto de facilitar la lectura, hemos señalado en el texto editado, mediante corchetes angulares, las palabras completas ausentes en ambos testimonios y las capitales iniciales, mientras que las supresiones y adiciones de sílabas, y la supresión de palabras completas las hemos corregido sin más, consignando la corrección en el aparato crítico.

Como es costumbre, resolvemos todas las abreviaturas del códice, incluyendo los nombres de los libros bíblicos, que, en general, no se desarrollan por completo.

Bajo el texto latino aparece, en primer lugar, el aparato de fuentes bíblicas, el aparato de fuentes no bíblicas y el aparato crítico.

En el aparato bíblico aparecen recogidas todas las referencias a la Biblia, ya sean directas o indirectas, es decir, debidas a Juan Gil o tomadas de sus fuentes directas. Estas citas, cuando son literales, aparecen en cursiva en el texto latino. No corregimos los números de capítulos equivocados, a menos que alguno de los dos testimonios lo atestigüe. Cuando es O quien tiene la lectura correcta, transformamos los números arábigos en romanos, para mantener la unidad. Las referencias correctas aparecen en aparato de fuentes bíblicas. Mantenemos el rasgo de poner puntos entre los números romanos.

En el aparato de fuentes no bíblicas hemos recogido no sólo las fuentes directas, sino también, las indirectas, es decir, aquellas que Juan Gil encuentra incluidas en sus fuentes directas. Por poner el ejemplo más frecuente, no sólo señalamos que la fuente de un pasaje es Guillermo Peraldo, sino indicamos, en la medida de lo posible, las fuentes directas a las que alude, por ejemplo, Gregorio Magno o Agustín de Hipona. Cuando ha sido posible, señalamos incluso las fuentes remotas, como cuando Agustín de Hipona cita a su vez a Cicerón. Cuando la fuente no está dividida en números o apartados, indicamos los números o páginas de la edición de referencia.

Por lo que respecta a la traducción, nos hemos esforzado por ceñirnos a la literalidad del texto para decir todo lo que dice el autor, sin añadir nada que no se encuentre en él, con la corrección y naturalidad que nos permite el castellano. Las notas a pie de página de la traducción tienen por objeto advertir sobre los pasajes de interpretación dudosa, poner en contexto determinadas afirmaciones o explicar ciertos términos que consideramos importantes, y ofrecer algunos datos biográficos mínimos sobre los personajes. También ofrecemos la métrica de los versos citados y, en la medida de lo posible, hacemos referencia a pasajes de otras obras de Juan Gil en las que trata sobre temas similares.

EDICIÓN CRÍTICA

INDEX SIGLORVM ET ABBREVIATIONVM

Sigla codicum

- A Asís, *Fondo antico della Biblioteca Comunale*, 414, 1310-1330:
Breuiiloquium sermonum uirtutum et uitiorum (f. 217r-255r).
- O Olomouc, *Státní Vedecké Knihovna* (olim *Univerzitní Knihovna*),
M.II.243, med. s. XIV, *Sermones et collationes dominicales*, (f. 1r-128r).

Index abbreviationum

<i>add.</i>	addidit
<i>del.</i>	deleuit
<i>iter.</i>	iteraui
<i>om.</i>	omisit
<i>trans.</i>	transposuit
<i>ut uid.</i>	ut uidetur
<i>L</i> ¹	lectio codicis <i>L</i> ante correctionem
<i>L</i> ²	lectio codicis <i>L</i> post correctionem

<R>euerendo et in optimo Ihesu amantissimo patri suo, domino et amico, .M., diuina prouidentia Legionensi antistiti, ffrater Iohannes Egidii, sue magnificentie humilis apocrisarius, cum omni promptitudine seruendi oscula manuum paternarum.

5 Quamquam pre aliis prelatis Hyspanie obtinuistis super celesti ac diuino munere proceritatem corporis, leporem sermonis et largitatem cordis, sedulitatem bone prouisionis, discretionem debite dispensationis, et nichilominus illud quod exteriorem elegantiam antecedit, scilicet mentis
10 honestatem et ecclesiastici examinis equitatem, tamen propter curas et sollicitudines uestre dignitati annexas, petitis tanquam pater a filio, dominus a seruo, magister a discipulo, prelatus a subdito, aliquorum sermonum breuiloquium uobis mitti.

Porro quamuis michi ualde sit difficile multa et bona sub paucis uerbis comprehendere, bene et breuiter super celestium eloquiorum pregnantibus
15 materias enucleare, tamen ad preceptum Domini confidens de beatissimi patris nostri Francisci meritis, hoc ordine aggrediar imperata:

<P>rimus autem sermo erit de karitate.

<S>ecundus de subiectione seu humilitate.

<T>ertius de pace.

20 <Q>uartus de sobrietate.

<Q>uintus de castitate.

<S>extus de iustitia seu equitate.

<S>eptimus de misericordia seu pietate.

<O>ctauus de patientia seu longanimitate.

25 <N>onius de oratione.

<D>ecimus de odio, quod militat contra karitatem.

<V>ndecimus de superbia, que militat contra humilitatem.

<D>uodecimus de gula seu ebrietate, que militat contra sobrietatem.

<T>ertius decimus de luxuria seu incontinentia, que militat contra
30 castitatem.

<Q>uartus decimus de ira, que militat contra pacem et patientiam seu longanimitatem.

24 longanimitate] elonganimitate A⁷ || **27** humilitatem *scripsi*, humilitem A

<Q>uintus decimus de auaritia, que militat contra misericordiam et largitatem.

35 Iste materie uirtutum ac uitiorum sunt magis communes et ideo de ipsis tantummodo pertractaui, ceteris pretermisissis. In sermonibus quidem nostris Operis copiosi de omni materia suffitientissime pertractaui.

Super omnia caritatem habete quod est uinculum perfectionis, Colosenses .III. dicitur.

Qui Deum habet, omnia habet, secundum Bernardum. Et quia, qui caritatem habet, Deum habet, idcirco dicit apostolus: *Super omnia caritatem habete*, etc.

Amor mundialis est amor uilissimus et est amor leuissimus. Quia est amor uilissimus, ideo debemus ipsum contempnere. Quia est amor leuissimus, ideo non debemus de ipso confidere. Ratione uilitatis est aspernandus. Ratione leuitatis non est amplexandus. Et contra hec predicta beatissimus apostolus in uerbis propositis duo facit. Primo innuit quod diuinus amor est amor altissimus et pretiosissimus et nobilissimus. Secundo quod est complectissimus et stabilissimus. Quia diuinus amor est quid pretiosissimum, idcirco debemus ipsum preponere omnibus rebus mundialibus. Et ad hoc hortatur nos apostolus, cum premitit: *Super omnia caritatem habete*. Quia est quid completissimum, idcirco debemus ipsum figere ac recondere in ipsius cordis penetralibus. De ipso namque diuino amore subiungit apostolus ad diuine dilectionis perfectionem: *Quod est uinculum perfectionis*. Hortans nos igitur apostolus ad diuine dilectionis amplexum, premitit: *Super omnia caritatem habete...*

Amor mundanus reddit hominem impatientem, leuem, infirmum, debilem et impotentem. Hominem inpatientem reddit ad sustinendum molestias huius temporis; hominem debilem efficit ad aggrediendum quod est uirtutis et

1 super - perfectionis] Col. 3, 14

3 qui¹ - habet²] cfr BERN. *Cant.* 21, 7

1 super - perfectionis] || caritatem] caritatem A¹ || perfectionis] perfeccionis O || 2 dicitur om. O || 3 et om. A¹ || quia] quoniam O || 5 etc om. O || 6 uilissimus - amor² om. A¹ || 6/7 et - uilissimus om. O || 8 aspernandus] aspernendus A || 9 leuitatis] liuitates A¹ || 11 pretiosissimus] preciosissimus O || 11/12 et² - pretiosissimum om. O || 14 quia - completissimum] secundo quod est completissimus et stabilissimus O || quid] qui A¹ || 15/16 de - amore] et hoc O || 16/17 ad - perfectionem om. O || 16 dilectionis] dilectiones A¹ || 17 perfectionem] perfectionis A¹ || ante quod add. cum addit O || quod - perfectionis om. A¹ || perfectionis] perfeccionis O || 18 dilectionis] dileccionis O || amplexum] post amplexum add. cum A² || 19 impatientem] impacientem O || impatientem leuem om. A¹ || 19/20 leuem - reddit om. O || 20 molestias] molestis A¹ || 21 hominem - efficit] amor mundanus reddit hominem infirmum debilem et impotentem O || est uirtutis] uirtutis est O

amoris; hominem leuem et inconstantem reddit ad perseuerandum et resistendum in agone incepti operis. Sed amor diuinus, qui nomine caritatis censetur, est omnium iniuriarum perpeius et patientissimus. Est omnium
 25 uirtutum potentissimus. Est nihilominus in eternum permansius et perpetuus. Quia animam pacificat, ideo comparari potest incudi malleos expectanti et toleranti. Quia animam fortificat, ideo comparari potest strenuo militi dimicanti. Quia animam perpetuat, ideo comparari potest celo perpetualiter perduranti.

Primo igitur diuinus amor est omnium iniuriarum sibi illatarum
 30 perpeius et omnium malorum sibi aduersantium patientissimus et toleratius. Ratione cuius dicit apostolus .I^a. Chorinthiorum .XIII.: *Caritas patiens est, benigna est. Caritas non emulatur. Non agit perperam. Non inflatur. Non est ambitiosa. Non querit que sua sunt. Non irritatur. Non cogitat malum. Non gaudet super iniquitatem. Congaudet autem ueritati. Omnia suffert. Omnia credit. Omnia*
 35 *sperat. Omnia sustinet.* Cor hominis in quo uiget et inhabitat caritas et amor Dei est sicut domus apothecarii boni. Si enim ueris ad domum boni apothecarii, reperiens ibi unguenta suauiissima, electuaria dulcissima et sapidissima, syropos uirtuosissimos et species odoriferas et confortatiuas, uarias et diuersas. Ita, si societatem habueris cum homine, in quo feruet et inhabitat amor Dei, reperiens
 40 in eo uerba humillima loco unguentorum, exempla hedificatoria loco electuariorum, opera mirabilia loco syroporum, et omnia bona karismatum et uirtutum loco redolentium specierum. Ratione quorum omnium dicit apostolus quod: *Caritas patiens est, benigna est, etc.*

31/35 caritas - sustinet] I Cor. 13, 4-7

22 amoris] moris *O*; post amoris add. amor mundanus reddit *O* || et¹ *om. A* || reddit *om. O* || **22/23** perseuerandum - resistendum] persistendum *O* || **23** incepti] percepti *O* || **24** perpeius] perpeius *A*¹, perpeius *A*² || patientissimus] patientissimus *O* || **26/28** quia - perduranti *om. O* || **27** militi] milite *A*¹ || **28** perpetuat] perpeuat *A*¹ || **29** illatarum] illata *A*¹ || **30** perpeius] perpeius *A*¹, perpeius *A*² || sibi *om. O* || aduersantium] aduersantium *O* || **30/31** patientissimus - toleratius] patientissime tolerantis *O* || **30** et² *om. A*¹ || **31** chorinthiorum] corinthiorum *O* || patiens] patiens *O* || **32** post est¹ add. caritas *A*¹ || **33** ambitiosa] ambiciosa *O* || **34** iniquitatem] iniquitate *O* || **35** uiget et *om. O* || et² *om. A* || **36** sicut] sicut *O* || apothecarii boni] boni apothecarii *O* || si - apothecarii² *om. O* || ueris *scripsi*, (ueris *intellege*), ueris *A* || apothecarii²] apothecarii *O* || **37** reperiens] in qua reperis *O* || ibi *om. O* || **38** et¹ *om. O* || et² *om. A*¹ || uarias - diuersas *om. O* || si *om. A*¹ || **40** humillima] humilima *O* || hedificatoria] edificatoria *O* || **41** bona] dona *O* || karismatum] carismatum *O* || **42** redolentium] redolentium *O* || **43** caritas] caritatis *A*¹ || patiens] patiens *O* || post est² add. non emulatur *O*

In eo quod premitit apostolus quod 'caritas patiens est', innuit quod
 45 diuinus amor est ad modum incudis. Sicut enim incus, quanto magis malleatur
 et flagellatur, tanto magis induratur et fortificatur, ita anima in qua diuinus
 amor seu caritas radicator, quamto plures tribulationes patitur, tanto amplius in
 amore Domini solidatur. Et propter hoc premitit apostolus: *Caritas patiens est*,
 etc.

50 In eo quod subddit quod caritas 'benigna est', id est bene ignita est, quia
 non reddit malum pro malo, immo bonum pro malo, innuit quod amor diuinus
 est ad modum specierum aromaticarum. Sicut enim species aromaticae, quamto
 amplius teruntur et conteruntur, tanto magis redolent, et contrite in mortariolo
 reffitiunt et confortant, ita cor illius, in quo habitat amor Dei, malum pro malo
 55 non retribuit, immo se hodierni benefacit, inimicum esurientem satiat, sicientem
 inebriat, infirmantem uisitat, cadentem subleuat et subportat.

In eo quod subdit quod caritas 'non emulatur', id est non inuidet bono sui
 proximi, immo bonum proximi, tamquam si bonum esset proprium, sibi est
 placidum et acceptum, innuit quod dominicus amor sapit naturam hominis
 60 liberalis, qui sua et se liberaliter omnibus distribuit et impendit et, quecumque
 possidet, non propria, sed communia dicit esse, iuxta illud Augustini: «Tolle
 inuidiam —que bona alterius emulatur— et tuum est —bonum— quod habeo».

In eo quod subdit quod caritas 'non agit perperam', id est peruerse, immo
 cauet sibi ab omni opere malo, innuit quod diuinus amor sapit naturam bone
 65 arboris, que semper de se producit et generat bonos fructus, iuxta quod dicit
 Prosper in libro De uita contemplatiua: «Caritas», inquit, «est uirtus cum qua
 nec potuit aliquis peccare nec poterit; ipsa est fructuosa in penitentibus, leta in

51 non - malo²] cfr I Thess. 5, 15; Rom. 12, 17 || 55/56 inimicum - uisitat] cfr Matth. 25, 37-39

61/62 tolle - habeo] AVG. In euang. Ioh. 32, 8 || 66/69 caritas - uiuit] Ps. PROSPER De uita cont. 3, 13

44 in - quod³ om. O || 45 sicut] sicut O || 46 et flagellatur om. O || et fortificatur om. O || post
 qua add. est O || 47 radicator om. O || tribulationes] tribula A¹ || 48/49 et - etc om.
 O || 50/51 in - diuinus om. O || 52 sicut] sicut O || quamto] quanto O || 53 et conteruntur om.
 O || contrite] contritione O (ut uid.) || 54 et om. A¹ || pro om. A¹ || 55 immo] ymo O || hodierni]
 odienti O || satiat] saciat O || 56 infirmantem] infirmantem A¹ || 57/59 in - sapit] est sicut
 O || 59 placidum] placidum A¹ || 61 possidet] presidet A || 62 bona] bono O || emulatur]
 emutatur A || 63/64 in - quod om. O || 64 diuinus amor] amor diuinus O || 65 et generat om.
 O || 66 in - contemplatiua om. O

profitentibus, gloriosa in perseuerantibus, uictoriosa in martiribus, operosa in omnibus fidelibus. Ex qua, quicquid est boni operis, fructificat atque uiuit».

70 In eo quod subiungit quod caritas 'non inflatur', id est per se superbiam non extollit, immo modis omnibus per humilitatem se subicit et submittit, innuit quod diuinus amor est uelut stabile fundamentum. Quia sicut fundamento innititur totum hedificium materiale, ita super caritatem totum hedificium spirituale, unde .i.^a. Corintiorum .viii. dicit apostolus quod: *Sciencia*
75 *inflat, caritas autem hedificat*. Vnde sapit naturam lapidis, cuius natura est ad centrum tendere et in centro requiescere, nec a centro supra naturam suam nisi per uiolentiam eleuatur.

In eo quod subddit apostolus quod caritas 'non est ambitiosa', innuit quod homo, in quo inhabitat amor Dei, nulli preesse appetit, sed subesse, exemplo
80 Domini, de quo Iohannis .vi. legitur quod, cum nouisset quod turba uellet ipsum in regem erigere, fugit in montem, mundanum respuens principatum. Ratione cuius sapit naturam auri caritas et lapidis pretiosi que, quantum est de se, non appetunt purpuram aut scarletum ut per ea magis ualeant. Nec appetunt incedere super aquam aut aream sicut pluuiam, sed semper occultantur
85 in mineralibus et in terra. Ratione cuius dicit beatus Augustinus super Psalmos: «Intus sit amor tuus, non in superfite. In medullis sit quod Christum diligas, quia in medullis cordis Deus amoris accipit holocaustum. Qui florent felicitate seculi, pereunt in uirtute Dei; florent ad tempus, pereunt in eternum; florent falsis bonis, pereunt ueris tormentis».

90 In eo quod subdit apostolus quod caritas 'non querit que sua sunt' tantum, sed que Ihesu Christi, innuit quod ille, in quo inhabitat amor Dei, communia propriis, non propria communibus antependit. Cuius contrarium faciunt hodie

74/75 sciencia - hedificat] I Cor. 8, 1 || 80/81 cum - principatum] cfr Ioh. 6, 15

86/87 intus - holocaustum] AVG. *Enarr.* 65, 20 || 87/89 qui - tormentis] AVG. *Enarr.* 53, 9

68 profitentibus] proficientibus O || 69/75 ex - vnde om. O || 70 non om. A¹ || 70/71 per - extollit : se non extollit *intellege* || 71 submittit] submitit A¹ || 73/74 ita - spirituale om. A¹ || 75 naturam] man (*pro nam*) *abbreviaturam habet* A || 76 centrum] cetrum A || nec] ne A¹ || 78/79 in - homo om. O || 79 ante in *add.* unde este stabile fundamentum O || amor dei om. O || 80 quod¹ *iter.* A¹ || nouisset] cognouisset O || 81 erigere] eligere O || montem] motem A || 82/91 ratione - ille om. O || 83 aut *scripsi*, autem A || 84 aream *scripsi*, area A || pluuiam *scripsi*, pluuiam A || 87 felicitate *scripsi cum fonte*, felicitatem A || 91 inhabitat - Dei] amor diuinus inhabitat O || 92 antependit] anteponit O || 92/93 hodie fere] fere hodie O

fere omnes de quibus loquitur apostolus Phylipenses .ii.: *Omnes que sua sunt querunt, non que Ihesu Christi.*

95 De prefatis uirtutibus caritatis loquitur quedam Glossa super Marchum dicens: «Caritas, quia 'patiens est', patientiam debet uerberanti; quia 'benigna est', non respondit maledicenti; quia 'non querit que sua sunt', non debet resistere rapienti; quia 'non emulatur', non debet hodire inimicum».

100 In eo quod subdit apostolus quod caritas 'non irritatur', id est non irascitur aut ad iracundiam prouocatur, innuit quod ille, in cuius corde inhabitat amor Dei, sapit naturam testudinis uel limacis. Sicut enim testudo, cum tangitur, cornua exterius non extendit, ita ille, in quo inhabitat amor Dei, cum uituperatur, non irascitur, sed intra sua uiscera tranquillatur conuertens maledictiones in benedictiones, sciens quod, *qui increpationes odit, insipiens est,*
105 ut Prouerbiorum .xiii. continetur.

In eo quod subdit quod caritas 'non cogitat malum', innuit quod ille, in cuius anima inhabitat amor Dei, communia propriis, non propria communibus anteponit. Sapit naturam infantis simplicissimi. Quia sicut infans propter sui simplicitatem non nocet alicui exterius in opere, nec cogitat contra quemquam
110 malum interius in corde, ita et ille in quo inhabitat amor Dei. Vnde semper habet cor in Domino, non in mundo. Et hoc est quod dicit beatus Bernardus: «In quo caritas Dei est, semper cogitat quando scandala euadat, quando ueram pacem inueniat. Semper cor suum habet et desiderium in superna eleuatum. Si quando ambulat, si quando sedet, si quando agit, si quando quiescit, quicquid
115 egerit, cor a Deo non recedit. Tacens Deum cogitat. Loquens nil preter Deum et

93/94 omnes² - christi] Phil. 2, 21 || **104** qui - est] Prou. 12, 1

96/98 caritas - inimicum] cfr AMBR. *In Luc.* 5 || **101/102** testudo - extendit] cfr VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 20, 172, 1554 || **111/117** in³ - commendat] HVGO S. VICT. *De laud. char.* (PL 176, col. 976A-976B)

93 omnes¹] homines A || sunt om. O || **95** marchum] marcum O || **96** patiens] paciens O || patientiam] patientiam O || **98** hodire] odire O || **99/106** in - ille om. O || **99** irritatur] inirritatur A¹ || **100** ille] illi A¹ || **101** naturam *scripsi*, man (*pro nam*) *abbreviaturam habet* A || **107** inhabitat - dei] amor dei inhabitat O || **107/108** communia - anteponit om. O || **108** anteponit om. A¹ || sicut] sicut O || **112** quando¹] quomodo O || euadat] enodat A || quando²] quomodo O || **113** et desiderium om. O || **114** quicquid] quidquid O || **115** egerit] egit A || deum et] id O

quod ad amorem Dei pertinet loqui desiderat, et alios ad caritatem exhortando se ipsum inflammat. Caritatem omnibus commendat».

In eo quod subdit quod caritas 'non gaudet super iniquitatem' innuit quod illi, in quo inhabitat amor Dei, omne malum displicet, nullum placet. Et in hoc
120 sapit naturam recte regule et measure, et recti medii, quod distat equaliter ab extremis et omnia regulat equaliter et mensurat.

In eo quod subiungit quod caritas 'congaudet ueritati', scilicet uite, iustitie et doctrine, innuit quod ille, qui Deum uere diligit, omnem subterfugit falsitatem, unde sapit naturam correctissimi exemplaris, in quo legentes et
125 scribentes nullam repperiunt falsitatem.

In eo quod dicit quod 'caritas omnia suffert' pro ueritate, innuit quod amor Dei sapit naturam auri quod, quamto amplius malleo percutitur, tanto amplius distenditur. Et ob hoc dicit apostolus: *In caritate dilatamini et uos*, et Psalmus: *In tribulatione dilatasti michi*.

In eo quod subdit quod caritas 'omnia credit' que diuina Scriptura precipit uel suadet innuit quod diuinus amor reddit obedientem hominem ipsi Deo, cum in eius fide captiuat totaliter intellicentiam. Nec dicit apostolus quod omnibus credit, quia hoc leuitatis est, sed quod omnia salubria credit, que tenet ecclesia et confirmat.

In eo quod subdit quod caritas 'omnia sperat' que Christus promisit innuit quod diuinus amor facit hominem de diuina misericordia confidere ac sperare, et nullatenus desperare. Et hoc est quod dicit apostolus Romanos .vº.: *Spes non confundit, quia caritas Dei diffusa est in cordibus nostris*, etc.

In eo quod apostolus finaliter concludit quod caritas 'omnia sustinet',
140 innuit quod diuinus amor facit hominem longanimem et magnanimem, de eo quod bona promissa patienter expectat et in bonis inchoatis finaliter perseuerat,

128 in¹ - uos] II Cor. 6, 13 || 128/129 in² - michi] Ps. 4, 2 || 137/138 spes - nostris] Rom. 5, 5

116 et om. O || 117 inflammat] inflammat O || 118/119 in - dei om. O || 119 post malum add. sibi O || 120 measure] ante measure add. recte O || 120/121 ab - equaliter om. O || 122/124 in - unde om. O || 124 ante sapit add. amor dei O || sapit naturam] naturam sapit O || correctissimi] correctissime A¹ || 125 repperiunt] reperiunt O || 126/131 in - quod om. O || 127 quod] quot A¹ || 128 ob scripsi, ab A || 130 scriptura] scripturas A¹ || 131 post amor add. preterea O || obedientem hominem] hominem obedientem O || 132 cum - intellicentiam om. O || 133 leuitatis] leuitastis A¹ || 134 confirmat] seruat O || 135/136 in - amor om. O || 137/141 et² - quod om. O || 141 post bona add. a deo O || patienter] pacienter O || expectat] exspectare O || et om. O || perseuerat] perseuerare O

attendens illud euangelicum quod: *Qui perseuerauerit usque in finem, hic saluus erit.*

Has uirtutes caritatis tangit beatus Bernardus dicens: «Caritas anime
 145 langorem sanat, uitiorum omnium radices extirpat, omnium uirtutum origo est. Mentem illuminat, conscienciam emundat, animam letificat, Deum demonstrat. Animam, in qua Dei caritas inhabitat, superbia non inflat, inuidia non deuastat, ira non dissipat, tristitia mala non uexat, auaritia non excecatur, gula non inflammat. Semper munda est, semper casta est, semper leta, semper quieta, semper
 150 pacifica, semper benigna, semper modesta, in aduersis secunda, in prosperis temperata, mundum contempnens, Deum diligens, omnium bona amando sua faciens, sua omnibus libenter impertiens, non timens inopiam, non magno opere expetens habundanciam. Quam dulcis amor Dei, quam amarus et quam impurus sit amor huius seculi, non solum uoce, sed opere quoque omnibus
 155 demonstrat. Deridet huius mundi gloriam, solitudinem arguit, et quam stultum sit, in his que transeunt, fiduciam habere ostendit. Miratur cecitatem hominum, qui hec transitoria et caduca omnes non contempnunt. Omnibus extimat dulce esse quod sibi sapit, omnibus placere quod diligit, omnibus manifestum quod cognoscit. Inditiis istis caritas se prodat et eorum, in quibus habitat, non solum
 160 intrinsecus uoluntatem, sed et foris conuersationem disponit».

Secundo ipsa caritas est omnium uirtutum potentissima et uis inuictissima. Ratio huius est quia non potest eam deuincere tribulatio corporalis, non potest eam deuincere aduersitas temporalis, aduersitas spiritualis, non potest eam deuincere creatura aliqua mundialis. Et hoc totum tangit per ordinem apostolus
 165 ad Romanos .viii. dicens: *Quis nos separabit a caritate Dei? Tribulatio an angustia an*

142/143 qui - erit] Matth. 10, 22 || **165/169** quis - dei] Rom. 8, 35. 38-39

144/160 caritas - disponit] HVGO S. VICT. *De laud. char.* (PL 176, col. 976A-976C)

145 langorem] languorem *O* || omnium¹ *om. O* || **147** dei *om. O* || inuidia] inuidicia *A* || **148** tristitia] tristitia *O* || mala *om. O* || auaritia] auaricia *O* || inflammat] inflammat *O*; *post* inflammat *add.* luxuria non inquinat *O* || **149** est² *om. O* || **151/152** omnium - faciens *om. O* || **152** libenter] libentur *A*¹ || impertiens] imperciens *O* || *post* inopiam *add.* sic igitur caritas animam ab omnibus mundanis abstrahit (*ut uid.*) et elongat *O* || **152/153** non² - habundanciam *om. O* || **153** expetens] expectens *A*¹ || dulcis] dulcias *A*¹ || **155/160** deridet - disponit *om. O* || **161** et - inuictissima *om. O* || inuictissima] uictissima *A*¹ || **162** est *om. A* || **162/163** tribulatio - temporalis *om. A* || **163** *post* deuincere *add.* in *A*² || **165** *post* .viii. *add.* secundum glossam *A* || tribulatio] tribulatio *O* || an¹ *om. A*¹

persecutio an fames an nuditas an periculum an gladius? Certus sum quia neque mors neque uita neque angeli neque principatus neque uirtutes neque instantia neque futura neque fortitudo neque altitudo neque profundum neque alia creatura poterit nos separare a caritate Dei.

170 Diuinus amor est uelut miles fortis, strenuus et armatus, quia sicut talis miles non potest ab equo deici, nec superari ab aduersario uel deuinci, ita et ille qui uere Deum diligit non potest quacumque tribulatione ab ipso Deo diuidi uel euelli, nisi uoluntarie uoluerit, sicut miles ab equo, ita ipse a Dei seruitio separari. Et ob hoc dicit apostolus: *Quis nos separabit* —id est separare poterit— *a caritate Dei?* —Certe nichil—. *Quia nec tribulatio, nec angustia* —spiritus—, *nec persecutio* —inimicorum—, *nec fames* —id est defectus necessariorum—, *nec nuditas* —id est defectus indumentorum—, *nec periculum* —fluminum, marium seu latronum—, *nec gladius* —regum uel imperatorum—. Et in hiis inuit apostolus quod amorem diuinum non potest deuincere tribulatio temporalis.

180 In eo uero quod subiungit apostolus quod certus est —scilicet per reuellationem— quod *neque mors* —id est timor mortis quam homines minantur— *neque uita* —id est amor uite presentis quam promittunt— *neque angeli* —scilicet minor ordo— *neque principatus* —scilicet mediocris ordo— *neque uirtutes* —scilicet maior ordo siue de malis angelis siue de bonis—, *neque instantia* —scilicet bona uel mala— *neque fortitudo* —id est uiolentia humane potestatis— *neque altitudo* —id est reuerentia dignitatis— *neque profundum* —scilicet humane sapientie uel astutie— *neque alia creatura* —supercreata uel creanda— *poterit nos separare a caritate Dei, que est data nobis in Christo Ihesu* —uel per Christum—, innuit quod amor diuinus in anima est uelut gladius siue ensis
185 in manu fortis militis, qui omnia penetrans et diuidens, uulnerat et ipsum, iuxta
190 quod ipse dicit Canticorum .ii.: *Uulnerasti cor meum, soror mea, sponsa, uulnerasti*

177/178 periculum fluminum... latronum] cfr II Cor. 11, 26 || **190** penetrans - diuidens] cfr Hebr. 4, 12 || **191/192** uulnerasti¹ - meum] Cant. 4, 9

166 persecutio] persecucio O || fames] famis A¹ || *post* certus *add.* i A¹ || **167** instantia] instancia O || **169** separare] separari O || **170** uelut] sicut O || quia] qui O || **170/171** sicut - miles *om.* O || **171** ab¹ - superari *om.* O || deuinci] deuici O; *post* deuinci *add.* uel superari O || **172** uere deum] deum uere O || quacumque] quancumque A || tribulatione] tribulacione O || deo diuidi] deidi A || **172/173** uel euelli *om.* O || **173** sicut - ipse *om.* O || dei seruitio] uidelicet ab eius O || seruitio] seruicio O || **174/192** et - meum *om.* O || **189** diuinus *scripsi*, deuius A || **190** penetrans *scripsi*, penetram A || diuidens *scripsi*, deuidicit A || **191** uulnerasti¹ *scripsi*, uulnasti A

cor meum. Ob hoc etiam dicit Bernardus: «O caritas, quantum potes? Si tantum
 inualuisti erga Deum, quanto magis erga homines! Si Deus propter hominem
 tanta pertulit, quid homo tollerare recusabit? Vulnerasti impassibilem, ligasti
 195 incomprehensibilem, traxisti inconmutabilem, et eternum fecisti mortalem. Hec
 omnia fecisti, ut dura corda nostra emollires, et insensibiles affectus
 compungeres, ut se a torpore suo resoluerent, et facilius sagite tue ea
 penetrarent. O caritas, quanta est uictoria tua! Vnum prius uulnerasti et per
 illum postmodum omnes superasti». Est etiam caritas uelut ignis, quia, sicut
 200 ignis non potest non ardere, sic et caritas non potest non diligere. Et sicut ignis
 semper mouetur ut attingat aliqua que incendat, ita et diuinus amor ad hoc
 laborat, ut in amore amicos et inimicos diligat et inimicorum maleficia suis
 beneficiis deuincat. Vnde Augustinus De moribus ecclesie et Christo confirmat:
 «Nichil est tam durum atque ferreum, quod non amoris igne uincatur. Caritas
 205 <inter> opprobria est segura, inter hodia benefica, inter iras placida, inter
 insidias innocens, <inter> iniquitates gemens, in ueritate respirans».

Tercio ipsa caritas est in eternum permansiuia siue perpetua. Et hoc potest
 manifestari per cessationem prophetiarum, —que est in futura preuidendo uel
 in scripturis exponendo—; per cessationem linguarum. Hoc potest nichilominus
 210 manifestari per cessationem scientiarum. Et hoc totum tangit per ordinem
 apostolus .i^a. Corintiorum .XIII. dicens: *Caritas numquam excidit. Siue prophetie*

211/213 caritas - destruetur] I Cor. 13, 8

192/199 o caritas - superasti] HVGO S. VICT. *De laud. char.* (PL 176, col. 974D) || **204** nichil - uincatur] AVG. *De morib.* 1, 22 || **204/206** caritas - respirans] AVG. *Serm.* 350, 3

192 etiam *om.* *O* || *post dicit add.* beatus *O* || potes] potens *A* || **194** quid] qui *A* || homo] homo propter deum *fons* || ligasti] legasti *A* || **196** dura] dar *A* || **196/198** et - penetrarent *om.* *O* || **197** se *scripsi*, ase *A* (*ut uid.*) || torpore *scripsi cum fonte*, corde *A* || resoluerent *scripsi cum fonte*, resoluent *A* || **198** prius] priusquam *A* || **199** uelut] sicut *O* || sicut] sicut *O* || **200** sic] ita *O* || sicut] sicut *O* || **201** que] et *O* || diuinus] deuius *A* || **202** in amore *om.* *O* || amore *scripsi*, amoris *A* || suis] sic ist *A* (*ut uid.*) || **203** beneficiis] beneficiis *O* || de - confirmat *om.* *O* || **204** durum] diuersi *A* || **204/206** caritas - respirans *om.* *O* || **205** inter¹ *addidi cum fonte* || *secura scripsi cum fonte*, *secar* *A* || **206** inter *addidi cum fonte* || iniquitates *scripsi*, iniquitate *A* || **207** *post hoc add.* totum *O* || **208** cessationem] *cessacionem* *O* || **209** scripturis] *inscripturas* *A* || per - linguarum *om.* *A* || potest nichilominus] *nichilominus potest* *O* || **210** manifestari] *manifestari* *A*¹ || *cessacionem*] *cessacionem* *O* || **211** *xiii scripsi*, *xiii* *A*, 13 *O* || *excidit]* *extidit* *A*

euacuabuntur —ecce primum—, *siue lingue cessabunt* —ecce secundum—, *siue scientia destruetur* —ecce tercium—.

In eo quod premitit quod ‘caritas numquam excidit’ inuit quod, licet amor
 215 diuinus in uia possit amitti, tamen, si homo in amore diuino moritur, numquam
 amor ab anima separatur. Vnde sicut per lignum uite corpus Ade poterat in uita
 continuari, ita et per amorem potest anima etiam per peccatum mortua
 uiuificari et in uita continuari. Vnde Bernardus De .xii. gradibus et De precepto
 et dispensatione dicit: «Vere dulcis et suauis est cibus caritas» —lignum uite—
 220 «que fessos alleuiat, debiles roborat, mestos letificat, iugum ueritatis facit suaue,
 et honus leue». Lumen indeficiens est et fons uite perhennis. Ratione cuius dicit
 quedam interlinearis Apocalypsis .vi.: «Nullum permittit cadere, qui ei seruit
 uero amore, quia semper haurit et bibit de fonte uite». Hic amor hic inchoatur et
 initiatur et ob hoc dicebat propheta: *Sitiuit anima mea ad Deum fontem uiuum*,
 225 etc.

In eo uero quod subdit apostolus quod in regno Dei ‘prophetie euacuabuntur’ innuit quod in ipso Deo, uelut in claro speculo, cuncta uidebimus presencialiter et ideo non erit ibi necessaria prophetia.

In eo quod subdit quod ‘lingue cessabunt’ innuit quod in regno Dei non
 230 erit linguagiorum diuersitas, sed concordia et unitas, quia se mutuo intelligent.
 Nec erit ibi uox necessaria, nisi ad diuina magnalia collaudanda, sicut dicit
 beatus Augustinus super illud Psalmi: *Exultationes Dei in gutur eorum*, etc.

224 sitiuit - uiuum] Ps. 41, 3 || 232 exultationes - eorum] Ps. 149, 6

219/221 uere - leue] BERN. *De grad.* 3 || 222/223 nullum - uite] cfr RICH. S. VICT. *In Apoc.* 2, 9 || 231 nec - collaudanda] AVG. *Enarr.* 149, 1

214 in - quod³ om. O || 214/215 amor diuinus] diuinus amor O || 215 amitti] amittit A || 216 sicut] sicud O || 218/219 de - dicit om. O || 220 alleuiat] alleuat fons || letificat] litificat A¹ || 221 honus] bonus A || 222 post permittit add. deus O || 223 de] uidendus A || 223/224 hic¹ - initiatur om. O || 224 uiuum] uiuu A¹ || 226/227 in¹ - deo] in quo O || 227 uelut] uelud O || 228 presencialiter] presencia O || 229 in¹ - quod³ nec O || cessabunt] ce A¹ || non om. O || 230 linguagiorum] linguarum O || mutuo intelligent] intelligent mortuo A || 231 ad - collaudanda] adiuuat magnalia collaudandum A || sicut] sicud O || 232 super] sunt A || exultationes] exultaciones O || gutur] gutture O

In eo quod concludit quod 'scientia destruetur' innuit quod alius modus
 sciendi erit in patria quam sit modo, quia secundum Glossam modo est 'per
 235 speculum' creaturarum et 'in enigmate' scripturarum et in obscuris allegoriis
 que sunt <in> scriptura, et est secreta et obscura, sed tunc erit certissima et
 aperta, ubi secundum apostolum *Deum uidebimus sicuti est*, et nuda et aperta
 erunt omnia coram nobis.

Sicut igitur infernus semper ardet, ita quod omnes aque que sub celo sunt
 240 non possunt illum ignem extinguere, ita nec omnes tribulationes mundane
 possunt ueram caritatem extinguere; et sicut mors corpus interimit, sic ab
 amore rerum temporalium caritas animam diuidit et seiungit. Vnde Adam de
 Persia in Epistolis suis: «Lex Christi amoris est ueritas, que omne circumcidit
 uitium. Lex est amor, qui ligat <et> obligat, et cum excidat omne quod malum
 245 est, uix numquam excidere ipse potest. Caritas quippe nunquam excidit». Nec
 poterit sepellire obliuio, quod immortalis dilectio suscitauit. Caritas nimirum
 numquam excidit, cum ipsa etiam excidere uita possit. Valida est ut mors
 —immo ualidior ipsa morte— dilectio, quia cum mors a corpore excidat
 animam, amorem ab ipsa non excidit.

Vere felix, uere beata est dilectio, que sicut non habet terminum, ita tenere
 250 etiam nescit modum. Hunc autem modum amandi habebimus, quando Deum
 sine fine uidebimus, sine fastidio amabimus, sine fatigatione laudabimus, quod
 nobis parare dignetur, etc.

234/235 per speculum... in enigmate] cfr I Cor. 13, 12 || **237** deum - est] I loh. 3, 2 || nuda -
 aperta²] cfr Hebr. 4, 13 || **247/248** ualida - dilectio] cfr Cant. 8, 6

234/238 modo² - nobis] cfr *Gloss. ord. ad I Cor. 13, 8* || **243/245** lex - excidit] ADAM PERS. *Epist.*
 3, 32

233 in - quod³] in quo etiam *O* || destruetur *scripsi cum fonte*, destructus *A* || alius modus] aliis
 modis *A* || **234** sciendi erit] erit sciendi *O* || in patria *om. O* || patria *scripsi*, prima
A || **234/235** secundum - obscuris] scientia modo est dubia et obscura *O* || **235/236** et¹ - obscura
om. O || **235** allegoriis *scripsi cum fonte*, allegatoriis *A* || **236** in *addidi* || secreta *scripsi*, scientia
A || **237** ubi - aperta² *om. O* || **238** ante erunt *add.* quia *O* || erunt omnia] omnia erunt
O || **239** sicut] sicut *O* || omnes] omne *A* || que *om. A* || **240/241** ita - extinguere *om.*
A || **241/242** et - seiungit *om. O* || **242/249** unde - excidit *om. O* || **243** persia : Persenia *intelle-*
ge || christi *scripsi cum fonte*, episcopi *A* || **244** uitium *scripsi cum fonte*, initium *A* || qui *scripsi*
cum fonte, quod *A* || ligat] obligat *A*¹ || et¹ *addidi cum fonte* || **250** dilectio] dileccio *O* || sicut]
 sicut *O* || **252** fatigatione] fatigacione *O* || **253** etc *om. O*

Humiliamini sub potenti manu Dei ut uos exaltet in tempore uisitationis. Verba proposita scripta sunt in prima canonica beati Petri .v°. capitulo eiusdem.

Si homo se subicit in hoc mundo domino corruptibili et mortali pro premio transitorio, dignum est ut se ipsum subiciat Domino immortalis pro premio
5 interminabili et eterno. Et hoc ipsum beatus Petrus apostolus respiciebat, cum dicebat: *Humiliamini sub potenti manu Dei*, etc.

Domini liberales seruos sibi humiles finaliter fatiunt sublimes. Et secundum hec predicta, beatus Petrus apostolus in uerbis propositis duo facit. Primo quidem nos hortatur ad superbie detestationem, cum nos inuitat ad
10 humilitatem, premitens: *Humiliamini sub potenti manu Dei*. Secundario pollicetur celestis glorie remunerationem, cum nobis promittit in futuro iudicio exaltationem, subiungens: *Vt uos exaltet*. <...>

Ille censetur uere humilis, qui in prosperis libenter ad humilia inclinatur; qui in aduersis equanimis perseuerans non turbatur; qui etiam semper in sui
15 abiectioe meditatur. Et secundum hec predicta, ille uere humilis iudicatur, qui bona humiliter operatur; qui mala equanimiter patitur; qui etiam in contemptu sui continue delectatur. In faciendo opera humilia homo subicitur Deo; in paciendo quecumque contraria homo subicitur proximo; in sciendo detestabilia homo subicitur proprio animo.

Primo igitur ille uere humiliatur qui bona coram Deo humiliter operatur. Et ad hoc hortatur nos Iudith uidua sancta .viii°. eiusdem dicens: *Humiliemus Illi*
—scilicet Deo— *animas nostras, et in spiritu contricto et humiliato seruietes illi dicamus flentes, ut secundum uoluntatem suam, sic faciat nobiscum misericordiam suam.*

25 Consueuunt enim homines caput suum inclinare, quando sciunt quod aliquis suum uibret gladium super eos. A simili, cum super nos et propter

1 humiliamini - uisitationis] I Petr. 5, 6 || **21/24** humiliemus - suam] Iudith 8, 16-17 || **22** contricto - humiliato] cfr Ps. 50, 19

2 scripta om. A || capitulo scripsi, e° abbreviaturam habet A, om. O || **6** etc om. O || **7** fatiunt] faciunt O || **8** secundum] quod A || **9/10** hortatur - dei post remunerationem transp. A || **9/10** cum - dei om. A || **11/12** cum - exaltet om. A || **13** censetur] censemur A || prosperis] prosperic A⁷ || **14** turbatur] trahatur A || **18/19** proximo - subicitur om. A || **19** detestabilia scripsi, deseuilia O (ut uid.) || **21** hortatur nos] nos hortatur O || iudith] iudit O || uidua om. O || **22** et¹ om. O || contricto] contrito O || **23** faciat] fatiam A || **25** consueuunt] consueuerunt O || enim om. A || inclinare om. O || **26** uibret] uibraret A

offensas nostras diuine ultionis gladium euaginatam continue sentiamus, iustum est, ut Altissimo caput nostrum humiliter submittamus, iuxta que premitit Iudith dicens: *Humiliemus illi animas nostras.*

30 Exemplum habemus in libro Barlaam de quodam rege, qui diuinam sententiam in corde suo continue reuoluebat, et idcirco semper tristis et humilis incedebat. Hoc idem beatus Ieronimus faciebat et idcirco dicebat: «Siue comedo, siue bibo, siue aliquid aliud fatio, semper illa uox terribilis uidetur sonare in auribus meis dicens: 'O mortui, surgite ad iudicium!'».

35 Consueuunt etiam homines caput suum inclinare, quando per ymum hostium debent intrare. Igitur cum Christus, qui est hostium paradisi, humilis extiterit, indecens est et stultum ut homo miser arrogans esse uelit. Et ob hoc dicit Iudith: *Humiliemus illi animas nostras.*

Cum aliquis in carceri mancipatur, detentorem suum flendo humiliter
40 deprecatur ut sibi misereatur. Igitur cum propter peccatum Ade et propter peccata nostra in hoc mundo simus incarcerati et a celesti patria elongati, iustum est ut Regi celorum humiliter seruiamus et coram eo flentes pro misericordia insistamus, iuxta quod Iudith uidua nos hortatur dicens: *In spiritu humiliato seruamus illi et flentes dicamus ut secundum suam uoluntatem fatiat nobiscum*
45 *miseriordiam.*

Si se humiliauerunt maiores, iustum est ut humilientur minores. Igitur cum Rex celorum et Mater ipsius et apostoli et ceteri sancti semper extiterunt humiles, iustum est ut nos humiliemus, qui sumus miserabiles adque uiles. Et quia plures hoc non faciunt, idcirco eos reprehendit beatus Bernardus dicens:

32/33 siue comedo... fatio] cfr I Cor. 10, 31

30/32 barlaam - incedebat] IAC. VOR. *Leg. aur.* 176, 67; cfr *Barlaam* 5, 33-35 || **32/34** siue - iudicium] IAC. VOR. *Leg. aur.* 13, 146; cfr Ps. *HIER. Reg.* 30

27 sentiamus] senciamus *O* || **28/29** iuxta - nostras *om. O* || **30** diuinam] diuina *A* || **31** reuoluebat] reuoluebam *A* || **32** Ieronimus] ponimus *A* || dicebat] dicebam *A* || **33** aliud] aliudque *A* || fatio] facio *O* || sonare] ionare *A* || **35** consueuunt] consueuerunt *O* || ymum] unum *A* || **36** hostium: ostium *intellege* || intrare] introire *A* || cum] cuius *A* || **37** est *om. O* || homo *om. O* || arrogans] arogans *A* || **37/38** et² - nostras *om. O* || **38** humiliemus *scripsi cum fonte*, humiemus *A* || **39** aliquis] aliquid *A* || in *om. O* || detentorem] decentorem *A* || **41** peccata nostra] peccatum nostrum *O* || celesti] calesti *A* || **42** humiliter seruiamus] seruiamus humiliter *O* || **43/45** iuxta - misericordiam *om. O* || **43** nos *scripsi*, uos *A* || **44** fatiat *scripsi*, faciam *A* || **46** humilietur] humilietur *A* || **47** et² *om. O* || extiterunt] extiterint *A* || **48** humiliemus] humiliemur *A* || sumus] summus *A* || adque] atque *O*

50 «O mira fatuitas cordis nostri, cuius elationem Dei timor, cuius motus ceruicosos domare omnino tanta Christi humilitas non sufficit, quin adhuc superbiat terra et cinis!»

Secundo ille uere humiliatur qui mala illata sibi a proximo equanimiter patitur. Et ad hoc sapiens nos hortatur Ecclesiastici .ii. dicens: *In humilitate tua*
55 *patientiam habe, quoniam in igne probatur aurum et argentum: homines uero receptibiles in camino humiliationis.*

Inter alia signa humilitatis potissimum signum sustinere humiliter iniurias irrogatas. Et ob hoc dicebat sapiens: *In humilitate patientiam habe*, quia, qui patientiam uel alias uirtutes sine humilitate congregat, nubes et innania captat.
60 Multi etiam sunt qui exterius pretendunt humilitatem et patientiam, sed interius occultam habent malitiam. Et tales sapiens detestatur dicens: *In humilitate patientiam habe*, id est in radice et fundamento uirtutum, quod est ipsa humilitas. Vnde Bernardus: «Bonus fundus humilitas, in quo hedifficium omne spirituale crescit in templum sanctum in Domino». Et Gregorius: «Si cogitas magnam
65 fabricam construere, de fundamento cogita humilitatis».

Cum etiam interrogaret aliquis quendam patrem sanctum quare a demonibus temptaremur, respondit: 'Quia procul abiecimus arma nostra, scilicet contumelias, patientiam et humilitatem'. Sicut autem aurum et argentum probatur in igne, sic et uerus humilis in tribulatione. Vnde narrat beatus
70 Gregorius in Dyalogo quod, cum Constantio, statura paruo, quidam improperasset quod homo non esset, in eius amplexum et oscula ruit letus

54/56 in - humiliationis] Eccli. 2, 4-5

50/52 o mira - cinis] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 4, 3; cfr BERN. *Serm. diu.* 26, 1 || 58/59 qui - congregat] cfr GREG. M. *In euang.* 1, 7, 4 || 59 nubes - captat] cfr HOR. *Ars poet.* 225 || 63/65 bonus - humilitatis] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 4, 2 || 63/64 bonus - domino] cfr BERN. *Consid.* 2, 13 || 64/65 si - humilitatis] cfr AVG. *Serm.* 69, 2 || 66/68 cum - humilitatem] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 4, 2; cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 3, 173 || 70/72 cum - habuisti] GREG. M. *Dial.* 1, 5

50 fatuitas] facuitas A || elationem] elationem A¹, elacionem O || 51 ceruicosos] ceruicesos A || 52 superbiat] superbiam A || 55 uero] nec A || 56 humiliationis] humiliacionis O || 57 alia] aliam A || humilitatis] humilitates A || humiliter om. O || 58/59 quia - captat om. O || 60 patientiam] patientiam O || 61 occultam] occultam O || 62 patientiam] patientiam O || habe] habet seu habeat A || radice et om. O || ipsa] ipsam A || 63 unde om. A || ante humilitas add. ipsa O || hedifficium] edificium O || 66 aliquis] quidam O || patrem] petrem A || 67 arma nostra] armaturam A || 68 patientiam] patientiam O || sicut] sicut O || 70 constantio] constantino O || statura paruo] de statura parua O || 71 improperasset] iproperasset A

dicens: 'Tu solus es qui in me apertos oculos habuisti'. Humilitas pascitur contumeliis ut cebis propriis, iuxta quod Trenorum .III^o. capitulo continetur. Hinc de apostolis dicitur Actuum .V^o. quod: *Ibant gaudentes quoniam digni habiti*
 75 *sunt pro nomine Ihesu contumeliam pati.*

Tertio ille uere humiliatur, qui etiam de sui uilificatione et contemptu continue delectatur et circa suos defectus studiosius meditatur. Et ad talem humiliationem transmittit hominem Micheas propheta .VI^o. dicens: *Humiliatio tua in medio tui.*

80 Pauo, cum pedes suos turpes conspicit, alarum superbiam deponit. Ita et homo si uentrem suum plenum stercorebus respiceret, que coram oculis suis habet, nequaquam de facili superbiret. Et ob hoc dicit beatus Ieronimus: «Quomodo superbiat, qui secum sentinam portat?».

Similiter si homo diligenter inspiceret quoniam grauibus sit ipsius anima
 85 honerata peccatis et quoniam obligata multis penis eternis, non in superbiam eleuaretur, sed magis humiliaretur, propter quod sapiens Ecclesiastici .VII. dicit: *Humilia ualde spiritum tuum, quoniam uindicta carnis impii ignis et uermis.*

Si etiam homo consideret non solum se et quod est intra se, sed etiam quod est infra se et sub se, scilicet ipsam terram, que debet esse hominis cimiterium et
 90 sepulcrum, que etiam futura est aliquando super caput suum, humiliaretur usque ad terram.

Si etiam consideret aerem quo indiget ad respirandum, ignem quo indiget ad se calefatiendum, aquam qua indiget ad bibendum et se abluendum, luminaria celi quibus indiget ad uidendum, herbas et gemmas quibus indiget

72/73 humilitas - propriis] cfr Thren. 3 || **74/75** ibant - pati] Act. 5, 41 || **78/79** humiliatio - tui] Mich. 6, 14 || **87** humilia - uermis] Eccli. 7, 19

80 pauo - deponit] cfr VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 16, 122, 1224 || **83** quomodo - portat] GVILL. PER. *Summa* 2, 6, 2, 6

72 apertos] apertes A || **72/73** pascitur contumeliis] contumeliis pascitur O || **73** contumeliis] contumeliosus A || cebis] cibus O || iuxta - continetur om. O || **74** hinc] huic A; post hinc add. etiam O || post ibant add. apostoli O || post gaudentes add. a conspectu consilii O || **76** tertio] tercio O || ille uere] uere ille O || etiam om. O || uilificatione] uilificatione O || contemptu] contemptu A || **77** defectus] defectos O || studiosius] stidiosus A || **82** superbiret] superbiet A || **82/83** et - portat om. O || **82** Ieronimus scripsi, ponimus A || **84** diligenter] diligentur A || sit] sint A || **85** obligata] obligatur A || **86** humiliaretur] humiliabitur A || **88** non - etiam² om. O || **89** infra - et¹ om. O || cimiterium et om. O || **91** ad om. A || **93** calefatiendum] calefatiendum A⁷ || bibendum] bibendus A || et - abluendum om. O || **94/95** herbas - medendum om. O

95 ad se medendum, metalla quibus indiget ad res emendas, animalia, pisces et
aues quibus indiget ad uescendum uel induendum uel ad seruiendum, merito
humiliabitur.

Si etiam consideret rerum colores, odores et sapes, humilitatis materiam
poterit inuenire, unde Iob dicit: *Interroga iumenta et docebunt te, scilicet*
100 *humilitatem*, etc.

Si etiam consideret homines, qui sunt iuxta se, quosdam leprosos,
quosdam ulcerosos, quosdam cecos et mancos, quosdam mortuos et putridos,
quosdam uero iam incineratos, incipiet uilescere sibi ipsi, sicut faciebat Dauid
qui dicebat: *Ludam et uilior fiam plus quam factus sum, et ero humilis in oculis meis*.

105 Similiter rex Seres, cum semel coram se uideret exercitum suum magnum,
atendens quod totus ille exercitus infra centum annos in puluerem
conuertendus esset, dixisse fertur: 'Regem tanti exercitus et tam fortis me
uocant homines. Ego uero fateor me regem esse pulueris'.

De hac multiplici humilitate loquens beatus Bernardus in libro De .xii.
110 gradibus humilitatis dicit quod: «Perfecta humilitas est subdere se maiori et non
preponere se equali, subdere se equali et non preponere se minori, sed subdere.
Spernere mundum, id est gloriam mundi, spernere nullum, spernere sese, non
spernere se sperni». Qui enim gloriam non querit, contumelias non sentit,
secundum Gregorium, et non timet confundi in conspectu hominum, qui solum
115 querit gloriam apud Deum.

Quisquis ergo se humiliauerit taliter coram Deo in uia, exaltabitur a Deo in
gloria, in eterna patria. Ad quam nos perducere dignetur uerus humilitatis

99/100 interroga - humilitatem] Iob 12, 7 || **104** ludam - meis] II Reg. 6, 22

105/108 rex - pulueris] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 4, 2 || **110/113** perfecta - sperni] GVILL. PER.
Summa 1, 5, 4, 5 || **110/111** perfecta - subdere²] cfr *Gloss. ord. ad Matth.* 3, 15 || **113** qui - sentit]
cfr GREG. M. *Moral.* 6, 28

95 emendas] emendum *O* || **96** uescendum] nescendum *A* || uel¹ - seruiendum *om. A* || **99** scilicet
om. O || **100** etc *om. O* || **101** qui - se *om. O* || quosdam *om. A* || leprosos] leprosi *A* || **102** ul-
cerosos] ulcosos *A* || **103** uilescere] uilescem *A* || sicut] sicut *O* || dauid *iter. A* || **105** seres]
zeres *O*, xerxes *intellege* || **106** atendens] attendens *O* || *post* exercitus *add.* et tam fortis
O || **108** fateor me] me fateor *O* || **109** humilitate] humilitatem *A* || de *om. O* || **110** humilitatis]
humilitas *A* || **111** subdere¹ - subdere² *scripsi cum fonte*, subdem ... subdem *A* || **112/113** sese -
spernere *om. O* || **116** a] coram *O*

magister, Dei Filius, qui cum Patre et Spiritu Sancto uiuit et regnat Deus per omnia secula seculorum. Amen.

118 filius] filio A || **118/119** et¹ - amen *om. O* || **118** regnat *scripsi, c abbreviaturam habet A*

Qui uult diligere uitam et uidere dies bonos, inquirat pacem et sequatur eam.
Verba proposita scripta sunt in prima canonica beati Petri tertio capitulo.

Contemplatus fuit beatus Petrus apostolus quod sine concordia siue pace non est tutus nec iocundus humanus conuictus. Idcirco detestando discordiam
5 et hortando ad concordiam siue pacem dicit: *Qui uult diligere uitam et uidere dies bonos, inquirat pacem, etc.*

Homines, qui discordias et rixas appetunt, secuntur dampna. Inde plurima consecuntur. Etiam in eisdem frequentissime moriuntur. Et contra hec predicta beatus Petrus apostolus in uerbis propositis duo facit. Primo quemlibet hortatur
10 hominem ad concordie uinculum siue unitatem. Secundario eiusdem concordie ostendit fructum siue utilitatem. Amplexus siue amor concordie innotescit per diligentem pacis inquisitionem. Ideo dicit: *Inquirat pacem, etc.* Concordie utilitas elucescit per bonorum dierum et uite adeptionem. Ideo premitit: *Qui diligit uitam* —id est si diligit homo uitam et uidet dies bonos—, *inquirat pacem.*

15 Discordia intellectum humanum ebetat siue obscurat, uoluntatem conturbat, et tandem elongat animam a Christi similitudine et deturpat. Sed e contrario pax est intellectus illuminatiua, uoluntatis equitatiua et Christo assimilatiua. Illuminat ut uerum cognoscat. Quietat ut bonum appetat. Assimilat ut Christo uniat.

20 Prima igitur ratio propter quam debet inquirere homo pacem est quia ipsa intellectum illuminat. Et hanc pacem desiderabant uiri sancti qui erant in Ierusalem filiis Israel dicentes .II. Machabeorum .I^o. capitulo: *Adaperiat Dominus cor uestrum in lege sua et in preceptis suis, et faciat pacem.* Sicut enim oculus clarus, sanus et apertus intueri potest solarem claritatem, infirmus autem et clausus

1 qui - eam] I Petr. 3, 10 || 22/23 adaperiat - pacem] II Mach. 1, 4

1 uidere] uidem A || sequatur] sequuntur A || 2 uerba - in om. O || capitulo om. O || 4 discordiam] discordia A || 5/6 et² - pacem om. O || 7 discordias] discordicis A || secuntur om. O || 8 etiam] et O || 9 propositis] proponitis A || 10 unitatem] utilitatem O || 11 ostendit] innotescit O || fructum siue om. O || amplexus - innotescit om. O || 12 post inquisitionem add. primum igitur qui uult diligere uitam et uidere dies bonos secundum igitur inquirat pacem etc O || 12/14 ideo - pacem om. O || 15 ebetat] ebeatam A || obscurat] obscuram A || 16 conturbat] conturbam A || elongat] elongam A || deturpat] tlr (pro taliter) turpam A¹, deturpam A² || 17/18 est - assimilatiua om. O || 18 ante illuminat add. intellectum O || cognoscat] cognoscam A || ante quietat add. uoluntatem O || 19 assimilat] assimilam A || assimilat - uniat] christo assimilat ut O || 21 hanc] hac A || 22 machabeorum] matha *abbreviaturam habet* A || capitulo om. O || 23 faciat] faciam A || sicut] sicut O || enim om. O

25 adiunctam habet tenebrositatem; ita intellectus humanus, si mundus fuerit et
 intentus, per gratiam diuinam intelliget ueritatem, si uero infirmus et inmundus
 et negligens, per peccatum decipietur, per diabolicam falsitatem. A qua
 deceptione patres qui erant Ierosolimis filios Israel liberari desiderabant et ideo
 pro eis orabant premitentes: *Adaperiat Dominus cor uestrum in lege sua et in*
 30 *preceptis suis* —ut libenter suscipiatur, fideliter condatur—, *et faciat pacem* —ut
 scilicet pacifice recepta sane intelligatur—.

Quemadmodum quidam pater sanctus credebat et intelligebat, de quo
 legitur sic in Vitis patrum quod, dum quidam pater sanctus elegisset ad pacem
 reducere litigantes et alius eius amicus elegisset uisitare ac consolari miseros
 35 egrotantes, ipse tamen utriusque amicus de communi uoto semper elegit in
 secreto loco consistere ac quiescere immitans contemplantes. Primus laborans
 circa lites sedandas, cum non ualeret pacem componere inter homines iuxta
 uotum, tedio affectus et labore fatigatus uenit ad illum qui seruebat infirmis et
 inuenit eum similiter perturbatum. Tunc ambo concorditer abierunt ad tertium
 40 amicum qui anime quietudini intendebat ut eidem perturbationes suorum
 exprimerent animarum. Quod cum fecissent ille, silentio aliquamdiu facto, misit
 aquam turbatam in uase et dixit amicis aliis: 'Respicite in aquam'. Et respicientes
 nichil uiderunt. Expectans uero quousque aqua paululum resideret, iterum dixit
 eis: 'Respicite quam limpida est hec aqua'. Et cum respicerent in ea, uelut in
 45 speculo suas ymagines conspexerunt. Tunc dixit eis: 'Sicut aqua turbata, cum
 dimittitur, clara efficitur et imagines intuentium reddit clare, sic anima
 a seculo elongata et paci siue quieti spiritus intenta clara efficitur et in se secreta
 sue conscientie et etiam aliorum quasi in quodam fonte perspicuo et speculo

32/50 quemadmodum - uidebunt] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 11, 2; cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 5, 2, 16

25/26 et intentus *om. O* || **26** intelliget] intelligit *O* || **27** et negligens *om. O* || diabolicam] dyabolicam *O* || **28** ierosolimis] posolimis *A* || **29** adaperiat] at aperiat *A* || **29/30** et - suis *om. A* || **30** condatur] condetur *A¹* || **31** pacifice] pacidice *A* || **32** credebat et *om. O* || intelligebat] intelligebam *A* || **33** *post* uitis *add. et A* || pater] uir *O* || **34/35** elegisset - semper *om. O* || **35** *post* uoto *add. communi A* || **36** ac quiescere *om. O* || **37/38** iuxta uotum *om. O* || **38** uotum *scripsi*, uetum *A* || **39** eum *om. O* || tertium] tercium *O* || **40** intendebat] intendebam *A* || **41** animarum] amicorum *A* || fecissent] feciset *A¹* || *post* facto *add. et A* || **42** aquam¹ *om. O* || respicientes] respicientes *O* || **43** uiderunt] uiderint *A* || expectans] exspectans *O* || resideret] resident *A* || **44** quam] aquam *O* || **45** conspexerunt *om. A* || sicut] sicud *O* || turbata] turbida *O* || **46** et - clare *om. O* || sic] ita *O* || **47** a seculo - efficitur] munda *O* || in - secreta] in secreto *O* || **48** sue conscientie] conscientie sue *O* || et¹ - aliorum *om. O* || aliorum *scripsi cum fonte*, illorum *A* || perspicuo] perspiculo *A*

clarissimo intuetur et etiam ipsum Deum, iuxta illud Mathei .v.: *Beati mundo*
 50 *corde, quoniam ipsi Deum uidebunt*. Super quem locum dicit Bernardus: «Pura
 ueritas non nisi puro corde uidetur». Hinc etiam dicit apostolus ad Hebreos .xii.:
Pacem sequimini cum omnibus et sanctimoniam sine qua nemo uidebit Deum.

Pacem igitur et ueritatem diligite, quia secundum Prudentium: «Nil
 placitum sine pace Deo, nec munus ad aram». Ideo dicit ipse Matheus .v.: *Si*
 55 *frater tuus habet aliquid aduersum te, uade prius reconciliari fratri tuo et tunc*
ueniens offers munus tuum. Et apostolus Romanos .xii.: *Si fieri potest, quod ex uobis*
est, cum omnibus hominibus pacem habete.

Secunda ratio propter quam debet inquirere homo pacem est quia ipsa
 quietat hominis uoluntatem ad bonum appetendum. Et hanc pacem reliquit Dei
 60 Filius discipulis suis dicens Iohannis .xiiii.: *Pacem relinquo uobis, pacem meam do*
uobis. Non quomodo mundus dat, ego do uobis. Non turbetur cor uestrum nec formidet.
 Pax mundi non est sine desideriis carnalibus, sine negotiis temporalibus, sine
 homicidiis hominum, sine perturbationibus animorum parentum et amicorum.
 Et quia pax, uoluntatis quietatiua, est isti paci contrarietatiua, ideo premitit Dei
 65 Filius, Ihesus Christus: *Pacem meam do uobis. Non quomodo mundus dat, ego uobis.*
Non turbetur cor uestrum. Cum omnes motus animi componuntur et rationi
 subiciuntur, tunc uoluntas quietatur et nullatenus perturbatur. Cum spiritus
 intus imperat ut totus homo spiritui seruiat, tunc pax hominis ad alios
 deriuatur, ut pax cum hominibus habeatur. Secundum enim beatum
 70 Augustinum: «Pacem debet habere uoluntas, bellum neccessitas. Pax non
 queritur ut bellum excitetur, sed bellum geritur ut pax acquiratur. Esto ergo in

49/50 beati - uidebunt] Matth. 5, 8 || **52** pacem - deum] Hebr. 12, 14 || **54/56** si - tuum] Matth. 5, 23 || **56/57** si - habete] Rom. 12, 18 || **60/61** pacem¹ - formidet] Ioh. 14, 27

50/51 pura - uidetur] BERN. *De grad.* 6 || **53/54** nil - aram] PRVD. *Psych.* 772 || **67/72** cum - perducas] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 11, 6 || **70/72** pacem - perducas] cfr AVG. *Epist.* 189, 6

49 post clarissimo add. se ipsam O || intuetur] contuetur O || iuxta] iusta A || **53** igitur om. O || **53/56** quia - tuum om. O || **54** placitum scripsi cum fonte, placidum A || sine scripsi cum fonte, siue A || pace deo] patiendo A¹ || munus scripsi cum fonte, litus A || **56** offers scripsi cum fonte, offeram A || **57** pacem] patem A || habete] habentes O; post habentes add. ideo ipse filius dei dicit matthei 5 si frater - offerens munus tuum O || **59** quietat] quietam A || **60** pacem¹ - uobis O (cum fonte), relinquo uobis pacem A || pacem² om. A || **62** negotiis] negociis O || **63** perturbationibus] perturbacionibus O || **64** contrarietatiua] contraria O || **67** quietatur] quietate A¹ || **67/69** cum - habeatur om. O || **71** geritur] gentur A || acquiratur] acquiritur A

bello paccifficus ut, si quos expugnas, ad pacis unitatem uincendo perducas», iuxta illud ad Romanos .xii.: *Noli uinci a malo, sed uince in bono malum.*

Hoc autem faciebat quidam pater sanctus de quo legitur in Vitis patrum.
 75 Cum enim duo patres in una cella cohabitassent, nunquam fuit discordia inter eos. Quadam uero die dicit unus ad alterum: 'Faciamus nos uel unicam rixam sicut et alii homines rixantur'. Alius uero respondit alteri: 'Nescio quemadmodum homines rixantur'. Alius uero dixit: 'Ponam laterem istum inter me et te et dicam quia meus est. Tu uero dices quia non est tuus, sed meus. Ex
 80 hoc autem rixa inter nos et contentio orietur'. Et dum posuissent laterem in medio, dicente uno quia 'meus est', ille autem primus respondit: 'Ego meum esse spero'. Et cum ille alter diceret: 'Non est tuus, sed meus', tunc ille respondit: 'Et si tuus est, tolle illum'. Quo dicto non inuenerunt quemadmodum litigarent.

85 Hanc etiam pacem abbas Agaton habuit, de quo legitur in eodem quod numquam dormire permisit secum aliquem litigantem donec faceret secum pacem. Sciebat enim quod, qui pacem non habet, infelix est. Vnde propheta: *Contritio et infelicitas in uis uis eorum, quia uiam pacis non cognouerunt.* Quomodo enim pax uera est illi qui guerram habet cum omnipotente, cui iustitia Dei
 90 gladium euaginatam tenet super caput, qui in domo proprie conscientie litem habet, cui omnia nocent et bona et mala? Sicut enim bonis et bona et mala cooperantur in bonum, ita et malis bona et mala cooperantur in malum. Quomodo ueram pacem habet qui iacet in spinis uitiorum, quem uermis conscientie mordet, qui honus dyaboli continue portat, qui iacet in inmundicia,

73 noli - malum] Rom. 12, 21 || **88** contritio - cognouerunt] Ps. 13, 3 || **91/92** bonis - bonum] cfr Rom. 8, 28

75/84 cum - litigarent] AVCT. INC. *Vit. patr.* 3, 96 || **86/87** numquam - pacem¹] AVCT. INC. *Vit. patr.* 3, 93 || **87/88** qui - cognouerunt] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 11, 2 || **88/96** quomodo - ysaie] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 11, 3

72 paccifficus] pacificus *O* || **73** bono] bonum *A* || **74** de - patrum *om. O* || **76** quadam] quandam *A* || nos] nobis *A*, et nos *fons* || **77** sicut] sicut *O* || rixantur - uero *om. O* || **78** rixantur] oxantur *A* || **79** dices] dice *A*, dic *fons* || tuus - meus² *om. O* || **80** post autem *add.* meus et tuus *O* || nos] uox *A* || **81** ille autem *om. O* || **82** post alter *add.* iterum *O* || **83** illum] eum *O* || **85/87** hanc - pacem¹ *om. O* || **86** permisit *scripsi cum fonte*, promit *A* || **87** sciebat] sciebam *A* || **88** quia *om. O* || **89** post est *add.* tibi *A* || omnipotente] omnipotentem *A* || **89/90** cui - caput *om. O* || **90** proprie conscientie] conscientie proprie *O* || **91/92** sicut - malum *om. O* || **93** uitiorum] uiciorum *O* || **94** honus: onus *intellege* || in *om. A* || inmundicia] imundicia *O*

95 quem nobilitas animi refugit naturaliter, qui magna mala pacem appellat? Certe
non est pax impiis dicit Dominus .XLVIII. capitulo Ysaie.

Propterea dicit beatus Bernardus in quodam sermone De beatitudinibus
 quod: «Qui uult esse pacificus, pacem debet habere secum, ne ipsum inuidia
 mordeat, ne uitiorum tumultibus animus elanguescat. Deinde cum sociis, ne
 100 inter ffratres discordiam seminet, ne pullulans iniquitas seruorum Dei requiem
 inquietet. Postea cum prelatis ut se legi prelatorum subiciat et pacienter
 prepositorum iussa suscipiat. Ad extremum uero pacificus sit ut discordes in
 gratiam reducat, ipse uero lesus ueniam prebeat».

Tertia ratio propter quam pacem debemus inquirere in hoc mundo est quia
 105 ipsa Dei Filio assimilatur. Vnde Mathei .v°. dicitur: *Beati pacifici quoniam filii Dei*
uocabuntur. Homines pacifici uocantur Dei filii, quia illud exercent officium
 quod habuit Dei Filius in hoc mundo, scilicet bella pacificare et lites sedare et ad
 pacem admonere.

Etenim quando Christus nasci uoluit, totum mundum in pace posuit. Vnde
 110 et angeli cecinerunt dicentes: *Gloria in excelsis Deo et in terra pax hominibus*. Inter
 Deum et etiam hominem, inter angelum et hominem, inter hominem et
 hominem, pacem Dei Filius procurauit, quia alterum alteri reconciliauit faciens
 pacem ei qui longe, id est homini, et pacem ei qui prope, id est angelo, sicut
 Ysaie .LXVIII. capitulo continetur. Cum enim angeli humanam naturam diuine
 115 associatam uiderunt, concito cecinerunt illud quod habetur Luce .ii.: *Et gloria in*
excelsis Deo et in terra pax hominibus.

Pacifici etiam uocantur Dei filii quia uoluntatem suam conformant Ei,
 nichil uolentes aliud nisi quod Deus uult. De qua pace loquens et Augustinus

96 non - impiis] Is. 48, 22 || **105/106** beati - uocabuntur] Matth. 5, 9 || **110** gloria - hominibus]
 Luc. 2, 14 || **113** pacem¹ - prope pacem ei qui longe...qui prope] cfr Is. 57, 19 || **115/116** et -
 hominibus] Luc. 2, 14

106/108 homines - admonere] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 11, 7 || **109/116** etenim - hominibus]
 GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 11, 5

95 qui - appellat *om. O* || **96** dominus - ysaie] ysaia 48 *O* || **97/98** in - quod *om. O* || **98** uult] uul
 A || **99** uitiorum] uiciorum *O* || **100** ffratres] fratres *O* || **100/101** ne - inquietet *om. O* || **101** su-
 bicat] subiciam A || **102** prepositorum *scripsi*, proponitorum A || prepositorum iussa] iussa
 prelatorum *O* || suscipiat] suscipiam A || **103** reducat] reducam A || **104** tertia] tertia *O* || in
om. A || **105** ipsa] ipse A || filii dei] filii dei *O* || **107** pacificare] sedare *O* || sedare] pacificare
O || ad *om. O* || **111** et etiam] etiam et *O* || hominem³] omnem A || **113/116** sicut - hominibus
om. O || **117** dei filii] filii dei *O*

ait: «Qui iugo Christi subiectus est, subiecta sibi habet cetera nec laborabit». 120 Sicut piscis in aqua quiescit, extra uero aquam palpitat, ita cor humanum in Deo —qui est aqua salutaris sapientie— quietatur, extra Deum autem inquietatur. Vnde Augustinus in primo libro Confessionum: «Fecisti nos, Domine, ad te et inquietum est cor nostrum donec ueniat ad te». Et Gregorius: «Quid quietius quam nichil in hoc mundo appetere preter Deum? Et quid laboriosius quam 125 terrenis desideriis estuare?»

Propterea sicut columba ramum oliue portauit in ore in signum pacis ad archam diluuii, ita ubique pacem debent predicare filii Dei, iuxta quod michi Christus Dei Filius hortatur. Pacifici etiam dicuntur filii Dei, quia ipsis tamquam filiis dimisit in morte pacem pro hereditate paterna dicens Iohannis .XIII.: *Pacem 130 relinquo uobis, pacem meam do uobis.*

Multum ergo debent dolere qui se uident exheredatos a pace, que est hereditas paterna, scilicet Ihesu Christi Filii Dei, qui cum Patre et Spiritu Sancto uiuit et regnat, Deus, in secula seculorum. Amen.

121 aqua - sapientie] cfr Eccli. 15, 3 || **126/127** columba - diluuii] cfr Gen. 8, 11 || **128** pacifici - dei] cfr Matth. 5, 9 || **129/130** pacem² - uobis²] Ioh. 14, 27

119 qui - laborabit] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 11, 3; cfr AVG. *Relig.* 35, 65 || **120/121** sicut - inquietatur] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 11, 3 || **122/123** fecisti - te] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 11, 7; cfr AVG. *Conf.* 1, 1 || **123/125** quid - estuare] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 11, 3; cfr GREG. M. *Moral.* 18, 43 || **131** multum - pace] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 11, 2

119 sibi - cetera] sunt peccata *O* || cetera *scripsi cum fonte*, cetam *A* || laborabit *scripsi cum fonte*, laboram qui *A*, laborat *O* || **120** sicut] sicut *O*; ante sicut *add.* quia *O* || **122** in - confessionum *om.* *O* || **123** ueniat] ueniam *A* || **126/128** propterea - hortatur *om.* *O* || **128** christus *scripsi*, christo *A* || **129** morte] mortem *A* || pacem¹] pace *A* || **131** debent] debet *A* || exheredatos] exhereditatos *O* || **132** paterna] paterne *A* || christi *om.* *A* || **132/133** et - amen *om.* *O*

Sobrii estote et uigilate. Verba proposita scripta sunt .ii^a. Petri .v^o. capitulo.

Totus mundus plenus est laqueis et illecebris et ideo multis indiget remediis et cautelis. Eundem beatus Petrus considerans, claro contuitu sane mentis nos exortando, in hec uerba prorripit: *Sobrii estote et uigilate.*

5 Homines miserabiles et mundani sunt gulosi et uentris intenti. Sunt nichilominus lenti et sonolenti. Et contra hec predicta beatus Petrus ad duo in uerbis propositis nos hortatur. Primo quidem hortatur ad uentris et gule repressionem. Secundario ad torporis et ocii depositionem. Gule aut uentris reprimatur appetitus per sobrietatem. Torpor et ocium deponitur per uigiliarum
10 honestatem. Propter primum premitit apostolus: *Sobrii estote.* Et propter secundum concluditur: *Et uigilate.* Dicit igitur: *Sobrii estote...*

Superfluitas in potu et cibo et in deliciis carnis nostre infirmitates inducitur, uitam diminuit, et diuinam maiestatem offendit. Propter que predicta et contra que predicta sobrietatem nobis apostolus persuadet, quia ipsa est sanitatis
15 corporalis et spiritualis conseruatiua, diurne uite continuatiua, et diuine maiestatis placatiua. Sanitatem conseruat ut dieta, uitam continuat ut medicina completa, diuinam placat maiestatem ut satisfatio debita.

Prima igitur ratio propter quam Petrus apostolus nos hortatur ad sobrietatem est quia sobrietas sanitatis corporalis et spiritualis est conseruatiua.
20 Vnde sapiens Ecclesiastici .xxx^o. dicit: *Vtere quasi homo frugi hiis que tibi apponuntur.* Et sequitur: *Sanitas est anime et corporis sobrius potus.*

Inter animalia cetera Deus contulit homini os modicum respectu tanti corporis ut in hoc insignuaret eidem quod sobrius esse deberet in potibus et in cibis. Ratione cuius premitit sapiens: *Vtere quasi homo frugi* —id est quasi homo

1 sobrii - uigilate] I Petr. 5, 8 || 20/21 utere - potus] Eccli. 31, 19

22/24 inter - cibis] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 2, 9

1 capitulo *om.* O || 2 illecebris] illetebris A || 3 eundem *scripsi*, eude A, quod O || beatus] beato A || contuitu] intuitu O || 3/4 sane mentis *om.* O || 4 exortando] exhortando O || prorripit] prorupit O || 5 mundani] mundauit A¹, mundaui A² || uentris] uentri O || 6 sonolenti] sompnolenti O || 9 reprimatur appetitus] appetitus reprimatur O || *post* sobrietatem *add.* propter quod premitit apostolus sobrii estote O || 10 propter¹ - et *om.* O || 11 secundum] quod O || concluditur] concludit O || estote] etc O || 12 in² *om.* O || deliciis] delaciis A || carnis nostre] nostre carnis O || infirmitates inducitur] infirmitatem inducit O || 14 nobis] uobis A || 16 placatiua] prelacatiua A || conseruat] conseruam A || dieta] dieca A || 17 diuinam] diuina A || 22/23 tanti corporis] corporis tanti O || 23/24 ut - cibis *om.* O || 24 cuius] cuis A || frugi] spugi A

25 sobrius et discretus— *hiis que tibi apponatur* in mensa, non quasi luppus et ursus
aut aquila siue uultur, qui non comedunt ad nature sustentationem, sed magis
ad adpetitus repletionem. Ratione cuius dicit Seneca: «Considera tecum
quantum natura poscat et quantum cupiditas expetat». Natura enim expetit
debitam sustentationem, sed cupiditas uentris repletionem que inducit mentis
30 et corporis corruptionem, iuxta quod dicit Seneca in Epistolis suis: «Simplex
erat ex esca simplici ualitudo: multos morbos multa fercula fecerunt». Ratione
quorum dicit Crisostomus super epistolam ad Hebreos: «Nichil sic salutem,
nichil sic sensuum acumen operatur, nichil sic egritudinem tam corporalem
quam spiritualem fugat, sicut moderata refectio». Et sicut nos uidemus quod
35 asinus saginatus contra dominum recalcitrat, quia inobedientie morbo egrotat,
ita et uenter saginatus animam inpugnat. Sicut dieta corporalis disponit
hominem ad sanitatem corporalem, ita sobrietas ad sanitatem spiritualem.
Carnem etenim domat, spiritum roborat, mentem purgat, sensum subleuat,
intellectum acuit, carnem spiritui subicit, cor facit contribulatum et humiliatum
40 quod Deus non spernet. Et ob hoc subiungit sapiens in auctoritate superius
prelibata quod: *Sanitas mentis et corporis sobrius potus*. Et beatus Augustinus in
libro Confessionum dicit sic: «Hoc me docuisti, Domine, ut quemadmodum
medicamenta, sic alimenta sumpturus accedam. Sed cum ad quietem sacietatis
ex indigentie molestia transeo, in ipso transitu michi laqueus concupiscentie

39/40 cor - spernet] cfr Ps. 50, 19

27/28 considera - expetat] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 2, 9; cfr MART. BRAC. *Form.*
4 || **30/34** senaeca - refectio] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 2, 9; cfr GVILL. PER. *De erud.*
5, 23 || **30/31** simplex - fecerunt] cfr SEN. *Epist.* 95, 18 || **32/34** nichil - refectio] cfr IOH. CHRYS.
ad Hebr. 29, 4 || **42/45** hoc - insidiatur] AVG. *Conf.* 10, 31, 44

25 apponatur] apponuntur *O* || luppus] lupus *O* || **26** qui] quod *A*¹ || nature] name *A* || **27** ad
om. *A* || adpetitus] appetitus *O* || repletionem] repletiorem *A* || seneca] senata *A* || **28** cupidi-
tas] cupitas *A* || expetat *O* (*cum fonte*), expectat *A* || **29** sustentationem] sustentacionem
O || **30** corporis *om.* *A* || corruptionem] corruptionis *A* || **30/31** iuxta - fecerunt *om.* *O* || **30** se-
naeca *scripsi*, senaeta *A* || **31** erat *scripsi cum fonte*, erit *A* || ex esca *scripsi cum fonte*, extam
A || **32** quorum *scripsi*, equorum *A*, cuius *O* || salutem] solutum *A*¹ || **33** sic²] sit *A* || **34** mode-
rata] moderatio *O* || sicut²] sicud *O* || **35** inobedientie] inobedientia *A* || egrotat] egrotam
A || **36** inpugnat] inpugnam *A* || sicut] sicud et *O* || dieta] dicta *A* || **38** domat] donicit
A || spiritum roborat] roborat spiritum *O* || roborat] roboram *A* || purgat] purgam *A* || suble-
uat] subleuam *A* || **39** spiritui] spiritum *A* || **40** spernet *scripsi cum fonte*, sperauit *A*, despicit
O || **40/41** in - prelibata *om.* *O* || **41/42** in - confessionum *om.* *O* || **43/45** sed - insidiatur *om.*
O || **43** quietem *scripsi cum fonte*, inquietione *A*

45 insidiatur». Hinc etiam scribit apostolus ad Tymoteum .v°. capitulo eiusdem:
Vtere modico uino propter stomachum tuum et frequentes tuas infirmitates. Consulit et
 indulget apostolus Timoteo discipulo uti uino modico, non superfluo, pro
 infirmitate et neccesitate, non pro uoluptate et carnalitate, ad sobrietatem, non
 ebrietatem, sciens quod omne bonum exulat ubi ebrietas regnat. Vnde
 50 Innocentius: «Quid turpius ebrioso cui fetor in ore, tremor in corpore? Promit
 stulta, prodit occulta, mens eius alienatur, facies transformatur. Ebrietas in Noe
 uerenda nudauit; in Loth incestum commisit; Absalonem temulentum interfecit,
 Holosfernem principem iugulauit, Herodem iurare compulit et post
 iuramentum Iohannem decapitauit».

55 Propter hec mala uitanda, cum quidam pater sanctus uideret monachos
 uinum bibentes, fugit statim in criptam. Vbi dum staret, cripta cecidit super
 eum. At illi audientes sonitum et currentes obiurgantesque dixerunt: 'Bene tibi
 contigit, quia uanam gloriam habuisti'. Abbas autem eum refouens: 'Bonum',
 inquit, 'opus fecit. Viuit Dominus quod non rehedificabitur cripta, ut cognoscat
 60 mundus quod propter fugam uini cecidit cripta'.

.ii^a. ratio propter quam beatus Petrus ad sobrietatem seu abstinenciam nos
 hortatur est quia sobrietas uitam humanam continuat et prolongat. Ratione
 cuius dicit sapiens Ecclesiastici .xxxvii.: *Propter crapulam multi perierunt. Qui
 autem abstinens —siue sobrius— est, aditiet uitam.*

46 utere - infirmitates] I Tim. 5, 23 || **49** ubi - regnat] cfr Prou. 31, 4 || **51/52** ebrietas - nudauit] cfr Gen. 9, 21-23 || **52** loth - commisit] cfr Gen. 19, 30-38 || absalonem - interfecit] cfr II Reg. 13, 23-39 || **53** holosfernem - iugulauit] cfr Iudith 12 || **53/54** herodem - decapitauit] cfr Marc. 6, 14-29; Matth. 14, 1-12 || **63/64** propter - uitam] Eccli. 37, 34

50/54 quid - decapitauit] INN. III *De contem.* 2, 19 || **55/60** pater - cripta] cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 5, 4, 53-54

45 tymoteum *scripsi*, tymateum *A*, thim *O* || capitulo eiusdem *om. O* || **46** stomachum] stomachum *O* || frequentes *O* (*cum fonte*), sequentes *A* || consulit] consuluit *A* || **47** timoteo] thimoteo *O* || **48** uoluptate] uolumptate *A* || **48/49** non ebrietatem *om. A* || **49** omne] omnis *A* || ubi *scripsi cum fonte*, nisi *A* || **50** promit] promittit *O* || **51** mens *O* (*cum fonte*), omnis *A* || *post facies add. eius O* || noe] nor *A* || **53** holosfernem] holofernem *O* || **54** decapitauit] decollauit *O* || **55** hec] que *O* || uideret] uidenti *A'* || **57** et *om. O* || **58** eum] cum *A* || refouens] resfouens *A* || **59** dominus] deus *O* || rehedificabitur] reedificabitur *O* || **60** propter *om. A* || **61** ii^a] secunda *O* || *post seu add. ad O* || abstinenciam] abstinentiam *O* || **62** sobrietas *om. O* || continuat] continuanti *A* || prolongat] prolongati *A* || **64** abstinens] abstinent *A* || siue - est] est siue sobrius *O* || aditiet] adiciet *O*

65 Ab Adam usque ad Noe nec legimus homines carnes comedisse nec uinum
bibisse. Et ideo fortassis longo tempore uiuebant homines. Postquam uero
ceperunt uinum bibere et carnes comedere, ceperunt uita defficare ac perire.
Ratione cuius premitit sapiens quod: *Propter crapulam* —id est cibi et potus
superfluitatem— *multi perierunt* in corpore et in anima, sicut patuit in exemplis
70 superius prelibatis. Et sicut sobrietas uitam prolongat corporalem, scilicet uitam
nature, ita prolongat uitam spiritualem, scilicet uitam gratie, in homine
uirtuoso. Ratione cuius subiungit sapiens quod: *Qui sobrius est addiciet uitam*,
scilicet nature ac gratie, sicut patuit in Hylarione qui sobrius extitit
comedendo quantum debebat et quando et qualiter.

75 Sicut autem lupum expellit fames de nemore, ita sobrietas expellit mortem
et demonem ab homine. Vnde est tamquam lignum uite uiuificans hominem
non solum spiritualiter, sed etiam corporaliter. Sobrietate enim uictus multi, qui
erant quasi mortui, fuerunt mirabiliter uiuificati et restituti pristinae sanitati.
Vnde Ieronimus in Epistolis: «Modicus ac temperatus cibus carni et anime
80 sanitas est». Et Bernardus in Sermonibus: «Ieiunium non solum est abiectio
peccatorum, sed extirpatio uitiorum. Non solum optinet ueniam —quod
pertinet ad anime sanitatem—, sed meretur gratiam —quod pertinet ad uite
diuturnitatem—. Non solum delet peccata que commissimus, sed etiam repellit
futura que comittere poteramus». Et hoc est genus demoniorum quod non
85 eicitur nisi ieiunio et oratione.

Tertia ratio propter quam ad sobrietatem Petrus apostolus nos hortatur est
quia ipsa sobrietas diuine maiestatis est placatiua et pacificatiua. Et ob hoc dicit

84/85 hoc - oratione] cfr Marc. 9, 28; Matth. 17, 20

73/74 hylarione - qualiter] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 2, 9; cfr HIER. *Vit. Hil.* 5 || **75/76** lupum -
homine] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 2, 9 || **79/80** modicus - est¹] HIER. *Epist.* 125, 7 || **80/84** ieiu-
nium - poteramus] BERN. *In quad.* 4, 1

65 ab] al A || homines *om.* O || **67** defficare] deficere O || **68** propter *om.* A || *crapulam*] *ccapu-*
lam A || **69** perierunt] perietunt A || *ante* anima *add.* in O || sicut] *sicud* O || in³ *om.* O || **70** si-
cut] *sicud* O || prolongat] *prolongam* A || **72/74** ratione - qualiter *om.* O || **72** subiungit *scripsi*,
subiugit A || **73** ac gratie *scripsi*, gratie ac genere, A || **74** debebat *scripsi*, debebam A || **75** sicut]
sicut O || expellit¹] *expellint* A || **76/77** unde - corporaliter *om.* O || **77** sobrietate] *per* sobrieta-
tem O || enim *om.* A || **79** Ieronimus] *ponimus* A || in epistolis *om.* O || **80** in sermonibus *om.*
O || **81** extirpatio] *extripatio* A, *extirpatio* O || optinet] *obtinet* O || **82** sed] *scilicet* A || mere-
tur] *mentur* A || **83** que *om.* A || commissimus] *commisimus* O || **84/87** et - pacificatiua *om.*
O || **85** ieiunio *scripsi*, *ieiuniorum* A

apostolus .II°. ad Titum: *Apparuit gratia Dei et Saluatoris nostri omnibus hominibus, erudiens nos ut, abnegantes impietatem et secularia desideria, sobrie et iuste et pie*
 90 *uiuamus in hoc seculo, expectantes beatam spem.*

Sicut Adam et Eua peccauerunt potissime peccato gule, peccato inobedientie et peccato auaritie, secundum Gregorium, —que non solum est in pecunia, sed etiam in scientia—, ita et eorum filii peccant paternorum scelerum amatores. Quia igitur contraria contrariis curantur, ut frigida calidis et sicca
 95 humidis, ideo, ut homo Deo satisfaciat sicut debet et diuinam pacificet maiestatem, debet corrigere malum gule per bonum modestie, malum superbie per bonum obedientie, malum quoque auaricie per uirtutem misericordie seu clementie, qua dispensat proximis bona sua. Et ad hanc igitur uirtutem triplicem siue bonum apostolus nos hortatur in auctoritate prelibata superius
 100 dicens: *Apparuit gratia Dei et Saluatoris, erudiens nos ut sobrie uiuamus* —quantum ad nos in abstinentia et castitate—, *iuste* —quantum ad Deum in obedientia et humilitate—, *pie* —quantum ad proximum in misericordia et compassionabilitate—, reddendo cuilibet quod iustum est, si habere uolumus propicium nobis Deum, qui est secreta spes beatitudinis repromisse.

105 Sicut etiam nos uidemus quod filius, cum offendit patrem per superfluam comestionem et ebrietatem, ipsius animam mittigat adque placat per sobrietatem, ita spiritualiter qui offendit Patrem celestem uitio gule, satisfacere sibi debet uirtute modestie. Hinc dicit beatus Bernardus in Epistolis suis: «Si gula sola peccauit, sola gula ieiunet, et sufficit; per hoc enim satisfacit deo. Si
 110 uero peccauerunt cetera membra, ieiunent et ipsa: oculus qui depredatus est

88/90 apparuit - spem] Tit. 2, 11-13 || **91** adam - peccauerunt] cfr Gen. 3

91/92 adam - auaritie] cfr GREG. M. *In euang.* 16, 2 || **108/113** si - uoluntate] BERN. *In quad.* 3, 4

88 et om. O || hominibus om. A || **90** expectantes] exspectantes O || spem] spr (*pro spiritus abbreviaturam habet* A || **91** sicut] sicut O || **93** pecunia] pecunia O || *post filii add.* modo O || scelerum] scelum A || **95** deo om. A || satisfaciat] satisfaciam A || sicut] sicut O || **97** misericordie] misericordiem A || **98** clementie] clemencie O || ad] adque A || igitur *scripsi* tibi A || **99** siue bonum om. O || apostolus - hortatur] hortatur nos apostolus O || prelibata superius] superius adlegata O || **100** dicens om. O || et - nos om. O || **101** abstinentia] abstinentia O || **102** humilitate] humilitatem A || **104** propicium nobis] nobis propicium O || qui - repromisse om. O || *post secreta add.* est A¹ || **105** sicut] sicut O || **106** comestionem et om. O || animam] animi O || mittigat] mittigam A || adque] atque O || placat] placet A || **108** sibi om. O || *post debet add.* pro O || hinc *scripsi*, huic A || hinc - beatus om. O || in - suis om. O || **109** peccauit O (*cum fonte*), peccauerit A || **110/111** ieiunent - animam om. A

animam ieiunet ab illicito uisu, auris ieiunet ab illicito auditu, lingua ieiunet ab illicito uerbo, manus ieiunet ab illicito tactu, anima etiam ieiunet a propria uoluntate». Quod sicut sola interimit, ita ad regnum eternum perducit.

115 Quod nobis concedere dignetur almiſſus Iheſus Chriſtus, qui cum Patre et Spiritu Sancto uiuit et regnat, Deus, per infinita ſecula ſeculorum. Amen.

112 uerbo] gustu *O* || manus] tactus *O* || tactu] tactum *A* || 113 quod] que *O* || 114/115 nobis - amen *om. O*

Fructus Spiritus est continentia et castitas. Verba proposita scripta sunt ad Galatas .v°.

Sicut per peccatum incontinentie homo diuino iudicio condempnatur, ita per uirtutem continentie diuino iudicio coronatur. Et hoc apostolus in uerbis
5 huius protestatur, dicens: *Fructus Spiritus est continentia et castitas.*

Incontinentie uitium peccatorem attrahit et perducit ad gehennale supplicium. Et contra hec predicta beatissimus apostolus in uerbis propositis duo facit. Primo namque proponit nobis uirtutem pudicie in exemplum. Secundario ipsius pudicie commodum declarat et premium. Virtutem
10 pudicitie proponit nobis in meritum et exemplum, laudando et nominando uirtutem continentie —que seruat hominem ab illicito auditu, uisu, gustu et odoratu— et uirtutem castitatis —que seruat hominem ab illicito tactu—. Pudicie comodum declarat et premium, dicens quod ipse est fructus Spiritus. Continentia et castitas militant contra opus carnale. Commodum utriusque ac
15 premium militant contra supplicium gehennale. Virtutem pudicie proponit nobis in meritum et exemplum, cum premitit: *Continentia et castitas.* <...> Dicit igitur apostolus quod: *Continentia et castitas sunt fructus Spiritus.*

Incontinentia seu peccatum carnis hominem debilitat et subiugat, hominem maculat et deturpat, hominem interficit et necat. Sed contra hec predicta uirtus
20 castitatis seu continentie tria facit. Primo quidem hominem fortifficat et nobilitat. Secundario clarificat et pulcrificat. Tertio uiuificat et glorificat.

1 fructus - castitas] cfr Gal. 5, 22-23

1 continentia] continencia O || 3 sicut] sicut O || incontinentie] incontinencie O || 4 continen-
tie] continencie O || 5 continentia] continencia O || 6 incontinentie] incontinencie O || uitium]
uicium O || attrahit et om. O || 7 contra] secundum O || predicta om. O || beatissimus] batissi-
mus A || 8 nobis] uerbis uerbis A || uirtutem - exemplum] meritum O || 9 secundario -
pudicie om. A || 10 et nominando om. O || 11 continentie] continencie O || gustu] gusti
A || 12 odoratu] odorato A¹ || et - tactu om. O || tactu] tacto A¹ || 14 continentia] *scripsi*,
continentiam A || 14/15 continentia - gehennale om. O || 14 contra] *scripsi*, qua A || 15/16 virtu-
tem - castitas om. A || 17 quod om. O || continentia] continencia O || 18 incontinentia] inconti-
nencia O || peccatum] peccatum O || debilitat] debilitam A || subiugat] subiugam A || 19 macu-
lat] maculam A || deturpat] deturpam A || 20 continentie] continencie O || fortifficat] fortificat
O || 21 post nobilitat] *add.* ad resistendum dyabolum O || post et *add.* p A¹ || glorificat] glorificam
A

Fortificat ad resistendum diabolo. Pulcrificat ad seruiendum Deo. Viuificat et glorificat ad fruendum Deo.

Prima igitur ratio propter quam uirtus castitatis fructus Spiritus et anime
 25 iudicatur est quia ipsa uirtus castitatis animam fortificat et nobilitat in tantum
 quod omnes delectationes carnales et temptationes mundiales et infernales
 despicit et repellit. Cuius exemplum habemus in Iudith uidua in cuius laudem,
 ut habetur .xv. eiusdem, dixit ecclesia: *Confortatum est cor tuum eo quod castitatem
 amaueris et post uirum tuum alterum nescieris. Ideo manus Domini confortabit te et
 30 benedicta eris in eternum.*

Sicut herba illa que dicitur 'agnus castus' potata et portata temptationes
 carnis reprimit; ita uirtus castitatis carnem cum concupiscentiis spiritui subicit,
 ita ut homo iam non uideatur humanam uitam ducere, sed angelicam et
 celestem. Ratione cuius in laudem anime sancte premitit Spiritus Sanctus:
 35 *Corfortatum est cor tuum eo quod castitatem amaueris.*

Et non solum uirtus castitatis carnales delectationes reprimit, sed etiam
 ipsos sibi demones subicit et submittit. Cuius exemplum habemus in quadam
 sancta domina de qua legitur quod, cum uirtutem castitatis toto amplexaretur
 animo, a principe demoniorum fuit eidem fornicationis spiritus assignatus, ut
 40 eam deiceret a proposito castitatis. Cumque eam per multorum temporum
 curricula ualide intemptasset, numquam animum eius potuit flectere ad
 consensum. Contigit autem post hec ut, concilio conuocato, princeps demonum
 a quolibet requireret quid egisset. Et ille erat beatior, qui et nequior probabatur.
 Ac ubi ad istum deuentum est, confusione dignus habitus est, quia a femina
 45 superatus est. Cuius rei gratia sibi iniunctum est ut imperiis domine obediret,
 quamdiu in carne uiueret. Dum autem domina, ut moris erat, exclusis puellis, se
 in oratione prostrasset, deinde surgens uenit sibi calciamenta detrahare, affuit in

28/30 confortatum - eternum] Iudith 15, 11

31/32 herba - reprimit] cfr VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 12, 47, 908

22/23 fortificat - deo *om.* *O* || **22** diabolo *scripsi*, dum ab bolo *A* || *post* pulcrificat *add.* ad seruiendum deo *O* || uiuificat *scripsi*, uiuificam *A* || **23** glorificat *scripsi*, glorificam *A*; *post* glorificat *add.* ad fruendum deo *O* || fruendum *scripsi*, fluendum *A* || *post* deo *add.* eo *A* || **25** fortificat] fortificam *A* || **26** temptationes] ceptiones *A* || **27** cuius exemplum] exemplum huius *O* || iudith] iudit *O* || **28** dixit] dicit *O* || **31** sicut] sicud *O* || **36** castitatis] castitates *A*¹ || **37** et submittit *om.* *O* || **38** castitatis] castitates *A*¹ || **40** *post* eam *add.* iam *O* || **41** numquam] unquam *A* || **44** ac] at *O* || **47** *post* detrahare *add.* et *O*

specie decori iuuenis ille demon. Ad cuius aduentum domina exterrita
 exclamauit, et accurrens familia, perscrutatis domus latibulis, nichil inuenerunt.
 50 Tertio consimili modo ueniens, dominam allocutus est ne timeret. Sibique rei
 seriem explicans obedientiam repromisit, addens quod ipsam de illo peccato
 amplius non temptaret. Cumque domina iuxta morem patrie familiam suam
 induisset, demon conquestus est, quia non fuissent sibi indumenta collata sicut
 aliis, allegans secundum ueritatem plus aliis domine seruiuisse. Domina
 55 indumenta sibi concessit. Ille suscipiens in conclauis se reclusit. Venientes autem
 domicelle et respicientes per rimas portarum uiderunt magnam demonum
 multitudinem pannos suencium. Et indignatus inmisit in ipsas ignem, sed ad
 mandatum domine extraxit, cui ob meritum castitatis semper seruiuit.

Debent etiam uiri casti et mulieres caste tales esse sicut turtur. Sicut enim
 60 turtur post unum mare non iungitur alii et, amisso primo socio, semper eligit
 ramum siccum cui insideat ne in lasciuias effluat, ita quicumque uiduatus aut
 uiduata uolens seruare propositum castitatis debet omnem uitium carnalem
 fugere, numptiarum quoque ac chorearum ludos seu iocos relinquere, solas
 uero mortuorum exequias et sanctorum locorum reliquias uisitare ac, ut
 65 expedit, frequentare, ita ut in eius laudem possit ecclesia decantare: *Confortatum
 est cor tuum eo quod castitatem amaueris et post uirum tuum alterum nescieris. Ideo
 eris in seculum benedicta.* Hinc etiam dicit Hysidorus in libro De sumo bono
 quod: «Inuiolata sanctorum castitas est mentis securitas et corporis sanitas».

Secunda ratio propter quam uirtus castitatis fructus anime ac Spiritus
 70 nuncupatur est quia ipsa est decoratiua corporis et anime. Et hoc admirando

65/67 confortatum - benedicta] Iudith 15, 11

59/67 debent - benedicta] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 2, 12 || **60/65** turtur - frequentare] VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 16, 143, 1234; 16, 144, 1234 || **68** inuiolata - sanitas] ISID. HISP. *Sent.* 2, 40, 5

48 exterrita] exterrica A || **49** latibulis] lascibulis A || **50** modo om. O || **51** repromisit] te promisit A || **53** sibi om. A¹ || indumenta] uestimenta O || sicut] cum O || **55** conclauis] clauis A¹ || **56** domicelle] demicilli A¹, domicelli A² || rimas] timas A || portarum om. O || **59** post debent add. esse O || etiam om. O || esse om. O || post sicut add. et A || turtur] turt A¹ || sicut²] sicut O || **61** insideat] insideam A¹ || ne] neque A (ut uid.) || lasciuias] lascinas A || **62** uitium scripsi, uitum A, uirum O || carnalem] carualem A || **63** numptiarum] nupciarum O || chorearum] thorearum O || ludos] ludas A || **65** decantare] decantate A || **67** hinc] huic A || hysidorus] ysidorus O || in² - bono om. O || **68** castitas O (cum fonte), castitatis A || est om. A

sapiens dicebat .IIII^o. Sapientie: *O quam pulcra est casta generatio cum claritate* —scilicet generis—!

Quanto res est mundior, tanto res est pulcrior. Igitur cum casti homines seu caste mulieres, seruantes castitatem uirginalem uel uidualem uel etiam
75 coniugalem sint non castis spiritualiter et etiam corpolariter mundiores, erunt spiritualiter et etiam corporaliter ceteris paribus pulciores. Et hoc uidemus die qualibet experimentaliter in uirginibus et corruptis que, cum deflorantur, deformantur et, cum sunt integre, sunt decore, iuxta quod premitit sapiens in auctoritate superius prelibata, dicens: *Quam pulcra est generatio casta!* Maxime si
80 concurrant castitas et generis nobilitas in eodem. De hac pulcritudine castitatis loquens beatus Ciprianus in libro De .XII^m. abusionibus dicit sic: «Pudicicia ornamentum est nobilium, exultatio humilium, nobilitas ignobilium, pulcritudo debilium, prosperitas laborantium, solamen mestorum, augmentum omnis pulcritudinis, decus religionis, defensio criminum, multiplicatio meritorum, Dei
85 creatoris omniumque amica».

Inter omnes creaturas pulcrior existit angelus. Igitur cum uirtus castitatis hominem facit angelum, ipsum pre creaturis aliis reddit pulcrum. Et hoc beatus Bernardus considerans in Epistolis suis dicit: «Quid decorius castitate, que mundum de inmundo conceptum semine, de hoste domesticum, de homine
90 angelum facit? Differunt inter se homo pudicus et angelus, sed felicitate, non uirtute».

Exemplum habetur ad hoc in Vitis patrum de quodam luxurioso cuius faciem, dum intraret ecclesiam, uidit nigerrimam Paulus heremita et diabolum eius gaudentem ipsumque demonem per capistrum trahentem, ipsius uero
95 angelum ualde tristem a longe ipsum sequentem. Vnde Paulus cepit flere. Post paululum uero, egredientibus omnibus, uidit illum, qui obscura facie intrauerat,

71 o quam - claritate] cfr Sap. 4, 1 || **89** mundum - semine] Iob 14, 4

81/85 pudicicia - amica] Ps. CYPR. *De XII abus.* 5 || **88/91** quid - uirtute] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 2, 12; *De erud.* 5, 51; cfr BERN. *De morib.* 8 || **92/102** luxurioso - castitatis] cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 5, 18, 20

71 est] es *O* || claritate] caritate *O* || **73** quanto] quando *A* || **74** uel²] seu *O* || **75** sint] fiunt *O* || et etiam *om. A* || **77** que] quod *A* || **78** deformantur *om. A* || sunt¹] sibi *A* || **79** casta *om. O* || **81** ciprianus] cyprianus *O* || **82/83** exultatio - debilium *om. O* || **83** debilium *scripsi cum fonte*, debitum *A* || **87** facit] faciam *A* || **88** considerans - suis *om. O* || **93** nigerrimam] nigratimam *A* || *post heremita add.* et cetera require in isto sermone 'extendens ihesus' *O*

egredi uultu claro, angelum quoque ipsius gaudentem, demones uero flentes. Quesiuit autem Paulus ab eo, quomodo tanta fuit facta inmutatio circa ipsum. Qui ait: 'Ego in fornicatione diu fui. Cum autem ingressus fui ecclesiam, audiui
 100 uerba Ysaie dicentis: *Lauamini, mundi estote*. Et mox compunctus fui et proposui continere'. Tunc pater sanctus glorificauit Deum, qui sic suorum transformat facies famulorum propter propositum castitatis.

Tertia ratio propter quam uirtus castitatis fructus anime ac Spiritus nuncupatur est quia ipsa totum hominem quantum ad famam et quantum ad
 105 gloriam uiuificat et perpetuat et consolidat ad diuinam gloriam perpetuo degustandam, iuxta quod de ipsa uirtute castitatis loquitur sapiens Sapientie .IIII^o. dicens quia: *Immortalis est memoria —uidelicet castitatis—, quoniam apud Deum nota est et apud homines. Cum presens est, illam imitantur et desiderant eam cum se eduxit, et in perpetuum coronata triumphat incoinquinatorum certaminum
 110 premium uincens*.

Quanto res aliqua est incorruptibilior, tanto diuturnior, sicut patet in celo. Quia igitur uirtus castitatis hominem elongat a corruptione mentis et corporis, idcirco ipsum ad uite perpetuitatem disponit. Et ob hoc premitit sapiens quod: *Immortalis est memoria* castitatis.

115 Quanto factum aliquod est magnum, arduum et difficilius, et rarius contingit, tanto est preciosius et famosius, et eius fama durat diuturnius, sicut patet in factis Alexandri Magni et Karuli Magni. Quia igitur continere seu castitatem seruare factum est difficilimum et rarissimum, quia pauci sunt homines castimoniam obseruantes, ideo fama obseruantium castitatem
 120 quandam habet perpetuitatem et continuo reuiescit, sicut patet in sanctis

100 lauamini - estote] Is. 1, 16 || **107/110** immortalis - uincens] Sap. 4, 1-2

98 quesuiuit *scripsi*, que sunt A || facta *scripsi*, factam A || **101** transformat *scripsi*, transformam A || **102** facies] faciens A¹ || **103** tertia] tertia O || **105** perpetuat] perpetuam A || consolidat] consolidam A || **106** iuxta quod] iuxtraque A || **107** quia] quod O || **108** nota *scripsi cum fonte*, uota A, nata O || apud] apud O || illam] ipsam O || imitantur] inmittantur A || **109/110** cum - uincens *om.* O || **109** triumphat *scripsi cum fonte*, triumpham A || certaminum *scripsi cum fonte*, contaminum A (*ut uid.*) || **111** res aliqua] res aliqua O || diuturnior] diuturnior A || sicut] sicut O || **112** castitatis] castis A || elongat] elonga A || elongat - corporis] a - corporis elongat O || **114** post est *add.* sapiens A || **115** est *om.* A || **116** est *iter.* A || sicut] sicut O || **117** karuli] karoli O || **118** post castitatem *add.* habere seu O || difficilimum] difficilium A || **119** obseruantium] obseruancium O || **120** reuiescit] reuiescat A || sicut] sicut O

uirginibus que pro castitate seruanda martirium subierunt. Et idcirco fama castitatis earum immortalis est, quia usque in finem mundi ecclesia de ipsis facit memoriam annuatim. Et fama castitatis earum diuulgabitur coram Deo in ecclesia triumphanti et coram hominibus, id est in ecclesia militanti.

125 Sicut balsamum et mirra conseruant a corruptione corpora mortuorum, ita uirtus castitatis seruat a corruptione famam hominum uiuorum. Et ideo premitit sapiens quod: *Immortalis est memoria illius*. Nequaquam legitime coronatur, qui legitime non certatur, et e contrario. Et quia casti homines casteque mulieres contra carnis petulanciam continue preliantur, idcirco a
130 Domino merito coronantur. Et ob hoc in auctoritate concluditur prelibata quod uiuentes caste premium obtinent incoinquinatorum. De quibus legitur in Apocalipsi quod: *Sequntur Agnum quocumque ierit*. Propter hec omnia dicit Basilius in libro De uirtutibus et salute anime: «Castum te in omnibus obserua, fili, ut uideas Dominum in gloria consistentem. Reflecte amorem tuum ab amore
135 mulierum, ne ab amore Domini te excludant. Conuerte amorem tuum ad splendissimam pulcritudinem Ihesu Christi, ut radii fulgoris eius illustrent animum tuum, quibus a te omnis obscuritas expellatur. Illa pulcritudo est, fili karissime, diligenda que infundit letitiam spiritalem. Ille decor est modis omnibus amplectendus per quem nobis tranquillitas et serenitas acquiretur».

140 Quod nobis concedere dignetur almifluus Ihesus Christus, qui cum Patre et Spiritu Sancto uiuit et regnat in secula seculorum. Amen.

127 immortalis - illius] Sap. 4, 1 || **127/128** nequaquam - certatur] cfr II Tim. 2, 5 || **132** sequuntur - ierit] Apoc. 14, 4

133/139 castum - acquiretur] Ps. BAS. CAES. *Admon.* 7

121 seruanda] seruandam A || **121/123** fama - et om. O || **122** facit] facitur A || **123** deo] eo A || **125** sicut] sicut O || mirra] myrra O || conseruant] conseruun A || **127** memoria] memori A || **128** non om. A || certatur] luctatur O || **129** petulanciam *scripsi*, peculanciam A, petulenciam O || **130** ob] ab A || **131** incoinquinatorum *scripsi cum fonte*, coinquinatorum A O || **134** ut om. A || **135** excludant] abxcludant A¹ || **136** pulcritudinem] pulchritudinem O || radii] redii A¹ || **137** obscuritas] abscuritas A || pulcritudo] pulchritudo O || **138** letitiam] leticiam O || **139** tranquillitas et] tranquillitatis et A, serenitas tranquillitatis *fons* || **140/141** almifluus - amen om. O || **141** regnat *scripsi*, regnam A

Oculi Domini super iustos. Verba proposita sunt uerba prophetica uerbaque apostolica scripta prima Petri .III^o. capitulo.

Iuxta sententiam popularem, illuc uadit oculus, ubi amat animus. Et quia mellifluus Ihesus Christus specialiter uiros iustos diligit, idcirco in ipsos
5 specialiter oculos suos dirigit et deffigit. Et hoc ipsum sermo propheticus et euuangelicus innuit, cum premitit: *Oculi Domini super iustos.*

Heretici, qui uos precesserunt, dixerunt quod Deus celi non aduertebat ista mundialia et etiam quod omnia erant fortuita et casualia. Et contra hec predicta sermo propheticus et apostolicus duo quidem nobis innuit in hiis uerbis. Primo
10 quidem innuit quod in rege celorum respectu mundanorum est cura, et prouidentia non est absque rationis euidencia. Dei prouidentiam tangit propheta et apostolus Petrus sub similitudine oculorum, ad quos spectat ista mundialia contueri, et ideo premitit: *Oculi Domini.* Diuine prouidentie rationabilem congruentiam tangit propheta sub nomine iustorum, cum
15 subiungit: *Super iustos.* Quamuis enim Rex celorum curet de omnibus generaliter, de iustis tamen curat specialiter, ut eos dirigat et protegat, remuneret et coronet, iuxta quod signanter premitit scriptura quod: *Oculi Domini super iustos.*

In mundanis negotiis pertractandis homo indiget regula, indiget trutina
20 siue libra, indiget quadam mensura. Et secundum hec predicta ille iustus est, qui iuste iudicat. Ille iustus est, qui iuste trutinat siue librat. Ille nichilominus iustus est, qui iuste siue recte mensurat. Iudex regulatur et iustificatur equis legibus. Ponderator regulatur et iustificatur equis libris et ponderibus. Generaliter omnis negotiator regulatur et iustificatur equis mensuris et
25 conuenientibus.

1 oculi - iustos] Ps. 33, 16; I Petr. 3, 12

1 oculi] oculi *O* || 2 capitulo *om. O* || 3 popularem] popularem *A* || 4/5 in - specialiter] specialiter in ipsos *O* || 5 dirigit] diligit *A* || deffigit] defigit *O* || 7/10 heretici - quidem *om. O* || 7 aduertebat *scripsi*, aduertebam *A* || 10 ante innuit *add.* in quibus uerbis *O* || 11 post prouidentia *add.* secundo quod ipsius prouidencia *O* || euidencia] euidencia *O* || prouidentiam *scripsi*, prouidentia *A*, prouidenciam *O* || 12 spectat] spectam *A* || ista] istam *A* || 14 congruentiam] congruenciam *O* || 15 iustos] istos *A* || 16 iustis] iustos *O* || dirigat] dirigam *A* || 17/18 iuxta - iustos *om. O* || 19 negotiis] negociis *O* || pertractandis] perpetrands *O* || 20 quadam] quodam *A* || 21 iuste¹] iusta *A* || iudicat] iudicam *A* || trutinat] trutina *A*¹ || 22 iustus est] est iustus *O* || recte] ratione *A* (*ut uid.*) || 23 ponderator] bodantor *A* || et¹] siue *O* || 23/24 equis - iustificatur *om. O* || 24 mensuris] mensuras *A*

Primo igitur oculi Domini respiciunt illum, qui iustus est, iuste iudicando inter consanguineum et extraneum, inter ciuem et peregrinum, inter amicum et inimicum, inter nobilem et rusticum, inter domesticum et alienum, inter pauperem et diuitem. Et hec est lex Domini, quam dedit per manum Moysi
 30 .xxiiii°. Leuitici ubi dicit sic: *Qui percusserit animam reddat uicarium, id est animam pro anima. Qui maculam irrogauerit alicui ciuuium suorum, fiat et sicut fecit: fracturam pro fractura, oculum pro oculo, dentem pro dente restituet. Qualem intulerit maculam, talem sustinere cogetur. Qui percusserit iumentum reddat aliud. Qui percusserit hominem punietur. Equum iudicium sit inter uos, siue peregrinus siue ciuis peccauerit,*
 35 *quia ego Dominus Deus uester.* Sicut enim Deus noster non est acceptor personarum, ut Actuum .x. continetur, sed inter personas contrarias equalitatem seruat, ita uult ut iudices in iudicando uices eius teneant et obseruent, ne sint personarum aliquatenus acceptores. *Iustus enim Dominus. Iustitias dilexit et equitatem uidit uultus eius.* Vnde sicut ipse non dedit duos oculos aut duos pedes
 40 diuiti et unum pauperi, sed equaliter utrumque respexit, ne uni plus quam alteri detulerit, ita uult quod in iudicio ipsius uicarii similiter operentur. Et idcirco premitit: *Equum iudicium sit inter uos, quia ego Dominus Deus uester.*

Sicut inequalitas lapidum in opere deturpat et debilitat ipsum opus, et sicut inequalitas et improportionabilitas membrorum in corpore deturpat hominem,
 45 et inequalitas humorum destruit complexionem, ita inequalitas iustitie deturpat iudicem et confundit. Idcirco dicit ipse Deus, qui est iustus iudex: *Iuste iudicate, filii hominum.* Et Deuteronomii primo dicit: *Quod iustum est iudicate, siue ciuis sit ille siue peregrinus. Nulla distantia erit personarum. Ita paruum audietis ut magnum,*

30/35 qui - uester] Leu. 24, 18-22 || **35/36** deus - personarum] cfr Act. 10, 34 || **38/39** iustus - eius] Ps. 10, 8 || **46** iustus iudex] II Tim. 4, 8 || **46/47** iuste - hominum] cfr Ps. 57, 2 || **47/49** quod - est] Deut. 1, 16-17

28 rusticum] iustum A || alienum] alium A || **29** diuitem] egenum A || domini] dei O || **30** leuitici] leuitici A || reddat] reddam A || **31** irrogauerit] irrogauit A || sicut] sicut O || **32** pro fractura om. O || oculum] oculis A || restituet] restituit A¹ || intulerit maculam] maculam intulerit O || **33** sustinere] sustinem A || **34** ciuis] ciues A¹ || **35** sicut] sicut O || *post enim add.* dominus O || **36** equalitatem] equaliter O || **37** in - uices *iter.* A || **38** enim *iter.* A || iustitias] iusticias O || et om. O || **39** sicut] sicut O || **40** diuiti] diuidi A || ne *scripsi*, nec A || **40/41** ne - detulerit om. O || **41** iudicio] iudicio O || **42** iudicium sit] sit iudicium O || uos] nos A || quia - uester om. O || **43/47** sicut¹ - hominum om. O || **43** debilitat *scripsi*, debilitam A || **44** improportionabilitas *scripsi*, inoportionabilitas A || **47** et] unde O || *post dicit add.* ipse deus qui est iustus iudex O || quod] quot O || *post iudicate add.* iuste enim iudicate filii hominum O || **48** distantia] distancia O || erit] sit O || paruum] parium *seu* paruim A

nec accipietis cuiusquam personam, quia Dei iudicium est. Hoc autem quia iudices
 50 hodie non faciunt, ideo per prophetam Ysaïam, .v^o. eiusdem, Dominus
 comminatur, dicens: *Veh qui iustificatis impium pro muneribus et iustitiam iusti*
aufertis ab eo! Iudices mundiales debent esse sicut regula recta, ut iuste, quod
 iustum est, exequantur, *non accipientes personam nec munera, que excecant oculos*
sapientum, ut Deuteronomii .xv. continetur. Sed quoniam hoc ipsi non faciunt,
 55 ideo eisdem Dominus comminatur dicens: *Veh qui iustificatis impium pro*
muneribus! De talibus iudicibus loquens Innocentius in libro De miseria humana
 dicit: «O principes infideles, socii furum, quicumque diligitis munera, sequimini
 retributiones, numquam excucietis manum a munere, nisi prius excludatis
 cupiditatem a pectore. Veh, inquit, vobis qui corrupti dicitis prece uel pretio,
 60 amore uel odio, dicitis bonum malum et malum bonum, ponentes tenebras
 lucem et lucem tenebras, non attendentes iura, sed munera; non iustitiam, sed
 pecuniam; non quod ratio dictet, sed quod uoluntas affectet!»

Secunda ratio propter quam aliquis dicitur esse iustus est cum iuste quis
 librat librandam, iuste quis ponderat ponderanda. Et oculi Altissimi respiciunt
 65 super talem. Vnde Moyses .XIX. Leuitici: *Statera iusta et equa sint pondera*
 —scilicet apud uos—. Cum homines appetunt uendere per unam trutinam seu
 stateram et per aliam emere quando emunt, signum est quod iniusti sunt et
 quod inter eos interuenit fraus et dolus. Similiter cum ponderant quibusdam
 ponderibus res proprias et aliis ponderibus res ponderant alienas, signum est
 70 quod pondera non sunt iusta et quod trutina non est equa, immo altera
 superexcrecens, altera diminuta. Et hoc non placet Domino seculorum. Vnde
 Prouerbiorum .xi. dicit sapiens: *Veh statera dolosa! Abominatio est apud Deum; et*

51/52 ueh - eo] Is. 5, 23 || **53/54** non - sapientum] Deut. 16, 19 || **57/58** o principes -
 retributiones] cfr Is. 1, 23 || **60/61** bonum¹ - tenebras] cfr Is. 5, 20 || **64** oculi - respiciunt]
 cfr Ps. 65, 7 || **65** statera - pondera] Leu. 19, 36 || **72/73** veh - eius] Prou. 11, 1

57/62 o principes - affectet] INN. III *De contem.* 2, 3

50 per] pro A¹ || **51** ueh] ue O || impium] inpium O || iustitiam] iusticiam O || **52** sicut] sicut
 O || regula] linea O || **53** iustum est] est iustum O || **55** eisdem] eis O || ueh] ue O || **56** inno-
 centius] innocentis A || **57** furum] furorum O || **59** ueh] ue O || uobis] lib A || dicitis *om.*
 O || **63** iustus] testus A || **64** ponderat] ponderet A (*ut uid.*) || ponderanda] ponderat A || respi-
 ciunt] respiunt A || **65** talem] talium A || **66** trutinam] trudinam A || **68** fraus] flaus A || **69** pon-
 derant alienas] alienas ponderat O || **70** pondera] ponderat A || immo] ymo O || altera] alteram
 A¹, alteram A² || **71** post et add. ob O || **72** ueh *scripsi*, uep A, quod O

pondus equum uoluntas eius. Iustus enim Dominus iustitias diligit. Et in signum quod homo iuste debet facere quecumque facit, ipsum statura rectum protulit et
75 creauit.

Tertia ratio propter quam aliquis dicitur esse iustus est quia iustam habet mensuram. Et cum uendit aliquid siue pannum siue brodum, siue uinum uel aliquid aliud uenale, totum mensura legali distribuit et metitur. Hoc enim precipit ille iustus Mercator, omnium rerum iustissimus Ponderator, scilicet
80 *Deus, Deuteronomii .xxv^o., dicens: Non habebis in saculo diuersa pondera, maius et minus, nec erit in domo tua modius maior et minor. Pondus habebis iustum et uerum, et modius equalis erit tibi, ut multo uiuas tempore super terram quam Dominus Deus dederit tibi. Abominatur enim Dominus eum, qui facit hec, et aduersatur omnem iniustitiam.*

Multi sunt qui fingunt se uelle ponderare per libram integram, legitimam, sed per libram diminutam ponderant et iniquam. Ostendunt libram .xvi. unciarum et submittunt libram .xii. untiarum. Sic et in aliis ponderibus faciunt. Et quoniam hoc displicet ipsi Deo, ideo prohibet hoc fieri, dicens in auctoritate superius prelibata: *Non habebis in saculo diuersa pondera, maius et minus*, quia
90 quicquid tali lucraris pondere, teneris restituere tamquam latro. Similiter multi sunt qui, in exponendo uendicioni res suas, ostendunt mensuram octaue et uendunt per mensuram quarte, proponunt sextarium et uendunt per terciarium, proponunt mensuram integram et uendunt per diminutam. Et quia hoc displicet ipsi Deo, idcirco subiungit in auctoritate superius prelibata: *Non erit in*
95 *domo tua modius maior et minor*, sed ut habetur Leuitici .XIX.: *Iustus erit modius equusque sextarius.*

Sicut autem est in mensuris corporalibus, ita et frequenter est in iuditiis spiritualibus et mensuris. Aliter enim multi iudicant facta sua et aliter aliena.

80/84 non - iniustitiam] Deut. 25, 13-16 || **95/96** iustus - sextarius] Leu. 19, 36

73 post dominus add. et O || iustitias] iusticias O || **74** quecumque] quidquid O || rectum] recta O || **76** tertia] tertia O || **77** mensuram] mensura A || brodum] bladum O || **78** totum om. O || distribuit et om. O || **80** deuteronomii] deuteronomis A || habebis O (cum fonte), habetis A || saculo] sacco O || **81** et minor om. O || habebis O (cum fonte), habetis A || **82** modius - ut om. O || post deus add. tuus O || **83** dederit O (cum fonte), dedit A || eum - aduersatur om. O || **84** iniustitiam] iniusticiam O || **85** integram om. O || **87** untiarum] unciarum O || **88** ideo om. O || **89** saculo] sacco O || minus] minor A¹ || **90** quicquid] quidquid O || **90/91** similiter - sunt iter. A || **90/105** similiter - palpant om. O || **94** displicet scripsi, displicet A || **95** post leuitici add. mensuris A¹ || modius² scripsi cum fonte, modicus A

Alia quoque mensura uolunt facta sua mensurari et iudicari, et aliter aliena.
 100 Contra quos beatus Bernardus in Sermonibus suis loquitur, ita dicens: «Alii»,
 inquit, «tam uehementer contra aliorum delicta zelant, ut uideri possint esurire
 iustitiam et sitire, si tamen apud eos de peccatis suis iudicium idem esset. Sed
 nunc pondus et pondus, et utrumque abhominatio apud Deum. Nam contra
 alios tam impudenter quam inmaniter estuant et se ipsos tam insipienter quam
 105 inutiliter palpant». Et ob hoc Leuitici .XIX. capitulo loquitur Dominus contra
 tales, dicens: *Nolite facere iniquum aliquid in iudicio, in regula, in pondere, in mensura.*
Statera iusta et equa sint pondera, iustus modius equusque sextarius.

Iuste igitur iudicemus, iuste ponderemus, iuste similiter measuremus, quia
 oculi Domini super iustos ad liberandum ipsos a malo culpe, ad locupletandum
 110 in bono gratie et ad collocandum in regno glorie. Ad quam nos dignetur
 perducere almifluus Ihesus Christus, qui cum Patre et Spiritu Sancto uiuit <et>
 regnat, Deus, per secula infinita. Amen.

101/102 esurire - sitire] cfr Matth. 5, 6 || **106/107** nolite - sextarius] Leu. 19, 36 || **109** oculi - iustos] Ps. 33, 16; I Petr. 3, 12

100/105 alii - palpant] GVILL. PER. *Summa* 1, 5, 8; cfr BERN. *In adu. Dom.* 4, 5

101 delicta *scripsi cum fonte*, dilicta A || **104** impudenter *scripsi cum fonte*, imprudentes A || inmaniter *scripsi cum fonte*, inaniter A || **105** ob] ab A || capitulo *scripsi*, g (*pro c*) *abbreviaturam habet A*, om. O || **107** post iustus *add. sit O* || **108** iuste ponderemus *om. A* || **110** dignetur *om. O* || **111/112** almifluus - amen *om. O* || **111** et² *addidi*

Estote misericordes, sicut et Pater uester misericors est, Luce .vi. capitulo.

Tocius consolationis et misericordie Deus Pater preuidens quod iudicium sine misericordia fiet illi qui non fecerit misericordiam et etiam quod cordi duro in nouissimis erit male, idcirco in presidium et remedium eterne dampnationis nostrum quemlibet exhortatur ad affectum compassionis, dicens: *Estote*
5 *misericordes, etc.*

Scriptori et cuicumque alteri operatori non solum officium proprium imponitur, sed operandi modus indicitur. Et secundum hec predicta, almifluus Dei Filius in uerbis propositis duo facit. Primo quidem nostrum quemlibet
10 exhortatur ad compassionis affectum. Secundario compaciendi modum innuit et exemplum. Hortatur ad officium compassionis in precepto miserationis, premittens: *Estote misericordes*. Compaciendi modum innuit <et> exemplum in similitudine exequutionis, subiungens: *Sicut et Pater uester misericors est*, qui scilicet dissimulat se uidere nostram malitiam ut patienter expectet ad
15 penitentiam, iuxta illud Sapientie .xi.: *Misereris omnium, quia omnia potes et dissimulas peccata hominum propter penitentiam*. Dicit igitur: *Estote misericordes, etc.*

Prius exemplar inspicitur et tunc liber exemplatus scribitur. Et ideo est sciendum quod miseretur Deus peccatoribus, ut medicus egroto, ut pater filio, ut dominus seruo, ut magister discipulo, ut sacerdos mortuo. Hoc autem patet
20 Sapientie .xvi., Ysaie .xliv., Deuteronomii .xxxii. et Mathei .xviii. Et secundum hunc modum quo exemplar nostrum, Christus, peccatoribus miseretur, et nos debemus esse misericordes circa proximos languentes ut ipsos corporaliter uisitemus et uirtualiter curemus. Misericordes et pii esse debemus circa proximos nostros egentes, ut ipsis necessaria ministremus. Misericordes et pii

1 estote - est] Luc. 6, 36 || **2** tocius - pater] cfr II Cor. 1, 3 || **2/3** iudicium - misericordiam] Iac. 2, 13 || **15/16** misereris - penitentiam] Sap. 11, 24 || **20** cfr Sap. 16 || cfr Is. 49, 14-26 || cfr Deut. 32, 1-43 || cfr Matth. 14, 13-22

1 sicut] sicut *O* || capitulo *om. O* || **3** duro] duco *A* || **4** presidium et *om. O* || **5** affectum] effectum *A* || **7** officium proprium] proprium officium *O* || **8** operandi *om. O* || *ante* modus *add.* et *O* || **10** *post* affectum *add.* et hoc in precepto miserationis premittens estote misericordes *O* || compaciendi] compaciendo *A*¹ || **11** *post* exemplum *add.* in similitudine exequutionis subiungens sicut et pater uester misericors est *O* || hortatur - compassionis *om. O* || **12** compatiendi - exemplum *om. O* || et *addidi* || **13** exequutionis] execucionis *O* || sicut] sicut *O* || **14** se] dissimulam *A* || ut] maliciam *O* || ad] expectet *O* || **15** xi *om. O* || **18** medicus] modicus *A* || **19/20** hoc - xiiii *om. O* || **20** xlix *scripsi*, xlix^a *A* || **22** esse - languentes *om. A* || **23** pii] piim *A*

25 esse debemus circa proximos captiuos existentes, ut ipsos redimiamus. Misericordes nichilominus esse debemus circa proximos ignorantes et deuiantes, ut ipsos dirigamus et disciplinemus. Misericordes esse debemus circa mortuos et morientes, ut ipsos sepeliamus et pro ipsis oremus. Primum debemus facere tamquam medici. Secundum, tamquam parentes proprii.
30 Tertium tamquam domini. Quartum tamquam magistri. Quintum tamquam presbiteri.

Primo igitur misericordes esse debemus et pii proximis nostris languidis et infirmis, tamquam medici erga infirmos, exemplo Christi et exemplo samaritani. De quo habetur Luce .x°. quod: *Samaritanus in uia inueniens hominem a latronibus*
35 *sauciatum, misericordia motus est; et appropians, alligauit uulnera eius, infundens oleum et uinum. Et imponens illum in iumentum suum, duxit in stabulum et curam eius egit.* Si enim propter nos saucios et infirmos Dei Filius de celo in terram descendit, miseras nostras induit et, ut nos curaret, de sanguine suo balsamum nobis fecit, multo magis deberemus alter alterius in infirmitatibus misereri. Et
40 quia hec plures non faciunt, idcirco conqueritur Dominus, dicens: *Serue nequam! Nonne oportuit et te misereri conserui tui, sicut et ego tui misertus sum?* De hac misericordia Dei magna loquitur beatus Bernardus in Sermonibus suis, dicens: «Domine, cogitabas cogitationes pacis et ego nesciebam. Propter nos clauis affixus es, sed clauus te penetrans factus est michi clauis reserans, ut pateant
45 michi misericordie tue magne, que quasi unguentum sanent hominem in naturalibus a demonibus uulneratum et a gratuitis spoliatum».

34/37 samaritanus - egit] Luc. 10, 33-37 || **40/41** serue - sum] cfr Matth. 18, 32-33 || **43** cogitabas - pacis] cfr Ier. 29, 11

43/45 domine - magne] BERN. *Cant.* 61, 4 || **45/46** que - spoliatum] cfr BONAV. *Collat.* 2, 10, 8-9; *In I Sent.* Dubia circa prol., 2; *In II Sent.* 19, 3, 1; cfr ANT. PAT. *In quad.* V 1, 3

25 debemus] demus A || captiuos] cartulos A || redimiamus] redimamus O; post redimamus add. et liberemus O || **26** circa *scripsi*, cura A || **27** dirigamus] diligamus O || **29/30** medici - tamquam¹ *iter.* A || **30** tertium] tercius O || **32** pii] proii A || **33** erga] ergo A || exemplo² *om.* O || **34** x° *scripsi*, xpo A, 10 O || **35** alligauit] adligauit O || **37** saucios - infirmos] infirmos et sauciatos O || **38** post descendit add. et O || **38/39** et - fecit *om.* O || **38** balsamum *scripsi*, baleum A || **39** nobis *scripsi*, uobis A || deberemus *om.* O || in *om.* O || misereri] miseri A || **40** plures] plerique O || dominus *om.* A || serue] setue A || **41** sicut] sicut O || de] dea A¹ || **42** in - suis *om.* O || **43** pacis *om.* O || clauis] clauus A || **44** clauus] clauis O || reserans] reseras A || **46** naturalibus *scripsi*, innumerabilibus A, naribus O || uulneratum] uulneratum A

Sicut enim medicus miseretur egroto ipsum uisitando corporaliter per suam presentiam et curando per artem suam, ita et Dei Filius nobis oriens ex alto in incarnatione uisitauit et sanauit nos per uiscera sue misericordie in passione, iuxta quod dicit beatus Augustinus in libro De predestinatione: «Venit Dei Filius querere quod perierat, sanare quod egrotabat, erigere quod iacebat».

Ad pietatem languentibus exhibendam debent nos mouere bruta animalia ut leones, de quibus dicitur in libro De naturis animalium quod miserentur et parcunt hominibus coram se prostratis et animalibus infirmioribus, nisi magna fame cogantur. Lupi similiter et lupe miserentur fetibus a matribus derelictis, et suscipientes eos fouent et nutriunt, et ab aliis bestiis protegunt et defendunt. Similiter, equa mortua, pullum eius relictum alia equa suscipit atque nutrit. Similiter unum membrum alii membro compatitur egrotanti. Et si hoc faciunt sensibilia et insensibilia, multo amplius deberet hoc homo facere, qui est peditus ratione et qui precepto astringitur Saluatoris dicentis Ecclesiastici .vi.: *Non te pigeat uisitare infirmum. Ex his enim in dilectione firmaberis.*

Hinc etiam legitur in Vitis patrum quod quidam ffrater interrogauit quendam senem, dicens: 'Duo ffratres sunt, quorum unus ieiunat .vi. diebus multum laborans, alius uero seruit egrotantibus. Cuius opus magis acceptum est Deo?' Respondit senex: 'Si ffrater ille qui laborans et .vi. diebus ieiunans appendat sese per nares, non potest esse equalis illi qui infirmantibus deseruit'. Hoc opus misericordie commendauit nobis Filius Dei exemplo suo, uisitans genus humanum in infirmitate positum, Luce .i°.: *Visitauit nos oriens ex alto*, etc. Et ideo qui infirmos uisitat, Deum uisitat. Cuius exemplum narrat beatus

48/49 oriens - alto] Luc. 1, 78 || **61** non - firmaberis] Eccli. 7, 39 || **68** uisitauit - alto] Luc. 1, 78

50/51 uenit - iacebat] Ps. AVG. *De praed.* 13 || **52/58** ad - egrotanti] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 2 || **53/55** leones - cogantur] cfr VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 18, 70, 1420 || **57** equa¹ - nutrit] cfr VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 18, 51, 1355 || **62/66** quidam - deseruit] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 4; cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 5, 10, 18

47 sicut] sicud *O* || **48** presentiam] presenciam *O* || **49** incarnatione] incarnacione *O* || nos] uos *A* || sue misericordie] misericordie sue *O* || misericordie] misericordia *A*⁷ || **50** in - predestinatione *om. O* || **52** ad] adque *A* || exhibendam] exhibendam *O* || ut] et *A* || **59** amplius] aplius *A* || **60** peditus] predictus *A* (*ut uid.*) || ratione] rationi *A* || saluatoris] soluatoris *A* || **61** firmaberis *O* (*cum fonte*), firmabis *A* || **62** hinc] huic *A* || ffrater] frater *O* || **63** ffratres] fratres *O* || **64** acceptum] acceptum *O* || **65** ffrater] frater *O* || laborans] laboram *A* || *post et add.* ex *A* || vi] sex *O* || ieiunans] ieiunam *A* || **66** appendat] appendam *A* || **68** etc *om. O* || **69** uisitat¹] uisitam *A* || uisit²] uisitam *A*

70 Gregorius in omelia illius Euangelii 'uidens Ihesus turbas', etc., dicens quod:
 «Quidam uir sanctus, nomine Martinus, cum gratia uisitationis de uno
 monasterio ad aliud perrexisset, leprosum in uia reperit, qui pre debilitate
 reddire ad suum ospicium non ualebat. Vir autem Dei, leprosi lassitudinem
 75 miseratus, pallium in terram proiecit et desuper leprosum posuit, et inponens
 humeris, reuertens, secum detulit. Cumque iam monasterii foribus
 appropinquaret, spiritualis pater eiusdem monasterii magnis cepit clamare
 uocibus: 'Currite ad ianuas monasterii, aperite, quia ffrater Martinus uenit
 dominum portans'. Statim uero ut Martinus ad monasterii aditum peruenit, ille
 qui leprosus esse uidebatur, de collo eius exiliens, et in ea specie apparens qua
 80 recognoci ab hominibus solet Redemptor humani generis, Deus homo Ihesus
 Christus, ad celum, Martino aspiciente, rediit, eique ascendens dixit: 'Martine,
 tu me non erubuisti super terram, ego te non erubescam super celos'. Qui
 sanctus uir mox ut est monasterium ingressus, ei pater monasterii dixit: 'Ffrater
 Martine, ubi est quem portabas?' Cui ille respondens dixit: 'Si sciuissem quis
 85 esset, pedes eius tenuissem'. Tunc isdem Martinus narrabat quia, cum eum
 portasset, pondus eius minime sensisset. Nec mirum. Quomodo pondus eius
 sentire poterat, qui portantem portabat? Ecce in specie leprosi apparuit, et is qui
 est reuerendus super omnia, uideri despectus in terra dedignatus non est. Cur
 hoc faceret, nisi ut nos sensu tardiores admoneret, quatenus quisquis ei, qui in
 90 celo est, festinat assistere, humiliari in terra et compati etiam abiectis et
 despicabilibus ffratribus non recuset?»

Secundo misericordes esse debemus et pii pauperibus et egenis, sicut miseretur pater filiorum. Et ad hoc nos debet inducere exemplum almiflui Ihesu

70 uidens - turbas] cfr Matth. 9, 36-38 || **80/81** deus - christus] cfr I Tim. 2, 5

71/91 quidam - recuset] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 4; cfr GREG. M. *In euang.* 39, 10

70 in - etc *om.* *O* || **71** uir *om.* *O* || martinus] martyrius *fons* || **72** pre debilitate] propter debilitatem *O* || **73** reddire] redire *O* || *post* suum *add.* officii *A*¹ || ospicium] hospicium *O* || ualebat] poterat *O* || **74** posuit] inposuit *O* || **75** reuertens] reuersus *O* || **77** ffrater] frater *O* || **80** recognoci] recognosci *O* || redemptor] redeptor *A* || **81** rediit] reddiit *A* || **83** mox ut] ut mox *O* || est monasterium] monasterium est *O* || ffrater] frater *O* || **85** isdem] istud *O* || narrabat] narrabam *A* || quia] quod *O* || **87** portabat] portabam *A* || **87/88** is - omnia *om.* *O* || **88** reuerendus *scripsi cum fonte*, reuersus *A* || uideri] uidei *A* || **89** nos - quisquis *om.* *O* || ei] is *O* || **89/90** in - est] in celum ascendere *O* || **90** festinat] festinam *A* || assistere *om.* *O* || in terra] intra *A* || compati] comparari *O* || abiectis] abiectus *O* || et² *om.* *O* || **91** ffratribus] fratribus *O* || recuset *O* (*cum fonte*), recusetur *A* || **92** sicut] sicut *O* || **93** nos debet] debet nos *O*

Christi, de quo dicitur in Psalmo quod: *Oculi eius in paupere respiciunt.*
 95 Quamquam Deus altissimus et eternus curam habeat de omnibus generalem,
 curam tamen habet de pauperibus specialem, quia et in se paupertatem dilexit
 et propter pauperes in mundum uenit, et pauperibus regnum celorum tribuit.
 Ideo quando helemosinam petit pauper, debet homo cogitare quoniam Deus
 petit, qui ait Mathey .xxv.: *Quod uni ex minimis meis fecistis, michi fecistis.* Et
 100 Ieronimus: «Quotiescumque pauperi manum extendis, Christum cogita», quod
 Christus in paupere petit suum, non alienum. Et ideo ualde ingratus est qui de
 bonis Dei habundanter habet in mensa et tamen Deo petenti non uult,
 secundum Augustinum, modicum dare panis. Debet homo diues nichilominus
 cogitare quod Deus non petit in paupere ut simpliciter sibi detur, sed ut sibi ad
 105 usuras centuplas mutuetur, iuxta quod dicit sapiens Prouerbiorum .XIX.:
Feneratur Domino qui miseretur pauperi et uicissitudinem reddat ei. Vnde
 Augustinus: «Miser homo, quid feneraris homini? Fenerare Deo et centuplum
 accipies!»

Si homo diues cogitaret quam miser ipse sit, indigens calore et frigore et
 110 humore et sanitate et libertate et indumentis et nutrimentis, laboraret aliis
 misereri. Sed quia homo non recogitat, ideo frequenter misericordiam aliis non
 prestat. Si etiam cogitaret homo diues quod filius suus erit forsitan lusor
 taxillorum, latro bonorum, prodigus paternorum, forsitamque bona sua
 reponeret in gazofilatium egenorum. Si etiam cogitaret quod forte latro
 115 aliquando bona sua furabitur, uel hostis predabitur, uel ignis consummet, de

94 oculi - respiciunt] Ps. 9, 30 || **97** pauperibus - tribuit] cfr Matth. 5, 3 || **99** quod - fecistis?] Matth. 25, 40 || **106** feneratur - ei] Prou. 19, 17

100/108 ieronimus - accipies] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 3 || **100** quotiescumque - cogita] cfr HIER. *Epist.* 54, 12 || **107/108** miser - accipies] cfr AVG. *Serm.* 350B; 350C

94 paupere] pauperem *O* || respiciunt] respiciunt *A* || **95** deus] dominus *O* || **96** habet - pauperibus] de pauperibus habet *O* || **97** et¹ *om.* *O* || et² *om.* *O* || celorum *scripsi cum fonte*, celos *A*, *om.* *O* || **98** helemosinam] elemosinam *O* || **99** fecistis¹] fecisti *A* || **100** ieronimus] ponimus *A* || pauperi manum] manum pauperi *O* || cogita] cogitare *A* || **100/103** quod - panis *om.* *O* || **102** habundanter *scripsi cum fonte*, habundatur *A* || **103** homo *om.* *O* || ante diues *add.* etiam *O* || nichilominus *om.* *O* || **104** quod - paupere *om.* *O* || **105** usuras] uersuras *A* || post iuxta *add.* eo *A* || **106** reddat] reddam *A*, reddet *fons* || **109/114** si - egenorum *om.* *O* || **114** gazofilatium *scripsi*, gazonfilatium *A* || post si *add.* homo diues *O* || latro] later *A* || **114/115** latro aliquando] aliquando latro *O* || **115** predabitur] predebitur *A* || consummet] consumet *O*

bonis suis aliquando pauperibus erogaret. Vnde Augustinus: «Considerate, fratres, quam multi subito bona omnia perdiderunt, que studiosissime recondebant, uel uno impetu hostili captiui ducti sunt, cum eis discedentibus flamma successit. O quomodo tales penituit, quia non audierunt Domini
 120 consilium: *Da pauperibus et habebis thesaurum in celo!* Audires amicum tuum consilium tibi dantem de thesauro tuo. Inuasit hostis domum, numquid inuaderet celum? Occidit seruum custodem, numquid occideret Saluatorem Deum?»

Qui sunt pauperes quibus damus, nisi delatores nostri? Delatori tuo das, in
 125 celum portat. Quod das autem excedit tibi. Diuitie securius transferuntur de patria in patriam per manus plurium quam per manus unius. Secundum Augustinus: «Manus pauperum sunt gazophilacium Christi». Vnde quod in manu pauperis ponitur in gazophilacium Christi mittitur, ymo quod plus est in manu Dei ponitur, et ideo iam auferri non potest ei qui dedit, cum non sit qui
 130 de manu eius possit eruere.

Sicut autem leones de preda quam accipiunt pauperibus animalibus aliquid dimitunt, sic et diuites debent facere, cum suos uideant proximos indigere. Et sicut matres filios, sic et ipsi alere deberent egenos, quia et ipsi caro nostra sunt, sicut Ysaie .LXVIII. capitulo continetur: *Cum uideris, inquit, nudum,*
 135 *operi eum et carnem tuam ne despexeris.* Hoc est enim bonum in uita ista. Vnde Ysidorus: «Hoc tantum habet bonum possessio presentium rerum, si uitam

120 da - celo] Matth. 19, 21 || **134/135** cum - despexeris] Is. 58, 7

116/130 unde - eruere] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 2 || **116/123** considerate - deum] cfr AVG. *Serm.* 389 || **127** manus - christi] cfr Ps. AVG. *Serm. in quad.* 142, 6; cfr CAES. AREL. *Serm.* 27, 3; cfr PETR. CHRYS. *Serm.* 8, 4 || **136/137** hoc - miserorum] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 2; cfr ISID. HISP. *Sent.* 3, 60, 2

116 erogaret] erogaret A || **116/119** unde - successit om. O || **117** multi *scripsi cum fonte*, multa A || subito *scripsi cum fonte*, subita A || omnia *scripsi cum fonte*, omina A || **119** penituit] penitebit O || **120** post consilium add. scilicet O || thesaurum] thasaurum A || **120/127** audires - christi om. O || **122** numquid *scripsi cum fonte*, numquam A (*ut uid.*) || **125** quod *scripsi cum fonte*, quia A || **127** vnde] quia O || **128/129** in¹ - ponitur om. A || **129** auferri] auferi O || non¹ - ei] ei non potest O || qui²] d A¹ || **131** sicut] sicud O || **132** dimitunt] dimittunt O || debent] deberent O || **133** et¹ - egenos om. O || sicut *scripsi*, sunt A || alere] ali A¹ || **134** sicut] sicud O || ysaie] ysaia A || capitulo om. O || **135/137** hoc - miserorum om. O

refficiat miserorum». Hoc beatus Martinus optime uidit et ideo cum paupere pallium diuisit. Item Boniffacius episcopus, ut narrat Gregorius in primo Dyalogorum. Semel accepit de archa Constantini presbiteri et nepotis sui .xii. aureos et pauperibus dedit. Constantinus hoc ut audiuit in Boniffacium insiliit furibundus. Boneffacius uero, ecclesiam beate Virginis ingressus, eleuatis manibus et extenso pallio, cepit exorare ut ei Dominus redderet, unde presbiteri furentis insaniam mitigare potuisset. Cumque oculos subito ad uestimentum suum inter extensa brachia reduxisset, repente duodecim aureos inuenit ita fulgentes, tamquam si ex igne producti hora eadem fuissent. Qui mox de ecclesia egressus, eos in sinu furentis presbiteri proiecit, dicens: 'Ecce habes solidos quos quesisti, sed huius ecclesie pontifex tu non eris, quia propter episcopatum pecuniam congregasti'. Hoc autem completum est, quia et Constantinus uitam finiuit in offitio sacerdotis.

Ibidem etiam narrat Gregorius quod Bonefatius, horreum matris ingressus, totum triticum pauperibus dispensauit. Quod cum mater horreum ingressa uidisset, faciem cepit tundere eo quod totius anni subsidium amisisset. Cumque matrem non posset Bonefacius consolari, se in horreo ad orationem postrauit. Et ita post paululum horreum reperit trictico ita plenum, sicut antea non fuerat. Quo uiso, mater compuncta cepit ipsum ad erogandum cogere, eo quod uidisset ipsum maiora celerius impetrare.

137/138 martinus - diuisit] cfr IAC. VOR. *Leg. aur.* 162,12-15; cfr IOH. MAILL. *Abbr.* 171 || **138/156** boniffacius - impetrare] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 2 || **139/149** semel - sacerdotis] cfr GREG. M. *Dial.* 1, 9, 113-152 || **150/156** bonefatius - impetrare] cfr GREG. M. *Dial.* 1, 9, 187-201

137 optime *om.* *O* || uidit] fecit *O* || et ideo *om.* *O* || **137/138** cum - pallium] pauperem palio uestiuit *O* || **138** boniffacius *scripsi*, boniffacis *A*, bonifacius *O* || episcopus] episcopos *A* || **139** accepit] accipit *A*¹ || presbiteri - nepotis] nepotis sui presbiteri *O* || **140** boniffacium] bonifacium *O* || **141** boneffacius] bonifacius *O* || *ante* ecclesiam *add.* in *O* || **142** pallio] palio *O* || ei dominus] dominus ei *O* || **143** potuisset] posset *O* || subito] suboco *A* || **144** suum inter *om.* *A* || *post* brachia *add.* sua *O* || duodecim] duodecis *A* || **145** si *iter.* *A* || igne - eadem] hora eadem igne producti *O* || **147** pontifex] pondtiffex *A*¹ || **149** offitio] officio *O* || **150** narrat] narram *A* || bonefatius] bonifacius *O* || **151** triticum] triticum *O* || **152** tundere] cumdere *A* || eo - amisisset *om.* *O* || **153** bonefacius] bonifacius *O* || postrauit] prostrauit *O* || **154** trictico *scripsi*, tricto *A*, tritico *O* || sicut] sicud *O* || non] nos *A*¹

Exemplum huius habetur tertio Regum .xvii. in uidua illa que Heliam pauit et idcirco farina et oleum non defecit. *Date igitur et dabitur uobis*, ut Luce .vi. capitulo continetur. Diues auarus, de quo habetur in Euangelio nichil dare uoluit, ideo uero celeste regnum amisit. Vnde Augustinus: «Ego sane diuitem
 160 de quo Saluator facit mentionem in Euangelio, in nullis audio accusari, nisi quod induebatur purpura et bisso, et epulabatur cotidie splendide. Sed crudelitatis eum arguimus quod substantiam mundi habens et uidens fratrem suum egere, clauserit uiscera sua ab eo. Quid dicturi estis qui tot uidetis lazarus
 165 esurientes et nudos, et plus de iumentis uestris et eorum faleris quam de eorum miseriis cogitatis? Sed ad tremendum iudicium Abrahe ueniamus: *Memento, fili, quod receperis bona in uita tua, et Lazarus similiter mala*. Verum utrumque est, negari non potest. Fer sententiam, quia paucis expressa est summa negotii. Iste bona et ille mala exceptit. Nunc autem hic consolatur, tu autem cruciaris.
 170 Expergiscimini, ebrii, et flete. Terribilis in iudiciis Deus super filios hominum. Heccine enim cruciatuum est causa tota, quod in seculo bona receperat? Ita plane. Neque enim nos ad hoc de paradiso uoluptatis diuina animaduersio eiecisse uidetur, ut alterum sibi hic paradisum adinuentio humana pararet».

Tertio misereri debemus proximis in captiuitate positis, sicut miseretur
 175 Dominus seruis suis captiuis. Et ad hoc nos debet inducere exemplum Christi qui se pro nobis in carcere posuit et nos sanguine proprio comparauit, iuxta

157/158 uidua - defecit] cfr III Reg. 17, 8-16 || **158** date - uobis] Luc. 6, 38 || **159/160** diues - amisit] cfr Luc. 16, 19-31 || **166/167** memento - mala] Luc. 16, 25

160/173 augustinus - pararet] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 3 || **160/173** ego - pararet] cfr GAVF. AVT. *De colloq.* 23, 27

157 heliam] helyam *O* || **158** farina] farinam *O* || **159** capitulo *om. O* || habetur - euangelio] in euangelio habetur *O* || **160** uero *om. O* || **160/162** unde - splendide *om. O* || **160** diuitem *scripsi cum fonte*, amittere *A* || **161** mentionem *scripsi cum fonte*, mentione *A* || **162** cotidie *scripsi cum fonte*, codice *A* || sed *scripsi cum fonte*, si *A O* || **163** arguimus] agimus *A*, arguitur *fons* || **165** et³ - faleris *om. O* || **166** memento] momentom *A* || **167** receperis] recepis *O*, recepisti *fons* || **168** paucis - negotii *om. O* || **169** exceptit] accepit *O*, recepit *fons* || nunc] nam *A* || consolatur] consulatur *A¹* || **170** terribilis - hominum *om. O* || **171** heccine] heccieue *A* || enim] est *A* || cruciatuum] cruciatum *A* || est *om. O* || tota] tua *O* || quod *scripsi cum fonte*, qui *A O* || ita] ista *fons* || **172** ad hoc *om. O* || **173** eiecisse uidetur] eiecisset *O* || post eiecisset *add. nisi O* || sibi *om. O* || adinuentio] adinuentius *A* || **174** tertio] tercio *O* || positus] penitus *A* || sicut] sicut *O* || **174/175** miseretur dominus] dominus miseretur *O* || **175** nos debet] debet nos *O* || inducere] indue *abbreviaturam habet A* || exemplum christi] in exemplum *A* || **176** carcere] carcem *A* || posuit *scripsi*, posum *A, om. O*

illud Augustini: «Christus nos redemit uenditus. Christus uiuificauit nos
 occisus. Christus honorauit nos inhonoratus». Misericordia autem eius usque ad
 pedum ablutionem humiliavit eum. Ad consimilem autem misericordiam per
 180 Ysaïam .XVIII^o. Dominus nos inuitat, dicens: *Dimitte eos qui confracti sunt liberos et
 omne honus eorum disrumpe; frange esurienti panem tuum, etc. quia misericors sum,
 Dominus Deus tuus.* Domini misericordis est ab inimicis liberare ac redimere
 seruos suos. Cum igitur ipse Deus sit omnium Dominus, misericors est atque
 pius, de manu inimicorum nostrorum nos uoluit liberare ad faciendam
 185 misericordiam cum patribus nostris et uult ut conseruis nostris similiter
 faciamus. Quod et fecit Daniel, qui Susannam liberauit, et Paulinus Nolanus
 episcopus de quo narrat beatus Gregorius in .III^o. libro Dialogorum, in principio.
 Cum in redemptionem captiuorum bona sui episcopatus consumsisset, tempore
 Vandalorum, quedam uidua superuenit, que filium suum in captiuitatem
 190 ductum fuisse a Vandalis asserebat, pro quo redimendo a Paulino pretium
 misericorditer postulabat. Vir autem Dei, cum preter se nichil haberet, cum
 uidua in Affricam transiens, se ipsum pro filio uidue seruum fecit. Et cum
 ortum domini sui excoleret, gener regis, qui ortum ipsum frequenter
 ingrediebatur, ex frequenti interrogatione ortolanum suum uirum esse
 195 sapientem agnouit. Et ex tunc familiares suos cepit diserere et cum ortolano suo
 colloquium habere. Cui Paulinus cotidie ad mensam eius herbas uirentes et

180/182 dimitte - tuus] Is. 58, 6-7 || **181** quia - sum] Ex. 22, 27 || **184** de manu - liberare] cfr Luc. 1, 74 || **184/185** ad - nostris¹] Luc. 1, 72 || **186** daniel - liberauit] cfr Dan. 7, 47-64

177/179 augustini - eum] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 2 || **177/178** christus¹ - inhonoratus] cfr AVG. *Serm.* 171, 5, 5 || **188/213** cum - me] GREG. M. *Dial.* 3, 1

177 christus²] christo A || **178** honorauit nos] nos honorauit O || inhonoratus] inhonoratos A || **179** ablutionem *scripsi*, ablutioni A, ablucionem O || humiliavit eum *om.* O || consimilem] consimi A || **179/180** per - dominus] dominus nos inuitat per ysaïam O || **180** inuitat] inuitam A || *post* et *add.* I A¹ || **181** disrumpe] dirumpe O || misericors] misericor A || **183** *post* omnium *add.* hominum O || est *om.* O || **184** inimicorum nostrorum] nostrorum inimicorum O || faciendam] faciendam A¹, faciendum O || **185** et *om.* O || conseruis - similiter] similiter conseruis nostris O || **187** beatus *om.* O || in¹ *om.* A || in principio *om.* O || **188** *ante* cum *add.* quod O || consumsisset] consumpsulerim A (*ut uid.*) || **189** quedam O (*cum fonte*), quondam A || **190** ductum] duceam A || asserebat] asserebam A || redimendo] redimento A || pretium] precium O || **191** postulabat *scripsi*, postulabam A, postulauit O || **194** ingrediebatur] indrediebatur A¹ || ortolanum] ortulanum O || **195** familiares] familias A || diserere] deserere O || ortolano] ortulano O || **196** cotidie] cottidie O

odoriferas deffererat et, pane accepto, ad orti custodiam recurrebat. Cumque hoc diutius ageretur, quadam die domino suo loquenti secrecius secum ait: 'Vide qualiter regnum ordines Vandalorum, quia rex celeriter morietur'. Gener
 200 autem regis hoc audito regi concito indicauit. Cumque rex uellet uidere sui generi ortolanum, gener eius respondit quod, cum herbas defferret ad prandium iuxta morem, posset ipsum ortolanum, qui mortem regis predixerat, intueri. Cumque ad prandium consedissent, Paulinus herbas attulit et ad ipsius contutum rex contremuit suoque genero intimauit quod illa nocte Paulinum
 205 cum iudicibus in tribunali sedente contra se uiderat, sed flagellum eorum sibi in iudicio tollebatur. Cumque gener regis ad ipsius regis imperium inquireret a Paulino sollicite in terra sua cuiusmodi homo esset, ad instantiam eius magnam se fuisse episcopum est professus, sed in seruum pro filio uidue est receptus. Quod audiens gener regis ipsum et captiuos omnes, quos de ciuitate Paulini
 210 tenebat, ad propria destinauit. Et sic Paulinus Christum, qui formam serui assumpserat, imitatus, a seruitute, quam uoluntarie susceperat propter Christum, liber rediit et cum multis. Et potuit dicere sibi Christus: *In carcere fui et uisitasti me.*

Quarto misereri debemus proximis deuiantibus et ignorantibus, sicut
 215 miseretur magister discipulis, ipsos corrigendo ac erudiendo. Et ad hoc debet nos inducere Christi exemplum qui, quos amat, arguit et erudit, et quasi aquila docet ad uolandum pullos suos. Debet etiam exemplum inducere nos leonis, qui bestias aberrantes ad uiam reducit, et exemplum boni pastoris, de quo sapiens Ecclesiastici .xviii.: *Qui misericordiam habet, docet et erudit quasi pastor gregem*

210/211 formam - assumpserat] cfr Phil. 2, 7 || **212/213** in - me] Matth. 25, 36 || **216/217** quasi - suos] cfr Deut. 32, 11 || **219/220** qui - suum] Eccli. 18, 13

217/218 leonis - reducit] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 2; cfr VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 18, 70, 1420

197 deffererat] deferebat *O* || et *om.* *A* || custodiam] cusstodiam *A* || recurrebat] recurrebam *A* || **198** quadam] quedam *A* || *post* loquenti *add.* et *A* || **199** ordines] ordiines *A*¹ || **200** concito] contito *A* || indicauit] iudicauit *A* || **201** generi] genet *A* || ortolanum] ortulanum *O* || defferret] deferret *O* || **202** morem] mortem *A* || ortolanum] ortulanum *O* || regis] regis *O* || **205/206** sed - tollebatur *om.* *O* || **205** flagellum] *scripsi cum fonte*, fragellum *A* || **206** ad - regis² *om.* *A* || inquireret] inquireret *A*, requireret *fons* || **207** instantiam] instanciam *O* || **210** tenebat] tenebam *A* || sic] sicut *A* || **211** assumpserat] assumpseram *A* || imitatus] inimitatus *A* || uoluntarie] uoluntatie *A* || **212** rediit] rediit *O* || **212/213** et² - me *om.* *O* || **214** quarto] tertio *A*¹ (*ut uid.*) || sicut] sicud *O* || **215** discipulis] discipulis *O* || **216** inducere] indicere *A* || **218** aberrantes] oberrantes *O* || et *om.* *A* || **219** *post xviii add.* dicit *O*

220 *suum*. Pius enim pastor agnos inualidos in sinu portat, ualidos uero ad ambulandum dirigit. Hoc Beda potissime faciebat qui, quamuis cecus esset, tamen per uillas et opida, duce aliquo puero, discurrebat ut erudiret populos ignorantes et in uiam salutis dirigeret oberrantes. Hoc etiam Thobias faciebat qui pergebat per omnes compatriotas suos et salutis monita dabat eis.

225 Quinto misereri debemus proximis nostris defunctis, ipsorum exequias celebrando, sepeliendo et pro eis orando. Et ad talem misericordiam eis exhibendam debet nos inducere Christi exemplum, qui pro Lazaro fleuit, pro Lazaro orauit, Lazarum suscitauit. Debet etiam inducere nos exemplum Thobie qui, relicto prandio, cucurrit ad corpus proximi iugulati et portans eum duxit ad
230 domum ut ipsum, cum sol occideret, sepeliret. Debet etiam nos exemplum inducere Magdalene que pro Christi corpore inungendo aromata preparauit et a Christi sepulcro, aliis recedentibus, non recessit. Ioseph etiam, nobilis decurio, corpus Ihesu petiit a Pilato et in sindone munda inuoluit et cum reuerentia sepeliuit. Similiter Zozimas, obsequente leone, corpus Marie Egiptiace sepeliuit.

235 Potissime uero ad misericordiam mortuis exhibendam debet nos exemplum inducere delfinorum qui, mortuo delfino, statim alii circumdant eum ne ab aliis piscibus deuoretur, et deferentes eum ad profundum maris, cadauer delfini tradunt quasi lamentabiliter sepulture. Apes similiter regem suum mortuum

223/224 thobias - eis] cfr Tob. 1, 15 || **227/228** pro¹ - suscitauit] cfr Ioh. 11, 35. 41-43 || **229/230** relicto - sepeliret] cfr Tob. 2 || **231/232** magdalene - recessit] cfr Luc. 24, 1-2 || **232/234** ioseph - sepeliuit¹] cfr Marc. 15, 43

221/223 beda - oberrantes] MIN. EPHOR. *Chron. ad a. D.* 720 || **223/224** hoc - eis] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 4 || **228/238** debet - sepulture] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 4 || **234** zozimas - sepeliuit²] cfr IAC. VOR. *Leg. aur.* 54, 54-59; cfr IOH. MAILL. *Suppl.* 7 || **236/238** delfinorum - sepulture] cfr VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 17, 111, 1306 || **238/240** apes - moriuntur] cfr VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 20, 84, 1508 = 20, 11, 1524; cfr PLIN. *Nat. Hist.* 11, 64

220 portat] parcat A (*ut uid.*) || **221** beda] heda A (*ut uid.*) || faciebat] fatiebam A || qui om. A || cecus] cetus A || **222** discurrebat] discurrebam A || erudiret] crudiret A || **223** oberrantes] obeocantes A || **223/224** hoc - eis om. O || **223** faciebat *scripsi*, faciebam A || **224** pergebat *scripsi cum fonte*, pergeram A || dabat *scripsi*, dabam A || **225** defunctis] defuctis A || exequias] exequi A || **226** eis² *scripsi*, eius A, om. O || **227** post fleuit *add.* et O || **228** lazaro] laxaro A || **229** relicto] relicti A || ad¹] in O || proximi om. O || **231** pro] per A || **232/234** ioseph - sepeliuit¹ om. O || **232** nobilis decurio *scripsi cum fonte*, nobis decio A || **233** sindone *scripsi*, siudane A || reuerentia *scripsi*, resientia A || **234** sepeliuit¹] sepelliuit A¹ || egiptiace] egyptiace O || **236** delfinorum] delphinorum O || delfino] delphino O || ne om. A || **237** cadauer delfini om. O

adeo fortiter lamentantur quod, nisi cito de alueari extrahatur, ex ipsis quam
240 plurime moriuntur, ut in libro De naturis animalium continetur.

Rex Daudid similiter ut audiuit quod uiri labesgalaat Saulem dominum
suum sepellissent dixit, ut habetur secundi libri Regum .ii.: *Benedicti uos a Domino
qui fecistis misericordiam cum domino uestro Saul et sepellistis eum.*

Et quidem iuste benedicti dicuntur qui misericordiam faciunt, quia
245 misericordia bona temporalia multiplicat; a seruitute dyaboli liberat; hostem
impugnat; peccatis obstat; spatium penitentiae impetrat; Dei sententias reuocat,
sicut patet in Niniuitis; gratiam conseruat; morientes asociat, quia, secundum
Ambrosium, «sola misericordia comes est defunctorum»; et tandem hominem
in gloria letificat, iuxta illud Mathei .v°. : *Beati misericordes, scilicet in uia, quia*
250 *misericordiam consequuntur, scilicet in patria. Ad quam nos perducatur Dei Filius,*
qui cum Patre et Spiritu Sancto uiuit et regnat, Deus, per infinita secula
seculorum. Amen.

242/243 benedicti - eum] II Reg. 2, 4-5 || **247** sicut - niniuitis] cfr Ion. 3-4 || **249/250** beati -
consequuntur] Matth. 5, 7

247/249 morientes - letificat] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 14, 2 || **248** sola - defunctorum]
cfr AMBR. *In Luc.* 7

242 sepellissent] sepelissent *O* || **243** fecistis] fecimsti *A*¹ || sepellistis] sepelistis *O* || **244** iuste]
iusti *O* (*ut uid.*) || **245** misericordia *om.* *A* || bona] beata *A* || seruitute] uirtute *O* || **246** impu-
gnat] impugnam *A* || reuocat *om.* *A* || **247** sicut] sicut *O* || niniuitis] niniuitis *O* || asociat]
associat *O* || **248** misericordia] misericordiam *A* || **249** letificat] *scripsi*, letificam *A*, beatificat
O || **250** ad quam *om.* *A* || **250/252** dei - amen *om.* *O*

Patientiam habe in me et omnia reddam tibi. Verba proposita Mathei .xviii. conscripta fuerunt.

Verba cuiusdam maiordomi ad regem et dominum suum, comminantem sibi supplicia, sed secundum spiritualem intellectum possunt esse uerba ipsius
5 Regis altissimi ad quemlibet seruum suum promittentis sibi gloriam, cum premitit: *Patientiam habe in me* —id est propter me—, *et omnia reddam tibi.*

Multi propter sui leuitatem et inconstantiam amiserunt celi iocunditatem et gloriam. Et contra hec predicta Dei Filius in uerbis propositis duo facit. Primo quidem nostrum quemlibet exhortatur ad tolerantiam aduersorum. Secundario
10 repromittit copiam omnium bonorum. Tolerancia malorum est contra hominum leuitatem. Copia omnium bonorum est contra hominum paupertatem. Propter primum premitit Dei Filius: *Patientiam habe in me*, id est propter me et amorem meum. Propter secundum concludit: *Et omnia reddam tibi.* In perpessione malorum notatur meritum; in collatione bonorum, premium. Et ideo dicit:
15 *Patientiam habe in me*, <etc.>

Inpatientia, scilicet perturbatio anime siue furor, uirtutes anime commaculat et deturpat, uirtutes anime debilitat et eneruat, uirtutes anime depauperat, tandem animam per impatientiam a regno Dei exulat. Et contra hec
20 predicta uirtus patientie est ipsius anime purgatiua seu depuratiua. Est ipsius anime corroboratiua; est ipsius anime locupletatiua; est ipsius anime sublimatiua. Patientie uirtus purificat animam, sicut fornax aurum; fortificat animam, sicut rex strenuus exercitum; locupletat animam, sicut argentum egenum; sublimat animam, sicut bonus dominus bonum seruum.

1 patientiam - tibi] Matth. 18, 26

1 patientiam] patientiam O || 2 conscripta] scripta O || 3 maiordomi] serui O || et om. A || comminantem] comminantie A || 5 suum promittentis] supermittentis A || 6 id est om. A || 7 sui om. O || leuitatem] letatem A || inconstantiam] inconstanciam O || 9 nostrum quemlibet] quemlibet nostrum O || exhortatur] hortatur O || tolerantiam] toleranciam O || post aduersorum add. et hoc est contra hominum leuitatem O || 10 post bonorum add. et hoc est contra hominum paupertatem O || 10/11 tolerancia - paupertatem om. O || 13/15 in - me om. O || 15 etc addidi || 16 impatientia] impatientia O || 17 debilitat] debitat A || 18 exulat] exulam A || 19 seu depuratiua om. O || depuratiua scripsi, departiua A || est²] et A || 20 corroboratiua] corroboratua A¹ || ipsius² om. A || 21 patientie] patienti A || purificat] purificam A || sicut] sicut O || fortificat] fortificam A || 22 sicut¹] sicut O || strenuus] strenuis A || locupletat] locupletam A || sicut² scripsi, sicut O, ut A || 23 egenum] electum O || sublimat] sublimam A || sicut] sicut O

Prima igitur ratio propter quam precipit et consulit almifluus Dei Filius,
 25 Ihesus Christus, ut patientiam habeamus est quia ipsa est anime purgatiua et
 mundifficatiua. Sicut enim aurum et argentum homines in fornace probantur et
 depurantur, ita homines a culpa in tribulatione purgantur. Et ob hoc dicit
 sapiens Ecclesiastici .ii.: *Deprime cor tuum et sustine, et in tribulatione patientiam*
 30 *habe, quoniam in igne probatur aurum et argentum, homines uero receptibiles*
 —scilicet correctionis et gratie— *in camino humiliationis* —id est in tribulatione,
 que humiliat— *probantur*. Virtus pacientie non uult habitare cum elatione, sed
 cum magna humiliatione. Et ideo premitit sapiens: *Deprime cor tuum* —scilicet
 per humilitatem ne de te altum sapias— *et sustine* —per patientiam ne in
 tribulatione deficias— et inclina aurem tuam ut obedias. Quia sicut ignis metalla
 35 clarificat scoriam tollendo et fecem consumendo, metalla etiam mollificat, ita
 etiam tribulatio clarificat et aperit patientis hominis intellectum ad Deum
 cognoscendum et mollificat patientis hominis uoluntatem siue affectum ad
 Deum diligendum. Et sicut fel, quamuis sit amarum, oculum clarificat, ut patet
 Tobie .xi., ita tribulatio siue uexatio, dat auditui intellectum. Et sicut cera igne
 40 mollificata ueterem ymaginem deponit et nouam recipit, sic anima indurata,
 igne tribulationis humiliata, deponit uitiorum uetustatem et assummit uirtutum
 nouitatem, que quasi purpura animam decorat et ornat. Vnde Colosenses .iii.
 dicit apostolus: *Induite uos, sicut electi Dei, uiscera misericordie, benignitatem,*
humilitatem, modestiam et patientiam. Ultimo ponitur patientia quasi ornans
 45 uirtutes ceteras et decorans. Et sicut mirra seruat a corruptione corpora

28/31 deprime - probantur] Eccli. 2, 2-7 || **33** altum sapias] cfr Rom. 11, 20; 12, 16 || **38** fel - clarificat] cfr Tob. 11, 13-15 || **39** tribulatio - intellectum] cfr Is. 28, 19 || **43/44** induite - patientiam] Col. 3, 12

39/42 cera - nouitatem] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 3

25 ut] ait A || patientiam] patientiam O || **26** mundifficatiua] mundificatiua O || sicut] sicut O || **27** depurantur] deputantur A || *post* ita *add.* et O || purgantur] preurgantur A || **28** patientiam] patientiam O || **30** humiliationis] humiliacionis O || tribulatione] tribulacione O || **31** humiliat] humiliam A || probantur *om.* O || elatione] elacione O || **32** humiliatione] humiliacione O || **33** patientiam] patientiam O || **34** tribulatione] tribulacione O || et - obedias *om.* O || sicut] sicut O || **35** clarificat] clarificam A || **35/36** scoriam - clarificat *om.* A || **36** aperit] ceperit A || intellectum] intellectum O || **38** sicut] sicut O || **39** tobie *scripsi*, cobie A, thobie O || *post* siue *add.* taxatio A || **41** *post* tribulationis *add.* et O || assummit] assumit O || uirtutum] uirtutem A || **43** sicut] sicut O || **44** patientia] pacientia O || **45** ceteras *om.* O || **45/48** et² - apponatur *om.* O || **45** mirra *scripsi*, mirram A || seruat *scripsi*, seruam A

mortuorum, sic et tribulatio seruat animam a fetore uitiorum, ut anima munda et incorrupta, pulcra sicut uas mundatum, limatum et deauratum per patientiam, coram Rege altissimo apponatur. Secundum enim Gregorium, quod fornax auro, quod lima ferro, quod flagellum grano, quod etiam fel oculo et
 50 mirra mortuo et baculus lino, hoc facit tribulatio uiro iusto. Sed de quibusdam merito potest dici uerbum illud Ieremie .vi.: *Frustra conflabit conflator: eorum enim malitie non sunt consumpte. Argentum reprobum uocate eos, quia Dominus proiecit eos.* Sicut enim argentum reprobum in igne positum non purgatur, sed potius concrematur, sic et homo inpatientis in igne tribulationis non depuratur, sed
 55 potius conturbatur. Vnde Augustinus in libro De ciuitate Dei: «Sicut sub uno igne et aurum rutilat et palea fummat et, ut palee comminuuntur sub plaustro, frumenta purgantur, ita et una et eadem uirtus patientie bonos probat, purificat et elicit; malos dampnat, exterminat et deuastat. Quia in eadem afflictione mali Deum blasphemant et detestantur, boni uero Deum laudant et deprecantur».

60 Sunt etenim inpatientes in tribulatione quasi simia que, ascendens arborem nucis, dum corticem fructus amaram reperit, fructum proicit et de nuclei dulcedine nichil sumit. Sic inpatientes, dum amaritudinem tribulationis sentiunt, patientie dulcedinem abiciunt, non considerantes salsamenta pungitiua eternorum supplitiorum, nec salsamenta dulcoratiua eternorum
 65 premiorum, nec salsamenta amaricatiua tribulationum Christi et dolorum. Que omnia si homines attente respicerent, arma patientie non abicerent in tribulationibus, sed tenerent. Secundum enim Gregorium: «Consideratio premii

51/53 frustra - eos] Ier. 6, 29-30

48/53 gregorium - eos] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 3 || **48/50** quod - iusto] cfr HUG. S. CAR. *Gloss. post. ad Eccli.* 27, 6 || **53/59** sicut - deprecantur] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 2 || **55/59** sicut - deprecantur] cfr AVG. *De ciu.* 1, 8 || **60/65** simia - dolorum] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 3; cfr VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 18, 106, 1441 || **66/67** arma - tenerent] cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 3, 173 || **67/68** consideratio - flagelli] cfr GREG. M. *Moral.* 31, 33 || **67/69** consideratio - toleretur] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 3; cfr *De erud.* 5, 35

48 quod *om.* A || **50** uiro] non A || **51** ieremie] pemie A || **53** sicut] sicut O || **54** inpatientis] inpatientis O || tribulationis] tribulacionis O || **55** in - dei *om.* O || sicut] sicut O || **56** et¹ *om.* O || et² *om.* O || fummat] fumat O || palee comminuuntur] palea comminuitur O || **57** eadem] eodem A || probat] probam A || **58** elicit] eliquat O || exterminat] exterminam A || deuastat] deuastam A || **60** simia] symia O || **61** corticem] cortione A || **63** sentiunt] senciunt O || salsamenta] falsasamenta A || **64** supplitiorum] suppliciorum O || **65** tribulationum] tribulationis O || **67** premii] premiit A⁷

—et etiam supplicii— diminuit uim flagelli. Et si passio Christi ad mentem reducitur, nichil adeo graue est quod non equo animo toleretur».

70 Secunda ratio propter quam almifluus Dei Filius, Ihesus Christus, nobis consulit et precipit ut in ipso et propter ipsum patientiam habeamus est quia uirtus patientie animam fortificat et uigorat. Sicut enim rex strenuus milites suos in prelio existentes animat, ita Rex regum seruos suos in tribulationibus roborat et confirmat, iuxta illud .i.^a. Petri ultimo: *Deus omnis gratie, qui uos uocauit*
75 *ad eternam gloriam, modicum passos ipse perficiet, confirmabit solidabitque.*

Sicut enim bonus aurifex debile metallum contunditur et distrahitur, et postmodum uas solidissimum inde facit, ita spiritualiter Dei Filius animum hominis timidi, ideo per gratiam patientie in tribulationibus solidat, ut pro celesti conuiuio aptus fiat. Et idcirco premitit apostolus quod Deus, qui uocauit
80 nos pro eterna gloria, ipse confirmabit et solidabit nos. Sicut enim sol tenebras fugat et aerem illuminat et uisum post obscurationem delectat, ita et tribulatio patientiam operatur, patientia uero spem et spes non confundit, quia dulcedo karitatis, que est quasi currus iniunctus et comes dulcis in uia, animam confortat, consolidat et confirmat ad tolerandas huius seculi passiones, sicut
85 patuit in beato Iob, qui usque in finem sustinuit patienter amissionem possessionis, mortem prolis, infirmitatem corporis, iniurias uxoris et amicorum. Ratione quorum dicitur Iacobi .v.: *Exemplum accipite, fratres, longanimitatis, laboris et patientie prophetarum.* Patientiam Iob uidistis, et finem Domini uidistis: qualiter recessit Christus scilicet de hoc mundo. In Iob, qui fuit coniugatus,
90 designantur actiui; in sanctis prophetis, prelati; in Christo, contemplatiui. Si ergo Deus non pepercit patribus sanctis nec apostolis nec prophetis, quomodo

73 rex regum] cfr Dan. 2, 27; I Tim. 6, 15 || 74/75 deus - solidabitque] cfr I Petr. 5, 10 || 81/82 tribulatio - confundit] cfr Rom. 5, 3-5 || 87/88 exemplum - uidistis²] Iac. 5, 10-11

68 post diminuit add. et A || mentem] mentes A¹ || 69 toleretur] tolleretur O || 72 fortificat] fortificam A || uigorat] uigorem A || sicut] sicut O || 74 et om. O || post confirmat add. et fortificat O || 75 eternam] eternum A¹ || passos] passus A¹ || solidabitque] solidabitque A¹ (ut uid.) || 76 sicut] sicut O || 76/84 sicut - confirmat om. O || 79 aptus scripsi, apertum A || premitit scripsi, permittit A || 80 ipse scripsi cum fonte, ipsa A || nos² scripsi, uos A || 83 iniunctus scripsi, inunctus A || 84 confortat scripsi, confortam A || post tolerandas add. scilicet O || 87 quorum] eorum abbreviaturam habet A || longanimitatis] longanimitatis A¹ || 88 ante patientiam add. inn A || Iob] Iob A || et² - uidistis² om. A || 89 recessit christus] christus recessit O || in] ius A || Iob] Iacob A || 90 actiui] acciui A || sanctis om. O || 91 nec prophetis om. A

parcet iniquis? Sed illos permisit tribulari ad exemplum et postmodum ad premium, istos uero ad supplicium. Vnde Tobie primo dicitur quod adeo permisit Deus Thobiam temptari *ut posteris daretur exemplum patientie sicut et sancti Iob.*

95

Comparatur autem homo pociens lateri bene cocto, quia sicut later uel tegula bene cocta non destruitur pluuiis aut grandinibus, ita nec homo pociens frangitur contumeliis aut passionibus. Comparatur etiam salamandre, que uiuit in igne, ac pisci, qui uiuit in aquis amaris, et structioni, qui ferrum et alia dura comedit, ita et gaudet patientia duris. Ratione cuius dicitur de apostolis quod: *Ibant gaudentes a conspectu concilii quoniam digni habiti sunt pro Christo contumelias pati.*

100

Homo absque patientia in hac uita <est> sicut miles in bello sine armis et sicut homo sine capa in tempore pluuiali. Homo uero pociens est sicut miles strenus et bene armatus, qui nichil timet. Vnde homo pociens uincit carnis delicias, mundi diuitias, demonis astucias. Vnde legitur de quodam monacho heremita quod, cum quidam homo malo spiritu arreptus eum fortiter percussisset et senex mox alteram maxillam prebuisset, dyabolus statim recessit. Similiter legitur de filia cuiusdam primarii demonium habente quod, cum quidam discipulus senum uenisset ad domum in qua ipsa erat, puella a demonio uexata dedit alapam ei. Ille autem prebuit mox et aliam maxillam. Demon autem coactus clamauit quod uiolenta mandata Dei expellerent eum

110

94/95 ut - Iob] Tob. 2, 12 || **101/102** ibant - pati] Act. 5, 41

96/98 lateri - passionibus] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 3 || **98/100** salamandre - duris] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 2 || **99/100** structioni - comedit] cfr VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 16, 138, 1231-1232 || **103/104** sicut - pluuiali] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 2 || **106/113** vnde - puella] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 2 || **106/108** monacho - recessit] cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 3, 125 || **109/113** filia - puella] cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 5, 15, 14

92 iniquis] iniquis O || **93** premium] meritum A (*ut uid.*) || tobie] tobie A¹, thobie O || adeo] ideo O || **94** sicut] sicut O || **96** comparatur] commparatur A¹ || bene om. O || sicut] sicut O || **96/97** uel tegula om. O || **97** cocta] coctus O || non] uero A || pluuiis] pluuiia O || **98** frangitur] flangitur A || **98/100** comparatur - duris om. O || **98** salamandre *scripsi*, salamandrem A || **100** gaudet *scripsi cum fonte*, gaudes A || **103/104** homo - pluuiali om. O || **103** est *addidi* || **104** uero om. O || *post* pociens *add.* in hac uita O || **105** strenus] strenuus O || pociens] pociens O || **106** diuitias] diuicias O || demonis] demonum O || quodam] quendam A || **108** percussisset] percussisset A¹ || senex] senes A || maxillam] partem O || **110** ipsa erat] erat ipsa O || **112** coactus] ocactus A

inde, et statim curata est puella. Ob hoc autem Prouerbiorum .xvi. dicitur quod:
Melior est paciens uiro forti et qui dominatur animo expugnatore urbium. Hinc et
 115 poeta dicit:

«Maxima uirtutum patientia pugnat inermis
 armatosque solet uincere sepe uiros».

Exemplum manifestum est in Vincentio respectu Daciani et etiam in
 uirginibus martirizatis.

120 Tertia ratio propter quam consulit nobis Dei Filius ut patientiam habeamus
 est quia ipsa hominem non solum in spiritualibus, sed etiam in temporalibus
 locupletat. Per impatientiam enim suam frequenter amittit rusticus quicquid
 habet, quia furiosus effectus hominem percutit et occidit, et ita corpus et
 animam et quecumque habet amittit. Homo uero paciens per patientiam suam
 125 multas scilicet iniurias et labores et contumelias paciendo lucratur Deum,
 lucratur mundum, lucratur animam. Vnde Luce .xxi. dicitur uiris perfectis: *In
 patientia uestra possidebitis* —id est acquiretis— *animas uestras* —uel possidebitis,
 id est domini eritis et possessores animarum uestrarum et per consequens
 rerum aliarum—. In homine impatiēte dominatur ira et furor, et possidet eum.
 130 Homo uero paciens coibet linguam a contumelia, manum a uiolentia, et
 animum ab apētū uindictē, et ideo sue anime existit dominus et possesor.

Comparatur autem homo patiens uiso, quia sicut uisus uerberibus
 impingatur, ita et homo patiens per temptationes, uigilias, ieiunia et labores

114 melior - urbium] Prou. 16, 32 || **126/127** in - uestras] Luc. 21, 19

115/118 poeta - daciani] GVILL. PER. *De erud.* 5, 34 || **116/117** maxima - uiros] cfr Ps. ANSELM. CANT. *in psalm. Miserere* 35 || **130/131** homo - uindictē] GVILL. PER. *De erud.* 5, 34

113 autem *om.* *O* || ante prouerbiorum *add.* dicitur *O* || **114** et²] etiam *O* || **115/118** poeta - daciani] || **116** pugnat] pugna *O* || **119** martirizatis] martirisatis *O* || **120** tertia] tertia *O* || nobis *scripsi*, uobis *A* || **122** locupletat] locupletam *A* || quicquid] quidquid *O* || **123/124** et² - amittit *om.* *O* || **124** animam] asam *A* || paciens] pacies *A* || **125** multas scilicet *om.* *O* || **125/126** deum... mundum... animam] mundum... animam... deum *O* || **126** lucratur¹] lucratur *A* || **128** per consequens] postsequens *A* || **129** rerum] rex *A* || in - eum *om.* *O* || furor *scripsi*, furori *A* || **130** coibet] cohibet *O* || uiolentia] uiolencia *O* || **130/131** et animum] animumque *O* || **131** apētū] apētū *A*, impetu *O* || existit] extit *A* || **132** comparatur] comparantur *A* || autem] etiam *O* || patiens] paciens *O* || sicut] sicud *O* || uerberibus] urberibus *A* || **133** impingatur] impinguatur *O* || post patiens *add.* et *A* || temptationes] temptaciones *O* || post uigilias *add.* et *O*

uirtutibus locupletatur. Vnde Augustinus in libro De ciuitate Dei: «Quid
 135 pretiosius quam mors, per quam fit ut debita dimittantur et merita cumulatius
 augeantur?» Nichil pretiosius acquiri potest quam Deus. Quia igitur homo
 patiens tribulationibus acquirit Deum siue lucratur, ideo mercatrix optima
 patientia iudicatur. Et hoc est quod dicit beatus Bernardus: «Quantumcumque
 140 seuiat tribulatio, non putes te derelictum, sed memineris esse scriptum: *Cum
 ipso sum in tribulatione*. Quia, cum propter Deum patiaris, Deum lucraris, qui est
 conditor omnium thesaurorum. Da ergo michi semper tribulationem, ut semper
 possis esse mecum, sicut fuisti cum tribus pueris in fornace».

Quanto aurum plus percutitur, tanto amplius dilatatur. Sic et homo patiens
 quanto magis tribulatur, tanto in uirtutibus amplius dilatatur. Vnde propheta:
 145 *In tribulatione dilatasti michi*. Exemplum est in Antonio, cui post multas
 tribulationes apparuit sibi Deus dicens: 'Hic eram, sed expectabam uidere
 certamen tuum'.

Quarta ratio propter quam almifluus Dei Filius ad patientiam nos inuitat
 est quia patientie uirtus est ipsius anime sublimatiua et coronatiua. Vnde
 150 Mathei .v°. dicitur: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam quoniam
 ipsorum est regnum celorum*.

Si aliquis auriffex coronam auri pretiosissimam imperatori seu regi alicui
 fabricaret, ipsum deberet diligere, non odire, et exemplo Christi et sanctorum
 exorare pro ipso. Sicut etiam absque pugna pugil non remuneratur, sic et

139/140 cum - tribulatione] Ps. 90, 15 || **142** cum - fornace] cfr Dan. 3 || **145** in¹ - michi] Ps. 4, 2 || **150/151** beati - celorum] Matth. 5, 10

134/136 quid - augeantur] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 2; cfr AVG. *De ciu.* 13, 7 || **138/142** quantumcumque - fornace] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 3; cfr BERN. *In nat. s. Ben.* 6 || **145/147** antonio - tuum] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 5; cfr IAC. VOR. *Leg. aur.* 21, 25; cfr IOH. MAILL. *Abbr.* 23; cfr EVAGR. *Vit. Anton.* 10, 200-201

134 in - dei *om.* *O* || **134/136** quid - augeantur *om.* *O* || **135** pretiosius] *preciosus O* || **136** acquiri] *acquiri A* || **137** patiens] *paciens O* || tribulationibus] *tribulacionibus O* || deum] *eum O* || **138** patientia] *pacientia O* || iudicatur] *iudeicatur A¹* || **139** seuiat] *seuiam A* || tribulatio] *tribulacio O* || **140** patiaris] *paciaris O* || lucraris] *lucrarix A* || **141** thesaurorum] *thesaurorum O* || **143** quanto] *quantum A* || plus - tanto *om.* *A* || **144** tanto] *scripsi, tanta A* || **145** antonio] *anthonio O* || **146** tribulationes] *tribulaciones O* || sibi *om.* *O* || **148** quarta] *tertia A* || **149** coronatiua] *corrornatiua A¹* || **150** persecutionem] *persecucionem O* || patiuntur] *paciantur O* || **152/154** si - ipso *om.* *O* || **152** auri] *scripsi, omni A* || pretiosissimam] *scripsi, pretiosimam A* || **154** sicut] *sicud O* || etiam] *enim O*

155 absque temptatione nemo legitime coronatur. Et ob hoc dicitur Iacobi primo:
Beatus uir qui suffert temptationem quoniam, cum probatus fuerit, accipiet coronam
uite. Et .v°. eiusdem: *Ecce beatificamus eos qui sustinerunt.* Et beatus Ieronimus:
 «Quis sanctorum sine patientia coronatus est? A cunabulis ecclesie non defuit
 iniquitas premens et iustitia patiens». Exemplum patientie habemus in Christo.
 160 Ideo dicit beatus Bernardus: «Vtrumque michi es, Domine Ihesu, et speculum
 patiendi et premium patientis. Vtrumque fortiter prouocat et uehementer
 accendit».

Si ergo nos delectat magnitudo premiorum, non deterreat certamen
 laborum, scientes quod hoc pro certo habet omnis qui colit Deum: quoniam, si
 165 uita eius in temptatione fuerit, coronabitur. Sicut Tobie .iiii. capitulo continetur:
Si autem in tribulatione fuerit, liberabitur, et si in corruptione fuerit, ad tuam
misericordiam uenire licebit. Non enim delectaris in perditionibus nostris, quia post
tempestatem tranquillum facis, et post lacrimationem et fletum —presentis miserie—
exultationem inducis —eterne scilicet glorie—. Ad quam nos perducatur almifluus
 170 *Dei Filius, qui cum Patre et Spiritu Sancto uiuit et regnat, Deus, per secula*
infinita. Amen.

156/157 beatus - uite] Iac. 1, 12 || **157** ecce - sustinerunt] Iac. 5, 11 || **166/169** si¹ - inducis]
 Tob. 3, 21-22

157/162 et - accendit] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 4, 6, 3 || **158/159** quis - patiens] cfr HIER. *Epist.*
 22, 39; AVG. *Enarr.* 56, 6 || **160/162** vtrumque - accendit] cfr BERN. *Cant.* 47, 6 || **163/164** si -
 laborum] GREG. M. *In euang.* 37, 1

155 temptatione] temptacione *O* || **156** quoniam] quia *O* || **157** post uite *add.* etc *A* || et -
 sustinerunt *om. O* || Ieronimus] pous *A* || **158/159** a - patiens *om. O* || **159** patientie *om.*
A || **161** patiendi] paciendi *O* || patientis] patientis *O* || prouocat] prouocam *A* || **163** delectat]
 delectam *A* || certamen] est *A* || **165** temptatione] temptacione *O* || **165/166** coronabitur -
 fuerit¹ *om. O* || **165** tobie *scripsi*, heb *abbreviaturam habet A* || **167** perditionibus] perdicionibus
O || **168** facis] faceris *A (ut uid.)* || lacrimationem et *om. O* || **169** exultationem] exultacionem
O || scilicet *om. O* || **169/171** almifluus - amen *om. O*

Orate pro inuicem ut saluemini. Verba proposita scripta sunt Iacobi .v^o.

Considerans apostolus quod officium orandi fieri debet tempore hyemali et estiuiali, tempore sereno et pluuiiali, tempore nocturno ac diurno, tempore festiuiali et feriali, in infirmitate et sanitate, in iuuentute ac senectute, stando et
 5 sedendo, in domo et extra domum, idcirco ut nostram negligentiam reprehendat, ad mutue orationis suffragium nos inuitat, dicens: *Orate pro inuicem ut saluemini.*

Homines mundiales sunt, peccatis exigentibus, obliuiosi circa bonum sui proximi. Sunt nichilominus frequentissime negligentes circa salutem sui. Et
 10 contra hec predicta beatissimus apostolus in uerbis propositis duo facit. Primo quidem nos exhortatur ad mutue orationis sedulitatem. .ii^o. manifestat ipsius orationis fructum seu utilitatem. Primum respicit proximum seu bonum fraternum. Secundo respicit semetipsum et bonum eternum. Propter primum premitit beatus Iacobus: *Orate pro inuicem.* Propter secundum subiungit: *Vt saluemini.* Dicit igitur: *Orate, etc.*
 15

Quamdiu uiuimus in hoc mundo, ab hostibus impugnamur; doloribus et infirmitatibus grauamur; et, peccatis exigentibus, continue ab Altissimo separamur. Propter que predicta orationibus debemus insistere, quia orationes sunt demonum expugnatue; sunt signorum et uirtutum et sanitarum
 20 corporalium et etiam spiritualium impetratue; sunt nichilominus ipsi Regi altissimo unitue. Expugnant demones sagitis suspiriorum. Impetrant gratias et uirtutes uerbis dulcium deprecationum. Vniunt summo Regi amore internarum intentionum.

1 orate - saluemini] Iac. 5, 16

2/5 officium - domum] GVILL. PER. *Summa* 1, 3, 5, 7, 3

1 scripta sunt] sunt scripta O || 2 fieri debet] potest A || ante tempore add. in O || 4 festiuiali] festiuiali A || ac senectute om. A || 5 negligentiam] negligenciam O || 6 suffragium] sufflagium A || 8 bonum] bonorum A || 10 facit om. A || 11 ii^o] secundo O || 12 fructum om. A || 13 post fraternum add. propter quod premitit beatus iacobus orate pro inuicem O || secundo] secundum O || et - eternum] et bonorum fraternum A || post eternum add. propter quod subiungit ut saluemini O || 13/15 propter - saluemini om. O || 14 inuicem om. A || 15 igitur] ergo O || 16 quamdiu] o anima diu A || 17 infirmitatibus] infirmitatibus A || grauamur] grauemus A || post peccatis add. nostris O || exigentibus] exigentibus O || 21 expugnant] expugnant O || sagitis] sagittis O || suspiriorum] superiorum O || 23 intentionum] intencionum O

Prima igitur ratio propter quam apostolus nos hortatur ad orandum pro
 25 proximis nostris est quia uirtus orationis hostes corporales et etiam spirituales
 guerrificat et exterminat. Et hoc patuit in bello Moysi cum Amalech. De quo
 legitur Exodi .xvii. quod, cum leuaret manus Moyses —in oratione scilicet—
 uincebat Israel; cum uero remittebat, superabat Amalech. Super quem locum
 dicit Crisostomus: «Stabat Moyses in monte non armis, sed precibus
 30 pugnaturus. Stabat extensis manibus deuoto affectu orans. Non de terra, sed de
 celo auxilium postulabat. Fit, Moyse orante, pugna occulta, sed manifesta
 uictoria. Latenter dimicat, ut euidenter euincat. Solus orat, ut multi saluentur.
 Fit, Moyse orante, uictoria; cessante, mesticia». Orationis quoque pugna patuit
 in pugna Daud cum gigante Phylisteo, nomine Golia, quem cum funda,
 35 inuocato Domino, interfecit, sicut primi Regum .xvii. continetur. Ffigurata fuit
 nichilominus ista pugna in pugna Iudith cum Holoferne. De qua Iudith .xiii.
 eiusdem dicitur quod, orans cum lacrimis, dixit: *'Confirma me, Domine Deus
 Israel'*. Et accipiens pugionem abscidit caput Holofernis.

Non solum oratio impugnat uisibiles, sed etiam inuisibiles inimicos, scilicet
 40 aerias potestates. Vnde Mathei .x^oviii^o. legitur quod discipulis conquerentibus se
 non posse quendam obsessum a demonio liberare respondit: *'Hoc genus
 demoniorum non eicitur nisi per ieiunium et orationem'*. Attingit enim oratio deuota,
 ubi non ualet attingere gladius bis acutus, nec lancea, nec sagitta, quia
 huiusmodi arma tantum attingunt corporalia, sed oratio corporalia et spiritalia.

27/28 cum - amalech] cfr Ex. 17, 8-16 || **34/35** in - interfecit] cfr I Reg. 17 || **37/38** orans -
 holofernis] cfr Iudith 13 || **37/38** confirma - israel] Iudith 13, 7 || **39/40** impugnat -
 potestates] cfr Eph. 6, 12 || **40/42** discipulis - orationem] cfr Matth. 17, 14-20 || **41/42** hoc -
 orationem] cfr Matth. 17, 20

29/33 stabat - mesticia] Ps. IOH. CHRYS. *Moys.* (p. 190, 1-9)

24 prima] primo A¹ || pro om. A || **25** proximis] proximiss A¹ || **26** guerrificat] guerrificam
 A || **28** uincebat] uincebam A || remittebat] remittebam A || superabat] superabam A || quem
 locum] quod O || **30** extensis O (*cum fonte*), extensis A || affectu] affectum A || **31** postulabat]
 postulabam A || fit] sic O || occulta] occulta O || **32** latenter - euincat om. O || dimicat *scripsi
 cum fonte*, dimittam A || **33** mesticia] mestica A || **34** gigante] gygante O || cum² om. O || **35** do-
 mino *scripsi*, domini A, om. O || sicut] sicud O || **35/38** ffigurata - holofernis om. O || **38** holo-
 phernis *scripsi*, holoferuis A || **39** non] nec O || impugnat] impugnam A || etiam - scilicet om.
 A || **40** potestates] testates A || conquerentibus] querentibus O || **41** obsessum] obsesso
 A || **42** nisi om. O || **43** sagita] sagitta O || quia] qui A² || **44** arma tantum] data A || attingunt]
 attinguem A || spiritalia] spiritalia O

45 Vnde legitur in Vitis patrum quod Iulianus apostata inperator, uolens scire
 certitudinem de hiis que in occidentalibus partibus agebantur, misit illum
 demonem festinanter. Perueniente autem demone ad locum, ubi quidam
 sanctus monachus habitabat, per dies decem immobilis ibi stetit, eo quod nec die
 nec nocte ab oratione cessaret. Vnde reuersus demon ad Iulianum inperatorem,
 50 dixit: 'Et moram feci et sine actione redii. Sustinui enim decem dies Publium
 monachum, si forte ab oratione cessaret, ut transirem, et non cessauit. Qua de
 causa prohibitus sum transire'. Tunc indignatus Iulianus: 'Cum regressus',
 inquit, 'fuero de Perside, uindictam excercebo in Publio'. Et cum infra paucos
 dies Iulianus Dei prouidentia fuisset interentus, unus ex prefectis eius uendens
 55 omnia et dans pauperibus uenit ad Publium et factus est monachus.

Beatissimus quoque Franciscus uolens seuissimum quendam demonem
 expellere, quatuor fratres in quatuor angulis hospicii, ubi erat, ad orandum
 posuit et sic demon recessit continuo et auffugit.

Oratio similiter Basillii suscitauit militem Troianum qui, armis assumptis et
 60 equo, interfecit inperatorem et apostatam Iulianum. Oratione igitur uincuntur
 homines et uincuntur quique corporales et spirituales hostes. Cuius rei gratia
 dicit Basilius in libro De uirtutibus et salute anime: «Grandis oratio munitio est
 anime. Per orationes purissimas cuncta nobis a Domino tribuuntur et cuncta
 noxia propelluntur».

65 Secunda ratio propter quam ad orandum beatus Iacobus nos hortatur est,
 quia uirtus orationis est signorum et miraculorum, gratiarum et sanitatum
 impetratiua. Ratione cuius dicit beatus Iacobus .v°. eiusdem: *Tristatur aliquis*

67/73 tristatur - suum] Iac. 5, 13-15

45/55 iulianus - monachus] AVCT. INC. *Vit. patr.* 6, 2, 12 || 59/60 oratio - iulianum] IOH. MAILL.
Abbr. 120; IAC. VOR. *Leg. aur.* 30, 116-124 || 62/64 grandis - propelluntur] Ps. BAS. CAES. *Admon.*
 12

45 apostata] apostatia A¹ || uolens] uoluns A || 47 perueniente] peruiniente A¹ || 48 monachus]
 monachus O || immobilis ibi] ibi mobilis O || 50 feci] fecit A¹ || publium] plumbium O; post
 publium add. in A¹ || 51 et om. O || 53 inquit] inquit O || fuero - perside] de persyde fuero
 O || publico] plumbio O || 54 prouidentia] prouidencia O || fuisset] fuissent A || interentus]
 interemptus O || 55 publicum] plumbium O || monachus] monachus O || 56 beatissimus] beneis-
 simus A || 58 auffugit] aufugit O || 60 post uincuntur add. deuincens A || 61 homines - hostes
 om. A || gratia om. O || 62 salute] salutem A || 64 propelluntur] pelluntur O, depellantur
 fons || 65 ad orandum post hortatur transp. O || est om. A || 66 et¹ om. O || 67 eiusdem om. O

uestrum? Oret. Equo animo est? Psallat. Infirmatur aliquis ex uobis? Inducat
 presbiteros ecclesie et orent super eum inungentes eum oleo in nomine Domini. Et
 70 oratio fidei saluabit infirmum et alleuiabit eum Dominus et, si in peccato fuerit,
 remitentur ei. Multum enim ualet deprecatio iusti assidua. Helias homo erat similis
 nobis passibilis et oratione orauit ut non plueret super terram, et non pluit annos tres et
 menses sex. Et rursus orauit et celum dedit pluuiam et terra dedit fructum suum.

Comparatur quidem oratio in scriptura armonie, quia sicut illa expellit ab
 75 homine uitium tristitie, sic et oratio expellit, uidelicet ab anima, spiritum
 mestitie. Et exemplum huius patuit in Daud, qui suauitate cithare compellebat
 exire a Saule spiritum tristitie, scilicet demonem, qui ipsum obsidebat et ad
 tristitiam inducebat. Legitur similiter de quodam philosopho quod uirtute
 armonie eiecit ab homine demonem. Et nulla melior armonia quam oratio
 80 deuota. Ratione cuius premitit beatus Iacobus quod si aliquis tristatur oret,
 psallat, etc.

Comparatur etiam unguento, quia sicut unguentum mollit et ungit corpus
 durum et terreum, ita mollificat oratio ipsum Deum. Vnde legitur in Vitis
 patrum quod quidam frater narrauit cuidam patri santo exeunti de monte Sina
 85 quod pre siccitate quasi gentes moriebantur. Cui pater sanctus: 'Hoc contingit
 quia forsitan non oratis'. At ille respondit: 'Oramus, inquit, et petimus, sed non
 pluit'. Respondit pater sanctus: 'Credo quod actentius non oratis. Veni et
 oremus simul'. Cumque pater sanctus in celum extenderit manus suas, statim
 pluua descendit. Et pater sanctus aufugit.

76/78 dauid - inducebat] cfr I Reg. 16, 14-23

74/78 comparatur - inducebat] PETR. COM. *Hist. Schol.* I Reg., 16 || **78/79** philosopho - demonem] ISID. HISP. *Etym.* 4, 13, 3; cfr BOETH. *De inst. mus.* 1, 1 || **84/89** quidam - aufugit] cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 5, 12, 14

68 est scripsi cum fonte, et AO || psallat] psallam A || aliquis] quis O || inducat] inducam A || **69** inungentes] unguentes O || **70** alleuiabit] alleuiauit A || peccato] peccatis O || **71** remitentur] remittentur O || helias] helyas O || **72** nobis] uobis A || **73** menses] mensibus O || fructum] fluctum A || **74** sicut] sicut O || **75** uitium] uicium O || tristitie] tristicie O || expellit] expellut A || uidelicet om. O || **76** mestitie] mesticie O || et om. O || huius] eius A || suauitate] suauitati A' || cithare] scithare A', cythare O || **77** exire - saule] a saule exire O || tristitie] tristicie O || **78** tristitiam] tristiciam O || inducebat] inducebam A || **79** homine] hose A || **80** deuota] deucita A || aliquis] quis O || post oret add. et O || **81** etc om. O || **82** sicut] sicut O || **83** et terreum om. O || **84** narrauit] rarrauit A' || santo] sancto O || sina] syna O || **85** quasi gentes] homines O || **86** post oratis add. et hoc perguit in sermone 'petite' in fine O

90 Comparatur etiam oratio ipsi oleo, quia sicut oleum uulnera sanat corporum, ita et oratio sanat uulnera animarum. Ratione cuius subiungit beatus Iacobus in auctoritate superius prelibata quod oratio alleuiabit infirmum et, si in peccatis fuerit, remittentur ei.

Oratio quoque tante uirtutis est, quod ipsum Deum cogit ad faciendum ea
 95 que impossibilia et contra cursum nature solitum iudicantur. Et ideo subdit beatus Iacobus quod multum ualet deprecatio iusti assidua. Multum quidem quia totus mundus non posset efficere, quod oratio unius iusti. Ad orationem Moysi apertum est mare et filii Israel ambulauerunt per siccum in medio eius Exodi .xiiii. Ad orationem Iosue, cum iam sol uergeret ad occasum, stetit spatium unius diei, donec ulcisceretur se de inimicis suis Iosue. Similiter ad orationem
 100 Ezechie reuersus est sol .x. gradibus in signum sanitatis sue. Ad orationem quoque ipsius in una nocte percussit angelus .CLXXXV. milia de exercitu regis Assyriorum, ut habetur .iiii°. Regum .xx. Ad orationem Helie tribus annis clausum est celum et iterum ad orationem ipsius data est pluuia super terram,
 105 ut habetur .iiii. Regum.

Per orationem quoque sanctorum frequenter montes leguntur translati de locis suis et multi mortui suscitati et innumerabilia mirabilia ad eorum suffragia sunt ostensa. Legitur namque quod quidam Iudeus, intendens nocere christiannis, retulit principi Babilonie quod in euangelio christianorum, Mathei
 110 .xv°, scriptum est quod qui haberet fidem sicut granum sinapis montem posset transferre de loco suo. Tunc iste iussit congregari omnes christianos qui morabantur in terra sua et comminatus est eis mortem, nisi hoc quod in

97/98 ad orationem - eius] cfr Ex. 14, 21-22 || **99/100** ad orationem - iosue] cfr Ios. 10, 12-14 || **100/101** oracionem - sue] cfr IV Reg. 20, 8-11 || **101/103** ad oracionem - assyriorum] cfr IV Reg. 19, 35 || **103/104** ad orationem - terram] cfr III Reg. 17-18 || **109/110** cfr Matth. 17, 20

108/122 quidam - monti] CAES. HEIS. *Mirac.* 16, 4-23

91 animarum] animorum A || **92** in¹ - prelibata om. O || **93** fuerit] tunc sit A (*ut uid.*) || **94** quoque] namque O || **95** post impossibilia add. sunt O || contra - nature] cursum nature contra O || **99** iosue] yosue O || uergeret] uergeretur O || **100** unius diei om. O || iosue om. O || oracionem] petitionem A || **103** helie] helye O || **104** iterum] idem A || **104/106** oracionem - per om. A || **106** montes] monte A || **107** locis] lacis A¹ || suscitati] resuscitati O || **108** intendens] incedens A || **109** christiannis] christianis O || **110** sicut] sicut O || sinapis] synapis O || **111** iste] ipse O

euangelio scriptum erat implerent. Patriarcha uero ieiunium christianis indixit, exortans eos Domino supplicare ut dignaretur custodire populum suum.
 115 Deinde, cum quererent quis esset magni meriti inter eos, significatum est ei de quodam sutore qui oculum sibi eruit, quia uidendo ipsum scandalizauit. Et intelligens per ipsum impleri posse mandatum, uocauit eum et iniunxit illi ut in uirtute nominis Christi in hec deberet satisfacere principi. Qui cum se indignum clamaret, tandem comminationem patriarche concessit. Et die statuto coram
 120 omnibus precepit monti et ille cepit moueri uersus ciuitatem de loco suo. Tunc sarraceni uidentes rogauerunt eum pro ciuitate et ad preces illius adiunctus est alteri monti.

Sicut etiam dicit beatus Ieronimus, montes Casphie coniuncti sunt et intra se Iudeos incluserunt ad preces Maximi Alexandri. Vbi dicit Ieronimus quod si
 125 Deus tantum fecit ad orationem hominis gentilis, quantum faciet ad orationem hominis christiani. Propter hec omnia loquens Iohannes Crisostomus de uirtute seu efficacia orationis, dicit sic in Sermonibus suis: «Quis iustorum non orando pugnauit et hostem pugnando deuicit? Orationibus Danieli uisa panduntur, sopiuntur flame, bestie ebetescunt, cadunt hostes, inimici uincuntur».

130 Tertia ratio propter quam ad orandum beatus Iacobus nos hortatur est, quia uirtus orationis est hominem Deo iungitiua. Est enim oratio tamquam glutinum, cor hominis ab istis temporalibus separans, et cum quadam delectatione copulans ipsi Deo. Et unde .xxxv. Ecclesiastici dicitur quod: *Qui*

116 oculum - scandalizauit] cfr Matth. 5, 29 || **133/137** qui - fatiet] Eccli. 35, 20-22

123/126 sicut - christiani] GVILL. PER. *De erud.* 2, 2; cfr PETR. COM. *Hist. Schol.* Esth., 5, 30; cfr HEG. *Hist.* 3, 2 || **127/129** quis - uincuntur] Ps. IOH. CHRYS. *Moys.*(p. 190, 16-18)

113 implerent] inplerent *O* || ieiunium - indixit] indixit ieiunium christianis *O* || **114** exortans] exhortans *O* || **115** significatum] significatu *A* || **116** sutore] sudorem *A* || **117** iniunxit] inuenxerit *A* || **118** hec] hac *A*¹ || se indignum] indignum se *O* || **119** comminationem] comminationem *O* || **120** uersus] disus *A*¹ || **121** eum] deum *O* || adiunctus *om. O* || **123** sicut *scripsi*, sicie *A*, sicud *O* || etiam *om. O* || dicit] de *A* || Ieronimus] ponimus *A* || casphie] caspii *fons* || coniuncti] coniuicti *A* || **124** incluserunt] concluserunt *O* || Ieronimus] ponimus *A*, Iosephus *fons* || **125** hominis *om. O* || **126/127** uirtute - efficacia] efficacia ... uirtute *O* || **127** in - suis *om. O* || **128** pugnauit] expugnauit *O* || hostem] hostes *O* || deuicit] adeuicit *A* || **129** flame] flamme *O* || **130** orandum] orendum *A*¹ || nos *post* orandum *transp. O* || **131** uirtus] uirtur *A* || est *om. O* || iungitiua] iungit *O* || **132** glutinum *om. A* || *post* separans *add.* sicut glutinum *A* || et cum] dum *A* || quadam] quandam *A* || **133** delectatione] delectacione *O* || et *om. O* || dicitur *om. A*

135 *adorat Deum in oblectatione suscipietur et deprecacio illius usque ad nubes
appropinquabit. Oratio quoque humiliantis se nubes penetrabit, et donec apropinquet
non consolabitur, et non discedet donec Altissimus aspiciet. Et Dominus non elongabit,
sed iudicabit iustos et iuditium fatiet. Sicut mutuus consensus uerbo expressus
sponsam matrimonialiter iungit sponso, sic et oratio copulat animam ipsi Deo.
Et ob hoc premitit sapiens quod: Qui Deum adorat corde —scilicet ore et opere—,
140 in oblectatione —quam habet orando— suscipietur —id est sursum rapietur ad
Deum per contemplationem affectus— et deprecatio illius usque ad nubes —id est
usque ad Deum, qui nobis occultus est— apropinquabit —per ostensionem
uirtutis miraculi et effectus— et non discedet a Deo donec Altissimus aspiciat.*

Et exemplum huius patuit in beato Ffrancisco. Qui cum oraret ad Deum
145 feruore magne deuotionis, ymago crucifixi uel potius angelus locutus fuit sibi
per ymaginem crucifixi. Seraphim quoque gerens ymaginem crucifixi et formam
crucifixi alias eidem beatissimo Francisco apparuit dum oraret. Et tantum eidem
compassus fuit et cordi suo impresit, quod in eiusdem corpore impressa ex tunc
gloriosa Christi stimata remanserunt, ita ut posset dicere illud apostoli: *Stigmata*
150 *Domini in corpore meo porto.* Similiter beata Helisabeth, dum oraret, uidit celum
apertum et Ihesum se inclinantem ad colloquendum sibi: ‘Si tu uis esse mecum,
et ego ero tecum’. Et illa respondit: ‘Et ego uolo esse tecum, Domine Ihesu’. Et
ex tunc dulcedo amoris Ihesu Christi inpressa fuit fortius cordi eius.

Et propter hanc unionem quam facit oratio inter animam et Deum, dicit
155 Iohannes Crisostomus in Sermonibus suis: «Licet colloqui cum Domino orando,
licet cum eo confabulari cum uelis, licet orationibus cum eo mercari quod optas.

149/150 stigmata - porto] Gal. 6, 17

144/150 ffrancisco - porto] cfr BONAV. *Leg. Maior* 13, 1-10 || 150/153 helisabeth - eius] IOH. MAILL. *Suppl.* 35; IAC. VOR. *Leg. aur.* 164, 164-174; cfr *Lib. quatt. anc.* 3 || 155/158 licet - dignatur] Ps. IOH. CHRYS. *Moys.* (p. 190, 19-22)

134 adorat] adoram A || oblectatione] oblectacione O || deprecacio] deprecario A || 135/136 et - consolabitur om. O || 136/137 et² - sed om. O || 137 iuditium] iudicium O || fatiet] faciet O || sicut] sicut O || 139 deum O (*cum fonte*), eum A || adorat] adoram A || 140 oblectatione] oblectacione O || 141/143 per - effectus om. O || 141 deprecatio *scripsi*, deprecario A || 143 a Deo om. O || aspiciat] aspiciam A || 144 et om. O || patuit] petuit A || ffrancisco] francisco O || cum] dum O || 145 feruore] fliore A || deuotionis] dileccionis O || potius] pocius O || 146 formam] stigmata O || 148 fuit] fuerit A || et] quod O || 149 stimata] stigmata O || 150 post domini *add.* ihesu O || helisabeth] elysabeth O || 151 post sibi *add.* et in illo colloquio dixit sic O || 153 fortius] forcus O || 154 hanc] hunt A? || 155 in - suis om. O

Et dum ab eo accepis quod desideras, colloqui tecum, et si non uerbis, beneficiis tamen dignatur».

160 Quia igitur oratio uitam prolongat —ut patuit in Ezechia— et ab opprobrio liberat —ut patuit in Sarra— et de inimicis triumphat et demones fugat et intellectum illuminat et uoluntatem mundat et inflammat et desiderata impetrat et tandem finaliter Deo copulat, idcirco ad orandum pro inuicem beatus Iacobus nos inuitat, dicens: *Orate pro inuicem* —scilicet in hac miseria— *ut saluemini* —scilicet finaliter in gloria—. Ad quam nos perducatur almi-
165 fluus Ihesus Christus, qui cum Patre et Spiritu Sancto uiuit et regnat per secula infinita. Amen.

159 ut - ezechia] cfr II Reg. 20, 1-11 || **160** ut - sarra] cfr Gen. 17 || **163** orate - saluemini] Iac. 5, 16

157 accepis] accepiss A¹ || **159** oratio] ratio A || prolongat] prolongam A¹ || patuit] potuit A || **160** sarra] sara O || triumphat] triumpham A || fugat] fugam A || **161** mundat] mundam A || inflammat] deflamam A || **162** copulat] copulam A¹ || **164** scilicet om. A || **164/165** almi-
fluus - amen om. O

Qui odit fratrem suum homicida est. Verba proposita scripta sunt prima Iohannis .III.

Quisquis uult agnoscere quantum malum sit hodie proximum habere, poterit ex premissis uerbis colligere in quibus beatus Iohannes innuit quod qui
5 odit occidit, cum premittit: *Qui odit fratrem suum homicida est.*

Humanum uitium seu delictum penam meretur siue supplicium apud Deum. Et secundum hec predicta Iohannes in uerbis propositis ad instructionem hominum duo facit. Primo tangit humani cordis peruersitatem, qui non diligit quod tenetur diligere, premitens: *Qui odit.* Secundario manifestat
10 diuine sententie seueritatem, qui odientes certe comparat homicide, subiungens: *Homicida est.* In primo humanum exprimit demeritum, in secundo diuinum iudicium. Et idcirco dicit quod: *Qui odit fratrem suum homicida est.*

Tria sunt genera uitiorum que maxime hominem excitant et inducunt ad maliuolentiam et odium proximorum, uidelicet inuidia, superbia et auaritia.
15 Inuidi odiunt in proximo, si quam uident in ipso prosperitatem. Superbi odiunt, si quam uident in proximo simplicitatem et humilitatem. Auari odiunt, si quam uident in proximo indigentiam et paupertatem. Et ita odiunt inuidi proximos felices, superbi scilicet mites et humiles, auari uero inopes et egentes.

Primo igitur inuidi proximi sui odiunt prosperitatem. Et tali odio fratres
20 Ioseph oderant fratrem suum, sicut Genesis .xxxvii. capitulo continetur: *Videntes fratres Ioseph quod a patre plus cunctis filiis amaretur, oderant eum nec poterant ei quicquam pacifice loqui.* Et sequitur postmodum quod, propter hoc uendiderunt eum .xxx. denariis. Sicut oculi lippi et lesi non delectantur in contuitione seu difusione solarium radiorum, ita et inuidi non delectantur in prosperitatibus

1 qui - est] I Ioh. 3, 15 || 20/22 uidentes - loqui] Gen. 37, 4 || 22/23 propter - denariis] cfr Gen. 37, 28

1 prima] 2 O || 3 hodie] odio O || 5 cum om. A || homicida] homicidam A || 6 uitium] uicium O || supplicium] suppliciumm A¹ || 9 qui - diligere om. O || premitens] cum dicit O || 10 diuine om. A || sententie] siue A || odientes] odi A || 11/12 in¹ - est om. O || 11 diuinum] diuino A¹ || 13 tria] tertia A¹ || uitiorum] uiciorum O || que] quod A || 14 maliuolentiam *scripsi*, malituolentiam A, maliuolenciam O || et² om. A || 14/15 auaritia inuidi om. A¹ || 15 ante inuidi *add.* et secundum hec predicta possumus dicere quod O || in¹] im A || 17 indigentiam] indigenciam O || odiunt inuidi] inuidi odiunt O || 18 felices] folices A || scilicet om. O || mites] mittes A || 20 ioseph] yoseph O || oderant] odera A || sicut] ut O || capitulo om. O || post uidentes *add.* inquit scriptura O || 21 ioseph] yoseph O || filiis] fratribus O || 22 postmodum om. O || uendiderunt] uenderunt A || 23 xxx] uiginti *fons* || sicut] sicud O || 23/24 seu difusione om. O

25 proximorum, sed magis placet eis de calamitatibus eorum. Et hec fratres Ioseph faciebant, qui Ioseph odio habebant, quia ipsum pulcriorem, sapientio-
 rem et a patre dilectum amplius pre aliis cognoscebant. Et hoc est quod in auctoritate
 premittitur prelibata, quod fratres Ioseph oderant eum, eo quod a patre plus
 cunctis filiis amaretur. Sicut quodam loco dicit Crisostomus in Sermonibus suis:
 30 «O nephanda rabies iniquorum! Non licet Ioseph, non licet, inquam, impunitum
 esse, qui bonus est. Non licet meliorem tutum esse cum malis. Et quasi aliquid
 perdant aut dispendium alicuius rei incurrant, sic bonorum uita detrimentum
 est pessimorum. Zelant modestum superbi, mansuetum inuidi, probum
 improbi, mitem tumidi; inimica emulatione lacescunt. Patitur et Ioseph, sanctus
 35 innocentis uite, inuidiam et emulos in se ffratres sancta excitat uita. Bonum mali
 uidere non possunt. Denique uenientem ad se lacerant, seuiunt, necare
 festinant. Nolunt meliorem uiuere, ne degeneres ipsi possunt impropria
 sustinere». Exemplum huius odii patuit in Chaim, qui Abel fratrem suum
 occidit, eo quod ipsius sacrificium Dominus acceptauit. Exemplum etiam huius
 40 odii patuit in duobus seruis, quorum alter erat inuidus et alter auarus. Dominus
 autem eorum uolens ipsos remunerare dixit ut peterent quidquid uellent,
 attamen ultimo petentem in duplo remuneraret. Auarus uero noluit primo
 petere, quia uoluit duplum habere. Inuidus uero uolebat ultimo petere, quia
 nolebat quod auarus in duplo haberet. Inuidus tamen petiit ut dominus suus
 45 miles erueret sibi unum oculum, ad hoc ut duos oculos extraheret auaro. Sicut
 ergo cecus in tenebris ambulans de facili cadit in foueam, sic et inuidus per

38/39 chaim - acceptauit] cfr Gen. 4, 1-16

30/38 o nephanda - sustinere] IOH. CHRYS. *Ios. uend.* (p. 187, 6-12); cfr BONAV. *In Luc.* 21, 25 || **39/45** exemplum - auaro] GVILL. PER. *Summa* 2, 7, 1

25 ioseph] yoseph *O* || **26** ioseph] ipsum *O* || pulcriorem] pulchriorem *O* || sapientio-
 rem] sapiencio-rem *O* || **27** dilectum] dilectorum *A* || **27/29** et - amaretur *om. O* || **28** oderant *scripsi*,
 aderant *A* || **29** sicut] unde *O* || quodam loco *om. O* || loco *scripsi*, locum *A* || crisostomus]
 cristomus *A, om. O* || **29/32** in - incurrant *om. O* || **30** impunitum *scripsi cum fonte*, inpunctum
A || **34** mitem] mittem *A* || **34/35** inimica - uita *om. O* || **34** sanctus *iter. A* || **35** excitat *scripsi*,
 extitit *A* || **36** uenientem] ueniente *A* || *post se add.* yoseph scilicet *O* || necare] necate
A || **37/39** nolunt - acceptauit *om. O* || **37** degeneres *scripsi cum fonte*, degenerens *A* || possunt]
 possint *fons* || impropria *scripsi cum fonte*, in propia *A* || **39** acceptauit *scripsi*, acceptabit
A || etiam *om. O* || **40** odii *om. O* || **41** peterent] preeterent *A¹* || **43** uolebat] uolebant *A* || ulti-
 mo] multum *A* || **44** duplo] duplum *O* || inuidus] inuitus *A* || **45** miles *om. O* || sicut] sicud
O || **46** ambulans] ambulans *A* || facili] facilius *A* || cadit in] cain *A*

inuidiam excecatus de facili cadit in gehennalem penam. Vnde prima Iohannis dicitur quod: *Qui odit fratrem suum in tenebris ambulat et nescit quo uadat, quia tenebre excecauerunt oculos eius.* Et: *Qui dicit se in luce esse et fratrem suum odit, in*
 50 *tenebris est*, id est tenebris infernalibus deputatus, secundum Glossam. Si Deus inuidios poneret in paradiso, iniuriam omnibus faceret, quia uellent extrahere inde omnes nec preter se uellent aliquem beatum esse. Et ob hoc dicit poeta quod:

«Inuidus alterius macrescit rebus opimis».

55 Sunt autem inuidi similes canibus carnificum, qui libentius corrodunt bodellum plenum stercorebus quam alias bonas carnes. Ita enim inuidi libentius narrant et seminant mala facta quam bona, ne ipsi peiores aliis uideantur.

Secundario superbi odiunt in proximo suo simplicitatem et ueritatem, quemadmodum nos uidemus quod iusti simpliciter et humiliter ambulantes a
 60 superbis et tumidis conculcantur. Vnde Prouerbiorum .xxix^o: *Viri sanguinum oderunt simplicem.* Non est pugna nisi inter contraria. Igitur quia simplices et humiles uolunt ueritatem, superbi uero duplicitatem et falsitatem, ideo dicit sapiens quod: *Viri sanguinum oderunt simplicem.* Superbi semper uolunt obesse, simplices uero et humiles uolunt prodesse. Superbi semper uolunt preesse et
 65 donari et reputari et sublimari, simplices uero et humiles nolunt preesse nec eleuari nec reputari. Ideo dicit quod: *Viri sanguinum* —id est nobiles de alto sanguine descendentes, qui sanguini semper insidiantur— *oderunt simplicem* —sicut aucipiter perdicem et canis leporem et lupo agnum—.

Tertio auari et usurarii habent odio pauperes et innopes quoniam eorum
 70 officio aduersantur. Vnde sapiens Prouerbiorum .xiiii. dicit: *Proximo suo pauper odiosus est, amici uero diuitum multi.* Homo pauper semper uult sibi aliquid

48/50 qui - est¹] I Ioh. 2, 9-11 || **60/61** uiri - simplicem] Prou. 29, 10 || **70/71** proximo - multi] Prou. 14, 20

50 tenebris² - deputatus] cfr *Gloss. ord. ad I Ioh.* 2, 9-11 || **54** inuidus - opimis] GVILL. PER. *Summa* 2, 7, 1; cfr HOR. *Epist.* 1, 2, 57

47 prima *scripsi*, primo *A* || **48** *ffratrem*] *fratrem O* || **49** *dicit*] *uidet O* || *se*] *ise A¹* || *esse om.* *A* || **50** *ante* tenebris² *add.* in *O* || **52/57** *et* - *uideantur om. O* || **55** *canibus scripsi*, *carnibus A* || **61** *oderunt*] *adem A¹* || **61/64** *non* - *prodesse om. O* || **63** *post* *obesse add.* *simplices et humiles semper uolunt A¹* || **64** *prodesse*] *predesse A¹* || **65** *et¹ om. O* || *reputari - sublimari]* *sublimari et reputari O* || *nolunt]* *uolunt A¹* || **66** *eleuari]* *sublimari O* || **66/68** *ideo - agnum om. O* || **68** *leporem]* *loporem A¹* || **69** *tertio]* *tercio O* || *innopes]* *inopes O* || **70** *xiiii]* *ultimo O*

erogari, usurarius et auarus semper appetunt aliquid acquirere et lucrari. Et ideo quia sibi sunt contrarii, necessarium est ut pauperes habeant odio cupidi et auari. Et ob hoc premitit sapiens quod: *Proximo suo* —scilicet cupido et auaro—
 75 *pauper odiosus est*. Mercatores portantes thesauros odio habent latrones, quia timent expoliari. Igitur quia pauperes sunt quasi expoliatores, cum necessaria sibi petunt, idcirco non solum extranei, et consanguinei eos odiunt. Vnde sapiens Prouerbiorum .xix. dicit quod: *Fratres hominis pauperis oderunt eum, insuper et amici procul recesserunt ab eo*. Cupidi et auari multum cupiunt honorari.
 80 Quia igitur, cum uident pauperes consanguineos, per ipsos existimant uilificari et etiam depauperari, ideo eorum animus cogit eos pauperes consanguineos abhominari. Et hoc est quod sapiens premitit in auctoritate superius prelibata quod: *Fratres hominis pauperis hoderunt eum*, etc. Canes ossa diligunt propter carnem. Et quia canes, id est cupidi, non inueniunt in pauperibus multas carnes,
 85 idcirco ipsos non diligunt, sed odiunt. Et hoc est quod sapiens premitit, uidelicet quod: *Amici procul a paupere recesserunt*. Et poeta hoc similiter preconizat, dicens:

«Cum fueris felix, multos numerabis amicos.

Tempora si fuerint nubila, solus eris».

90 Homines, peccatis exhigentibus, non diligunt naturam, sed fortunam. Recedente proinde fortuna, obmittunt diligere naturam. Propterea dicit Senaeca quod: «Sicut mel musce lupique cadauera, sic turba predam sequitur, non hominem». Exprimens igitur beatus Iohannes humani cordis peruersitatem circa dilectionem proximi, premitit: *Qui odit fratrem suum*. Exprimens

78/79 fratres - eo] Prou. 19, 7

88/89 cum - eris] GVILL. PER. *De erud.* 1, 11; cfr OV. *Trist.* 1, 9, 3-4 || **92/93** sicut - hominem] GVILL. PER. *Summa* 1, 2, 4, 10; cfr Ps. SEN. *De remediis* 10, 4

72 appetunt] appetit *O* || acquirere *scripsi*, aquirere *A* || acquirere et *om.* *O* || **73** sunt] sint *O* || **75** portantes] portates *A* || thesauros] thezauros *O* || **76** expoliari] exspoliari *O* || expoliatores] exspoliatores *O* || **77** et] sed etiam *O* || **79/83** cupidi - etc *om.* *O* || **82** abhominari] abhomminaria *A*¹ || **83** fratres *scripsi cum fonte*, frater *A* || **84** non] nos *A*¹ || inueniunt] inueniunt *O* || **85** ipsos] eos *O* || **85/86** sapiens - et *om.* *O* || **86/87** hoc - preconizat *om.* *O* || **87** preconizat *scripsi*, preconizas *A* || dicens] dicit *O* || **88** cum fueris] donec eris *fons* || **89** eris] erit *A* || **90/91** homines - naturam *om.* *O* || **90** exhigentibus] exhigenti *A*¹ || **91** propterea dicit] quia secundum *O* || senaeca] seneca *O* || **92** quod *om.* *O* || sicut] sicud *O* || musce] ursi *O* || predam] preda *A* || non] uero *A* || **93** exprimens] exprimens *A*¹ || **93/94** exprimens - suum *om.* *O*

95 nichilominus diuine sententie seueritatem, subiungit: *Homicida est*, id est pro homicidio iudicatur, homicidium committitur corde, committitur ore, committitur opere siue facto. Et secundum hec predicta qui fratrem suum odiunt, ipsum occidunt mentaliter, ipsum occidunt uerbaliter, ipsum occidunt nichilominus frequenter realiter siue facto.

100 Primo igitur qui fratrem suum odiunt, ipsum mentaliter interficiunt. Et hoc faciunt uel odiendo ipsum ad mortem, sicut fratres Ioseph, ut Genesis .xxxvii. capitulo continetur, uel occidere proponendo, sicut Esau Iacob, ut Genesis .xxvii. capitulo continetur, uel in mortem proximi consentiendo, sicut Achab in mortem Naboth, ut tertii Regum .xxiii. continetur. Dominus quoque mortem
105 Iohannis imputat phariseis Mathei .xvii. Ob hoc dicitur Iob .v. quod: *Virum stultum interficit iracundia et paruulum occidit inuidia*. Tam tristitia quam inuidia in corde sunt et occasionem homini prebent mortis.

.ii°. qui odiunt fratrem suum frequenter ipsum occidunt uerbaliter, iuxta illud Iob .xx.: *Occidet eum lingua uipere*. Et hoc fit uel precipiendo, sicut Herodes
110 innocentes, ut Mathei .ii. habetur; uel consulendo, sicut Cayphas Christum, ut Iohannis .xi. habetur; uel innocentem morti adiudicando, iuris ordine pretermisso, sicut Pilatus Luce .xxiii°.; uel peccatum alicui suggerendo, sicut diabolus, qui Iohannis .viii. dicitur homicida; uel detrahendo et per consequens ad homicidium prouocando, ut Prouerbiorum .xxx°. continetur; uel adulando
115 sub specie amicitie, sicut Iudas et Ioab, qui sub specie amicitie alter Christum et

101 sicut - Ioseph] cfr Gen. 37, 17-32 || **102** sicut - Iacob] cfr Gen. 27, 41 || **103/104** sicut - Naboth] cfr III Reg. 21, 1-16 || **104/105** dominus - phariseis] cfr Matth. 17, 12 || **105/106** uirum - inuidia¹] Iob 5, 2 || **109** occidet - uipere] Iob 20, 16 || **109/110** sicut - innocentes] cfr Matth. 2, 16 || **110** sicut - Christum] cfr Ioh. 11, 49-50 || **112** sicut Pilatus] cfr Luc. 23, 13-25 || **112/113** sicut² - homicida] cfr Ioh. 8, 44 || **113/114** uel - prouocando] cfr Prou. 30, 10 || **115** Iudas] cfr Ioh. 13, 21-30 || Ioab] cfr II Reg. 20, 8-10

95 post nichilominus add. beatus Iohannes O || **98** ipsum² - uerbaliter om. A || **99** frequenter om. O || **100** fratrem suum om. A || **101** sicut] sicut O || Ioseph] Ioseph O || **102** capitulo om. O || sicut] sicut O || **103** xxvii] 32 O || capitulo om. O || consentiendo] consenciendo O || sicut] sicut O || Achab] Iacob A || **106** paruulum] per uultum A || tristitia] tristitia O || **108** ii°] secundo O || **109** sicut] sicut O || **110** sicut] sicut O || **111** morti *scripsi*, mortis A, ad mortem O || adiudicando] aiudicando A || **112** sicut¹] sicut O || Pilatus] Pylatus O || xxiii°] 33 O || sicut²] sicut O || **113** diabolus] dyabolus O || qui] ut O || viii] *scripsi*, xviii A, 8 O || **114** homicidium] conuicium O || **115** amicitie¹] amicitie O || sicut] sicut O || amicitie²] amicitie O

alter Amasam peremerunt, ut secundi Regum .xx°. continetur; uel male blandiendo, sicut faciunt meretrices, ut Prouerbiorum .v°. capitulo continetur; uel tacendo uel corrigere omittendo, ut Ezechiel .iii. continetur —unde dicit Gregorius quod «speculator subditum occidit, qui eum tacendo morti prodidit»; unde apostolus Actuum .xx.: *Mundus ego sum a sanguine omnium uestrum. Non enim subterfugi quo minus annuntiarem uobis omne consilium Dei*—; uel incaute reprehendendo, —unde Bernardus: «Conmotio tua ibi moriatur ubi oritur, nec permittatur exire que mortem portat ut perimat», iuxta illud Ecclesiastici .x.viii°.: *Flagelli plaga liuorem facit, scilicet in membris corporis. Plaga autem lingue comminuit ossa, id est uirtutes mentis*—. Occidunt enim fratrem suum, qui eum odiunt auertendo a fide uerbis dolosis.

Propter que omnia dicit beatus Augustinus: «Non solum illi dicuntur homicide, qui manibus propriis hominem occidunt, sed etiam illi quorum consilio, fraude uel exortatione homines extinguunt». Vnde Bernardus: «Lingua maledicta illius qui detrahit: se et illum qui audit perimit. Numquid igitur non uipera est que letaliter inficit quasi gladio ancipiti uel potius tricipiti se et illum qui audit et illum de quo detrahit potionando?»

Tertio qui fratrem suum odiunt frequenter ipsum opere interficiunt siue facto. Sicut Cayn Abel fratrem suum, ut Genesis .iiii°. capitulo continetur. Opere autem dicitur quis aliquem occidere, cum conceptionem prolis inpedit, sicut de

116/117 uel - meretrices] cfr Prou. 5, 3-4 || **118** uel¹ - omittendo] cfr Ez. 3, 17-21 || **120/121** mundus - dei] Act. 20, 26-27 || **124/125** flagelli - ossa] Eccli. 28, 21 || **134** sicut - suum] cfr Gen. 4, 1-16 || **135/136** sicut - onan] cfr Gen. 38, 8-10

119 speculator - prodidit] GREG. M. *In Ezech.* 1, 11 || **122/123** conmotio - perimat] BERN. *Cant.* 29, 5 || **127/129** non - extinguunt] cfr GRAT. *Decr.* 2, 33, 3, 1, 23 || **129/132** lingua - potionando] cfr BERN. *Serm. diu.* 17, 4

116 amasam] amasan *O* || **116/117** male blandiendo] malebi audiendo *A* || **117** sicut] sicut *O* || capitulo *om. O* || **118** uel¹ - continetur *om. A* || unde] ubi *A* || **119** eum] cum *A*¹ || prodidit] perdidit *O* || **120/121** unde - dei *om. O* || **120** sanguine *scripsi cum fonte*, sanguinem *A* || **121** quo *scripsi cum fonte*, quoque *A* || annuntiarem *scripsi cum fonte*, annuntiare *A* || incaute] incante *A* || **122** reprehendendo] reprehendaendo *A*¹ || conmotio] conminacio *O* || **122/126** nec - dolosis *om. O* || **123** mortem *scripsi cum fonte*, morte *A* || **124** lingue *scripsi*, ligue *A* || **126** a fide *scripsi*, ad fidem *A* || **129** exortatione] exhortacione *O* || extinguunt] extinguunt *O* || **130** numquid *scripsi*, nuquid *A* || **130/132** numquid - potionando *om. O* || **131** tricipiti *scripsi*, tipicetri *A* || **132** potionando] potiorando *A*¹ || **133** tertio] tercio *O* || **134** sicut] sicut *O* || suum *om. O* || **135** cum *om. A*¹, quando *A*² || sicut *scripsi*, *om. A*, sicut *O* || **135/136** de onan *om. O*

Onan Genesis .xxxviii. continetur, uel sterilitatis uenena procurando, uel puerperium destruendo, uel corrupta cibaria seu pocula uendendo, que sunt frequentissime causa mortis, uel gladio percuciendo seu fuste, uel prodendo, sicut ludas, uel non liberando cum possit, uel impediendo eum illum qui uolebat et poterat liberare, uel pauperibus rapiendo, uel defraudando, ut falsi mercatores, uel operariorum mercedem retinendo, uel etiam diminuendo, —unde Ecclesiastici .xxxiii°. dicitur: *Panis egentium uita pauperis est. Qui defraudat illum, homo sanguinis est*—. Occidunt etiam necessaria pauperibus sutrahendo ut illi qui frumentum habent in orreis nec erogant pauperibus, sed expectant ut carius uendant tempore famis. Vnde Ambrosius: «Pasce fame morientem, quod si non paueris, occidisti». Et Prouerbiorum .xxvii°. dicitur: *Qui subtrahit quicquam a patre uel a matre —suple 'de necessariis exhibendis'— particeps homicidii est*. Similiter homicide sunt, qui spiritualia beneficia proximis subtrahunt. Vnde Iulius papa: «Si presbyter morientibus penitentiam negauerit, animarum reus erit». Vnde legitur de beato Maurello Anglie episcopo quod, quia distulit puerum baptizare et ideo sine baptismo decessit, septennem penitentiam in orto Anglie compleuit priuatus episcopali dignitate spontanea uoluntate. Proximum etiam occidunt qui eidem malum exemplum prebent, uel qui super gregem sibi commissum non uigilant sicut debent. Et omnes isti qui sic odiunt et occidunt homicide dicuntur uel uere uel interpretatiue, secundum magis et minus.

Moraliter uero loquendo se ipsum odit aliquis et occidit cum peccatum mortale committit, quia se ipsum ad mortem eternam perducit per superbiam,

142/143 panis - est] Eccli. 34, 25 || **146/147** qui - est] Prou. 28, 24 || **149/150** si - erit]

149/150 si - erit] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 1, 3; cfr Ps. LEO M. *Serm.* 1, 2 || **150/152** maurello - uoluntate] cfr VINC. BELLOV. *Spec. hist.* 17, 26-27, 659-662; cfr Ps. VEN. FORT. *Vit. Maur.* n. 15

136 xxxviii *scripsi*, viii A, 38 O || **138** causa] causam A || percuciendo *om.* O || **139** sicut] sicut O || **140** uolebat] uolebam A || defraudando] defraudando A || **141** retinendo] detinendo O || **142** egentium] egencium O || defraudat] defraudam A || **143** sutrahendo] subtrahendo O || ut] et O || **144** orreis] horreis O || erogant] ergant A¹ || expectant] exspectant O || **145** fame O (*cum fonte*), famem A || **146** non *om.* A¹ || **146/147** et - est *om.* O || **148** homicide] homicida A || sunt] funt A || subtrahunt] subtrahunt A || **149** morientibus - negauerit] negauerit morientibus penitentiam O || animarum O (*cum fonte*), animorum A || **150** maurello] marcello O || anglie: andegauis *intellege* || **151** baptizare] habitare A¹ || septennem] setepnem A || **153** occidunt] occidit O || prebent] prebet O || super] secundum A || sibi *om.* O || **154** uigilant] uigilat O || sicut] sicut O || debent *scripsi*, debet A, deberet O || et¹ *om.* O || **155** magis] maius O || **156** et] uel O || **157** mortale *om.* O

inuidiam et luxuriam siue gulam, sicut, per caritatem se ipsum quis diligendo,
se ipsum uiuificat per gratiam et perducit ad uitam eternam. Ad quam nos
160 perducatur almifluus Ihesus Christus, qui cum Patre et Spiritu sancto uiuit et
regnat, Deus, per omnia secula seculorum. Amen.

158 sicut] sicut *O* || **160/161** perducatur - amen *om. O* || **160** christus *scripsi*, christo *A*

Superbis Deus resistit, humilibus autem dat gratiam. Verba proposita scripta sunt prima Petri .v°. et Iacobi .iiii°.

Peccantibus hominibus et contra Deum insurgentibus, Altissimus eis irascitur, sicut in diuersis locis patuit manifeste. Conuersis autem eisdem et
5 humiliatis, suam gratiam et misericordiam impertitur. Et hoc totum in uerbis propositis aperitur, in quibus dicit scriptura apostolica quod *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.*

Diuina iudicia semper sunt cum iustitia et misericordia. Et secundum hec
10 predicta, scriptura diuina in uerbis propositis duo facit. Primo quidem tangit diuine potentie celsitudinem; secundario diuine clementie teneritudinem. Per potentiam superbos deicit et humiliat. Per clementiam humiles allicit et exaltat, sicut patuit in hiis diebus letaniarum. Propter primum premitit sermo propheticus quod: *Deus superbis resistit.* Propter secundum concludit quod: *Humilibus dat gratiam.* Dicit igitur quod: *Deus superbis resistit, etc.*

15 Homo superbus est contra Deum altissimum; est contra proximum suum; est nichilominus contra semetipsum. Et contra hec predicta possumus dicere quod Deus resistit superbis, propter multiplicem rationem. Primo quidem resistit superbis quia impugnant ipsius potentiam, sapientiam et clementiam. Secundario quia impugnant ipsius seruos et familiam. Tertio quia eidem uolunt
20 diripere et auferre hereditatem propriam, scilicet animas, quas proprio sanguine comparauit. Impugnant maiestatem diuinam et gloriam, dum nolunt sibi subesse. Impugnant diuinam familiam, dum uolunt ei preesse et presidendo obesse. Diripiunt ei hereditatem suam, dum animas suas, quas Deus emit, nituntur eis subtrahere ac redigere in demonum potestatem.

1 superbis - gratiam] I Petr. 5, 5; Iac. 4, 6

1/2 uerba - sunt om. O || 3 peccantibus] peccantibus A || insurgentibus] insurgentibus A¹ || 4 irascitur] irascatur A || sicut] sicut O || 5 humiliatis] humilitatis A || 8 iustitia] iudicio O || 10 potentie] potencie O || post celsitudinem add. per quam superbos deicit et humiliat O || secundario] secundo O || clementie] clemencie O || teneritudinem] teueritudinem A; post teneritudinem add. per quam humiles allicit - letaniarum O || 10/12 per - letaniarum om. O || 11 humiliat] humilat A || exaltat] exaltet A || 12 letaniarum] letanarum A || 12/13 sermo - quod¹ om. O || 13 superbis] superbit A || concludit] concludit A || 14 dicit - etc om. O || 16 et] est A || 17/18 propter - superbis om. A || 18 potentiam] potenciam O || sapientiam] sapienciam O || clementiam] clemenciam O || 19 tertio] tercio O || 20 et auferre om. O || auferre] oserre A (ut uid.) || 21 gloriam] gloria A || sibi] ei O || 22 ei] eis A || 23 suam] propriam O || 24 potestatem] ponitatem A

25 Prima igitur ratio propter quam Deus altissimus et eternus superbis resistit
 est quia superbi nituntur ei auferre potestatem suam et gloriam. Gloria sumi
 Regis est cunctis preesse et nulli subesse; cuncta cognoscere nichilque ignorare;
 bonus essentialiter esse et omnem malitiam detestari. Superbus autem uult sibi
 diuinam potentiam usurpare et uult omnibus principari nullique humiliari, cum
 30 sit puluis et cinis et uermis; fingit se omnia scire nichilque uult adiscere, cum sit
 cecus et inscius; uult apparere sanctus et religiosus ac uirtuosus, et non uult ab
 aliquo reprehendi, cum tamen sit ypocrita, peruersus et malitiosus. Ratione
 quorum omnium dicitur Iob .xv°. de superbo: *Tetendit aduersus Deum manum
 suam et contra Omnipotentem roboratus est. Currit aduersus Deum erecto collo et
 35 pingui ceruice armatus est. Operuit faciem eius crassitudo et de lateribus eius aruina
 dependet.* Tangit autem Iob peccata multiplicia que committantur ipsum
 superbum. Est enim superbus inobediens in transgrediendo precepta diuina, et
 ideo premitit Iob quod: *Tetendit aduersus Deum manum suam.* Deus enim
 precipit, quia excitat et amonet ad obediendum. Impius uero transgrediens
 40 repellit ipsum quia, dum contra mandatum Domini operatur, manum contra
 mandantem extendit, secundum Gregorium. Est etiam superbus securus in
 peccati assuefactione, et ideo subdit Iob quod superbus 'contra Omnipotentem
 roboratus est', quia quanto magis superbus prosperari permittitur, tanto magis
 contra Dominum roboratur. Est etiam superbus impudens superbie
 45 inpugnacione, et ideo subiungit Iob quod superbus: *Currit —scilicet faciliter—
 aduersus Deum —scilicet audacter et inreuerenter— et erecto collo —id est*

30 puluis - cinis] Gen. 18, 27 || **33/36** tetendit - dependet] Iob 15, 25-27

26/28 gloria - detestari] GVILL. PER. *Summa* 2, 6, 2, 5 || **40/41** manum - extendit] GREG. M. *Moral.* 10, 14

25 altissimus et *om. O* || **26** superbi] superbis *A* || nituntur] uituntur *A* || gloria] gloriam *A* || sumi] summi *O* || **27** cunctis] cunctiss *A¹* || nulli] nullis *O* || ignorare] ignoscere *O* || **28** essentialiter] essencialiter *O* || omnem] omneque *A* || malitiam] maliciam *O* || **29** potentiam] potenciam *O* || usurpare - omnibus *iter. A* || et *om. O* || **30** et¹ *om. O* || nichilque] nichil quod *A* || **32** reprehendi] reprehendit *A¹* || sit] sint *A* || *post* ypocrita *add. et O* || malitiosus] malitosus *A* || **34** erecto] eecto *A* || **35** ceruice] ceruici *O* || **36** committantur] *scripsi, committatur A, concomitantur O* || **37** *post* enim *add. non A¹* || **38** tetendit] extendit *O* || **38/41** deus - gregorium *om. O* || **39** amonet] amoret *A¹* || obediendum] *scripsi, obendiendum A* || **42** assuefactione] asuefactione *O* || **45** inpugnacione] in publicatione *A* || superbus] super *A* || scilicet faciliter *om. O* || **46** scilicet *om. A* || audacter] audactier *A¹* || et¹ - et² *om. O* || inreuerenter] reuerenter *A¹*

excellenter—. Superbus etiam est contumax in obstinatione, et idcirco subiungit lob quod: Superbus contra Deum *pingui ceruice* —id est cum rerum opulentia— *armatus est* —perseuerando scilicet in culpa—. Superbus etiam est cecus in cogitatione, et idcirco subiungit lob quod: *Operuit faciem* —interiorem superbi— *crassitudo* —nec uideat eterna—. Est etiam superbus petulans et lasciuus in associatione, et idcirco concludit lob quod: *De lateribus* —id est de adherentibus collationibus— *aruina* —id est lasciuia— *dependet*. Vnde Gregorius in Moralibus: «Cum aliquis superbo potenti adheret, ipse de ipsius potentia, tamquam ex pinguedine, tumet». 'De lateribus autem aruina dependet' est contra Deum de potentia adherencium siue collateralium superbire. Alia uicia Deum fugiunt et ad creaturam aliquam se conuertunt, ut cupiditas ad aurum et argentum, gula ad potum et cibum, luxuria ad delectationes que sunt secundum tactum. Superbia uero erecta ceruice se ipsam erigit contra Deum, cupiens rapere ac deripere que sunt Dei. Ratione cuius dicit propheta quod: *Superbia eorum, qui Deum odiunt, ascendit semper*, quia est natione celestis. Vnde Bernardus: «Fornicator semetipsum dehonestat, iniuriosus proximum molestat, elatus quantum in se est Deum inhonorat. *Gloriam meam*, ait Dominus, *alteri non dabo*. Et superbus: 'Ego michi eam, etsi non dederis, usurpabo'». Sicut humilitas specialiter dicitur Deum honorare —Ecclesiastici .iiii°. ubi sic legitur: *Magna potentia Dei solius et ab humilibus honoratur*—, sic superbia speciali modo Deum inhonorat. Humilis solam potentiam Dei magnam reputat et ei bona sua attribuit atque eam laudat et eam glorificat. Superbus uero suam potentiam magnam reputat et bona sua ei attribuit atque eam laudat, et si non exterius, saltem

60/61 superbia - semper] Ps. 73, 23 || **63** gloriam - dabo] Is. 42, 8; Is. 48, 11 || **65/66** magna - honoratur] Eccli. 3, 21

54/55 cum - tumet] GREG. M. *Moral.* 12, 45 || **61/75** unde - operatur] GVILL. PER. *Summa* 2, 6, 2, 5 || **62/64** fornicator - usurpabo] cfr BERN. *In nat. Dom.* 4, 2

47 excellenter] extolluntur O || **47/49** in - etiam om. O || **47** subiungit *scripsi*, subinmetit A || **49/51** in² - superbus om. O || **51/53** in - dependet om. O || **52** lateribus] lationibus A¹ || **53** aruina *scripsi cum fonte*, aruinam A || dependet *scripsi cum fonte*, depende A || in moralibus om. O || **55/56** de¹ - superbire om. O || **56** uicia] uitam A || **57** aliquam om. O || cupiditas] cupitas A¹ || **58** luxuria *scripsi*, luxuriam A, luxuria O || delectationes] delectaciones O || **59** erigit] erigit O || **59/60** ac deripere om. O || **61** odiunt] oderunt O || natione] nacione O || **62** dehonestat] dehonestam A¹ || **64** eam] emam O || sicut] sicud O || **65/66** ecclesiastici - honoratur om. O || **67** humilis] humiliter A || solam - et om. O || ei] deo O || attribuit] attribuit O || **68** atque - glorificat om. O || laudat] ladant A¹ || **69** attribuit] attribuit O || laudat] laudant A¹

70 interius. Vnde Gregorius dicit de eo quod laudes suas tacitus clamat. Vnde
dicitur manum suam osculari .xxi. Iob ubi sic legitur: *Si obsculatus sum manum*
meam ore meo. Que est iniquitas maxima et negatio contra Deum altissimum. Et
dicit ibi Glossa: «Manum suam ore suo osculatur qui laudat quod facit, quod est
'iniq̄uitas maxima', quia 'actoris sui gratiam negare conuincitur, quisquis sibi
75 attribuit quod operatur'». Sed quemadmodum fumus quanto magis ascendit,
tanto citius euanescit, ita est et de superbis, iuxta illud propheticum: *Vidi impium*
superexaltatum et eleuatum, et transiui et ecce non erat. Quia secundum modum
arrepticii uel epileptici precipitant se de alto, et precipitat ipsum Deus.
Exemplum huius patuit in Lucifero qui propter superbiam cecidit de celo, ut
80 Ysaie .xiiii. capitulo continetur. Exemplum est in Adam qui, ut habetur Genesis
.iii^o., propter superbiam expulsus est de paradiso. Exemplum est Saul qui, ut
habetur primi Regum .xv^o., eiectus est de regno. Exemplum est in
Nabuchodonosor qui, ut habetur Danielis .iiii^o., propter suam superbiam
conuersus est in bestiam. Exemplum est in Anthiocho blasphemo qui, ut legitur
85 secundo Machabeorum .ix. de curru cecidit et omnia membra collisit. Vnde
Augustinus: «Veh illi cuius est auriga superbia, quia necesse est ut in preceps
eat». Superbus quippe cum impetu uadit quia sine moderatione sublimia appetit
et tollitur in altum ut casu grauiore ruat quemadmodum Simon magus.
Exemplum est similiter de Antichristo qui, ut legitur, postquam montem
90 ascenderit Oliueti, fingens se filium Dei esse, fulgur de celo irruet in ipsum et

71/72 si - altissimum] Iob 31, 27-28 || **76/77** uidi - erat] Ps. 36, 35-36 || **79** in - celo] cfr Is. 14, 3-23 || **80/81** adam - paradiso] cfr Gen. 3, 23-24 || **81/82** saul - regno] cfr I Reg. 15, 10-35 || **83/84** nabuchodonosor - bestiam] cfr Dan. 4, 28-33 || **84/85** anthiocho - collisit] cfr II Mach. 9 || **88** simon magus] cfr Act. 8, 9-24

70 laudes - clamat] cfr GREG. M. *Moral.* 34, 23 || **73/75** manum - operatur] cfr *Gloss. ord. ad Iob* 31, 27b-28; cfr GREG. M. *Moral.* 22, 9 || **75/76** fumus - euanescit] GVILL. PER. *Summa* 2, 6, 2, 11 || **79/85** exemplum - collisit] GVILL. PER. *Summa* 2, 6, 2, 6 || **86/87** ueh - eat] AVG. *Ad Part.* 7, 9 || **89/91** antichristo - morere] PETR. COM. *Hist. Schol.* Dan., 12

70 dicit - quod *om.* *O* || **70/75** unde - operatur *om.* *O* || **72** negatio *scripsi*, negotio *A* || **73** laudat] lauda *A*¹ || **76** superbis] superbo *O* || **78** epileptici *scripsi*, epileptiti *A*, epylentici *O* || precipitant *scripsi*, precipitam *A*, precipitat *O* || et] sic *O* || **79** post propter *add.* suam *O* || **80** capitulo *om.* *O* || **80/81** exemplum - paradiso *om.* *O* || **80** post habetur *add.* que *A*¹ || **81** est² *om.* *O* || ante saul *add.* de *O* || **82** in] de *O* || **83** nabuchodonosor] nambuchodonosor *A*¹ || suam superbiam] superbiam suam *O* || **84/85** exemplum - collisit *om.* *O* || **86** ueh] ue *O* || est¹ *om.* *O* || preceps] preces *A* || **87** quippe] quippe *O* || moderatione] moderacione *O* || **88** tollitur] collitur *A*¹, colliditur *A*² || simon] symon *O* || **89** similiter *om.* *O* || antichristo] antychristo *O* || **90** irruet] ruet *O*

cum fulgure uox celestis dicens: 'Morere'. Propter omnia supradicta dicit sapiens Ecclesiastici .x^o. quod: *Odibilis coram Deo est etiam hominibus superbia, et execrabilis omnis iniquitas gentium* —id est gentiliter uiuentium— qui, cum Deum cognouissent, non sicut Deum glorificauerunt, sed mutauerunt gloriam Dei et gloriam creatoris in gloria creature.

Quod et fecerunt Romani potissime. Et ideo immisit super eos Dominus multiplices tempestates pene, propter multiplices tempestates culpe. Nam tempore beati Gregorii Tiberis fluuius in tantum excreuit quod super muros Romanos ascendit adque totam urbem usque ad Capitolium occupauit. Draco etiam in modum trabis cum multis serpentibus per alueum fluminis in mare descendit illique ad litora sunt eiecti. Ex quorum corruptione tumor modicus in inguinibus nascebatur, ex cuius dolore Pelagius papa interiit et innumerabiles populi Romanorum. Tunc ad pontificatum beatus Gregorius sublimatus, processiones et ieiunium instituit pro hac peste. Cumque processionaliter conuenissent, in tantum inualuit illa pestis, quod infra unius hore spatium octoginta homines spiritum exalarunt. Sed beatus Gregorius ab oratione destitit, donec pestis illa quieuit, ut impleretur quod dictum est quod: *Superbis Deus resistit, humilibus autem dat gratiam*. Nam beatus Gregorius ab oratione surgens uidit angelum Dei tergentem gladium cruentatum super castrum Crecentii, quod ab illo euentu Castrum Angeli nuncupatur. Intellexit autem beatus Gregorius per hoc pestem populi iam cessasse et ob hoc per totum orbem instituit eodem die fieri letanias —id est pro leto siue pro morte fieri rogationes, cum quibus Deum et sanctos angelos inuocamus—. Et uocantur

92/93 odibilis - gentium] Eccli. 10, 7 || **93/95** cum - creature] cfr Rom. 1, 18-32 || **107/108** superbis - gratiam] I Petr. 5, 5; Iac. 4, 6

97/112 nam - letanias] IAC. VOR. *Leg. aur.* 141, 44-47; IOH. MAILL. *Abbr.* 55. 46

91 post propter add. hec O || supradicta om. O || **92** x^o] 4 O || etiam] et O || **93** execrabilis] exetrabilis A², exetrabiles A¹ || uiuentium] uiuencium O || **94** sicut] sicut O || **95** gloria] gloriam O || **96** ante quod add. de letaniis A² || **98** tiberis] tyberis O || **99** adque] atque O || usque] acque O || **100** in¹ - trabis] in immediatibus A² (*ut uid.*), A¹ non legitur || **101** illique] illicque O || post tumor add. non O || **102** pelagius] plagius A¹ || **103** romanorum] romani O || **104** instituit] sustituit A || **105** inualuit] ualuit A¹ || pestis] petis A¹ || spatium] spacium O || **108** humilibus] humiliabus A¹ || **110** nuncupatur] nuncumpatur A¹ || intellexit] indelexit A || **111** beatus om. A || **113** rogationes] rogaciones O || cum om. O

115 letanie maiores quia institute sunt a prelato maiori et in urbe maiori et primo
 ante alias letanias que fiunt ante ascensionem. Vocantur autem iste letanie
 minores quia a prelato minori —scilicet episcopo Viennensi— et in loco minori
 —scilicet apud Viennam—. Cum enim circa Viennam frequenter fierent
 terremotus, quibus etiam ecclesie corruebant, et sabbato in uigilia pasce,
 Mamerdo episcopo celebrante, cum ignis de celo ciuitatis palatium
 120 consumpsisset, lupi quoque et alie bestie per continuum unum annum in
 homines deseuissent, beatus Mamerdus triduanum indixit ieiunium, et, singulis
 diebus processionibus celebratis, cessauit, miserante Domino, illa pestis. Quod
 ieiunium et processiones ante diem ascensionis Romana ecclesia constituit
 celebrari ut hac deuotione per Christum et post Christum ascendere ualeamus.

125 Secunda ratio propter quam superbis resistit Rex regum et Dominus
 dominorum est quia ipsi seruos Altissimi totamque ipsius familiam
 persequuntur uolentes ei tyrannice dominari. Vnde sicut se habet ignis ad
 stipulam et paleam, sic se habet superbus ad pauperum superbiam, quia iuxta
 uerbum propheticum: *Dum superbit impius, incenditur pauper*. Sicut etiam
 130 stomachus uentositate inflatus molestat uentrem, sic superbus pauperes Christi
 uituperat et molestat. Vnde Ecclesiastici <.xi.> dicitur quod: *Sicut eructant fetorem
 precordia fetentium, et sicut perdix inducitur in caueam, et ut caprea in laqueum, <sic>
 et <cor> superborum* —fetorem scilicet dat et sepe decipitur, licet sibi sapiens
 uideatur—. Comparatur autem superbus perdici, quia sicut perdix, ut habetur
 135 Ieremie .xviii., *fouet* —oua scilicet aliena— *que non peperit*, ita superbus aliena

125/126 rex - dominorum] cfr Apoc. 17, 14; 19, 16 || **129** dum - pauper] Ps. 9, 23 || **131/133** sicut - superborum] Eccli. 11, 32 || **135** fouet - peperit] Ier. 17, 11

114/124 letanie - ualeamus] IAC. VOR. *Leg. aur.* 66, 20-29; IOH. MAILL. *Abbr.* 56; cfr GREG. TVR. *Hist.* 3, 34 || **129/131** sicut - molestat] GVILL. PER. *Summa* 2, 6, 2, 3

114 institute] instatuta A¹, instituta A² || maiori¹] maiore O || **115** iste letanie om. O || **116** a] am A¹ || **117** uiennam] uennam A¹ || cum - fierent om. O || **118** terremotus] terremotus A¹; ante terremotus add. propter O || ante quibus add. ibidem factos O || et om. O || pasce] pasche O || **119** mamerdo] mamertino O || palatium] pallacium O || **121** mamerdus] mamertinus O || **123** romana - constituit] constituit romana ecclesia O || **124** deuotione] deuocione O || **125** post superbis add. deus O || **126** dominorum] omnium O || **127** persequuntur] scripsi, persequuntur A, persecuuntur O || uolentes - dominari om. O || sicut] sicut O || se - ignis] ignis se habet O || **129/134** sicut - uideatur om. O || **130** molestat - superbus om. A¹ || **131** xi addidi || **132** caprea] capreti A¹ || sic addidi cum fonte || **133** cor addidi cum fonte || **134** autem] etiam O || sicut] sicut O || **135** fouet] fouent A

facta que ipse non fecit sibi attribuit et ascribit. Sicut etiam perdix est auis
 inmundissima et tamen a magnatibus libenter comeditur, ita superbia est
 inmundissima et libenter a magnatibus masticatur. Comparatur etiam superbus
 capree siluestri, quia sicut illa semper habitat in montis supercilio, ita et
 140 superbus semper ignitur dignitatibus et honoribus mente ac desiderio, et sicut
 caprea ceteris animalibus uidet acucius, ita et superbus sapientiosem se reputat
 aliis omnibus. Sicut etiam capra currit uelocissime, sic et superbus ad locum, ubi
 uacat dignitas, currit citissime. Ratione cuius premitit sapiens quod sicut
 perdix inducitur in caueam <et> decipitur, quamuis sit auis sagacissima; et sicut
 145 caprea capitur in laqueo, quamuis sit uisu acutissima et cursu uelocissima, ita
 superbus in factis suis decipitur et capitur, licet aliis sibi sapientior uideatur.
 Sicut etiam homo fetidus de se semper sputa emittit fetida et stercora, ita
 superbus semper de Christi familia dicit mala. Vnde subditur Ecclesiastici
 eodem capitulo quod: Superbus *bona* —facta et dicta— *conuertit in mala et ponit*
 150 *maculam in electis*. Que omnia tractans beatus Gregorius .iiii^o. libro Moralium
 dicit sic: «Superbis inest clamor in loquutione, amaritudo in silentio, dissolutio in
 hylaritate, furor in tristitia, inhonestas in actione, honestas in ymagine, erectio
 in incessu, rancor in responsione. Horum mens semper est ad irrogandas
 contumelias ualida, ad tolerandas infirma, ad obediendum pigra, ad
 155 lacesendum alios importuna, ad ea que facere debet et preualet ignaua, ad ea
 que facere nec debet nec preualet parata. Hoc etiam proprium arrogantium esse
 uicium solet, ut et pauca credant que ipsi multa dixerunt, et multa credant que

149/150 bona - electis] Eccli. 11, 33

151/156 superbis - parata] GREG. M. *Moral.* 34, 23 || **156/159** hoc - possunt] GREG. M. *Moral.* 26, 22

136 attribuit et *om.* *O* || ascribit] scribit *A* || **136/150** sicut - electis *om.* *O* || **138** masticatur *scripsi*, mastitatur *A* || **140** ignitur] igni... *A* || **144** et¹ *addidi* || sit *scripsi*, sic *A* || **145** laqueo] alliqueo *A*¹ || uisu *scripsi*, uisum *A* || cursu] currisu *A*¹ || uelocissima] uolocissima *A*¹ || **147** sicut *scripsi*, sic *A* || fetidus *scripsi*, fecidus *A* || **150** que - tractans] unde *O* || libro *om.* *O* || **151** sic *om.* *O* || clamor] clemor *A*¹ || loquutione] locucione *O* || silentio] silencio *O* || dissolutio] dissolucio *O* || **152** tristitia] tristicia *O* || actione] accione *O*; *post* actione *add.* id est inhonestas in actione *A*¹, *del.* *A*² || in ymagine *scripsi*, in ynlagine *A*¹, *del.* *A*², in appariencia *O* || **153** rancor] rantor *A* || responsione] responsione *A* || **154** infirma] infirmia *A* || pigra] infirma *O* || **154/155** ad³ - importuna *om.* *O* || **155** et preualet *om.* *O* || ignaua *scripsi cum fonte*, ingrata *A*, ignara *O* || **156/158** hoc - dicuntur *om.* *O* || **157** ipsi] ipsis *A*²

ipsis pauca dicuntur. Quia enim sua dicere semper uolunt, aliena audire non possunt». Beatus quoque Bernardus loquens de superbis et presumptuosis in libro De .xii. gradibus humilitatis dicit quod superbus seu presumptuosus
 160 «primus in conuentibus residet, in consiliis primus respondet; non uocatus accedit, non missus se intromittit; reordinat ordinata, reficit facta. quicquid ipse non fecit aut ordinauit, nec recte factum nec pulcre extimat ordinatum. Iudicat iudicantes, preiudicat iudicatuos. Si, cum tempus aduenerit, non promoueatur
 165 ad prioratum, suum abbatem aut inuidum iudicat aut deceptum».

Tertia ratio propter quam superbis resistit Rex regum et Dominus dominorum est quia ipsi subtrahunt sibi uineam propriam et hereditatem propriam, scilicet animas proprias superbiorum, quas emit ipse non auro uel argento seu quacumque alia re mundana, sed suo sanguine pretiosa iuxta
 170 ueridica oracula scripturarum. Vnde per Ysaïam, .V^o. eiusdem, conqueritur ipse Deus dicens: *Quid est quod ultra debui facere uinee mee et non feci? Et sequitur: Vineam Domini exercituum domus Israel est. Et expectaui ut faceret iudicium et ecce iniquitas.* Magna quidem iniquitas est de propria hereditate dominum expellere proprium et introducere diabolium loco eius. Quod facit peccator dum animam
 175 suam a Deo per superbiam alienat et regi subiugat tenebrarum. De quo dicitur Iob .XL. quod: *Ipse est rex super omnes filios superbie.* Vbi dicit Glossa quod: «Sicut humilitas signum est electorum, ita superbia signum est reproborum».

166/167 rex - dominorum] cfr Apoc. 17, 14; 19, 16 || **168/169** no auro uel argento... suo sanguine pretioso] cfr I Petr. 1, 18-19 || **171** quid - feci] Is. 5, 4 || **172/173** uinea - iniquitas¹] Is. 5, 7 || **176** ipse - superbie] Iob 41, 25

161/165 primus¹ - deceptum] GVILL. PER. *Summa* 2, 6, 3, 35; cfr BERN. *De grad.* 44 || **175/177** de - reproborum] GVILL. PER. *De erud.* 5, 55

158 ipsis] ipsi A⁷ || quia enim] qui O || dicere semper] semper dicere O || **159** presumptuosus] presuptionis A || **159/160** in - humilitatis om. O || **161** conuentibus] conutibus A⁷ || **162/163** reficit - ordinatum post iudicatuos transp. O || **162** quicquid] quidquid O || **163** nec¹] neque O || nec²] neque O || **164** iudicatuos] iudicaturis O || si cum *scripsi cum fonte*, sicut A, si O || non] nec O || **165** deceptum O (*cum fonte*), deceptorem A² (*ut uid.*) || **166** tertia] tertia O || **167** subtrahunt] subehunt A || uineam] uinuam A || et om. O || **168** superbiorum om. O || **169** seu - mundana om. O || mundana *scripsi*, mundane A || pretiosa] pretioso O || **170** v^o eiusdem om. O || **171** post dicens add. 5 O || debui] debuit A || **172** et¹ om. O || expectaui] exspectaui O || **174** diabolium] dyabolium O || **175** alienat] alienam A || **176** XL] 11 O || glossa] gregorius *fons*

Signo igitur quod quisque habet, cognoscitur sub quo rege militat uel
 rectore. Et quia superbus dyabolo militat, idcirco Rex celorum ipsum inpugnat.
 180 Propter quod premititur quod: *Superbis Deus resistit, humilibus autem dat gratiam.*
 Quod confirmat Iudith .IX. eiusdem dicens: *Superbi ab initio non placuerunt tibi,*
Domine, sed humilium et mansuetorum placuit tibi deprecatio, sicut patuit in beato
 Gregorio et beato Mamerto, qui, dum humiliter pro suorum populorum
 calamitatibus orauerunt, exaudiri a Domino meruerunt, hic in presenti per
 185 gratiam, in futuro per gloriam. Ad quam gloriam perducere nos dignetur
 almifluus Dei Filius, qui cum Patre et Spiritu Sancto uiuit et regnat, Deus, per
 secula infinita. Amen.

180 superbis - gratiam] I Petr. 5, 5; Iac. 4, 6 || **181/182** superbi - deprecatio] Iudith 9, 16

179 rex celorum] excelsorum A || **181** quod] que O || iudith] iudit O || eiusdem om. O || initio] inicio O || **182** deprecatio *scripsi*, deprecario A, deprecacio O || sicut] sicut O || **183** mamerto] mamertino O || qui dum om. A || populorum] presbiterorum A || **185** *post* gratiam *add.* et O || *post* perducere *add.* de hac materia inuenientur sermones infra in eodem opere in ultimo tractatu ubi agitur de sermonibus ad clamores uel pro clamoribus populorum O || **185/187** nos - amen om. O

<Q>ui irascitur fratri suo, reus erit iudicio. Verba proposita scripta sunt Mathei .v°.

Sicut traditur a sanctis doctoribus, est ira commendabilis, que dicitur ira per zelum contra peccantes, ut Moysi contra ydolatrias propter Deum Exodi .xxii., et ira Phinees contra fornicantes Numerorum .xxv., et ira Helie contra sacerdotes Baal .iii. Regum .xv., et ira Mathathie contra sacrificantes ydolis primi Machabeorum .ii., et ira Christi contra uedentes et ementes in templo, ut Mathei .xxi. capitulo continetur. Est etiam ira tolerabilis, scilicet motus primus anime naturalis, qui non est in potestate nostra. Et est ira detestabilis et dampnabilis, scilicet motus animi ad nocendum ex consensu rationis. Et quia talis ira Deo est abhominabilis, idcirco dicitur in auctoritate superius prelibata quod: *Qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio.*

Qui non astringitur uitio, non astringitur supplio. Et secundum hec predicta Dei Filius in uerbis propositis duo facit. Primo quidem innuit inordinatum animi motum contra proximum fore detestabilem, <cum premitit: *Qui irascitur fratri suo*>. Secundo innuit supplicium pene illatum fore, cum subiungit: *Reus erit iudicio*—id est coram iudicio Dei—. Primum respicit culpam, scilicet irasci; secundum, penam <siue> reum, scilicet iudicia. Et ideo dicit: *Qui irascitur*, etc.

1 qui - iudicio] Matth. 5, 22 || **4** ut - deum] Ex. 32 || **5** ira¹ - fornicantes] cfr Num. 25, 1-15 || **5/6** ira² - baal] cfr III Reg. 18, 10-40 || **6** ira - ydolis] cfr I Mach. 2, 23-30 || **7** ira - templo] cfr Matth. 21, 12-13

3/10 est - rationis] GVILL. PER. *Summa* 2, 8, 2

1 qui - iudicio] sol non occidat super iracundiam uestram *O* || **2** mathei v°] iacobi *O* || **3** sicut] sicut *O* || *post* commendabilis *add.* scilicet *O* || ira² *om.* *O* || **4** peccantes] peccata *A* || ydolatrias] ydolarras *A* || **5** helie] heliem *A* || **6** sacrificantes ydolis] sacerdotes ydolatrias *O* || **8** capitulo *om.* *O* || etiam *om.* *O* || ira] ita *A* || **10** nocendum] noscendum *A*¹ || *post* quia *add.* scilicet motus animi ad noscendum ex consensu rationis *A*¹ || **11** abhominabilis] ab omnibus *A* || **12** qui¹ - iudicio] sol non occidat super iracundiam uestram *O* || **13/19** qui - etc] peccant homines aliquando leuiter, aliquando grauiter et secundum hec predicta beatus apostolus iacobus in uerbis propositis duo facit primo quidem premitit id quod est humane infirmitatis secundario prohibet id quod est malicie uel iniquitatis humane infirmitatis est irasci et ad iracundiam prouocari et propter premitit beatus iacobus dicens: super iracundiam uestram obstinate iniquitatis est iracundi obdurari et propter hoc concludit dicens sol non occidat *O* || **14** primo] prior *A*¹ || quidem] quidam *A*¹ || **15** *post* fore *add.* in proximum monui *A*¹ (*ut uid.*) || **15/16** cum - suo *addidi* || **16** supplicium - illatum *om.* *A*¹ || *ante* cum *add.* innuit *A* || **17** culpam *scripsi*, culpa *A* || **18** siue *addidi* || qui *scripsi cum fonte*, quia *A*

- 20 Patientia est Altissimo placens, dyabolo displicens, proprio subiecto conferens. Sed e contrario iracundia siue furor Deum offendit et prouocat, dyabolum sibi reconciliat, cor hominis agrauat et molestat. Deum prouocat, cui deberet seruire; dyabolo consentit, cui deberet resistere; sibimetipsi nocet, quem deberet custodire.
- 25 Prima igitur ratio propter quam dignus est supplicio quisquis irascitur proximo est quia per iracundiam Regem celi contra se prouocat et offendit. Et hoc confirmat sapiens Ecclesiastici .xxvii., dicens: *Ira* —scilicet per uitium— *et furor* —perturbans animum— *utraque sunt execrabilia* apud Deum. Ratio huius est quia Deus uult ut ipsius iudicium homo timeat. Iracundus uero ipsum
- 30 uilipendit et uilifficat. Idcirco penis eternis Deus adiudicat iracundum. Ratione cuius dicit sapiens Ecclesiastici .xxviii.: *Memorare timorem Domini* —id est timendum Dei iudicium et tremendum— *et non irascaris proximo*. Et beatus Gregorius in *Moralibus* ait quia «ira sine uoce, iuditio; ira in uoce, concilio; ira uero in ore atque in sermone gehenne ignibus mancipatur». Sicut acetum
- 35 corrumpit uas, si diutius ibi fuerit; sic etiam ira corrumpit animum, si in alium diem durauerit. Et idcirco dicit apostolus ad Ephesios .iiii°.: *Sol non occidat super iracundiam uestram*. Spiritus Sanctus non libenter habitat in hospicio turbato. Et quoniam cor hominis iracundi semper est turbatum, idcirco non libenter habitat ibi Deus. Et hoc est quod dicit sapiens Ecclesiastes .xi.: *Aufer iram a corde tuo*
- 40 quia Deum scilicet excludit et dyabolum recipit. Non placet Deo uiuere cum

27/28 ira - execrabilia] Eccli. 27, 33 || **31/32** memorare - proximo] Eccli. 28, 8 || **36/37** sol - uestram] Eph. 4, 26 || **39** aufer - tuo] Eccl. 11, 10

20/21 patientia - conferens] GVILL. PER. *Summa* 2, 8, 3 || **33/34** ira¹ - mancipatur] GREG. M. *Moral.* 21, 5 || **40/42** non - eos] GVILL. PER. *Summa* 2, 8, 3, 2

20 ante patientia add. pax tranquillitatis siue *O* || est del. *A*², om. *O* || placens] placent *O* || displicens] displicent *O* || proprio] primum *A*¹, primo *A*² || **21** conferens] conferunt *O* || post prouocat add. cui deberet seruire *O* || **22** reconciliat] reconcilant *A*, reconciliat et ei consentit cui deberet resistere *O* || post molestat add. quem deberet custodire *O* || **22/24** deum - custodire om. *O* || **25/26** dignus - proximo] sol non debet occidere super iracundiam nostram siue durare usque ad occasum *O* || **26** per iracundiam] per talis iracundia siue ira *O* || **27** confirmat] confirmam *A* || uitium] uicium *O* || **29** ut om. *A*¹ || ipsius] impius *A* || iudicium homo] homo iudicium *A*² || timeat] teneat *O* || **30** uilifficat] uilificat *O* || penis - deus] deus penis eternis *O* || adiudicat iracundum] iracundum adiudicat *O* || **31/32** sapiens - et³ om. *O* || **33** in¹ - ait om. *O* || quia] quod *O* || iuditio] iudicio *O* || **34** ore] corde *A*, uoce *fons* || in² om. *O* || sicut] sicud *O* || **35** diutius] diucius *O* || etiam] et *O* || **38** iracundi] iracundis *A*¹

incendiariis. Et quia homines iracundi sunt incendiarii, totum mundum faciliter incendentes, idcirco Deus altissimus fugit eos. Vnde Prouerbiorum .xxvi.: *Sicut carbones ad prunas et ligna ad ignem, sic homo iracundus suscitatur rixas*. Deus autem pacis amator est et concordie, non discordie siue rixe. Vnde pacifici dicuntur
 45 hospicium fore Christi, quia *sicut iracundus prouocat rixas, sic qui patiens est mitigat suscitatas*, ut Prouerbiorum .xv. continetur. Sicut etiam periculosum est latronem seu predonem habere in socium, sic periculosum est habere in socium hominem iracundum. Et ob hoc dicit sapiens .viii. Ecclesiastici: *Cum iracundo non facies rixam et cum audace non eas in desertum, quoniam nichil est ante eum*
 50 *sanguis, et, ubi non est adiutorium, elidet te*. Iram enim fore «libidinem ulciscendi ueteres diffinierunt», secundum Augustinum De ciuitate Dei. Vnde sicut fulgur et esca ignem nutriunt, ita inueterate ire pariunt ultiones. Sicut etiam ferrum percutiendo, calculum siue saxum, ignem extrahit, sic qui percutit iracundum iurgia elicit. Et ob hoc dicit sapiens Ecclesiastici .xxviii°.: *Abstine te a lite et minues*
 55 *peccata*, id est tempera te ab ira, ex qua lis oritur, et minus peccabis. Homo enim iracundus incendit litem, scilicet oprobriis, sicut homo ignem stipulis siue lignis. Quanto etiam ligna plura fuerit et sicciora, tanto maior et clarior erit ignis. Ita quanto maior fuerit potentia iracundi, sicut est in regibus et imperatoribus, tanto maior iracundia eius erit. Et hoc confirmat sapiens Ecclesiastici .xxviii.,
 60 dicens: *Secundum ligna silue sic ignis exardescit, et secundum uirtutem hominis sic iracundia illius erit, et secundum substantiam suam exaltabit iram suam*, adeo quod pre iracundia ipsum Deum blasphemat et contra se Deum ipsum prouocat blasphemando. Sed ira Domini tales iracundos sequitur et blasphemos. Nam

42/43 sicut - rixas] Prou. 26, 21 || **45/46** sicut - suscitatas] Prou. 15, 18 || **48/50** cum - te] Eccli. 8, 19 || **54/55** abstine - peccata] Eccli. 28, 10 || **60/61** secundum¹ - suam²] Eccli. 28, 12

50/51 libidinem - diffinierunt] AVG. *De ciu.* 14, 15; cfr Cic. *Tusc.* 3, 5, 11

42 sicut] sicud *O* || **43** prunas] pruinam *O* || sic] sit *A* || rixas] risax *A* || **44/46** unde - continetur *om. O* || **46** sicut] sicud *O* || **47** latronem] latrones *A* || **48** viii ecclesiastici] ecclesiastici 8 *O* || iracundo] iracudo *A* || **50** fore *om. O* || **51** diffinierunt] diffinietunt *A*¹ || sicut] sicud *O* || **52** esca] escam *A*¹ || ultiones] ulciones *O* || **52/54** sicut - elicit *om. O* || **54** ob] hob *A*¹ || ecclesiastici *scripsi*, ecce (*pro ecclesiastes*) *abbreviaturam habet A* || xxviii° .cxxxviii° *A*¹ || abstine te] abstinetem *A*¹ || **55** ex - oritur *om. O* || **56** incendit] intendit *A* || oprobriis] obprobriis *O* || homo *om. O* || **57** quamto] quanto *O* || plura] pura *A* || **58** quanto] quantum *A*¹ || sicut] sicud *O* || **59** eius *om. O* || confirmat] confirmam *A* || **60** exardescit] exardescens *O* || **61** iracundia] racundia *A* || **62** ipsum¹] spiritum *O* || blasphemat] blasphemant *O* || deum ipsum] ipsum deum *O* || prouocat] prouocant *O* || **63** et *om. O*

pluries, cum uerba blasphemie profferuntur, a dyabolo arripiuntur et ad terram
65 colliduntur et morte pessima moriuntur.

Secunda ratio propter quam reus erit iuditio quisquis irascitur fratri suo est
quia iracundus cum dyabolo facit societatem et amicitiam et concordiam siue
phedus, ipsum sequens et immitans impetu furibundo, quo in seruos Dei
dyabolus ipse furit, et similiter iracundus, iuxta quod dicit Dionisius quod in
70 demonibus est «furor irrationalis, amens concupiscentia, et fantasia proterua». Quibus omnibus persequuntur furibundi homines seruos Dei, sicut et dyabolus,
cuius immitatores existunt. Vnde apostolus ad Ephesios .iiii°. ad contrarium nos
hortatur, dicens: *Nolite locum dare dyabolo —tamquam domino—. Omnis sermo
malus ex ore uestro non procedat, sed si quis bonus ad hedificationem fidei, ut det
75 gratiam audientibus. Et nolite contristare Spiritum Sanctum Dei in quo signati estis in
die redemptionis. Omnis amaritudo et ira et indignatio et clamor et blasphemia tollatur
a uobis cum omni malitia.* Quia dyabolus non potuit optinere altitudinem quam
ambiuit, idcirco uoluntatis amaritudinem intrauit seu displicentiam, et ex illa
displicencia iram, et ex ira indignationem seu contemptum Dei, et ex contemptu
80 publicatio seu reuelatio inimicitiarum subsecuta fuit contra Deum et sanctos
eius, et ex tali diffidatione seruos Dei persequitur per malitiam, nolens ipsos
ascendere unde ipse cecidit, et Deum quantum est in se persequitur
blasphemando. Et quia multi sibi consentiunt in hiis malis et ab Altissimo

65 morte pessima] cfr Ps. 33, 22 || 73/77 nolite - malitia] Eph. 4, 27-31

70 furor - proterua] DION. AREOP. *Diu. nom.* 1, 1, 4, 20

64 uerba] uerbam A¹ || profferuntur] proferunt O || arripiuntur] accripiuntur A || ad] inad
A || 66 reus - suo] iracundia seu ira non debet durare usque ad occasum O || reus om.
A¹ || 67 post quia add. taliter O || cum - facit] facit cum dyabolo O || amicitiam] amiciciam
O || 68 phedus] fedus O || immitans] immittans A¹, imitans O || impetu] impetu A || quo]
quod A || seruos] seruo A || 69 similiter] simili A || dionisius] diabole A || 70 amens] ames
O || concupiscentia *scripsi cum fonte*, concupiscentiam A, copiam O || proterua] procerua
A || 71 persequuntur] persecuntur O || sicut] sicut O || 72 immitatores] imitatores O || 74 hedi-
ficationem] edificacionem O || 74/75 det gratiam (*cum fonte*) O, detur gratiam A¹, detur gratia
A² || 76 et² om. A¹ || indignatio] indignatie A¹ || 77 malitia] malicia O || optinere] obtinere
O || altitudinem quam] quam altitudinem O || altitudinem] altitudinem A || 78 intrauit om.
A || seu] ipse A², A¹ non legitur || displicentiam] displicenciam O; post displicentiam add. incurrit
A || 78/79 illa - ex¹ om. A || 79 indignationem] indignacionem O || 80 seu reuelatio om. O || ini-
micitiarum] inimiciciarum O || 81 diffidatione] diffidacione O || malitiam] maliciam
O || 83 consentiunt] consenciunt O

recedunt, idcirco dicit apostolus: *Nolite locum dare dyabolo* —per consensum—,
 85 immo *eidem resistite et fugiet a uobis*. Sicut dicit apostolus ad Ephesios .vi.: *Induite uos armaturam Dei, ut possitis stare aduersus insidias dyaboli. Quoniam non est nobis colluctatio aduersus carnem et sanguinem* —id est contra homines carnales—, *sed aduersus mundi rectores tenebrarum harum. Propterea accipite armaturam Dei, ut possitis resistere*. Sicut carnifex cum grano et fetibus post se trahit pecus suum,
 90 ita dyabolus per iracundiam trahit ad se multa milia hominum, et qui iracundus est, ad omne uitium procliuis est. Vnde Prouerbiorum .xxix°.: *Qui ad indignationem et iram facilis est, ad peccata* —scilicet cetera— *erit procliuior*. Hinc dicitur in Psalmo quod: *Immisit Dominus* —id est immitti permisit— *in peccatores indignationem et iram, que sunt immissiones per angelos malos*.

95 Tertia ratio propter quam reus erit iudicio quicumque irascitur fratri suo est quia ira ledit totum hominem et subtrahit ipsum Deo. Ledit quidem corpus et agrauat infirmitatibus. Ledit etiam animam et replet multis iniquitatibus. Vnde Ecclesiastici .xxx. dicitur quia: *Zelus et ira minuunt dies et ante tempus senectam aducent cogitatus*. Nec solum ira subiectum suum ledit, sed etiam
 100 interficit. Vnde iracundus est ad modum frenetici, qui proprio gladio se impetit, quia prius in se quam in alium seuit. Vnde Prudentius:

«Ipsa sibi est hostis uestigia: seque furendo
 interimit moriturque suis iracundia telis».

Vnde significatur per Saul de quo dicitur primi Regum ultimo quod:
 105 *Arripuit gladium suum et irruit super eum*. Sic et gladius iracundi, scilicet ira, primo animum eius intrat, et efficit ipsum stolidum et insanum et arrepticium. Iracundi etiam sunt ad modum ursi, quos dyabolus execat aliqua re ignita,

84/85 nolite - uobis] cfr Iac. 4, 7 || **85/89** induite - resistere] Eph. 6, 11-13 || **91/92** qui - procliuior] Prou. 29, 22 || **93/94** immisit - malos] Ps. 77, 49 || **98/99** zelus - cogitatus] Eccli. 30, 26 || **105** arripuit - eum] I Reg. 31, 4

102/103 ipsa - telis] PRVD. *Psych.* v. 160-161 || **107/110** iracundi - uerum] GVILL. PER. *De erud.* 5, 10

85 immo] ymo *O* || sicut] sicut *O* || **87** colluctatio] colluctacio *O* || **89** sicut] sicut *O* || carnifex] carnis *A* || grano] generatio *A* || **89/90** pecus - trahit *om. A* || **91** procliuis] procliuius *O* || **92** indignationem] indignacionem *O* || scilicet cetera *iter. A* || **92/94** hinc - malos *om. O* || **92** hinc *scripsi*, huic *A* || **95** tertia] tertio *A*¹, tertia *O* || reus - suo] iracundia siue ira perseuerare non debet usque ad occasum *O* || **97** etiam] eciam *O* || **98** quia] quod *O* || minuunt] miniunt *A* || **99** aducent] adducent *O* || **101** prudentius] prudencius *O* || **102** ipsa *om. O* || **103** iracundia] iracundio *A*, ira ignea *fons* || telis] celis *A*¹ || **106** efficit] estincit *A* (*ut uid.*)

scilicet aliquo resistenti. Vnde Glossa: 'Supercecidit ignis' —iracundie— 'et non uiderunt solem' —iustitie—, id est mansuetudinis, quia extinctus est in eis
 110 oculus rationis, iuxta illud «impedit ira animum, ne possit cernere uerum».

Illum, inquam, uerum quod illuminat hominem omnem, hic in uia ad ipsum in enigmate cognoscendum et postea in patria facie ad faciem intuendum. Quod nobis concedere dignetur almifluus Dei Filius, qui cum Patre et Spiritu Sancto uiuit et regnat, Deus, per secula infinita. Amen.

108/109 supercecidit - solem] cfr Ps. 57, 9 || **111** illuminat - omnem] cfr Ioh. 1, 9 || **112** in enigmate... facie ad faciem] cfr I Cor. 13, 12

108/109 supercecidit - mansuetudinis] cfr *Gloss. ord. ad Ps. 57, 9* || **110** impedit - uerum] cfr CAT. *Dist. 2, 4*

108 scilicet - resistenti *om. O* || glossa] *gg (pro gregorius) abbreviaturam habet A* || iracundie *om. O* || **109** post est *add. christi O* || mansuetudinis] *mansuedinem A* || **111** illum - uerum *om. A* || **112** et *om. O* || ad faciem *om. O* || **114** et¹ - amen *om. O* || regnat *scripsi, ar A*

Nolite inebriari uino in quo est luxuria. Verba proposita uerba sunt apostolica scripta ad Ephesios .v.

Sicut uinum est sanitas mentis et corporis, si bibatur ad sobrietatem; ita est infirmitas mentis et corporis, si bibatur ad superfluitatem. Et hec considerans apostolus dicebat: *Nolite inebriari uino in quo est luxuria.*

Duo sunt mala quibus laborant fere communiter homines mundiales, uidelicet gula et luxuria. Et contra hec predicta duo facit apostolus in hiis uerbis. Primo namque, tamquam bonus medicus, dissuadet nobis malum ebrietatis. Secundario persuadet nobis bonum castitatis. Malum ebrietatis est contra bonum abstinentie. Bonum uero castitatis est contra malum incontinentie. Dissuadet apostolus uicium ebrietatis in eo quod premitit: *Nolite inebriari uino.* Persuadet et hortatur ad uirtutem castitatis, cum uinum prohibet propter luxuriam. In ebrietate, tamquam bonus medicus, morbum preuenit. In uino materiam morbi ostendit, sed in luxuria periculum. Quia igitur dicta mala subuerterunt maximam mundi partem, idcirco apostolus utrumque, tamquam bonus medicus, dissuadet, dicens: *Nolite inebriari uino*, etc.

Sobrietas dirigit totum hominem et quantum ad cognitionem, et quantum ad affectionem, et quantum ad operationem. Sed e contrario ebrietas est intellectus humani obtenebratiua; est humane uoluntatis conturbatiua; est nichilominus utilitatis humane atenuatiua et destructiua. Obtenebrat rationem respectu ueritatis. Infrigidat et confundit uoluntatem respectu karitatis. Tandem impedit profectum respectu utilitatis.

Prima igitur ratio propter quam dissuadet nobis apostolus, tamquam bonus medicus, ebrietatem est quia uitium ebrietatis execat et obtenebrat intellectum ad uerum cognoscendum et iudicium discernendum. Et ob hoc prohibet lex diuina in dignitatibus potissime constitutis ne bibant aliquid quod

1 nolite - luxuria] Eph. 5, 18

1 inebriari] inebriare A¹ || 3 sicut] sicut O || 6 fere communiter] communiter fere O || homines] omnes A || 7 gula - luxuria] luxuria et gula O || 8 dissuadet] disuadet O || 10 bonum] bonorum A¹ || abstinentie] abstinencie O || incontinentie] *scripsi*, incontinencie A, incontinencie O || 11 dissuadet] disuadet O || 11/12 apostolus - persuadet] *om.* A || 12 castitatis] castitates A¹ || 13/14 in - periculum] *om.* O || 17 cognitionem] condicionem O || 19/20 intellectus - utilitatis] *om.* O || 19 intellectus] *scripsi*, intellectos A || 20 ante humane] *add.* uite O || atenuatiua] attenuatiua O || 21 karitatis] caritatis O || 22 utilitatis] felicitatis A || 24 uitium] uicium O || 25 iudicium] iudicium O || ob] *om.* A

inebriare possit, Leuitici .x. dicens: *Vinum et omne quod inebriare potest non bibetis tu et filii tui, quando intrabitis tabernaculum testimonii, ne moriamini. Quia preceptum est sempiternum in generationes uestras, et ut habeatis scientiam discernendi inter*
 30 *sanctum et prophanum, inter pollutum et mundum.* Sicut fumus causatus ab igne adeo turbat oculum ut non possit ista colorata uidere, ita fumus uini, qui est causa ebrietatis, adeo turbat cerebrum ut non possit homo inter mundum et inmundum, inter uerum et falsum, inter rectum et obliquum, inter fedum et pulcrum perfecte discernere. Et ob hoc precipit potissime lex diuina principibus
 35 et prelatis, iudicibus et sacerdotibus illud quod in auctoritate superius est expressum ut scilicet non bibant uinum nec omne quod inebriare potest —potissime principes et prelati— ut sciant discernere inter sanctum et prophanum, etc. Sicut etiam ebrositas taliter turbat oculum quod una candela due sibi uidentur et unus homo duo sibi apparent, ita turbat similiter
 40 intellectum ut iudicet Deum trinum et unum non esset trinum nec unum. Sapit etiam ebriositas naturam iusquiami et nigelle quia, sicut ista turbant et sopiunt hominis sensus ut non possit homo aliquid bene cognoscere, ita etiam ebriositas facit intellectum ebetari ut non possit inter equum et iniquum discernere. Et ob hoc premitit lex diuina: *Vinum et omne quod inebriare potest non bibetis*, etc. Hinc
 45 etiam dicit Salomon Prouerbiorum .xxxī.: *Noli regibus dare uinum, o Lamuel, quia nullum secretum est ubi regnat ebriositas, ne forte bibant et obliuiscantur iudiciorum Dei et mutant causam filiorum pauperis.* Iuxta quod dicit Ysidorus in libro De summo bono: «Ebriositas perturbationem gignit mentis, furorem cordis, flamam libidinis. Ebrietas ita mentem alienat, ut ubi sit nesciat. Vnde etiam et malum

27/30 uinum - mundum] Leu. 10, 9-10 || **45/47** noli - pauperis] Prou. 31, 4-5

48/50 ebriositas - committitur] ISID. HISP. *Sent.* 2, 43, 1-2

30 sanctum - prophanum] prophanum et sanctum *O* || sicut] sicud *O* || **31** turbat] turbam *A*¹ || ista] ita *O* || colorata] colorate *A*¹ || **32** cerebrum] celebrum *A* || homo *om.* *O* || **33** post falsum *add.* et *O* || **36** expressum] expressus *A* || **38** etc *om.* *O* || sicut] sicud *O* || ebrositas] ebrietas *O* || *post* turbat *add.* quod *A* || oculum] oculum *O* || **39** sibi¹ *om.* *O* || **40** iudicet] uidelicet dicat *O* || esset] esse *O* || **41** ebriositas] ebrietas *O* || iusquiami] ius qui bini *A* || sicut] sicud *O* || **42/43** homo - possit *om.* *A* || **43** iniquum] iniquum *O* || **44** inebriare] inebriere *A*¹ || etc *om.* *O* || **45** salomon] salamon *A* || **46** secretum] sacratum *A* || secretum est] est secretum *O* || regnat] regnam *A* || iudiciorum] iudiciorum *O* || **47** et *om.* *A* || pauperis] pauperum *O* || **48** bono] bona *A* || perturbationem] perturbacionem *O* || cordis] carnis *O* || flamam] flammam *O* || **49** ubi *O* (*cum fonte*), ibi *A* || nesciat] nesciam *A*

50 non sentitur quod per ebrietatem committitur». Et sequitur: «Qui nimium cibis utuntur, quanto magis uentrem pascunt, tanto amplius sensum mentis obtundunt. Nam Greci dixerunt ex crasso uentre subtilem sensum gigni non posse». Hinc etiam dicitur Ysaia .xxviii°. quod: *Sacerdotes et populus nescierunt pre ebrietate.*

55 Secunda ratio propter quam dissuadet nobis apostolus, tamquam bonus medicus, ebrietatem est quia ipsa uoluntatem hominis auertit a bono proposito et euellit ab omni bono et exponit omni crimini siue malo. Cuius exemplum patuit in Noe de quo legitur Genesis .ix°. quod bibens uinum uinee quam plantauit, inebriatus est et nudatus iacuit in tabernaculo suo. Sicut enim ludus
60 taxillorum denudat hominem corporaliter a uestibus et a denariis et a possessionibus, ita ebrietas spoliat hominem spiritualiter et denudat ab omnibus gratiis, bonis et uirtutibus, et exponit eum omnibus criminibus, sicut patuit in Loth de quo legitur Genesis .xix. quod inebriatus a filiabus incestum commisit cum ambabus. Vnde Innocentius in libro De miseria humana dicit
65 quod: «Ebrietas uerenda nudauit, incestum commisit, filium regis occidit, Holoffernem principem exercituum iugulauit». Ob hoc etiam dicit sapiens Prouerbiorum .xx. quod: *Luxuriosa res est uinum, et tumultuosa ebrietas; et quicumque hiis delectatur, non erit sapiens.* Homo enim sapiens considerat quod gula similis est seruo, similis est cani et similis est iumento. Sicut ergo quanto
70 magis indulgetur seruo, tanto magis dissoluitur ocio; quanto magis parcitur cani, tanto magis indulget latratibus; quanto magis nutritur iumentum, tanto magis recalcitrat in dominum. Sic et caro, quanto magis nutritur et magis recipit

53/54 sacerdotes - ebrietate] Is. 28, 7 || **58/59** noe - suo] cfr Gen. 9, 20-21 || **63/64** loth - ambabus] cfr Gen. 19, 30-38 || **65** uerenda nudauit] cfr Gen. 9, 18-29 || incestum commisit] cfr Gen. 19, 30-38 || filium - occidit] cfr II Reg. 13, 1-22 || **66** holoffernem - iugulauit] cfr Iudith 13, 1-10 || **67/68** luxuriosa - sapiens¹] Prou. 20, 1

50/53 qui - posse] ISID. HISP. *Sent.* 2, 42, 6; cfr HIER. *Epist.* 52, 11 || **65/66** ebrietas - iugulauit] INN. III *De contem.* 2, 20 || **69/72** similis¹ - dominum] ALAN. *INS. Summa* 4

50 committitur] committitur A¹ || nimium] numium A || **51** sensum] senseum A¹ || **52** subtilem] subtilis O || sensum] sensus O || **53** posse] potest O || etiam *om.* O || **55** dissuadet] dissuadet O || **57** euellit] uellit A¹ || **60** denudat] denudat A¹ || uestibus] ue A¹, uebus A² || **60/61** a possessionibus] apposessionibus A || **61** spoliat] exspoliat O || denudat] demudam A¹, demudat A² || **62** gratiis] graciis O || exponit] dexponit A¹ || sicut] sicut O || **63** incestum] intestum A || **65** ebrietas] ebrietat A¹ || **66** holoffernem] holoffernem O || *ante* ob *add.* et O || **69** sicut] sicut O || **70** ocio] occio A¹ || **72** magis³] maius O

beneficium, tanto magis insurgit contra spiritum, et ipsum impellit ad omne
 uitium. Vnde Hysidorus: «Vbicumque fuerit saturitas et ebrietas, ibi
 75 dominabitur libido». Vnde Alanus: «Quid est ebrietas nisi mentis alienatio,
 uirtutum depredatio, ymago mortis, similitudo furoris? Per ebrietatem crescit
 insolenti superbia, crudelitas seruo, malignitas inuido. Ebrietas implicat uerba,
 obliquat lumina, degradare facit errantem et capiti operatur uertiginem,
 sthombachi tormenta efficit, uiscera ipsa distendit, ipsam uerecundiam mentis et
 80 oris custodiam expellit, pudoris characterem eicit, sigillum castitatis frangit. Et
 sicut uinum a stomaco corporis exit ad os, sic a sthomaco mentis in uerba prodit
 secretum. Et sicut uinum retinere non potest ebrius, sic secretum euomit
 exterius». Vnde sapiens dicit quod: *Nullum secretum est ubi regnat ebrietas.*

Tertia ratio propter quam nobis ebrietatem apostolus dissuadet est quia
 85 ebrietas utilitatis est humane impeditiua. Et hoc testificatur sapiens, Ecclesiastici
 .XIX. dicens: *Operarius ebriosus non locupletabitur.* Sicut enim aque diluuium
 paulatim destruit circumadiacentem patriam, ita ebriosus paulatim destruit
 totam sibi dimissam hereditatem paternam et temporalem substantiam. Quia
 quantum lucratur ebriosus in tota ebdomada, tantum consumit in die dominica.
 90 Ratione cuius premitit sapiens quod: *Operarius ebriosus non locupletabitur.* Nec
 solum ebriositas impedit utilitatem temporalem diuitiarum, sed etiam utilitatem
 spiritualem et corporalem, corporum scilicet et animarum. Vnde sapiens
 Ecclesiastici .XXXI.: *Ignis probat ferrum, sic uinum corda superbiorum arguet in
 ebrietate potatum.* Et sequitur: *Vinum multum potatum* —uel in multa quantitate,

83 nullum - ebrietas] Prou. 31, 4 || **86** operarius - locupletabitur] Eccli. 19, 1 || **93/94** ignis -
 potatum¹] Eccli. 31, 31 || **94/97** uinum - multas] Eccli. 31, 38

74/75 ubicumque - libido] ISID. HISP. *De eccl. off.* 2, 8; cfr HIER. *In IV epist. Paul.* (PL 26, col. 601, l.
 34) || **75/83** quid - exterius] ALAN. INS. *Summa* 4; cfr SEN. *Epist.* 83, 20-21 || **89** quantum -
 dominica] GVILL. PER. *Summa* 2, 2, 1

74 uitium] uicium *O* || hysidorus] ysidorus *O* || ubicumque] ubicum *A*¹ || **75** alienatio] aliena-
 cio *O* || **76** depredatio] depredacio *O* || **77** implicat] multiplicat *O* || **78** capiti] capitis
O || **79** sthombachi] stomachi *O* || uiscera] uistam *A* || ipsa] ipsa *O* || **80/82** et - secretum¹ *om.*
O || **81** sicut] sicud *O* || **82** retinere - potest] non potest retinere *O* || **84** tertia] tertia *O* || dis-
 suadet] disuadet *O* || *post* est *add.* ubi *A* || **85** est humane] humane est *O* || testificatur] testifica-
 tut *A*¹, testatur *O* || **86** sicut] sicud *O* || aque diluuium] predo *O* || **87** paulatim¹ *om.* *O* || cir-
 cumadiacentem] circumadiacenciam *O* || **88** substantiam] substanciam *O* || **89** ebdomada *om.*
*A*¹ || tantum] tutum *A*¹, totum *O* || **91** ebriositas] ebrietas *O* || diuitiarum] diuiciarum
O || **93** *ante* ignis *add.* sicud *O* || ferrum] fertum *A*¹ || sic] sicud *A*²

95 uel in multa fortitudine— *irritationem* —id est euacuationem sensus uel
 prouocationem ad iracundiam— *et iram* —id est motum ad uindictam uel ad
 conuicia— *et ruinas facit multas* —tam corporales quam spirituales—. Vnde
 Prouerbiorum .xxiii.: *Cui rixe? Cui fouee? Cui sine causa uulnera? Cui suffossio*
oculorum? Nonne hiis qui commorantur in uino et student calicibus epotandis?
 100 *Amaritudo anime uinum multum potatum*, id est uinum multum forte uel in multa
 quantitate potatum facit amaritudinem peccati. De istis incommodis loquens,
 Alanus dicit sic: «Gula est rationis sepulcrum, aceruus stercoreum, origo luxurie,
 mater nausee, sthomachi onus, materia febrium; ex ebrietate nascitur paralis,
 ex uinolencia ydropisis. Adam per gulam perdidit paradysum, Helyas per
 105 abstinentiam ascendit in celum, Noe per gulam denudauit femora, Moyses per
 abstinentiam meruit Dei colloquium, Loth per ebrietatem decidit in incestum,
 Dauit per abstinentiam consequutus est penitentiae remedium».

Si uis ergo peruenire ad remedium, primum efuge superfluitatem gule et
 stude celesti sapientie, que perducit ad regnum glorie, ubi inebriamur ab
 110 ubertate domus Domini. Ad quam nos perducatur, etc.

98/99 cui - epotandis] Prou. 23, 29-31 || **100** amaritudo - potatum] Eccli. 31, 39 || **104** adam -
 paradysum] cfr Gen. 3 || **104/105** helyas - celum] cfr IV Reg. 2 || **105** noe - femora] cfr Gen. 9,
 20-21 || **105/106** moyses - colloquium] cfr Ex. 19, 10-25 || **106** loth - incestum] cfr Gen. 19, 30-
 38 || **107** dauit - remedium] cfr II Reg. 12 || **109/110** inebriamur - domus] cfr Ps. 35, 9

102/107 gula - remedium] ALAN. INS. *Summa* 4

95 irritationem] irritacionem *O* || euacuationem] euacuacionem *O* || **96** prouocationem] prouo-
 cacionem *O* || **97** conuicia] conuiuia *A* || **98** cui rixe *om. O* || suffossio] suffussio *fons* || **99** *post*
 oculorum *add. cui ue O* || **100/101** id - potatum *om. A* || **103** sthomachi] stomachi *O* || onus]
 honus *O* || **104** ydropisis] ydropicis *A* || **105** abstinentiam] abstinenciam *O* || **106** decidit] incidit
O || **107** dauit] dauid *O* || abstinentiam] abstinenciam *O* || consequutus] consecutus *O* || reme-
 dium] frugem *O* || **108** si - et *om. O* || **109** stude celesti] studium celestis *O* || **110** etc *om. O*

Non fornicemur, sicut quidam fornicati sunt, et ceciderunt una die .XX. tria milia,
prima Corintiorum .x°.

Peccatum fornicationis quantum Altissimo displicet, ex pena illata populo
Ysraelitico beatus apostolus manifestat, dicens: *Non fornicemur, sicut quidam*
5 *fornicati sunt, etc.*

Scriptura diuina commendat uirtutem pudicitie et pollicetur obseruantibus
celsitudinem glorie. Sed contra hec predicta beatissimus apostolus in uerbis
propositis duo facit. Primo quidem nos hortatur ad fugam seu contemptum
carnalis desiderii. Secundario manifestat quantum sit hoc uitium detestandum
10 exemplo subsequiti supplitii. Detestari debemus carnalem uitium. Et ideo
premittit apostolus quod: *Non fornicemur*. Timere debemus suplicium. Et ideo
subiungit apostolus fornicationis periculum, concludens quod: *Non fornicemur,*
sicut quidam fornicati sunt, et ceciderunt una die .XX. tria milia.

Homo castus est in oculis Altissimi graciosus; est sibi ipsi fructuosus; est
15 proximo amorusus; et est nichilominus eterna gloria dignus. Sed e contrario
homo incontinens seu fornicator est Deo exosus, sibi ipsi perniciosus, proximo
iniuriosus, uita eterna nichilominus indignus. Fornicator Deo est exosus quia, ut
contumeliosus, ipsum offendit. Est sibi ipsi perniciosus quia se ipsum
multipliciter ledit. Est proximo iniuriosus quia rem suam sibi subtrahit scilicet
20 ancillam uel filiam uel consanguineam uel uxorem. Est nichilominus uita eterna
indignus quia se ad hoc nullo modo disponit, sed ineptum efficit.

Prima igitur ratio propter quam apostolus ad fugam luxurie nos hortatur
est quia homo luxuriosus seu fornicator Deum exasperat multipliciter et
offendit, eo quod libencius amplexatur et ardentius sequitur unius uilis mulieris

1 non - milia] I Cor. 10, 8

1 non] neque *O* || sicut] sicut *O* || 3 fornicationis] fornicacionis *O* || altissimo] altissimum
*A*¹ || displicet] displiceat *O* || 4 ysraelitico] israelitico *O* || sicut] sicut *O* || 4/5 quidam - sunt
om. *O* || 6 commendat] commenda *A*¹ || pudicitie] pudicicie *O* || 7 sed contra] et secundum
O || 9 uitium] uicium *O* || 10 subsequiti] subsecuti *O* || supplitii] suplicii *O* || carnalem] carnale
O || uitium] uicium *O* || 11/12 timere - fornicemur *om.* *O* || 14 oculis] oculis *O* || graciosus]
graciosus *O* || 15 et *om.* *O* || 16 post deo *add.* odiosus seu *O* || post quia ut contumeliosus ipsum
offendit *add.* *O* || perniciosus] peruitiosus *A*; post perniciosus *add.* quia se ipsum multipliciter
ledit *O* || 17 post iniuriosus *add.* quia rem suam sibi subtrahit scilicet ancillam uel filiam uel
consanguineam uel uxorem *O* || post indignus *add.* quia se ad hoc nullo modo disponit sed
ineptum efficit *O* || 17/21 fornicator - efficit *om.* *O* || 18 perniciosus *scripsi*, peruitiosus
A || 22 prima] primo *O* || 24 ardentius] ardentius *O*

25 contubernium et desiderium, quam sui Creatoris uoluntatem et imperium. Ratione cuius de talibus Osee propheta conqueritur .v°. eiusdem capitulo, ita dicens: *Non dabunt cogitationes suas* —scilicet fornicatores— *ut reuertantur ad Dominum, quia spiritus fornicationis in medio eorum, et Dominum non cognouerunt.* Sicut boues nondum castrati non bene ferunt iugum et aratrum, ita nec
 30 fornicatores diuinum imperium. Et idcirco de ipsis premitit propheta quod: *Non dabunt cogitationes suas ut reuertantur ad Dominum,* nisi eiusdem obtemperent uoluntati. Cogitationes fornicatorum et suspiria semper uersantur circa carnalia desideria. Et quia est ‘spiritus fornicationis in medio eorum’ —in corde scilicet ut in centro—, ideo ‘non cognouerunt Dominum’, quia sicut
 35 fumus execat oculum ut non uideat lumen diurnum, ita delectatio carnalis execat animam ut non possit cognoscere ipsum Deum. Si aliquis sponsam alicuius regis corrumperet, uel palatium eius destrueret, uel templum ab eo hedifficatum pollueret, absque dubio nimis ipsum offenderet. Igitur cum anima sit sponsa Christi, quam sibi proprio sanguine desponsauit; sit domus Dei,
 40 quam proprio sanguine comparauit; sit templum Dei, quod idem Sancto Spiritu dedicauit, quicumque ipsam corrumpit, Deum altissimum offendit. Et in signum huius dicit apostolus .i. Corintiorum .iiii°.: *Nescitis quia templum Dei estis et Spiritus Sanctus habitat in uobis?* Si quis autem templum Dei uiolauerit, disperdet eum Deus. Et prima Corintiorum .v°.: *Nescitis quoniam corpora uestra*
 45 *membra sunt Christi? Tollens ergo membra Christi faciam membra meretricis? Absit.* Fugite fornicationem, quia ut dicit Alanus: «Per fornicationem ymaginatio torpet, sensus ebet, intellectus obtenebratur, ratio confunditur et hominem in

27/28 non - cognouerunt] Os. 5, 4 || **42/43** nescitis - uobis] I Cor. 3, 16-17 || **44/45** nescitis - absit] I Cor. 6, 15

36/41 si - offendit] GVILL. PER. *Summa* 2, 3, 1, 2 || **46/48** per - mutat] ALAN. INS. *Summa* 5

26 conqueritur] concurrat A¹ || eiusdem capitulo om. O || **27** cogitationes] cogitationis A¹, cogitationes O || ut] et O || **28** fornicationis] fornicacionis O || medio] mediorum A¹ || **29** nondum castrati] nondum A¹, non domati A² || nec om. O || **30** de ipsis om. O || **31** cogitationes] cogitationes O || nisi] ut O || **32/33** cogitationes - et om. O || **33** est om. O || fornicationis] fornicacionis O || eorum om. O || **34** ante ideo add. et A¹ O || sicut] sicut O || **35** oculum] occultum A¹, oculum O || delectatio] delectacio O || **37** palatium] pallacium O || **38** hedifficatum] edificatum O || **39** sit¹ om. O || sit²] sic A¹; post sit² add. dominus A¹ || **41** ipsam] ipsa A¹ || **45** post sunt add. s A¹ || **46** fornicationem¹] fornicacionem O || fornicationem²] fornicacionem O || ymaginatio] ymaginacio O || **47** intellectus] intellectos A || obtenebratur] obtenebatur A¹

pecudem mutat», ut Deum scilicet non cognoscat nec ad ipsum redeat, sed ipsum magis offendat, iuxta quod Deus ipse conqueritur de sponsa sua Ieremie .iii^o. dicens: *Fornicata est cum amatoribus suis*, et inuitata ut conuerteretur, et non est conuersa. Non potest Deum magis offendere quam ille qui in ymagine eius spreuit. Hoc autem facit ille qui creaturam rationalem ad ymaginem Dei factam per fornicationem polluit. Non potest Deum quisquam magis offendere quam ille qui relinquit eum pro uilissima quadam delectatione. Hoc autem facit
 55
 60
 65
 70
 75
 80
 85
 90
 95
 100
 105
 110
 115
 120
 125
 130
 135
 140
 145
 150
 155
 160
 165
 170
 175
 180
 185
 190
 195
 200
 205
 210
 215
 220
 225
 230
 235
 240
 245
 250
 255
 260
 265
 270
 275
 280
 285
 290
 295
 300
 305
 310
 315
 320
 325
 330
 335
 340
 345
 350
 355
 360
 365
 370
 375
 380
 385
 390
 395
 400
 405
 410
 415
 420
 425
 430
 435
 440
 445
 450
 455
 460
 465
 470
 475
 480
 485
 490
 495
 500
 505
 510
 515
 520
 525
 530
 535
 540
 545
 550
 555
 560
 565
 570
 575
 580
 585
 590
 595
 600
 605
 610
 615
 620
 625
 630
 635
 640
 645
 650
 655
 660
 665
 670
 675
 680
 685
 690
 695
 700
 705
 710
 715
 720
 725
 730
 735
 740
 745
 750
 755
 760
 765
 770
 775
 780
 785
 790
 795
 800
 805
 810
 815
 820
 825
 830
 835
 840
 845
 850
 855
 860
 865
 870
 875
 880
 885
 890
 895
 900
 905
 910
 915
 920
 925
 930
 935
 940
 945
 950
 955
 960
 965
 970
 975
 980
 985
 990
 995

Secunda ratio propter quam ad fornicationis fugam apostolus nos hortatur est quia peccatum fornicationis subiectum proprium polluit et euertit, iuxta quod dicit apostolus .I^a. Corintiorum .VI^o.: *Omne peccatum quodcumque fecerit homo extra corpus suum est. Qui autem fornicatur, in corpus suum peccat.* Glossa: «Cetera peccata tantum animam maculant. Fornicatio uero non tantum animam, sed etiam corpus contaminat. Ibi enim non solum est immundicia spiritualis, sed

50 fornicata - suis] Ier. 3, 1 || **55/57** me - dissipatas] Ier. 2, 13 || **58** uinum - sapientes] Eccli. 19, 2 || **65/66** omne - peccat] I Cor. 6, 18

60/62 non - eiecit] GVILL. PER. *Summa* 2, 3, 4, 2; cfr HIER. *Epist.* 52, 5 || **67/69** cetera - corporalis] GVILL. PER. *Summa* 2, 3, 1, 1; cfr *Gloss. ord. ad I Cor.* 6, 18

48 cognoscat] cognoscam A¹ || **49** offendat] offendam A¹ || deus ipse] ipse deus O || **50** iii^o scripsi, iiii A, 3 O || **51** non] nam A¹ || deum magis] magis deum O || **51/52** in - rationalem om. A || **53** fornicationem] fornicacionem O || **54** relinquit] reliquit O || delectatione] delectacione O || **55** luxuriosus] luxuriosus O || ipse om. O || ii eiusdem om. O || **56** post quo add. est O || delectatio] delectacio O || **57** cisternas] custernas A¹ || **58** uinum] uiinum A¹ || apostatare] apostare A¹ || **59** salomone] salamonem A¹ || **60** ieronimus] pouis A || **61** nec¹ - fortior post sapientior *transp.* O || post sampsonem add. est A¹ || est om. O, del. A² || sanctior] santior A¹ || **62** salomone] salamonem A¹ || eiecit] eiecerit O *fons* || **63** fornicationis] fornicacionis O || **64** fornicationis] fornicacionis O || **65** vi^o scripsi, vii A, 6 O || **66** suum¹ del. A² || **67** peccata] peccata O || fornicatio] fornicacio O

etiam corporalis». Vnde propter huius peccati periculum fornicator rebus
 70 multiplicibus comparatur. Cani enim et murillego comparatur, quia sicut canis
 et murillegus ignem nimium frequentantes non possunt euadere quin pelles
 eorum aliquando comburantur, ita ignem concupiscentie frequentantes non
 possunt euadere quin saltem eorum uita seu conuersatio dehonaestetur. Et hoc
 significatum est in Ioseph qui, etsi non dimisit in manu femine pallium
 75 castitatis, tamen amisit et dimisit in manu mulieris palium honestatis, et ideo
 fugit ab ea, sicut .xxxix. Genesis continetur. Comparatur candele parieti infixae,
 que etsi parietem non comburat, ipsum tamen deturpat. Vnde sicut non est
 tutum ignem circa fenum siccum aut stupam ponere, ita non est tutum
 hominem circa mulierem vel e contra diutius permanere. Est enim mulier talis
 80 hominis sicut laqueus aui ut Ecclesiastes .vii. continetur. Est etiam mulier
 homini sicut gladius gutturi ut Prouerbiorum .v. continetur. Est enim mulier
 homini sicut candela papilioni et sicut sirene nauis et sicut taxillus lusori et sicut
 fumus oculo et sicut serpens in gremio et sicut gladius furioso et sicut uinum
 ebrio. Ratione quorum omnium dicit sapiens Ecclesiastici .ix^o.: *Non zeles*
 85 *mulierem sinus tui, ne ostendat malitia doctrine nequam. Non des mulieri potestatem*
anime tue, ne ingrediatur in uirtute tua et confundaris. Ne respicias mulierem
multiuolam, ne forte incidas in laqueos illius. Cum saltatione ne assiduus sis, ne forte
pereas in efficacia illius. Virginem ne conspicias, ne forte scandalizeris in decore illius.

74/76 ioseph - ea] cfr Gen. 39, 7-18 || **79/80** mulier - aui] cfr Eccle. 7, 27 || **80/81** mulier - gutturi] cfr Prou. 5, 3-4 || **84/90** non - tuam] Eccli. 9, 1-6

70/73 cani - dehonaestetur] GVILL. PER. *Summa* 2, 3, 3, 4 || **76/77** comparatur - deturpat] GVILL. PER. *Summa* 2, 3, 4, 2 || **77/79** sicut - permanere] GVILL. PER. *Summa* 2, 3, 4, 1 || **82** sicut¹ - papilioni] cfr PLIN. *Nat. Hist.* 11, 65

69 corporalis] corlis A¹ || peccati periculum] peccata peccator O || fornicator om. O || **69/70** rebus multiplicibus] multis rebus O || **70** murillego] murilego O || sicut] sicud O || **71** murillegus] murilegus A² || **73** saltem] semper O || conuersatio] conuersacio O || dehonaestetur] dehonestetur O || **74** ioseph] yoseph O || pallium] palium O || **75** tamen - honestatis om. A || **76** ea] eo O || sicut] sicud O || *post* comparatur *add.* etiam O || infixae] affixe O || **77** comburat] combatat A || deturpat] detputat A¹ || sicut] sicud O || **78** ignem] ipsum O || ponere] ponem A¹ || **79/81** est - continetur om. A || **80** sicut *scripsi*, sicud O || etiam *scripsi*, eciam O || **82** sicut¹ *scripsi*, sicud O || sicut²] sicud O || sirene] syrene O || sicut³] sicud O || sicut⁴] sicud O || **83** oculo] oculo O || et¹ - furioso om. A || sicut¹ *scripsi*, sicud O || sicut² *scripsi*, sicud O || sicut³] sicud O || **84/85** non - nequam om. O || **85** potestatem] ponitatem A || **87/88** cum - illius¹ om. O || **88** virginem] uirgiem A || scandalizeris O (*cum fonte*), scandalizetis A

Ne des fornicariis animam tuam in ullo, ne perdas te et animam tuam et hereditatem
 90 tuam. Nichil potest homo amplius perdere quam ut amittat Deum, amittat
 proximum, amittat subiectum proprium, amittat animam et substantiam. Et
 quia hoc totum amittit occasionaliter homo per mulierem, ideo premitit sapiens
 in auctoritate superius prelibata: *Non des fornicariis* —scilicet mulieribus et
 hominibus— *animam tuam in ullo, ne perdas te et animam tuam et hereditatem tuam.*
 95 Et sequitur: *Auerte faciem tuam a muliere compta et ne circumspicias speciem alienam.*
Propter speciem mulieris multi perierunt, et ex hoc concupiscentia quasi ignis
exardescit. Nichil enim est in muliere a planta pedis usque ad uerticem, quin
 totum cedat in scandalum et in periculum et in dampnum hominis fornicatoris.
 Sicut patuit in Holoferne, qui corruiit coram Iudith propter apparatus pedum
 100 eius et capitis et oculorum, ut in eodem libro per ordinem continetur. Et sicut
 peccatum fornicationis cedit in dampnum et periculum hominis, ita et cedit in
 confusionem et contemptum fornicarie mulieris. Ratione cuius concluditur in
 eodem capitulo Ecclesiastici quod *omnis mulier fornicaria quasi stercus in uia*
conculcabitur, quia ex quo ab omnibus cognoscitur, ab omnibus contempnitur
 105 saltem in corde et conculcatur ab omnibus sicut lutum. Nichil enim reperitur in
 fornicatione diligibile, quia peccatum suum aufert ei cor. Vnde Osee .iiii^o.:
Fornicatio et ebrietas aufert cor. Aufert ei corpus, sicut patuit in Amno .ii. Regum
 .xii., qui propter Thamar interfectus fuit. Et Holofernes similiter et alii cotidie
 occiduntur et comburuntur. Aufert ei substantiam, sicut patuit in filio prodigo,
 110 Luce .xv. Aufert etiam homini fidem, sicut patuit in Dauid, qui occidit militem

93/97 non - exardescit] Eccli. 9, 8-9 || **97** a planta - uerticem] cfr Is. 1, 6 || **99/100** holoferne -
 oculorum] cfr Iudith 10, 1-5 || **103/104** omnis - conculcabitur] Eccli. 9, 10 || **107** fornicatio -
 cor] Os. 4, 11 || **107/108** amno - fuit] cfr II Reg. 13, 1-22 || **108/109** holofernes - comburuntur]
 Iudith 13 || **109** filio prodigo] cfr Luc. 15, 11-32 || **110/111** dauid - eius] cfr II Reg. 11, 14-27

97/100 nichil - continetur] GVILL. PER. *Summa* 2, 3, 3, 4 || **105/112** nichil - diffamat] GVILL. PER.
Summa 2, 3, 2, 9

89 tuam¹ om. O || ullo] nullo *fons* || perdas] perdes O || **90** ut om. O || **91** et substantiam] suam
 O || **92** occasionaliter] occasionaliter O || **93** superius om. O || **94** perdas] perdes A¹ || **95** mulie-
 re] multe A || et - alienam om. O || **98** dampnum] dampnum O || **99** iudith] iudich A || **100** et
 oculorum om. O || eodem] eandem A¹ || per ordinem om. O || sicut] sicud O || **101** fornicatio-
 nis] fornicacionis O || et²] etiam O || **104** contempnitur] contempnentur A¹ || **105** conculcatur]
 conculcabitur O || sicut] sicud O || **106** aufert] aufert O || ei om. O || **107** fornicatio] fornicacio
 O || aufert¹] aufert O || aufert²] aufert O || sicut] sicud O || **108** holofernes] holofernes
 O || similiter] igitur O || cotidie] cottidie O || **109** ei] etiam O || sicut] sicud O || **110** aufert]
 aufert O || sicut] sicud O || occidit] occidit O

suum Vriam propter Betsabee uxorem eius. Auffert etiam homini uitam, quia
 dies abreuiat. Auffert famam, quia ipsum diffamat. Et sicut Deo et angelis hoc
 uitium multum displicet, ita et demonibus multum placet. Vnde similiter Glossa
 super Lucam dicit quod, cum demones omni peccato gaudeant, precipue tamen
 115 gaudent de fornicatione et idolatria, quia ibi corpus et anime maculantur et quia
 propter hoc peccatum plures lucentur. Vnde in Vitis patrum legitur quod filius
 cuiusdam sacerdotis ydolorum, factus monachus, narrabat quod, cum esset
 paruulus et uidisset patrem suum ingredientem ad offerendum ydolo, occulte
 intrauit post ipsum uiditque Sathanam et omnem militiam eius assistentem ei.
 120 Et ecce unus de principibus eius ueniens adorauit. Cui Sathan: 'Vnde uenis?' At
 ille: 'In prouincia tali eram et suscitauit bella effusionesque sanguinis faciens
 ueni nuntiare tibi'. Cui Sathan: 'In quanto tempore hoc fecisti?' Qui respondit:
 'In .xxx. diebus'. Quem iussit Sathanas flagellari dicens: 'In tanto tempore hoc
 fecisti?!' Alius quoque ueniens adorauit, narrans quod in mari fuerat et naues
 125 submerserat et homines occiderat in .xxii. diebus. Iussitque eum similiter
 flagillari, dicens quia in magno tempore hoc fecit. Tertius ueniens nuntiauit
 quod, cum fierent nuptie in quadam ciuitate, lites suscitauerat, sponsum
 quoque occiderat in .v. diebus. Et iussus est, ut alii, flagellari. Quartus iterum
 adorauit. Qui interrogatus respondit: 'In heremo eram. Et ecce .XL. anni sunt
 130 quibus impugnans quemdam monachum uix potui hac nocte ipsum facere
 fornicari'. Quod audiens Rex surrexit et osculatus est eum imponens sibi
 coronam suam secumque faciens consedere et dicens: 'Magnam rem egisti!'

113/116 unde - lucentur] GVILL. PER. *Summa* 2, 3, 1, 2 || **116/132** filius - egisti] GVILL. PER.
Summa 2, 3, 2, 9; cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 5, 5, 39

111 uriam] uixeram A || betsabee] beisabee A || auffert] aufert O || **112** abreuiat] abrieuiat
 A || auffert] aufert O || diffamat] diffama A⁷ || sicut] sicud O || **113** uitium] uicium O || simili-
 ter om. O || **115** fornicatione] fornicacione O || idolatria] ydolatria O || **116** lucentur] lucentur
 A || uitis *scripsi*, uttis A || **117** monachus] monachus O || *post* narrabat *add.* etc require in primo
 sermone de palmis usque ibi 'magnam rem egisti' O || cum om. A || **117/118** cum - ydolo] cum
 pater eius ydolis sacrificaret O || **118/119** occulte - ipsum om. O || **119** uiditque] uidit O || **120** et
 om. O || eius om. O || *post* sathan *add.* ait O || **122** nuntiare] ut nunciarem O || qui om.
 A || **126** fecit] fecerit O || tertius] tercius O || nuntiauit] anunciauit O || **127** nuptie] nupcie
 O || lites] lites O || **128** quoque] que O || v *scripsi*, v^o A, 5 O || et] qui O || ut] sicud O || ite-
 rum] uenit et O || **129** adorauit] adonauit A || **130** potui] patui A || hac nocte om. O || **131** oscu-
 latus] osculotus A || **132** coronam] cor causam A (*ut uid.*) || consedere] sedere A, considerare *fons*

Tertia ratio propter quam ad fugam carnalis concupiscentie apostolus nos hortatur est quia hoc peccatum proximo est iniuriosum, eo quod, uelud alter
 135 fur, ancillam sibi subtrahit uel consanguineam uel uxorem, iuxta quod Deuteronomii .xxviii. capitulo continetur, ubi dicitur quod: *Homo delicatus uite et luxuriosus ualde inuidebit fratri suo et uxori, que cubat in sinu suo.* Consuetudo est hominum uiuentium carnaliter quod pulcritudinem uxoris proprie, quam secum habent, continue fastidiunt et despiciunt, et adulterinas alienarum
 140 uxorū pulcritudines siciunt uehementer, quamquam pulcritudo uxoris proprie antecellat. Et quia carnis apetitum cum uxore propria satiare non possunt et ad alienas uxores amplectendas conuertunt totaliter apetitum, idcirco dicit scriptura quod: *Homo delicatus uite et luxuriosus inuidebit uxori fratris sui,* etc. Et sicut latro, qui non potest diurno contubernio aliena subtrahere, nocturno
 145 silentio nititur ipsa rapere, sic et adulter cum magno desiderio ad uxorem alienam inhiat tota nocte. Vnde sapiens Ecclesiastici .xxiii. dicit quod: *Homini fornicario omnis panis dulcis: non fatigabitur transgrediens usque ad finem. Omnis homo, qui transgreditur lectum suum, et contempnens in animam suam et dicens: 'Quis me uidet? Tenebre circumdant me et parietes cooperiunt et nemo circumspexit me. Quem uereor? Delictorum meorum non memorabitur Altissimus'. Et non intellexit quoniam omnia uidet oculus Illius, quoniam expellit a se timorem Dei huiusmodi hominis timor. Oculi hominum timentes illum, et non cognouit quoniam oculi Domini multo plus lucidiores super solem circumspitientes omnes uias hominum et profundum abissi, et hominum corda intuentes in absconditas partes.* Similes sunt adulteri
 150 fornicantes lepusculo de quo legitur quod caput terre imprimens dum uidentem ipse non uidet, se reputat non uideri. Ita et fornicatores. Sed contrarium huius

136/137 homo - suo²] Deut. 28, 54 || **146/154** homini - partes] Eccli. 23, 24-28

155/156 caput - uideri] LUC. BIT., *Serm. dom.*, 62 (ed. Moretti, n. 68)

133 tertia] tertia *O* || **134** uelud] uelut *O* || **136** capitulo *om. O* || **137** sinu suo] suo sinu *O* || **138** uiuentium] uiuentium *O* || pulcritudinem] pulchritudinem *O* || **139** alienarum] aliarum *O* || **140** pulcritudines] pulchritudines *O* || quamquam] quam *A* || pulcritudo] pulchritudo *O* || **141** antecellat] antecellam *A* || apetitum] appetitum *O* || cum *om. O* || satiare] saciare *O* || **142** apetitum] appetitum *O* || **143** uxori] uxoris *A* || fratris] fratri *A* || **144** sicut] sicud *O* || qui] quis *A* || **145** silentio] silencio *O* || nititur] uititur *A* || **146** inhiat] inhat *A*¹ || xxiii] 24 *O* || **146/147** quod - dulcis *om. O* || **149** uidet *om. A* || tenebre - cooperiunt *om. A* || **150/152** quem - illum *om. O* || **151** uidet] uiditit *A*¹ || **153** circumspitientes] circumspicientes *O* || **154** abissi] abyssi *O* || **155** de - quod] qui *O* || uidentem] uidens *O* || **156** ipse] ipsum *O* || se] sed *O* || reputat] reputam *A*¹

accidit quia uidet eum Deus, uidet eum angelus, uidet et dyabolus. Vnde
 Ambrosius super *Beati immaculati in uia*: «Putas te solum esse, cum fornicaris, et
 non recordaris quod oculi Domini uident orbem terrarum. Adest Pater, adest
 160 Filius Dei, adsunt ministri, adsunt cherubim et seraphym. Plenus est mundus
 uirtutum sanctarum, quia plenus est nequitiarum; plenus est mundus nequitiis,
 quia plenus est laqueis. Putas quod in lupanari Christus te non uideat, quem
 iam uidit lupanar intrantem? Putas quod in adulterio te non deprehendat, quem
 uidet adulterium cogitantem? Parietes non refugit, qui expectat errores. Sed
 165 acquiesco tibi, quod Christus nolit te uidere, nolit te reuincere, nolit accusare,
 nolint etiam angeli uidere. Sed uidet dyabolus qui se tecum introduxit. Vident
 ministri dyaboli qui te circumdederunt, ne uideres angelos Dei. Studet multos
 similes sibi fieri et uideri, et in eo habet gloriam quod plures perditos fecit. Ipse
 est incentor, ipse est accusator; ipse in iudam introiuit, ipse eum ad prodicionem
 170 compulit, ipse tandem misit ad laqueum».

Quarta ratio propter quam ad contemptum carnalis concupiscentie
 apostolus nos hortatur est quia peccatum carnis efficit hominem uita eterna
 indignum. Et ob hoc dicit apostolus ad Ephesios .vº.: *Fornicatio autem et omnis
 imundicia aut auaritia non nominetur in uobis, sicut decet sanctos. Aut turpido, aut
 175 stultiloquium, aut scurrilitas, que ad rem non pertinet, sed magis gratiarum actio. Hoc*

158 beati - uia] cfr Ps. 118, 1 || **169/170** iudam - laqueum] cfr Matth. 27, 5 || **173/177** fornicatio - Dei] Eph. 5, 3-5

158/170 putas - laqueum] AMBR. *In Ps. 118* 1, 12-13

157 deus] dominus *O* || **158** in uia *om. A* || *post* putas *add. inquit A* || esse *om. O* || *post* fornicaris *add. etc* require in secunda dominica quadragesime in illo sermone 'leuantes oculos' usque ibi 'ipse tandem misit ad laqueum' *O* || **160** dei *om. O* || adsunt¹] assunt *O* || adsunt²] assunt *O* || cherubim *scripsi*, chorubim *A* || seraphym] seraphim *O* || **161** quia - est¹ *iter. A¹* || *post* plenus *add. mundus O* || est¹ *om. O* || nequitiarum] nequiciarum *O* || **161/162** plenus² - laqueis *om. O* || **162** putas *scripsi cum fonte*, putans *A* || christus te] te christus *O* || quem *scripsi cum fonte*, que seu qui *A*, qui *O* || **163** uidit] uiderat *O* || intrantem] intrare *O* || quem] qui *O* || **164** adulterium] adulterii *O* || cogitantem] cogitacionem *O* || parietes - errores *om. O* || **165** acquiesco tibi] esto *O* || *post* quod *add. ihesus O* || nolit³] noli *A¹* || *ante* accusare *add. te O* || **166** *post* nolint *add. te O* || angeli] angelus *A¹* || se *scripsi*, te *A²*, *om. A¹O* || introduxit] introiuit *O* || **167** angelos] angelus *A¹* || **167/168** studet - fecit *om. O* || **167** multos *scripsi*, multes *A* || **168** sibi *scripsi*, igitur *A* || perditos] perditas *A¹* || **169** accusator *scripsi*, actator (*ut uid.*) *A* || eum *om. O* || prodicionem] prodicionem *O* || **171** *post* carnalis *add. ad A* || **172** hortatur] hortatus *A* || efficit] efficit *O* || uita] uitam *A¹* || **173** ob *om. O* || ephesios] ephesis *A¹* || fornicatio] fornicacio *O* || **174** auaritia] auaricia *O* || non *iter. A* || sicut] sicud *O* || **175** non *om. A¹*

enim scitote intellegentes quia omnis fornicator aut immundus aut auarus, quod est ydolorum seruitus, non habet hereditatem in regno Christi et Dei. In regno siquidem Dei summa lux est, oculus autem fornicatoris semper querit caliginem, et ideo non admittitur ad illud regnum. In regno celorum summus odor est,
 180 fornicatores uero semper fetent, et ideo nequaquam illuc recipiuntur. In regno Dei est maxima pulcritudo, fornicatores uero in ceno apetunt semper esse, et ideo non ibi recipiuntur. In celo semper est summa concordia, fornicatores uero mutuo se odiunt, quia mutuo se occidunt, et ideo ad illam concordiam non admittuntur. Similiter qui uolunt ad nuptias illas intrare, oportet ut pulcrum et
 185 magnum habeant apparatus, fornicatores uero nichil habent quia nec cor nec corpus nec possessiones nec amicos nec Deum nec angelos nec uitam nec famam. Et ideo non recipientur, sed eicientur quemadmodum ille homo euangelicus qui uestitus non erat pallio nuptiali. In illo regno habent homines ministeria spiritualia, fornicatores uero et imundi et luxuriosi et contemptiosi
 190 excercere appetunt opera carnalia, et ideo non sunt uocati in illo regno. Vnde apostolus excludit a celesti gloria omnes tales, dicens ad Galatas .v°: *Manifesta sunt opera carnis, que sunt fornicatio* —scilicet opus ipsum luxurie—, *immundicia* —scilicet luxuria que est in uoluntate, licet non impleatur in opere—, *inpudivicia* —per quam intelliguntur circumstantie que prouocant hominem ad luxuriam,
 195 utpote uerba lasciuia, iactancia oculorum, dissolutio uestium, incompositio in incessu—, *luxuria* —quelibet superfluitas in uestibus, in ediffitiis, in expensis—, *ydolorum seruitus* —licteraliter, sed ydolatria moraliter auaritia—, *ueneficia* —id est incantationes uel procurationes mortis proximi per uenena—, *inimicitie* —id est ire perseuerantes in corde—, *contemptions* —in uerbis—, *emulaciones*

184/185 nuptias - apparatus] cfr Matth. 22, 1-14 || **188** uestitus - nuptiali] cfr Matth. 22, 11 || **191/208** manifesta - commessationes] Gal. 5, 19-21

176 intellegentes] intelligentes *O* || quia] quod *O* || **177** non] no *A* || **180** post fetent *add.* deo *O* || nequaquam] nequamquam *A* || **180/182** in - recipiuntur *om.* *O* || **181** in ceno *scripsi*, inceno *A* || **184** nuptias illas] illas nupcias *O* || **186** amicos] amicos *O* || **187** eicientur] deicientur *O* || **188** nuptiali] nupciali *O* || **188/190** in - regno *om.* *O* || **189** spiritualia] spirituale *A*¹ || **190** uocati - illo *scripsi*, nocatii illi *A* || **191** ad] a *O* || **192** opus ipsum] ipsum opus *O* || **193** in uoluntate] inoluntur *A* || **193/194** licet - intelliguntur *om.* *A* || **194** circumstantie] circumstancie *O* || **195** dissolutio] dissolutio *O* || incompositio] incompositio *O* || **196** ediffitiis] edificiiis *O* || **197** ydolorum - auaritia *om.* *O* || ueneficia] uenificia *A*¹ || **198** incantationes] incantaciones *O* || procurationes] procuraciones *O* || **199** perseuerantes] persecuerantes *A*¹ || contemptions] contenciones *O* || emulaciones] emulantes *A*

200 —quando per inuidiam duo ad idem contendunt utpote ad episcopatum uel
honorem alium optinendum—, *ire* —subita tempestas anime, id est subitus
motus uel furor ad nocendum—, *rixe* —quando extra aditus procedunt—,
dissensiones —quando unitatem rumpunt et partes faciunt et tunc scinditur
205 *tunica Domini inconsubtilis*—, *secte* —id est hereses, quando a fidei unitate
discedunt—, *inuidie* —dolor de alieno bono—, *homicidia* —cordis, oris et
operis—; *ebrietates* —assidue: non quod multe ebrietates ueniales generant
ebrietatem mortalem, sed ex quo contingit aliquem frequenter inebriari nec
cauet sibi, presumptio est, quod est mortale—; *commessiones* —superflue, que
210 solent collatione communi celebrari, et proprie dicuntur bolima, que per uices
solent a contubernaliis exhiberi—. Omnia hec dicuntur opera carnis, id est
hominis carnalis secundum carnem uiuentis, quia ex carnis corruptione
originem habent. Et singula per se mortalia sunt et a regno Dei excludunt. Vnde
subditur quod: *Qui talia agunt regnum Dei non consequentur*, sed potius infernum,
quem iam patiuntur in hoc mundo. Patiuntur enim ignem concupiscentie,
215 uermem conscientie ac fetorem infamie, qua fetent Deo et hominibus et etiam
angelis. Vnde in Vitis patrum dicitur quod angeli ad aspectum cuiusdam
luxuriosi nares obturauerunt dicentes se non sentire fetores cadauerum, sed
criminum.

Et sicut luxuriosi secum infernum suum defferunt in hoc mundo, ita et
220 continentales secum suum defferunt paradisum, scilicet odorem fame perpetue,

204 tunica - inconsubtilis] cfr Ioh. 19, 23 || **213** qui - consequentur] Gal. 5, 21

208/210 que - exhiberi] cfr AMBROSIAS. *Ad Rom* 13, 13; GVILL. PER. *Summa* 2, 2, 1 || **213/216** infernum - angelis] GVILL. PER. *Summa* 2, 3, 1, 1 || **216/218** angeli - criminum] GVILL. PER. *Summa* 2, 3, 1, 2; cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 6, 3, 18

201 optinendum] contendunt *O* || subita - anime *om. O* || **202** nocendum] uocendum *A* || aditus] adictus *O* || **203** dissensiones] dissensiones *A* || **204** inconsubtilis] inconsutilis *O* || a] ad *A* || **205** alieno] aliena *A* || cordis *om. A* || **206** assidue - multe *om. O* || **208** presumptio] presumcio *O* || commessiones] commessiones *O* || **209** post solent *add. fieri A²* || collatione] collatione *O* || celebrari *om. A* || **209/210** et - exhiberi *om. O* || **209** bolima *scripsi*, bola *A* || per uices *scripsi*, principes *A²*, puices *A¹* (*ut uid.*), uicibus *fons* || **212** post mortalia *add. que O* || et *om. O* || **213** quod *om. A* || consequentur *O* (*cum fonte*), sequuntur *A* || **214** patiuntur] paciuntur *O* || **215** fetorem] fetores *A* || qua] quia *O* || **215/216** hominibus - angelis] angelis... hominibus *O* || **216** dicitur *om. O* || **217** cadauerum] cadauerunt *A* || **219** sicut] sicut *O* || defferunt] deferunt *O* || **220** defferunt] differunt *A¹*, deferunt, *O*

iocunditatem et securitatem conscientie et tandem contemplacionem et degustationem ac dilectionem celestis pudicitie. Ad quam nos perducere dignetur almifluus Dei Filius, qui cum Patre et Spiritu sancto uiuit et regnat, Deus per infinita <secula>. Amen.

225 De hac materia sufficienter inuenietur in libro nostro cuius titulus est Archiuus seu Armarium scripturarum.

221 contemplacionem] congruationem *A*² || **223/224** dignetur - amen *om. O* || **224** secula *addidi* || **225** inuenietur] inuenitur *O* || titulus] tytulus *O* || **226** armarium] annarium *A*

Auarus non habet hereditatem in regno Christi et Dei. Verba proposita scripta sunt ad Ephesios .v°. capitulo.

Omne ponderosum tendit inferius. Et quia cupidus et auarus est depressus multis cogitationibus, sollicitudinibus et terrenis possessionibus, ideo dicit apostolus quod non habet partem in regno Christi et Dei.

Sicut uirtus meretur gloriam, ita uicium meretur penam. Et secundum hec predicta Scriptura diuina in uerbis propositis duo facit. Primo quidem tangit cupiditatis uicium. Secundo pretendit adnexum sibi dampnum siue incommodum. In uitio culpa, in dampno pena. Vitium cupidi tangit apostolus sub nomine auari, premittens: *Auarus*. Incommodum siue dapnum tangit, cum subdit: *Non habet partem in regno Christi et Dei*. Dicit igitur apostolus quod: *Auarus non habet partem in regno christi et Dei*.

In regno Christi et Dei uiget perfecta sanitas, perfecta libertas, perfecta tranquillitas. Propter que omnia in regno Christi et Dei partem habere non potest auarus. Est enim auarus infirmus uix curabilis, seruus uillis et despiciabilis, inquietus et instabilis.

Prima igitur ratio propter quam auarus non habet partem in regno Christi et Dei est quia in regno Dei eterno est perfecta sanitas corporis et anime. Auarus autem in utroque continue infirmatur. Sicut enim ydropicus plenum habet aqua uitrum et tamen semper sitit, ita et auarus plenus est pecunia et tamen semper sitit. Vnde sapiens Ecclesiastes .v°. dicit quod: *Auarus non implebitur pecunia*. Cum enim pecunia sit finita, non potest adequari cupiditati. Pecunia <...> ut cupiditas finiatur. Et hoc est quod dicit Seneca: «Si uis te diuitem facere, non pecunie est adiciendum, sed cupiditati detrahendum». Sicut enim ligna iuncta

1 auarus - dei] Eph. 5, 5 || **21** auarus - pecunia] Eccle. 5, 9

22/24 cum - detrahendum] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 1, 4 || **23/24** si - detrahendum] cfr SEN. *Epist.* 21, 7 || **24/26** sicut - inflammant] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 1, 4

1 christi - dei] dei et christi A⁷ || **2** capitulo om. O || **3** depressus] depresensus A || **4** cogitationibus] cogitatibus A || **5** et om. A⁷ || **6** sicut] sicut O || **8** post uicium add. sub nomine auari premittens auarus O || adnexum] annexum O || **9** incommodum] incomodum O; post incommodum add. subdit non habet partem in regno christi et dei dicit igitur apostolus quod auarus non habet partem in regno christi et dei O || **9/11** in¹ - dei om. O || **11** quod om. O || **12** partem - dei] etc O || christi om. A¹ || **15** uix curabilis] incurabilis O || **19** sicut] sicut O || **20** pecunia] pecunia O || **21** dicit quod om. O || **22/24** cum - detrahendum om. O || **24** sicut] sicut O; ante sicut add. quia O || enim om. O || ligna] lingua A

25 igni ipsum non atenuant, sed agumentant, ita ligna possessionum temporalium non infrigidant animum cupidum, sed inflammant. Vnde auarus dicitur quasi auri auidus et quasi uarus, id est curuas habens manus, quia possessa non libenter distribuit, et non possessa sitit et ambit et desiderat siue cupit, iuxta quod beatus Augustinus in libro De uerbis Domini de auaris loquitur ita dicens:

30 «Inexplebilis est sola auaritia diuitum. Semper rapit et nunquam satiatur. Nec Deum timet, nec hominem reueretur. Nec patri parcit, nec matrem agnoscit, nec fratri obtemperat, nec amico fidem seruat. Viduam obprimit, pupillorum res inuadit. Liberos in seruitium reuocat. Testamentum falsum profert, res mortui ocupat, quasi et ipsi qui hoc faciunt non moriantur».

35 Similiter auarus usurarius sapit naturam cancri uel morbi regii siue lupi, quia sicut ille infirmitates corrodunt hominem totum uiuum, ita et auri usurarii corrodunt pauperem miserum, siue iaceat siue stet, ambulet aut sedeat, uigilet aut dormiat, omni etate, omni tempore, omni hora; nec tamen numquam satiatur. Vnde sapiens Ecclesiastici .xiiii^o.: *Homini liuido* —id est auaro— *ad quid aurum?* Insatiabilis est oculus cupidi etiam usque ad senectam. Vnde Ieronimus: «Cum omnia uitia senescant in homine, sola auaritia iuuenescit», etc. Vnde narratur in Vitis patrum de quodam ortolano, qui omnia, que acquirebat, pauperibus erogabat. Subggerentem autem cupiditatem, collegit pecuniam quam expenderet, si ad senectutem ueniret uel egrotaret. Contigit autem eum

45 infirmari in pede et expendit quecumque habebat in medicos. Et ad hoc deuenit,

39/40 homini - aurum] Eccli. 14, 3 || **40** insatiabilis - senectam] cfr Eccli. 14, 9

26/27 quasi - manus] cfr HVGVT. PIS. *Deriu.* A.5.4 || **30/34** inexplebilis - moriantur] AVG. *Serm.* 367, 1 || **35** auarus - cancri] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 2, 1 || **41** cum - iuuenescit] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 1, 4; cfr Ps. AVG. *Ad frat.* 48 || **42/49** ortolano - deum] cfr AVCT. INC. *Vit. patr.* 6, 3, 18

25 atenuant] attenuant *O* || agumentant] augmentant *O* || **27** et *om.* *O* || uarus - est *om.* *O* || quia] qui *A* || **28** distribuit] tribuit *O* || et² *om.* *O* || siue cupit *om.* *O* || **29** in - domini *om.* *O* || auaris] auris *A*¹ || ita *om.* *O* || **30** auaritia] auaricia *O* || diuitum] diuicum *A* || satiatur] saciatur *O* || **31** parcit] partit *A* || matrem] martirem *A*¹ || **32** seruat] serua *A*¹ || obprimit] opprimit *O* || **33** liberos] liberos *fons* || seruitium] seruicium *O* || **34** ocupat] occupat *O* || non *post* quasi *transp.* *A* || **35** cancri] canceris *O* || **36** uiuum] uiuint *seu* uiuiter *A* || **37** stet *om.* *O* || aut *om.* *A* || sedeat] sedea *A*¹ || **38** dormiat] dormia *A*¹ || numquam] umquam *O* || **39** satiatur] saciatur *O* || **40** aurum] auarum *A*¹ || insatiabilis] insaciabilis *O* || etiam] et *O* || ieronimus] pouis *A* || **41** uitia] uicia *O* || senescant] senescunt *O* || auaritia] auaricia *O* || iuuenescit] iuuenes *A*¹ || etc *om.* *O* || **42** ortolano] ortulano *O* || qui] que *A* || **43** erogabat] errogabat *A* || subggerentem] suggerente *O* || cupiditatem] cupiditate *O* || **44** expenderet] expendet *A* || **45** quecumque habebat] quidquid habuit *O*

ut pes incideretur. Et cum instrumenta incidendi fuissent allata, nocte precedenti penituit de collecta pecunia. Et ecclesie angelus astitit dicens ei: 'Vbi sunt nummi quos collegisti et in quibus spem posuisti? Et cum ille misericordiam peteret, tetigit et curauit pedem eius. Et sic glorificauit Deum.

50 Deterior est autem auarus usurarius omni fure, quia furatur continue et quia multos depauperat et quia plures exheredat. Vnde semper uidetur usurarius egrotare de febre continua, semper exestuans et semper sciens et numquam ad sacietatem deueniens, iuxta illud Prouerbiorum .1º.: *Semite auari animas possidentium rapiunt*. Deterior est etiam auarus usurarius Iudeo, quia
55 Iudeus non feneratur Iudeo, nec usuram accipit ab eodem. Est etiam auarus usurarius uelud freneticus, qui contrariatur nature omnium rerum. Nam omnis creatura, in quantum potest, impendit se ipsum etiam gratis, sicut patet in sole et luna et terra et aqua. Sed usurarius nec se nec sua gratis homini tribuit. Immo uendit quod est comune omnibus, scilicet tempus, quod inter omnia transitoria
60 maxime uoluit Deus esse comune sine personarum acceptione. Est etiam contrarius caritati, quia caritas non querit etiam que sua sunt, sed usurarius non solum sua repetit, sed etiam aliena inuadit. Racione cuius conqueritur Dominus per Ezechielem .xxii. eiusdem: *Principes tui in medio tui sunt, quasi lupi rapientes predam et auare sectantes lucrum*.

65 Secunda ratio propter quam auarus non habet partem in regno Christi et Dei est quia in regno illo omnes sunt liberi et nulli serui. Auarus autem est omnium seruus et mercennarius et mercator. Vendit enim corpus et animam. Vnde sapiens Ecclesiastici .xº.: *Auaro nichil est scelestius, et nichil iniquius quam amare pecuniam. Hic enim et animam suam uenalem habet, quoniam et in uita sua*

53/54 semite - rapiunt] Prou. 1, 19 || **61** non¹ - sunt] cfr I Cor. 13, 5 || **63/64** principes - lucrum] Ez. 22, 27 || **68/70** auaro - sua] Eccli. 10, 9-10

50/51 deterior - exheredat] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 2, 1 || **54/55** deterior - eodem] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 2, 1 || **58/60** immo - acceptione] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 2, 1

47 precedenti] precedente *O* || **48** collegisti] colligisti *A*¹ || **49** tetigit] recigit *A* || curauit] cugrauit *A*¹ || *post* sic *add.* auarus *A* || glorificauit *O* (*cum fonte*), glorificat *A*; *ante* glorificauit *add.* non *A*² || **50** auarus] auaro *A* || usurarius] uiumrarius *A* || quia] qui *A* || **51** multos] magis *A* || *post* quia *add.* pauperat et quia *A* || **52** continua] cottidiana *O* || semper¹ - et¹ *iter.* *A*, *om.* *O* || **53/54** iuxta - rapiunt *om.* *O* || **55** iudeus] iudex *A*¹ || **55/64** est - lucrum *om.* *O* || **58** sed] sic *A*¹ || tribuit] ribuit *A*¹ || **61** sua *om.* *A*¹ || **62** solum *scripsi*, *sosum* *A* || **64** sectantes *scripsi cum fonte*, *seccantes* *A* || **65** *post* habet *add.* in *A*¹ || **67** et mercennarius *om.* *O* || **68** xº] 9 *O* || **69/70** hic - sua *om.* *O*

70 *proiecit intima sua*. Nullum peccatum maius peccato lude proditoris. Et quia
peccatum auaricie maius est peccato lude, ideo premitit sapiens quod: *Auaro*
nichil est scelestius, id est nullum scelus auaritia maius et nichil ad scelera
pronius. Iudas uendidit Dominum suum pro .xxx. denariis et postquam
75 uendidit, penituit et pecuniam reddidit. Auarus autem uendit Eum pro obolo et
aliquando pro nichilo, cum incurrit periurium ut lucretur obolum et iam restitit
malum lucrum.

Nullum peccatum maius idolatria. Auarus autem est ydolatra, quia summe
denarium diligit et colit et Deo proditor existit, cum bona, que sibi commisit ut
dispensatori, proditiose distribuit, et denarium Deo proponit, in quo sperat et
80 confidit. Racione quorum omnium dicit apostolus prima ad Timoteum .vi°. quod:
Radix omnium malorum est cupiditas, uel secundum aliam literam, auaritia.
Iniquus reputaretur aliquis, si proximum inimicis capitalibus uenderet. Iniquior
reputaretur, si cognatum aut fratrem uenderet. Iniquissimus uero reputaretur, si
patrem, quem plus aliis amare deberet, uenderet. Igitur, cum auarus se ipsum et
85 animam suam pro uno denario diabolo uendat, quam amplius patre et ceteris
amare deberet, racionaliter iniquissimus iudicatur. Et propter hoc subiungit
sapiens in auctoritate superius prelibata: *Nichil iniquius quam amare pecuniam*.
Hic enim et animam suam uenalem facit.

Nichil est iniquius quam Deum et se ipsum et proximum et uxorem et
90 filium persequi, et uniuersam etiam creaturam. Auarus autem Deum
persequitur, ut est dictum, quia preponit ei uilissimam creaturam. Persequitur
se ipsum et proximum et uxorem et filium et uniuersam etiam creaturam, et
ideo nichil auaro iniquius.

73/74 iudas - reddidit] cfr Matth. 26, 14-16; 27, 3-5 || **81** radix - cupiditas] I Tim. 6, 10 || **87/88** nichil - facit] Eccli. 10, 10

70/80 nullum - confidit] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 1, 3 || **80/81** racione - auaritia] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 1, 3 || **89/100** nichil - continetur] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 1, 3

72 auaritia] auaricia *O* || **73** pronius] prouius *A*¹, procliuius *A*² || pro *om.* *O* || **74** obolo] obulo *O* || **75** lucretur] lucreretur *A* || obolum] obulum *O* || et iam] et uix etiam *O* || restitit] restituit *O* || **77/80** nullum - confidit *om.* *O* || **77** ydolatra] ydolatria *A*¹ || **78** cum *scripsi*, eum *A* || **80** timoteum] thymoteum *O* || **81** auaritia] auaricia *O* || **82** reputaretur] teputaretur *A* || *post* proximum *add.* suum *O* || **85** diabolo] dyabolo *O* || **86** racionaliter] racionabiliter *O* || subiungit] subdit *O* || **87** in - prelibata *om.* *O* || **88** suam *om.* *O* || uenalem] uenolem *A*¹ || **90** autem] aut *A*¹ || **91** ut - dictum *om.* *O* || preponit] proponit *A* || *post* creaturam *add.* scilicet denarium in quo sperat et confidit *O* || **93** iniquius *om.* *O*

Iniquus est in se quia diligit spinas diuitiarum in quibus comburendus est,
 95 ut Prouerbiorum .i. capitulo continetur. Iniquus est in se quia se ipsum inquinat,
 dum lutum congregat tota die, ut Abacuch .ii°. capitulo continetur. Iniquus est in
 se, dum cogitando circa pecuniam et laborando se ipsum, uelut aranea exenterat
 et consummit, sicut in Psalmo dauitico continetur. Iniquus est in se ipsum, quia
 facit se ipsum seruum peccunie, eidem obediens ut domine, sicut Ecclesiastes
 100 .x°. capitulo continetur. Auarus enim nec comedit nec bibit nec dormit nec ridet
 nec delectatur in aliquo, nisi in pecunia, que est domina sua. Que domina tenet
 eum famelicum et quasi uinculis compeditum, iuxta quod dicit beatus
 Bernardus super Cantica loquens ad auarum: «Conformaris burse tue, tamquam
 seruus domine sue: Dum marsupio crescente tuo pariter et tu crescis animo, et
 105 decrescente decrescis. Seruus efficeris marsupii, quando tristaris cum illud
 exinanitur; et solueris letitia uel inflaris superbia cum illud <impletur>». Fortiter
 et animo tuo cupiditas dominatur, cum in carcere terreno miserabiliter
 uinculatur. Quo nichil nequius iudicatur, eo quod terrenum celesti, et corporale
 spirituali, et corruptibile incorruptibili dominatur.

110 Iniquus est etiam auarus in proximum quia sibi retinet que pauperibus
 distribuere deberet, sicut helemosinarius alicuius principis uel exequor alicuius
 testamenti iniquus apparet, si sibi ea que deberet pauperibus distribuere
 retineret. Iniquus etiam est auarus in proximum quia quasi occidit eum cum

94 diligit - est²] cfr Prou. 1, 15-33 || **96** lutum - die] cfr Hab. 2, 6-11 || **97/98** uelut - consummit] cfr Ps. 38, 12 || **99** facit - obediens] cfr Eccle. 10, 19

97/98 uelut - consummit] cfr VINC. BELLOV. *Spec. nat.* 20, 114, 1526 || **100/106** nec¹ - impletur] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 1, 5 || **103/106** conformaris - impletur] cfr BERN. *Cant.* 21, 8

94 iniquus] iniquius A || diuitiarum] diuiciarum O || comburendus est] est comburendus O || **95** capitulo om. O || iniquus *scripsi*, iniquius A || **95/96** iniquus - continetur om. O || **96** abacuch] abacuich A || iniquus] iniquius A || **97** pecuniam] pecuidan A¹ || aranea] arranea A¹ || **98** consummit] consumit O || sicut] sicut O || iniquus] iniquius A || ipsum om. O || **99** ipsum om. O || peccunie] pecunie O || obediens] obidies A¹; *post* obediens *add.* aut A || sicut] sicut O || **100** capitulo om. O || dormit] domit A || **101** pecunia] pecunia O || **101/109** que² - dominatur om. O || **102** famelicum *scripsi*, famelium A || **105** tristaris] tristriris A¹ || **106** impletur *addidi cum fonte* || fortiter *scripsi*, forsiter A || **107** cum *scripsi*, crua A || **109** incorruptibili *scripsi*, et corruptibili A || **110** iniquus] iniquius A || est etiam] etiam est O || **111** sicut] sicut O || helemosinarius] elemosinarius O || exequor] executor O || **112** iniquus] iniquus O || apparet] apparet A || deberet pauperibus] pauperibus deberet O || **113** iniquus] iniquus O || etiam om. A || proximum] proximus A¹ || occidit] occidit O || eum om. A

fame permittit eum perire, cum potest ei subuenire. Vnde scriptum est: «Pasce
115 fame morientem. Si non paueris, occidisti».

Precipue autem iniquus est auarus in eos quos amplius debuit amare, scilicet in filios: quibus materiam incendii infernalis congregat; quibus molam asinariam ad collum suspendit, quos demergatur in profundum inferni; quos amore diuitiarum, quasi quodam fune ad collum posito, hostibus infernalibus
120 tradit. Iniquus est auarus in uxorem et totam familiam suam, quam strangulat, dum eos facit consentire peccato usurarum.

In creaturas uero inferiores iniquus est quia recludit eas in carcere custodie sue, ubi eas putrescere facit. Vnde Iacobi .v. dicitur auaris: *Diuitie uestre putrefacte sunt et uestimenta uestra a tineis comesta sunt. Aurum et argentum*
125 *uestrum eruginauit et erugo eorum erit uobis in testimonium.*

Tertia ratio propter quam auarus non habet partem in regno Christi et Dei est quia in regno Dei semper est securitas et stabilitas. Auarus uero semper est in turbatione et maleditione. Vnde sapiens Prouerbiorum .xv.: *Conturbat domum suam qui sectatur auaritiam.* Sicut uir zelotipus de uxore propria semper concitat
130 in domo iurgia, ita suspiciosus de pecunia semper est in turbatione continua et secum et cum familia. Racione cuius premitit sapiens quod: *Conturbat domum suam* —id est conscientiam suam et familiam suam— *qui sectatur auaritiam.* Et iuxta illud Iob .xv°.: *Cum pax sit, ille insidias suspicatur.* Vnde Augustinus: «Diuicias inuenisti, requiem perdidisti. Dum uigilas, augmentum diuitiarum

117/118 molam - suspendit] cfr Matth. 18, 6 || **123/125** diuitie - testimonium] Iac. 5, 2-3 || **128/129** conturbat - auaritiam] Prou. 15, 27 || **133** cum - suspicatur] Iob 15, 21

114/115 pasce - occidisti] GVILL. PER. *Summa* 2, 4, 1, 3; cfr PS. LEO M. *Serm.* 1, 2 || **134/136** diuicias - mendicus] AVG. *Serm.* 345, 5

114 permittit eum] permittitum A¹ || perire] perirem A || **116** iniquus] iniquus O || **117/118** quibus² - inferni om. O || **118** collum] collam A¹ || **119** diuitiarum] diuiciarum O || posito] posito O || **120** iniquus] iniquuss A¹, iniquus O || est auarus] auarus est O || **122** iniquus] iniquus O || **123** eas] ees A¹ || v *scripsi*, aut A (*ut uid.*), 5 O || diuitie] diuicie O || **124** putrefacte] || uestra om. O || **124/125** aurum - uestrum] aurum uestrum et argentum O || **126** tertia] tertia O || auarus] auari A || **127** semper est²] est semper O || **128** in - maleditione] in maledicione et perturbacione O || conturbat] conturbam A || **129** auaritiam] auariciam O; *post auaritiam add. domum suam id est conscientiam* O || **129/133** sicut - suspicatur om. O || **130** continua *scripsi*, cotinua A || **131** conturbat *scripsi*, conturbam A || **132** sectatur *scripsi cum fonte*, spectatur A

135 cogitas; dum dormis, latrones sompnias: in die sollicitus, in nocte pavidus, in utroque mendicus».

Quia igitur in regno eterno est suma sanitas, est suma libertas, est suma tranquillitas et stabilitas, auarus uero semper est infirmus, semper est seruus, semper est inquietus, ideo regnum eternum intrare non potest. Vnde Alanus
 140 dicit quod Deus conqueritur taliter de auaro: «Quid est, homo, quod Creatorem tuum posponis et prefers nummum ei? Creaturam preponis Deo, celesti terrenum, stabili caducum, eterno transitorium. Considera quod de luto te produxi, ad ymaginem meam formaui. Considera quod manus mee te fecerunt, totum in circuitum plasmauerunt. Atende quod sicut lac te mulsi, sicut caseum
 145 te coagulaui. Pelle et carnibus te uestiui, ossibus et neruis compegi te. Quid est ergo quod me contempnis, quod tante ingratitude redargueris? Gratus esses homini pro peccunia, ingratus es Deo pro uita? Si non gratus pro datis, saltem sis gratus pro dandis, ut, si te non moueat quod dedit, saltem moueat quod promittit. Et si te non mouet spes uite eterne, moueat te timor gehenne», et sic
 150 spes uite eterne et timor gehenne te perducant ad regnum glorie eterne. Ad quam nos perducatur almiifluus qui cum Patre et Spiritu sancto uiuit et regnat, Deus, per infinita secula. Amen.

142/143 luto - formaui] cfr Gen. 2, 7 || **143/145** manus - te³] cfr Iob 10, 8-11

140/149 quid - gehenne] ALAN. INS. *Summa 6*

136 mendicus] meditus A || **137** suma¹] summa O || suma²] summa O || suma³] summa O || **138** semper¹ - infirmus om. O || **140** conqueritur taliter] taliter conqueritur O || **141** posponis] postponis O || prefers] fert A || deo om. O || **142** terrenum] terranum A¹ || transitorium] transitoriam A¹ || quod] uel A || **144** totum *scripsi cum fonte*, tecum A || totum - plasmauerunt om. O || atende] attende O || sicut¹] sicut O || lac te] lacte A¹ || sicut²] sicut O || **145** carnibus] carne O || neruis] ueruis A || **146** quod² - redargueris om. O || **147** es deo] homini O || **149** *post gehenne add. ut A²* || **149/150** et - gehenne om. A || **151/152** almiifluus - amen om. O || **151** regnat *scripsi, ar abbreviaturam habet A*

Si plura de uiciis aut uirtutibus habere uolueritis ad predicandum, requirat uestra paternitas in libro nostro, uel potius libro uestro, quod Archius intitulatur, id est Armarium scripturarum et ibidem huiusmodi materias copiose poteritis inuenire, sicut et omnia alia que ibidem traduntur secundum
 5 ordinem alphabeti. Credo tamen quod sapientie ac loquentie uestre sufficient ista pauca, tam pro sinodis quam pro religiosis et quibuscumque aliis que ad predicationem uestram faciunt, prestante almifluo Ihesu Christo et melliflua eius Matre ac beatissimo patre nostro Francisco signifero crucis Christi, qui iam nunc fruitur illo indicibili gaudio angelorum in curia beatorum per infinita
 10 secula seculorum.

Explicit Breuiloquium sermonum uirtutum et uitiorum in congruitatem temporum et locorum.

6 *post tam add. in A* || **7** *almifluo scripsi, amifluo A* || **9** *beatorum scripsi, beacorum A*

Super omnia caritatem habete quod est uinculum perfeccionis, Col. 3.

Qui Deum habet, omnia habet, secundum Bernardum. Et quoniam, qui caritatem habet, Deum habet, idcirco dicit apostolus: *Super omnia caritatem habete*.

5 Amor mundialis est amor uilissimus, ideo debemus ipsum contempnere. Quia est amor leuissimus, ideo non debemus de ipso confidere. Racione uilitatis est aspernandus. Racione leuitatis non est amplexandus. Et contra hec predicta beatissimus apostolus in uerbis propositis duo facit. Primo innuit quod diuinus amor est amor altissimus et preciosissimus, idcirco debemus ipsum preponere
10 omnibus rebus mundialibus. Et ad hoc hortatur nos apostolus, cum premitit: *Super omnia caritatem habete*. Secundo quod est completissimus et stabilissimus, idcirco debemus ipsum figere ac recondere in ipsius cordis penetralibus. Et hoc subiungit apostolus, cum addit: *Quod est uinculum perfeccionis*. Hortans nos igitur apostolus ad diuine dileccionis amplexum, premitit: *Super omnia caritatem*
15 *habete...*

Amor mundanus reddit hominem impatientem ad sustinendum molestias huius temporis. Amor mundanus reddit hominem infirmum, debilem et impotentem ad aggradiendum quod uirtutis est et amoris. Amor mundanus reddit hominem leuem et inconstantem ad persistendum in agone percepti operis. Sed
20 amor diuinus, qui nomine caritatis censetur, est omnium iniuriarum perpassiuus et patientissimus. Est omnium uirtutum potentissimus. Est nihilominus in eternum permansiuus et perpetuus.

Primo igitur diuinus amor est omnium iniuriarum sibi illatarum perpassiuus et omnium malorum aduersancium patientissime toleratiuus. Racione
25 cuius dicit apostolus 1 Cor. 13: *Caritas paciens est, benigna est. Caritas non emulatur. Non agit perperam. Non inflatur. Non est ambiciosa. Non querit que sua sunt. Non irritatur. Non cogitat malum. Non gaudet super iniquitate. Congaudet autem ueritati. Omnia suffert. Omnia credit. Omnia sperat. Omnia sustinet.*

Cor hominis in quo inhabitat caritas et amor Dei est sicut domus boni apothecarii, in qua reperies unguenta suauiissima, electuaria dulcissima et sapidissi-
30

1 super - perfeccionis] Col. 3, 14 || **25/28** caritas - sustinet] I Cor. 13, 4-7

2 qui¹ - habet²] BERN., *Cant.* 21, 7

18 amoris] moris O || **24** toleratiuus] tolerantis O

ma, syrupos uirtuosissimos, species odoriferas et confortatiuas. Ita, si societatem habueris cum homine, in quo feruet et inhabitat amor Dei, reperies in eo uerba humilima loco unguentorum, exempla edificatoria loco electuariorum, opera mirabilia loco syruporum, et omnia dona carismatum et uirtutum loco redolencium specierum. Racione quorum omnium dicit apostolus quod: *Caritas*
 35 *paciens est, benigna est, | non emulatur, etc.*

33va

Diuinus amor est ad modum incudis. Sicut enim incus, quanto magis maleatur, tanto magis induratur, ita anima in qua est diuinus amor seu caritas, quanto plures tribulaciones patitur, tanto amplius in amore Domini solidatur.

40 Est ad modum specierum aromaticarum. Sicut enim species aromaticae, quanto amplius teruntur, tanto magis redolent, et contrite confortant, ita cor illius, in quo habitat amor Dei, malum pro malo non retribuit, ymo se odienti benefacit, inimicum esurientem siciat, sicientem inebriat, infirmantem uisitat, cadentem subleuat et subportat.

45 Est super naturam hominis liberalis, qui sua et se liberaliter omnibus distribuit et inpendit et, quecumque possidet, non propria, sed communia dicit esse, iuxta illud Augustini: «Tolle inuidiam —que bono alterius emulatur— et tuum est —bonum— quod habeo».

50 Amor diuinus sapit naturam bone arboris, que semper de se producit bonos fructus, iuxta quod dicit Prosper: «Caritas», inquit, «est uirtus cum qua nec potuit aliquis peccare nec poterit; ipsa est fructuosa in penitentibus, leta in proficientibus, gloriosa in perseuerantibus, uictoriosa in martiribus, operosa in omnibus fidelibus».

55 Sapit naturam lapidis, cuius natura est ad centrum tendere et in centro requiescere, nec a centro supra naturam suam nisi per uiolenciam eleuatur.

Vnde est stabile fundamentum. In quo inhabitat nulli preesse appetit, sed subesse, exemplo Domini, de quo Ioh. 6 legitur quod cum cognouisset quod turba uellet ipsum in regem eligere, fugit in montem, mundanum respuens principatum.

57/59 cum - principatum] cfr Ioh. 6, 15

47/48 tolle - habeo] AVG., *In euang. Ioh.* 32, 8 || 50/53 caritas - fidelibus] Ps. PROSPER, *De uita cont.* 3, 13

60 In quo amor diuinus inhabitat, communia propriis, non propria communi-
bus anteponit. Cuius contrarium faciunt fere hodie omnes de quibus loquitur
apostolus Phyl. 2: *Omnes que sua <sunt> querunt, non que Ihesu Christi.*

De prefatis uirtutibus caritatis loquitur quedam Glossa super Marcum di-
cens: «Caritas, quia 'paciens est', pacienciam debet uerberanti; quia 'benigna
65 est', non respondit maledicenti; quia 'non querit que sua sunt', non debet resi-
stere rapianti; quia 'non emulatur', non debet odire inimicum».

In cuius anima amor Dei inhabitat sapit naturam infantis simplicissimi.
Quia sicut infans propter sui simplicitatem non nocet alicui exterius in opere,
nec cogitat contra quemquam malum interius in corde, ita et ille in quo inhabi-
70 tat amor Dei. Vnde semper habet cor in Domino, non in mundo. Et hoc est quod
dicit beatus Bernardus: «In quo caritas Dei est, semper cogitat quomodo scanda-
la enodat, quomodo ueram pacem inueniat. Semper cor suum habet in superna
eleuatum. Si quando ambulat, si quando sedet, si quando agit, si quando quie-
scit, quidquid egerit, cor a Deo non recedit. Tacens Deum cogitat. Loquens nil
75 preter id quod ad amorem Dei pertinet loqui desiderat. Alios ad caritatem ex-
hortando, se ipsum inflammat. Caritatem omnibus commendat».

Omne malum sibi displicet, nullum placet. Et in hoc | sapit naturam recte 33vb
regule et recte mensure et recti medii quod distat equaliter et mensurat.

Amor Dei naturam sapit correctissimi exemplaris, in quo legentes et scri-
80 bentes nullam reperiunt falsitatem.

Diuinus amor preterea reddit hominem obedientem ipsi Deo. Nec dicit
apostolus quod omnibus credit, quia hoc leuitatis est, sed quod omnia salubria
credit que tenet ecclesia et seruat.

Facit hominem de diuina misericordia confidere ac sperare, et nullatenus
85 desperare, bona a Deo promissa pacienter exspectare, in bonis inchoatis finaliter
perseuerare, attendens illud euangelicum quod: *Qui perseuerauerit usque in fi-
nem, hic saluus erit.*

62 omnes - christi] Phil. 2, 21 || 86/87 qui - erit] Matth. 10, 22

64/66 caritas - inimicum] AMBR., *In Luc. 5* || 71/76 in - commendat] HVGO S. VICT., *De laud. char.*
(PL 176, col. 976A-976B)

62 sunt addidi cum fonte

Has uirtutes caritatis tangit beatus Bernardus dicens: «Caritas anime languorem sanat, uiciorum radices extirpat, omnium uirtutum origo est. Mentem
 90 illuminat, conscienciam emundat, animam letificat, Deum demonstrat. Animam, in qua caritas inhabitat, superbia non inflat, inuidia non deuastat, ira non dissipat, tristitia non uexat, auaricia non execat, gula non inflammat, luxuria non inquinat. Semper munda est, semper casta, semper leta, semper quieta, semper pacifica, semper benigna, semper modesta, in aduersis secura, in prosperis temperata, mundum contempnens, Deum diligens, sua omnibus libenter
 95 imperciens, non timens inopiam. Sic igitur caritas animam ab omnibus mundanis abstrahit et elongat. Quam dulcis amor Dei, quam amarus et quam impurus sit amor huius seculi, non solum uoce, sed opere quoque omnibus demonstrat».

Secundo ipsa caritas est omnium uirtutum potentissima. Racio huius est
 100 quia non potest eam deuincere tribulatio corporalis, non potest eam deuincere aduersitas temporalis, non potest eam deuincere creatura aliqua mundialis. Et hoc totum tangit per ordinem apostolus ad Rom. 8, dicens: *Quis nos separabit a caritate Dei? Tribulatio an angustia an persecutio an fames an nuditas an periculum an gladius? Certus sum quia neque mors neque uita neque angeli neque principatus*
 105 *neque uirtutes neque instancia neque futura neque fortitudo neque altitudo neque profundum neque alia creatura poterit nos separare a caritate Dei.*

Diuinus amor est sicut miles fortis, strenuus et armatus, qui non potest ab aduersario deuinci uel superari. Ita et ille qui Deum uere diligit non potest quacumque tribulacione ab ipso Deo diuidi, nisi uoluntarie uoluerit, uidelicet ab
 110 eius seruicio separari.

Ob hoc dicit beatus Bernardus: «O caritas, quantum potes? Si tantum inualuisti erga Deum, quanto magis erga homines! Si Deus propter hominem tanta pertulit, quid homo tollerare recusabit? Vulnerasti impassibilem, ligasti incomprehensibilem, traxisti inconmutabilem, et eternum fecisti mortalem. Hec omnia
 115 fecisti, ut dura corda nostra emollires. O caritas, quanta est uictoria tua! Vnum prius uulnerasti et per illum postmodum omnes superasti».

102/106 quis - dei] Rom. 8, 35. 38-39

88/98 caritas - demonstrat] HVGO S. VICT., *De laud. char.* (PL 176, col. 976A-976C) || **111/116** o caritas - superasti] HVGO S. VICT., *De laud. char.* (PL 176, col. 974D)

106 separare A (*cum fonte*), separari O || **108** deuinci] deuici O

Est etiam caritas sicut ignis, quia, sicut ignis non potest non ardere, ita et caritas non potest non diligere. Et sicut ignis semper mouetur ut attingat aliqua et incendat, ita et diuinus amor ad hoc laborat, ut amicos et inimicos | diligat et
 120 inimicorum maleficia suis beneficiis deuincat. Vnde Augustinus: «Nichil est tam durum atque ferreum, quod non amoris igne uincatur».

Tercio ipsa caritas est in eternum permansua siue perpetua. Et hoc totum potest manifestari per cessationem propheciarum, —que est in futura preuidendo uel in scripturis exponendo—. Per cessationem linguarum. Hoc nichilominus
 125 potest manifestari per cessationem scienciarum. Et hoc totum tangit per ordinem apostolus 1 Cor. 13, dicens: *Caritas numquam excidit. Siue prophetie euacuabuntur* —ecce primum—, *siue lingue cessabunt* —ecce secundum—, *siue scientia destruetur* —ecce tertium—.

Licet amor diuinus in uia possit amitti, tamen, si homo in amore diuino
 130 moritur, numquam amor ab anima separatur. Vnde sicut per lignum uite corpus Ade poterat in uita continuari, ita et per amorem potest anima etiam per peccatum mortua uiuificari et in uita continuari. Vnde Bernardus: «Vere dulcis et suavis est cibus caritas» —lignum uite— «que fessos alleuiat, debiles roborat, mestos letificat, iugum ueritatis facit suaue, et honus leue». Lumen indeficiens
 135 est et fons uite perhennis. Racione cuius dicit quedam interlinearis Apoc. : «Nullum permittit Deus cadere qui ei seruit uero amore», quia semper haurit et bibit de fonte uite. Et ob hoc dicebat propheta: *Sitiuit anima mea ad Deum fontem uiuum*, etc. in quo uelud in claro speculo, cuncta uidebimus presencia et ideo non erit ibi neccessaria propheta.

Nec in regno Dei erit linguarum diuersitas, sed concordia et unitas, quia se
 140 mutuo intelligent. Nec erit ibi uox neccessaria, nisi ad diuina magnalia collaudanda, sicut dicit beatus Augustinus super illud Psalmi: *Exultaciones Dei in gutture eorum*, etc. In quo etiam alius modus sciendi erit quam sit modo, quia scientia modo est dubia et obscura, sed tunc erit certissima et aperta, quia omnia
 145 erunt coram nobis.

126/128 caritas - destruetur] I Cor. 13, 8 || **137/138** sitiuit - uiuum] Ps. 41, 3 || **142/143** exultaciones - eorum] Ps. 149, 6

120/121 nichil - uincatur] AVG., *De morib.* 1, 22 || **132/134** vere - leue] BERN., *De grad.* 3 || **136/137** nullum - uite] RICH. S. VICT., *In Apoc.* 2, 9 || **142/143** exultaciones - eorum] AVG., *Enarr.* 149, 1

Sicut igitur infernus semper ardet, ita quod omnes aque que sub celo sunt non possunt illum ignem extinguere, ita nec omnes tribulationes mundane possunt ueram caritatem extinguere. Vere felix, uere beata est dilectio, que sicut non habet terminum, ita tenere etiam nescit modum. Hunc autem modum
150 amandi habebimus, quando Deum sine fine uidebimus, sine fastidio amabimus, sine fatigacione laudabimus, quod nobis parare dignetur...

TRADUCCIÓN

A su reverendo y muy amado padre en el buen Jesús, al señor y amigo, Martín²²³, por divina providencia, obispo de León, el hermano Juan Gil, humilde apocrisario²²⁴ de Su Magnificencia, con toda diligencia, besa sus manos paternas.

Aunque por encima de otros obispos de España recibiste, además del celeste y divino ministerio, la estatura del cuerpo, la gracia de la palabra y la magnanimidad del corazón, el gobierno acertado y diligente y la administración recta y discreta y, también, lo que supera a la gracia exterior, la honestidad de alma y la equidad de juicio eclesiástico; con todo, a causa de las responsabilidades y preocupaciones anejas a vuestra dignidad, nos pediste como un padre a su hijo, un señor a su siervo, un maestro a su discípulo, un superior a su súbdito²²⁵, que se os enviara una sucinta colección de sermones.

Asimismo, aunque me resulta difícil abarcar en pocas palabras muchos válidos argumentos, desentrañar con brevedad densos temas de la divina Escritura, sin embargo, confiando en el precepto del Señor, por los méritos de nuestro beatísimo padre Francisco, emprenderé la tarea mandada en el siguiente orden:

Así pues, el primer sermón será sobre la caridad.

El segundo sobre la sujeción o humildad.

El tercero sobre la paz.

El cuarto sobre la sobriedad.

El quinto sobre la castidad.

El sexto sobre la justicia o equidad.

El séptimo sobre la misericordia o piedad.

El octavo sobre la paciencia o longanimidad.

El noveno sobre la oración.

²²³ Juan Gil explica porqué no se pone el nombre completo del destinatario, sino la inicial entre puntos en FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*, 5, 1 (p. 88): «*Et pro proprio nomine ponuntur duo puncta, sic, . . . ; et significant quod non scribitur persone, set dignitati*». En cuanto al personaje, se trata de don Martín Fernández, obispo de León (1254-1289), como explicamos en nuestro estudio preliminar (p. 22-23).

²²⁴ El apocrisario era un nuncio o legado para tratar asuntos eclesiásticos ante las autoridades civiles o con determinados encargos directos por parte de los arzobispos. Que nos conste, es la única ocasión en que Juan Gil se designa de este modo. Vid. GNEUSS, *Mittellateinisches Wörterbuch*, vol. 1, col. 751-752.

²²⁵ Fórmulas similares en FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*, 1, 4 (p. 46); 6, 3 (p. 139).

El décimo sobre el odio, que combate contra la caridad.

El undécimo sobre la soberbia, que combate contra la humildad.

El duodécimo sobre la gula o ebriedad, que combate contra la sobriedad.

El decimotercero sobre la lujuria o incontinencia, que combate contra la castidad.

El decimocuarto sobre la ira, que combate contra la paz y la paciencia o longanimidad.

El decimoquinto sobre la avaricia, que combate contra la misericordia y generosidad²²⁶.

Estos vicios y virtudes son los más comunes y, por eso, me he concentrado sólo en ellos, relegando los demás. Ciertamente, en nuestros sermones de la «Obra abundante»²²⁷ he tratado muy ampliamente acerca de todos los temas.

²²⁶ Como hemos observado en el estudio preliminar (p. 31), los sermones *de gula seu ebrietate, de luxuria* y *de ira* aparecen en el sermonario en este orden: *de ira, de gula seu ebrietate, de luxuria*.

²²⁷ Sobre la naturaleza de esta obra y su relación con las demás colecciones de sermones de Juan Gil, vid. Estudio preliminar, p. 16.

Por encima de todo tened caridad, que es el vínculo de la perfección, se dice en el capítulo III de la carta a los Corintios.

Quien a Dios tiene, todo lo tiene, tal y como dice Bernardo. Y ya que quien tiene caridad, tiene a Dios, por eso afirma el apóstol: *Por encima de todo, tened caridad,* etc.

El amor mundano es un amor de todo punto innoble e insustancial. Puesto que es un amor de todo punto innoble, debemos despreciarlo. Puesto que es un amor de todo punto insustancial, no debemos poner nuestra confianza en él. En razón de su poca nobleza hemos de despreciarlo. En razón de su insustancialidad no debemos aferrarnos a él. Frente a estas afirmaciones, el beatísimo apóstol establece, con las palabras citadas, dos puntos. En primer lugar, indica que el amor de Dios es un amor muy alto, precioso y noble. En segundo lugar, que es muy pleno y estable. Puesto que el amor de Dios es algo muy precioso, debemos ponerlo por encima de todo lo mundano. Y a esto nos exhorta el apóstol, cuando declara al inicio: *Por encima de todo, tened caridad.* Porque es un amor muy pleno, debemos grabarlo y esconderlo en el santuario mismo del corazón. Precisamente sobre este amor de Dios que conduce a la perfección del afecto hacia Dios añade el apóstol: *Que es vínculo de perfección.* Nos exhorta, pues, el apóstol a aceptar el afecto hacia Dios, cuando declara al inicio: *Por encima de todo esto, tened caridad...*

El amor mundano hace al hombre impaciente, superficial, enfermo, débil e incapaz. Hace al hombre impaciente para soportar las molestias de esta vida, hace al hombre débil para emprender lo que conduce a la virtud y al amor, hace al hombre ligero e inconstante para perseverar y resistir en el combate de la obra comenzada. Pero el amor de Dios, que se designa con el nombre de caridad, es muy tolerante y paciente de todo tipo de injurias. Es la más poderosa de todas las virtudes. Es también perpetuo y duradero para siempre. Porque pacifica el alma, puede compararse con un yunque que aguanta y tolera los golpes de martillo. Porque fortalece al alma, puede compararse con un valeroso soldado en la batalla. Porque hace durar eternamente al alma, puede compararse con el cielo que dura para siempre.

Así pues, el amor de Dios es, en primer lugar, muy tolerante de todas las injurias infligidas, muy paciente y capaz de sobrellevar todos los males que provienen de sus adversarios. Por este motivo dice el apóstol en la primera carta a los Corintios, en el capítulo XIII: *La caridad es paciente, es benigna. La caridad no rivaliza. No obra mal. No se engríe. No es ambiciosa. No busca su interés. No se irri-*

ta. No desea el mal. No se alegra de la injusticia. Se alegra, en cambio, con la verdad. Todo lo soporta. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo aguanta.

El corazón de una persona en la que habita y anima la caridad y el amor de Dios es como la farmacia de un buen boticario. En efecto, si vas a la farmacia de un buen boticario, encontrarás allí ungüentos muy delicados, electuarios muy dulces y sabrosos, jarabes muy eficaces, y especias aromáticas y vigorizantes muy variadas. Así, si tienes amistad con un hombre fervoroso en el que habita el amor de Dios, encontrarás en él en vez de ungüentos palabras muy humildes, en vez de electuarios ejemplos edificantes, en vez de jarabes obras admirables, y todo bien de carismas y virtudes en vez de especias aromáticas. Por todos estos motivos dice el apóstol: *La caridad es paciente, es benigna, etc.*

Cuando el apóstol declara al inicio que ‘la caridad es paciente’, señala que el amor de Dios es semejante a un yunque. En efecto, como el yunque, cuanto más es golpeado y azotado, tanto más se endurece y fortalece, así el alma enraizada en el amor de Dios o caridad, cuanto más tribulaciones padece, tanto más se fortalece en el amor del Señor. Y por esto el apóstol declara al inicio: *La caridad es paciente, etc.*

Cuando añade que la caridad ‘es benigna’, es decir, que está ‘bien encendida’, porque no devuelve mal por mal, al contrario, bien por mal, señala que el amor de Dios es como las especias aromáticas. En efecto, del mismo modo que las especias aromáticas, cuanto más se trituran y machacan, tanto más exhalan su aroma y, trituradas en el mortero, pueden rehabilitar y confortar, así, el corazón de aquel en el que habita el amor de Dios no devuelve mal por mal, al contrario, hace bien al que lo odia, sacia al enemigo hambriento, colma al sediento, visita al débil y levanta al que cae y lo sostiene.

Cuando añade que la caridad ‘no rivaliza’, es decir, no envidia el bien de su prójimo, al contrario, el bien del prójimo es para él suave y grato como si fuera su propio bien, señala que el amor del Señor recuerda al generoso. Éste distribuye y empeña con generosidad lo suyo y su propia persona en servicio de todos, y declara que todas sus posesiones no son cosa propia, sino común, según aquel pasaje de Agustín: «Aparta la envidia —que recela del bien ajeno— y tuyo es —el bien— que poseo».

Cuando añade que la caridad ‘no obra mal’, es decir, perversamente, y que, por el contrario, se cuida de toda obra mala, señala que el amor de Dios recuerda a un buen árbol que siempre genera y produce de por sí buenos frutos, según afirma Próspero en su libro *Sobre la vida contemplativa*: «La caridad», dice, «es una virtud con la cual nadie puede ni podrá pecar; ella es fructuosa en

los penitentes, gozosa en los avanzados, gloriosa en los perseverantes, victoriosa en los mártires, operosa en todos los fieles. A partir de ella, cualquier obra buena, da frutos y vive»²²⁸.

Cuando añade que la caridad ‘no se engríe’, es decir, no se encumbra por la soberbia, y que, por el contrario, por todos los medios se somete y rebaja mediante la humildad, señala que el amor de Dios es como un fundamento estable. Porque del mismo modo que en el fundamento se apoya todo el edificio material, así, sobre la caridad, todo el edificio espiritual. Por eso dice el apóstol en la primera carta a los Corintios, en el capítulo VIII: *La ciencia infla, la caridad, en cambio, edifica*. De ahí que recuerde a la naturaleza de la piedra que consiste en tender hacia el centro de la tierra y reposar en ese centro y que no se eleva del centro por encima de su propia naturaleza, si no es por una fuerza contraria.

Cuando el apóstol añade que la caridad ‘no es ambiciosa’, señala que el hombre en el que habita el amor de Dios no desea gobernar a nadie, sino someterse, a ejemplo del Señor. A este propósito se lee en el capítulo VI de Juan que, cuando supo que la muchedumbre quería hacerlo rey, huyó hacia el monte, despreciando el poder mundano. Por este motivo la caridad recuerda al oro y a las piedras preciosas, las cuales, en cuanto de ellas depende, no aspiran a la púrpura o la escarlata para alcanzar, merced a ellas, más valor. Ni aspiran a marchar sobre las aguas o la superficie de la tierra, como la lluvia, sino que se ocultan siempre en las minas y en la tierra. Por este motivo dice el bienaventurado Agustín en su comentario Sobre los salmos: «Que tu amor esté en el interior, no en la superficie. Que el motivo de tu afecto hacia Cristo se encuentre en la médula de tu ser, porque en la médula del corazón Dios acepta tu holocausto de amor. Quienes medran con la prosperidad del mundo, se extinguen por la fuerza de Dios; medran por un tiempo, se extinguen para siempre; medran con falsos bienes, se extinguen con verdaderos tormentos».

Cuando el apóstol añade que la caridad ‘no busca sólo su interés’, sino el de Jesucristo, señala que aquel en quien habita el amor de Dios antepone lo común a lo propio y no lo propio a lo común. Casi todos hacen hoy lo contrario. A propósito de ellos dice el apóstol en el capítulo II de la carta a los Filipenses: *Todos buscan su interés, no el de Jesucristo*.

A propósito de las mencionadas cualidades de la virtud de la caridad trata cierta Glosa sobre Marcos que dice: «La caridad, porque es ‘paciente’, debe pa-

²²⁸ Fórmulas semejantes, a propósito de la Virgen María, en FITA, “Oficio (inédito)”, p. 185: *[Maria] laeta in proficientibus, fructuosa in poenitentibus, gloriosa in perseuerantibus, uictoriosa in transeuntibus*.

ciencia a quien la golpea; porque es 'benigna', no responde a quien la maldice; porque 'no busca su interés', no debe resistir a quien la despoja; porque 'no rivaliza', no debe odiar al enemigo».

Cuando el apóstol señala que la caridad 'no se irrita', es decir, no se llena de ira ni se deja inducir al enfado, señala que aquel en cuyo corazón habita el amor de Dios recuerda a la tortuga o a la babosa. En efecto, como la tortuga, cuando es tocada, no saca fuera la cabeza²²⁹, así también aquel en quien habita el amor de Dios, cuando es recriminado, no se llena de ira, sino que se apacigua en lo profundo de su corazón, convirtiendo las maldiciones en bendiciones, porque sabe que *quien odia las reprimendas es insensato*, como se lee en el capítulo XII del libro de los Proverbios.

Cuando añade que la caridad 'no desea el mal', señala que aquel en cuyo espíritu habita el amor de Dios, antepone lo común a lo propio, no lo propio a lo común. Recuerda a un niño lleno de sencillez. Porque del mismo modo que el niño, por su sencillez, no hace daño a nadie con actos externos, ni desea contra nadie mal alguno en el interior de su corazón, así tampoco aquel en quien habita el amor de Dios. Por eso siempre tiene su corazón en el Señor, no en el mundo. Y esto es lo que dice Bernardo: «En quien habita la caridad de Dios, piensa siempre en cuándo podrá liberarse de los tropiezos, en cuándo podrá encontrar la verdadera paz; siempre tiene su corazón y su deseo elevado al cielo. Cuando alguna vez camina, cuando se sienta, cuando actúa, cuando descansa, hiciere lo que hiciere, no aparta el corazón de Dios. Cuando guarda silencio, piensa en Dios. Cuando habla, no quiere hablar de otra cosa sino de Dios y de lo que se refiere al amor de Dios, y cuando exhorta a los otros a la caridad, él mismo se abraza. A todos encarece la caridad».

Cuando añade que la caridad 'no se alegra de la injusticia', señala que a aquel en quien habita el amor de Dios le desagrada cualquier mal, que ninguno le agrada. Y en esto recuerda a una barra de medir no amañada y a una mitad exacta que dista igualmente de los extremos y todo mide y ajusta de manera igual.

Cuando añade que la caridad 'se alegra con la verdad', es decir, con la vida, con la justicia y con la instrucción, señala que aquel que en verdad ama a

²²⁹ Aunque Juan Gil afirma que las tortugas retraen los *cornua*, sería más propio decir que las tortugas retraen la cabeza en el caparazón y las babosas o los caracoles, los tentáculos. Referencias similares de Juan Gil a este comportamiento de las tortugas y caracoles se leen en DOMÍNGUEZ GARCÍA - GARCÍA BALLESTER, *Historia naturalis*, vol. 1, p. 526, l. 35-36; FERRERO HERNÁNDEZ, *Liber contra uenena*, p. 173, l. 134-136.

Dios esquivo todo engaño, de ahí que recuerde una copia muy correcta en la que los lectores y copistas no encuentran ningún error.

Cuando dice que la caridad 'lo soporta todo' por la verdad, señala que el amor de Dios recuerda al oro, que, cuanto más golpeado es con el martillo, tanto más se dilata. Y por esto afirma el apóstol: *Dilataos también vosotros por la caridad*. Y el salmo: *En la tribulación me dilataste*.

Cuando añade que la caridad 'cree todo' aquello que la sagrada Escritura ordena o aconseja, señala que el amor de Dios torna al hombre obediente al propio Dios, cuando por su fe sojuzga por completo la inteligencia. Y no declara el apóstol que cree a todos, porque esto es propio de la ligereza, sino que cree toda doctrina salvífica que la Iglesia conserva y ratifica.

Cuando añade que la caridad 'espera todo' lo que Cristo prometió, señala que el amor divino hace que el hombre confíe y espere en la divina misericordia, y en modo alguno desespere. Y esto es lo que afirma el apóstol en el capítulo V de la carta a los Romanos: *La esperanza no confunde, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones*, etc.

Cuando el apóstol concluye finalmente que la caridad 'todo lo soporta', señala que el amor de Dios hace al hombre benévolo y generoso, ya que espera pacientemente los bienes prometidos y persevera a la postre en los buenos propósitos emprendidos, pues toma en consideración aquel pasaje evangélico: *Quien perseverare hasta el fin, ése se salvará*.

A estas cualidades de la caridad hace alusión el bienaventurado Bernardo, cuando afirma: «La caridad sana la enfermedad del alma, extirpa las raíces de todos los vicios, es origen de todas las virtudes. Ilumina el entendimiento, purifica la conciencia, alegra el alma, manifiesta a Dios. La soberbia no hincha el alma en la que habita la caridad de Dios, la envidia no la consume, la ira no la disipa, la tristeza dañina no la aflige, la avaricia no la ciega, la gula no la ceba. Siempre es limpia, siempre casta, siempre alegre, siempre serena, siempre pacífica, siempre benigna, siempre modesta, segura en la adversidad, moderada en la prosperidad, desprecia al mundo y quiere a Dios, hace suyo el bien de todos por el amor y comparte gustosa lo suyo con todos, no teme la escasez ni busca con gran afán la abundancia. Cuán dulce sea el amor de Dios, cuán amargo y cuán impuro el amor de este siglo lo manifiesta a todos no sólo de palabra, sino también de obra. Se burla de la gloria de este mundo, desvela sus angustias y pone en evidencia cuán insensato es poner la confianza en lo pasajero. Se admira de la ceguera de los hombres, pues no todos desprecian estas realidades transitorias y caducas. Considera que para todos es dulce lo que a ella le gusta, que

a todos agrada lo que ella quiere, que a todos es evidente lo que conoce. Por medio de estos indicios se delata la caridad y no sólo orienta interiormente la voluntad de aquellos en los que habita, sino también, exteriormente, su vida».

En segundo lugar, la caridad es la más poderosa de todas las virtudes y la fuerza más invencible. La causa de esto es que no pueden vencerla las tribulaciones corporales, no pueden vencerla las adversidades temporales, las adversidades espirituales, no puede vencerla ninguna criatura mundana. Y a todo esto hace alusión sucesivamente el apóstol en el capítulo VIII de la carta a los Romanos, cuando afirma: *¿Qué nos separará del amor de Cristo? ¿la tribulación, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada? Estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potestades, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios.*

El amor de Dios es como un soldado fuerte, valeroso y armado, porque, del mismo modo que un soldado así no puede ser derribado del caballo ni vencido ni derrotado por el enemigo, del mismo modo, tampoco aquel que en verdad ama a Dios puede ser derribado ni apartado de Él por tribulación alguna. A menos que voluntariamente lo quiera, como el soldado del caballo, así tampoco él puede ser separado del servicio de Dios. Y por esto afirma el apóstol: *¿Qué nos separará —es decir, podrá separarnos— de la caridad de Dios? Ciertamente nada. Porque ni la tribulación, ni la angustia —de espíritu—, ni la persecución —de los enemigos—, ni el hambre —es decir, la carencia de lo necesario—, ni la desnudez —es decir, la carencia del vestido—, ni el peligro —de ríos, mares o ladrones—, ni la espada —de reyes o emperadores—. Y con estas pruebas señala el apóstol que las aflicciones temporales no pueden superar al amor de Dios.*

Cuando añade el apóstol que *está convencido* —a saber, por revelación— que *ni muerte* —es decir, el temor de la muerte que amenaza a los hombres—, *ni vida* —es decir, el amor de la vida presente que le prometen—, *ni ángeles* —a saber, el orden menor—, *ni principados* —a saber, el orden medio—, *ni virtudes* —a saber, el orden mayor, ya se trate de ángeles buenos o de malos—, *ni presente* —a saber, bienes o males—, *ni fuerza* —es decir, la violencia de la autoridad humana—, *ni altura* —es decir, el respeto a las dignidades—, *ni profundidad* —a saber, de la sabiduría humana o astucia—, *ni ninguna otra criatura* —añadida a las existentes o posible— *podrá separarnos de la caridad de Dios, que nos ha sido dada en Cristo Jesús* —o por medio de Cristo—, señala que el amor de Dios en el alma es como una espada o florete en manos de un soldado valeroso, que penetrándolo y atravesándolo todo, llega aun a herir a Dios en persona, según lo afirma Él mismo en el capítulo II de los Cantares: *Heriste mi corazón, hermana*

mía, esposa, heriste mi corazón. También por esto afirma Bernardo: «¡Oh, caridad, ¿de cuánto eres capaz? Si tanta fuerza has cobrado en Dios, ¡cuánto más en los hombres! Si Dios ha arrostrado tantos sufrimientos por el hombre, ¿qué sufrimiento no aceptará soportar el hombre? Has herido al impasible, has encerrado al inabarcable, has hecho venir venir al inmutable y al eterno lo has hecho Todo esto lo has hecho para ablandar la dureza de nuestro corazón y para quebrantar la insensibilidad de nuestras pasiones, para que se liberen de su torpor y tus saetas más fácilmente los penetren. ¡Oh caridad, cuán grande es tu victoria! Has herido primero a uno solo y a continuación por medio de él has vencido a todos».

La caridad es también como el fuego, porque del mismo modo que el fuego no puede no arder, así tampoco la caridad no puede no querer. Y del mismo modo que el fuego se propaga siempre para alcanzar algo e incendiarlo, así también el amor de Dios se esfuerza por querer a amigos y a enemigos con amor, y por vencer las maldades de los enemigos con sus buenas obras. Por eso Agustín afirma en el libro *Sobre las costumbres de la Iglesia*: «No existe nada tan duro y tan implacable que no pueda ser vencido por el fuego del amor. La caridad en medio de las afrentas se muestra tranquila; en medio de los odios, benéfica; en medio de las iras, apacible; en medio de las asechanzas, inocente; en medio de las injusticias, afligida; recobra aliento en la verdad».

En tercer lugar, la caridad es duradera o perpetua para siempre. Y esto puede demostrarse por el cese de las profecías —que consiste en prever el futuro o explicar las escrituras—, por el cese del don de lenguas. Puede esto demostrarse también por el cese del conocimiento. Y todo esto lo trata el apóstol por orden en el capítulo XIII de la primera carta a los Corintios, cuando dice: *La caridad no perece jamás. Desaparecerán las profecías* —aquí está lo primero—; *cesarán las lenguas* —aquí lo segundo—; *desaparecerá el conocimiento* —aquí lo tercero—.

Cuando declara al inicio que ‘la caridad no perece jamás’, señala que, aunque el amor de Dios puede perderse a lo largo del camino, con todo, si una persona muere en el amor de Dios, el amor nunca se separa de su alma. Por eso, del mismo modo que, merced al árbol de la vida, el cuerpo de Adán podía continuar viviendo, así también el alma, incluso muerta por el pecado, puede ser vivificada merced al amor y continuar viviendo. De ahí que Bernardo afirme en el libro *Sobre los doce grados* y en el libro *Sobre el precepto y la dispensa*: «La caridad» —árbol de la vida— «es en verdad un alimento dulce y agradable que alivia a los cansados, robustece a los débiles, alegra a los tristes, suaviza el yugo y aligera la carga de la verdad». Es luz que no mengua y fuente perenne de vida. Por este motivo una glosa interlineal del Apocalipsis, en el capítulo VI, dice:

«No permite que caiga ninguno de los que le sirven con verdadero amor, ya que siempre saca y bebe de la fuente de la vida». Este amor tiene su comienzo e inicio aquí y por esto afirmaba el profeta: *Mi alma tiene sed del Dios, —fuente—* viva, etc.

Y cuando el apóstol añade que en el reino de Dios ‘desaparecerán las profecías’, señala que en la propia persona de Dios, como en un espejo nítido, todo lo veremos presencialmente y por esto allí no será necesaria la profecía.

Cuando añade que ‘cesarán las lenguas’, señala que en el reino de Dios no habrá diversidad de idiomas, sino concordia y unidad, porque los hombres podrán entenderse entre sí. Ni será allí necesaria la voz, a no ser para alabar las maravillas de Dios, como afirma el bienaventurado Agustín sobre aquel versículo del salmo: *Vitores a Dios en su boca*, etc.

Cuando concluye que ‘desaparecerá el conocimiento’, señala que en la patria del cielo existirá otro modo de conocer distinto del que hay ahora, porque según la Glosa ahora es ‘por medio del espejo’ de las criaturas y ‘del enigma’ de las escrituras y a través de obscuras alegorías que se hallan en la escritura y es una ciencia secreta y oscura; pero entonces será completamente manifiesta y patente, cuando según el apóstol *veremos a Dios tal como es*, y todo estará ante nosotros descubierto y patente.

Así pues, del mismo modo que el infierno arde sin cesar, de modo que todas las aguas que están bajo el cielo no pueden extinguir aquel fuego, así tampoco todas las tribulaciones del mundo pueden extinguir la verdadera caridad; y del mismo modo que la muerte aniquila el cuerpo, así la caridad separa y divide el alma del amor por las cosas temporales. De ahí que Adán de Perseigne escriba en sus cartas: «La ley de Cristo es la sinceridad del amor, que purifica todo vicio. Existe una ley que es la caridad que liga y obliga, y aunque destruya todo mal, es ella misma casi indestructible. Porque la caridad no perece jamás». Ni el olvido podrá enterrar lo que el afecto inmortal suscitó. Sin duda, la caridad no perece jamás, aunque ella misma pueda salir de la vida. El afecto es fuerte como la muerte —e incluso más fuerte que la propia muerte—, pues, si bien la muerte hace salir el alma del cuerpo, el amor no se aparta del alma.

En verdad, dichoso y bienaventurado es el afecto, que, del mismo modo que no conoce término, así tampoco sabe guardar medida. Poseeremos este modo de amar, cuando veamos a Dios sin fin, lo amemos sin hastío y lo alabemos sin cansancio. Esperamos que esto se digne concedernos, etc.

Humillaos bajo la potente mano de Dios para que os exalte en el tiempo de la visitación. Las palabras citadas están escritas en la primera epístola del bienaventurado Pedro, en el capítulo V.

Si una persona se somete en este mundo a un señor corruptible y mortal a cambio de un premio pasajero, bien puede someterse a un Señor inmortal por un premio imperecedero y eterno. Y esto mismo consideraba el bienaventurado apóstol Pedro cuando decía: *Humillaos bajo la potente mano de Dios*, etc.

Los señores generosos enaltecen a la postre a los siervos que se han mostrado humildes con ellos. Y de acuerdo con esta afirmación, el bienaventurado apóstol Pedro establece, con las palabras citadas, dos puntos. En primer lugar, nos exhorta a detestar la soberbia al invitarnos a la humildad, cuando declara al inicio: *Humillaos bajo la potente mano de Dios*. En segundo lugar, promete la recompensa de la gloria celestial, asegurándonos la exaltación en el juicio futuro, cuando añade: *Para que os exalte*. <...>²³⁰

Consideramos de verdad humilde al que en la prosperidad sabe inclinarse de buena gana a las realidades humildes, al que perseverando ecuánime en la adversidad no se turba, al que medita también constantemente sobre su propia bajeza. Y de acuerdo con estas afirmaciones, se estima de verdad humilde al que obra con humildad el bien, al que soporta con ecuanimidad el mal, al que incluso se deleita sin cesar en el desprecio de sí mismo. Al realizar obras humildes, el hombre se somete a Dios; al soportar cualquier oposición, el hombre se somete a su prójimo; al experimentar lo repugnante, el hombre se somete a su propio espíritu.

Así pues, en primer lugar, se humilla de verdad el que obra humildemente el bien en presencia de Dios. Y a esto nos anima la santa viuda Judith en el capítulo VIII del libro homónimo, cuando afirma: *Humillemos ante Él* —a saber, ante Dios— *nuestras almas y, sirviéndole con un espíritu contrito y humilde, digámosle con lágrimas que, de acuerdo a su voluntad, muestre su misericordia para con nosotros*.

En efecto, acostumbran los hombres inclinar su cabeza, cuando advierten que alguien blande su espada sobre ellos. De modo semejante, cuando advirtamos sobre nosotros y a causa de nuestras ofensas la espada desenvainada de la venganza divina, es justo que abajemos con humildad nuestra cabeza ante el Altísimo, según declara Judith al inicio: *Humillemos ante él nuestras almas*.

²³⁰ La división del tema concluye normalmente con la repetición de la frase bíblica de partida. En este caso, sería: «Así pues, afirma: *Humillaos bajo la potente*, etc.»

Tenemos un ejemplo en el libro de Barlaam²³¹ sobre cierto rey que daba vueltas sin cesar en su interior al juicio divino y, por esta razón, caminaba siempre triste y cabizbajo. Esto mismo hacía san Jerónimo y por esta razón decía: «Sea que coma, sea que beba, sea que haga cualquier otra cosa, siempre aquella voz terrible parece resonar en mis oídos, diciendo: ¡Muertos, levantaos para el juicio!»

Acostumbran también los hombres inclinar su cabeza, cuando deben entrar por una puerta baja. Así pues, si Cristo, que es la puerta del paraíso, se mostró humilde, es indigno y torpe que el hombre miserable quiera mostrarse arrogante. Y por esto afirma Judith: *Humillemos ante él nuestras almas*.

Cuando alguien es encarcelado, con lágrimas suplica humildemente a quien lo ha apresado que se apiade de él. Así pues, como nos encontramos en este mundo encarcelados y alejados de nuestra patria celestial por el pecado de Adán y por nuestros propios pecados, es justo que sirvamos humildemente al Rey de los cielos y con lágrimas en su presencia reclamemos con insistencia su misericordia, según la exhortación de la viuda Judith, cuando declara: *Sirvámosle con un espíritu humilde y digámosle con lágrimas que, de acuerdo a su voluntad, muestre su misericordia para con nosotros*.

Si se humillaron los mayores, es justo que se humillen los menores. Por eso, como el Rey de los cielos y su Madre y los apóstoles y los demás santos se mostraron siempre humildes, es justo que nos humillemos nosotros, que somos miserables y viles. Pero como muchos no hacen esto, por eso san Bernardo los reprende, cuando afirma: «¡Oh increíble necesidad de nuestro corazón! El temor de Dios no basta para domar su soberbia, ni basta la humildad tan grande de

²³¹ Barlaam y Josafat son los personajes principales de una leyenda muy difundida en época medieval. Ésta cuenta que muchos habitantes de la India se habían convertido al cristianismo gracias al apóstol santo Tomás. En el siglo tercero o cuarto el rey Avenir o Abenner persiguió a los cristianos. Los astrólogos le habían anunciado que su hijo Josafat llegaría un día a ser cristiano. Para evitarlo mantuvo al príncipe encerrado. A pesar de todas sus precauciones, Barlaam, un ermitaño de Senaar, encontró al príncipe y lo llevó a la conversión. Avenir entonces intentó pervertir a Josafat, pero al no tener éxito, compartió el gobierno con él y más tarde él mismo se convirtió al cristianismo y abdicando del trono se hizo ermitaño. Josafat gobernó sólo durante un tiempo, pero también renunció al trono y se fue al desierto, donde encontró a Barlaam y pasó con él el resto de sus días, llevando una vida santa. Algunos años después de su muerte, los cuerpos fueron llevados a la India. En su tumba sucedieron milagros. Actualmente se admite que la novela de Barlaam y Josafat es una cristianización de la vida de Buda, en la que se ha introducido el personaje del ermitaño cristiano Barlaam encargado de conducir a la nueva fe al príncipe Josafat. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 2, col. 789-795. Juan Gil de Zamora trata más ampliamente sobre esta leyenda e incluye la misma cita de san Jerónimo en CASTRO Y CASTRO, *De preconiiis*, VI, 2, pp. 156-157.

Cristo para domar su rebelde cerviz, antes bien, a pesar de no ser más que polvo y ceniza, sigue tan arrogante».

En segundo lugar, se humilla de verdad el que sufre con ecuanimidad los males que le ha causado su prójimo. Y a esto nos exhorta el sabio en el capítulo II del Eclesiástico, cuando declara: *En tu humillación, sé paciente, porque en el fuego se prueban el oro y la plata, y los hombres que agradan a Dios, en el horno de la humillación.*

Entre otros indicios de humildad el principal consiste en soportar humildemente las injurias padecidas. Y por esto decía el sabio: *En la humillación, sé paciente*, porque, el que pretende acumular la paciencia y otras virtudes sin la humildad intenta atrapar nubes y sombras. En efecto, hay muchos que manifiestan exteriormente humildad y paciencia, pero albergan en su interior una malicia oculta. Y el sabio execra a semejantes personas, cuando afirma: *En la humillación, sé paciente*, es decir, en la raíz y el fundamento de las virtudes, que es precisamente la humildad. Por eso Bernardo dice: «La humildad es un sólido fundamento. Sobre él se levanta cualquier edificio espiritual hasta transformarse en templo santo del Señor». Y Gregorio: «Si piensas construir un gran edificio, medita en el fundamento de la humildad».

En cierta ocasión en que uno preguntó a un santo padre por qué razón somos tentados por los demonios, éste le respondió: ‘Porque hemos arrojado lejos de nosotros nuestras armas, a saber, las afrentas, la paciencia y la humildad’. Pues del mismo modo que el oro y la plata se prueban en el fuego, así también el hombre verdaderamente humilde se prueba en la tribulación. De ahí que el bienaventurado Gregorio cuente en los Diálogos que, en una ocasión en que alguien echó en cara a Constancio²³², pequeño de estatura, que no era un hombre, éste corrió gozoso a abrazarlo y besarle diciendo: ‘Tú eres el único que me ha mirado con ojos libres de prejuicio’. La humildad se alimenta de las afrentas como de su propio alimento, como se lee en el capítulo III del libro de las Lamentaciones. De ahí que en el capítulo V de los Hechos de los Apóstoles se diga de los apóstoles: *Iban contentos por haber sido considerados dignos de padecer afrentas por el nombre de Jesús.*

En tercer lugar, se humilla de verdad quien se alegra sin cesar aun de su propio desprecio y humillación, y medita con mucho afán sobre sus defectos. Y a tal humillación conduce el profeta Miqueas a los hombres, cuando afirma en el capítulo VI: *Que tu humillación esté siempre presente en ti.*

²³² Constancio de Ancona. Gregorio Magno habla de su profunda humildad y sus poderes taumatúrgicos. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 4, col. 261-262.

Cuando el pavo real mira sus feas patas, depone la soberbia de su cola. Así también, si una persona viese su interior lleno de la podredumbre que tiene ante sus ojos, no se ensoberbecería fácilmente. Y por esto afirma el bienaventurado Jerónimo: «¿Cómo se podría ensoberbecer quien lleva consigo una cloaca?»

De modo semejante, si una persona reflexionase atentamente sobre el hecho de que su alma está cargada de graves pecados y es merecedora de muchas penas eternas, no se elevaría orgullosamente, sino que se humillaría más. Por eso el sabio afirma en el capítulo VII del Eclesiástico: *Humilla profundamente tu alma, pues el castigo de la carne impía son el fuego y los gusanos.*

Si además una persona se considerara no sólo a sí misma y lo que está dentro de sí, sino también lo que está a sus pies y debajo de ellos, es decir, la propia tierra que ha de ser cementerio y sepulcro del hombre y que estará también algún día sobre su cabeza, se humillaría hasta la tierra.

Si considerara, además, el aire que necesita para respirar, el fuego que necesita para calentarse, el agua que necesita para beber y lavarse, los astros del cielo que necesita para ver, las hierbas y los brotes de las plantas que necesita para curarse, las monedas que necesita para comprar, los animales, peces y aves que necesita para alimentarse, para vestir o para servirse de ellos, naturalmente se humillaría.

Si considerara, además, los colores, olores y sabores, encontraría materia para humillarse, de ahí que Job afirme: *Interroga a las bestias y te enseñarán, naturalmente, la humildad, etc.*

Si considerara, además, a las personas que están a su lado, algunas enfermas de lepra, algunas llenas de úlceras, algunas ciegas y mancas, algunas muertas y putrefactas, algunas ya reducidas a cenizas, comenzaría a menospreciarse, como hacía David, quien afirmaba: *Bailaré y me haré más vil de lo que me he hecho y seré humilde ante mis ojos.*

De modo semejante, cuentan que el rey Jerjes²³³, en una ocasión en que vio ante sí a su gran ejército reunido, considerando que todo aquel ejército en cien años habría de convertirse en polvo, dijo: 'Los hombres me llaman rey de un ejército tan grande y tan poderoso. Yo, en cambio, confieso que soy rey del polvo'.

El bienaventurado Bernardo, al hablar sobre esta multiforme humildad en el libro *Sobre los doce grados de la humildad*, afirma que la perfecta humildad

²³³ Jerjes I el Grande fue el quinto rey del Imperio aqueménida (485–465 a.C.). Promovió la segunda guerra médica contra los griegos.

consiste en someterse al mayor y no anteponerse al igual, en someterse al igual y no anteponerse al menor, y en someterse al menor; en menospreciar el mundo, es decir, la gloria del mundo, en no menospreciar a nadie, en menospreciarse a sí mismo, y en no menospreciar el hecho de ser menospreciado²³⁴. Pues quien no busca la gloria, no advierte las afrentas, según Gregorio, y no teme sentir vergüenza ante la mirada de los hombres quien sólo busca la gloria ante Dios.

Por consiguiente, quienquiera que se humille de este modo ante Dios en el camino será exaltado por Dios en la gloria, en la patria eterna, a la que esperamos que se digne conducirnos el Hijo de Dios, verdadero maestro de humildad, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina como Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

²³⁴ El dístico se lee en su forma completa en una colección de poemas atribuidos a Hildebert de LeMans (ca. 1056-1133): *Spernere mundum, spernere sese, spernere nullum, / Spernere se sperni, quatuor haec bona sunt* (PL 171, 1437A). No obstante, algunos estudiosos lo atribuyen a Malaquías, obispo de Armagh, quien murió de viaje hacia Roma en Clairvaux, en 1147, en presencia de Bernardo. Vid. FAVREAU, *Sources*, p. 1299. En Guillermo Peraldo los cuatro «*spernere*» aparecen ya como cuatro grados de humildad, aunque no atribuidos a san Bernardo. Se encuentra también en el repertorio de WALTHER, *Initia*, nº 18492.

Quien quiere apreciar la vida y ver días buenos, busque la paz y sígala. Las palabras citadas están escritas en la primera epístola del bienaventurado Pedro, en el capítulo III.

El bienaventurado apóstol Pedro ha reconocido que sin concordia y paz no es firme ni gozosa la convivencia humana. Por esta razón, detestando la discordia y exhortando a la concordia y a la paz, afirma: *Quien quiere apreciar la vida y ver días buenos, busque la paz, etc.*

A las personas que van en busca de discordias y riñas, les siguen perjuicios. Y de ahí sobrevienen muchas consecuencias. Entre ellas muy a menudo llegan también a perder la vida. Y, frente a estas afirmaciones, el bienaventurado apóstol Pedro establece, con las palabras citadas, dos puntos. En primer lugar, exhorta a cualquier persona al vínculo o unidad de la concordia. En segundo lugar, muestra el fruto y la utilidad de tal concordia. El hecho de adherirse o amar la concordia se da a conocer por la diligente búsqueda de la paz. Por esto afirma: *Busque la paz, etc.* La utilidad de la concordia se manifiesta por la consecución de días buenos y de la vida. Por esto declara al inicio: *Quien aprecia la vida* —es decir, si una persona aprecia la vida y ve días buenos—, *busque la paz.*

La discordia embota y obscurece el entendimiento humano, turba la voluntad y, a la postre, aleja el alma de la semejanza de Cristo y la afea. Pero, al contrario, la paz es capaz de iluminar el entendimiento, de dar equidad a la voluntad y de asimilar a Cristo. Ilumina para conocer la verdad. Serena para buscar el bien. Asimila para unir a Cristo.

Así pues, la primera razón por la que el hombre debe buscar la paz es porque ésta ilumina su entendimiento. Y esta paz la echaban de menos los santos varones que en Jerusalén decían a los hijos de Israel, en el capítulo I del segundo libro de los Macabeos: *Abra el Señor vuestro corazón a su ley y a sus preceptos, y conceda la paz.* En efecto, del mismo modo que el ojo agudo, sano y abierto puede ver la claridad solar, pero el enfermo y cerrado sufre una oscuridad añadida, así también el entendimiento humano, si está limpio y atento, entenderá la verdad por obra de la gracia divina; si, en cambio, está enfermo, sucio y descuidado, será engañado por el pecado, por la falsedad del diablo. Los patriarcas que estaban en Jerusalén deseaban que los hijos de Israel se vieran libres de este engaño y por esta razón oraban en favor de ellos diciendo: *Abra el Señor vuestro corazón a su ley y a sus preceptos* —para que la acoja con gusto y la conserve con fidelidad— *y conceda la paz* —es decir, para que, recibida en paz, sea bien comprendida—.

Así lo creía y lo entendía cierto santo padre, a propósito del cual se lee en las Vidas de los Padres que, cuando otro santo padre decidió reconducir a la paz a los litigantes y un amigo suyo decidió ir a visitar y consolar a los desventurados enfermos, él, amigo de ambos, de acuerdo con una promesa común, decidió, por el contrario, retirarse para siempre a un lugar apartado y quedarse tranquilo, a imitación de los contemplativos. El primero, agobiado por los litigios que debía pacificar, como no fue capaz de pacificar a los hombres, según su promesa, apesadumbrado y fatigado acudió junto a aquel que servía a los enfermos y lo encontró igualmente perturbado. Entonces, de común acuerdo, visitaron ambos al tercer amigo que aspiraba a la quietud del alma para expresar sus preocupaciones. Cuando así lo hicieron, aquél, después de guardar silencio por un momento, introdujo un poco de agua turbia en un recipiente y dijo a sus otros amigos: 'Mirad el agua'. Y mirando, no vieron nada. Pero esperó hasta que el agua se asentara un poco y les dijo de nuevo: 'Mirad qué limpia está esta agua'. Y al mirar en ella, vieron sus imágenes como en un espejo. Entonces les dijo: 'Del mismo modo que el agua agitada, cuando se aquieta, se vuelve clara y refleja con claridad las imágenes de los que miran, así el alma, alejada del siglo y atenta a la paz y al reposo del espíritu, se vuelve clara y contempla en sí misma como en una fuente transparente y en un espejo pulidísimo los secretos de su conciencia y de la conciencia de los demás, e incluso llega a contemplar a Dios mismo, según aquel pasaje de Mateo en el capítulo V: *Dichosos los puros de corazón, porque ellos verán a Dios*. Sobre este pasaje afirma Bernardo: «La verdad pura la ve únicamente el corazón puro». De ahí que el apóstol en el capítulo XII de la epístola a los Hebreos afirme también: *Buscad la paz con todos y la santificación, sin la cual nadie verá a Dios*.

Por consiguiente, estimad la paz y la verdad, porque según Prudencio: «Sin la paz, nada es agradable a Dios, ni una ofrenda ante el altar»²³⁵. Por esto dice Mateo en el capítulo V: *Si tu hermano tiene algo contra ti, ve primero a reconciliarte con tu hermano y entonces ven y presenta tu ofrenda*. Y el apóstol en el capítulo XII de la carta a los Romanos: *Si es posible, en lo que de vosotros depende, tened paz con todos los hombres*.

La segunda razón por la que el hombre ha de buscar la paz es porque ella aquieta la voluntad humana para apetecer el bien. Y esta paz la dejó el Hijo de Dios a sus discípulos, cuando dice en el capítulo XIV de Juan: *La paz os dejo, mi paz os doy. No como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón ni se*

²³⁵ La misma cita de Prudencio se lee en FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*, 2, 5 (p. 51, l. 4).

intimide. La paz del mundo no existe sin deseos carnales, sin ocupaciones temporales, sin asesinatos, sin perturbación de las disposiciones de padres y amigos. Y como la paz que sosiega la voluntad es capaz de oponerse a la paz del mundo, por eso el Hijo de Dios, Jesucristo, declara: *Mi paz os doy. No como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón*. Cuando todos los movimientos del alma se ordenan y se someten a la razón, entonces la voluntad se sosiega y en modo alguno se perturba. Cuando el espíritu domina interiormente de modo que todo el hombre se someta al espíritu, entonces la paz del hombre fluye hacia otros, de manera que se tiene paz con los hombres. En efecto, según el bienaventurado Agustín: «La voluntad debe querer la paz, aunque la necesidad lleve a la guerra. En efecto, no se busca la paz para provocar la guerra, sino que se va a la guerra para conseguir la paz. Sé pues pacífico en la guerra, de modo que, si derrotas a algunos, con tu victoria puedas conducirlos a la unidad de la paz», según aquel pasaje del capítulo XII de la carta a los Romanos: *No te dejes vencer por el mal, antes bien, vence al mal con el bien*.

Esto hacía cierto santo padre a propósito del cual se lee en las Vidas de los Padres. En efecto, en cierta ocasión habitaban dos padres en una misma celda, pero nunca hubo discordia entre ellos. Cierta día le dice uno al otro: ‘Riñamos al menos una vez, como riñen también otras personas’. Pero el otro le responde: ‘Desconozco cómo riñen las personas’. Dijo el primero: ‘Pondré este ladrillo en medio y diré que es mío. Tú, en cambio, dirás: ‘No es tuyo. Es mío’. De aquí, pues, nacerá entre nosotros una riña y una controversia. Y cuando puso el ladrillo en medio, al decir uno: ‘Es mío’, respondió el primero: ‘Yo espero que sea mío’. Y como dijera el primero: ‘No es tuyo. Es mío’, entonces aquel respondió: ‘Pues si es tuyo, tómalo’. Dicho lo cual, no encontraron manera de litigar.

También el abad Agatón²³⁶ tuvo esta paz. A propósito de él se lee en esa misma obra que nunca se fue a dormir, si tenía un litigio con alguien, hasta hacer las paces con él. Sabía, en efecto, que quien no posee la paz es desdichado. Por eso dice el profeta: *Abatimiento y desdicha en sus caminos, porque no conocieron el camino de la paz*. «Pues, ¿cómo tendrá paz verdadera aquel que está en guerra con el omnipotente, aquel sobre cuya cabeza la justicia de Dios tiene desenvainada su espada, aquel que litiga en lo íntimo de su propia conciencia, aquel a quien todo perjudica, lo bueno y lo malo? En efecto, del mismo modo que, en el caso de la gente de bien, tanto lo bueno como lo malo contribuyen a su bienestar, así también, en el caso de los malvados, tanto lo bueno como lo malo con-

²³⁶ Santo, anacoreta y abad en el desierto de Scete en Egipto. Es uno de los más célebres padres del desierto. Vivió entre los siglos IV y V. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 1, col. 344.

tribuyen a su malestar. ¿Cómo tendrá verdadera paz quien yace entre las espinas de los vicios, a quien corroe el gusano de la conciencia, quien soporta sin cesar el fardo del diablo, quien yace en la inmundicia, a quien la nobleza de espíritu rechaza espontáneamente, quien llama paz a los grandes delitos?» Ciertamente, *no hay paz para los malvados*, dice el Señor en el capítulo XLVIII de Isaías.

Por este motivo dice el bienaventurado Bernardo en cierto sermón sobre las bienaventuranzas: «Quien quiera ser pacífico debe estar en paz consigo mismo para que no lo corroa la envidia, para que su espíritu no se debilite por la rebelión de los vicios. Asimismo, debe estar en paz con los compañeros para no sembrar discordia entre los hermanos, para que no se propague la injusticia y perturbe la tranquilidad de los siervos de Dios. E igualmente, con los superiores, de modo que se someta a su ley y acoja con paciencia los mandatos de los dirigentes. Sea pacífico hasta el extremo, de modo que reconduzca a la gracia a los disconformes, y, aunque ofendido, pida perdón».

La tercera razón por la que debemos buscar la paz en este mundo es porque ella nos asimila al Hijo de Dios. De ahí que se diga en el capítulo V de Mateo: *Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios*. Los pacíficos son llamados hijos de Dios porque desempeñan aquella tarea que tuvo el Hijo de Dios en este mundo, a saber, pacificar las guerras, apaciguar discordias y exhortar a la paz.

En efecto, cuando Cristo quiso nacer, pacificó todo el mundo. Por eso incluso los ángeles cantaron: *Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres*. El Hijo de Dios procuró la paz entre Dios y el hombre, entre el ángel y el hombre, entre el hombre y el hombre, porque reconcilió a uno con el otro, pacificando al que está lejos, es decir, al hombre, y pacificando al que está cerca, es decir, al ángel, como se lee en el capítulo LXVIII de Isaías. En efecto, cuando los ángeles vieron la naturaleza humana asociada a la divina, cantaron presurosos lo que se lee en el capítulo II de Lucas: *Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres*.

Los pacíficos son llamados también hijos de Dios porque conforman su voluntad a Él, no queriendo otra cosa sino lo que Dios quiere. A propósito de esta paz dice también Agustín: «Quien se ha sometido al yugo de Cristo, tiene sometido a sí lo demás y no se afanará». Del mismo modo que el pez descansa en el agua, pero fuera del ella se agita de un lado al otro, así también el corazón humano se sosiega en Dios, que es el agua de sabiduría salvífica; en cambio, fuera de Dios pierde la paz. Por eso dice Agustín en el primer libro de las Con-

fesiones: «Nos hiciste, Señor, para ti e inquieto está nuestro corazón hasta que venga a ti». Y Gregorio: «¿Qué hay más apacible que no codiciar nada en este mundo fuera de Dios? ¿Y qué más fatigoso que arder en los deseos terrenos?».

Por eso, del mismo modo que la paloma llevó el ramo de olivo en el pico como signo de paz al arca del diluvio, así los hijos de Dios deben predicar en todas partes la paz, según la exhortación de Cristo, el Hijo de Dios. Los pacíficos son llamados también hijos de Dios, porque a ellos, como a sus propios hijos, les dejó la paz al morir a modo de herencia paterna, como afirma en el capítulo XIV de Juan: *La paz os dejo, mi paz os doy*.

Así pues, mucho deben afligirse los que se ven despojados de la herencia de la paz, que es la herencia paterna, es decir, despojados de Jesús, el Hijo de Dios, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Sed sobrios y velad. Las palabras citadas están escritas en el capítulo V de la segunda epístola de Pedro.

El mundo entero está lleno de trampas y seducciones, y por esta razón necesita muchos remedios y precauciones. El bienaventurado Pedro, al considerar esto, exhortándonos con la mirada perspicaz del buen juicio, prorrumpe en estas palabras: *Sed sobrios y velad.*

Las personas miserables y mundanas son glotonas y se abandonan al vientre. Son también tardas y aletargadas. Frente a estas afirmaciones, el bienaventurado Pedro establece, con las palabras citadas, dos puntos. En primer lugar, nos exhorta, ciertamente, a refrenar el vientre y la gula. En segundo lugar, a abandonar el sopor y la ociosidad. El apetito de la gula y del vientre se modera con la sobriedad. El sopor y la ociosidad se abandonan con las honestas vigilias. Por lo primero, afirma al inicio el apóstol: *Sed sobrios.* Y por lo segundo, concluye: *Y velad.* Así pues, afirma: *Sed sobrios...*

El exceso en la bebida, en el alimento y en los placeres carnales conduce a enfermedades corporales, disminuye la duración de la vida, y ofende a la majestad divina. A causa y frente a estas afirmaciones, el apóstol nos aconseja la sobriedad, porque ella es capaz de conservar la salud del cuerpo y del espíritu, de prolongar la duración de la vida y de aplacar a la divina majestad. Conserva la salud, a manera de dieta; prolonga la vida, a manera de medicina completa; y aplaca a la divina majestad, a manera de satisfacción debida.

Por consiguiente, la primera razón por la que el apóstol Pedro nos exhorta a la sobriedad es porque la sobriedad es capaz de conservar la salud del cuerpo y del espíritu. De ahí que el sabio diga en el capítulo XXXI del Eclesiástico: *Sírvete, como persona moderada, lo que te pongan delante.* Y continúa: *La salud del alma y del cuerpo consiste en beber con sobriedad.*

En comparación con los demás vivientes, Dios concedió al hombre una boca pequeña respecto al tamaño del cuerpo para insinuarle de este modo que debería ser moderado en la bebida y en el alimento. Por este motivo, el sabio afirma al inicio: *Sírvete, como persona moderada* —es decir, como persona sobria y discreta— *lo que se te ponga delante* en la mesa, no como el lobo y el oso, o el águila²³⁷ y el buitre, que no comen para su sustento natural, sino más para saciar su apetito. Por este motivo, afirma Séneca: «Reflexiona atentamente cuánto demanda la naturaleza y cuánto exige el deseo». En efecto, la naturaleza exige el

²³⁷ Juan Gil ofrece una explicación más detallada del comportamiento de las águilas en DOMÍNGUEZ GARCÍA - GARCÍA BALLESTER, *Historia naturalis*, vol. 2, p. 926, l. 21-27.

debido sustento, pero el deseo, la saciedad del vientre, que conduce a corromper el alma y el cuerpo, según lo que afirma Séneca en sus Cartas: «La salud era buena gracias a la sencillez de la alimentación, la abundancia de manjares causó abundantes enfermedades». Por estos motivos dice Crisóstomo en su comentario sobre la epístola a los Hebreos: «Nada contribuye tanto a la salud, nada coopera tanto a la agudeza de los sentidos, nada ahuyenta tanto la enfermedad, así la corporal como la espiritual, como una alimentación moderada». Y del mismo modo que vemos que un asno cebado da coces contra su dueño, porque enferma del mal de la desobediencia, así también el vientre cebado asalta el alma. Del mismo modo que la dieta corporal dispone al hombre a la salud del cuerpo, así también la sobriedad lo dispone a la salud del espíritu. En efecto, doma la carne, fortalece el espíritu, purifica el alma, eleva los sentidos, agudiza el entendimiento, somete la carne al espíritu, vuelve el corazón contrito y humillado, y este corazón Dios no lo desprecia. Y por esto añade el sabio en la cita referida más arriba: *La salud del alma y del cuerpo consiste en beber con sobriedad*. Y el bienaventurado Agustín en el libro de las Confesiones dice así: «Esto me enseñaste, Señor: que me acerque a los alimentos que voy a tomar, como a medicinas. Pero cuando estoy pasando de la fastidiosa necesidad a la reposada saciedad, en ese tránsito me amenaza el lazo de la glotonería». De ahí que el apóstol escriba también a Timoteo en el capítulo V de esa carta: *Toma un poco de vino a causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades*. El apóstol aconsejó y permitió a su discípulo Timoteo que tomara vino con moderación, no en exceso, por su enfermedad y necesidad, no por placer y deseo carnal, con sobriedad, no hasta la embriaguez, sabiendo que, donde reina la embriaguez, se destierra todo bien. Por eso escribe Inocencio: «¿Hay algo más vergonzoso que el borracho, cuya boca hiede y cuyo cuerpo tiembla? Profiere insensateces, traiciona los secretos, su mente se enajena, su faz se transforma. La embriaguez desnudó las vergüenzas en Noé, cometió incesto en Lot, mató al ebrio Absalón, degolló al príncipe Holofernes, incitó a Herodes a jurar y tras el juramento de éste mandó decapitar a Juan».

Para eludir estos males evitables, en cierta ocasión en que un santo padre vio a los monjes bebiendo vino, huyó al punto a la cripta. Mientras estaba allí, la cripta se derrumbó sobre él. Entonces los monjes, corriendo al escuchar el ruido, lo increparon: 'Bien te ha sucedido, pues te has vanagloriado'. El abad, en cambio, dijo reconfortándolo: 'Ha obrado bien. Juro que no se reconstruirá la cripta para que el mundo sepa que la cripta se derrumbó porque alguien huyó del vino'.

La segunda razón por la que el bienaventurado Pedro nos exhorta a la sobriedad y a la abstinencia es porque la sobriedad prolonga y dilata la vida humana. Por este motivo dice el sabio en el capítulo XXXVII del Eclesiástico: *Por la intemperancia muchos han muerto, pero quien se controla —o es moderado— prolongará su vida.*

Desde Adán hasta Noé no leemos en la Sagrada Escritura que los hombres hayan comido carne o bebido vino. Y quizá por esta razón los hombres vivían largo tiempo. Pero, cuando comenzaron a beber vino y a comer carne, comenzaron a vivir menos y a perecer. Por este motivo, el sabio afirma al inicio: *Por la intemperancia* —es decir, por el exceso de comida y de bebida— *muchos han muerto* —en cuerpo y en alma—, como ha quedado de manifiesto en los ejemplos referidos más arriba. Y del mismo modo que la sobriedad prolonga la vida corporal, a saber, la vida natural, así también prolonga la vida espiritual, a saber, la vida de gracia en el hombre virtuoso. Por este motivo, añade el sabio: *Quien se controla prolongará su vida*, es decir, la natural y la de la gracia, como quedó de manifiesto en Hilarión²³⁸, que vivió sobriamente, comiendo sólo cuanto debía, cuando y como debía.

Del mismo modo que el hambre expulsa al lobo del bosque, así también la sobriedad expulsa la muerte y al demonio del hombre. De ahí que sea como el árbol de la vida que vivifica al hombre no sólo espiritualmente, sino también corporalmente. En efecto, gracias a la sobriedad de la alimentación, muchos que estaban casi muertos fueron también admirablemente reanimados y restituidos a su antigua salud. De ahí que escriba Jerónimo en sus Cartas: «El alimento comedido y medido es salud para el cuerpo y para el alma». Y Bernardo en sus Sermones: «El ayuno no consiste sólo en repudiar los pecados, sino en extirpar los vicios. No sólo nos alcanza el perdón —lo que conviene a la salud del alma—, sino que nos merece la gracia —lo que conviene a la larga duración de la vida—. No sólo borra los pecados cometidos, sino que también evita los que pudiéramos cometer». Y éste es el género de demonios que no se expulsa sino con el ayuno y la oración.

La tercera razón por la que el apóstol Pedro nos exhorta a la sobriedad es porque la sobriedad es capaz de apaciguar y pacificar a la divina majestad. Y por esto el apóstol afirma en el capítulo II de la epístola a Tito: *Se ha manifestado a todos la gracia de Dios y de nuestro Salvador, enseñándonos que, renunciando a la*

²³⁸ Hilarión de Gaza, monje (ca. 291-371). Su fama está estrechamente relacionada con la biografía (CPL 618) escrita por Jerónimo de Estridón entre 382 y 396, pocos años después de la muerte del monje. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 7, col. 731-733.

impiedad y a los deseos mundanos, debemos llevar desde ahora una vida sobria, justa y piadosa, aguardando la dicha que esperamos.

Del mismo modo que Adán y Eva pecaron fundamentalmente, según Gregorio, por un pecado de gula, por un pecado de desobediencia y por un pecado de avaricia —que no sólo es avidez de dinero, sino también de ciencia—, así también sus hijos pecan, al amar los delitos cometidos por sus padres. Así pues, ya que los males se curan por medio de sus contrarios²³⁹, como lo frío por medio de lo caliente y lo seco por medio de lo húmedo, por esto, a fin de que el hombre desagravie como debe y pacifique a la divina majestad, debe corregir el mal de la gula por medio del bien de la moderación, el mal de la soberbia por medio del bien de la obediencia y el mal de la avaricia por medio de la virtud de la misericordia o clemencia, que distribuye sus bienes al prójimo. Y a esta triple virtud y bien nos exhorta el apóstol en la cita referida más arriba, cuando afirma: *Se ha manifestado la gracia de Dios y del Salvador, enseñándonos que debemos llevar una vida sobria* —con respecto a nosotros mismos, de abstinencia y castidad—, *justa* —con respecto a Dios, de obediencia y humildad—, *piadosa* —respecto al prójimo, de misericordia y capacidad de compasión—, devolviendo a cada uno lo que es justo, si deseamos tener propicio a Dios, esperanza firme de la dicha prometida.

Del mismo modo que vemos también que el hijo, cuando ha ofendido al padre por el exceso de comida y la embriaguez, lo tranquiliza y aplaca por medio de la sobriedad, así quien ha ofendido espiritualmente al Padre celestial con el vicio de gula debe desagraviarlo con la virtud de la moderación. De ahí que diga Bernardo en sus Epístolas: «Si sólo el paladar ha pecado, sólo el paladar ayune y basta, pues obrando así desagravia a Dios. Mas si pecaron los restantes miembros, ayunen también ellos: el ojo que ha despojado al alma ayune de las miradas ilícitas, el oído ayune de las audiciones ilícitas, la lengua ayune de las palabras ilícitas, la mano ayune del tacto ilícito, incluso el alma ayune de su voluntad propia». Ya que, del mismo modo que la voluntad sola ha hecho perecer, así también ella conduce al reino eterno.

Que este reino se digne concedernos el benigno Jesucristo, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina, Dios, por los infinitos siglos de los siglos. Amén.

²³⁹ Es el principio de la medicina clásica alopática, por oposición a la medicina homeopática cuyo principio es “*similia similibus curantur*”. Vid. CORTÉS, *Diccionario*, s.v. «Alopatía».

*La continencia y la castidad son fruto del Espíritu*²⁴⁰. Las palabras citadas están escritas en el capítulo V de la carta a los Gálatas.

Del mismo modo que a causa del pecado de incontinencia el hombre es condenado por el juicio de Dios, así también a causa de la virtud de la continencia es coronado por el juicio de Dios. Y esto lo atestigua el apóstol con tales palabras, cuando afirma: *La continencia y la castidad son fruto del Espíritu*.

El vicio de la incontinencia cautiva al pecador y lo conduce al castigo del infierno. En contra de esta afirmación el bienaventurado apóstol establece, con las palabras citadas, dos puntos. En primer lugar, en efecto, nos presenta la virtud de la honestidad como algo ejemplar. En segundo lugar, muestra claramente el beneficio y la recompensa de esta honestidad. Nos presenta la virtud de la honestidad como algo meritorio y ejemplar, cuando menciona la laudable virtud de la continencia —que preserva al hombre de la inmoralidad en el oído, en la vista, en el gusto y en el olfato— y la laudable virtud de la castidad —que preserva al hombre de la inmoralidad en el tacto—. Muestra claramente el beneficio y la recompensa de la honestidad, cuando afirma que tal virtud es fruto del Espíritu. La continencia y la castidad se oponen a las obras de la carne. El beneficio y la recompensa de ambas virtudes se oponen al castigo del infierno. Nos propone la virtud de la honestidad como mérito y ejemplo cuando escribe al inicio: *La continencia y la castidad*. <...>²⁴¹ Por consiguiente, el apóstol afirma: *La continencia y la castidad son fruto del Espíritu*.

La incontinencia o pecado de la carne debilita y somete al hombre, mancha y afea al hombre, mata y asesina al hombre. Pero frente a estas afirmaciones, la virtud de la castidad o continencia hace tres cosas. En primer lugar, fortalece y ennoblece al hombre. En segundo lugar, le confiere reputación y belleza. En tercer lugar, lo llena de vida y de gloria. Lo fortalece para que resista al diablo. Le confiere belleza para que sirva a Dios. Lo llena de vida y de gloria para que disfrute de Dios.

Así pues, la primera razón por la que la virtud de la castidad se considera fruto del Espíritu y del alma es porque la virtud de la castidad fortalece y ennoblece al alma en la medida en que le hace despreciar y rechazar todos los placeres carnales, y las tentaciones del mundo y del infierno. Tenemos un ejemplo de

²⁴⁰ Aunque la Vulgata no recoge la castidad entre los frutos del Espíritu, el aparato crítico atestigua que se encontraba en otras versiones, en particular, en la así llamada Biblia de Alcuino. Vid. Estudio preliminar, p. 33-34.

²⁴¹ De acuerdo con la simetría y la lógica interna del texto, es posible que falte aquí una frase como la siguiente: «Muestra claramente el beneficio y la recompensa de la honestidad cuando añade: *Son fruto del Espíritu*». Vid. Estudio preliminar, p. 37.

esto en la viuda Judith, en cuya alabanza, como se lee en el capítulo XV del libro homónimo, dice la Iglesia: *Tu corazón ha quedado afianzado porque has amado la castidad y después de tu marido no has conocido a otro. Por esto, la mano del Señor te afianzará y serás bendita para siempre.*

Del mismo modo que aquella hierba que recibe el nombre de agnocasto²⁴², bebida y llevada consigo, refrena las tentaciones de la carne, así la virtud de la castidad somete la carne con sus concupiscencias al espíritu, de manera que no parece ya que el hombre vive una vida humana, sino una vida angelical y celestial. Por este motivo, el Espíritu Santo declara al inicio en alabanza del alma santa: *Tu corazón ha quedado afianzado porque has amado la castidad.*

Y no sólo la virtud de la castidad refrena los placeres carnales, sino también domina y somete a sí misma a los propios demonios. Tenemos un ejemplo de esto en cierta santa mujer a propósito de la cual se lee que, cuando abrazó con toda su alma la virtud de la castidad, el príncipe de los demonios le envió un espíritu de fornicación para hacerla desistir de su propósito de castidad. Y a pesar de haberla tentado con vehemencia a lo largo de muchos años, nunca pudo doblegar su alma al consentimiento. Mas sucedió después de esto que, habiendo convocado una reunión, el príncipe de los demonios preguntaba a cada uno de ellos lo que había hecho. Y era tanto más dichoso aquel que se revelaba como más malvado. Pero cuando vino el turno de aquél, se lo juzgó digno de vergüenza, pues había sido vencido por una mujer. Por este motivo se le impuso como pena que obedeciese las órdenes de aquella dama, mientras ésta viviese en la carne. En cierta ocasión en que la dama, después de mandar fuera a las doncellas, se postró en oración, como de costumbre, y a continuación, tras levantarse, fue a quitarse el calzado, se presentó aquel demonio en la figura de un hermoso joven. Ante su presencia la dama, aterrorizada, pegó un grito, pero sus sirvientes, que acudieron corriendo, después de mirar por todos los rincones de la casa, no encontraron nada. Vino por tercera vez el demonio, de modo semejante, y se dirigió a la dama, diciéndole que no tuviese miedo. Y tras explicarle la sucesión de los acontecimientos, le prometió de nuevo obediencia, añadiendo que no la tentaría más con aquel pecado. En otra ocasión en que la dama, según la costumbre del país, dio libreas a sus sirvientes, el demonio se quejó porque no se le había entregado una librea como a los demás, alegando

²⁴² Agnocasto, sauzgatillo (*Vitex agnus-castus* L.). A este arbusto se atribuyen las propiedades de antídoto contra venenos y de moderar el apetito venéreo. Vid. FONT, *Plantas medicinales*, n. 442, pp. 637-638. Sobre este arbusto trata Juan Gil en FERRERO HERNÁNDEZ, *Liber contra uenena*, 1, 3 (p. 76, l. 93; p. 79, l. 218); 10, 10 (p. 134, l. 213); 16, 7 (p. 163, l. 423); DOMÍNGUEZ GARCÍA - GARCÍA BALLESTER, *Historia naturalis*, vol. 1, p. 290, l. 1 - 292, l. 13.

con verdad que había servido a la dama más que los otros. La dama, entonces, le concedió su librea. Él, cogiéndola, se encerró en la habitación. Mas, al venir la servidumbre y asomarse por las rendijas de la puerta, vio una gran multitud de demonios que cosían paños. Y aquél, enojado, les arrojó fuego, pero la dama lo mandó salir. A ella siempre la sirvió por el mérito de su castidad.

Los varones y las mujeres castas deben ser tales como la tórtola. En efecto, del mismo modo que la tórtola, después de un macho, no se une a otro y, perdido el primer compañero, elige siempre una rama seca donde posarse para no dejarse llevar por la lascivia, así también cualquier viudo o viuda que quiera conservar su propósito de castidad debe evitar todo vicio carnal y abandonar también los juegos y diversiones propias de las bodas y las danzas, y por el contrario, debe visitar y frecuentar, tal y como conviene, sólo las honras fúnebres y las reliquias de los santos lugares, de manera que la Iglesia pueda cantar en su alabanza: *Tu corazón ha quedado afianzado porque has amado la castidad y después de tu marido no has conocido a otro. Por esto, serás bendita para siempre.* De aquí que Isidoro diga también en su libro *Sobre el bien supremo*: «La castidad inviolada de los santos es tranquilidad de su espíritu y salud de su cuerpo».

La segunda razón por la que la virtud de la castidad es llamada fruto del alma y del Espíritu es porque ella es capaz de embellecer el cuerpo y el alma. Y admirado exclamaba el sabio en el capítulo IV del libro de la Sabiduría: *¡Oh, cuán hermoso es el linaje casto, cuando está unido con la nobleza —es decir, la de su estado—!*

Cuanto más limpia es una cosa, es tanto más hermosa. Por consiguiente, ya que los hombres castos y las mujeres castas, que guardan una castidad virginal o viudal o aun matrimonial, son más limpios espiritual y también corporalmente que los no castos, serán espiritual y también corporalmente más hermosos que las demás personas de su misma condición. Y esto podemos cotidianamente constatarlo por experiencia en las vírgenes y en las que ya no lo son. Estas últimas, cuando pierden la virginidad, pierden su belleza, pero, mientras son vírgenes, son hermosas, según lo que el sabio declara en la cita referida más arriba, cuando afirma: *¡Oh, cuán hermoso es el linaje casto!* Sobre todo, cuando confluyen en una misma persona la castidad y la nobleza de su estado²⁴³. Hablando sobre esta belleza de la castidad, el bienaventurado Cipriano dice así

²⁴³ El pensamiento parece ser el siguiente: La belleza está en proporción con la pureza. A mayor pureza física y espiritual corresponde una mayor belleza. Ahora bien, hay diversos grados de pureza de acuerdo con los estados de vida: virginal, viudal, matrimonial. Por lo tanto, la belleza más alta se encontrará en la persona más casta del estado de vida virginal.

en el libro Sobre los doce abusos: «La honestidad es adorno de los nobles, gozo de los humildes, nobleza de los plebeyos, belleza de los débiles, prosperidad de los trabajadores, descanso de los que sufren, acrecentamiento de toda belleza, honra de la religión, defensa ante los crímenes, multiplicación de los méritos, amiga del Dios creador y de todos».

Entre todas las criaturas el ángel es la más hermosa. Así pues, como la virtud de la castidad transforma al hombre en ángel, lo vuelve hermoso en comparación con las otras criaturas. El bienaventurado Bernardo, considerando esto, afirma en sus Epístolas: «¿Hay algo más hermoso que la castidad? Ella transforma en puro lo concebido de una simiente impura; en familiar al enemigo, en ángel al hombre. El hombre honesto y el ángel difieren entre sí en cuanto a la felicidad, no en cuanto a la virtud».

A este respecto se lee un ejemplo en las Vidas de los padres a propósito de cierto lujurioso cuyo rostro negrísimo vio Pablo el Ermitaño, al entrar aquél en la iglesia, al tiempo que vio a su diablo alborozado y tirando de él por el cabestro, y a su ángel, por el contrario, siguiéndolo muy triste desde lejos. Por eso Pablo comenzó a llorar. Pero poco después, al salir todos, vio que aquel que había entrado con un rostro oscuro salía con un semblante luminoso, y a su ángel contento y a los demonios llorando. Le preguntó, pues, Pablo cómo había sucedido tal transformación en él. Éste respondió: ‘Yo viví mucho tiempo en el adulterio. Cuando entré en la iglesia, escuché las palabras de Isaías, que decía: *Lavaos, sed puros*. Y enseguida me quedé compungido y me propuse guardar continencia’. Entonces el santo padre glorificó a Dios, que de tal modo transforma el rostro de sus siervos gracias a su propósito de castidad.

La tercera razón por la que la virtud de la castidad es llamada fruto del alma y del Espíritu es porque, con respecto a la fama y a la gloria, vivifica, perpetúa y fortalece al hombre por entero para que disfrute para siempre de la gloria divina, de acuerdo con lo que dice el sabio a propósito de la virtud de la castidad en el capítulo IV del libro de la Sabiduría, cuando afirma: *Su recuerdo es inmortal —es decir, el de la castidad—, porque la reconocen Dios y los hombres. Cuando está presente, la imitan; cuando está ausente, la añoran; y en la eternidad triunfa coronada, vencedora en la lucha por trofeos incorruptibles*.

Cuanto más incorruptible es algo, es tanto más duradero, como queda de manifiesto en el cielo. Así pues, como la virtud de la castidad aleja al hombre de la corrupción del espíritu y del cuerpo, por eso lo prepara a la vida eterna. Y por esto declara el sabio al inicio: *El recuerdo de la castidad es inmortal*.

Cuanto más difícil y excepcionalmente sucede una hazaña grande, ardua y costosa, tanto más preciosa y famosa es, y su fama dura por más tiempo, como se pone de manifiesto en las hazañas de Alejandro Magno y de Carlomagno. Así pues, como ser continente o guardar la castidad es un hecho tan difícil y tan excepcional, ya que son pocos los hombres que guardan la castidad, por eso la fama de los que guardaron la castidad goza de una cierta eternidad y se renueva siempre, como queda de manifiesto en las santas vírgenes que por conservar la castidad afrontaron el martirio. Y por eso su fama de castidad es inmortal, porque hasta el fin del mundo la Iglesia las conmemora anualmente. Y su fama de castidad será alabada ante Dios en la Iglesia triunfante y ante los hombres, esto es, en la Iglesia militante.

Del mismo modo que el bálsamo y la mirra preservan de la corrupción los cuerpos de los muertos, así la virtud de la castidad salva de la corrupción la buena fama de los vivos. Y por esta razón declara el sabio al inicio: *Su recuerdo es inmortal*. En modo alguno es coronado legítimamente, quien no lucha legítimamente; y al contrario. Y puesto que los hombres castos y las mujeres castas combaten constantemente contra el ardor inmoderado de la carne, por eso con razón son coronados por el Señor. Y por esto se concluye en la cita referida que quienes viven castamente obtienen el premio que merecen los puros. A propósito de ellos se lee en el Apocalipsis: *Siguen al Cordero dondequiera que vaya*. Por todo esto dice Basilio en el libro Sobre las virtudes y la salvación del alma: «Consérvate casto en todo, hijo, para que puedas ver al Señor que permanece en la gloria. Aparta tu amor del amor de las mujeres, para que no te excluyan del amor del Señor. Dirige tu amor a la refulgente belleza de Jesucristo, para que los rayos de su fulgor iluminen tu espíritu y gracias a ellos sea alejada de ti toda oscuridad. Queridísimo hijo, has de amar la belleza que infunde alegría espiritual. Has de abrazar por todos los medios la hermosura por la que se logra la serenidad y la tranquilidad».

Que esto se digne concedernos el benigno Jesucristo, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Los ojos del Señor sobre los justos. Las palabras citadas son palabras proféticas²⁴⁴ y palabras apostólicas escritas en la primera Epístola de san Pedro, capítulo III.

Según la opinión común, el ojo mira allá donde ama el corazón. Y puesto que el dulce Jesucristo aprecia de manera especial a los varones justos, por eso dirige especialmente sus ojos hacia ellos y los fija en ellos. Esto mismo indica el texto profético y evangélico, cuando declara: *Los ojos del Señor sobre los justos.*

Los herejes que os precedieron afirmaron que el Dios del cielo no prestaba atención a estas realidades del mundo y, también, que todo era fortuito y casual²⁴⁵. En contra de esta afirmación, el texto profético y apostólico señala, ciertamente, con estas palabras dos puntos. En primer lugar, señala que el Rey de los cielos se ocupa de las realidades del mundo. En segundo, que la providencia es demostrable racionalmente. El profeta y el apóstol Pedro aluden a la divina providencia bajo la imagen de los ojos, a los que corresponde observar estas realidades del mundo, y por eso declara al inicio: *Los ojos del Señor.* El profeta alude a la coherencia racional de la divina providencia bajo el término de ‘justos’, al añadir: *Sobre los justos.* En efecto, aunque el Rey de los cielos se ocupe de todo de un modo general, de los justos, en cambio, se ocupa de un modo particular, para dirigirlos y protegerlos, remunerarlos y coronarlos, según cuanto declara expresamente la Escritura: *Los ojos del Señor sobre los justos.*

Para manejar los asuntos del mundo el hombre necesita de una regla, necesita de una balanza o báscula, necesita de alguna medida. Y de acuerdo con esta afirmación es justo aquel que juzga con justicia. Es justo aquel que pesa o pondera con justicia. Es justo, también, aquel que mide con justicia y razón. El juez

²⁴⁴ Se refiere a que estas palabras se leen también en un salmo, el 33.

²⁴⁵ Probablemente Juan Gil se está refiriendo a las posiciones contrarias al pensamiento cristiano que surgieron con la introducción y difusión en la Universidad de París de los escritos aristotélicos y sus intérpretes árabes, en particular, Averroes (1126-1198). En efecto, entre las ideas que introdujo el averroísmo latino se encuentran la ausencia o la negación del concepto de providencia y los problemas relacionados con la necesidad y la contingencia. Buenaventura de Bagnoregio había llamado la atención sobre algunas de las implicaciones morales y teológicas de estas ideas en sus *Collationes de decem preceptis* (1267), en sus *Collationes de septem donis Spiritus Sancti* (1268) y en diversos sermones. Estas ideas provocaron las condenas del obispo de París, Étienne Tempier, una en 1270 en la que condena trece tesis (CHATELAIN-DENIFLE, *Chartularium*, vol. 1, pp. 486-487) y otra en 1277 en la que condena doscientas diecinueve (IBID., pp. 543-555). Dos tesis sobre el tema de la providencia condenadas en 1270 son semejantes a la primera afirmación de Juan Gil: n. 10. *Quod Deus non cognoscit singularia* y n. 11. *Quod Deus non cognoscit alia a se*. Sobre el tema de la necesidad y la contingencia, una de las tesis condenadas en 1277 afirma el error opuesto al presentado por nuestro autor: n. 21. *Quod nichil fit a casu, sed omnia de necessitate eueniunt*. Sobre estas controversias, vid. PRINCIPE, “Bishops, Theologians and Philosophers”; BRADY, “Background to the condemnation”.

se atiene a una norma y actúa con justicia haciendo uso de leyes justas. El que pesa se atiene a una norma y actúa con justicia haciendo uso de balanzas y pesas exactas. En general, todo comerciante se atiene a una norma y actúa con justicia haciendo uso de medidas exactas y adecuadas.

Por consiguiente, los ojos del Señor miran, en primer lugar, a aquel que es justo, cuando juzga con justicia entre el pariente y el extraño, entre el nativo y el emigrante, entre el amigo y el enemigo, entre el señor y el campesino, entre el familiar y el ajeno, entre el pobre y el rico. Y ésta es la ley del Señor, la que éste dio por mano de Moisés en el capítulo XXIV del Levítico, donde dice así: *Si alguien hiere de muerte a una bestia, devuelva una a cambio, es decir, una bestia por otra bestia. A aquel que cause una afrenta a uno cualquiera de los suyos, se le hará lo mismo que hizo él: suplirá fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente. Será obligado a soportar la misma afrenta que infligió a otro. Si alguien hiere de muerte a una bestia de carga, devuelva otra. Si alguien hiere de muerte a una persona, será castigado. El juicio sea equitativo entre vosotros, sea que cometa la falta un extranjero, sea que la cometa un nativo, porque yo soy el Señor, vuestro Dios.* En efecto, del mismo modo que en nuestro Dios no hay acepción de personas, como se lee en el capítulo X de los Hechos, sino que entre personas contrarias mantiene la equidad, así desea que los jueces, al impartir justicia, cumplan con su deber y lo observen en todo momento, para que no haya en modo alguno acepción de personas. *En efecto, el Señor es justo. Ama los actos de justicia y su rostro mira a la equidad.* Por eso, del mismo modo que Él no dio dos ojos y dos pies al rico y uno solo al pobre, sino que tuvo igual consideración de ambos y no confirió a uno más que al otro, así también quiere que sus representantes, al juzgar, obren de modo semejante. Y por esta razón declara: *El juicio sea equitativo entre vosotros, porque yo soy el Señor, vuestro Dios.*

Del mismo modo que la irregularidad de los sillares en una construcción afea y hace endeble la obra, y del mismo modo que la desigualdad y la falta de proporción de los miembros del cuerpo afean al hombre, y la desproporción de los humores destruye la complejión²⁴⁶, así también la falta de equidad en la jus-

²⁴⁶ Alude a la teoría humoral del carácter, según la cual en el cuerpo humano existen cuatro elementos fundamentales, a saber, la sangre, la flema o pituita, la bilis amarilla y la bilis negra. La enfermedad y el carácter de las personas se explican a partir del equilibrio o preponderancia de estos cuatro humores. La síntesis más acabada de esta teoría en la primera mitad del siglo XIII se encuentra en el libro IV del *De proprietatibus rerum* de Bartolomeo Ánglico. Según el editor, este libro representa una excepción en el panorama del enciclopedismo del siglo XIII, pues otros autores como Thomas de Cantimpré o Vincent de Beauvais no se interesan por transmitir una síntesis de esta teoría. Vid. VAN DEN ABEELE-MEYER-TWOMEY-ROLING ET AL., *Bartholomaeus Anglicus*, vol. 1, p. 197.

ticia mancha y deforma al juez. Por esta razón, Dios en persona, que es justo Juez, afirma: *Juzgad con justicia, hijos de los hombres*. Y en el capítulo I del Deuteronomio afirma: *Juzgad con justicia, ya se trate de un nativo, ya de un extranjero. No haya ninguna diferencia hacia las personas. Escucharéis con igual disposición al humilde y al poderoso, sin hacer acepción de persona alguna, porque el juicio es de Dios*. Con todo, como en nuestros días los jueces no actúan así, por eso los conmina el Señor, por boca del profeta Isaías, en el capítulo V del libro homónimo, cuando afirma: *¡Ay de los que favorecéis en vuestros juicios al impío a cambio de regalos y priváis por eso al justo de su justicia!* Los jueces del mundo deben ser como una regla recta, para que lleven a cabo con justicia lo que es justo, *sin que haya acepción de personas ni reciban regalos que ciegan los ojos de los sabios*, como se lee en el capítulo XV del Deuteronomio. Mas como ellos no cumplen esto, por eso el Señor los conmina cuando afirma: *¡Ay de los que favorecéis en vuestros juicios al impío a cambio de regalos!* Al hablar de semejantes jueces en el libro Sobre la miseria humana, Inocencio afirma: «¡Oh, gobernantes indignos de confianza, cómplices de ladrones, cuantos amáis los sobornos y andáis en busca de regalos, nunca apartaréis la mano del soborno, si antes no apartáis la avaricia del corazón! ¡Ay de vosotros, dice, que, corruptos, habláis ante el tribunal por un ruego o por una cantidad de dinero, por amor o por odio, que llamáis bien al mal y mal al bien, que tenéis las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que no tomáis en cuenta el derecho, sino el soborno; no la justicia, sino el dinero; no lo que dicta la razón, sino lo que ansía la voluntad!».

La segunda razón por la que se dice que alguien es justo se da cuando quien sopesa algo lo hace con justicia; cuando quien pondera algo lo hace con justicia. Los ojos del Altísimo miran a semejante persona. De ahí que Moisés, en el capítulo XIX del Levítico, afirme: *La romana sea justa y las pesas exactas* —es decir, entre vosotros—. Cuando las personas desean vender, usando una balanza o romana, y comprar, cuando compren, usando otra, es indicio de que son injustos y de que entre ellos se da el fraude y el dolo. De modo semejante, cuando pesan con ciertas pesas los bienes propios y con otras pesas los bienes ajenos, es indicio de que las pesas no son justas y de que la balanza no es justa, al contrario: una está agravada, la otra disminuida. Esto no agrada al Señor de los siglos. De ahí que el sabio exclame en el capítulo XI del libro de los Proverbios: *¡Ay de la romana fraudulenta! Es una abominación a los ojos de Dios; el peso exacto es su voluntad*. En efecto, el Señor justo aprecia los actos de justicia. Y en señal de que el hombre ha de hacer con justicia cuanto haga, lo creó y estableció erguido de estatura.

La tercera razón por la que se dice que alguien es justo es porque tiene una justa medida. Y cuando vende algo, sea un paño, sea un bordado, sea vino o alguna otra mercancía venal, todo lo mide y lo divide con una medida legal. En efecto, esto ordena aquel justo Comerciante, el más justo Medidor de todas las cosas, es decir, Dios, en el capítulo XXV del Deuteronomio, cuando afirma: *No tendrás en tu taleguilla diversas pesas, una mayor y otra menor, ni habrá en tu casa un modio mayor y otro menor. Tendrás una pesa justa y veraz y harás uso siempre de un modio igual, de modo que vivas mucho tiempo en la tierra que el Señor tu Dios te va a dar. En efecto, el Señor abomina de aquel que hace esto y se opone a toda justicia.*

Hay muchos que fingen querer pesar con una balanza íntegra y legítima, pero pesan con una balanza disminuida y trucada. Muestran una balanza de dieciséis onzas e introducen subrepticamente una balanza de doce onzas. Así también hacen con otras pesas. Y como esto desagrade a Dios, por eso prohíbe que se haga esto, cuando afirma en la cita referida más arriba: *No tendrás en vuestra taleguilla diversas pesas, una mayor y otra menor, porque cualquier ganancia que obtengas con semejante pesa, estás obligado a restituirla como ladrón. De modo semejante, hay muchos que, al exponer para la venta sus mercancías, muestran una medida de octava y venden con una medida de cuarta, presentan un sextario y venden por la tercera parte del mismo, proponen una medida completa y venden con una medida disminuida. Y como esto desagrade a Dios, por eso añade en la cita referida más arriba: *No habrá en tu casa un modio mayor y otro menor, sino, como se lee en el capítulo XIX del Levítico: *El modio sea justo, el sextario exacto.***

Por lo demás, del mismo modo que ocurre en las medidas físicas, así también ocurre a menudo en los juicios y medidas espirituales. En efecto, muchos juzgan sus actos de un modo y los ajenos de otro. Quieren además que sus acciones sean medidas y juzgadas con una medida y las ajenas con otra. Contra ellos habla el bienaventurado Bernardo en sus Sermones, cuando así declara: «Algunos» —dice— «con tanta vehemencia se indignan contra los delitos de los demás, que parece como si tuvieran hambre y sed de justicia, siempre y cuando, no obstante, juzgasen igualmente sus propios pecados. Pero que se utilice ora una pesa, ora otra pesa, eso es aborrecible a los ojos de Dios. Pues contra los demás se agitan desvergonzada y cruelmente, y a sí mismos se miman necia e inútilmente». Y por esto habla el Señor contra semejantes hombres en el capítulo XIX del Levítico, cuando afirma: *No hagáis nada injusto en el juicio, en la regla, en la pesa, en la medida. Sea la romana justa y las pesas exactas, el modio sea justo y el sextario exacto.*

Así pues, juzguemos con justicia, pesemos con justicia, midamos igualmente con justicia, porque los ojos del Señor están sobre los justos para librarlos del mal de la culpa, para enriquecerlos con el bien de la gracia y para colocarlos en el reino de la gloria. A ella se digne conducirnos el benigno Jesucristo, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina, Dios, por los siglos infinitos. Amén.

Sed misericordiosos como también vuestro Padre es misericordioso, así se lee en el capítulo VI de Lucas.

Dios, padre de toda consolación y misericordia previendo que tendrá un juicio sin misericordia aquel que no tuvo misericordia y, también, que al corazón duro le irá mal en los últimos días, para defendernos y salvarnos de la condenación eterna, nos exhorta a todos y cada uno de nosotros a una actitud compasiva, cuando afirma: *Sed misericordiosos*, etc.

Al escritor y a cualquier otro trabajador no sólo se le impone su propio deber, sino que se le prescribe el modo de obrar. De acuerdo con esta afirmación, el benigno Hijo de Dios establece, con las palabras citadas, dos puntos. En primer lugar, nos exhorta a todos y cada uno a una actitud compasiva. En segundo lugar, señala la medida y el modelo de tal compasión. Exhorta al deber de la compasión mediante el precepto de la conmiseración, cuando declara al inicio: *Sed misericordiosos*. Señala la medida y el modelo de la compasión mediante una comparación sobre su práctica, cuando añade: *Como también vuestro Padre es misericordioso*. Él, a buen seguro, pasa por alto que ve nuestra malicia para esperar con paciencia en el arrepentimiento, según aquel pasaje del capítulo XI del libro de la Sabiduría: *Te compadece de todos porque todo lo puedes y pasas por alto los pecados de los hombres para que se arrepientan*. Así pues, dice: *Sed misericordiosos*, etc.

Primero se mira al modelo y a continuación se escribe la copia. Y por eso es preciso saber que Dios se compadece de los pecadores como el médico del enfermo, como el padre del hijo, como el patrón del siervo, como el maestro del discípulo, como el sacerdote del difunto. Y esto queda de manifiesto en el capítulo XVI del libro de la Sabiduría, en el capítulo XLIX de Isaías, en el capítulo XXXII del Deuteronomio y en el capítulo XIV de Mateo²⁴⁷. Y con arreglo a este modo en el que Cristo, nuestro modelo, se compadece de los pecadores, también nosotros debemos compadecernos de nuestros prójimos enfermos, de modo que nos hagamos presentes físicamente y los curemos espiritualmente. Debemos ser misericordiosos y piadosos con aquellos prójimos nuestros menesterosos, a fin de procurarles lo necesario. Debemos ser misericordiosos y piadosos

²⁴⁷ El capítulo 16 del libro de la Sabiduría presenta contrastes entre las plagas que asolan a los habitantes de Egipto y los cuidados misericordiosos de Yahvé para con su pueblo Israel en Egipto y en su camino por el desierto. El capítulo cuarenta y nueve de Isaías (14-26) compara la misericordia de Yahvé para con Israel con la piedad que una madre tiene para con su hijo y ofrece una promesa de restauración. El capítulo treinta y dos del Deuteronomio presenta el cántico de Moisés, en cuya primera parte se habla de los cuidados que Yahvé dispensó a Israel desde su elección. El capítulo catorce de Mateo (13-22) presenta a Jesús que se compadece de la multitud, cura a los enfermos y después multiplica los panes.

con aquellos prójimos nuestros que se encuentren cautivos, a fin de redimirlos. Debemos ser, también, misericordiosos con aquellos prójimos nuestros que sean ignorantes y anden extraviados, a fin de dirigirlos y disciplinarlos. Debemos ser misericordiosos y piadosos con los muertos y moribundos, a fin de sepultarlos y orar por ellos. Lo primero debemos hacerlo como los médicos. Lo segundo, como los propios padres. Lo tercero, como los señores. Lo cuarto, como los maestros. Lo quinto, como los presbíteros.

Así pues, en primer lugar debemos ser misericordiosos y piadosos con nuestros prójimos débiles y enfermos, como los médicos para con sus enfermos, a ejemplo de Cristo y a ejemplo del samaritano. Sobre éste se lee en el capítulo X de Lucas: *Un samaritano, al encontrar en el camino a un hombre herido por los ladrones, tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, derramando en ellas aceite y vino. Y montándolo en su cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él.* En efecto, si por nosotros, heridos y enfermos, el Hijo de Dios descendió del cielo a la tierra, se revistió de nuestras miserias y, para curarnos, hizo para nosotros de su sangre un bálsamo, mucho más deberíamos compadecernos los unos de los otros en las enfermedades. Y como muchos no hacen esto, se lamenta por eso el Señor, cuando afirma: *¡Siervo malvado! ¿No debías tú también compadecerte de tu compañero de servidumbre, del mismo modo que yo me compadecí de ti?* Sobre esta misericordia de Dios abunda el bienaventurado Bernardo en sus Sermones, cuando afirma: «Señor, tú pensabas pensamientos de paz y yo lo ignoraba. Por nosotros fuiste sujetado con clavos, pero el clavo penetrante se ha convertido para mí en llave que me ha descubierto tus grandes misericordias, las cuales, como unguento, sanan al hombre, herido por los demonios en sus dones naturales y despojado de sus dones gratuitos²⁴⁸».

En efecto, del mismo modo que el médico se compadece del enfermo haciéndose presente mediante su compañía y curándolo mediante su arte, así también el Hijo de Dios, naciendo por nosotros de lo alto en su encarnación, nos visitó y nos sanó por las entrañas de su misericordia en la pasión, según afirma el bienaventurado Agustín en el libro Sobre la predestinación: «El Hijo de Dios

²⁴⁸ La sentencia de la teología católica “*spoliatum gratuitis et uulneratum in naturalibus*” sintetiza los efectos del pecado original en el hombre a partir de la exégesis espiritual de la parábola del buen samaritano que se está comentando en este punto. El género humano es, después del pecado original, como el hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó. Ha quedado herido y despojado. Herido y debilitado en los bienes naturales, como el entendimiento y la libertad, y despojado por completo de los dones gratuitos, como la gracia y las virtudes teologales. La sentencia se encuentra en teólogos y predicadores franciscanos como Buenaventura de Bagnoregio y Antonio de Padua, como se señala en el aparato de fuentes.

vino a buscar lo que se había perdido, a sanar lo que estaba enfermo, a levantar lo que yacía en tierra».

Los animales salvajes, como los leones, deben movernos a mostrar piedad hacia los débiles. En el libro *Sobre la naturaleza de los animales* se afirma a propósito de ellos que se compadecen y perdonan a los hombres postrados ante ellos y a los animales más débiles, a menos que se vean impelidos por una gran hambre. De modo semejante, los lobos y lobas se compadecen de las crías abandonadas por sus madres y, recogiénolas, las abrigan y nutren, y las protegen y defienden de otras bestias. De modo semejante, si murió una yegua, otra yegua recoge y nutre a su cría abandonada. De modo semejante, un miembro se compadece de otro miembro enfermo. Y si esto hacen los seres dotados de sensibilidad y los que carecen de ella, mucho más debería hacer esto el hombre, que está dotado de razón y obligado por el precepto del Salvador, quien afirma en el capítulo VI del *Eclesiástico*: *No te pese visitar al enfermo, porque con estas obras se afianzará el afecto.*

De ahí que se lea también en las *Vidas de los padres* que un hermano preguntó a cierto anciano: ‘Hay dos hermanos de los cuales uno ayuna seis días con gran fatiga; otro, en cambio, sirve a los enfermos. ¿Qué obra es más agradable a Dios?’ El anciano respondió: ‘Si aquel hermano que se fatiga y ayuna seis días se colgara por las narices, no puede igualarse al que sirve con premura a los enfermos’. Esta obra de misericordia nos confió el Hijo de Dios con su ejemplo, visitando al género humano que yace en debilidad, como se lee en el primer capítulo de Lucas: *Nos visitó, naciendo de lo alto*, etc. Y por eso, quien visita a los enfermos, a Dios visita. Un ejemplo de esto lo narra el bienaventurado Gregorio en la homilía sobre aquel pasaje del Evangelio que dice: ‘Jesús, viendo a las muchedumbres’, etc. Cuenta que en cierta ocasión un santo varón de nombre Martín²⁴⁹, cuando se dirigía de visita desde un monasterio a otro, encontró en el camino a un leproso que no podía volver a su albergue por su desfallecimiento. El varón de Dios, compadeciéndose de la fatiga del leproso, puso en tierra su manto y colocó encima al leproso y, cargándolo en hombros, regresó llevándolo consigo. Cuando ya se acercaba a las puertas del monasterio, el padre espiritual de éste comenzó a clamar a grandes voces: ‘Corred a las puertas del monasterio, abrid, pues el hermano Martín viene trayendo a cuestras al Señor’. Pero, tan pronto como Martín llegó a la puerta del monasterio, aquel que parecía ser un leproso, desprendiéndose de su cuello y apareciendo en la figura en que normalmente puede ser reconocido por los hombres el Redentor del

²⁴⁹ En Gregorio Magno el nombre del monje es Martirio (*Martyrius*).

género humano, Dios y hombre, Jesucristo, volvió al cielo a la vista de Martín y, mientras ascendía, le dijo: 'Martín, tú no te has avergonzado de mí en la tierra; yo no me avergonzaré de ti en los cielos'. A continuación, en cuanto este santo varón entró, el padre del monasterio le dijo: 'Hermano Martín, ¿dónde está aquel al que traías a cuestras?' Él le respondió: 'Si hubiera sabido quién era, me habría postrado a sus pies'. Contaba entonces el propio Martín que, mientras lo había llevado a cuestras, apenas había sentido su peso. Y no es de admirar. ¿Cómo habría podido sentir el peso quien llevaba a cuestras al que lo sustentaba? Ved que apareció en la figura de un leproso, que el que ha de ser venerado por encima de todo no desdeñó parecer despreciable en la tierra. ¿Por qué había de hacer esto, sino para advertirnos a nosotros, bastante tardos en comprender, que quienquiera que se disponga a acompañar diligentemente al que está en el cielo no ha de rehusar humillarse en la tierra ni compartir incluso los padecimientos de sus abyectos y despreciables hermanos?».

En segundo lugar, debemos ser misericordiosos y piadosos con los pobres y menesterosos, como el padre se compadece de los hijos. Y a esto ha de movernos el ejemplo del benigno Jesucristo. A propósito de él se dice en el Salmo: *Sus ojos miran con atención al pobre*. Aunque Dios altísimo y eterno se preocupe de todos en general, con todo, se preocupa de los pobres en particular, porque amó para sí la pobreza y vino al mundo a causa de los pobres y concedió el reino de los cielos a los pobres. Por esta razón, cuando un pobre pide limosna, debemos tener presente que es Dios quien la pide, el cual, en el capítulo XXV de Mateo, dice: *Lo que hicisteis a uno de mis más pequeños, a mí lo hicisteis*. Y Jerónimo: «Cada vez que extiendes tu mano al pobre, ten presente a Cristo», ya que Cristo en el pobre pide lo suyo, no lo ajeno. Y, por esta razón, es muy ingrato el que abunda en los bienes de Dios en la mesa y, sin embargo, no quiere dar un trozo de pan, como dice Agustín, a Dios que se lo pide. El hombre rico debe tener presente también que Dios no pide en el pobre para recibir sin más, sino para hacerse acreedor de un deudor que pagará interés centuplicado, según lo que afirma el sabio en el capítulo XIX del libro de los Proverbios: *Presta al Señor quien se apiada del pobre y él ha de darle su recompensa*. De ahí que Agustín escriba: «Hombre miserable, ¿por qué prestas a un hombre? ¡Presta a Dios y recibirás el céntuplo!»

Si el rico tuviera presente que él es miserable, necesitado de calor y de frío, de agua y de salud, de libertad, de vestido y de alimento, se esforzaría por compadecerse de otros. Pero como el hombre no reflexiona, por eso a menudo no brinda misericordia a otros. Si el rico pensara, además, que su hijo será quizás jugador de dados, ladrón de sus bienes o disipador de su patrimonio,

colocaría tal vez sus bienes en el gazofilacio de los menesterosos. Si tuviera presente, además, que un ladrón podría alguna vez robar sus bienes, o un enemigo saquearlos, o el fuego consumirlos, distribuiría de una vez por todas sus bienes entre los pobres. De ahí que Agustín afirme: «Considerad, hermanos, cuántos perdieron en un instante todos los bienes que tenían escondidos con gran afán, y en un solo ataque enemigo fueron llevados como cautivos, cuando, tras partir ellos, las llamas se elevaron sobre sus posesiones. ¡Cuánto se arrepintieron esos tales por no haber escuchado el consejo del Señor: *Da a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo!* Ojalá hubieras escuchado a tu amigo, que te aconsejaba sobre tu tesoro. El enemigo atacó tu casa, pero ¿acaso podría atacar el cielo? Mató al esclavo vigilante, pero ¿acaso podría matar a Dios Salvador?».

¿Quiénes son los pobres a los que damos, sino nuestros porteadores? Das a tu porteador, al cielo lo lleva. Y lo que das se eleva en favor tuyo. Las riquezas se transfieren con más seguridad de una región a otra región por manos de muchos que por manos de uno solo. Según Agustín: «Las manos de los pobres son el gazofilacio de Cristo». Por eso, lo que se coloca en mano de un pobre se pone en el gazofilacio de Cristo; más aún, lo que es más, se pone en la mano de Dios, y por eso mismo ya no puede ser arrebatado a quien lo ha dado, pues no existe nadie que pueda quitarlo de su mano.

Del mismo modo que los leones dejan algo de su presa capturada a los animales pobres, así también deberían hacer los ricos, cuando vean a sus prójimos en la indigencia. Y del mismo modo que las madres a los hijos, así también ellos deberían alimentar a los menesterosos, porque también éstos son carne nuestra, como se lee en el capítulo LXVIII de Isaías: *Cuando veas a un desnudo, cúbrelo y no desprecies tu propia carne*. En efecto, esto es una riqueza en esta vida. De ahí que Isidoro escriba: «Sólo esta prerrogativa tiene la posesión de los bienes de este mundo: si con ellos reconfortamos la existencia de los desdichados». El bienaventurado Martín vio esto muy bien y por eso dividió su capa con el pobre²⁵⁰. Lo mismo el obispo Bonifacio²⁵¹ como narra Gregorio en el primer libro

²⁵⁰ Martín de Tours (ca. 315-397). Nació en Panonia. Hijo de un oficial del ejército romano, se enroló muy joven con la intención de emprender la carrera militar, pero pronto se hizo cristiano. Mientras se encontraba en los alrededores de Amiens, dio a un pobre la mitad de su capa. La noche siguiente soñó que era Jesús quien la llevaba. Interpretó el sueño como una llamada, recibió el bautismo y pidió ser eximido del servicio. Fue bautizado por Hilario de Poitiers (ca. 315-367), fue su discípulo y viajó por Europa. En 360 fundó un monasterio en Ligugé, el primero de las Galias, donde vivió durante doce años. Posteriormente, fue aclamado por el clero y por el pueblo como obispo de Tours. Murió tras veinticinco años de episcopado, de incansable predicación y de muchos milagros. Su culto se difundió gracias a la *Vida* (CPL 475) escrita por Sulpicio Severo (363-425). Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 8, col. 1248-1279. Juan Gil narra por extenso el pasaje de Martín de Tour que divide su capa con el pobre en MARTÍN IGLESIAS - OTERO

de los Diálogos. En cuanto recibió doce monedas de oro del cofre de Constantino, presbítero y sobrino suyo, las dio a los pobres. Constantino, cuando escuchó esto, se lanzó furibundo contra Bonifacio. Éste, en cambio, entrando en la iglesia de la bienaventurada Virgen, después de elevar las manos al cielo y de extender su capa, comenzó a orar con insistencia para que el Señor le diera con qué poder aplacar la manía del presbítero enfurecido. Cuando de repente dirigió de su mirada hacia su vestido, entre los brazos extendidos, encontró de improviso doce monedas de oro tan refulgentes cual si hubieran sido sacadas de la fragua en ese mismo momento. Bonifacio, entonces, tras salir de la iglesia, las colocó en el seno del presbítero enfurecido, diciendo: 'Aquí tienes los sólidos que pediste. Pero tú no serás obispo de esta iglesia, pues has reunido dinero para conseguir el episcopado'. Esto se cumplió, en efecto, pues Constantino murió desempeñando el oficio de sacerdote.

Allí mismo narra también Gregorio que Bonifacio, tras entrar en el hórreo de su madre, repartió todo el trigo entre los pobres. Cuando su madre, al entrar al hórreo, vio lo sucedido, comenzó a abofetearlo porque había perdido las reservas del año entero. Y como Bonifacio no pudo consolar a su madre, se postró en oración en el hórreo. Y de este modo, poco después encontró el hórreo tan lleno de trigo como nunca antes lo había estado. Al ver esto, la madre, contrita, comenzó a obligarlo a repartir el trigo, ya que había visto que él obtenía rápidamente cantidades mayores.

Un ejemplo de esto se lee en el tercer libro de los Reyes, capítulo XVII, a propósito de aquella viuda que alimentó a Elías y a la que por eso no faltó harina ni aceite. *Así pues, dad y se os dará*, como se lee en el capítulo VI de Lucas. El rico avaro sobre el que trata el Evangelio, no quiso dar nada, por eso perdió el reino celestial. De aquí que Agustín escriba: «Yo, por cierto, no oigo que el rico que menciona el Salvador en el Evangelio fuese acusado de ninguna otra cosa, sino de que se vestía de púrpura y de biso, y de que banqueteaba todos los días espléndidamente. Pero lo acusamos de crueldad, porque, poseyendo bienes de este mundo y viendo que su hermano estaba necesitado, le cerró sus entrañas. ¿Y qué vais a decir los que veis a tantos Lázaros hambrientos y desnudos, y pensáis más en vuestras cabalgaduras y sus jaeces que en las miserias de aquellos? Pero vengamos al tremendo juicio de Abraham: *Recuerda, hijo, que en vida has recibido bienes y Lázaro, a su vez, males*. Ambas cosas son verdad, no puede

PEREIRA, *Legende sanctorum*, litt. M: *Sanctus Martinus confessor* (p. 566, l. 28-51) y alude brevemente en DOMÍNGUEZ GARCÍA - GARCÍA BALLESTER, *Historia naturalis*, vol. 2, p. 1014, l. 5.

²⁵¹ Obispo de Ferento, Viterbo. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 3, col. 308.

negarse. Pronuncia tu sentencia, porque lo fundamental se resume en pocas palabras. Éste recibió bienes, aquél males. Pero ahora éste es consolado, tú, en cambio, atormentado. Despertad, borrachos, y llorad. Dios es terrible en sus juicios sobre los hijos de los hombres. ¿La única causa de los tormentos es ésta? ¿Que había recibido bienes en este siglo? Así es, ciertamente. Porque no parece que el reproche divino nos expulsó del paraíso de placer para esto, para que la maquinación humana se procurara otro paraíso aquí en esta tierra».

En tercer lugar, debemos compadecernos de nuestro prójimo que sufre cautividad, del mismo modo que Dios se compadece de sus siervos cautivos. Y a esta compasión ha de inducirnos el ejemplo de Cristo, que entró en la cárcel por nosotros y nos compró con su propia sangre, según aquel pasaje de Agustín: «Cristo vendido nos rescató. Cristo muerto nos vivificó. Cristo ultrajado nos honró». Su misericordia lo humilló hasta lavar los pies. Y a una misericordia semejante nos invita el Señor por boca de Isaías, en el capítulo XVIII, cuando afirma: *Da la libertad a los quebrantados, arranca todo yugo de ellos, reparte tu pan al hambriento, etc. porque yo, el Señor, tu Dios, soy misericordioso*. Es propio del Señor misericordioso librar a sus siervos de los enemigos y redimirlos. Así pues, ya que Dios en persona es el Señor de todo, ya que es misericordioso y piadoso, quiso librarnos de la mano de nuestros enemigos para mostrar misericordia a nuestros padres y quiere que la mostremos igualmente a nuestros consiervos. Esto lo hizo también Daniel, que liberó a Susana, y lo hizo el obispo Paulino de Nola²⁵², a propósito del cual narra lo siguiente el bienaventurado Gregorio al inicio del tercer libro de los Diálogos. Cuando había consumido los bienes de su episcopado en la redención de cautivos, en tiempo de los Vándalos, llegó una viuda que afirmaba que su hijo había sido capturado por los Vándalos, para cuya redención pedía por compasión a Paulino el precio del rescate. El varón de Dios, como no tenía nada además de su persona, se trasladó con la viuda a África y se entregó a sí mismo como esclavo en lugar del hijo de ésta. Mientras Paulino cultivaba el huerto de su señor, el yerno del rey, que entraba a menudo en él, se dio cuenta, por las frecuentes preguntas que le hacía, que su hortelano era un varón sabio. Desde entonces comenzó a abandonar a

²⁵² San Paulino de Nola (355-431). Nació en Burdeos, Francia. Discípulo del poeta Ausonio. Siguió una carrera política llena de honores, se casó y tuvo un hijo. Deseando llevar una vida austera, recibió el bautismo y, renunciando a todos sus bienes, comenzó hacia el 393 a practicar la vida monástica. Se estableció en Nola, ciudad de Campania, Italia. Consagrado obispo de aquella ciudad, promovió el culto del mártir san Félix de Nola, ayudó a los peregrinos y alivió solícitamente las miserias de su tiempo. Compuso una serie de poemas, notables por la elegancia de su estilo. La historia aquí narrada parece referirse a uno de los sucesores homónimos del santo. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 10, col. 156-162.

sus familiares y a conversar con el hortelano. Paulino llevaba todos los días a su mesa verduras frescas y aromáticas y, recibido el pan, volvía a custodiar el huerto. Después de prolongarse esto por largo tiempo, cierto día dice a su señor de un modo confidencial: 'Mira a ver cómo pondrás en orden el reino de los Vándalos, porque el rey morirá pronto'. El yerno del rey, cuando oyó esto, lo comunicó enseguida al rey. Y como el rey quiso ver al hortelano de su nuero, éste le respondió que, cuando aquél le llevara las verduras para comer, según costumbre, podría ver al hortelano que había predicho la muerte del rey. Cuando se sentaron a comer, Paulino llevó las verduras y, al mirarlo, el rey se estremeció e hizo saber a su yerno que aquella noche había visto a Paulino sentado con los jueces en un tribunal instituido contra él, pero la pena se le derogaba en el juicio de éstos. Al preguntar con insistencia e interés el yerno del rey a Paulino, por mandato del propio rey, qué clase de hombre era él en su tierra, ante su gran insistencia éste confesó que él había sido un obispo, pero que había sido aceptado como esclavo a cambio del hijo de una viuda. Oyendo esto, el yerno del rey dejó libres para volver a sus hogares a él y a todos los cautivos originarios de la ciudad de Paulino. Y así Paulino, imitando a Cristo, que había tomado la forma de esclavo, volvió libre y con muchos otros de la esclavitud que había soportado voluntariamente a causa de Cristo. Y Cristo pudo decirle: *Estuve en la cárcel y me visitaste*.

En cuarto lugar, debemos compadecernos de nuestros prójimos extraviados e ignorantes, como se compadece el maestro de sus discípulos, corrigiéndolos y enseñándoles. Y a esto ha de movernos el ejemplo de Cristo, quien, a los que ama, corrige y enseña, y, como el águila, enseña a volar a sus polluelos. A esto también ha de movernos el ejemplo del león, que reconduce al camino a las bestias que se han apartado de él, y el ejemplo del buen pastor, a propósito del cual afirma el sabio en el capítulo XVIII del Eclesiástico: *Él, que tiene piedad, adoctrina y enseña, como un pastor a su rebaño*. En efecto, el piadoso pastor guarda bajo su protección a los corderos débiles, a los fuertes, en cambio, los manda a caminar. Esto hacía, sobre todo, Beda²⁵³, que, aunque era ciego, recorría, sin embargo, villas y ciudades bajo la guía de algún niño para educar a las gentes ignorantes y encaminar a la vía de la salvación a los extraviados. Esto hacía también

²⁵³ Beda el Venerable (673-735). Nació junto al monasterio de Wearmouth. Fue educado por san Benito Biscop, ingresó en dicho monasterio y, ordenado sacerdote, ejerció el ministerio de la enseñanza y la actividad literaria. Escribió obras teológicas e históricas de gran erudición, que recogen muchas de las tradiciones de los santos Padres, así como notables tratados exegéticos. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 2, col. 1066-1067.

Tobías, quien se dirigía a todos sus compatriotas y les daba exhortaciones de salvación.

En quinto lugar, debemos compadecernos de nuestros prójimos difuntos, celebrando sus exequias, sepultándolos y orando por ellos. Y a mostrar una misericordia semejante para con ellos debe movernos el ejemplo de Cristo, quien lloró por Lázaro, oró por Lázaro y resucitó a Lázaro. Debe movernos también el ejemplo de Tobías, quien, dejando a un lado la comida, corrió junto al cuerpo de un prójimo degollado y, cargándolo, lo llevó a su casa para sepultarlo a la caída del sol. Debe movernos también el ejemplo de la Magdalena, la cual preparó aromas para ungir el cuerpo de Cristo y no se apartó de su sepulcro, mientras los demás lo hacían. También José, miembro respetable del consejo, pidió de Pilato el cuerpo de Jesús y lo envolvió en una sábana limpia y lo sepultó con reverencia. Igualmente Zósimo²⁵⁴, con la ayuda de un león, sepultó el cuerpo de María de Egipto²⁵⁵.

Sobre todo, debe movernos a mostrar misericordia hacia los muertos el ejemplo de los delfines. Éstos, cuando ha muerto un delfín, enseguida lo rodean para que no sea devorado por otros peces y, llevándolo hacia las profundidades del mar, entregan los restos del delfín a la sepultura, como con lamentos. De modo semejante las abejas²⁵⁶ se lamentan con tanta intensidad por su rey muerto que, si no se saca enseguida de la colmena, muchísimas de ellas mueren, como se lee en el libro Sobre la naturaleza de los animales.

De modo semejante el rey David, en cuanto oyó que los hombres de Yabes de Galaad habían sepultado a Saúl, su señor, como se lee en el capítulo II del segundo libro de los Reyes, dijo: *Benditos seáis del Señor por haber hecho misericordia a Saúl, vuestro Señor, y haberle dado sepultura.*

Y, ciertamente, con razón son llamados benditos los que practican la misericordia, porque la misericordia multiplica los bienes temporales; libera de la esclavitud del diablo; combate al adversario; se opone al pecado; alcanza lugar

²⁵⁴ Monje de Palestina. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 12, col. 1498-1500.

²⁵⁵ Según una tradición palestina, María vivió entre el siglo IV y V. Tras haber huido de su casa a los doce años, se dedicó a la prostitución en Alejandría durante varios años. Al final de este periodo se unió a una peregrinación que iba a Jerusalén. Allí sintió el deseo de retirarse al desierto para llevar una vida de penitencia. En ese lugar fue encontrada años después por el monje Zósimo quien escuchó de ella su historia y, tal como le pidió la santa, le llevó la comunión junto al río Jordán. En ese mismo lugar, más tarde, Zósimo encontró muerta a María y la enterró con la ayuda de un león. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 8, col. 981-991.

²⁵⁶ Juan Gil trata sobre este comportamiento de las abejas en DOMÍNGUEZ GARCÍA - GARCÍA BALLESTER, *Historia naturalis*, vol. 2, p. 840, l. 23-27; vol. 3, p. 1736, l. 25-27; FERRERO HERNÁNDEZ, *Liber contra uenena*, 1, 4 (p. 88, l. 510-512).

para la penitencia; revoca los sentencias de Dios, como queda de manifiesto en el caso de los Ninivitas; conserva la gracia; une entre sí a los moribundos, porque, según Ambrosio, «sólo la misericordia es compañera de los difuntos»; y, finalmente, llena de alegría al hombre en la gloria, según aquel pasaje de Mateo en el capítulo V: *Bienaventurados los misericordiosos, en el camino, porque alcanzan misericordia, en la patria*. A ella nos conduzca el Hijo de Dios, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina, Dios, por los infinitos siglos de los siglos. Amén.

Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo. Las palabras citadas fueron escritas en el capítulo XVIII de Mateo.

Palabras de cierto mayordomo al rey y señor suyo que lo amenazaba con graves tormentos, pero según el sentido espiritual pueden ser palabras del Rey altísimo en persona a cualquier siervo suyo, prometiéndole la gloria, cuando declara: *Ten paciencia conmigo* —es decir, por mi causa— *y te lo pagaré todo.*

Muchos a causa de su debilidad e inconstancia perdieron el gozo y la gloria del cielo. Frente a esta afirmación, el Hijo de Dios enseña, con las palabras citadas, dos puntos. En primer lugar, exhorta a cualquiera de nosotros a tolerar las adversidades. En segundo lugar, promete la abundancia de todos los bienes. El tolerar los males se opone a la debilidad de los hombres. La abundancia de todos los bienes se opone a la pobreza de los hombres. Por lo primero el Hijo de Dios declara al inicio: *Ten paciencia conmigo*, es decir, por causa mía y de mi amor. Por lo segundo concluye: *Y te lo pagaré todo.* En el tolerar los males se designa el mérito; en el recibir abundancia de bienes, el premio. Y por eso afirma: *Ten paciencia conmigo*, etc.

La impaciencia, a saber, la perturbación o irritación del alma, mancha y afea las virtudes del alma; debilita y enerva las virtudes del alma; empobrece las virtudes del alma; en fin, el alma por la impaciencia se ve exiliada del reino de Dios. Y frente a estas afirmaciones, la virtud de la paciencia es capaz de depurar y purificar el alma. Es capaz de robustecer el alma, de enriquecer el alma, de enaltecer el alma. La virtud de la paciencia purifica el alma, como el horno al oro; robustece el alma, como un rey valeroso al ejército; enriquece el alma, como el dinero al menesteroso; enaltece el alma, como un buen señor a un buen siervo.

Así pues, la primera razón por la cual el benigno Hijo de Dios, Jesucristo, ordena y aconseja que tengamos paciencia es porque ésta es capaz de purificar y limpiar el alma. En efecto, del mismo modo que los hombres acrisolan y apuran el oro y la plata en la fragua, así los hombres son purificados de su culpa mediante la tribulación. Y por esto afirma el sabio en el capítulo II del Eclesiástico: *Endereza tu corazón y mantente firme, y ten paciencia en la tribulación, porque en el fuego se acrisolan el oro y la plata, mas los hombres capaces de aceptar* —a saber, corrección y gracia— *se purifican en el horno de la humillación* —es decir, en la tribulación humillante—. La virtud de la paciencia no quiere vivir en compañía de la arrogancia, sino de una gran humillación. Y por eso declara el sabio al inicio: *Endereza tu corazón* —a saber, por medio de la humildad, para que no pienses de ti con altivez— *y mantente firme* —mediante la paciencia, para no desfallecer en

la tribulación— e inclina tu oído para obedecer. Porque del mismo modo que el fuego purifica los metales, eliminando la escoria y consumiendo las impurezas, y los ablanda también, así también la tribulación purifica y abre el entendimiento de la persona paciente, llevándola al conocimiento de Dios, y ablanda la voluntad y el afecto de la persona paciente, llevándola al amor de Dios. Y del mismo modo que la hiel, aunque sea amarga, limpia el ojo, como queda de manifiesto en el capítulo XI de Tobías, así la tribulación o vejación hace entender la lección. Y del mismo modo que la cera ablandada por el fuego pierde la antigua imagen y recibe una nueva, así el alma endurecida, humillada por el fuego de la tribulación, abandona los vicios inveterados y hace suyas las nuevas virtudes, las cuales, como púrpura, embellecen y adornan el alma. Por eso el apóstol afirma en el capítulo III de la carta a los Colosenses: *Revestíos, como elegidos de Dios, de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia*. La paciencia se coloca en último lugar como belleza y adorno de las demás virtudes. Y del mismo modo que la mirra preserva de la corrupción los cuerpos de los muertos, así también la tribulación preserva el alma del hedor de los vicios, de modo que el alma limpia e incorrupta, hermosa como un vaso limpio, pulido y dorado por la paciencia, pueda presentarse ante el Rey altísimo. En efecto, según Gregorio, lo que el horno produce en el oro, la lima en el hierro, la vara en el grano, y también la hiel en el ojo, la mirra en el muerto y el bastón en el lino, lo produce la tribulación en el varón justo. Pero de algunos puede afirmarse con razón aquello del capítulo VI de Jeremías: *En vano refinará el fundidor, pues no se les desprende la escoria. Llamadlos plata de desecho, pues el Señor los ha desechado*. En efecto, como la plata de desecho puesta a fuego no se purifica, antes bien se quema por completo, así también el hombre impaciente no se purifica en el fuego de la tribulación, antes bien se inquieta. De ahí que Agustín en el libro *Sobre la ciudad de Dios* escriba: «Del mismo modo que bajo un mismo fuego el oro brilla y la paja humea, y como bajo el mismo carro²⁵⁷ la paja se despedaza y el trigo se limpia, así también una y la misma virtud de la paciencia prueba, purifica y depura a los buenos; condena, destruye y arruina a los malos. Porque por una misma aflicción los malos blasfeman contra Dios y lo maldicen, los buenos, en cambio, alaban a Dios y le suplican».

Porque los impacientes en tiempo de tribulación son también como la mona que, subiendo a un nogal, al encontrar amarga la cáscara del fruto, lo tira, y no toma nada del dulce meollo. Así los impacientes, al experimentar la amargura de la tribulación, rechazan la dulzura de la paciencia, sin tener presente el

²⁵⁷ Se refiere más específicamente al trillo (*tribulum*), tal como aparece en la fuente.

condimento picante de los suplicios eternos, ni el condimento acaramelado de los premios eternos, ni el condimento acibarado de las tribulaciones y dolores de Cristo. Si las personas consideraran atentamente todo esto, no arrojarían las armas de la paciencia en medio de las tribulaciones, sino que las conservarían. En efecto, según Gregorio: «Ponderar el premio —y también el castigo— hace menguar la fuerza del azote. Y si se trae a la mente la pasión de Cristo, no hay nada tan pesado que no se tolere con ecuanimidad».

La segunda razón por la que el benigno Hijo de Dios, Jesucristo, nos aconseja y exhorta a tener paciencia en él y por él, es porque la virtud de la paciencia fortalece y da vigor al alma. En efecto, del mismo modo que un rey valeroso anima a sus soldados, cuando éstos están en medio de la batalla, así el Rey de reyes robustece y fortalece a sus siervos en medio de las tribulaciones, según aquel pasaje del último capítulo de la primera epístola de Pedro: *El Dios de toda gracia que os ha llamado a la gloria eterna, él mismo os afianzará, os robustecerá y os consolidará después de que hayáis sufrido un poco.*

En efecto, del mismo modo que un buen orfebre golpea el metal maleable y lo bate, y después forma de ahí un recipiente muy sólido, así en el orden espiritual el Hijo de Dios consolida de tal manera el espíritu de una persona temerosa de Dios por medio de la gracia de la paciencia en las tribulaciones, que lo hace apto para el convite celestial. Y por esta razón afirma el apóstol que Dios, que nos ha llamado para la gloria eterna, Él mismo nos robustecerá y consolidará. En efecto, del mismo modo que el sol pone en fuga las tinieblas, ilumina la atmósfera y deleita la vista tras la obscuridad, así también la tribulación produce la paciencia; la paciencia, la esperanza; y la esperanza no defrauda, porque la dulzura de la caridad, que es como un carro uncido y un compañero dulce en el camino, fortalece, consolida y robustece el alma para tolerar los sufrimientos de la vida presente, tal y como quedó de manifiesto en el bienaventurado Job, el cual aguantó con paciencia hasta el final la pérdida de sus posesiones, la muerte de su descendencia, la enfermedad corporal y las injurias de su esposa y de sus amigos. Por estas razones se dice en el capítulo V de Santiago: *Hermanos, ved el modelo de magnanimidad, de resistencia y de paciencia de los profetas.* Habéis visto la paciencia de Job y el final de la vida del Señor, es decir, de qué modo Cristo se apartó de este mundo. En Job, que estuvo casado, se señalan los activos; en los santos profetas, los preladados; en Cristo, los contemplativos. Conque, si Dios no perdonó a los santos padres ni a los apóstoles ni a los profetas, ¿cómo perdonará a los injustos? Pero ha permitido que aquéllos sufrieran tribulación para dar ejemplo y, después, para ganar méritos; éstos, en cambio, para recibir castigo. De ahí que se afirme en el capítulo I de Tobías que hasta tal grado permitió

Dios que Tobías fuese tentado *para ofrecer el ejemplo de su paciencia a los venideros, como también se ofreció el ejemplo de paciencia del santo Job.*

Una persona paciente puede compararse a un ladrillo bien cocido, porque del mismo modo que las lluvias o el granizo no destruyen el ladrillo o la teja bien cocida, así tampoco las afrentas o sufrimientos doblegan a una persona paciente. Se puede comparar asimismo a la salamandra, que vive en el fuego²⁵⁸, y al pez, que vive en las aguas saladas, y al avestruz, que come hierro y otros objetos duros. Así también la paciencia goza con las pruebas arduas. Por este motivo se dice a propósito de los apóstoles: *Se alejaban contentos de la vista del Sanedrín, pues habían sido considerados dignos de sufrir ultrajes por Cristo.*

Una persona sin paciencia en esta vida es como un soldado en la guerra sin armas y como una persona sin capa en un día de lluvia. En cambio, una persona paciente es como el soldado valeroso y bien armado, que no teme nada. De ahí que la persona paciente venza los deleites de la carne, las riquezas del mundo, las tretas del demonio. Por eso se lee a propósito de cierto monje ermitaño que, en cierta ocasión en que un hombre arrebatado por un mal espíritu lo golpeó con dureza, el anciano le mostró al punto la otra mejilla, y el diablo se apartó enseguida. De modo semejante se lee a propósito de la hija de cierto noble, poseída por un demonio, que, en cierta ocasión en que un discípulo de los ancianos vino a la casa en la que aquélla se encontraba, la doncella, poseída por el demonio, lo abofeteó. Mas él le presentó al punto también la otra mejilla. Entonces el demonio gritó bajo coacción que los rigurosos mandamientos de Dios lo expulsaban de ahí, y enseguida la doncella se curó. Por esto en el capítulo XVI del libro de los Proverbios se afirma: *Es mejor el hombre paciente que el valiente, y quien domina su espíritu que el conquistador de ciudades.* Por eso dice también el poeta:

*«La paciencia, la mayor de las virtudes, pelea inerme
y muy a menudo vence a varones armados»²⁵⁹.*

Un ejemplo evidente lo encontramos en Vicente con respecto a Daciano²⁶⁰ y también en las vírgenes martirizadas.

²⁵⁸ Esta antigua creencia de la inmunidad de la salamandra ante el fuego se lee también en DOMÍNGUEZ GARCÍA - GARCÍA BALLESTER, *Historia naturalis*, vol. 1, p. 110, l. 16-18; p. 476, l. 24 - 478, l. 3.

²⁵⁹ Desde el punto de vista métrico se trata de un dístico elegíaco atribuido falsamente a san Anselmo de Aosta: *Maxima | uirtu- | tum || paci- | entia | pugnat i- | nermis // arma- | tosque so- | let || uincere | sepe ui- | ros.* El dístico ha sido recogido por Walther, *Proverbia*, vol. 2, n^o 14513; *Initia*, n^o 10805.

La tercera razón por la que el Hijo de Dios nos aconseja tener paciencia es porque ella enriquece al hombre no sólo con bienes espirituales, sino también con temporales. En efecto, a causa de su impaciencia el labrador pierde a menudo todo lo que posee, porque, poniéndose furioso, golpea a una persona, la mata y pierde así su cuerpo, su alma y todo lo que posee. En cambio, la persona paciente gracias a su paciencia, es decir, al tolerar injurias, fatigas y afrentas, se granjea a Dios, se granjea al mundo, se granjea el alma. De ahí que en el capítulo XXI de Lucas se diga a los varones perfectos: *Con vuestra perseverancia salvaréis* —es decir, adquiriréis— *vuestras almas* —o las poseeréis, es decir, seréis señores y poseedores de vuestras almas y, en consecuencia, de todo lo demás—. En una persona impaciente dominan la ira y la cólera, y se adueñan de ella. En cambio, una persona paciente aparta la lengua de la afrenta, la mano de la violencia y el espíritu del deseo de venganza. Y por eso se yergue como señor y dueño de su alma.

Una persona paciente puede compararse al rostro, porque del mismo modo que el rostro es golpeado por los azotes, así también una persona paciente es enriquecida de virtudes mediante tentaciones, vigiliias, ayunos y fatigas. Por eso Agustín escribe en el libro *Sobre la ciudad de Dios*: «¿Hay algo más precioso que la muerte, por la que son perdonados los pecados y sobreabundan los méritos?» Nada más precioso se puede alcanzar que Dios. Por consiguiente, como una persona paciente ante las tribulaciones alcanza a Dios y se lo granjea, por eso se considera a la paciencia la mejor de las negociantes. Y esto es lo que afirma el bienaventurado Bernardo: «Cada vez que la tribulación haga estragos, no pienses que has sido abandonado, mas recuerda que está escrito: *Con él estoy en la tribulación*. Porque, cuando padeces por Dios, te granjeas a Dios, que es el creador de todos los tesoros. Así pues, concédeme siempre la tribulación para que siempre puedas estar conmigo, como estuviste con los tres niños en el horno».

Cuanto más se bate el oro, tanto más se estira. Así también, una persona paciente, cuanto más es atribulada, tanto más se ensancha en las virtudes. Por eso escribe el profeta: *En la tribulación me diste anchura*. Un ejemplo lo encontra-

²⁶⁰ San Vicente, diácono, colaborador del obispo de Zaragoza, Valerio, sufrió martirio en Valencia en 304, durante la persecución de Diocleciano, llevada a cabo en España por el gobernador Daciano. Su culto se difundió en seguida por toda la Iglesia. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 12, col. 1149-1155. Juan Gil incluye una leyenda sobre este santo español en su *legionario*: MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, litt. V: *Sanctus Vincentius martyr* (pp. 727-730). Sobre las vírgenes martirizadas, vid. Estudio preliminar, p. 43.

mos en Antonio²⁶¹, a quien Dios se apareció después de muchas tribulaciones, diciéndole: 'Aquí estaba, pero esperaba ver tu lucha'.

La cuarta razón por la cual el benigno Hijo de Dios nos invita a la paciencia es porque la virtud de la paciencia es capaz de exaltar y coronar el alma. De ahí que en el capítulo V de Mateo se afirme: *Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.*

Un orfebre que fabricara una corona de oro muy valiosa para algún emperador o rey, debería amarlo, no odiarlo y, a ejemplo de Cristo y de los santos, suplicar por él. También, del mismo modo que un púgil no es premiado sin combate, así tampoco nadie es legítimamente coronado sin tentación. Y por esto se afirma en el capítulo I de Santiago: *Bienaventurado el varón que aguanta la prueba, porque, cuando haya sido probada su firmeza, recibirá la corona de la vida, etc.* Y en el capítulo V de éste mismo: *Mirad, nosotros proclamamos dichosos a los que soportaron las pruebas.* Y el bienaventurado Jerónimo: «¿Qué santo recibe la corona sin paciencia? Desde los comienzos de la Iglesia no ha faltado a ésta la opresión de la iniquidad, ni la paciencia de la justicia». Tenemos un ejemplo en Cristo. Por eso afirma el bienaventurado Bernardo: «Tú eres para mí ambas cosas, Señor Jesús: espejo de sufrimiento y premio del que sufre. Lo uno y lo otro me apela con fuerza y me abrasa con vehemencia».

Conque, si nos alegra la grandeza de los premios, no nos aparte espantados la fatiga de la lucha, sabedores de que todo el que honra a Dios tiene esto por seguro: que, si pasa su vida en la tentación, será coronado. Así se lee en el capítulo III de Tobías: *Si padece la tribulación, será liberado, y si padece la destrucción, se le permitirá venir al encuentro de tu misericordia. Pues tú no te deleitas en nuestros desconsuelos, porque después de la tempestad nos concedes la bonanza, y después de las lágrimas y el llanto —de la miseria presente— nos haces entrar en el regocijo —a saber, de la gloria eterna—. A ella nos conduzca el benigno Hijo de Dios, quien con el Padre y el Espíritu santo vive y reina, Dios, por los siglos infinitos. Amén.*

²⁶¹ Este ilustre padre del monaquismo nació en Egipto (ca. 250-356). Al morir sus padres, distribuyó sus bienes entre los pobres y se retiró al desierto, donde comenzó a llevar una vida de penitencia. Tuvo muchos discípulos. Trabajó en favor de la Iglesia, confortando a los confesores de la fe durante la persecución de Diocleciano, y apoyando a san Atanasio en sus luchas contra los arrianos. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 2, col. 106-114.

Orad unos por otros para que os salvéis. Las palabras citadas están escritas en el capítulo V de Santiago.

Tomando en consideración que el deber de la oración ha de practicarse en invierno y en verano, con clima sereno y lluvioso, de noche y de día, en tiempo festivo y ordinario, en la enfermedad y en la salud, en la juventud y en la vejez, estando de pie y sentado, dentro de casa o fuera de casa, por esto, para reprender nuestra indolencia, el apóstol nos invita a ayudarnos con la oración mutua, cuando afirma: *Orad unos por otros para que os salvéis.*

Las personas mundanas, a causa de sus pecados, son olvidadizas del bien de su prójimo. Son también, muy a menudo, indolentes de su propia salvación. Y frente a estas afirmaciones, el muy bienaventurado apóstol establece, con las palabras citadas, dos puntos. En primer lugar, nos exhorta, ciertamente, a la diligente oración mutua. En segundo lugar, pone de manifiesto el fruto o utilidad de esa oración. Primero considera al prójimo o el bien fraterno. En segundo lugar, se considera a sí mismo y el bien eterno. Por lo primero, el bienaventurado Santiago declara al inicio: *Orad unos por otros.* Por lo segundo, añade: *Para que os salvéis.* Así pues, dice: *Orad, etc.*

Mientras vivimos en este mundo, los enemigos nos atacan; los dolores y enfermedades nos apesadumbran; continuamente, a causa de nuestros pecados, nos apartamos del Altísimo. A causa de esta constatación debemos insistir en la oración, porque las oraciones son capaces de vencer a los demonios; son capaces de alcanzarnos prodigios y milagros, curaciones del cuerpo e incluso del espíritu; son capaces también de unirnos al Rey altísimo en persona. Vencen a los demonios con las saetas de sus suspiros. Alcanzan gracias y milagros con las palabras de sus dulces ruegos. Nos unen al Rey supremo con el amor de sus propósitos interiores.

Así pues, la primera razón por la que el apóstol nos exhorta a orar en favor de nuestro prójimo es porque la fuerza de la oración hace la guerra y extingue los enemigos del cuerpo y aun los del espíritu. Y esto quedó de manifiesto en la guerra de Moisés contra Amalech. A propósito de ella se lee en el capítulo XVII del Éxodo que, mientras Moisés levantaba las manos —en oración, claro está— Israel vencía; mas cuando las bajaba, prevalecía Amelech. Sobre este pasaje afirma Crisóstomo: «Moisés estaba de pie en el monte, a punto de luchar, no con armas, sino con súplicas. Estaba de pie, orando, con las manos extendidas con devoto afecto. No pedía ayuda de la tierra, sino del cielo. Mientras Moisés ora, tiene lugar una batalla oculta y una victoria patente. Pelea a escondidas para vencer a ojos vista. Ora solo para que se salven muchos. Mientras Moisés

ora, se consuma la victoria; cuando deja de orar, el abatimiento». La lucha de la oración quedó de manifiesto también en la pelea de David con el gigante filisteo llamado Goliat, a quien, después de invocar al Señor, mató con la honda, como se lee en el capítulo XVII del primer libro de los Reyes. Esta lucha fue prefigurada también en la pelea de Judith contra Holofernes. A propósito de ella se afirma en el capítulo XIII del libro homónimo que, mientras oraba en lágrimas, dijo: *Fortaléceme, Señor Dios de Israel*. Y cogiendo el puñal cortó la cabeza de Holofernes.

La oración no sólo acomete a los enemigos visibles, sino también a los enemigos invisibles, a las potencias del aire. Por eso en el capítulo XVIII de Mateo se lee la respuesta de Jesús a sus discípulos, que se quejaban por no poder librar del demonio a cierto poseso: *Esta clase de demonios sólo se expulsa con el ayuno y la oración*. En efecto, la oración devota llega donde no puede llegar la espada de doble filo, ni la lanza, ni la saeta, porque las armas de este género sólo alcanzan las realidades corporales, mas la oración alcanza las realidades corporales y las espirituales. Por eso se lee en las Vidas de los padres que el emperador Juliano el Apóstata²⁶², queriendo conocer con certeza lo que sucedía en Occidente, envió de prisa allá a un demonio. Cuando el demonio llegó al lugar donde vivía cierto monje santo, permaneció allí inmóvil durante diez días, pues aquél no se apartaba de la oración ni de día ni de noche. Al volver de allí junto al emperador Juliano, el demonio le dijo: 'Me demoré y he regresado sin actuar, pues durante diez días aceché al monje Publio, por ver si se apartaba de la oración, para poder entrar, pero no se apartó. Por este motivo, me fue imposible entrar'. Entonces Juliano indignado dijo: 'Cuando vuelva de Persia, me vengaré de Publio'. Y como en el plazo de pocos días, por providencia de Dios, Juliano fue abatido, uno de sus prefectos, vendiendo todo y dándolo a los pobres, acudió junto a Publio y se hizo monje.

También el muy bienaventurado Francisco²⁶³ cuando quería expulsar a cierto ferocísimo demonio, puso a rezar a cuatro hermanos en los cuatro ángulos del albergue donde se encontraba y así el demonio se apartó enseguida y huyó.

²⁶² Juliano (331/332-363), emperador romano a partir de 361, renegó públicamente del cristianismo al acceder al imperio y se declaró pagano y neoplatónico, de donde recibió el apelativo de apóstata. En su último año de reinado emprendió una infructuosa campaña contra el Imperio sasánida y murió en el curso de la misma.

²⁶³ Francisco de Asís (1181/1182-1226), fundador de las tres órdenes franciscanas. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 5, col. 1052-1065.

De modo semejante la oración de Basilio²⁶⁴ resucitó al soldado troyano que, cogiendo las armas y un caballo, dio muerte al emperador Juliano el Apóstata. Así pues, gracias a la oración se vence a los hombres y a todos los enemigos del cuerpo y del espíritu. Por este motivo afirma Basilio en el libro *Sobre las virtudes y la salvación del alma*: «La oración es una gran defensa del alma. Por medio de oraciones llenas de franqueza, el Señor nos concede todo bien y aparta todo daño».

La segunda razón por la que el bienaventurado Santiago nos exhorta a la oración es porque la fuerza de la oración es capaz de alcanzarnos prodigios y milagros, gracias y curaciones. Por este motivo el bienaventurado Santiago afirma en el capítulo V de su carta: *¿Está triste alguno de vosotros? Haga oración. ¿Está de buenas? Cante salmos. ¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la iglesia, que oren por él y lo unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración hecha con fe salvará al enfermo y el Señor lo restablecerá y, si hubiera cometido algún pecado, le será perdonado. Mucho puede, en efecto, la súplica ferviente del justo. Elías era un hombre semejante a nosotros en el sufrimiento, y oró insistentemente para que no lloviera sobre la tierra, y no llovió durante tres años y seis meses. Volvió a orar, y el cielo dio la lluvia y la tierra produjo su fruto.*

En la Sagrada Escritura la oración se compara a la armonía, pues del mismo modo que ésta arroja de una persona el vicio de la tristeza, así también la oración arroja, del alma evidentemente, la aflicción espiritual. Y un ejemplo de esto quedó de manifiesto en David, quien con la dulce cítara intentaba expulsar de Saúl la tristeza espiritual, es decir, a un demonio que lo asediaba y lo empujaba a la tristeza. Algo semejante se lee a propósito de cierto filósofo que con el poder de la armonía expulsó al demonio de una persona²⁶⁵. Y no existe mejor armonía que la oración devota. Por este motivo, el bienaventurado Santiago declara al inicio que, si alguno está triste, ore, cante salmos, etc.

²⁶⁴ En su *Liber Marie* (FITA, “Cincuenta leyendas”, pp. 141-142) y en su *De preconiis ciuitatis Numantine* (FITA, “Dos libros”, pp. 182-183), narra Juan Gil de Zamora la leyenda completa de la muerte de Juliano el Apóstata a manos de un soldado resucitado por intervención de la Virgen María, en respuesta a la oración de san Basilio. La leyenda estuvo muy difundida en la hagiografía medieval. Aparece primero en una vida apócrifa de san Basilio (BHG 250) falsamente atribuida a san Amfiloquio, obispo de Iconio, contemporáneo y amigo del santo (CPG 3253). Su traducción latina (F. COMBEFIS, “Vita Apocrypha”) se atribuye a un Ursus diácono (ca. 858-867). Sobre la transmisión de esta leyenda, vid. A. J. DENOMY, “An Old French”.

²⁶⁵ Sobre el poder curativo de la música se leen referencias similares en varios pasajes del *Ars musica* de Juan Gil. Vid. ROBERT-TISSOT, *Ars musica*, Prol. 7-8 (pp. 30-32); 2, 10-17 (pp. 44-46); 15, 12 (p. 102); 17, 94. 99 (p. 122). Isidoro de Sevilla atribuye esta curación al médico Asclepiades (129/124-40 a.C.)

Se compara también al unguento, porque, del mismo modo que el unguento reblandece y unge el cuerpo duro y terrenal, así la oración reblandece a Dios mismo. Por eso se lee en las Vidas de los padres que cierto hermano contó a un santo padre, mientras éste partía del monte Sinaí, que a causa de la sequía estaban muriendo como paganos. El santo padre le respondió: 'Esto sucede porque quizá no hacéis oración'. Mas él respondió: 'Hacemos oraciones y súplicas, pero no llueve'. Respondió el santo padre: 'Creo que no oráis con suficiente intensidad. Ven y hagamos oración juntos'. En cuanto el santo padre extendió sus manos al cielo, cayó la lluvia. Y el santo padre se retiró de allí.

La oración se compara también al aceite, porque, así como el aceite sana las heridas corporales, así también la oración sana las heridas espirituales. Por este motivo añade el bienaventurado Santiago en la cita referida más arriba que la oración restablecerá al enfermo y, si se encontrara en pecado, recibirá el perdón.

La oración, además, posee tal poder que obliga a Dios mismo a hacer aquello que se considera imposible y contrario al curso habitual de la naturaleza. Y por eso añade el bienaventurado Santiago que mucho puede la oración insistente del justo. Mucho, en verdad, porque todo el mundo no podría lograr lo que la oración de un solo justo. Ante la oración de Moisés se abrió el mar y los hijos de Israel caminaron por lo seco a través de él, según se lee en el capítulo XIV del Éxodo. Ante la oración de Josué, cuando el sol llegaba ya al ocaso, se detuvo por espacio de un día, hasta que Josué pudiera vengarse de sus enemigos. De modo semejante, a petición de Ezequías el sol regresó diez grados en señal de su curación. También ante la oración de éste el ángel golpeó en una sola noche a ciento ochenta y cinco mil hombres del ejército del rey de Asiria, como se lee en el capítulo XX del cuarto libro de los Reyes. Ante la oración de Elías el cielo se cerró por espacio de tres años y de nuevo ante su oración se concedió la lluvia sobre la tierra, como se lee en el libro cuarto de los Reyes.

Gracias también a la oración de los santos se lee a menudo de montes que fueron trasladados de su lugar, de muchos muertos resucitados y de incontables maravillas manifestadas ante la intercesión de los santos. Se lee, en efecto, que cierto judío, con intención de hacer daño a los cristianos, refirió al rey de Babilonia que en el evangelio de los cristianos, en el capítulo XV de Mateo, está escrito que quien tuviere una fe del tamaño de un grano de mostaza podría trasladar un monte de su lugar. Entonces el rey mandó que fueran congregados todos los cristianos que habitaban en sus dominios y los amenazó de muerte a menos que cumplieran lo que estaba escrito en el evangelio. Entonces el patriarca proclamó un ayuno para los cristianos y los exhortó a suplicar al Señor que se dignara cuidar a su pueblo. Después, mientras averiguaban quién podría

gozar de grandes méritos entre ellos, se le hizo saber de cierto zapatero que se había sacado un ojo porque lo había escandalizado con algo que había visto. Y entendiendo que por medio de él podía dar cumplimiento a la orden del rey, lo llamó y lo instó a que por el poder del nombre de Cristo satisficiera la petición del rey. Aunque éste decía a voces que era indigno, cedió finalmente ante la insistencia del patriarca. Y en la fecha fijada, en presencia de todos, dio al monte la citada orden y éste comenzó a moverse de su lugar hacia la ciudad. Viendo esto, los sarracenos le suplicaron por su ciudad y, en respuesta a las oraciones de éste, el monte se colocó junto a otro.

Según afirma también el bienaventurado Jerónimo²⁶⁶, ante las oraciones de Alejandro Magno los montes Caspios se unieron y encerraron en medio a los judíos²⁶⁷. Allí dice Jerónimo que, si Dios obró tal maravilla ante la oración de un pagano, cuánto obrará ante la oración de un cristiano. Por todo esto, cuando Juan Crisóstomo trata sobre la fuerza y la eficacia de la oración, dice así en sus Sermones: «¿Qué justo no luchó rezando y, luchando, no venció por completo al enemigo? Gracias a sus oraciones a Daniel se le desvelan las visiones, se apagan las llamas, se amansan las bestias, caen los enemigos, los adversarios son vencidos».

La tercera razón por la que el bienaventurado Santiago nos exhorta a orar es porque la fuerza de la oración es capaz de unir al hombre con Dios. En efecto, la oración es como el pegamento, que separa el corazón humano de las realidades temporales y lo hace adherirse a Dios en persona con cierto placer. Por eso

²⁶⁶ En la fuente se habla de Flavio Josefo.

²⁶⁷ La leyenda de Gog y Magog, nombres de un rey y su supuesto reino —según la profecía de Ezequiel (Ez. 38,1-39,16), retomada en el Apocalipsis (Apoc. 20, 7-10)— que van a salir en los últimos días para acompañar al Anticristo en la devastación del mundo, constituyen uno de los aspectos más influyentes de la tradición judía de Alejandro. Según ANDERSON, *Alexander's Gate*, p. 19, la confluencia de este tema bíblico con la leyenda comienza con la construcción por parte de Alejandro de las Puertas del Cáucaso para encerrar a los bárbaros del Norte, llamados, por lo general, escitas. Después, Flavio Josefo (*Ant.* 1, 123) identifica a Gog y Magog con los escitas y los sitúa al norte del Cáucaso. Consecuentemente, Alejandro construyó las puertas del Cáucaso para encerrar a Gog y Magog. A partir de aquí surgió la leyenda de que Alejandro construyó un muro contra las hordas de Gog y Magog, representantes de la amenaza bárbara, los cuales, con la llegada del Anticristo, destrozarían dicho muro y se lanzarían contra el mundo. Una variante de la leyenda de Gog y Magog muestra a Alejandro encerrando, con la ayuda de Dios, no a las salvajes tribus de Gog y Magog sino a las diez tribus exiliadas de judíos como castigo por su apostasía del verdadero Dios. Esta versión fue aparentemente una invención de Pedro Comestor (ca. 1100-1178) en su *Historia Scholastica* (IBID., pp. 69-70), donde combina la historia de Gog y Magog con la tradición de que las diez tribus perdidas fueron confinadas en algún lugar cerca del Mar Caspio. Sobre esta leyenda, vid. GONZÁLEZ, "El encierro", pp. 398-401; GONZÁLEZ - SAQUERO, "La imagen polimórfica".

se dice en el capítulo XXXV del Eclesiástico: *Quien adora a Dios será acogido con deleite y su plegaria subirá hasta las nubes. La oración del humilde atravesará las nubes y no alcanzará consuelo hasta que alcance su destino y no se apartará hasta que el Señor la atienda. Y el Señor no la alejará, sino que juzgará a los justos y les hará justicia.* Del mismo modo que el mutuo consenso expresado de palabra une en matrimonio a la esposa con el esposo²⁶⁸, así también la oración une al alma con Dios mismo. Y por esto declara el sabio: *Quien adora a Dios de corazón —de palabra y de obra, claro está— con deleite —que recibe cuando ora— será acogido —es decir, será arrebatado hasta Dios por el afecto contemplativo— y su plegaria se acercará —por la manifestación de su poder milagroso y efectivo— hasta las nubes —es decir, hasta Dios, que nos está oculto— y no se apartará de Dios hasta que el Altísimo la atienda.* Un ejemplo de esto quedó de manifiesto en el bienaventurado Francisco. En cierta ocasión en que éste oraba al Señor con grande y acendrada devoción, una imagen del crucifijo o, mejor, un ángel, le habló a través de la imagen del crucifijo. En otra ocasión también un serafín que llevaba la imagen del crucifijo y la forma del crucifijo apareció al bienaventurado Francisco mientras éste oraba. Y tanto participó Francisco de los sufrimientos del crucificado y tanto grabó la imagen del crucificado en su corazón, que desde entonces quedaron grabados en su cuerpo los gloriosos estigmas de Cristo, de manera que pudo repetir aquellas palabras del apóstol: *Llevo en mi cuerpo los estigmas del Señor*²⁶⁹. De modo semejante la bienaventurada Isabel²⁷⁰, mientras oraba, vio el cielo abierto y a Jesús que se inclinaba para hablar con ella: ‘Si tú quieres estar conmigo, también yo estaré contigo’. Y ella respondió: ‘Yo también quiero estar contigo, Señor Jesús’. Y desde entonces la dulzura del amor de Jesucristo se grabó con más fuerza en su corazón.

²⁶⁸ En esta breve alusión Juan Gil expresa la doctrina matrimonial de la Iglesia católica, que asumió esencialmente la tesis de Pedro Lombardo (ca. 1110-1160) según la cual la causa eficiente del matrimonio es el consentimiento expreso (*per verba expressus*) y actual (*de presenti*) de los contrayentes, en contra de la opinión de Graciano (s. XII), para quien, además del consenso, se requería la cópula carnal para la perfección del sacramento. Vid. SÁNCHEZ-ARCILLA, “La formación del vínculo”, pp. 15-18.

²⁶⁹ Otra referencia a los estigmas de san Francisco en la obra de Juan Gil se encuentra en DOMÍNGUEZ GARCÍA - GARCÍA BALLESTER, *Historia naturalis*, vol. 1, p. 222, l. 28 - 224, l. 36.

²⁷⁰ Santa Isabel de Hungría (1207-1231). Hija del rey Andrés II de Hungría. Esposa de Luis IV de Turingia. Sobresalió por su servicio a los pobres, sobre todo tras la muerte de su esposo. Fue protectora de los primeros franciscanos en Turingia. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 4, 1110-1121. Juan Gil refiere con más amplitud el mismo episodio de la vida de la santa en su legendario. Vid. MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, litt. H: *Sancta Helisabeth* (p. 422, l. 127-145).

Y por esta unión que la oración realiza entre el alma y Dios, Juan Crisóstomo afirma en sus Sermones: «Puedes conversar con el Señor en la oración, puedes dialogar con él cuando quieras, puedes negociar con él lo que anhelas. Y cuando recibes de él lo que deseas, se digna hablar contigo, si no con palabras, sí con sus dones».

Por consiguiente, dado que la oración alarga la vida —como quedó de manifiesto en Ezequías—, libra del oprobio —como quedó de manifiesto en Sara—, vence sobre los enemigos, pone en fuga a los demonios, ilumina el entendimiento, purifica e inflama la voluntad, alcanza nuestros deseos y, en fin, nos une a Dios, por eso el bienaventurado Santiago nos invita a rezar unos por otros, cuando afirma: *Rezad unos por por otros* —a saber, en esta desventura— *para que os salvéis* —a saber, finalmente en la gloria—. Que a ella nos conduzca el benigno Jesucristo, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos infinitos. Amén.

Quien odia a su hermano es un homicida. Las palabras citadas están escritas en la primera epístola de Juan, en el capítulo III.

Quienquiera que desee conocer la gran maldad de sentir odio hacia el prójimo, lo podrá deducir de las palabras referidas, con las cuales el bienaventurado Juan señala que quien odia, mata. Declara: *Quien odia a su hermano es un homicida.*

Un vicio humano o un delito merece una pena o castigo ante Dios. Y de acuerdo con esta afirmación, Juan establece, con las palabras citadas, dos puntos para instrucción de los hombres. En primer lugar, está aludiendo a la perversidad del corazón humano, que no quiere lo que está obligado a querer, cuando declara al inicio: *Quien odia.* En segundo lugar, manifiesta la severidad del veredicto divino, al comparar, sin duda, a los que odian con un homicida, cuando añade: *Es un homicida.* En la primera parte expresa la transgresión humana; en la segunda, el juicio divino. Y por eso afirma: *Quien odia a su hermano es un homicida.*

Existen tres clases de vicios que incitan especialmente a las personas y las inducen a aborrecer y odiar a sus prójimos, a saber, la envidia, la soberbia y la avaricia. Los envidiosos odian al prójimo, si ven en él cierta prosperidad; los soberbios lo odian, si ven en el prójimo cierta mansedumbre y humildad; los avaros lo odian, si ven en el prójimo cierta indigencia y pobreza. Y de este modo, los envidiosos odian a sus prójimos dichosos; los soberbios, claro está, a los mansos y humildes; los avaros, en cambio, a los menesterosos y necesitados.

Así pues, en primer lugar, los envidiosos odian la prosperidad de su prójimo. Con este tipo de odio odiaban los hermanos de José a su hermano, como se lee en el capítulo XXXVII del Génesis: *Al ver los hermanos de José que su padre lo prefería a todos sus otros hijos, empezaron a odiarlo y no podían decirle nada sosegadamente.* Y continúa después que, por esto, lo vendieron por treinta denarios. Del mismo modo que los ojos de un corto o enfermo de la vista no gozan ante la visión o irradiación del sol, así tampoco los envidiosos gozan con la prosperidad del prójimo, antes bien se gozan más de sus desgracias. También así se comportaban los hermanos de José. Ellos sentían odio por José porque sabían que, en comparación con ellos, él era más hermoso, más sabio y más querido de su padre. Y esto es lo que se declara en la cita referida más arriba, que los hermanos de José lo odiaban porque el padre lo prefería a todos sus otros hijos. Como afirma Crisóstomo en cierto pasaje de sus Sermones: «¡Oh infame furor de los injustos! No puede ser que José, no puede ser, no, que quien es bueno quede sin castigo. No puede ser que el mejor se encuentre seguro en

medio de los malos. Y como si perdieran algo o sufrieran algún perjuicio, así la vida de los buenos perjudica a los peores. Los soberbios recelan del moderado, los envidiosos del sencillo, los malos del bueno, los engreídos del manso; los provocan con una rivalidad hostil. José, un hombre santo de vida inocente, padece también la envidia, y con su santa vida incita contra él la rivalidad de sus hermanos. Los malos no soportan ver el bien. Finalmente, cuando viene hacia ellos, lo maltratan, lo tratan con crueldad y se apresuran a matarlo. No quieren que viva el que es mejor que ellos para no tener que soportar sus improperios, ellos que son unos viles». Otro ejemplo de este tipo de odio quedó de manifiesto en Caín, quien mató a su hermano Abel, porque el Señor aceptó el sacrificio de éste. Otro ejemplo de este tipo de odio quedó de manifiesto también en el caso de dos vasallos, uno de los cuales era envidioso, el otro avaro. Queriendo su señor recompensarlos, les dijo que le pidieran lo que quisiesen, pero que recompensaría doblemente al que pidiera al final. El avaro no quiso pedir el primero, porque quería obtener el doble. El envidioso, en cambio, quería pedir el último, pues no quería que el avaro recibiera el doble. Con todo, pidió a su pesar que su señor, un soldado, le sacara un ojo, para esto, para que quitara dos ojos al avaro. Del mismo modo, pues, que el ciego que camina en las tinieblas cae fácilmente en un hoyo, así también el envidioso, cegado por la envidia, cae fácilmente en la pena infernal. Por eso en la primera epístola de Juan se dice: *Quien odia a su hermano camina en tinieblas y no sabe adónde va, porque las tinieblas han cegados sus ojos. Y: Quien dice que está en la luz y odia a su hermano, está en las tinieblas*, es decir, según la Glosa, destinado a las tinieblas infernales. Si Dios colocara a los envidiosos en el paraíso, cometería una injusticia contra todos, porque ellos querrían sacar de allí a todos los demás y se opondrían a que alguien además de ellos fuera bienaventurado. Y por esto afirma el poeta que:

«*El envidioso languidece con la opulencia ajena*»²⁷¹.

Por lo demás, los envidiosos se parecen a los perros de los carniceros, que más a gusto roen una tripa llena de inmundicia que otra carne de calidad. Así también, en efecto, los envidiosos divulgan y siembran más a gusto las malas acciones que las buenas para no parecer peores que los otros.

En segundo lugar, los soberbios odian en su prójimo la sencillez y la verdad, de manera que los justos, que caminan con sencillez y humildad, son pisoteados por los soberbios y engreídos. De ahí que en el capítulo XXIX del libro de

²⁷¹ Desde el punto de vista métrico se trata de un hexámetro dactílico: *inuidus | alteri | us | | ma | crescit | re bus o | pimis*. La misma cita a propósito de la envidia en FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*, 4, 6 (p. 70, l. 9).

los Proverbios se afirme: *Los sanguinarios odian al sencillo*. No existe lucha sino entre contrarios. Por consiguiente, puesto que los sencillos y humildes desean la verdad, y los soberbios, en cambio, la doblez y falsedad, por eso dice el sabio: *Los sanguinarios odian al sencillo*. Los soberbios siempre quieren perjudicar; los sencillos y humildes, en cambio, quieren ser de provecho. Los soberbios siempre quieren estar por encima de los demás y recibir dones, ser tomados en cuenta y enaltecidos; los sencillos y humildes, en cambio, no quieren estar por encima de los demás ni ser enaltecidos ni tenidos en cuenta. Por eso afirma: *Los sanguinarios* —es decir, los nobles descendientes de un elevado linaje, que andan siempre al acecho de la sangre— *odian al sencillo* —del mismo modo que el cazador a la perdiz, el lebrél a la liebre y el lobo al cordero—.

En tercer lugar, los avaros y los usureros odian a los pobres y menesterosos, porque éstos son contrarios a su actividad. De ahí que el sabio afirme en el capítulo XIV del libro de los Proverbios: *Detestan al pobre sus vecinos; en cambio, muchos son los amigos de los ricos*. El pobre quiere siempre que se le conceda algo; el usurero y el avaro ambicionan siempre adquirir o ganar algo. Y por eso, porque son contrarios entre sí, es necesario que los codiciosos y avaros odien a los pobres. Y por esto declara el sabio: *Sus vecinos* —a saber, el codicioso y el avaro— *detestan al pobre*.

Los mercaderes que viajan con riquezas odian a los ladrones, porque temen ser despojados. Por eso, como los pobres son como expoliadores, cuando piden para sí lo necesario, no sólo los odian los extraños, también sus parientes. De ahí que el sabio afirme en el capítulo XIX del libro de los Proverbios: *Si al pobre lo odian sus hermanos, con más razón se han apartado lejos de él sus amigos*. Los codiciosos y avaros anhelan ser objeto de honores. Así pues, como ven que sus parientes son pobres y consideran que por culpa de ellos van a ser despreciados, e incluso, van a quedar empobrecidos, por eso se sienten impelidos a detestar a sus parientes pobres. Y esto es lo que el sabio declara en la cita referida más arriba: *Si al pobre lo odian sus hermanos*, etc. Los perros quieren los huesos por la carne. Y como los perros, es decir, los codiciosos, no encuentran en los pobres mucha carne, por eso no los quieren, antes bien, los odian. Y esto es lo que el sabio declara, a saber: *Se han apartado lejos del pobre sus amigos*. De modo semejante proclama esto el poeta, cuando afirma:

«Mientras seas próspero, podrás contar muchos amigos.

Cuando vengan los momentos difíciles, te quedarás solo»²⁷².

Los hombres, a causa de sus pecados, no estiman las dotes naturales de cada uno, sino su buena fortuna. Así que, cuando llegan los reveses de la fortuna, dejan de estimar las dotes naturales. Por este motivo afirma Séneca: «Del mismo modo que las moscas buscan la miel y los lobos la carroña, así también la turba persigue el botín, no a la persona». Por consiguiente, cuando el bienaventurado Juan expresa la perversidad del corazón humano con respecto al amor del prójimo, declara al inicio: *Quien odia a su hermano*. Cuando expresa asimismo la severidad del juicio divino, añade: *Es un homicida*, es decir, es juzgado por homicidio, comete homicidio de corazón, lo comete de palabra, lo comete de obra o acción. Y de acuerdo con las palabras citadas, quienes odian a su hermano lo matan de pensamiento, lo matan de palabra, a menudo lo matan también realmente o de hecho.

Así pues, en primer lugar, los que odian, matan a esa persona de pensamiento. Y esto lo hacen, ya odiándolo hasta la muerte, como los hermanos de José, como se lee en el capítulo XXXVII del Génesis; ya proponiéndose matarlo, como Esaú a Jacob, como se lee en el capítulo XXVII del Génesis; ya consintiendo con la muerte del prójimo, como Acab con la muerte de Nabot, como se lee en el capítulo XXIII del tercer libro de los Reyes. También nuestro Señor imputa la muerte de Juan a los fariseos en el capítulo XVII de Mateo. Por esto se dice en el capítulo V de Job: *El necio mata por despecho y al simple lo mata la envidia*. Así, tanto la tristeza como la envidia se encuentran en su corazón y ponen a la persona en ocasión de matar.

En segundo lugar, los que odian a su hermano lo matan a menudo de palabra, según aquel pasaje del capítulo XX de Job: *Lo matará con lengua de áspid*. Y esto sucede, ya dando órdenes, como cuando Herodes mató a los inocentes, como se lee en el capítulo II de Mateo; ya aconsejándola, como Caifás la de Cristo, como se lee en el capítulo XI de Juan; ya condenando a muerte a un inocente, dejando a un lado lo establecido por el derecho, como Pilato en el capítulo XXIII de Lucas; ya sugiriendo a alguien cometer pecado, como el diablo, el cual en el capítulo VIII de Juan es llamado homicida; ya desacreditándolo y, en consecuencia, induciéndolo a cometer un homicidio, como se lee en el capítulo XXX del libro de los Proverbios; ya adulando a alguien bajo apariencia de amistad, como Judas y Joab, quienes bajo apariencia de amistad hicieron morir el uno a

²⁷² Desde el punto de vista métrico se trata de un dístico elegíaco. La variante en las dos primeras palabras del primer verso no modifica la métrica (*cūm fūērīs fē- : dōnēc ērīs fē-*): v.1 *Cum fue-|ris fe-|lix, || mul-|tos nume-|rabis a-|licos*. v.2 *Tempora | si fue-|rint || nubila, | solus e| ris*.

Cristo y el otro a Amasá, como se lee en el capítulo XX del segundo libro de las Reyes; ya lisonjeando malvadamente, como hacen las meretrices, según se lee en el capítulo V del libro de los Proverbios; ya callando o dejando de corregir, como se lee en el capítulo III de Ezequiel —de ahí que Gregorio afirme que «el centinela mató a quien le fue confiado, pues, por no avisar, lo entregó a la muerte»; de ahí que el apóstol afirme en el capítulo XX de los Hechos: *Estoy limpio de la sangre de todos vosotros, pues no tuve miedo de anunciaros enteramente el plan de Dios*—; ya reprendiendo imprudentemente —de ahí que Bernardo escriba: «Que tu pasión perezca en cuanto brote y no permitas que se manifieste, pues lleva consigo la muerte con afán de destrucción», según aquel pasaje del capítulo XVIII del Eclesiástico: *Un golpe de látigo produce cardenales, en los miembros corporales, claro está. Pero un golpe de lengua quebranta los huesos, es decir, la fuerza intelectual*—. En efecto, matan a su hermano los que con palabras dolosas lo odian, apartándolo de la fe.

Por todos estos motivos afirma el bienaventurado Agustín: «No sólo se llaman homicidas los que asesinan a una persona con sus propias manos, sino también aquellos que con sus planes, engaños o exhortaciones acaban con la vida de las personas». Por esto Bernardo escribe: «Maldita la lengua de uno que desacredita: se destruye a sí mismo y a su oyente. Luego, ¿no es ésta un áspid que envenena mortalmente, como con una espada de dos filos o, más bien, de tres, pues se emponzoña a sí mismo, a su oyente y a aquel a quien desacredita?».

En tercer lugar, los que odian a su hermano lo matan a menudo de obra o de hecho. Como Caín a Abel, su hermano, como se lee en el capítulo IV del Génesis. Por otra parte, se dice que alguien mata de obra a uno, cuando impide la concepción de los hijos, como se lee en el capítulo XXXVIII del Génesis acerca de Onán; o cuando suministra preparados que producen esterilidad; o cuando se deshace de su criatura; o cuando vende alimentos o bebidas caducadas, que muy a menudo ocasionan la muerte; o cuando golpea con espada o a palos; o cuando traiciona, como Judas; o cuando no libra a alguien, pese a que podría; o cuando estorba a aquel que querría y podría librarlo; o cuando despoja a los pobres; o cuando defrauda, como los comerciantes tramposos; o cuando retiene la paga a los trabajadores; o, también, cuando la baja —de ahí que se afirme en el capítulo XXXIII del Eclesiástico: *El pan de los indigentes es la vida del pobre. Quien lo priva de él es inhumano*—. Matan también, cuando privan de lo necesario a los pobres, como aquellos que guardan el trigo en los graneros y no lo distribuyen entre los pobres, sino que esperan, a fin de venderlo más caro en tiempo de carestía. De ahí que Ambrosio escriba: «Alimenta al que está muriendo de

hambre, pues si no lo alimentaras, lo has matado». Y en el capítulo XXVIII del libro de los Proverbios se afirma: *Quien despoja de algo al padre o a la madre —tú añade 'de aquello que es necesario para vivir'— es cómplice de homicidio*. De modo semejante, son homicidas los que privan a su prójimo de los beneficios espirituales. De ahí que el papa Julio²⁷³ escriba: «Si un presbítero negare la penitencia a un moribundo, será reo de esa alma». Por eso se lee a propósito del bienaventurado Maurilio²⁷⁴, obispo de Inglaterra²⁷⁵, que, como decidió retrasar el bautismo de un niño y por eso éste murió sin bautismo, quiso cumplir una penitencia de siete años en un huerto de Inglaterra, privado por propia voluntad de su dignidad episcopal. Matan también al prójimo los que le dan mal ejemplo; o los que no vigilan como conviene sobre la grey a ellos confiada. Y todos estos que así odian y matan, son llamados homicidas, realmente o en cierto sentido, en mayor o en menor medida.

Pero hablando desde un punto de vista moral, uno se odia y se mata a sí mismo, cuando comete un pecado mortal, porque se conduce hasta la muerte eterna a causa de la soberbia, la envidia y la lujuria o la gula, del mismo modo que, queriéndose uno a sí mismo por medio de la caridad, se vivifica por la gracia y se conduce hasta la vida eterna. Que a ella nos conduzca el benigno Jesucristo, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

²⁷³ Julio I (337-352). Durante los años de su pontificado combatió el arrianismo. Vid. *Enciclopedia dei Papi*, vol. 1, pp. 334-340.

²⁷⁴ Maurilio nació en la segunda mitad del s. IV en Milán. Viajó a Francia atraído por la fama de Martín de Tours. Fue ordenado sacerdote por él y se estableció en Châlons-sur-Loire. Después fue creado obispo de Angers, donde murió en 453. La leyenda añade que Maurilio castigó su propia falta, emigrando a Inglaterra y trabajando como jardinero, por haber retrasado el bautismo de un niño que murió sin haber recibido el sacramento. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 9, col. 184-186.

²⁷⁵ Se trata de un error por Angers.

Dios se enfrenta a los soberbios, pero da su gracia a los humildes. Las palabras citadas están escritas en la primera epístola de Pedro, capítulo V, y en el capítulo IV de Santiago.

El Altísimo se indigna con los pecadores y rebeldes contra Dios, como quedó muy de manifiesto en diversos pasajes. Por el contrario, cuando estos se convierten y se humillan, reparte su gracia y misericordia entre ellos. Y todo esto se descubre en las palabras citadas, en las que la escritura apostólica afirma: *Dios se enfrenta a los soberbios, pero da su gracia a los humildes.*

Los juicios divinos se realizan siempre con justicia y misericordia. Y de acuerdo con esta afirmación la escritura divina, con las palabras citadas, establece dos puntos. En primer lugar, alude, ciertamente, a la grandeza de la autoridad divina; en segundo lugar, a la ternura de la clemencia divina. Por su autoridad derriba y humilla a los soberbios. Por su clemencia atrae hacia sí y enaltece a los humildes, como quedó de manifiesto en estos días de las letanías. Por lo primero, la palabra profética declara al inicio: *Dios se enfrenta a los soberbios.* Por lo segundo, concluye: *Da su gracia a los humildes.* Así pues, afirma: *Dios se enfrenta a los soberbios, etc.*

El soberbio actúa contra Dios altísimo; actúa contra su prójimo; actúa también contra sí mismo. Y, frente a esta afirmación, podemos decir que ‘Dios se enfrenta a los soberbios’ por varias razones. En primer lugar, se enfrenta a los soberbios porque combaten contra su autoridad, sabiduría y clemencia. En segundo lugar, porque combaten contra sus servidores y familiares. En tercer lugar, porque quieren arrancarle y quitarle su heredad, a saber, las almas que compró con su propia sangre. Combaten contra la majestad y gloria divinas, cuando no quieren someterse a él. Combaten contra la familia divina, cuando quieren prevalecer sobre ella y prevaleciendo perjudicarla. Le arrancan su heredad, cuando se afanan por quitarle las almas que Dios compró y por someterlas bajo la autoridad de los demonios.

Así pues, la primera razón por la que Dios altísimo y eterno se enfrenta a los soberbios es porque los soberbios se afanan en quitarle su poder y gloria. La gloria del Rey supremo consiste en prevalecer sobre todos y no someterse a nadie; conocerlo todo y no ignorar nada; ser el bien por esencia y detestar toda malicia. El soberbio, en cambio, quiere usurpar para sí la autoridad divina y quiere reinar sobre todos y no humillarse ante nadie, a pesar de ser polvo, ceniza y gusano; finge conocerlo todo y no hay nada que quiera aprender, a pesar de ser ciego e ignorante; quiere aparecer como santo, religioso y virtuoso, y no quiere ser corregido por nadie, a pesar de ser un hipócrita, perverso y malicio-

so. Por todos estos motivos se afirma en el capítulo XV de Job a propósito del soberbio: *Alzó su mano contra Dios y se creyó bastante fuerte contra el Todopoderoso. Arremete contra Dios con el cuello erguido y armado de una gran osadía. La gordura embarnece su cara y la grasa le rebosa por los costados*. Job, pues, alude a múltiples pecados que acompañan precisamente al soberbio. En efecto, el soberbio es desobediente al transgredir los mandatos divinos, y por eso declara Job al inicio: *Alzó su mano contra Dios*. Dios manda, porque anima y exhorta a la obediencia. El impío transgresor, en cambio, lo rechaza, porque, cuando actúa contra la orden del Señor, alza su mano contra aquel que manda sobre él, según dice Gregorio. Asimismo, el soberbio se encuentra seguro en su hábito de pecado, y por eso añade Job que el soberbio ‘se creyó bastante fuerte contra el Todopoderoso’, porque, cuanto más se permite prosperar al soberbio, tanto más éste se hace fuerte contra Dios. Asimismo, al soberbio no lo ruborizan sus soberbios ataques, y por eso añade Job que el soberbio: *Arremete* —es decir, expeditivamente— *contra Dios* —con audacia e irreverencia— y *con el cuello erguido* —es decir, con superioridad—. El soberbio, además, manifiesta una terca obstinación, y por eso añade Job que el soberbio: *Con una gran osadía* —es decir, con abundancia de medios— *se ha armado* contra Dios —a saber, perseverando en su culpa—. El soberbio también es ciego de pensamiento, y por eso añade Job: A su *cara* —interior del soberbio— *la embarneció la gordura* —de la soberbia, para que no pueda contemplar las realidades eternas—. El soberbio, además, mantiene relaciones engreídas y lascivas, y por eso concluye Job: *De sus costados* —es decir, de los compañeros asociados— *la grasa* —es decir, la lascivia— *rebosa*. De ahí que Gregorio escriba en los Libros morales: «Cuando uno se junta a un soberbio poderoso, se hincha, como de la grasa, del poderío de éste». Conque, ‘de su costado rebosa la grasa’ significa ensoberbecerse contra Dios por el poderío de allegados o compañeros.

Otros vicios hacen rehuir de Dios y volverse hacia alguna creatura, como la avidez hacia el oro y la plata, la gula hacia la bebida y la comida, la lujuria hacia los placeres del tacto. La soberbia, en cambio, se erige a sí misma con altivez contra Dios, deseando quitarle y arrancarle lo que le pertenece. Por este motivo, afirma el profeta: *La soberbia de aquellos que odian a Dios sube siempre*, porque es de origen celeste. De ahí que Bernardo diga: «El adúltero se deshonra a sí mismo, el injurioso incordia al prójimo, el altanero deshonra, en cuanto de él depende, a Dios. *No cederé mi gloria a nadie*, dice el Señor. Y el soberbio: ‘Yo mismo me la apropiaré, aunque no me la hayas concedido’». Del mismo modo que la humildad honra de manera especial a Dios —como se lee en el capítulo III del Eclesiástico: *Porque grande es el poder del Señor y es glorificado por los humildes*—,

así la soberbia deshonra de manera especial a Dios. El humilde sólo considera grande la autoridad de Dios, y le atribuye sus bienes, la alaba y la glorifica. El soberbio, por el contrario, considera grande su propia autoridad, atribuye a ésta sus bienes y la alaba, si no exteriormente, al menos, en el interior. Por eso Gregorio afirma del soberbio que «callando proclama sus alabanzas». De ahí que en el capítulo XXI de Job se afirme que besa su propia mano, donde se lee: *Si he besado mi propia mano con la boca, eso es el colmo de la maldad y la negación del Dios altísimo*. Y explica la Glosa en ese lugar: «Besa su propia mano con su boca quien alaba su propia acción, lo que es el ‘colmo de la maldad’, porque ‘cualquiera que se atribuye una obra se persuade de negar el reconocimiento al autor de la misma’». Pero del mismo modo que el humo, cuanto más asciende, tanto más rápidamente desaparece, así también sucede con los soberbios, según aquel oráculo del profeta: *Vi al malvado que se jactaba y prosperaba, y volvió a pasar y ya no estaba*. Porque del mismo modo que un demente o un epiléptico se lanzan desde lo alto, también al soberbio lo precipita Dios. Un ejemplo de esto quedó de manifiesto en Lucifer, quien por su soberbia cayó del cielo, como se lee en el capítulo XIV de Isaías. Un ejemplo se encuentra en Adán, quien, como se lee en el capítulo III del Génesis, por su soberbia fue expulsado del paraíso. Un ejemplo es Saúl, el cual, como se lee en el capítulo XV del primer libro de los Reyes, fue rechazado del poder regio. Un ejemplo se encuentra en Nabucodonosor, el cual, como se lee en el capítulo IV de Daniel, por su soberbia fue convertido en bestia. Un ejemplo se encuentra en el blasfemo Antíoco, el cual, como se lee en el capítulo IX del segundo libro de los Macabeos, cayó de su carro y se fracturó todos sus miembros. De ahí que Agustín escriba: «Ay de aquél que tiene por auriga a la soberbia, porque necesariamente se despeñará». El soberbio avanza como con ímpetu, porque desea sin medida lo excelente. Y se eleva hacia lo alto para arruinarse con una caída peor, del mismo modo que Simón el Mago. Tenemos un ejemplo similar en el Anticristo, el cual, como se lee, después de ascender al Monte de los olivos, fingiendo ser el hijo de Dios, recibirá un rayo caído del cielo contra él y con el rayo una voz del cielo que dice: ‘Muere’. Por todo lo dicho anteriormente, afirma el sabio en el capítulo X del Eclesiástico: *La soberbia es odiosa ante Dios y también ante los hombres, y abominable toda injusticia de los gentiles* —es decir, de quienes viven como paganos—, los cuales, aun habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como Dios, sino que cambiaron la gloria de Dios y la gloria del Creador por la gloria de la criatura.

Y esto lo hicieron especialmente los romanos. Y por eso el Señor envió sobre ellos un diluvio de penas a causa de su diluvio de culpas. En efecto, en

tiempos del bienaventurado Gregorio²⁷⁶ hubo una crecida tan grande del río Tíber que superó las murallas romanas e inundó toda la ciudad hasta el Capitolio. Asimismo, una serpiente grande, a modo de embarcación, descendió hacia el mar junto con otras muchas serpientes por la corriente del río y allí fueron lanzadas a la playa. Debido a la ponzoña de éstas brotaba un pequeño tumor en la ingle por cuyo malestar murieron el papa Pelagio²⁷⁷ y un número incontable de romanos. Entonces, elevado al pontificado el bienaventurado Gregorio, instituyó procesiones y un ayuno contra esta calamidad. Después de reunirse para la procesión, tanto arreció aquella calamidad que, en el transcurso de una hora, ochenta personas exhalaban el último suspiro. Pero el bienaventurado Gregorio no desistió de la oración hasta que se calmó aquella calamidad, para que se cumpliera la Escritura: *Dios se enfrenta a los soberbios, mas da su gracia a los humildes*. En efecto, el bienaventurado Gregorio, al ponerse en pie después de orar, vio un ángel de Dios limpiando la espada sangrante sobre el castillo de Crescencio, el cual desde aquel suceso se llama Castillo del Ángel²⁷⁸. Por esta visión entendió el bienaventurado Gregorio que la calamidad había ya terminado, y por esto instituyó en todo el orbe que en esa fecha se rezaran letanías —es decir, que se celebrasen rogaciones por el fallecimiento o muerte, por medio de las cuales invocamos a Dios y a los santos ángeles—. Y unas letanías se denominan mayores²⁷⁹ porque fueron instituidas por un prelado mayor, y en una ciudad importante, y primero, antes de otras letanías que se rezan en los días previos a la fiesta de la Ascensión. Otras letanías se denominan, en cambio, menores porque fueron instituidas por un prelado menor, a saber, por el obispo de Vien-

²⁷⁶ Gregorio I (590-604). Nació en Roma poco antes de la mitad del siglo VI en el seno de una familia de la aristocracia senatorial. Recibió una esmerada educación. Desempeñó cargos administrativos en el gobierno civil de Roma. Fundó una comunidad monacal. Fue enviado por el papa Pelagio II como apocrisario ante la corte de Constantinopla. De regreso en Roma fue proclamado papa. Empezó una amplia labor en los ámbitos eclesiástico, religioso y político. Escribió importantes obras teológicas de amplio influjo en la posteridad. Vid. *Enciclopedia dei Papi*, vol. 1, pp. 546-574.

²⁷⁷ Pelagio II (579-590). Nació en Roma en el seno de una familia de origen germánico, quizá goda. Fue elegido papa durante la invasión de los Longobardos. En otoño de 589 Italia fue devastada por inundaciones catastróficas. Brotó después una violenta epidemia que asoló Roma. El pontífice fue una de las primeras víctimas. Vid. *Enciclopedia dei Papi*, vol. 1, pp. 541-546.

²⁷⁸ Juan Gil nos habla de esta aparición del arcángel Miguel en tiempos de Gregorio Magno en MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum, sanct., litt. M: Michaelis archangeli apparitio* (p. 588, l. 49-54).

²⁷⁹ Juan Gil trata más extensamente sobre la institución de estas letanías en MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum, litt. L: Litaniarum institucione* (p. 522, l. 9-524, l. 51).

ne²⁸⁰, y en un lugar menor, a saber, en Vienne. En efecto, como a menudo había terremotos en torno a Vienne, por cuya causa aun las iglesias se venían al suelo, un sábado de vigilia de Pascua, mientras celebraba el obispo Mamerto, después de que un rayo hubiese destruido el palacio de la ciudad y de que lobos y otras fieras por un año sin interrupción hubiesen hecho estragos entre los habitantes, el bienaventurado Mamerto proclamó un ayuno de tres días y, después de celebrar procesiones cada día, terminó por misericordia de Dios aquella calamidad. La Iglesia de Roma instituyó la celebración de este ayuno y procesiones antes del día de la fiesta de la Ascensión, de manera que gracias a esta devoción podamos ascender al cielo por Cristo y después de Cristo.

La segunda razón por la que el Rey de reyes y Señor de señores se enfrenta a los soberbios es porque ellos persiguen a los siervos del Altísimo y a toda su familia, con intención de prevalecer tiránicamente sobre ella. De ahí que, del mismo modo que el fuego se comporta con la paja y los rastrojos, así el soberbio se comporta con la soberbia de los pobres, porque, según el oráculo del profeta: *Mientras el impío se ensoberbece, el pobre se abrasa*. Igualmente, del mismo modo que el estómago hinchado por los gases causa pesar en el vientre, así también el soberbio causa pesar y agravio a los pobres de Cristo. De ahí que en el capítulo XI del Eclesiástico se afirme: *Como las entrañas de los hediondos despiden un hedor, y como la perdiz se introduce en la jaula, y la cabra en la trampa, así también el corazón de los soberbios* —despide un hedor y se engaña a menudo, aunque se considere sabio—. El soberbio se puede comparar con la perdiz, porque del mismo modo que la perdiz, como se lee en el capítulo XVIII de Jeremías, *empolla lo que no procreó* —a saber, huevos ajenos—, así también el soberbio se atribuye y arroga acciones ajenas que él no realizó. Además, del mismo modo que la perdiz es un ave muy sucia y, sin embargo, con gusto la comen los poderosos, así también la soberbia es muy sucia y con gusto la rumian los poderosos. El soberbio se puede comparar también a la cabra silvestre, porque, del mismo modo que ella habita en la cumbre del monte, así también el soberbio se consume siempre con pensamientos y deseos de dignidades y honores, y del mismo modo que la cabra tiene una vista más aguda que los demás animales, así también el soberbio se considera más sabio que todos los demás. Y del mismo modo también que la cabra corre velozmente, así también el soberbio acude a toda velocidad ahí

²⁸⁰ Mamerto, obispo de Vienne. Parece que perteneció a una familia opulenta de Lyon y que estuvo casado, antes de su designación al episcopado. Fue consagrado poco después de 462. Se enfrascó en una disputa con el papa Hilario acerca de los privilegios de la diócesis vecina de Arles. Ante la inminencia de una calamidad organizó las procesiones rogativas en el triduo previo a la fiesta de la Ascensión. Murió poco después de 475. Vid. *Bibliotheca sanctorum*, vol. 8, col. 614-616.

donde queda disponible una prebenda. Por este motivo el sabio declara al inicio que, del mismo modo que una perdiz se introduce en la jaula, y queda engañada, por más que sea un ave muy sagaz; y del mismo modo que a una cabra se la introduce en una trampa y ahí es cogida, por más que posea una vista muy aguda y una carrera muy veloz, así el soberbio en sus propias acciones queda engañado y atrapado, aunque se considere más sabio que los demás. Y del mismo modo que una persona hedionda escupe y defeca siempre hediondecas, así el soberbio siempre habla mal de la familia de Cristo. De ahí que se añada en el mismo capítulo del Eclesiástico: El soberbio *cambia* —las acciones y palabras— *buenas en malas, y deshonorra a los elegidos*. Tratando de todo esto el bienaventurado Gregorio dice así en el libro III de los Libros morales: «En los soberbios hay griterío en su palabra, amargura en su silencio, ligereza en su contento, enojo en su tristeza, falta de honestidad en su actuar, honestidad aparente, altivez en su andar, rencor en su respuesta. El alma de estas personas es siempre impetuosa para infligir afrentas, débil para tolerarlas, perezosa en obedecer, molesta para atosigar a otros, renuente ante su deber y ante lo que es importante, pronta para aquello que ni es su deber ni es importante. Éste también es, por lo general, un defecto propio de los arrogantes: que consideren que es poco lo mucho que ellos han dicho, y mucho, lo poco que se les dice. Pues, en efecto, siempre quieren decir su opinión y no soportan oír la de los demás». También el bienaventurado Bernardo, tratando sobre los soberbios y presuntuosos en el libro Sobre los doce grados de la humildad, afirma que el soberbio o presuntuoso «es el primero que ocupa su puesto en las reuniones, el primero en dar su opinión en las deliberaciones; acude adonde no lo llaman, se entromete sin mandato; reordena lo que ya está ordenado, rehace lo que ya está hecho. Cualquier cosa que él en persona no hizo u ordenó, considera que no estuvo bien hecha ni adecuadamente ordenada. Juzga a los jueces, recela de los que van a juzgar. Si, llegado el momento, no lo nombran prior, piensa que su abad es un envidioso o que ha sido engañado».

La tercera razón por la que el Rey de reyes y el Señor de señores se enfrenta a los soberbios es porque le roban algo de su viña y su heredad, a saber, sus propias almas soberbias, que Él mismo compró no con oro o con plata o cualquier otro bien del mundo, sino con su sangre preciosa, según las fidedignas palabras divinas de las Escrituras. De ahí que Dios en persona se lamente, por boca de Isaías, en el capítulo V del libro homónimo, cuando afirma: *¿Qué más debí hacer por mi viña que no haya hecho? Y continúa: La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel. Y esperé de ellos justicia y, ahí tenéis, iniquidad*. Es ciertamente una gran iniquidad expulsar de su propia heredad al dueño en persona e intro-

ducir en su lugar al diablo. Esto hace el pecador cada vez que aleja su alma de Dios por la soberbia y se somete al rey de las tinieblas. A propósito de esto se afirma en el capítulo XL de Job: *Él reina sobre todos los hijos de la soberbia*. En ese pasaje comenta la Glosa: «Como la humildad es señal de elección, así la soberbia es señal de reprobación».

Por consiguiente, por la señal que cada uno lleva, se conoce bajo qué rey o guía combate. Y ya que el soberbio combate en favor del diablo, por eso combate contra el Rey de los cielos en persona. Por eso se declara al inicio: *Dios se enfrenta a los soberbios, mas da su gracia a los humildes*. Esto lo confirma Judith en el capítulo IX del libro homónimo, cuando afirma: *Desde un inicio los soberbios no te agradaron, Señor, sino que te agradó la súplica de los humildes y mansos*, como quedó de manifiesto en el bienaventurado Gregorio y en el bienaventurado Mamerto, quienes, como rogaron con humildad por la solución de las desgracias de su pueblo, merecieron ser escuchados por el Señor, aquí en el tiempo presente por la gracia, en el futuro por la gloria. Que a esta gloria se digne conducirnos el benigno Hijo de Dios, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina, Dios, por los siglos infinitos. Amén.

Quien se deja llevar por la ira contra su hermano, será un reo sometido a juicio. Las palabras citadas están escritas en el capítulo V de Mateo.

De acuerdo con la tradición de los santos doctores²⁸¹, existe una ira laudable, que es llamada ira por arrebató contra los pecadores, como la de Moisés contra los idólatras por Dios en el capítulo XXII del Éxodo, y la ira de Finés contra los adúlteros en el capítulo XXV de los Números, y la ira de Elías contra los sacerdotes de Baal en el capítulo XV del tercer libro de los Reyes, y la ira de Matatías contra los que sacrificaban a los ídolos en el capítulo II del primer libro de los Macabeos, y la ira de Cristo contra los que vendían y compraban en el templo, como se lee en el capítulo XXI de Mateo. Existe también una ira admisible, a saber, el primer impulso natural del espíritu, que no está bajo nuestro dominio. Y existe una ira digna de reprobación y condena, a saber, el impulso del espíritu inclinado a hacer daño con el consentimiento de la razón. Y puesto que semejante ira es execrable ante Dios, por eso se dice en la cita referida más arriba: *Quien se deja llevar por la ira, será un reo sometido a juicio.*

Quien no está sujeto a la falta, no está sujeto al castigo. Y de acuerdo con esta afirmación, el Hijo de Dios establece, con las palabras citadas, dos puntos. En primer lugar señala, ciertamente, que el impulso desordenado del espíritu contra el prójimo es digno de reprobación, cuando afirma al inicio: *Quien se deja llevar por la ira.* En segundo lugar señala el castigo acordado a esa culpa²⁸², cuando añade: *Será un reo sometido a juicio*, es decir, ante el juicio de Dios. Al inicio tiene presente la culpa, a saber, dejarse llevar por la ira; después, la pena o, si se quiere, al imputado, a saber, los juicios que le esperan. Y por eso afirma: *Quien se deja llevar por la ira, etc.*

La paciencia agrada al Altísimo, molesta al diablo, beneficia a la persona. Pero, por el contrario, la pasión de la ira o de la cólera ofende y desafía a Dios, se gana el favor del diablo, apesadumbra y agobia el corazón del hombre. Desafía a Dios, a quien debería servir; condesciende con el diablo, a quien debería resistir; y se causa daño a sí misma, a quien debería defender.

²⁸¹ La fuente de esta *distinctio* de la ira podría ser Guillermo Peraldo (vid. aparato de fuentes), a quien Juan Gil cita repetidamente. En efecto, Peraldo explica que existe una ira buena que se molesta contra el vicio y una ira mala que se molesta contra las personas. Esta última se divide a su vez en una ira súbita, sin deliberación de la razón, que constituye pecado venial, y una ira deliberada y con consentimiento de la razón, que constituye pecado mortal. La ira inveterada se convierte, finalmente, en odio.

²⁸² Se trata de una reconstrucción del texto, que en este punto está corrupto. La idea general, no obstante, parece clara: la iracundia es un comportamiento reprobable (*detestabilis*) y digno de condena (*damnabilis*). Vid. Estudio preliminar, p. 37-38.

Así pues, la primera razón por la que es digno de castigo quienquiera que se deja llevar por la ira contra el prójimo es porque por la pasión de la ira desafía al Rey del cielo y lo ofende. Y esto lo confirma el sabio en el capítulo XXVII del Eclesiástico, cuando afirma: *La ira —como vicio, evidentemente— y la cólera —que perturba el espíritu— son ambas aborrecibles* a los ojos de Dios. El motivo de esto es que Dios quiere que el impío tema su juicio. El iracundo, en cambio, lo envilece y rebaja. Por esto, Dios amenaza con castigar al iracundo con las penas eternas. Por este motivo afirma el sabio en el capítulo XXVIII del Eclesiástico: *Acuérdate del temor del Señor —es decir, del temible y tremendo juicio de Dios— y no te dejes llevar por la ira contra tu prójimo*. Y el bienaventurado Gregorio dice en sus Libros morales: «La ira callada es entregada a juicio; la ira inarticulada, al Sanedrín; en cambio, la ira de corazón y verbalizada, al fuego infernal»²⁸³. Del mismo modo que el vinagre corroe el recipiente, en caso de que permanezca durante mucho tiempo en él, así también la ira corroe el espíritu, en caso de que persista hasta el día siguiente. Y por eso afirma el apóstol en el capítulo IV de la carta a los Efesios: *Que el sol no se ponga sobre vuestra ira*. El Espíritu Santo no habita de buena gana en un albergue turbado. Y ya que el corazón del iracundo siempre está turbado, por eso Dios no habita allí de buena gana. Y esto es lo que afirma el sabio en el capítulo XI del Eclesiástico: *Quita la ira de tu corazón*, porque, evidentemente, ésta echa afuera a Dios y acoge al diablo. A Dios no le gusta vivir con los incendiarios. Y ya que los iracundos son incendiarios y prenden fuego con facilidad a todo el mundo, por eso Dios altísimo los destierra. Por eso se lee en el capítulo XXVI del libro de los Proverbios: *Del mismo modo que el carbón en las brasas y la leña en el fuego, así el iracundo atiza las peleas*. Dios, en cambio, ama la paz y la concordia, no las discordias ni las peleas. Por eso se afirma que los pacíficos albergarán a Cristo, porque, *del mismo modo que el colérico provoca las peleas, así el paciente calma las que han surgido*, como se lee en el capítulo XV del libro de los Proverbios. Además, del mismo modo que es peligroso tener como socio a un ladrón o a un salteador, así también es

²⁸³ Gregorio Magno está explicando Mt 5, 22: *Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano «raca», tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, merece la condena del fuego infernal*. Encuentra que hay una gradación entre la maldad de la ira y su castigo correspondiente. En primer lugar, hay una ira sin manifestación exterior. Este acto no quedará sin juicio. Después, hay una ira que se manifiesta con una interjección («raca»). Este acto será llevada ante el sanedrín. Finalmente, hay una ira que se manifiesta con una palabra injuriosa («necio»). Este acto merecerá el fuego del infierno. Concluye que la ira que no se manifiesta con sonidos será entregada a un juicio, la ira que se manifiesta con sonidos será entregada a un consejo y la ira que se concibe en el corazón y se manifiesta con palabras será entregada al fuego infernal.

peligroso tener como socio a un iracundo. Y por esto dice el sabio en el capítulo VIII del Eclesiástico: *No pelearás con el iracundo ni atraveses el desierto con el temerario, porque la sangre no es nada a sus ojos, y cuando estés indefenso, te matará.* En efecto, los antiguos definieron que la ira es el deseo de venganza, según dice Agustín en La ciudad de Dios. Por eso, del mismo modo que las chispas y el pábulo alimentan el fuego, así también las iras arraigadas engendran venganzas. Además, del mismo modo que al golpear el hierro, el pedernal o la piedra, se saca fuego, así también quien golpea al iracundo provoca altercados. Y por esto dice el sabio en el capítulo XXVIII del Eclesiástico: *Apártate de disputas y disminuirás tus pecados,* es decir, abstente de la ira, de la que nace la disputa, y pecarás menos. En efecto, el iracundo atiza la disputa, evidentemente, con sus insultos, del mismo modo que una persona atiza el fuego con la paja y la leña. Además, cuanto más abundante y seca fuera la leña, tanto más grande y luminoso será el fuego. Así, cuanto mayor sea el poder del iracundo, como en el caso de los reyes y emperadores, tanto mayor será su iracundia. Y así lo confirma el sabio en el capítulo XXVIII del Eclesiástico, cuando afirma: *Como sea la leña, así arde el fuego; y como sea el poder de la persona, así será su iracundia; y como sea su riqueza, se encenderá su ira,* hasta tal punto que, a causa de su iracundia, blasfema contra Dios en persona y con su blasfemia provoca contra sí a Dios mismo. Pero la ira del Señor persigue a semejantes iracundos y blasfemos. En efecto, muchas veces, cuando profieren palabras blasfemas, son arrebatados por el diablo y son precipitados a tierra y mueren en gran desgracia.

La segunda razón por la cual será un reo sometido a juicio quienquiera que se deje llevar por la ira contra su hermano es porque el iracundo se asocia con el diablo, y establece amistad, acuerdo y pacto con él, siguiéndolo e imitándolo en el ataque lleno de cólera con que el diablo en persona se enfurece contra el siervo de Dios, y de modo semejante actúa el iracundo, según lo que afirma Dionisio que en los demonios existe «una cólera insensata, un necio deseo y una fantasía lasciva». Con todos estos medios los hombres llenos de cólera persiguen a los siervos de Dios, al igual que el diablo, de quien son imitadores. De aquí que el apóstol nos exhorte a lo contrario en el capítulo IV de la carta a los Efesios, cuando escribe: *No deis ocasión al diablo —como a un amo—. Malas palabras no salgan de vuestra boca, sino una buena palabra para la edificación de la fe, de modo que se ofrezca un beneficio a vuestros oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios con que os han sellado para el día de la redención. Desterrad de vosotros toda amargura, ira, enfado, insulto y blasfemia, junto con toda maldad.* Como el diablo no pudo alcanzar la grandeza que ambicionaba, por eso entró en él la amargura de voluntad y el despecho; y de ese despecho surgió la ira; y de esa ira, la indignación y el des-

precio de Dios; y del desprecio ha seguido la divulgación o revelación de su enemistad contra Dios y contra sus santos; y a raíz de semejante desafío, persigue a los siervos de Dios con malicia, impidiendo que asciendan al lugar de donde él cayó y, en cuanto está en sus manos, persigue a Dios con blasfemias. Y puesto que muchos toman parte en estos males y se apartan del Altísimo, por eso afirma el apóstol: *No deis ocasión al diablo —por vuestro consentimiento—. Antes bien, resistid ante él y huirá de vosotros.* Como dice el apóstol en el capítulo VI de la carta a los Efesios: *Poneos la armadura de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo. Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre —es decir contra hombres carnales—, sino contra los dominadores del mundo de tinieblas. Por eso, recibid la armadura de Dios para poder resistir.* Del mismo modo que el carniceiro con ayuda del pasto y de las crías atrae tras de sí su ganado, así también el diablo por medio de la iracundia arrastra a sí a muchos miles de hombres. Quien es iracundo, es propenso a todo vicio. Por eso se lee en el capítulo XXIX del libro de los Proverbios: *Quien es fácil al enfado y a la ira, será más propenso a los pecados, es decir, a todos los restantes.* De aquí que se afirme en el Salmo: *El Señor envió —es decir, permitió que fueran enviados— contra los pecadores el enfado y la ira, que son enviados por medio de ángeles malos.*

La tercera razón por la cual será un reo sometido a juicio quienquiera que se deje llevar por la ira contra su hermano es porque la ira daña a toda la persona y la aparta de Dios. Daña, ciertamente, su cuerpo y lo agobia con enfermedades. Daña también su alma y la llena de muchas iniquidades. Por eso se afirma en el capítulo XXX del Eclesiástico: *La pasión y la ira abrevian los días y las inquietudes conducen a una vejez prematura.* Y la ira no sólo hace daño a aquel en quien anida, sino que incluso lo mata. De ahí que el iracundo sea como un delirante que se lanza contra su propia espada, porque primero hace estragos contra sí que contra otro. Por eso dice Prudencio:

«*La falta de juicio es su propio enemigo: se da muerte enloqueciendo y la iracundia, víctima de sus propias armas, perece*»²⁸⁴.

Esto se da a entender en la persona de Saúl, a propósito del cual se dice en el último capítulo del primer libro de los Reyes: *Cogió su espada y se lanzó sobre*

²⁸⁴ Desde el punto de vista métrico se trata de un hexámetro dactílico, con un problema en el cuarto pie del segundo verso. En efecto, el cuarto pie, en vez de un dactilo o un espondeo en el segundo verso, presenta tres sílabas largas: v.1 *Ipsa si|b'est hos-|tis || ue-|sania:|seque fu-|rendo* v.2 *interi-|mit || mori-|turque su-|īs || irā|cūndiā | telis*. El problema no existe en los versos originales de Prudencio, donde en vez de “*iracundia*” se lee “*ira ignea*” (-|īs || īr' | īgnēā: espondeo y dactilo).

ella. Así también la espada del iracundo, a saber, su ira, entra primeramente en su espíritu y lo convierte en insensato, carente de juicio y poseído. Los iracundos son también a modo de osos, a quienes el diablo ciega con una reacción ardiente, a saber, con una actitud desafiante. De aquí la Glosa: ‘Cayó sobre ellos el fuego’ —de la iracundia— ‘y no vieron el sol’ —de la justicia—, es decir, de la mansedumbre, porque se ha apagado en ellos el ojo de la razón, según el aforismo: «La ira impide que el espíritu pueda discernir la verdad»

Ella ilumina a todo hombre para conocerlo en enigma aquí en el camino y para verlo después cara a cara en la patria. Que esto se digne concedernos el benigno Hijo de Dios, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina, Dios, por los siglos infinitos. Amén.

No os emborrachéis con vino, que conduce a la lujuria. Las palabras citadas son palabras del apóstol escritas en el capítulo V de la carta a los Efesios.

Del mismo modo que el vino produce la salud de alma y cuerpo, cuando se bebe con sobriedad, así también produce debilidad de alma y cuerpo, cuando se bebe en demasía. Y teniendo presente esta constatación el apóstol afirmaba: *No os emborrachéis con vino, que conduce a la lujuria.*

Existen dos males que sufren casi sin excepción todas las personas mundanas, a saber, la gula y la lujuria. Y frente a esta afirmación el apóstol establece, con estas palabras, dos puntos. En efecto, en primer lugar, como un buen médico, nos desaconseja el mal de la embriaguez. En segundo lugar, nos aconseja el bien de la castidad. El mal de la embriaguez es contrario al bien de la abstinencia. En cambio, el bien de la castidad es contrario al mal de la incontinencia. Desaconseja el apóstol el vicio de la embriaguez, cuando afirma al inicio: *No os emborrachéis con vino.* Induce y exhorta a la virtud de la castidad, cuando prohíbe el vino a causa de la lujuria. En la embriaguez prevé la enfermedad, como buen médico. En el vino presenta la causa de esa enfermedad, mientras que en la lujuria, el peligro al que conduce. Por consiguiente, puesto que los males mencionados han trastocado la mayor parte del mundo, por eso el apóstol, como un buen médico, desaconseja uno y otro, cuando afirma: *No os embriaguéis con vino, etc.*

La sobriedad guía a toda la persona por lo que respecta al conocimiento, al afecto y a la acción. Por el contrario, la embriaguez es capaz de obscurecer el entendimiento humano, es capaz de perturbar la voluntad humana y, también, es capaz de mermar y destruir lo provechoso para el hombre. Obscurece la razón en relación con la verdad. Enfría y confunde la voluntad en relación con la caridad. Finalmente, impide el progreso en relación con lo provechoso.

Así pues, la primera razón por la que el apóstol, como un buen médico, desaconseja la embriaguez es porque el vicio de la embriaguez ciega y obscurece el entendimiento para conocer la verdad, y el juicio para discernir. Y por esto la ley divina prohíbe, especialmente, que beban cualquier bebida embriagante los que ejercen alguna dignidad, cuando afirma en el capítulo X del Levítico: *Cuando vayáis a entrar en la Tienda de la alianza, no bebáis vino ni bebida embriagante, ni tú ni tus hijos, no sea que muráis. Porque es una ley perpetua para vuestra descendencia, y para que sepáis distinguir entre lo sagrado y lo profano, lo impuro y lo puro.* Del mismo modo que el humo causado por el fuego a tal punto nubla la vista que ésta no puede ver bien el color de las cosas, así también el humo del vino, que es causa de la embriaguez, a tal punto turba el cerebro que la persona no

puede distinguir con claridad entre lo puro y lo impuro, entre lo verdadero y lo falso, entre lo recto y lo torcido, entre lo feo y lo hermoso. Y por eso la ley divina prescribe principalmente a soberanos y prelados, a jueces y a sacerdotes, aquello que se ha expresado en la cita referida más arriba, a saber, que no beban vino ni bebida que pueda embriagar —principalmente, soberanos y prelados— para que sepan distinguir entre lo santo y lo profano, etc. Y del mismo modo que la embriaguez nubla la vista en tal modo que una vela o a una persona las ve dobles, de manera similar nubla la inteligencia a tal punto que juzga que Dios, uno y trino, no es ni trino ni uno. La embriaguez recuerda también al beleño²⁸⁵ y a la neguilla²⁸⁶, porque, del mismo modo que éstas nublan y adormecen los sentidos de una persona, de manera que uno no puede conocer adecuadamente las cosas, así también la embriaguez embota el entendimiento, de manera que no puede discernir entre lo justo y lo injusto. Y por eso la ley divina declara al inicio: *No bebáis vino ni bebida embriagante*, etc. De ahí que también afirme Salomón en el capítulo XXXI del libro de los Proverbios: *No ofrezcas vino a los reyes, Lamuel, porque, donde reina la embriaguez, no puede guardarse ningún secreto, no sea que beban y se olviden de las leyes de Dios, y traicionen la causa de los desfavorecidos*. Según afirma Isidoro en el libro Sobre el bien supremo: «La embriaguez engendra la perturbación del espíritu, la locura del corazón, el fuego de la pasión desenfrenada. La embriaguez enajena el espíritu a tal punto que no sabe dónde se está. De ahí que ni siquiera se percibe el mal que se comete a causa de la embriaguez». Y sigue: «Quienes abusan de la comida, cuanto más ceban el vientre, tanto más embotan la percepción espiritual. En efecto, los griegos dijeron que de un vientre repleto no puede nacer una percepción fina²⁸⁷». De ahí que también se afirme en el capítulo XXVIII de Isaías: *Los sacerdotes y el pueblo desatinan a causa de la embriaguez*.

La segunda razón por la que el apóstol, como un buen médico, nos aconseja la embriaguez es porque ella aparta la voluntad humana del bien propuesto, arranca a la persona de todo bien y la expone a todo crimen y maldad. Un ejemplo de esto quedó de manifiesto en Noé, a propósito del cual se lee en el

²⁸⁵ Beleño (*Hyoscyamus niger* L.; *Hyoscyamus albus* L.). Planta venenosa de propiedades narcóticas. Vid. P. Font, *Plantas*, n. 405, pp. 571-576 y n. 406, pp. 576-578. Juan Gil dedica una sección a los remedios contra el beleño como planta venenosa en FERRERO HERNÁNDEZ, *Liber contra uenena*, 9, 6-21 (p. 127). El beleño se cita repetidas veces también en la *Historia naturalis*.

²⁸⁶ Neguilla (*Nigella sativa* L.; *Nigella damascena* L.). Planta que en dosis elevadas produce sopor, relajación muscular y embotamiento de la sensibilidad. Vid. P. FONT, *Plantas*, n. 116, pp. 212-214 y n. 117, p. 214. Juan Gil presenta esta planta como remedio contra las lombrices en los niños en DOMÍNGUEZ GARCÍA-GARCÍA BALLESTER, *Historia naturalis*, p. 1222, l. 4-5.

²⁸⁷ En griego: ἴ ἡ ὀ ὐ ἰ ὓ . Vid. KOCK, *Comicorum*, vol. 3, p. 613.

capítulo IX del Génesis que, por beber vino de la viña que había plantado, borracho y desnudo, yació en su tienda. En efecto, del mismo modo que el juego de los dados hace que una persona se quede desnuda materialmente: sin vestidos, sin dinero y sin posesiones, así también la embriaguez hace que una persona se quede desnuda espiritualmente: sin todas las gracias, bienes y virtudes, y la expone a cometer todo tipo de crímenes, como quedó de manifiesto en Lot, a propósito del cual se lee en el capítulo XIX del Génesis que, emborrachado por sus hijas, cometió incesto con ambas. Por eso afirma Inocencio en el libro *Sobre la miseria humana*: «La embriaguez desnudó las partes pudendas; cometió incesto; mató al hijo del rey; degolló a Holofernes, jefe de los ejércitos»²⁸⁸. Por esto también afirma el sabio en el capítulo XX del libro de los Proverbios: *El vino está lleno de lujuria y la embriaguez de pendencias; y quien se complace en ellos no llegará a sabio*. En efecto, el sabio tiene presente que la gula es semejante a un siervo, es semejante a un perro y es semejante a una bestia de carga. Conque, cuanto más se consiente a un siervo, tanto más languidece en el ocio; cuanto más se protege a un perro, tanto más se consienten sus ladridos; cuanto más se apacienta a una bestia, tanto más pega coces contra su señor. Así también la carne, cuanto más se nutre y más beneficio recibe, tanto más se rebela contra el espíritu y lo incita a practicar todo tipo de vicios. Por eso escribe Isidoro: «Dondequiera que exista exceso de comida y de bebida, allí domina el apetito sensual». Por eso escribe Alano: «¿Qué es la embriaguez sino una enajenación del espíritu, un despojo de las virtudes, una imagen de la muerte, una especie de locura? A causa de la embriaguez crece la soberbia del insolente, el extravío del siervo, la malicia del envidioso. La embriaguez enreda las palabras, tuerce la mirada, hace envilecerse al que camina con paso incierto, produce mareos, ocasiona graves malestares estomacales, hincha las entrañas, hace perder el pudor del alma y el recato de las palabras, expulsa todo signo de discreción, rompe el sello de la castidad. Y del mismo modo que el vino sale del estómago a la boca, así también los secretos salen del estómago espiritual como palabras. Y del mismo modo que el ebrio no puede retener el vino en su interior, así también vomita fuera los secretos». Por eso afirma el sabio: *Donde reina la embriaguez, no puede guardarse ningún secreto*.

²⁸⁸ Se refiere a diversos personajes bíblicos. En primer lugar a Noé quien, borracho, descubrió sus partes pudendas (vid. *Gen.* 9, 18-29). A continuación a Lot, el cual, emborrachado por sus hijas, tuvo relaciones incestuosas con ellas (vid. *Gen.* 19, 30-38). Después a Amnón, hijo del rey David, a quien Absalón mandó matar por haber abusado de su hermana Tamar. Los asesinos esperaron a que el hijo del rey estuviera borracho (vid. *II Reg.* 13, 1-22). Por último al rey Holofernes, quien totalmente borracho murió a manos de Judith (vid. *Iudith* 13, 1-10).

La tercera razón por la cual el apóstol nos desaconseja la embriaguez es porque la embriaguez es capaz de impedir lo que hace progresar al hombre. Y esto lo atestigua el sabio en el capítulo XIX del Eclesiástico cuando afirma: *Un obrero bebedor nunca se hará rico*. En efecto, del mismo modo que una tormenta destruye poco a poco el suelo natal circundante, así también el bebedor destruye poco a poco la hacienda paterna a él confiada y sus bienes temporales. Porque, cuanto el bebedor gana toda la semana, otro tanto gasta el domingo. Por este motivo, el sabio declara al inicio: *Un obrero bebedor nunca se hará rico*. La embriaguez no sólo impide el progreso temporal de las riquezas, sino también el progreso espiritual y corporal, a saber, del cuerpo y del alma. Por eso afirma el sabio en el capítulo XXXI del Eclesiástico: *El fuego pone a prueba el temple del hierro; así, el vino que se bebe hasta la embriaguez muestra el corazón de los soberbios*. Y continúa: *El vino que se bebe en exceso —sea por su cantidad, sea por su vivacidad—, provoca la excitación —es decir, la pérdida del sentido y la incitación a la iracundia—, la ira —es decir, la tendencia a la venganza y al insulto— y muchos males —tanto corporales como espirituales—*. Por eso dice el capítulo XXIII del libro de los Proverbios: *¿De quién son los pleitos? ¿De quién las trampas? ¿De quién las heridas sin motivo? ¿De quién la mirada extraviada? ¿Acaso no son de la gente que se excede con el vino y se aplica a vaciar hasta el fondo las copas? El vino que se bebe en exceso causa la amargura de espíritu*. En otras palabras, el vino fuerte o bebido en gran cantidad produce la amargura del pecado. Al tratar de estas desventajas, Alano dice así: «La gula es el sepulcro de la razón, montón de estiércol, origen de la lujuria, madre de las náuseas, fardo del estómago, pábulo de las fiebres; de la embriaguez nace la parálisis, de la vinolencia la hidropesía. Adán a causa de su gula perdió el paraíso, Elías merced a su abstinencia ascendió al cielo. Noé a causa de su gula desnudó sus muslos, Moisés merced a su abstinencia mereció hablar con Dios; Lot a causa de su embriaguez cayó en incesto, David merced a su abstinencia alcanzó el remedio penitencial».

Conque, si quieres llegar al remedio, limita, en primer lugar, el exceso de la gula y aplícate a la sabiduría del cielo, la cual conduce al reino de la gloria, donde nos embriagamos de la abundancia de la casa del Señor. Que a ella nos conduzca, etc.

No forniquemos, como fornicaron algunos, y cayeron en un solo día veintitrés mil, dice la primera carta a los Corintios en el capítulo X.

Cuánto desagrada al Altísimo el pecado de la fornicación lo pone de manifiesto el bienaventurado apóstol a la luz de la pena infligida al pueblo de Israel, cuando afirma: *No forniquemos, como fornicaron algunos, etc.*

La sagrada Escritura recomienda la virtud de la honestidad y promete la gloria excelsa a los que la guardan. Pero frente a esta afirmación el muy bienaventurado apóstol establece, con las palabras citadas, dos puntos. En primer lugar, ciertamente, nos exhorta a huir y despreciar el deseo carnal. En segundo lugar, pone de manifiesto cuán detestable es este vicio con el ejemplo del consecuente castigo. Debemos detestar el vicio carnal. Y por eso el apóstol declara al inicio: *No forniquemos.* Debemos temer el castigo. Y por eso añade el apóstol el peligro de la fornicación, cuando concluye: *No forniquemos, como fornicaron algunos, y cayeron en un solo día veintitrés mil.*

El casto goza de favor a los ojos del Altísimo; produce en provecho propio muchos frutos; está lleno de amor para con el prójimo; y es digno, además, de la gloria eterna. Pero, por el contrario, el incontinente y fornicador resulta odioso para Dios, funesto para sí mismo, injusto para con el prójimo, indigno, además, de la vida eterna. El fornicador resulta odioso a Dios porque lo ofende al igual que un detractor. Es funesto para sí mismo porque se causa daño en múltiples modos. Es injusto para con el prójimo porque lo despoja de sus bienes, a saber, de su sierva y de su hija, de su pariente y de su esposa. Es, además, indigno de la vida eterna, ya que no se prepara en modo alguno para ella, antes bien se incapacita.

La primera razón por la que el apóstol nos exhorta a huir de la lujuria es porque un lujurioso y fornicador exaspera y ofende a Dios de muchos modos, porque abraza con más gusto y persigue con más ardor el amancebarse y desear a una vil mujer, que el someterse a la voluntad y al señorío de su Creador. Por esta razón se queja el profeta Oseas de semejantes pecadores en el capítulo V del libro homónimo, cuando dice así: *No pensarán —a saber, los fornicadores— en volver al Señor, porque hay en medio de ellos un espíritu de fornicación, y no conocieron al Señor.* Del mismo modo que los bueyes todavía no castrados no toleran bien el yugo y el arado, así tampoco los fornicadores, el señorío divino. Y por esta razón el profeta declara al inicio sobre ellos: *No pensarán en volver al Señor, a no ser que se sometan a su voluntad.* Los pensamientos y anhelos de los fornicadores giran siempre en torno a los deseos carnales. Y ya que ‘hay en medio de ellos un espíritu de fornicación’ —es decir, en su corazón como en el centro—

por eso ‘no conocieron al Señor’, pues del mismo modo que el humo ciega la vista de manera que no puede ver la luz del día, así también el placer carnal ciega el espíritu de manera que no puede conocer a Dios mismo. Uno que sedujera a la mujer de un rey, o destruyera su palacio, o profanara un templo edificado por él, sin lugar a dudas lo estaría ofendiendo muy gravemente. Por consiguiente, puesto que el alma es esposa de Cristo, con quien él se desposó en virtud de su propia sangre; es casa de Dios, que adquirió con su propia sangre; es templo de Dios, que él mismo consagró por medio del Espíritu Santo, quienquiera que la perversa ofende a Dios altísimo. Y para mostrar esto afirma el apóstol en el capítulo III de la primera carta a los Corintios: *¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu Santo habita en vosotros?* En caso de que alguien deshonoré el templo de Dios, Dios lo aniquilará. Y en la primera carta a los Corintios, en el capítulo V: *¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? Conque, ¿voy a tomar los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una prostituta? De ningún modo.* Huid de la fornicación, porque, como afirma Alano: «Por culpa de la fornicación la imaginación se entorpece, los sentidos se embotan, el entendimiento se oscurece, la razón se confunde y el hombre se transforma en bestia», al punto que el hombre no conoce a Dios ni se vuelve hacia él, sino que lo ofende más, según la queja que Dios mismo expresa sobre su esposa en el capítulo III de Jeremías, cuando afirma: *Se prostituyó con sus amantes*, y la invitaron a convertirse y no se convirtió. Nadie puede ofender más a Dios que aquel que desprecia su imagen. Y esto lo hace aquel que por la fornicación profana a la creatura racional, creada a imagen de Dios. Nadie puede ofender más a Dios que aquel que lo abandona a cambio de un placer tan bajo. Y esto lo hace el lujurioso. De ahí que Dios en persona se queje, por boca de Jeremías, en el capítulo II del libro homónimo, cuando afirma: *Me abandonaron a mí, fuente de agua viva—en quien se encuentra el placer supremo— y se cavaron cisternas agrietadas— a saber, la gula y la lujuria—.* A propósito de estas cisternas se afirma en el capítulo XXX del Eclesiástico: *Vino y mujeres llevan a la apostasía incluso a los sabios*, como quedó de manifiesto en Adán, Sansón, David, Salomón y en muchos otros sobre los cuales trata el bienaventurado Jerónimo en su carta a Nepociano: «No te fíes de tu castidad pasada, porque no eres más fuerte que Sansón, ni más santo que David, ni más sabio que Salomón. Recuerda que una mujer expulsó a Adán del paraíso».

La segunda razón por la que el apóstol nos exhorta a huir de la fornicación es porque el pecado de fornicación profana y trastorna a su propio sujeto, según afirma el apóstol en la primera carta a los Corintios, en el capítulo VI: *Cualquier pecado que cometa el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero quien fornicar peca contra*

su propio cuerpo. Comenta la Glosa: «Los demás pecados manchan sólo el alma. En cambio, la fornicación contamina no sólo el alma, sino también el cuerpo. En efecto, ahí se da una suciedad no sólo del espíritu, sino también del cuerpo». De aquí que, en razón de los peligros de este pecado, el fornicador puede compararse con muchas realidades. Se compara, en efecto, al perro y al gato, porque, del mismo modo que el perro y el gato que se acercan asiduamente al fuego no pueden evitar alguna quemadura, así también los que se acercan asiduamente al fuego de los deseos impuros no pueden evitar por lo menos la degradación de su vida o de su género de vida. Y esto se dio a entender en José, quien, aunque no perdió el palio de la castidad en manos de la mujer, con todo, perdió y dejó en manos de la mujer el palio de la honestidad, y por esto huyó de ella, como se lee en el capítulo XXXIX del Génesis. Es comparable a un candil colgado en la pared que, aunque no quema la pared, sin embargo la afea. Por eso, del mismo modo que no es seguro acercar el fuego a la paja seca o a la estopa, así tampoco es seguro que un hombre permanezca largo tiempo cerca de la mujer o frente a ella. En efecto, la mujer de semejante hombre es como una trampa para el ave, como se lee en el capítulo VII del Eclesiastés. La mujer es también para el hombre como una espada al cuello, como se lee en el capítulo V de los Proverbios. En efecto, la mujer para el hombre es como una vela para la falena, como las sirenas para el navío, como los dados para el jugador, como el humo para el ojo, como una serpiente en el seno, como una espada en manos de un enajenado y como el vino para el borracho. Por todos estos motivos afirma el sabio en el capítulo IX del Eclesiástico: *No tengas celos de la mujer de tu regazo, no sea que la enseñes a portarse mal contigo. No des a tu mujer el señorío de tu alma, no sea que te domine y quedes confundido. No pongas tu atención en la mujer veleidosa, no sea que caigas en sus redes. No frecuentes los bailes, no sea que te enrede en sus artimañas. No te fijes en la doncella, no sea que tropieces en su belleza. No te des para nada a los adúlteros, no sea que te pierdas tú, tu alma, tu herencia.* Nada causa mayor detrimento al hombre que perder a Dios, perder al prójimo, perder su propia persona, perder su alma y sus posesiones. Y ya que todo esto puede eventualmente perderlo un hombre a causa de la mujer, por eso el sabio declara al inicio en la cita referida más arriba: *No te des para nada a los adúlteros —hombres o mujeres—, no sea que te pierdas tú, tu alma, tu herencia.* Y continúa: *Aparta tus ojos de la mujer elegante, y no te fijes en belleza ajena. Muchos se perdieron por la belleza de una mujer, por este motivo el deseo se inflama como el fuego.* En efecto, absolutamente nada hay en la mujer, desde la planta del pie hasta la coronilla, que no se convierta en escándalo, en peligro y en daño para el fornicador. Así quedó de manifiesto en Holofernes, quien sucumbió ante Judith por el atavío de sus pies, cabeza y ojos, como se lee

sucesivamente en el libro homónimo. Y del mismo modo que el pecado de fornicación se convierte en daño y en peligro para el hombre, así también se convierte en confusión y desprecio de la mujer fornicadora. Por esta razón se concluye en ese mismo capítulo del Eclesiástico: *Toda mujer adúltera será pisoteada en la calle como estiércol*, pues, debido a que todos la conocen carnalmente, todos la desprecian, por lo menos de corazón, y todos la pisotean como el fango. En efecto, nada amable se halla en la fornicación, porque tal pecado hace perder el corazón. De ahí que se lea en el capítulo IV de Oseas: *La fornicación y la embriaguez hacen perder el corazón*. Hace perder el cuerpo, como quedó de manifiesto en Amnón, en el capítulo XII del segundo libro de los Reyes, quien fue asesinado a causa de Tamar. Y de un modo semejante Holofernes y otros caen muertos y abrasados todos los días. Hace perder las riquezas, como quedó de manifiesto en el hijo pródigo, en el capítulo XV de Lucas. Hace que el hombre pierda la fidelidad, como quedó de manifiesto en David, quien mató a su soldado Urías a causa de Betsabé, la mujer de éste. Hace que el hombre pierda también la vida, porque abrevia sus días. Le hace perder la fama, porque lo difama. Y del mismo modo que este vicio desagrada mucho a Dios y a los ángeles, así también agrada mucho a los demonios. Por eso la Glosa sobre Lucas afirma igualmente que, aunque los demonios se deleiten de todo pecado, sin embargo, se deleitan principalmente de la fornicación y la idolatría, porque ahí cuerpo y alma se manchan, y porque por este pecado ganan a muchos. Por eso se lee en las Vidas de los padres²⁸⁹ que el hijo de un sacerdote pagano, convertido en monje, contaba que, cuando era pequeño y vio en cierta ocasión a su padre entrar para presentar una ofrenda a la imagen de su falso dios, pasó a escondidas tras él y vio a Satanás y a toda la milicia que lo asiste. Y he aquí que acercándose a Satanás uno de sus demonios más importantes, lo adoró. Satanás le dijo: '¿De dónde vienes?' Y él: 'Estaba en tal región y suscité una guerra, y tras provocar derramamientos de sangre he venido a anunciártelo'. Satanás le dijo: '¿En cuánto tiempo hiciste esto?' Él respondió: 'En treinta días'. Satanás mandó que fuera flagelado diciendo: '¿Tanto tiempo tardaste?'. También otro, acercándose, lo adoró, contando que había estado en el mar y había hundido barcos y matado hombres durante veinte días. De igual modo mandó que fuera flagelado, diciendo que había tardado mucho tiempo en hacer eso. Acercándose un tercero, le anunció que, mientras se celebraba una boda en cierta ciudad, había suscitado una riña, había incluso matado al esposo, en cinco días. Y dio la orden de que fuera flagelado como los otros. Un cuarto, a su vez, lo adoró. Y al ser inter-

²⁸⁹ Una versión muy semejante de este ejemplo se lee en MARTÍN IGLESIAS - OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum*, litt. C: *Crucis exaltacio* (p. 351, 171-190).

rogado, respondió: 'Estaba en el desierto. Mira que han pasado cuarenta años desde que, atacando a un monje, por fin, esta noche lo he hecho fornicar'. Escuchando esto el rey se levantó y lo besó, le impuso su corona, lo hizo sentar junto a sí y le dijo: '¡Gran obra has realizado!'.

La tercera razón por la cual el apóstol nos exhorta a huir del deseo carnal es porque este pecado resulta injusto para el prójimo, porque le roba, como un ladrón, a su sierva, a su pariente o a su esposa, como se lee en el capítulo XXVIII del Deuteronomio, donde se afirma: *El hombre delicado y lujurioso mirará con malos ojos a su hermano y a la esposa de éste que se acuesta en su seno*. Suele suceder a los hombres de vida carnal que enseguida se hastían y desprecian la belleza de la mujer que tienen consigo y buscan sedientos la belleza adúltera de las mujeres ajenas, aunque la belleza de su propia mujer sea superior. Y como no pueden saciar su apetito carnal con su propia mujer y ponen todo su deseo en unirse a mujeres ajenas, por eso afirma la Escritura: *El hombre delicado y lujurioso mirará con malos ojos a la mujer de su hermano*, etc. Y del mismo modo que un ladrón que no puede substraer lo ajeno durante la camaradería del día, intenta arrebatarlo en el silencio de la noche, así también el adúltero durante toda la noche anhela ardientemente la mujer ajena. De ahí que el sabio en el capítulo XXIII del Eclesiástico afirme: *Para el fornicador todo pan es dulce: no cejará en su transgresión hasta el fin. Todo el que viola su lecho, siente desprecio por su alma y dice: '¿Quién me ve? La oscuridad me envuelve, las paredes me encubren y nadie me ve, ¿a quién he de temer? El Altísimo no se acordará de mis pecados'*. Y no sabe que la mirada de Dios lo ve todo, porque tal temor de los hombres hace imposible el temor de Dios. La mirada de los hombres le causa temor, y no comprende que la mirada del Señor es mucho más luminosa que el sol, observa todas las acciones humanas y las honduras del abismo, y penetra los corazones humanos hasta lo más recóndito. Los adúlteros fornicadores son semejantes a una liebre cilla, a propósito de la cual se lee que apretando su rostro contra tierra, mientras no ve a quien la está viendo, cree que no es vista. Así también los fornicadores. Pero sucede lo contrario, porque lo ve Dios, lo ven los ángeles, lo ve también el diablo. Por eso escribe Ambrosio sobre el salmo 'Dichosos lo que caminan rectamente': «Crees que estás solo cuando fornicas y no te acuerdas de que los ojos del Señor ven toda la tierra. Está presente el Padre, está presente el Hijo de Dios, están presentes sus ministros, están presentes los querubines y serafines. El mundo está lleno de santas virtudes, porque está lleno de torpezas; el mundo está lleno de torpezas, porque está lleno de insidias. ¿Piensas que Cristo no te ve en el lupanar, si ya te vio entrar en él? ¿Piensas que no te va a sorprender en adulterio, si ya te vio pensar en el adulterio? Quien es

capaz de descubrir los errores más íntimos no teme el obstáculo de las paredes. Pero admito contigo que Cristo no quiere verte, no quiere confundirte, no quiere acusarte. Tampoco quieren verte los ángeles. Pero te ve el diablo, que contigo se introdujo, te ven los ministros del diablo, que te han rodeado no sea que vieras a los ángeles de Dios. Se aplica a lograr que muchos se hagan y parezcan semejantes a él, y su gloria radica en que logró perder a muchos. Él es el instigador, él es el acusador; él entró en Judas, él lo incitó a la traición, él, en fin, lo llevó a la soga».

La cuarta razón por la cual el apóstol nos exhorta al desprecio del apetito carnal es porque el pecado de la carne hace al hombre indigno de la vida eterna. Y por esto afirma el apóstol en el capítulo V de la carta a los Efesios: *La fornicación, y toda impureza o codicia, ni se mencione entre vosotros, como conviene a los santos. Tampoco las vulgaridades, las necedades, la bufonería desatinada, sino, más bien, la acción de gracias. En efecto, entended bien que ninguno que se da a la fornicación, a la impureza o a la codicia, que es una idolatría, tendrá herencia en el reino de Cristo y de Dios.* Porque en el reino de Dios existe una luz suprema, pero el ojo del fornicador siempre anda buscando la obscuridad, y por eso no es admitido en ese reino. En el reino de los cielos existe un perfume delicioso, pero los fornicadores siempre hieden mal ante Dios, y por eso en modo alguno son recibidos allí. En el reino de Dios está la mayor belleza, pero los fornicadores desean siempre revolcarse en el fango, y por eso no son recibidos allí. En el cielo existe siempre una armonía excelsa, pero los fornicadores se odian mutuamente, porque se matan mutuamente, y por eso no son admitidos en esa armonía. Igualmente, quienes desean entrar en aquellas nupcias, han de estar adornados con gran belleza, pero los fornicadores nada poseen, pues ni tienen corazón, ni cuerpo, ni bienes, ni amigos, ni a Dios, ni a los ángeles, ni vida, ni fama. Y por eso no serán recibidos, sino expulsados, al igual que aquel hombre del evangelio que no estaba vestido con el traje de boda. En ese reino los hombres ejercen oficios espirituales, pero los fornicadores, los impuros, los lujuriosos y los despreciadores ambicionan ocuparse de las obras carnales, y por eso no han sido llamados a ese reino. De ahí que el apóstol excluya de la gloria celestial a semejantes hombres, cuando afirma en el capítulo V de la carta a los Gálatas: *Las obras de la carne son conocidas: fornicación —a saber, el acto propio de la lujuria—, impureza —a saber, la lujuria que radica en la voluntad, aunque no pase al acto—, desvergüenza —se entiende por ello las circunstancias que incitan al hombre a la lujuria, como pueden ser la procacidad verbal, la jactancia en la mirada, los vestidos inmORAles, el caminar desgarbado—, desenfreno —cualquier derroche en el vestido, en las construcciones, en los gastos—, servidumbre de los ídolos —en sentido literal,*

pero en sentido moral la idolatría es la codicia—, *hechicería* —esto es, los ensalmos y el procurar la muerte del prójimo a través de pócimas—, *enemistades* —es decir, las iras persistentes en el corazón—, *discordias* —verbales—, *rivalidades* —cuando por envidia dos personas luchan por una misma cosa, como, por ejemplo, obtener una sede episcopal u otra dignidad—, *cóleras* —la repentina borrasca de espíritu, es decir, el movimiento repentino o arrebatado que nos lleva a hacer daño a otros—, *riñas* —cuando salen de casa—, *disensiones* —cuando rompen la unidad y establecen facciones y rasgan así la túnica inconsútil del Señor—, *sectas* —es decir, las herejías, cuando apartan de la unidad de la fe—, *envidias* —el dolor por el bien ajeno—, *homicidios* —de corazón, de palabra y de obra—, *borracheras* —frecuentes: no porque muchas borracheras que en sí mismas constituyen pecado leve sumadas causen un pecado mortal, sino porque sucede a menudo que alguien se da a la bebida sin guardarse de caer en la insolencia, que es un pecado mortal—, *festines* —desmesurados, que se celebran normalmente con la aportación común y se llaman con propiedad comilonas, y que por turnos se ofrecen los camaradas—. Todas éstas se llaman obras de la carne, es decir, del hombre carnal que vive según la carne, porque tienen su origen en la corrupción de la carne. Y cada una de ellas es por sí misma mortal y excluye del reino de Dios. Por eso se añade: *Quienes cometen semejantes actos no heredarán el reino de Dios, sino más bien el infierno, que ya padecen en este mundo.* En efecto, padecen el fuego del desenfreno, el gusano de la conciencia y el hedor de la mala reputación, con el que hieden ante Dios, ante los hombres y aun ante los ángeles. Por eso se dice en las Vidas de los padres que unos ángeles se taparon las narices en cuanto vieron a un lujurioso, diciendo que no olían el hedor de cadáveres, sino de pecados.

Y del mismo modo que los lujuriosos llevan consigo su propio infierno en este mundo, así también los que guardan continencia llevan consigo su propio paraíso, a saber, el olor de una fama perpetua, la alegría y la tranquilidad de conciencia y, en fin, la contemplación y el disfrute y amor de una castidad celestial. Que a ella se digne conducirnos el benigno Hijo de Dios, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina, Dios, por los siglos infinitos. Amén.

Sobre este tema se encontrará materia suficiente en ese libro nuestro cuyo título es Archivo o Armario de los escritos.

El avaro no tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Las palabras citadas están escritas en el capítulo V de la carta a los Efesios.

Todo lo que pesa mucho tiende hacia abajo. Y ya que el avaro y codicioso se encuentra abrumado por muchos pensamientos, preocupaciones y posesiones terrenas, por eso afirma el apóstol que no tiene parte en el reino de Cristo y de Dios.

Del mismo modo que la virtud merece la gloria, así el vicio merece el castigo. Y de acuerdo con esta afirmación la Escritura divina establece, con las palabras citadas, dos puntos. En primer lugar, ciertamente, alude al vicio de la codicia. En segundo lugar, presenta el daño o perjuicio inherente. En el vicio está la culpa; en el daño, el castigo. Al vicio del codicioso alude el apóstol bajo el nombre de 'avaro', cuando escribe al inicio: *El avaro*. Alude al perjuicio o daño, cuando añade: *No tiene parte en el reino de Cristo y de Dios*. Así pues, el apóstol afirma: *El avaro no tiene parte en el reino de Cristo y de Dios*.

En el reino de Cristo y de Dios florece la salud perfecta, la libertad perfecta, la tranquilidad perfecta. Debido a todo esto, en el reino de Cristo y de Dios no puede tener parte el avaro. En efecto, el avaro es un enfermo de muy difícil curación, un esclavo vil y despreciable, inquieto e inestable.

Así pues, la primera razón por la que el avaro no tiene parte en el reino de Cristo y de Dios es porque en el reino eterno de Dios existe una perfecta salud de cuerpo y de alma. En cambio, el avaro enferma al punto de uno y otra. En efecto, del mismo modo que el hidrópico, aunque tenga un vaso lleno de agua, siempre está sediento, así también, aunque el avaro esté lleno de dinero, siempre está sediento. De ahí que el sabio afirme en el capítulo V del Eclesiastés: *El avaro no se saciará de dinero*. En efecto, ya que el dinero es finito, no puede igualar a la codicia. Debe <...>²⁹⁰ el dinero para poner un límite a la codicia. Y esto es lo que dice Séneca: «Si quieres hacerte rico, no has de añadir al dinero, sino restar a la codicia». En efecto, del mismo modo que los leños que se echan al fuego no lo apagan, sino que lo avivan, así también los leños de las posesiones temporales no enfrían el espíritu ambicioso, sino que lo inflaman. Por eso, se denomina avaro —como si dijera 'ávido de oro' o 'curvado'²⁹¹, es decir, que tiene las manos encorvadas—, porque no distribuye con gusto lo que posee y está sediento de lo que no posee y lo ambiciona y lo echa de menos y lo desea, según

²⁹⁰ El verbo que falta podría ser, en este contexto, 'despreciarse'.

²⁹¹ Se trata de dos etimologías populares de la palabra 'avarus'. La etimología más plausible hace derivar esta palabra de *auere*, 'desear ardientemente'. Vid. ERNOUT - MEILLET, *Dictionnaire étymologique*, pp. 85-86.

afirma el bienaventurado Agustín al tratar sobre los avaros en su libro *Sobre las palabras del Señor*: «Sólo la avaricia de los ricos es incolmable. Siempre busca la rapiña y nunca se sacia. Ni teme a Dios, ni respeta al hombre. Ni perdona al padre, ni reconoce a la madre, ni obedece al hermano, ni guarda fidelidad al amigo. Oprime a la viuda, arrambla con los bienes de los huérfanos. A los libres los somete de nuevo a servidumbre. Saca a relucir un testamento falso, se adueña de los bienes del difunto, como si las propias personas que hacen esto no murieran».

Igualmente, el avaro usurero recuerda al cáncer, a la enfermedad regia o lupus²⁹², porque del mismo modo que esas enfermedades consumen vorazmente a una persona por entero, así también los avaros usureros consumen al pobre desgraciado, sea que éste se encuentre en cama o de pie, sea que ande o esté sentado, despierto o dormido, a cualquier edad, en cualquier momento, a cualquier hora; y, con todo, nunca se sacia. De ahí que el sabio en el capítulo XIV del *Eclesiástico* afirme: *Al hombre tacaño —es decir, al avaro—, ¿de qué le sirve el oro?* Insaciable es la mirada del codicioso incluso en la vejez. De ahí que Jerónimo escriba: «Mientras todos los vicios envejecen en el hombre, sólo la avaricia rejuvenece», etc. Por eso se cuenta en las *Vidas de los padres* de un labriego que distribuía a los pobres todo cuanto ganaba. Pero, instigado por su codicia, reunió una suma de dinero que gastaría en caso de llegar a viejo o enfermar. Pero sucedió que enfermó de un pie y gastó en médicos cuanto tenía. Y llegó a tal punto que el pie le iba a ser amputado. Y, la noche previa, cuando trajeron los instrumentos para la amputación, se arrepintió de haber reunido esa suma. Y un ángel se presentó en la iglesia y le dijo: ‘¿Dónde están las monedas que reuniste y en las que pusiste tu esperanza?’ Y como aquel suplicara misericordia, el ángel lo tocó y curó su pie. Y así dio gloria a Dios.

El avaro usurero²⁹³ es peor que cualquier ladrón, porque roba sin parar y porque empobrece a muchos y despoja de sus bienes a más. De ahí que el usu-

²⁹² El lupus como patología dermatológica es una enfermedad erosiva de la piel, vid. REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA, *Diccionario de términos médicos*, p. 1017. *Morbus regius*, por su parte, puede significar ictericia (vid. BLATT - DOLBEAU - MONFRIN, *Novum Glossarium*, fasc. Miles-Mozytia, col. 821) y lepra (vid. DU CANGE, *Glossarium*, vol. 5, col. 516c). Nuestro autor parece presentar aquí el lupus y el *morbus regius* como sinónimos. Hemos encontrado un caso, poco anterior a Juan Gil, en el que consta esta identificación. En efecto, a propósito de la enfermedad que aquejó al rey Ezequías (*Is. 38, 21*) Tomás de Aquino comenta (*Super Isaiam, 38*): *Dicunt enim quod laborabat morbo regio, qui dicitur lupus*. (ed. Leonina, t. 28, p. 165, col. 1, l. 171).

²⁹³ Algunas reflexiones semejantes de Juan Gil sobre el usurero como ladrón se leen en FAULHABER, *Dictaminis Epithalamium*, 4, 4 (p. 66, 3).

rero parezca sufrir de una fiebre continua, siempre sufriendo ardores, siempre sediento y nunca hartado, según aquel pasaje que se lee en el capítulo I del libro de los Proverbios: *Las sendas del avaro esquilman la vida de su dueño*. El avaro usurero es peor que el judío, porque el judío no presta a interés a otro judío, ni recibe de éste intereses. Asimismo, el avaro usurero es como un frenético que se opone a la naturaleza de las cosas. Pues toda creatura, en la medida de sus posibilidades, se consume a sí misma, incluso gratuitamente, como queda de manifiesto en el sol, la luna, la tierra y el agua. Pero el usurero no entrega gratuitamente a otro ni su persona, ni sus bienes. Antes bien, vende lo que es común a todos, a saber, el tiempo, que entre todos los bienes pasajeros quiso especialmente Dios que fuera común, sin acepción de personas. Se opone también a la caridad, porque la caridad no busca ni aun lo propio, pero el usurero no sólo reclama lo suyo, sino que también arrambla con lo ajeno. Por este motivo, se queja el Señor, por boca de Ezequiel, en el capítulo XXII del libro homónimo: *Tus gobernantes se encuentran en medio de ti como lobos que desgarran a su presa y que buscan con avidez sacar provecho*.

La segunda razón por la que el avaro no tiene parte en el reino de Cristo y de Dios es porque en ese reino todos son libres y ninguno esclavo. En cambio, el avaro es esclavo de todos, mercenario y traficante. Vende, en efecto, cuerpo y alma. De ahí que el sabio en el capítulo X del Eclesiástico afirme: *Nada más impío que el avaro, y nada más malvado que amar el dinero*. En efecto, un hombre así vende hasta su propia alma, porque ya en vida rechaza sus entrañas. Ningún pecado es más grave que el pecado de Judas, el traidor. Y como el pecado de avaricia es más grave que el pecado de Judas, por eso el sabio afirma al inicio: *Nada más impío que el avaro*, es decir, ninguna maldad es mayor que la avaricia y nada inclina más a cometer tal maldad. Judas vendió a su propio Señor por treinta monedas de plata y, después de venderlo, se arrepintió y devolvió el dinero. Ahora bien, el avaro vende al Señor a cambio de una pequeña suma y, alguna vez, a cambio de nada, cuando jura en falso para ganar una pequeña suma y después rechaza ese beneficio mal ganado.

No hay mayor pecado que la idolatría. El avaro es un idólatra, porque ama el dinero por encima de todo y le rinde culto y se convierte en un traidor a Dios, al derrochar los bienes que Éste le había confiado como administrador; y antepone el dinero a Dios y en el dinero pone su esperanza y su confianza. Por todos estos motivos, afirma el apóstol en la primera epístola a Timoteo, en el capítulo VI: *Raíz de todos los males es la codicia*, o según otra lectura, la avaricia. Malvado deberíamos considerar a un hombre, si vendiera a su prójimo a enemigos mortales. Más malvado deberíamos considerarlo, si vendiera a un familiar o a

un hermano. Muy malvado, sin duda, deberíamos considerarlo, si vendiera a su propio padre, a quien tendría que amar más que a los otros. En consecuencia, como el avaro se vende a sí mismo y su propia alma al diablo al precio de un solo denario —alma que tendría que amar más que a su padre y a lo demás—, con toda razón se lo considera como el más malvado. Y por esto añade el sabio en la cita referida más arriba: *Nada más malvado que amar el dinero. En efecto, un hombre así vende hasta su propia alma.*

Nada más malvado que atentar contra Dios, contra sí mismo, contra el prójimo, contra la propia esposa y el propio hijo, y aun contra toda la creación. Pero el avaro atenta contra Dios, como ya se dijo, porque le antepone una criatura insignificante. Atenta contra sí mismo, atenta contra el prójimo, contra su esposa y su hijo, y aun contra toda la creación, y por eso nada hay más malvado que el avaro. Es malvado para consigo mismo, porque ama las espinas de las riquezas, en las cuales tendrá que abrasarse, como se lee en el capítulo I del libro de los Proverbios. Es malvado para consigo mismo, porque se llena de suciedad, al amontonar fango durante todo el día, como se lee en el capítulo II de Habacuc. Es malvado para consigo mismo, porque, mientras piensa en el dinero y se fatiga, se destripa como una araña y se consume²⁹⁴, como se lee en el salmo de David. Es malvado para consigo mismo, porque se convierte a sí mismo en esclavo del dinero, obedeciéndolo como a su señora, como se lee en el Eclesiástico, en el capítulo X. En efecto, el avaro ni come, ni bebe, ni duerme, ni ríe ni se deleita en otra cosa que no sea la riqueza, que es su señora. Esta señora lo tiene muerto de hambre y, por así decirlo, encadenado, según afirma el bienaventurado Bernardo en su comentario al Cantar, cuando se dirige al avaro: «Vives al dictado de tu capital, como el criado ante su señora, pues, cuando aumentan tus riquezas, aumenta tu satisfacción, y cuando disminuyen, quedas abatido. Te conviertes en esclavo de tus riquezas, cuando te hundes en la tristeza porque se agotan, y cuando te deshaces de alegría o te hinchas de soberbia porque aumentan». La codicia domina con fuerza también tu espíritu al encadenarlo miserablemente en la cárcel terrena. Por esto se considera como lo más dañino, porque lo terreno prevalece sobre lo celestial, lo corporal sobre lo espiritual y lo corruptible sobre lo incorruptible.

El avaro es, asimismo, malvado contra el prójimo, porque se apodera de lo que debería distribuir a los pobres, al igual que habría de parecer malvado el

²⁹⁴ La imagen de la araña que se destripa para construir su tela se lee también en DOMÍNGUEZ GARCÍA - GARCÍA BALLESTER, *Historia naturalis*, vol. 1, p. 110, 21-22; vol. 2, p. 946, 28-29.

limosnero de un mandatario o el albacea de un testamento, si quisieran apoderarse de aquello que deberían distribuir a los pobres. El avaro es también malvado contra el prójimo, porque, por así decirlo, causa su muerte, cuando permite que perezca de hambre, cuando podría socorrerlo. Por eso se ha escrito: «Alimenta al que está muriendo de hambre. Si no lo alimentaras, lo has matado».

Y el avaro es principalmente malvado para con aquellos a los que más habría debido amar, a saber, para con sus hijos: para ellos amontona la leña de un fuego infernal; les cuelga al cuello una rueda de molino para hundirlos en lo profundo del infierno; por amor a sus riquezas los entrega a los enemigos del infierno, con un cuerda atada al cuello, por así decir. El avaro es malvado para con su esposa y para con toda su familia, a los que ahoga, al hacer que consientan con el pecado de sus usuras.

Es malvado, en verdad, para con las creaturas inferiores porque las recluye en la cárcel de su escriño, donde las deja pudrir. Por eso se dice a los avaros en el capítulo V de Santiago: *Vuestra riqueza está podrida y vuestros vestidos carcomidos por la polilla. Vuestro oro y vuestra plata están oxidados y su herrumbre se convertirá en testimonio contra vosotros.*

La tercera razón por la que el avaro no tiene parte en el reino de Cristo y de Dios es porque en el reino de Dios existe siempre tranquilidad y estabilidad. El avaro, en cambio, vive siempre turbado y maldiciendo. De ahí que el sabio afirme en el capítulo XV del libro de los Proverbios: *Quien sigue la avaricia destruye su casa.* De la misma manera que un hombre celoso anda siempre suscitando altercados en casa a propósito de su mujer, así también el que anda receloso acerca del dinero vive continuamente turbado consigo mismo y con su familia. Por este motivo, el sabio declara: *Destruye su casa* —es decir, su conciencia y su familia— *quien sigue la avaricia.* Y según aquel pasaje que se lee en el capítulo XV de Job: *Aunque haya paz, él sospecha asechanzas.* De ahí Agustín: «Encontraste la riqueza, perdiste el reposo. Mientras estás despierto, estás pensando en aumentar tus riquezas; mientras duermes, sueñas con ladrones: de día preocupado, de noche amedrentado, siempre un pobre menesteroso».

En conclusión, como en el reino eterno existe una suprema salud, existe una suprema libertad, existe una suprema tranquilidad y estabilidad, pero el avaro vive siempre enfermo, siempre esclavizado, siempre inquieto, por eso no puede entrar en el reino eterno. De ahí que Alano afirme que Dios se lamenta

del avaro de este modo²⁹⁵: «Hombre, ¿cuál es la causa de que tú relegues a tu Creador y prefieras una moneda a Él? Antepones la creatura a Dios, lo terreno a lo celestial, lo caduco a lo estable, lo transitorio a lo eterno. Considera que te saqué del lodo, te modelé a mi imagen. Considera que mis manos te hicieron, te plasmaron de cabo a cabo. Mira que te vertí como leche, te cuajé como queso. Te revestí de piel y carne, te tejí con huesos y tendones. Conque, ¿cuál es la causa de que me desprecies, de que me increpes con tanta ingratitud? ¿Vas a ser agradecido a un hombre por dinero, ingrato a Dios por la vida? Si no eres agradecido por los dones recibidos, has de serlo, al menos, por los que vas a recibir, de manera que, si no te incita su don, al menos te incite su promesa. Y si no te incita la esperanza de la vida eterna, te incite el temor al infierno», para que también la esperanza de la vida eterna y el temor del infierno te conduzcan así al reino de la gloria eterna. Que a ella nos conduzca, benévolo, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina, Dios, por los siglos infinitos. Amén.

²⁹⁵ La misma cita de Alano es glosada por Juan Gil en CASTRO Y CASTRO, *De preconiis*, III, 4 (p. 35, l. 3-5 y p. 39, l. 1-10).

Si quisierais tener más información para predicar acerca de los vicios o las virtudes, busque vuestra paternidad en nuestro libro, o más bien, el vuestro, titulado Archivo, es decir, Armario de escritos, y allí podréis encontrar abundante material de este género, al igual que muchas otras informaciones que se consignan ahí en orden alfabético. Creo, con todo, que serán suficientes para vuestra sabiduría y elocuencia estas breves exposiciones en vistas a los sínodos, a los religiosos y a cualesquiera otras personas que atañen a vuestra predicación, por la gracia del benévolo Jesucristo y de su dulce Madre y de nuestro muy bienaventurado padre Francisco, portaestandarte de la cruz de Cristo, que ya goza ahora de aquel inefable gozo de los ángeles en la mansión de los bienaventurados por infinitos siglos de los siglos.

Termina la Sucinta colección de sermones sobre las virtudes y los vicios en conformidad de tiempos y lugares.

ÍNDICES

INDEX FONTIVM

Index locorum sacrae scripturae

Gen.: Genesis

2, 7	cfr 15, 142
3	cfr 13, 104; 4, 91
3, 23-24	cfr 11, 80
4, 1-16	cfr 10, 38; 10, 134
8, 11	cfr 3, 126
9, 18-29	cfr 13, 65
9, 20-21	cfr 13, 58; cfr 13, 105
9, 21-23	cfr 4, 51
17	cfr 9, 160
18, 27	11, 30
19, 30-38	cfr 13, 63. 65. 106; 4, 52
27, 41	cfr 10, 102
37, 17-32	cfr 10, 101
37, 28	cfr 10, 22
37, 4	10, 20-22
38, 8-10	cfr 10, 135
39, 7-18	cfr 14, 74-76

Ex.: Exodus

14, 21-22	cfr 9, 97
17, 8-16	cfr 9, 27
19, 10-25	cfr 13, 105
22, 27	7, 181; 15, 63
32	12, 4

Leu.: Leuiticus

10, 9-10	13, 27-30
19, 36	6, 65. 95
19, 36	6, 106
24, 18-22	6, 30-35

Num.: Numeri

25, 1-15	cfr 12, 5
----------	-----------

Deut.: Deuteronomium

16, 19	6, 53
--------	-------

25, 13-16	6, 80-84
28, 54	14, 136
32, 1-43	cfr 7, 20
32, 11	cfr 7, 216
Ios.: Iosue	
10, 12-14	cfr 9, 99
I Reg.: Liber I Regum	
15, 10-35	cfr 11, 81
16, 14-23	cfr 9, 76-78
17	cfr 9, 34
31, 4	12, 105
II Reg.: Liber II Regum	
2, 4-5	7, 242
6, 22	2, 104
11, 14-27	cfr 14, 110
12	cfr 13, 107
13, 1-22	cfr 13, 65; 14, 107
13, 23-39	cfr 4, 52
20, 1-11	cfr 9, 159
20, 8-10	cfr 10, 115
III Reg.: Liber III Regum	
17, 8-16	cfr 7, 157
17-18	cfr 9, 103
18, 10-40	cfr 12, 5
21, 1-16	cfr 10, 103
IV Reg.: Liber IV Regum	
2	cfr 13, 104
19, 35	cfr 9, 101-103
20, 8-11	cfr 9, 100
Tob.: Tobias	
1, 15	cfr 7, 223
2	cfr 7, 229
2, 12	8, 95
3, 21-22	8, 167-170
11, 13-15	cfr 8, 38
Iudith: Iudith	
8, 16-17	2, 21-24
9, 16	11, 181
10, 1-5	cfr 14, 99
12	cfr 4, 53

13	14, 108; 9, 37
13, 1-10	cfr 13, 66
13, 7	9, 37
15, 11	5, 28-30; 5, 65-67

Iob: Iob

5, 2	10, 105
10, 8-11	cfr 15, 143-145
12, 7	2, 99
14, 4	5, 89
15, 21	15, 133
15, 25-27	11, 33-36
20, 16	10, 109
31, 27-28	11, 71
41, 25	11, 176

Ps.: Psalmorum liber

4, 2	1, 128; 8, 146
9, 23	11, 129
9, 30	7, 94
10, 8	6, 38
13, 3	3, 88
33, 16	5, 1; 6, 109
33, 22	cfr 12, 65
35, 9	cfr 13, 109
36, 35-36	11, 76
38, 12	cfr 15, 97
41, 3	1, 224
50, 19	cfr 2, 22; 4, 39
57, 2	cfr 6, 46
57, 9	cfr 12, 108
65, 7	cfr 6, 64
73, 23	11, 60
77, 49	12, 93
90, 15	8, 140
118, 1	cfr 14, 158
149, 6	1, 232

Prou.: Prouerbia Salomonis

1, 15-33	cfr 15, 94
1, 19	15, 53
5, 3-4	cfr 10, 116; 14, 80
11, 1	6, 72
12, 1	1, 104

14, 20	10, 70
15, 18	12, 45
15, 27	15, 128
16, 32	8, 115
19, 7	10, 78
19, 17	7, 106
20, 1	13, 67
23, 29-31	13, 98
26, 21	12, 42
28, 24	10, 146
29, 10	10, 60
29, 22	12, 91
30, 10	cfr 10, 113
31, 4	13, 83; cfr 4, 49
31, 4-5	13, 45-47
Eccle.: Ecclesiastes	
5, 9	15, 21
7, 27	cfr 14, 79
10, 19	cfr 15, 99
11, 10	12, 39
Cant.: Canticum Canticorum	
4, 9	1, 191
8, 6	cfr 1, 247
Sap.: Sapientiae liber	
4, 1	cfr 5, 71; 5, 127
4, 1-2	5, 107-110
11, 24	7, 15
16	cfr 7, 20
Eccli.: Ecclesiasticus	
2, 2-7	8, 28-31
2, 4-5	2, 54-56
3, 21	11, 65
7, 19	2, 87
7, 39	7, 61
8, 19	12, 48-50
9, 10	14, 103
9, 1-6	14, 84-90
9, 8-9	14, 93-97
10, 7	11, 92
10, 10	15, 87
10, 9-10	15, 68-70

11, 32	11, 131-133
11, 33	11, 149
14, 3	15, 39
14, 9	cfr 15, 40
15, 3	cfr 3, 121
18, 13	7, 219
19, 1	13, 86
19, 2	14, 58
23, 24-28	14, 146-154
27, 33	12, 27
28, 8	12, 31
28, 10	12, 54
28, 12	12, 60
28, 21	10, 124
30, 26	12, 98
31, 19	4, 20
31, 31	13, 93
31, 38	13, 94-97
31, 39	13, 100
34, 25	10, 142
35, 20-22	9, 133-137
37, 34	4, 63
Is.: Isaias	
1, 6	cfr 14, 97
1, 16	5, 100
1, 23	cfr 6, 57
5, 4	11, 171
5, 7	11, 172
5, 20	cfr 6, 60
5, 23	6, 51
14, 3-23	cfr 11, 79
28, 7	13, 53
28, 19	cfr 8, 39
42, 8	11, 63
48, 11	11, 63
48, 22	3, 96
49, 14-26	cfr 7, 20
57, 19	cfr 3, 113
58, 6-7	7, 180-182
58, 7	7, 134
Ier.: Ieremias	
2, 13	14, 55-57

3, 1	14, 50
6, 29-30	8, 51-53
17, 11	11, 135
29, 11	cfr 7, 43
Thren.: Threni siue Lamentationes	
3	cfr 2, 72
Ez.: Ezechiel	
3, 17-21	cfr 10, 118
Dan.: Daniel	
2, 27	cfr 8, 74
3	cfr 8, 143
4, 28-33	cfr 11, 83
7, 47-64	cfr 7, 186
Os.: Oseas	
4, 11	14, 107
5, 4	14, 27
Ion.: Ionas	
3-4	cfr 7, 247
Mich.: Michaeas	
6, 14	2, 78
Hab.: Habacuc	
2, 6-11	cfr 15, 96
I Mach.: Machabaeorum liber I	
2, 23-30	cfr 12, 6
II Mach.: Machabaeorum liber II	
1, 4	3, 22
9	cfr 11, 84
Matth.: Euangelium sec. Matthaeum	
2, 16	cfr 10, 109
5, 3	cfr 7, 97
5, 6	cfr 6, 101
5, 7	7, 249
5, 8	3, 49
5, 9	3, 105; cfr 3, 128
5, 10	8, 151
5, 22	11, 1
5, 23	3, 54-56
5, 29	cfr 9, 116
9, 36-38	cfr 7, 70

10, 22	1, 142
14, 1-12	4, 53
14, 13-22	cfr 7, 20
17, 12	cfr 10, 104
17, 14-20	cfr 9, 40-42
17, 20	4, 84; cfr 9, 41. 109
18, 6	cfr 15, 117
18, 26	7, 1
18, 32-33	cfr 7, 40
19, 21	7, 120
21, 12-13	cfr 12, 7
22, 11	cfr 14, 188
22, 1-14	cfr 14, 184
25, 36	7, 212
25, 37-39	cfr 1, 55
25, 40	7, 99
26, 14-16	cfr 15, 73
27, 3-5	cfr 15, 73
27, 5	cfr 14, 169
Marc.: Euangelium sec. Marcum	
6, 14-29	cfr 4, 53
9, 28	cfr 4, 84
15, 43	cfr 7, 232-234
Luc.: Euangelium sec. Lucam	
1, 72	7, 184
1, 74	cfr 7, 184
1, 78	7, 48. 68
2, 14	3, 110. 115
6, 36	6, 1
6, 38	7, 158
10, 33-37	7, 34-37
15, 11-32	cfr 14, 109
16, 19-31	cfr 7, 159
16, 25	7, 166
21, 19	8, 127
23, 13-25	cfr 10, 112
24, 1-2	cfr 7, 231
Ioh.: Euangelium sec. Iohannem	
1, 9	cfr 12, 111
6, 15	cfr 1, 80
8, 44	cfr 10, 112
11, 35. 41-43	cfr 7, 227

11, 49-50	cfr 10, 110
13, 21-30	cfr 10, 115
14, 27	3, 60. 129
19, 23	cfr 14, 204
Act.: Actus Apostolorum	
5, 41	2, 74; 8, 102
8, 9-24	cfr 11, 88
10, 34	cfr 6, 35
20, 26-27	10, 120
Rom.: Pauli epistola ad Romanos	
1, 18-32	cfr 11, 93-95
5, 3-5	cfr 8, 82
5, 5	1, 137
8, 28	cfr 3, 91
8, 35. 38-39	1, 165-169
11, 20	cfr 8, 33
12, 16	cfr 8, 33
12, 17	1, 51
12, 18	3, 56
12, 21	3, 73
I Cor.: Pauli epistolae I ad Corinthios	
3, 16-17	14, 42
6, 15	14, 44
6, 18	14, 65
8, 1	1, 74
10, 8	13, 1
10, 31	cfr 2, 32
13, 4-7	1, 31-35
13, 5	cfr 15, 61
13, 8	1, 211-213
13, 12	cfr 1, 234; 12, 112
II Cor.: Pauli epistolae II ad Corinthios	
1, 3	cfr 7, 2
6, 13	1, 128
11, 26	cfr 1, 177
Gal.: Pauli epistola ad Galatas	
5, 19-21	14, 191-208
5, 21	14, 213
5, 22-23	cfr 4, 1
6, 17	9, 149

Eph.: Pauli epistola ad Ephesios

4, 26	12, 36
4, 27-31	12, 73-77
5, 3-5	14, 173-177
5, 5	14, 1
5, 18	12, 1
6, 11-13	12, 85-89
6, 12	cfr 9, 39

Phil.: Pauli epistola ad Philippenses

2, 7	cfr 7, 210
2, 21	1, 93

Col.: Pauli epistola ad Colossenses

3, 12	8, 43
3, 14	1, 1

I Thess.: Pauli epistola I ad Thessalonicenses

5, 15	cfr 1, 51
-------	-----------

I Tim.: Pauli epistola I ad Timotheum

2, 5	cfr 7, 80
5, 23	4, 46
6, 10	15, 81
6, 15	8, 74

II Tim.: Pauli epistola II ad Timotheum

2, 5	cfr 5, 127
4, 8	6, 46

Tit.: Pauli epistola ad Titum

2, 11-13	4, 88-90
----------	----------

Hebr.: Epistola ad Hebraeos

4, 12	cfr 1, 190
4, 13	cfr 1, 237
12, 14	3, 52

Iac.: Iacobi epistola

1, 12	8, 157
2, 13	7, 2
4, 6	10, 1; 11, 107. 180
4, 7	cfr 12, 84
5, 2-3	15, 123-125
5, 10-11	8, 88
5, 11	8, 158
5, 13-15	9, 67-73
5, 16	8, 1; 9, 163

I Petr.: Petri epistola I

1, 18-19	cfr 11, 168
3, 10	2, 1
3, 12	5, 1; 6, 109
5, 5	10, 1; 11, 107. 180
5, 6	1, 1
5, 8	3, 1
5, 10	cfr 8, 75

I Ioh.: Iohannis epistola I

2, 9-11	10, 48-50
3, 2	1, 237
3, 15	9, 1

Apoc.: Apocalypsis

14, 4	5, 132
17, 14	cfr 11, 125. 166
19, 16	cfr 11, 125; 166

BONAV., <i>Collat.</i> : Bonaventura de Balneoregio, <i>Collationes de septem donis spiritus sancti</i>	
2, 10, 8-9	7, 45-46
BONAV., <i>In Luc.</i> : Bonaventura de Balneoregio, <i>Commentarius in Euangelium s. Lucae</i>	
21, 25	10, 30-38
BONAV., <i>In I Sent.</i> : Bonaventura de Balneoregio, <i>Commentaria in quatuor libros Sententiarum Magistri Petri Lombardi: in librum I</i>	
2	7, 45-46
BONAV., <i>In II Sent.</i> : Bonaventura de Balneoregio, <i>Commentaria in quatuor libros Sententiarum Magistri Petri Lombardi: in librum II</i>	
19, 3, 1	7, 45-46
BONAV., <i>Leg. maior</i> : Bonaventura de Balneoregio, <i>Legenda maior de beato Francisco (BHL 3107)</i>	
13, 1-10	9, 144-150
CAES. AREL., <i>Serm.</i> : Caesarius Arelatensis ep., <i>Sermones (CPL 1008)</i>	
27, 3	7, 127
CAES. HEIS., <i>Mirac.</i> : Caesarius Heisterbacensis prior, <i>Libri VIII miraculorum</i>	
16, 4-23	9, 108-122
CAT., <i>Dist.</i> : M. P. Cato censoris, <i>Disticha</i>	
2, 4	12, 110
CIC., <i>Tusc.</i> : M. Tullius Cicero, <i>Tusculanae Disputationes</i>	
3, 5, 11	12, 50-51
PS. CYPR., <i>De XII abus.</i> : Ps. Cyprianus Carthaginensis ep., <i>De XII abusiuis saeculi (CPL 1106)</i>	
5	5, 81-85
PS. DION. AREOP., <i>De div. nom.</i> : Ps. Dionysius Areopagita, <i>De diuinis nominibus (CPG 6614)</i>	
1, 1, 4, 20	12, 70
EVAGR., <i>Vit. Anton.</i> : Euagrius Antiochenus, <i>Retractatio Vitae s. Antonii monachi ab Athanasio ep. Alexandrino conscriptae (CPG 2101, BHL 609)</i>	
10, 200-201	8, 146-148
GAVF. AVT., <i>De colloq.</i> : Gaufridus Autissiodorensis, <i>Declamationes de colloquio Simonis cum Iesu</i>	
23, 27	7, 160-173
<i>Gloss. ord.</i> : <i>Glossa ordinaria</i>	
ad Iob 31, 27b-28	11, 73-75
ad Ps. 57, 9	12, 108-109
ad Matth. 3, 15	2, 110-111

ad I Cor. 6, 18	14, 67-69
ad I Cor. 13, 8	1, 234-238
ad I Ioh. 2, 9-11	10, 50
GRAT., <i>Decr.</i> : Gratianus, <i>Decretum siue Concordia discordantium canonum</i>	
2, 33, 3, 1, 23	10, 127-129
GREG. M., <i>Dial.</i> : Gregorius I papa, <i>Dialogorum libri IV</i> (CPL 1713)	
1, 5	2, 70-72
1, 9, 113-152	7, 139-149
1, 9, 187-201	7, 150-156
3, 1	7, 188-213
GREG. M., <i>In euang.</i> : Gregorius I papa, <i>Homiliae XL in Euangelia</i> (CPL 1711)	
1, 7, 4	2, 58-59
16, 2	4, 91-92
37, 1	8, 164-165
39, 10	7, 71-91
GREG. M., <i>In Ezech.</i> : Gregorius I papa, <i>Homiliae in Ezechielem prophetam</i> (CPL 1710)	
1, 11	10, 119
GREG. M., <i>Moral.</i> : Gregorius I papa, <i>Moralia siue Expositio in Iob</i> (CPL 1708)	
6, 28	2, 113
10, 14	11, 40-41
12, 45	11, 54-55
18, 43	3, 123-125
21, 5	12, 33-34
22, 9	11, 73-75
26, 22	11, 156-159
31, 33	8, 68-69
34, 23	11, 70. 151-156
GREG. TVR., <i>Hist.</i> : Gregorius Turonensis ep., <i>Decem libri historiarum siue Historia Francorum</i> (CPL 1023)	
3, 34	11, 114-124
GVILL. PER., <i>De erud.</i> : Guillelmus Peraldus, <i>De eruditione principum</i>	
1, 11	10, 88-89
2, 2	9, 123-126
5, 10	12, 107-110
5, 23	4, 28-31
5, 34	8, 116-119. 131-132
5, 35	8, 68-70
5, 51	5, 88-91
5, 55	11, 175-177

GVILL. PER., *Summa*: Guillelmus Peraldus, *Summa uirtutum ac uitiorum*

1, 2, 4, 10	10, 92-93
1, 3, 2, 9	4, 22-24. 27-31. 73-76
1, 3, 2, 12	5, 59-67. 88-91
1, 3, 4, 6, 2	8, 53-60. 99-101. 104-105. 107-109. 135-137
1, 3, 4, 6, 3	7, 160-173; 8, 39-42. 48-53. 61-66. 68-70. 97-99. 139-143. 158-163
1, 3, 4, 6, 5	8, 146-148
1, 3, 5, 7, 3	9, 2-5
1, 3, 5, 14, 2	7, 52-58. 116-130. 136-137. 138-156. 177-179. 217-218. 247-249
1, 3, 5, 14, 3	7, 100-108
1, 3, 5, 14, 4	7, 62-66. 71-91. 223-224. 228-238
1, 5, 4, 2	2, 63-68. 105-108
1, 5, 4, 3	2, 50-52
1, 5, 4, 5	2, 110-113
1, 5, 8	6, 100-105
1, 5, 11, 2	3, 32-50. 87-96. 131
1, 5, 11, 3	3, 119-121. 123-125
1, 5, 11, 5	3, 109-116
1, 5, 11, 6	3, 67-72
1, 5, 11, 7	3, 106-108. 122-123
2, 2, 1	13, 89; 14, 208-210
2, 3, 1, 1	14, 67-69. 213-216
2, 3, 1, 2	14, 36-41. 113-116. 216-218
2, 3, 2, 9	14, 105-112. 116-132
2, 3, 3, 4	14, 70-73
2, 3, 3, 4	14, 97-100
2, 3, 4, 1	14, 77-79
2, 3, 4, 2	14, 60-62. 76-77
2, 4, 1, 3	10, 149-150; 15, 70-81. 89-100. 114-115
2, 4, 1, 4	15, 22-24. 24-26. 41
2, 4, 1, 5	15, 100-106
2, 4, 2, 1	15, 35. 50-51. 54-55. 58-60
2, 6, 2, 3	11, 129-131
2, 6, 2, 5	11, 26-28. 61-75
2, 6, 2, 6	2, 83; 11, 79-85
2, 6, 2, 11	11, 75-76
2, 6, 3, 35	11, 161-165
2, 7, 1	10, 39-45. 54
2, 8, 2	12, 3-10
2, 8, 3	12, 20-21
2, 8, 3, 2	12, 40-42

HEG., <i>Hist.</i> : Hegesippus, <i>Historiae libri V</i> (CPL 190a)	
3, 2	9, 123-126
HIER., <i>Epist.</i> : Hieronymus Stridonius presb., <i>Epistulae</i> (CPL 620)	
22, 39	8, 159-160
52, 11	13, 50-53
52, 5	14, 60-62
54, 12	7, 100
125, 7	4, 79-80
HIER., <i>In IV epist. Paul.</i> : Hieronymus Stridonius presb., <i>Commentarii in IV epistulas Paulinas</i> (CPL 591)	
PL 26, col. 601, l. 34	13, 74-75
HIER., <i>Vit. Hil.</i> : Hieronymus Stridonius presb., <i>Vita S. Hilarionis</i> (CPL 618)	
5	4, 73-74
Ps. HIER., <i>Reg.</i> : Ps. Hieronymus Stridonius presb., <i>Regula monacharum</i> (CPPM 2, 3663)	
30	2, 32-34
HOR., <i>Ars</i> : Q. Horatius Flaccus, <i>De arte poetica siue epistula ad Pisones</i>	
225	2, 59
HOR., <i>Epist.</i> : Q. Horatius Flaccus, <i>Epistulae</i>	
1, 2, 57	10, 54
HVG. S. CAR., <i>Gloss. post.</i> : Hugo de Sancto Caro, <i>Postillae in Bibliam ad Eccli. 27, 6</i>	
	8, 48-50
HVG. S. VICT., <i>De laud. char.</i> : Hugo de Sancto Victore, <i>De laude charitatis</i>	
PL 176, col. 974D	1, 192-199
PL 176, col. 976A-976B	1, 111-117
PL 176, col. 976A-976C	1, 144-160
HVGVT. PIS., <i>Deriu.</i> : Hugutio Pisanus, <i>Deriuationes</i>	
A.5.4	15, 26-27
IAC. VOR., <i>Leg. aur.</i> : Iacobus de Voragine, <i>Legenda aurea</i> (BHL 9035)	
13, 146	2, 32-34
21, 25	8, 146-148
30, 116-124	9, 59-60
54, 54-59	7, 234
66, 20-29	11, 114-124
141, 44-47	11, 97-112
162, 12-15	7, 137-138
164, 164-174	9, 150-153
176, 67	2, 30-32

INN. III, *De contem.*: Innocentius III papa, *De contemptu mundi siue De miseria humanae conditionis*

2, 3	6, 57-62
2, 19	4, 50-54
2, 20	13, 65-66

IOH. CHRYS., *In Epist. ad Hebr.*: Iohannes Chrysostomus archiep., *In epistulam ad Hebraeos argumentum et homiliae 1-34* (CPG 4440)

29, 4	4, 32-34
-------	----------

PS. IOH. CHRYS., *Ios, uend.*: Ps. Iohannes Chrysostomus archiep., *Sermo de Ioseph uendito a fratribus* (CPL 925)

p. 187, 6-12	10, 30-38
--------------	-----------

PS. IOH. CHRYS., *Moys.*: Ps. Iohannes Chrysostomus archiep., *Sermo de Moysse* (CPL 927)

p. 190, 1-9	9, 29-33
p. 190, 16-18	9, 127-129
p. 190, 19-22	9, 155-158

IOH. MAILL., *Abbr.*: Iohannes de Mailliaco, *Abbreuiatio in gestis sanctorum* (BHL 9034)

23	8, 146-148
46	11, 97-112
55	11, 97-112
56	11, 114-124
120	9, 59-60
171	7, 137-138

IOH. MAILL., *Supp.*: Iohannes de Mailliaco, *Supplementum hagiographicum* (BHL 9034)

7	7, 234
35	9, 150-153

ISID. HISP., *De eccl. off.*: Isidorus Hispalensis ep., *De ecclesiasticis officiis* (CPL 1207)

2, 8	13, 74-75
------	-----------

ISID. HISP., *Etym.*: Isidorus Hispalensis ep., *Etymologiae* (CPL 1186)

4, 13, 3	9, 78-79
----------	----------

ISID. HISP., *Sent.*: Isidorus Hispalensis ep., *Sententiae* (CPL 1199)

2, 40, 5	5, 68
2, 42, 6	13, 50-53
2, 43, 1-2	13, 48-50
3, 60, 2	7, 136-137

PS. LEO M., *Serm.*: Ps. Leo Magnus, *Sermones* (CPL 1658)

1, 2	10, 149-150; 15, 114-115
------	--------------------------

- Lib. quatt. anc.: Libellus de dictis quattuor ancillarum s. Elisabeth confectus* (BHL 2493)
 3 9, 150-153
- LVC. BIT., *Serm.*: Lucas Bitontinus, *Sermones*
 62 14, 155-156
- MART. BRAC., *Form.*: Martinus Bracarensis ep., *Formula uitae honestae* (CPL 1080)
 4 4, 27-28
- MIN. EPHOR., *Chron.*: Minorita Ephordiensis, *Chronica minor*
 ad a. D. 720 7, 221-223
- OV., *Trist.*: P. Ovidius Naso, *Tristia*
 1, 9, 3-4 10, 88-89
- PETR. COM., *Hist. schol.*: Petrus Comestor, *Historia scholastica*
 I Reg., 16 9, 74-78
 Esth., 5, 30 9, 123-126
 Dan., 12 11, 89-91
- PETR. CHRYS., *Serm.*: Petrus Chrysologus, *Collectio sermonum* (CPL 227, 230-231a, 233-237)
 8, 4 7, 127
- PLIN., *Nat. Hist.*: C. Plinius Secundus, *Naturalis Historia*
 11, 64 7, 238-240
 11, 65 14, 82
- PS. PROSP., *De uit. cont.*: Ps. Prosper Aquitanus, *De uita contemplatiua* (CPL 998)
 3, 13 1, 66-69
- PRVD., *Psych.*: Prudentius poeta, *Psychomachia* (CPL 1441)
 160-161 12, 102-103
 772 3, 53-54
- RICH. S. VICT., *In Apoc.*: Richardus de Sancto Victore, *Expositio super Apocalypsim*
 2, 9 1, 222-223
- SEN., *Epist.*: Seneca philosophus, *Epistulae morales ad Lucilium*
 21, 7 15, 23-24
 83, 20-21 13, 75-83
 95, 18 4, 30-31
- PS. SEN., *De remediis*: Ps. Seneca philosophus, *De remediis fortuitorum*
 10, 4 10, 92-93
- PS. VEN. FORT., *De vita s. Maurilii*: Ps. Venantius Fortunatus, *De uita sancti Maurilii* (BHL 5731)
 15 10, 150-152

VINC. BELLOV., *Spec. nat.*: Vincentius Bellouacensis, *Speculum naturale*

17, 26-27, 659-662	10, 150-152
12, 47, 908	5, 31-32
16, 122, 1224	2, 80
16, 138, 1231-1232	8, 100-101
16, 143, 1234; 16, 144, 1234	5, 60-65
17, 111, 1306	7, 236-238
18, 106, 1441	8, 61-66
18, 51, 1355	7, 57
18, 70, 1420	7, 53-55. 217-218
20, 114, 1526	15, 97-98
20, 172, 1554	1, 101-102
20, 84, 1508 = 20, 11, 1524	7, 238-240

INDEX NOMINVM PERSONARVM ET LOCORVM

La referencias remiten al número de página.

- Abel: 159
Abraham: 137
Absalom: 115
Achab (sc. Acab): 161
Adam: 116, 117, 169, 185, 188
Adam de Persia (sc. Adam de Persenia abb.): 100
Affrica (sc. Africa): 138
Agaton (sc. Agathon abbas): 110
Alanus (Alanus ab Insulis): 184, 185, 187, 203
Alexander Magnus seu Maximus: 123, 155
Amalech: 151
Amasam: 163
Ambrosius (Ambrosius Mediolanensis ep.): 141, 164, 193
Amno: 190
Anglia: 164
Anthiochus (sc. Antiochus IV Epiphanes): 169
Augustinus (Augustinus Hipponensis ep.): 92, 93, 98, 99, 109, 111, 112, 114, 132, 134,
135, 137, 138, 144, 148, 163, 169, 177, 198, 202
Baal: 175
Babilonia (sc. Babylon): 154
Barlaam: 102
Basilius (Basilius Caesariensis ep.): 124, 152
Beda (Beda uenerabilis): 140
Bernardus (Bernardus Claraeuallensis abbas): 90, 94, 96, 98, 99, 102, 103, 105, 109, 111,
116, 117, 122, 129, 131, 148, 149, 163, 168, 173, 201
Betsabee (sc. Bethsabee): 191
Bonefacius, Bonefatus, Boneffacius, Boniffacius (sc. Bonifacius Ferentinus ep.): 136
Carolus, v. Karulus
Casphie (sc. Caspii Montes): 155

Cayn, Chaim (sc. Cain): 159, 163
Cayphas (sc. Caiphas): 162
Carolus, v. Karulus
Ciprianus (sc. Cyprianus Carthaginensis ep.): 122
Constantinus (Constantinus nepos Bonifacii Ferentini ep.): 136
Constantius (Constantius conf. Anconae in Italia): 103
Crisostomus (sc. Iohannes Chrysostomus archiep.): 114, 151, 155, 156, 159
Chaim, v. Cayn
Dacianus: 147
Daniel: 138, 155
Dauid, Daut (Dauid, rex Iudaeorum): 185
Dionisius (sc. Ps. Dionysius Areopagita): 178
Elias, v. Helias
Esau: 162
Eua: 117
Ezechias: 154, 157
Franciscus, Ffranciscus (Franciscus Assisiensis, fundator Ordinis fratrum Minorum):
88, 152, 156, 204
Golia (sc. Goliath): 151
Gregorius (Gregorius I papa): 103, 105, 112, 117, 133, 136, 138, 144, 163, 167, 168, 169,
170, 172, 173, 174, 176
Helias, Helyas: 153, 185
Herodes: 115
Hieronymus, v. Ieronimus
Hierusalem, v. Ierusalem
Hilarion, v. Hylarion
Holofernis, Holofernis, Holofernes, Holophernis (sc. Holophernes, dux
Nabuchodonosor, regis Assyriorum): 115, 151, 183, 190
Hylarion (sc. Hilarion monachus): 116
Hysidorus, v. Ysidorus
Hyspania (sc. Hispania): 88
Iabesgalaad: 141
Iacob: 162
Ieronimus (sc. Hieronymus Stridonius presb.): 102, 104, 116, 134, 149, 155, 188, 198
Ierusalem: 108

Innocentius (Innocentius III papa): 115, 127, 183
Ioab: 162
Iob: 145, 146
Iohannes (Iohannes Baptista): 115, 162
Iohannes Egidii (Iohannes Ægidii): 88
Ioseph (Ioseph ab Arimathia): 140
Ioseph (Ioseph patriarcha, filius Iacob): 158, 159, 162, 189
Iosue: 154
Isidorus, v. Ysidorus
Israel: 151
Iudas (Iudas Iscariotes): 162, 164, 193, 200
Iudith, Iudich: 120, 151, 190
Iulianus (Iulianus imperator, Apostata appellatus): 152
Iulius papa (Iulius I papa): 164
Karulus Magnus (sc. Carolus Magnus): 123
Lamuel: 182
Lazarus (Lazarus amicus Iesu): 137, 140
Loth: 115, 183, 185
Lucifer: 169
M (Martinus Fernandi Legionensis ep.): 88
Magdalena (Maria Magdalena): 140
Mamerdus, Mamertus (sc. Mamertus ep. Viennensis in Gallia) : 171, 174
Maria (Maria Ægyptiaca pœnitens): 140
Maria Magdalena, v. Magdalena
Martinus Fernandi, v. M
Martinus (Martinus Turonensis ep.): 136
Martinus (sc. Martyrius monachus in Italia): 133
Martyrius, v. Martinus
Mathatias (sc. Mathathias): 175
Maurello (sc. Maurilius ep. conf. Andegavi in Gallia): 164
Moyses: 126, 151, 154, 175, 185
Naboth: 162
Nabuchodonosor (Nabuchodonosor II, rex Babyloniae): 169
Noe: 115, 116, 183, 185
Onan: 164

Paulinus (Paulinus Nolanus ep.): 138
Paulus heremita (Paulus eremita): 122
Pelagius papa: 170
Persis: 152
Phinees: 175
Pilatus (Pilatus praefectus Iudaeae): 140, 162
Prosper (Prosper Aquitanus): 92
Prudentius (Prudentius poeta): 109, 179
Publius (Publius monachus): 152
Salomon (Salomon, rex Iudaeorum): 182
Sampson (Sampson, iudex seu liberator Israel): 188
Satan seu Satana (sc. Sathan seu Sathana): 191
Saul (Saul, rex Iudaeorum): 141, 153, 169, 179
Seneca, Senaeca (Seneca philosophus): 114, 161, 197
Seres (sc. Xerxes I, rex Persarum): 105
Simon (Simon magus): 169
Sina (Sina seu Sinai mons): 153
Susanna: 138
Thamar: 190
Thobias, v. Tobias
Tiber (Tiber fluuius): 170
Timoteus (sc. Timothaeus discipulus Pauli apostoli): 115
Tobias: 140, 146
Vienna (Vienna in Gallia): 171
Vincentius (Vincentius diac. Martyr): 147
Vria (Vria maritus Bethsabee): 191
Xerxes, v. Seres
Ysidorus, Hysidorus (sc. Isidorus Hispalensis ep.): 121, 135, 182, 184
Zosimas (sc. Zozimas monachus): 13

BIBLIOGRAFÍA

1. EDICIONES UTILIZADAS

Fuentes

Sacrae Scripturae seu Biblia sacra

ed. R. WEBER - B. FISCHER - I. GRIBOMONT - H. F. D. SPARKS - W. THIELE, H. I. FREDE - R. GRYSOY, *Biblia sacra iuxta uulgatam uersionem*, Stuttgart, 1994⁴.

Auctores antiquiores

ADAM PERS., *Epist.*

Adam de Persenia abb., *Epistolae* (BHL 5652), ed. J. BOUVET, *Adam de Perseigne. Lettres I. Texte latin, introduction, traduction et notes*, Paris, 1960 (Sources chrétiennes, 66).

ALAN. INS., *Summa*

Alanus ab Insulis, *Summa de arte predicatoria*, ed. PL 270, col. 109-198.

AMBR., *In Luc.*

Ambrosius Mediolanensis ep., *Expositio euangelii secundum Lucam* (CPL 143), ed. M. ADRIAEN, *Sancti Ambrosii Mediolanensis Opera. Pars IV. Expositio euangelii secundum Lucam, Fragmenta in Esaiam*, Turnhout, 1957 (CC SL 14), pp. 1-400.

AMBR., *In Ps. 118*

Ambrosius Mediolanensis ep., *Expositio de psalmo CXVIII* (CPL 141), ed. M. PETSCHENIG, *Sancti Ambrosii Mediolanensis Opera. Pars V. Expositio psalmi CXVIII*, Vindobonae-Lipsiae, 1913 (CSEL 62).

AMBROSIAS., *Ad Rom.*

Ambrosiaster, *Commentarius in Pauli epistulam ad Romanos* (CPL 184c), ed. H.J. VOGELS, *Ambrosiastri qui dicitur Commentarius in epistulas Paulinas, I: In epistulam ad Romanos*, Viena, 1966 (CSEL 81, 1).

PS. ANSELM., *Med. in Ps. 50*

Ps. Anselmus Cantuariensis archiep., *Meditatio super Miserere*, ed. PL 158, col. 821-854, *Sancti Anselmi Cantuariensis Episcopi meditatio super Miserere*.

ANT. PAT., *In V quad.*

Antonius Patauinus, *Sermo in dominica V in quadragesima*, ed. B. COSTA - L. FRASSON - I. LUISETTO, P. MARANGON, *Sermones dominicales et mariani*, 2 vols., Padua, 1979, vol. 1, pp. 175-188.

AVCT. INC., *Vit. Patr.*

Liber de uitis patrum interpretibus Pelagio et Iohanne diaconis Romanis (CPG 5570, BHL 6527 [= Pelagius] y 6529 [= Iohannes]), ed. H. ROSWEYDE, *Vitae patrum*, Antverpiae, 1628, 1615, pp. 559-661.

AVG., *Ad Part.*

Augustinus Hipponensis ep., *In epistolam Ioannis ad Parthos tractatus* (CPL 279), ed. PL 35, col. 1977-2062.

AVG., *Conf.*

Augustinus Hipponensis ep., *Confessiones* (CPL 251), ed. L. VERHEIJEN, *Sanctii Augustini Confessionum Libri XIII*, Turnhout, 1981 (CC SL 27).

AVG., *De ciu.*

Augustinus Hipponensis ep., *De ciuitate Dei* (CPL 313), ed. B. DOMBART - A. KALB, *Sancti Aurelii Augustini De ciuitate Dei*, 2 vols., Turnhout, 1955 (CC SL 47, 48).

AVG., *De morib.*

Augustinus Hipponensis ep., *De moribus Ecclesiae catholicae et de moribus Manichaeorum* (CPL 261), ed. J. H. BAUER, *De moribus Ecclesiae catholicae et de moribus Manichaeorum libri duo*, Vindobonae, 1992 (CSEL 90).

AVG., *Enarr.*

Augustinus Hipponensis ep., *Enarrationes in Psalmos* (CPL 283), ed. E. DEKKERS - J. FRAIPONT, *Sancti Aurelii Augustini Enarrationes in Psalmos*, Turnhout, 1956 (CC SL 38-40).

AVG., *Epist.*

Augustinus Hipponensis ep., *Epistulae* (CPL 262), ed. AL. GOLDBACHER, *Sancti Aurelii Augustini Hipponiensis Episcopi Epistulae*, Vindobonae-Lipsiae, 1911 (CSEL 57).

AVG., *In Ioh.*

Augustinus Hipponensis ep., *In Iohannis euangelium tractatus* (CPL 278), ed. R. WILLEMS, *Sancti Aurelii Augustini In Iohannis euangelium tractatus CCXIV*, Turnhout, 1954 (CC SL 36).

AVG., *Relig.*

Augustinus Hipponensis ep., *De uera religione* (CPL 264), ed. K.-D. DAUR, *Sancti Aurelii Augustini De doctrina Christiana, De vera religione*, Turnhout, 1962 (CC SL 32), pp. 187-260.

AVG., *Serm.*

Augustinus Hipponensis ep., *Sermones*

Sermo 69 (CPL 284), ed. P.-P. VERBRAKEN (†), L. DE CONINCK, B. COPPIETERS 'T WALLANT, R. DEMEULENAERE, F. DOLBEAU, *Augustinus. Sermones de novo testamento* (51-70A), Turnhout, 2008 (CC SL 41Aa).

Sermo 171 (CPL 284), ed. PL 38, col. 933-935.

Sermo 345 (CPL 284), ed. G. MORIN, *Miscellanea Agostiniana: Testi e studi pubblicati a cura dell'Ordine Eremitano di S. Agostino nel XV Centenario dalla morte del Santo Dottore, vol. 1. Sancti Augustini Sermones post Maurinos reperti*, Roma, 1930, pp. 627-635.

Sermo 350 (CPL 284), ed. PL 38, col. 1533-1535.

Sermo 350B (CPL 284), ed. F. HAFFNER, "Unveröffentlichtes Fragment einer verlorenen Predigt des hl. Augustinus", *Revue bénédictine* 77 (1967), pp. 325-328.

Sermo 350C (CPL 284), ed. R. ÉTAIX, "Un fragment augustinien transmis par Raban Maur", *Revue des Études Augustiniennes* 28 (1982), pp. 253-254.

Sermo 367 (CPL 284), ed. PL 39, col. 1650-1652.

Sermo 389 (CPL 284), ed. C. LAMBOT, "Les sermons LX et CCCLXXXIX de saint Augustin sur l'aumône", *Revue bénédictine*, 58 (1948) pp. 43-52.

Ps. AVG., *Ad frat.*

Ps. Augustinus Hipponensis ep., *Sermones ad fratres in eremo conmorantes* (CPL 377), ed. PL 40, col. 1235-1358.

Ps. AVG., *De praed.*

Ps. Augustinus Hipponensis ep., *De praedestinatione et gratia* (CPL 382), ed. PL 45, col. 1665-1678.

Ps. AVG., *Serm.*

Ps. Augustinus Hipponensis ep., *Sermones de tempore: Sermo 142 in quadragesima III* (CPPM IA, 927), ed. PL 39, col. 2022-2025.

Barlaam

Barlaam et Iosaphat, ed. O. L. DE LA CRUZ PALMA, *Barlaam et Iosaphat, versión vulgata latina con la traducción castellana de Juan de Arce Solorceno (1608)*, Madrid, 2001 (Nova Roma, 12).

PS. BAS. CAES., *Admon.*

Ps. Basilius Caesariensis ep., *Admonitio ad filium spiritualem* (CPL 1155a), ed. P. LEHMANN, *Erforschung des Mittelalters. Ausgewählte Abhandlungen und Aufsätze*, 5 vols., Stuttgart, 1962, vol. 5, pp. 201-245.

BERN., *Cant.*

Bernardus Claraeuallensis abb., *Sermones super Cantica canticorum*, ed. J. LECLERCQ - C.H. TALBOT - H.-M. ROCHAIS, s. *Bernardi Opera*, Roma, 1957-1958, vol. 1-2.

BERN., *Consid.*

Bernardus Claraeuallensis abb., *De consideratione libri V*, ed. H. LECLERCQ - H.-M. ROCHAIS, s. *Bernardi Opera*, Roma, 1963, vol. 3, pp. 393-493.

BERN., *De grad.*

Bernardus Claraeuallensis abb., *Liber de gradibus humilitatis et superbiae*, ed. J. LECLERCQ - H.-M. ROCHAIS, s. *Bernardi Opera*, Roma, 1963, vol. 3, pp. 13-59.

BERN., *De morib.*

Bernardus Claraeuallensis abb., *Epistula de moribus et officio episcoporum* (Ep. 42), ed. J. LECLERCQ - H.-M. ROCHAIS, s. *Bernardi Opera*, Roma, 1974, vol. 7, pp. 100-131.

BERN., *In adu. Dom.*

Bernardus Claraeuallensis abb., *Sermones in aduentu Domini*, ed. J. LECLERCQ - H.-M. ROCHAIS, s. *Bernardi Opera*, Roma, 1966, vol. 4, pp. 161-196.

BERN., *In nat. Dom.*

Bernardus Claraeuallensis abb., *Sermones in natiuitate Domini*, ed. J. LECLERCQ - H.-M. ROCHAIS, s. *Bernardi Opera*, Roma, 1966, vol. 4, pp. 244-270.

BERN., *In nat. s. Ben.*

Bernardus Claraeuallensis abb., *Sermo in natali sancti Benedicti*, ed. J. LECLERCQ - H.-M. ROCHAIS, s. *Bernardi Opera*, Roma, 1968, vol. 5, pp. 1-12.

BERN., *In quad.*

Bernardus Claraeuallensis abb., *Sermones in quadragesima*, ed. J. LECLERCQ - H.-M. ROCHAIS, s. *Bernardi Opera*, Roma, 1966, vol. 4, pp. 353-380.

BERN., *Serm. diu.*

Bernardus Claraeuallensis abb., *Sermones de diuersis*, ed. J. LECLERCQ - H.-M. ROCHAIS, s. *Bernardi Opera*, Roma, 1970, vol. 6, 1, pp. 73-406.

BOETH., *De inst. mus.*

Boethius, *De institutione musica* (CPL 880), ed. G. FRIEDLEIN, *Boetii De institutione Arithmetica libri duo. De institutione Musica libri quinque. Accedit Geometria quae fertur Boetii.*, Lipsiae, 1867, pp. 177-371.

BONAV., *Breu.*

Bonauentura de Balneoregio, *Breuilquium*, ed. Doctoris Seraphici S. Bonaventurae S. R. E. episcopi cardinalis *Opera omnia iussu et auctoritate Rmi. P. David Fleming totius Ordinis Fratrum Minorum S. P. Francisci vicarii generalis edita studio et cura PP. Collegii a S. Bonaventura, ad plurimos codices mss. emendata, anecdotis aucta, prolegomenis, scholiis notisque illustrata, Ad Claras Aquas (Quaracchi)*, 1891, vol. 5, pp. 201-291.

BONAV., *Collat.*

Bonauentura de Balneoregio, *Collationes de septem donis spiritus sancti*, ed. Doctoris Seraphici S. Bonaventurae S. R. E. episcopi cardinalis *Opera omnia iussu et auctoritate Rmi. P. David Fleming totius Ordinis Fratrum Minorum S. P. Francisci vicarii generalis edita studio et cura PP. Collegii a S. Bonaventura, ad plurimos codices mss. emendata, anecdotis aucta, prolegomenis, scholiis notisque illustrata, Ad Claras Aquas (Quaracchi)*, 1891, vol. 5, pp. 457-503.

BONAV., *In I Sent.*

Bonauentura de Balneoregio, *Commentaria in quatuor libros Sententiarum Magistri Petri Lombardi: in librum I*, ed. Doctoris Seraphici S. Bonaventurae S. R. E. episcopi cardinalis *Opera omnia iussu et auctoritate Rmi. P. David Fleming totius Ordinis Fratrum Minorum S. P. Francisci vicarii generalis edita studio et cura PP. Collegii a S. Bonaventura, ad plurimos codices mss. emendata, anecdotis aucta, prolegomenis, scholiis notisque illustrata, Ad Claras Aquas (Quaracchi)*, 1882-1883, vol. 1.

BONAV., *In II Sent.*

Bonauentura de Balneoregio, *Commentaria in quatuor libros Sententiarum Magistri Petri Lombardi: in librum II*, ed. Doctoris Seraphici S. Bonaventurae S. R. E. episcopi cardinalis *Opera omnia iussu et auctoritate Rmi. P. David Fleming totius*

Ordinis Fratrum Minorum S. P. Francisci vicarii generalis edita studio et cura PP. Collegii a S. Bonaventura, ad plurimos codices mss. emendata, anecdotis aucta, prolegomenis, scholiis notisque illustrata, Ad Claras Aquas (Quaracchi), 1885, vol. 2.

BONAV., *In Luc.*

Bonaventura de Balneoregio, *Commentarius in Euangelium s. Lucae*, ed. Doctoris Seraphici S. Bonaventurae S. R. E. episcopi cardinalis Opera omnia iussu et auctoritate Rmi. P. David Fleming totius Ordinis Fratrum Minorum S. P. Francisci vicarii generalis edita studio et cura PP. Collegii a S. Bonaventura, ad plurimos codices mss. emendata, anecdotis aucta, prolegomenis, scholiis notisque illustrata, Ad Claras Aquas (Quaracchi), 1895, vol. 7, pp. 3-604.

BONAV., *Leg. maior*

Bonaventura de Balneoregio, *Legenda maior de beato Francisco* (BHL 3107), ed. Doctoris Seraphici S. Bonaventurae S. R. E. episcopi cardinalis Opera omnia iussu et auctoritate Rmi. P. David Fleming totius Ordinis Fratrum Minorum S. P. Francisci vicarii generalis edita studio et cura PP. Collegii a S. Bonaventura, ad plurimos codices mss. emendata, anecdotis aucta, prolegomenis, scholiis notisque illustrata, Ad Claras Aquas (Quaracchi), 1898, vol. 8, pp. 504-564.

CAES. AREL., *Serm.*

Caesarius Arelatensis ep., *Sermones* (CPL 1008), ed. G. MORIN, *Sermones ex integro a Caesario compositi uel ex aliis fontibus hausti*, 1953 (CC SL 103, 104).

CAES. HEIS., *Mirac.*

Caesarius Heisterbacensis prior, *Libri VIII miraculorum*, ed. A. HILKA, *Die Wundergeschichten des Caesarius von Heisterbach*, 3 vols., Berlin, 1937, vol. 3, pp. 15-222.

CAT., *Dist.*

M. P. Cato censoris, *Disticha*, ed. E. BAEHRENS, *Disticha uel dicta Catonis*, Leipzig, 1881 (Poetae Latini Minores, III), pp. 214-236.

CIC., *Tusc.*

M. Tullius Cicero, *Tusculanae Disputationes*, ed. M. POHLENZ, *M. Tulli Ciceronis scripta quae manserunt omnia. Fasc. 44.*, Leipzig, 1918 (reimpr. Stuttgart, 1982) (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).

PS. CYPR., *De XII abus.*

Ps. Cyprianus Carthaginensis ep., *De XII abusiuis saeculi* (CPL 1106), ed. S. HELLMANN, *De XII abusiuis saeculi*, Lipsiae, 1909 (Texte und Untersuchungen, XXXIII), pp. 32-60.

PS. DION. AREOP., *De div. nom.*

Ps. Dionysius Areopagita, *De diuinis nominibus* (CPG 6614), ed. P. CHEVALLIER, *Dionysiaca: recueil donnant l'ensemble des traductions latines des ouvrages attribués au Denis de l'Aréopague et synopse marquant la valeur de citations presque innombrables allant seules depuis trop longtemps remises enin dans leur contexte au moen d'une*, 2 vols., Paris-Bruges, 1937-1950 (reimp. 4 vols. Stuttgart-Bad Cannstatt, 1989).

EVAGR., *Vit. Anton.*

Euagrius Antiochenus, *Retractatio Vitae s. Antonii monachi ab Athanasio ep. Alexandrino conscriptae* (CPG 2101, BHL 609), ed. P. BERTRAND, *Die Evagriusübersetzung der Vita Antonii. Rezeption - Überlieferung - Edition Unter besonderer Berücksichtigung der Vitas Patrum-Tradition*, Utrecht, 2005, pp. 160-192.

GAUF. AVT., *De colloq.*

Gaufridus Autissiodorensis, *Declamationes de colloquio Simonis cum Iesu*, ed. H.-M. ROCHAIS, *Entretien de Simon-Pierre avec Jésus. Introduction, texte, traduction et annotation par Henri Rochais*, Paris, 1990 (Sources chrétiennes, 364), pp. 48-294.

Gloss. ord.

Glossa ordinaria, ed. A. RUSCH, *Biblia latina cum glossa ordinaria*, 4 vols., Strasbourg, 1480-1481.

GRAT., *Decr.*

Gratianus, *Decretum siue Concordia discordantium canonum*, ed. A. L. RICHTER - E. FRIEDBERG, *Corpus iuris canonici. Pars prior: Decretum magistri Gratiani*, Leipzig, 1879 (reimp. Graz, 1959).

GREG. M., *Dial.*

Gregorius I papa, *Dialogorum libri IV* (CPL 1713), ed. A. DE VOGÜÉ, *Grégoire le Grand. Dialogues*, 3 vols., Paris, 1978-1980 (Sources chrétiennes, 251, 260, 265).

GREG. M., *In euang.*

Gregorius I papa, *Homiliae XL in Euangelia* (CPL 1711), ed. R. ÉTAIX, *Gregorius Magnus. Homiliae in Euangelia*, Turnhout, 1999 (CC SL 141).

GREG. M., *In Ezech.*

Gregorius I papa, *Homiliae in Ezechielem prophetam* (CPL 1710), ed. M. ADRIAEN, *Sancti Gregorii Magni Homiliae in Hiezechielem prophetam*, Turnhout, 1971 (CC SL 142).

GREG. M., *Moral.*

Gregorius I papa, *Moralia siue Expositio in Iob* (CPL 1708), ed. M. ADRIAEN, S. Gregorii Magni *Moralia in Iob*, Turnhout, 1979, 1985 (CC SL 143, 143B).

GREG. TVR., *Hist.*

Gregorius Turonensis ep., *Decem libri historiarum siue Historia Francorum* (CPL 1023), ed. B. KRUSCH - W. LEVISON, *Gregorii episcopi Turonensis libri Historiarum X*, Hannover, 1965² (Monumenta Germaniae Historica, Scriptores rerum Merovingicarum 1, 1).

GVILL. PER., *De erud.*

Guillelmus Peraldus, *De eruditione principum*, ed. Sancti Thomae Aquinatis Doctoris Angelici ordinis praedicatorum *Opera omnia*, Parmae, 1864, t. 16, pp. 390-476, consultable en <<http://www.corpusthomisticum.org/xre0.html>>

GVILL. PER., *Summa*

Guillelmus Peraldus, *Summa uirtutum ac uitiorum*, ed. *Summa uirtutum ac uitiorum*, 2 vols., Parisiis, 1629.

HEG., *Hist.*

Hegesippus, *Historiae libri V* (CPL 190a), ed. V. USSANI, *Flauius Iosephus secundum translationem et retractationem quam fecit Hegesippus qui dicitur historiae libri V*, Vindobonae-Lipsiae, 1932 (CSEL 66).

HIER., *Epist.*

Hieronymus Stridonius presb., *Epistulae* (CPL 620), ed. I. HILBERG, *Sancti Eusebii Hieronymi Epistulae*, Vindobonae, 1910-1918 (CSEL 54-56).

HIER., *In IV epist. Paul.*

Hieronymus Stridonius presb., *Commentarii in IV epistulas Paulinas* (CPL 591), ed. PL 26, col. 331-656.

HIER., *Vit. Hil.*

Hieronymus Stridonius presb., *Vita S. Hilarionis* (CPL 618), ed. A. A. R. BASTIAENSEN, *Vita di Martino. Vita di Ilarione. In memoria di Paola*, Milano, 1994⁴ (*Vita dei Santi*, 4), pp. 72-142.

PS. HIER., *Reg.*

Ps. Hieronymus Stridonius presb., *Regula monacharum* (CPPM 2, 3663), ed. PL 30, col. 391-426.

HOR., *Ars*

Q. Horatius Flaccus, *De arte poetica siue epistula ad Pisones*, ed. D.R. SHACKLETON BAILEY, *Q. Horatii Flacii Opera*, Stuttgart, 1995³, pp. 310-329.

HOR., *Epist.*

Q. Horatius Flaccus, *Epistulae*, ed. D.R. SHACKLETON BAILEY, *Q. Horatii Flacii Opera*, Stuttgart, 1995³, pp. 251-309.

HVG. S. CAR., *Gloss. post.*

Hugo de Sancto Caro, *Postillae in Bibliam*, ed., *Postillae in Bibliam Hugonis de Sancto Caro*, 8 vols., Lyon, 1669.

HVG. S. VICT., *De laud. char.*

Hugo de Sancto Victore, *De laude charitatis*, ed. PL 176, col. 969-976.

HVGVT. PIS., *Deriu.*

Hugutio Pisanus, *Deriuationes*, ed. E. CECCHINI, *Deriuationes. Uguccione da Pisa*, 2 vols., Firenze, 2004 (Edizione Nazionale dei Testi Mediolatini, 11; Serie I, 6).

IAC. VOR., *Leg. aur.*

Iacobus de Voragine, *Legenda aurea* (BHL 9035), ed. G. P. MAGGIONI, *Iacopo da Varazze. Legenda aurea con le miniature del codice Ambrosiano C 240. Testo critico riveduto e commento*, 2 vols., Firenze-Milano, 2007 (Edizione Nazionale dei Testi Mediolatini, 20; Serie II, 9).

INN. III, *De contem.*

Innocentius III papa, *De contemptu mundi siue De miseria humanae conditionis*, ed. PL 217, col. 701-746.

IOH. CHRYS., *ad Hebr.*

Iohannes Chrysostomus archiep., *In epistulam ad Hebraeos argumentum et homiliae 1-34* (CPG 4440), ed. PG 63, col. 237-456.

PS. IOH. CHRYS., *Ios. uend.*

Ps. Iohannes Chrysostomus archiep., *Sermo de Ioseph uendito a fratribus* (CPL 925), ed. F. LIVERANI, *Spicilegium Liberianum, I*, Firenze, 1863, pp. 187-189.

PS. IOH. CHRYS., *Moys.*

Ps. Iohannes Chrysostomus archiep., *Sermo de Moyse* (CPL 927), ed. F. LIVERANI, *Spicilegium Liberianum, I*, Firenze, 1863, pp. 190-192.

IOH. MAILL., *Abbr.*

Iohannes de Mailliac, *Abbreuiatio in gestis sanctorum* (BHL 9034), ed. G. P. MAGGIONI, *Jean de Mailly. Abbreuiatio in gestis et miraculis sanctorum. Supplementum hagiographicum*, Firenze, 2013 (Millennio Medievale, 97; Testi, 21), pp. 1-490.

IOH. MAILL., *Supp.*

Iohannes de Mailliac, *Supplementum hagiographicum* (BHL 9034), ed. G. P. MAGGIONI, *Jean de Mailly. Abbreuiatio in gestis et miraculis sanctorum. Supplementum hagiographicum*, Firenze, 2013 (Millennio Medievale, 97; Testi, 21), pp. 491-551.

ISID. HISP., *De eccl. off.*

Isidorus Hispalensis ep., *De ecclesiasticis officiis* (CPL 1207), ed. C. W. LAWSON, *Sancti Isidori Episcopi Hispalensis De ecclesiasticis officiis*, Turnhout, 1989 (CC SL 113).

ISID. HISP., *Etym.*

Isidorus Hispalensis ep., *Etymologiae* (CPL 1186), ed. W. M. LINDSAY, *Isidori Hispalensis episcopi Etymologiarum siue Originum libri XX*, 2 vols., Oxford, 1911 (reimp.1957) (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis).

ISID. HISP., *Sent.*

Isidorus Hispalensis ep., *Sententiae* (CPL 1199), ed. P. CAZIER, *Isidorus Hispalensis. Sententiae*, Turnhout, 1998 (CS SL 111).

PS. LEO M., *Serm.*

Ps. Leo Magnus, *Sermones* (CPL 1658), ed. PL 56, col. 477-522.

Lib. quatt. anc.

Libellus de dictis quattuor ancillarum s. Elisabeth confectus (BHL 2493), ed. A. HUYSKENS, *Der sog. Libellus in dictis quattuor ancillarum S. Elisabeth confectus. Mit Benutzung aller bekannten Handschriften zum ersten Male vollständig und mit kritischer Einführung herausgegeben und erläutert*, Kempten-München, 1911.

LVC. BIT., *Serm. 62*

Lucas Bitontinus, *Sermones*, ed. part. F. MORETTI, "Le rappresentazioni animali nei sermoni di Luca da Bitonto", *Il Santo*, 43 (2003), pp. 263-293.

MART. BRAC., *Form.*

Martinus Bracarenensis ep., *Formula uitae honestae* (CPL 1080), ed. C.W. BARLOW, *Martini episcopi Bracarenensis opera omnia*, New Haven, 1950, pp. 236-250.

MIN. EPHOR., *Chron.*

Minorita Ephordiensis, *Chronica minor*, ed. O. HOLDER-EGGER, *Chronica Minor auctore Minorita Ephordiensi*, Hannover, 1879 (Monumenta Germaniae Historica, Scriptores 24), pp. 172-213.

OV., *Trist.*

P. Ovidius Naso, *Tristia*, ed. J. B. HALL, *P. Ovidi Nasonis Tristia*, Stuttgart, 1995 (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).

PETR. COM., *Hist. schol.*

Petrus Comestor, *Historia scholastica*, ed. PL 198, col. 1049-1722.

PETR. CHRYS., *Serm.*

Petrus Chrysologus, *Collectio sermonum* (CPL 227, 230-231a, 233-237), ed. A. M. OLIVAR, *Sancti Petri Chrysologi collectio sermonum a Felice episcopo parata sermonibus extravagantibus adiectis*, Turnhout, 1975-1982 (CC SL 24-24B).

PLIN., *Nat. Hist.*

C. Plinius Secundus, *Naturalis Historia*, ed. L. IAN - C. MAYHOFF, *C. Plini Secundi Naturalis historiae libri XXXVII*, 6 vols., Leipzig, 1892-1909 (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).

PS. PROSP., *De uit. cont.*

Ps. Prosper Aquitanus, *De uita contemplatiua* (CPL 998), ed. PL 57, col. 415-520.

PRVD., *Psych.*

Prudentius, *Psychomachia* (CPL 1441), ed. M. P. CUNNINGHAM, *Aurelii Prudentii Clementis carmina*, Turnhout, 1966 (CC SL 126), pp. 149-181.

RICH. S. VICT., *In Apoc.*

Richardus de Sancto Victore, *Expositio super Apocalypsim*, ed. PL 196, col. 683-888, *In Apocalypsim Joannis libri septem*.

SEN., *Epist.*

Seneca philosophus, *Epistulae morales ad Lucilium*, ed. O. HENSE, *Epistulae morales ad Lucilium*, Stuttgart, 1938, pp. 1-613.

PS. SEN., *De remediis*

Ps. Seneca philosophus, *De remediis fortuitorum*, ed. O. ROSSBACH, *De Senecae philosophi librorum recensione et emendatione*, Hildesheim, 1887 (Breslauer Philologische Abhandlungen, 2).

TH. AQUIN., *Super Isaiam*

Thomas de Aquino, *Expositio super Isaiam ad litteram*, ed. *Santi Thomae de Aquino Opera omnia iussu Leonis XIII P. M. edita*, Romae, 1974, t. 28.

PS. VEN. FORT., *Vit. Maur.*

Ps. Venantius Fortunatus, *De uita sancti Maurilii* (BHL 5731), ed. PL 88, col. 563-576, *Venantius Fortunatus: Vita sancti Maurilii episcopi Andegavensis*.

VINC. BELLOV., *Spec. nat.*

Vincentius Bellouacensis, *Speculum naturale*, ed., *Bibliotheca mundi seu Speculi maioris Vincentii Burgundi praesulis Bellovacensis Ordinis Praedicatorum theologi ac doctoris eximii tomus primus qui Speculum naturale inscribitur*, 1624 (reimp. Graz, 1965).

2. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Abreviaturas utilizadas

- BHL* *Bibliotheca Hagiographica Latina antiquae et mediae aetatis*, 2 vols., Bruxelles, 1898-1899 (Subsidia Hagiographica, 6) (reimp. en 1 vol., 1992) + H. Fros (ed.), *Bibliotheca Hagiographica Latina antiquae et mediae aetatis. Novum supplementum*, Bruxelles, 1986 (Subsidia Hagiographica, 70).
- BHG* F. Halkin (ed.) *Bibliotheca hagiographica graeca*, 3 vols., Bruxelles, 1957³ (reimpr. 1986) (Subsidia Hagiographica, 8a) + *Auctarium*, Bruxelles, 1969 (Subsidia Hagiographica, 47) + *Novum Auctarium*, Bruxelles, 1984 (Subsidia Hagiographica, 65).
- CALMA* M. Lapidge - G. Garfagnini - C. Leonardi - F. Santi (eds.), *CALMA. Compendium Auctorum Latinorum Medii Aevi (500-1500)*, 16 fascs. aparcidos (Elenchus ad abbreviationum y fascs. I.1-6 a V.1: Abelardus Petrus- Guillelmus de Notingham), Firenze, 2000-2015.
- CC SL* *Corpus christianorum, series latina*, Turnhout.
- CPG* M. Geerard - F. Glorie - J. Noret, *Clavis Patrum Graecorum*, 5 vols. + *Supplementum* + vol. IIIA, Turnhout, 1974-2003 (Corpus Christianorum, Series Graeca).
- CPL* E. Dekkers. - A. Gaar, *Clavis Patrum Latinorum*, Steenbrugis, 1995³ (Corpus Christianorum, Series Latina).
- CSEL* *Corpus scriptorum ecclesiasticorum latinorum*, Wien.
- CPPM* J. Machielsens, *Clavis patristica pseudepigraphorum medii aevi*, 5 vols., Turnhout, 1990-2003 (Corpus Christianorum, Series Latina).
- DHGE* *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclésiastiques*, R. Aubert (†), L. Courtois (dirs.), 30 vols., Paris, 1912-2010 (inacabado: A-Lecot).
- Díaz* M. C. Díaz y Díaz, *Index Scriptorum Latinorum Medii Aevi Hispanorum*, 2 vols., Salamanca, 1958-1959 (Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras, 13,1-2).
- PL* J.-P. Migne (ed.), *Patrologiae Latinae cursus completus*, 221 vols., Paris, 1844-1864.

Otra bibliografía

A. ALBERTE, "La amplificación en las artes predicatorias", *Veleia*, 18/19 (2001-2002), pp. 467-478.

—, *Retórica medieval: historia de las artes predicatorias*, Madrid, 2003.

—, "Singularidad de las artes predicatorias medievales", *Euphrosyne*, 38 (2010), pp. 207-218.

A. R. ANDERSON, *Alexander's Gate, Gog and Magog and the inclosed nations*, Cambridge, Mass., 1932 (The Mediaeval Academy of America. Publication, 12; Monographs of the Mediaeval Academy of America, 5).

N. ANTONIO, *Bibliotheca hispana vetus*, 2 vols., F. Pérez (ed.), Madrid, 1778 (Roma, 1696) (reimpr. Madrid, 1996) (Biblioteca Filológica Hispana, 22).

R. AUBERT - G. FRANSEN, "Huguccio de Pise", in *DHGE*, vol. 25, Paris, 1995, col. 171-172.

R. BARON, *Six opuscles spirituels. Hugues de Saint-Victor*, Paris, 1969 (Sources chrétiennes, 155).

A. BARTOLA, "Alanus ab Insulis", in *CALMA*, fasc. I.2, Firenze, 2003, pp. 96-99.

L.-J. BATAILLON, "Les instruments de travail des prédicateurs au XIIIe siècle", in *Culture et travail intellectuel dans l'Occident médiéval*, G. Hasenohr, J. Longère (eds.), Paris, 1981, pp. 197-209.

P. BEULLENS, "A 13th-Century Florilegium from Aristotle's Book of Animals: *Auctoritates extracte de libro Aristotilis De naturis animalium*", in *Aristotle's Animals in the Middle Ages and Renaissance*, C. Steel, G. Guldentops, P. Beullens (eds.), Leuven, 1999, pp. 67-95.

Bibliotheca sanctorum, 12 vols., Roma, 1961-1969.

F. BLATT (†) - F. DOLBEAU - J. MONFRIN (dirs.), *Novum Glossarium Mediae Latinitatis*, 21 fasc. (*L-Plego*), Hafniae-Genavae, 1957-2012.

P.-M. BOGAERT, "La Bible latine des origines au moyen âge. Aperçu historique, état des questions", *Revue théologique de Louvain*, 19 (1988), pp. 137-159, 276-314.

M. BOHACEK - F. ČADA, *Beschreibung der mittelalterlichen Handschriften der Wissenschaftlichen Staatsbibliothek von Olmütz*, Köln-Weimar-Wien, 1994.

O. S. BOHDZIEWICZ, "El Liber Mariae de Juan Gil de Zamora. Hacia un estado de la cuestión", *Incipit. Seminario de Edición y Crítica Textual*, 23/24 (2012-2013), pp. 167-190.

—, *Una contribución al estudio de la prosa latina en la Castilla del siglo XIII. Edición crítica y estudio del Liber Mariae de Juan Gil de Zamora*, Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2014.

J.-P. BOUHOT, "Les traductions latines de Jean Chrysostome du Ve au XVIe siècle", in *Traduction et traducteurs au Moyen Âge (Actes du colloque international du CNRS organisé à Paris, Institut de recherche et d'histoire des textes les 26-28 mai 1986)*, G. Contamine (ed.), Paris, 1989, pp. 31-39.

J. BOUVET, *Adam de Perseigne, Lettres I. Texte latin, introduction, traduction et notes*, Paris, 1960 (Sources chrétiennes, 66).

I. BRADY, "Background to the condemnation of 1270: Master William of Baglione, O.F.M.", *Franciscan Studies*, 30 (1970), pp. 5-48.

C. BREMOND - J. LE GOFF - J.-C. SCHMITT, *L'«exemplum»*, Turnhout, 1996² (Typologie des sources du moyen âge occidental, 40).

H. CAPLAN, "Classical Rhetoric and the Mediaeval Theory of Preaching", *Classical Philology*, 28 (1933), pp. 73-96.

M. DE CASTRO, *Fray Juan Gil de Zamora, O.F.M. De preconiiis Hispanie*, Madrid, 1955.

—, "La *Legenda prima* de san Antonio, según Fr. Juan Gil de Zamora, O.F.M., s. XIII", *Archivo Ibero-Americano*, 34 (1974), pp. 551-612.

—, "El tratado *Contra venena* de Fr. Juan Gil de Zamora, O.F.M.", *Archivo Ibero-Americano*, 36 (1976), pp. 3-117.

C. CENCI, *Bibliotheca manuscripta ad Sacrum Conventum Assisiensem*, 2 vols., Assisi, 1981.

—, "Il *Vademecum* di un dotto francescano della prima metà del sec. XIV con formulari di lettere", *Studi francescani*, 94 (1997), pp. 427-478.

T.-M. CHARLAND, *Artes Praedicandi: Contribution à l'histoire de la rhétorique au Moyen Âge*, Paris-Ottawa, 1936 (Publication de l'Institut d'Etudes Médiévales, 7).

E. CHATELAIN - H. DENIFLE, *Chartularium Universitatis Parisiensis*, vol. 1. 1200-1286, Paris, 1889.

F. COMBEFIS, "Vita Apocrypha", in *Acta sanctorum, Junii II*, col. 944B-945A.

J. I. CORIA COLINO, "El pleito entre cabildo y concejo zamoranos de 1278: Análisis de la conflictividad jurisdiccional. Concejo, cabildo y rey", in *I Congreso de historia de Zamora*, vol. 3. *Medieval y moderna*, Zamora, 1991, pp. 285-303.

F. CORTÉS (ed.), *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico [en línea]*, consultable en: <<http://dicciomed.eusal.es>>

D. CRESI, "Statistica dell'Ordine Minoritico all'anno 1282", *Archivum franciscanum historicum*, 56 (1963), pp. 157-162.

A. J. DENOMY, "An Old French Version of the Julian Episode in the Life of Saint Basil", *Mediaeval Studies*, 18 (1956), pp. 105-124.

A. DOMÍNGUEZ GARCÍA - L. GARCÍA BALLESTER, *Johannis Aegidii Zamorensis Historia naturalis*, 3 vols., Valladolid, 1994 (Estudios de Historia de la Ciencia y de la Técnica, 11).

A. DONDAINE, "Guillaume Peyraut: vie et oeuvres", *Archivum Fratrum Praedicatorum*, 18 (1948), pp. 162-236.

C. DOUAIS, *Essai sur l'organisation des études dans l'ordre des frères Prêcheurs au treizième et au quatorzième siècle (1216-1342)*, Paris, 1884.

—, "Les manuscrits du château de Merville", *Annales du Midi*, 2 (1890), pp. 36-64, 170-208, 305-364.

I. DRAELANTS, "Scala mundi, scala celi de la A a la Z: claves para la comprensión de la obra universal de Juan Gil de Zamora. Exégesis, libri authentici y mediadores", *Studia Zamorensia*, 13 (2014), pp. 27-70.

DU CANGE, *Glossarium mediæ et infimæ latinitatis*, Niort 1883-1887, consultable en: <<http://ducange.enc.sorbonne.fr/>>

M. EIFLER, "Chronica minor Minoritae Erphordensis", in *The Encyclopedia of the Medieval Chronicle*, G. Dunphy (ed.), vol. 1, Leiden-Boston, 2010, pp. 368-369.

Enciclopedia dei Papi, 3 vols., Roma, 2000.

A. ERNOUT - A. MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine: histoire des mots*, Paris, 1939.

C. EUBEL, *Hierarchia catholica medii aevi... ab anno 1198*, 8 vols., 1913- 1978.

C. B. FAULHABER, "Pedro de Blois, fuente del *Dictaminis Epithalamium* de Juan Gil de Zamora", *Archivo Ibero-Americano*, 33 (1973), pp. 251-268.

—, *Juan Gil de Zamora. Dictaminis Epithalamium. Edición, introducción y notas*, Pisa, 1978 (Biblioteca di Studi Mediolatini e Volgari, n.s. 2).

R. FAVREAU, "Sources des inscriptions médiévales", *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 153 (2009), p. 1277-1330.

C. FERNÁNDEZ, *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*, 4 vols., Madrid, 1882-1883.

A. FERNÁNDEZ DE MADRIGAL, *Commentarium in librum III Regum*, Venecia, 1615.

C. FERRERO HERNÁNDEZ, *Juan Gil de Zamora, doctor y maestro del Convento Franciscano de Zamora (ca. 1241-1318)*, Zamora, 2006, consultable en: <www.porticozamora.es/Juan_Gil.pdf>.

—, *Iohannis Aegidii Zamorensis Liber contra uenena et animalia uenenosa. Estudio preliminar, edición crítica y traducción*, Barcelona, 2009.

F. FITA, "Oficio (inérito) de la Virgen que, a ruegos e instancias del rey D. Alfonso el Sabio, compuso Gil de Zamora", in *Monumentos antiguos de la Iglesia Compostelana*, A. López, F. Fita (eds.), Madrid, 1882, pp. 158-188.

—, "Biografías de san Fernando y de Alfonso el Sabio por Gil de Zamora", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 5 (1884), pp. 308-328.

—, "Dos libros (inéritos) de Gil de Zamora", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 5 (1884), pp. 131-200.

—, "Traslación e invención del cuerpo de san Ildefonso: reseña histórica por Gil de Zamora", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 6 (1885), pp. 60-71.

—, "Poesías inéditas de Gil de Zamora", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 6 (1885), pp. 379-409.

—, "Variantes de tres leyendas por Gil de Zamora", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 6 (1885), pp. 418-432.

—, "Cincuenta leyendas por Gil de Zamora combinadas con las cantigas de Alfonso el Sabio", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 7 (1885), pp. 54-144.

—, "Treinta leyendas por Gil de Zamora", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 6 (1888), pp. 188-225.

—, "Biografía inédita de Alfonso IX, rey de León, por Juan Gil de Zamora", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 13 (1888), pp. 291-295.

P. FONT, *Plantas medicinales: el Dioscórides renovado*, Barcelona, 2000.

A. GAUDENZI, "Guidonis Fabe Summa Dictaminis", *Il Propugnatore*, n.s. 3/1 (1890), pp. 287-338 y 3/2 (1890) pp. 345-393.

P. GLORIEUX, *Répertoire des maîtres en théologie de Paris au XIIIe siècle*, 2 vols., Paris, 1933.

H. GNEUSS (ed.), *Mittellateinisches Wörterbuch bis zum ausgehenden 13. Jahrhundert*, München, 1967-2009, (A-florificato).

T. GONZÁLEZ, "El encierro de las diez tribus de Israel y de Gog y Magog por Alejandro Magno. (General Estoria. Cuarta parte)", in *Athlon. Saturae grammatica in honorem Francisci R. Adrados*. 2 vols., A. Bernabé (ed.), Madrid, 1984 - 1987, vol. 2, pp. 395-407.

T. GONZÁLEZ - P. SAQUERO, "La imagen polimórfica de Alejandro Magno desde la Antigüedad latina al medioevo hispánico: edición y estudio de las fuentes de un desatendido Libro de Alexandre prosificado", *Cuadernos de filología clásica. Estudios latinos*, 23 (2003), pp. 107-152.

R. GRÉGOIRE, *Les homéliaires du moyen âge. Inventaire et analyse des manuscrits*, Roma, 1966 (Rerum Ecclesiasticarum Documenta. Series Maior. Fontes, VI).

A. GUILLAUMONT - C. GUILLAUMONT, *Traité pratique ou Le Moine*, 2 vols., Paris, 1971 (Sources chrétiennes, 170-171).

J. HAMESSE, "Le rôle joué par divers ordres religieux dans la composition des florilèges d'Aristote", in *Aristotelica et Lulliana: magistro doctissimo Charles H. Lohr septuagesimum annum feliciter agenti dedicata*, F. Domínguez (ed.), Steenbrugge, 1995 (Instrumenta patristica, 26), pp. 289-310.

A. HAMY, "Juan Gil de Zamora, *Apis Dei*: hallazgos homiléticos y propuestas", *Studia Zamorensia*, 13 (2014), pp. 71-93.

M. JACQUIN, "Alain de Lille", in *DHGE*, vol. 1, Paris, 1912, col. 1299-1304.

T. KAEPELI, *Scriptores Ordinis Praedicatorum Medii Aevi*, 4 vols., Roma, 1970-1993.

T. KOCK, *Comicorum Atticorum fragmenta*, vol. 3. *Novae comoediae fragmenta*. Pars 2: *Comicorum incertae aetatis fragmenta. Fragmenta incertorum poetarum. Indices. Supplementa*, Lipsiae, 1888.

F. LILLO, *Juan Gil de Zamora: sermonario inédito. Introducción, edición y comentario de siete de sus sermones*, Memoria de licenciatura, Universidad de Salamanca, 1993, dir. C. Codoñer.

—, "El sermonario inédito de Juan Gil de Zamora a la luz de las *Artes praedicandi*", in *Actas. I Congreso Nacional de Latín Medieval (León, 1-4 de diciembre de 1993)*, M. Pérez González (coord.), León, 1995, pp. 285-292.

—, “El códice 414 de la Biblioteca de Asís y los sermones de Juan Gil de Zamora”, *Archivo Ibero-Americano*, 58 (1998), pp. 145-172.

—, “Las colecciones de sermones de Juan Gil de Zamora (O. F. M.) (1241 - ca. 1318): El *Liber sermonum* y el *Breuiiloquium sermonum uirtutum et uitiorum*”, *Erebea*, 1 (2011), pp. 83-102.

—, *Sermonario. Juan Gil de Zamora. Estudio preliminar, edición, traducción y comentario de siete de sus sermones*, Zamora, 2011 (Iohannis Aegidii Zamorensis Opera Omnia, I).

P. LINEHAN, “La iglesia de León a mediados del siglo XIII”, in *León y su historia*, vol. 3. *Miscelánea histórica de temas leoneses*, León, 1975, pp. 13-76.

—, “The Spanish Church revisited: the episcopal *gravamina* of 1279”, in *Authority and Power. Studies on Medieval Law and Government Presented to Walter Ullman on his Seventieth Birthday* B. Tierney, P. Linehan (eds.), Cambridge, 1980, pp. 127-147.

B. LÖFSTEDT, “Zum *Dictaminis Epithalamium* des Juan Gil de Zamora”, *Habis*, 22 (1991), pp. 383-398.

F. F. LOPES, “Franciscanos de Portugal antes de formarem Província independente. Ministros provinciais a que obedeciam”, *Archivo Ibero-Americano*, 45 (1985), pp. 349-450.

J. C. MARTÍN-IGLESIAS (en colaboración con C. CARDELLE DE HARTMANN y J. ELFASSI), *Sources Latines de l’Espagne tardo-antique et médiévale (Ve-XIVe siècles). Répertoire bibliographique*, Paris, 2010 (Documents, études et répertoires, 77).

J. C. MARTÍN IGLESIAS - E. OTERO PEREIRA, *Legende sanctorum et festiuitatum aliarum de quibus Ecclesia sollempnizat. Leyendas de los santos y otras festividades que celebra la Iglesia. Juan Gil de Zamora. Introducción, edición crítica y traducción anotada*, Zamora, 2014 (Iohannes Aegidii Zamorensis Opera Omnia, II).

J. MARTÍNEZ GÁZQUEZ, “La moralización de los animales en Juan Gil de Zamora (s. XIII)”, *Micrologus*, 8 (2000), pp. 237-259.

R. MCNABB, “Innovations and Compilations: Juan Gil de Zamora's *Dictaminis Epithalamium*”, *Rhetorica. A Journal of the History of Rhetoric*, 21 (2003), pp. 225-254.

R. MCNABB - D. KIRSCH, *Juan Gil de Zamora. Dictaminis epithalamium. The Marriage Song of Letter Writing*, New York, 2009.

F. MORETTI, *Luca Apulus. Un maestro francescano del secolo XIII*, Bitonto, 1985.

R. MOTA MURILLO, "El *Ars Musica* de Juan Gil de Zamora: el ms. H/29 del Archivo Capitolare Vaticano", *Archivo Ibero-Americano*, 42 (1982), pp. 651-711.

R. NEWHAUSER, *The treatise on vices and virtues in Latin and the vernacular*, Turnhout, 1993 (Typologie des sources du moyen âge occidental, 68).

J. F. NIERMEYER - C. V. D. KIEFT, *Mediae latinitatis lexicon minus*, 2 vols., Leiden-Boston, 2002.

J. M. NIETO SORIA, "Los obispos de la diócesis de León en sus relaciones con la monarquía, 1250-1350", *Archivos leoneses*, 74 (1983), pp. 201-262.

—, *Sancho IV de Castilla (1284-1295)*, Palencia, 1995.

J. F. O'CALLAGHAN, *El Rey sabio: el reinado de Alfonso X de Castilla*, Sevilla, 1999².

M. PÁEZ, *Ars Musica de Juan Gil de Zamora. Edición crítica y traducción española*, Murcia, 2009 (Colección estudios históricos).

E. PÉREZ RODRÍGUEZ, "Las *Meditationes* poéticas sobre la Virgen de Juan Gil de Zamora: Edición crítica", in *Estudios de filología e historia en honor del profesor Vitalino Valcárcel*, Í. Ruiz Arzalluz (coord.), vol. 2, Vitoria, 2014 (Anejos de Veleia. Series minor, 32), pp. 813- 825.

E. PIACENTINI, "La *Ars concionandi* dello Pseudo-Bonaventura. Importanza, sviluppo e struttura del Sermone Tematico nella predicazione medioevale", *Miscellanea Francescana*, 75 (1975), pp. 325-354.

V. PINI, "La *Summa de Vitiis et Virtutibus* di Guido Faba", *Quadrivium*, 1 (1956), pp. 41-156.

S. POLIDORI, "Adam de Persenia abb.", in *CALMA*, vol. I.1, Firenze, 2003, pp. 31-32.

J. POSADILLA, *Episcopologio Legionense*, 2 vols., León, 1899.

W. H. PRINCIPE, "Bishops, Theologians and Philosophers in Conflict at the Universities of Paris and Oxford: The condemnations of 1270 and 1277", *Proceedings of the Catholic Theological Society of America*, 40 (1985), pp. 114-126.

REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA, *Diccionario de términos médicos*, Madrid, 2012.

M. RISCO, *España Sagrada*, vol. 35, Madrid, 1786.

M. ROBERT-TISSOT, *Johannes Aegidius de Zamora. Ars musica*, Roma, 1974 (Corpus Scriptorum de Musica, 20).

J. SÁNCHEZ-ARCILLA, "La formación del vínculo y los matrimonios clandestinos en la Baja Edad Media", *Cuadernos de Historia del Derecho*, 17 (2010), pp. 7-47.

J. DE SANTIAGO, *Árbol cronológico de la provincia de Santiago*, 2 vols., Salamanca-Santiago, 1722-1727 (reimpr. 3 vols., Madrid 1976-1982).

J.-C. SCHMITT, "Recueils franciscains d'«exempla» et perfectionnement des techniques intellectuelles du XIIIe au XVe siècle", *Bibliothèque de l'École des Chartres*, 135 (1977), pp. 5-23.

M. STANDAERT, "Heisterbach", in *DHGE*, vol. 23, Paris, 1990, col. 848-857.

P. STOTZ, *Handbuch zur lateinischen Sprache des Mittelalters*, 5 vols., Munich, 1996-2004 (*Handbuch der Altertumswissenschaften*. Abt. 2 / 5, 1-5).

V. VÄÄNÄNEN, *Introducción al latín vulgar*, Madrid, 1988³ (Biblioteca universitaria Gredos, I; Manuales, 4).

B. VAN DEN ABEELE - H. MEYER - M. W. TWOMEY - B. ROLING, ET AL., *Bartholomaeus Anglicus. De proprietatibus rerum, vol. 1. Introduction générale, Prohemium, et Libri I-IV*, Turnhout, 2007 (*De Diversis Artibus*, 78; n.s., 41).

I. VÁZQUEZ, "Repertorio de franciscanos españoles graduados en teología durante la Edad Media (I)", in *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España*, 3. Siglos XIII-XVI, Salamanca, 1971 (*Corpus scriptorum sacrorum Hispaniae. Estudios*, 4), pp. 235-320.

—, "Los estudios franciscanos medievales en España", in *VI Semana de Estudios Medievales: Nájera, 31 de julio al 4 de agosto de 1995*, J. I. de la Iglesia, F. J. García, J. A. García de Cortázar (eds.), Logroño, 1996, pp. 43-64.

—, "El convento y Estudio de San Francisco", in *Historia de la Universidad de Salamanca, vol. 1. Trayectoria histórica e instituciones vinculadas*, L. E. Rodríguez-San Pedro (ed.), Salamanca, 2002 (*Acta Salmanticensia. Historia de la Universidad*, 61), pp. 613-633.

F. VERMIGLI, "Caesarius Heisterbacensis prior", in *CALMA*, fasc. II.5, Firenze, 2008, pp. 540-541.

M. R. VÍLCHEZ, "El *Liber Mariae* de Gil de Zamora", *Eidos*, 1 (1954), pp. 9-43.

J. VRÁNA, "The construction of the charterhouse *Domus vallis Josaphat* near Olomouc", in *Kartäusische Kunst und Architektur mit besonderer Berücksichtigung der Kartausen Zentraleuropas. Länderübergreifender internationaler Kongress für Kartäuserforschung. Aggsbach (NÖ), Austria 30.8. - 31.8 und Brno/Brünn (CZ) 1.9. -*

4.9.2005), J. L. Hogg, A. Girard, D. Le Blévec (eds.), vol. 2, Salzburg, 2006 (Analecta Cartusiana, 207), pp. 75-94.

L. WADDING, *Annales Ordinis Minorum*, 8 vols., Roma, 1732.

H. WALTHER, *Proverbia sententiaeque Latinitatis Medii Aevi. Lateinische Sprichwörter und Sentenzen des Mittelalters in alphabetischer Anordnung*, 6 vols., Göttingen, 1963-1969 (Carmina Medii Aevi posterioris Latina, II/1-6).

—, *Initia carminum ac versuum Medii Aevi posterioris Latinorum. Alphabetisches Verzeichnis der Versangänge mittellateinischer Dichtungen*, Göttingen, 1969 (Carmina Medii Aevi posterioris Latina, I/1).

O. WEIJERS, *Terminologie des universités au XIIIe siècle*, Rome, 1987.

ÍNDICE GENERAL

Estudio preliminar

Presentación	2
1. Vida de Juan Gil de Zamora	6
2. El <i>Breuioliquium sermonum</i> en el conjunto de la obra de Juan Gil.....	14
2.1 <i>Sermones et collationes dominicales</i>	15
2.2 <i>Opus sermonum copiosum</i>	17
2.3 <i>Legende sanctorum et festiuitatum aliarum de quibus Ecclesia sollempnizat</i> ..	21
2.4 <i>Breuioliquium sermonum uirtutum et uitiorum</i>	23
2.5 Conclusiones	26
3. El <i>Breuioliquium sermonum</i> a la luz de las <i>artes praedicandi</i>	29
3.1 La elección de virtudes y vicios	29
3.2 Tema	32
3.3 Introducción del tema	34
3.4 División del tema	35
3.5 Declaración de las partes	38
3.6 Conclusión del sermón	40
3.7 Técnicas para el desarrollo de las ideas.....	41
3.8 Sinopsis de cada sermón.....	46
4. Estudio de fuentes.....	58
4.1 Fuentes tácitas	58
4.2 Fuentes declaradas	63
5. Estudio lingüístico	66
5.1 Fonética	66
5.2 Morfología	74
5.3 Sintaxis	75
5.4 Léxico.....	78
6. La transmisión del texto y criterios de esta edición	80
6.1. La transmisión del texto	80
6.1 Criterios de esta edición	82

Edición crítica

<i>Index siglorum et abbreviationum</i>	
<i>Sigla codicum et traditionis textus</i>	84
<i>Index abbreviationum</i>	86

<i>Proemium</i>	88
<i>De caritate</i>	90
<i>De humilitate</i>	101
<i>De pace</i>	107
<i>De sobrietate</i>	113
<i>De castitate</i>	119
<i>De iustitia</i>	125
<i>De misericordia</i>	130
<i>De patientia</i>	142
<i>De oratione</i>	150
<i>De odio</i>	158
<i>De superbia</i>	166
<i>De ira</i>	175
<i>De gula</i>	181
<i>De fornicatione</i>	186
<i>De auaritia</i>	197
<i>Epilogus</i>	204
Apéndice: <i>De caritate</i> (Olomouc, M.II.243, f. 33r-34r)	206

Traducción

Proemio.....	214
Sobre la caridad.....	216
Sobre la humildad.....	224
Sobre la paz.....	229
Sobre la sobriedad	234
Sobre la castidad	238
Sobre la justicia	243
Sobre la misericordia.....	248
Sobre la paciencia	258
Sobre la oración.....	264
Sobre el odio	271
Sobre la soberbia	277

Sobre la ira	284
Sobre la embriaguez	289
Sobre la fornicación	293
Sobre la avaricia	300
Epílogo.....	306

Índices

Index fontium

<i>Index locorum sacrae scripturae</i>	310
<i>Index auctorum</i>	320
<i>Index nominum personarum, locorum</i>	330

Bibliografía

1. Ediciones utilizadas

<i>Sacrae Scripturae seu Biblia sacra</i>	336
Fuentes	336

2. Bibliografía general

Abreviaturas utilizadas.....	348
Otra bibliografía.....	349

Índice general

